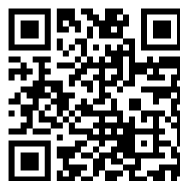
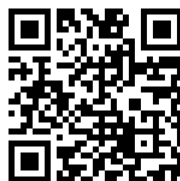





CORNELL UNIVERSITY LIBRARY
3 1924 093 326 894

# BOLETIN

DE LA

# REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

## SUMARIO



**Tomo LX**

**Primer trimestre de 1918.**



MADRID

Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares.

Caracas, número 7.

1918

# OTRAS PUBLICACIONES

DE LA

# REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

**Geografía y descripción universal de las Indias,** recopilada por el cosmógrafo cronista JUAN LÓPEZ DE VELASCO, desde el año de 1571 al de 1574, publicada por primera vez en el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, con adiciones é ilustraciones, por D. JUSTO ZARAGOZA.—1894.—Un volumen en 4.° de 808 páginas.

**Repertorio de publicaciones y tareas de la Real Sociedad Geográfica,** por D. RICARDO BELTRÁN Y RÓZPIDE.—Tomo I: años 1876-1900: Un volumen en 4.° de 195 páginas.—Tomo II: años 1901-1910: Un volumen en 4.° de 109 páginas.

**Muni ó Guinea continental española.**—Mapa en escala de 1 : 200.000, en dos hojas, por D. ENRIQUE D'ALMONTE.

**Relaciones geográficas de la Gobernación de Venezuela** (1767-68), con prólogo y notas de D. ANGEL DE ALTOLAGUIRRE Y DUVALE.—1909.—Un volumen en 4.° de LI-350 páginas.

**España y los países musulmanes durante el Ministerio de Floridablanca,** por D. MANUEL CONROTTE.—1909.—Un volumen en 4.° de 428 páginas con tres láminas.

**Descripción y Cosmografía de España por Fernando Colón.**—Manuscrito de la Biblioteca Colombina dado á luz ahora por primera vez en virtud de acuerdo de la Real Sociedad Geográfica.—Tomo I.—1910.—Un volumen en 4.° de 360 páginas.—Tomo II.—1914.—Un volumen en 4.° de 334 páginas.—Tomo III.—1917.—Un volumen en 4.° de 85 páginas.

**Mapa del Sáhara español y regiones inmediatas,** por ENRIQUE D'ALMONTE 1914.—En escala de 1 : 1.000.000, en 4 hojas.

**Mapa de la Región S. O. de Marruecos al S. del río Tensift,** por don EDUARDO ALVAREZ ARDANUY.—1914.—En escala de 1 : 500.000 y en 4 hojas.

**Formación y evolución de las sub-razas indonesia y malaya,** por ENRIQUE D'ALMONTE.—1917.—Un volumen en 4.° de 380 páginas con 89 láminas y tablas.

**Los estudios geográficos en España.** (Ensayo de una historia de la Geografía), por JERÓNIMO BECKER.—1917.—Un volumen en 4.° de 366 páginas.

# BOLETÍN

DE LA

# REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

# BOLETÍN

DE LA

# REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

Tomo LX

MADRID
Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares
Caracas, número 7.
1918

# REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

**PRESIDENTE DE HONOR**

**S. A. R. el Infante D. Carlos.**

**PRESIDENTE HONORARIO Y DECANO DE LA SOCIEDAD**

**Excmo. Sr. Marqués de Foronda.**

## JUNTA DIRECTIVA

**PRESIDENTE**

Excmo. Sr. D. Javier Ugarte.

**VICEPRESIDENTES**

Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix ........................................ G.
Ilmo. Sr. D. Pío Suárez Inclán ........................................ C.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli ........................................ Cd.
Excmo. Sr. D. Angel de Altolaguirre ........................................ P.

**SECRETARIO GENERAL**

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

**SECRETARIOS ADJUNTOS**

Sr. D. Luis Tur y Palau.
Ilmo. Sr. D. Vicente Vera.

**BIBLIOTECARIO**

Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez.

**VOCALES NATOS**

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
Sr. Director del Depósito de la Guerra.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
Sr. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

**VOCALES ELECTIVOS**

† Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte; como presente, por haber muerto en servicio de la Ciencia geográfica.

Sr. D. Eduardo Caballero de Puga ........ G.
Excmo. S. D. Felipe Pérez del Toro ........ P.
Sr. D. José Gutiérrez Sobral ........ G.
Ilmo. Sr. D. Manuel Conrotte ........ Cd.
Sr. D. Eusebio Jiménez Lluesma ........ P.
Sr. D. Emilio Borrajo ........ P.
Sr. Conde de San Pedro de Ruiseñada ........ P.
Excmo. Sr. Marqués de Olivart ........ P.
Excmo. Sr. D. Eduardo Cañizares ........ P.
Excmo. Sr. D. Eloy Bullón ........ P.
Sr. D. Carlos García Alonso ........ C.
Excmo. Sr. D. Joaquín de Ciria y Vinent *(Tesorero)* ........ Cd.
Sr. D. León Martín Peinador ........ P.
Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker ........ C.
Sr. D. Domingo Mendizábal ........ P.
Excmo. Sr. D. Manuel de Saralegui ........ C.
Ilmo. S. D. Mario Méndez Bejarano ........ P.
Ilmo. Sr. D. Luis Cubillo ........ P.
Excmo. Sr. D. Luis Palomo ........ C.
Excmo. Sr. D. Francisco Gorostidi ........ C.
Excmo. Sr. D. Odón de Buen ........ G.
Sr. D. Abelardo Merino ........ Cd.
Excmo. Sr. D. José Centaño y Anchorena ........ C.
Sr. D. Juan López Soler ........ P.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las Secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad.

# BOLETIN

DE LA

# REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

## ADVERTENCIA

Según lo acordado por la Junta directiva, á continuación, y por vía de recuerdo, se da un sucinto resumen de las reglas de pronunciación figurada, aprobadas para las publicaciones de la Sociedad Geográfica, é insertas en el primer número del BOLETÍN (tomo I, págs. 108 y 109), así como un cuadro que expresa las diferencias de longitud entre el meridiano de Greenwich, el de Hierro y los que pasan por los Observatorios más importantes.

### REGLAS DE PRONUNCIACIÓN FIGURADA

Para expresar con alguna propiedad los nombres extranjeros se han adoptado, subrayadas en la impresión y en los mapas, las consonantes h, ll, x, y, z (ó bien con la raya encima).

La h se pronunciará aspirada, ó como una *j* muy suave.
La ll como doble *ele* y no como *elle*.
La x parecida á la *ch* francesa, ó sea como *x* ó *j* en los dialectos catalán ó gallego.
La y algo parecida á la *g* francesa, y más bien como la *g* catalana en la palabra *Sitges*.
La z como *z* francesa ó *ds* suave.

## Cuadro de diferencias de longitud referidas al meridiano de Greenwich.

| | |
|---|---|
| Greenwich.......................... | 0° 0′ 0″ |
| Madrid.............................. | 3° 41′ 17″ Oeste (W.) |
| San Fernando ...................... | 6° 12′ 20″ Oeste (W.) |
| Lisboa.............................. | 9° 11′ 11″ Oeste (W.) |
| Punta de Orchilla (occidental de la isla de Hierro)......................... | 18° 9′ 46″ Oeste (W.) |
| Wáshington......................... | 77° 3′ 57″ Oeste (W.) |
| París................................ | 2° 20′ 14″ Este. |
| Pulkova.............................. | 30° 19′ 39″ Este. |

BOLETIN
DE LA
REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

# ISLARIO GENERAL
de todas las islas del mundo dirigido a la S. C. R. M. del rey don Phelipe nuestro señor por Al.º de Santa Cruz su cosmographo mayor.

## ALONSO DE SANTA CRUZ

Obra lenta y arriesgada ha sido la de la exploración y conocimiento de nuestro planeta por la Humanidad: *lenta,* porque ha sido preciso que llegara el siglo XVI para que se recorriera la superficie de la tierra en todas direcciones y se llegaran á visitar y conocer extensos continentes como el Americano é islas diseminadas en medio de los grandes océanos, no explorados hasta entonces por los marinos de los países que tremolaban los estandartes de la civilización y del progreso; y *arriesgada,* porque lanzarse á través de las olas de mares desconocidos donde la ignorancia, la fantasía y la superstición colocaban peligros sin cuento, en navegaciones faltas de todo punto de refugio y de asilo, y con barcos que con dificultad po-

drían sortearlos era empresaa que llevaba aparejados riesgos y peligros.

En estas empresas la gloria más resplandeciente corresponde á la península Ibérica y más especialmente á España, pues aunque los portugueses buscaron el camino de la India sorteando el Africa, fué España la nación que realizó los mayores atrevimientos, las dos más gigantescas empresas: la del descubrimiento del Nuevo Mundo y la de la circunnavegación del Globo terrestre.

Toda obra grande necesita un narrador exacto, entendido y fiel, y aquella maravillosa revelación geográfica le tuvo, pues, reuniendo los elementos dispersos, aquilatándolos y depurándolos, Alonso de Santa Cruz, el hombre más entendido y sabio de su tiempo en estas materias, redactó un Islario que es la obra que ahora se publica, en la cual se presentan á la vista del lector los descubrimientos realizados desde el final del siglo XV hasta mediados del siglo XVI; pero para que el cuadro sea en cierto modo universal acompaña también los mapas y la descripción de todas las islas conocidas antes de la citada época. Era España quien debía hacer esta labor y fué España quien la realizó por medio del Cosmógrafo Santa Cruz, como antes la habían practicado, ora descubriendo, ora visitando las islas, todos los marinos españoles en viajes de comercio ó de descubrimiento.

No vamos á hacer la biografía de este hombre insigne, gloria de nuestro país; pero sí conviene dar algunas noticias, aunque sean breves, acerca de los hechos más salientes de su vida, sobre todo de aquellos que hacen referencia á su labor científica, para mostrar que no es producto el Islario de una labor de refundición y acoplamiento literario, sino resultado de un conocimiento profundo de la materia, y de selección respecto de los informes y noticias de los navegantes y descubridores, de tal suerte que las afirmaciones están aquilatadas por el crisol de su inteligencia y de su cultura.

Su patria es desconocida en realidad, ya que sólo por la

circunstancia de haber residido en Sevilla muchos años se pretende darle por ciudad natal aquella hermosa y alegre población; pero en 1511 estaba estudiando en Salamanca la asignatura de Cosmografía, materia que más adelante había de explicar ante selecto auditorio (1). Esta fué su iniciación, y el libro en que constan tan curiosas noticias, las «Tablas de Astronomía ó Almanaque perpetuo», de Abraham Zacuto. Si relacionamos su época de estudiante en Salamanca con la de su nacimiento, veremos que hay poca probabilidad de que naciera el año de 1472, pues entonces habría empezado sus estudios á los treinta y nueve años.

No se encuentra dato alguno posterior hasta 1525, en cuyo año fué nombrado Tesorero Real de la primera expedición nombrada por el Rey para ir en descubrimiento del Maluco, Tharsis, Ophir, Cipango y el Catayo, partiendo del Puerto de Palos á las órdenes de Sebastián Cabot en 1526. Cabot, intrépido marino que había hecho algunos viajes á la Tierra de los Bacalaos (Terranova) por orden del Monarca inglés, había pasado al servicio de España hacia 1512, y la expedición tenía por norma las indicaciones del Globo de Martín de Behain, entonces considerado como una obra maestra (2).

La Escuadra llegó al Río de Solís, que apellidaron luego de la Plata, por la que los indígenas llevaron á los marinos en 1527; pero en vez de continuar su ruta, Cabot desembarcó y penetró en tierra 80 leguas, viéndose obligado á regresar á Sevilla en Agosto de 1530 sin dar fin á su empresa y dando en cambio lugar á un proceso por los atropellos cometidos.

Seis años permaneció en Sevilla Alonso de Santa Cruz ocupado en interesantísimos estudios, elaborando obras no-

---

(1) Puente y Olea.—*Los trabajos geográficos de la Casa de Contratación*, páginas 323 y 324.

(2) Franz. R. V. Wieser.—*Die Karten in dem Islario general des Alonso de Santa Cruz.*—Innsbruck, 1908. = Martín Fernández de Navarrete. *Biblioteca marítima española.* = Latorre, *Alonso de Santa Cruz.*

tables y difundiendo sus conocimientos cosmográficos por medio de conferencias en las que trataba también de Astronomía y Náutica; y después de haber ideado un aparato para determinar las longitudes, fué nombrado Cosmógrafo mayor con sueldo de 25.000 maravedises.

Con igual entusiasmo y acierto prosiguió sus prolijas investigaciones, examinando y anotando los defectos de las Cartas náuticas para corregirlos, investigación esta que permite colocarle entre los precursores de Mercator y de Wrigh en cuanto al sistema de proyección empleado, y cuando se disponía á efectuar otra expedición á la América del Sur, organizada por el Obispo de Plasencia y dirigida por Alonso de Camargo, Carlos I, atento á los progresos de las ciencias tanto como á los sucesos políticos y á la marcha de todos los asuntos del Estado, le nombró *Contino* de la Real ó Imperial Casa y aumentó su sueldo en 5.000 maravedises; cargo honroso que le hizo compartir el tiempo entre la Casa de Contratación de Sevilla y la Corte (año 1539).

Ya para entonces el mismo Monarca le había encomendado la formación del Islario general, y como Cronista del Reino se ocupaba en redactar la Historia de su Soberano, obras que se conservan inéditas. Por fortuna la Real Sociedad Geográfica da ahora á la estampa el Islario, y el Sr. D. Francisco de la Iglesia, mi compañero en la Academia de la Historia, ha logrado copiar los dos tomos de la Historia, uno de los cuales estaba en la Biblioteca del insigne Menéndez Pelayo y el otro lo posee mi querido amigo D. Gaspar Díez de Rivera, quien ha querido contribuir á tal empresa, siendo probable que vea también la luz, cumpliéndome la satisfacción de haber sido quien dió á conocer al Sr. La Iglesia la existencia de esta parte de la Crónica ó Historia de Carlos I de España.

En Valladolid asisten el Rey y los nobles á sus conferencias de Cosmografía, honrando así á la ciencia de nuestro biografiado, y alternando con esta labor traza (en 1542) un Mapamundi ó Carta universal, cuyo original se conser-

va en la Biblioteca Real de Stokolmo, reproducido por Dahlgren en 1892.

Sostiene activa correspondencia con D. Antonio de Mendoza, Virrey de México, respecto á asuntos científicos, en la que consta que un invento suyo se realizó simultáneamente por Pedro Apiano, alemán, y en 1545 pasa á Lisboa á examinar los derroteros de la India y á averiguar las variaciones de la aguja magnética, asunto que estudió antes que otro alguno buscando la causa de tales variaciones. Redactó también un libro de Astrología y tradujo las obras de Aristóteles; formó mapas de Francia, Inglaterra, Escocia, Irlanda, Alemania, Flandes, Hungría, Grecia, Italia, Córcega, Cerdeña y Candía, todos en gran tamaño, y otro grande de Europa (1), simultaneando estos trabajos con la Historia de los Reyes Católicos, con otro mapa de España y con numerosas investigaciones y Memorias que aparecen mencionadas en el inventario, constando que se hallaban guardados «en un arca vieja». El Sr. D. Germán Latorre, docto Catedrático de la Universidad de Sevilla, ha publicado un interesante artículo relativo al insigne geógrafo, y en él se hace constar que murió en el año 1567 y no en 1572, como se había afirmado.

El Islario de Alonso de Santa Cruz se ha considerado perdido hasta que en 1909 el Jefe de la Sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional, D. Antonio Paz y Meliá, pudo comprobar que figuraba catalogado como de Andrés García de Céspedes, y conociendo mi afición y entusiasmo por esta clase de obras, en carta abierta publicada en la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos» lo hizo constar, consignando al mismo tiempo las alteraciones que Céspedes había introducido en la obra de Santa Cruz para hacerla pasar como suya.

En gracia á la brevedad omitiremos el detalle de la citada carta, limitándonos á decir que el título de la obra es el siguiente:

---

(1) Carta al Emperador. Año 1551.

«Islario de todas las islas del mundo, dirigido á la S. C. M. del rey Don Phelipe, nuestro Señor, por *Andrés García de Céspedes*»; pero á simple vista se observa que en la parte correspondiente al nombre del Rey y al del autor está sobrescrito (1).

Contiene después una «Carta para la S (raspada esta letra) C. R. M. del rey Don Phelipe tercero de este nombre, rey de España, por *Andrés García Céspedes,* su cosmógrafo mayor», habiendo raspado igualmente lo que convenía, pero distinguiéndose, así como en la portada, la *A* inicial del nombre del autor, que era común al verdadero y al apócrifo. También se percibe debajo de la palabra *tercero* la de *segundo,* que fué la que primeramente se escribió.

En el prólogo aparece raspado todo lo que determinaba á Felipe II y sustituído por lo que á su sucesor correspondía, y por esto la frase «de tal manera ha acrescentado la grandeza de su imperial estado» se sustituyó por la «de tal manera se an acrescentado los enemigos de su imperial estado».

Donde escribió Alfonso de Santa Cruz «la particion del mundo entre V. M. y el Sermo. Rey de Portugal», se lee ahora «la particion entre Castilla y Portugal».

Lo mismo sucede con los conceptos de «Suegro de V. M.», hoy «suegro de la Magestad del Rey D. Felipe 2.°» (escrito sobre raspado y además interlineado).

«Los reyes catolicos abuelos de V. M.» aparece sustituída por «Los Reys catolicos re-visabuelos de V. M.»; «islas descubiertas por mandado de V. M.», por «islas descubiertas por los reyes de Castilla», y otras varias.

Antes que el Sr. Paz y Meliá habían sospechado la supercheria de Céspedes tanto Navarrete como Puente y Olea, y en 1908 daba á luz el Sr. Wieser, en Innsbruck, parte del Islario, tomándola de tres manuscritos existentes dos de ellos en Viena y el tercero en Besançon, procediendo

(1) Véase la lámina de la portada en el Atlas.
*Andrés García de Céspedes* fué también cosmógrafo y cronista que ejerció su cargo desde 1596 hasta 1611

éste de la Biblioteca del Cardenal Granvela, hijo de la mencionada ciudad; y de la confronta de éstos se deduce también la propiedad del de la Biblioteca de Madrid en favor de Santa Cruz; pero es lo cierto que el estudio de nuestro amigo resolvió definitivamente en un orden de hechos la apócrifa paternidad de Céspedes.

Por nuestra parte, aunque no era en realidad necesario, requerimos el concurso del Jefe del Archivo de Indias señor Torres Lanzas, cuya competencia y actividad nos son sobradamente conocidas, y este distinguido Jefe de un Cuerpo benemérito nos ha escrito el resultado del cotejo del prólogo del manuscrito de Madrid con copias ó borradores que existen en aquel Archivo, del cual se deduce que si bien hay algunas variantes, ó son puramente de corrección de estilo ó son de sustitucion de las frases que hacían referencia á Carlos I por las correspondientes á Felipe II; porque ha de tenerse en cuenta que comenzado el Islario antes de 1540 por orden del Emperador y terminada la parte relativa á los nuevos descubrimientos hacia el año referido, hubo de terminarse y corregirse (1) ya en el reinado de Felipe II con todo lo correspondiente á las demás islas del mundo, y por tanto exigían las circunstancias cambiar la dedicatoria y hacer las correcciones oportunas en el texto.

Con esto queda bosquejada la biografía del autor y la génesis del libro, y ahora sólo nos resta añadir que en la presente edición se reproduce el manuscrito con toda la pureza posible, dejando las voces tal como están en el original. En cuanto á las láminas, razones de orden económico han obligado á reducir su tamaño, que es de 21 × 28 centímetros (2).

---

(1) Parece que se terminó viviendo aún Carlos I; mas pudo terminar el borrador y no el ejemplar en limpio en ese tiempo, y como al hacer éste ya reinaba Felipe II, introdujo las variantes.

(2) Para más detalles acerca de Alonso de Santa Cruz pueden consultarse las obras siguientes:

Dahlgren, E. W.—*Map of the World by the Spanish cosmographe.*—Stockholm, 1892.

Fernández de Navarrete, M.—*Disertación*, etc.—Pág. 95.

Fernández de Navarrete, M.—*Opúsculos.*—Pág. 82.

Idem.—*Biblioteca marítima española.*

Fernández Vallín, Acisclo.—*Discurso en la Real Academia de Ciencias Exactas,* etc.—Madrid, 1893.—Pág. 50.

Harrise.—*Discovery of N. America.*—París, 1892.—Pág. 621.

Idem.—*Decouverte et evolution de la cartographie de Terre Neuve.*—París, 1900.

Idem.—*Jean et Sebastian Cabot.*—París, 1892.

Latorre, Germán.—*Los geógrafos españoles del siglo* XVI. *Alonso de Santa Cruz.*—Sevilla, 1913.—«Boletín del Instituto de Estudios americanistas».

Paz y Meliá, Antonio.—*Los cosmógrafos Alonso de Santa Cruz y Andrés García Céspedes.*—«Revista de Archivos».—Tomo XXI.

Varnhagen.—*Sull'importancia d'un manuscrito inédito.*—Viena, 1869.

Wieser, Franz R. v.—*Die Karten von America in dem Islario general de Alonso de Santa Cruz.*—Innsbruck, 1908.

Idem.—*Alonso de Santa Cruz, cosmógrafo.*—«Boletín de la Real Academia de la Historia».—Tomo XXIV, pág. 94.

Picatoste, Valentín.—*Apuntes para una Biblioteca científica española del siglo* XVI.—Madrid.

## Carta para la C. R. M. del rey don Phelippe Segundo deste nombre Rey de España por Alonso de Santa Cruz su cosmografo mayor.

Costumbre es muy loada y no menos guardada entre los magnanimos principes (poderoso y muy catholico señor) no solo acquirir con justas causas muchos reynos y señoríos para que los mas de los mortales gozen de la benignidad y amparo dellos, mas con todo se travajan de dexar a sus descendientes el camino abierto y desembarasçado para que con mas facilidad puedan ensanchar y ampliar sus reynos lo que por breuedad de la vida humana a ellas nos es concedido de lo qual resulte mas ampla felicidad a los hombres siendo subiectos a mas nobles y felices principes desto haze fee lo que leemos de muchos valerosos y prudentes principes romanos, griegos y prin-

cipalmente lacedemonios, porque como sus republicas fuesen las que en aquellos tiempos mejor y que con mas prudencia se regían, travajavan no solamente manifestar al mundo el valor de sus personas, pero querian que por todo el fuesen guardadas sus leyes y buenas costumbres, como de aquel magnanimo Alexandre Macedon vemos que quantos reynos y republicas conquisto las dexo en mas cierta seguridad y con mayores libertades que antes tuvieron y con este proposito no contento con aquello que la fortuna tan a manos llenas le ponia debaxo de su yugo pero como un dia ayese que Anaxagoras por via de disputa provava aver infinitos mundos se le fueron repentinamente las lagrimas de los ojos y como se le preguntase la causa dello respondio, como no tengo razon (que si como Anaxagoras dice) que ay infinitos mundos hasta agora no soy señor de uno dellos con la qual respuesta el invictisimo Principe claramente mostro ser de generoso animo y emprender siempre cosas altas para con el fructo dellas alcançar perpetua gloria dexando a los suyos en mayor anchura de reynos y con mayor copia de felicidad conformandose en esto con lo que el divino Platon dize no aver nacido los hombres para si mismos sino para su patria y amigos de lo qual nascio aquel proverbio celebrado entre griegos y latinos, homo homini Deus que quiere dezir un hombre a otro es Dios dando a entender por esto nascer algunos hombres para remedio de muchos lo qual con mas legitima razon se deve entender de los sumos Principes y Monarchas especialmente de aquellos en quien Dios puso la guarda y amparo la quietud y felicidad de la universal republica suya y el gremio de su Santa Iglesia y religion como el dia de oy por nuestra buena dicha depende de la muy catholica persona de Vuestra Magestad para lo qual le proveyo Dios de un animo tan solicito y vigilante tan osado y no cansado que no contento ni satisfecho con ygualar en virtud y magnanimidad a los inclitos Principes sus progenitores cuyos hechos y grandezas dexaron al mundo espejo de inmortal memoria

mas *de tal manera ha acrescentado la grandeza de su imperial estado* (1) que sin lisonja podemos dezir que ellos tuvieron particulares travajos (dado que amplas y grandes) y los de Vuestra Magestad son universales y sin termino, lo qual manifiestamente se prueva considerando el estado en que oy las cosas estan por una parte la gran pujanza de *los Turcos enemigos de nuestra* sancta fee catholica deseosos de echar a fondo esta nave de Jesucristo cuya defension y amparo depende (2) de la Real Persona de Vuestra Magestad sin la qual *oviera dado al traues por otra vez* (?) *que por la mejor y principal parte esta tan quebrada y rota que del todo..... a fondo si Vuestra Magestad no lo sustentase y remediase / como dan testimonio vuestras reales y dignisimas hazañas principalmente las que V. M. estos años pasados ha hecho en Francia donde con solo vuestra caballeria vencio la flor de los de aquel reino, pero tambien ganastes en el muchas villas y lugares fuertes y lo que en mas se ha de tener, que V. M. vino a forçar a su enemigo para que viniese a hazer una paz loable y tan provechosa a toda la cristiandad, y no menos a que restituyese al Duque de Saboya todo el estado que injustamente le tenia tomado. Por las cuales cosas y por las que en Inglaterra y en Italia a V. M. se an ofrescido claramente se manifiestan las virtudes heroycas y de vuestro magnanimo corazon fee fortaleza prudencia disimulacion y cordura con que sojuzgais y venceis teniendo a Dios por vro. coadjutor lo que las fuerças humanas no vastavan* a vencer y sojuzgar, el animo nunca vencido que Dios para su servicio quiso doctar a Vuestra Magestad que no solo es bastante para regir lo poseydo y emprendido pero para todo aquello que se puede poseer y emprender, como se lee de aquel fuerte Agesilao Principe de los espartanos que preguntandole hasta donde

(1) Se ha restablecido el original de Santa Cruz en todo lo que va de letra bastardilla.

(2) El Borrador del Archivo de Indias dice vra. imperial persona sin la cual, etc.

se estendia los terminos de Lacedemonia esgrimiendo la lança dixo hasta donde esta lança pudiere llegar, palabra por cierto de valeroso Principe la qual no menos cabria en boca de V. M. como quiera que el esfuerço y animo no es inferior ni las naciones que Vuestra Magestad subiecta menos feroces y animosas tanto que al presente se trae por refran comun que si agora algun Principe cristiano es señor de los dineros Vuestra Magestad es señor de los hombres y para le abaxar desta ventaja no han sido bastantes las muertes de tantos y tan claros varones vassallos y servidores suyos como *Vuestra Magestad en estos dias ha perdido* cuyas hazañas y valentias en todo el mundo ponian admiracion, y si quisiese dezir del valor de aquellos que agora en su servicio viven ni bastaria pluma ni menos estilo y tambien como las sagradas letras dizen no avemos de loar al hombre en la vida como / quiera que mientras vive siempre se acuerda de cosas que le pesa aver hecho y vive con temor de lo que le puede acaecer mas con todo cabe que nos loemos y alegremos los que debaxo del yugo y servidumbre de Vuestra Magestad vivimos que tenemos un Principe tan valeroso que dado con el cuerpo y espiritu siempre este ocupado en la guarda y amparo de la monarchia que Dios le encomendo de tal manera pone los ojos de la consideracion en las cosas sublimes y altas que no pierde de vista las que otros Principes tienen por infimas y baxas y de tal manera le occupa la moderacion y govierno de la republica cristiana que no le falta tiempo para entender en los exercicios de las buenas y provechosas letras, de Alexandro Magno se lee que con ser tan occupado en las cosas de la guerra que en solo doze años pudo conquistar todo la Asia y gran parte de la India Mayor con mucho de la Europa nunca se hallo ora desocupado de la guerra que no estuviese leyendo y fue tan amigo de las buenas letras que como en los despojos de la casa de Dario (Monarcha de la Asia) se hallase una caxa o canastillo de tal forma obrado que se tenia por la mas preciosa joya de los thesoros de Dario preguntandole para que seria bueno res-

pordio para en que ande Homero, no queria por cierto defraudar el cuydado y vigilancia que su padre avia tenido en lo hazer enseñar en lo qual mostro tanta solicitud que preguntandole por que ponia Alexandro debaxo de la mano de Aristotheles respondio por que no haga muchas cosas que a mi me pesa aver hecho por do conoscio muy bien el egregio Principe que ninguno es digno de ser Rey que primero no aya sido enseñado en buenas costumbres y no tuvo empacho de confesar que avia cometido y hecho cosas por hierro mal hechas por no aver sido desde niño enseñado en buenos y justos preceptos, volviendo pues á mi proposito digo que de tal forma le agradan á Vuestra Magestad los hombres animosos y bien / empleados en el hecho militar, como aquellos cuyos officios y exercicios es ocuparse en las *sciencias y buenas letras* por que no ay cosa en que esta nuestra hedad no se pueda llamar dichosa por manera que si con el cuerpo de Vuestra Magestad se occupa en el amparo de la gente cristiana con la voluntad y aficion le conoscemos presente á las sciencias y buenas letras asi humanas como divinas y de aqui es que el dia de oy asi los animosos y prudentes guerreros como los quietos y estudiosos varones se travajan y esfuerçan de hazerse dignos de los beneficios y premios que de Vuestra Magestad cada dia resciben por lo qual si algunos de los tiempos pasados con alguna razon se pudieron dezir felices assi en la arte militar como en las sciencias y doctrinas por los Principes que a ello fueron inclinados con mas legitima razon se puede gloriar el nuestro pues tiene un Principe universal que a todos haze favor poniendoles espuelas para que cada uno en su facultad sean dados al exercicio de la virtud y con todo no satisfecho el invictisimo animo de Vuestra Magestad ni cansado con los travajos que cada el dia se le recrescen antes deseando emprender otros mayores en augmento de la fee cristiana y para tener mas clara y particular noticia de aquello que su magnanimo corazon dessea meter debaxo del yugo y servidumbre de Cristo como de lo mucho que ha traido a el me ha man-

dado que para ello le abriese y enseñase el camino demostrandole por figuras pintadas y escriptas todas las islas que hasta oy son conoscidas y descubiertas con las distancias y derotas por do sean de caminar para ellas y las historias que de cada una dellas se pudiesen hallar con sus antiguedades y para la tierra firme la traça de toda ella con la historia general y particular de cada provincia, en la qual me entiendo occupar dandome Dios lugar de salir y dar fin a esta obra, y esto con crescido desseo que Vuestra Magestad tiene y esperanza que Dios por cuya honra se travaja / le dara tiempo para lo poner en effecto y si dara por que como dize aquel fuerte Epaminunda Principe y caudillo de los Thebanos, al hombre bien occupado tarde le vaga morir, dispuseme pues con la ayuda de Dios y fayor de Vuestra Magestad acopilar en este libro todas las islas del mundo, obra por cierto segun la esperiencia me lo ha mostrado de muy grande difficultad y prolixa, aunque no han sido pocas las faltas y flaquezas de algunos que dellas escrivieron que con toda benivolencia y caridad yo he suplido y disimulado combidando a los que este libro leyeren que con aquella misma suplan y enmienden las mias y tambien por aver de nuevo inquirido y rebuscado por todos los auctores que a las manos me han venido y he podido aver asi antiguos como modernos para sacar dellos todo lo que a esta obra convenia agnadiendo las islas del mar Oceano occidental que en dicha de Vuestra Magestad y de sus catholicos abuelos han sido descubiertas allegóseme á estotro trabajo y no de menos molestia que aquellos que dicho tengo, que es avermelo V. M. mandado poner en romance castellano afin de aprovechar mas con el a estos sus reynos de España obra por cierto nunca vista y por tanto mas dificultosa de sacar a luz, porque como esta nuestra lengua sea tan corta respecto de la griega y latina con difficultad se puede acomodar a la facundia y gravedad de los auctores de quien en ella me he aprovechado que no solamente son muchas mas las mas graves en su lengua agna-

dioseme a esto el travajo que he tomado en dar romance a muchos vocablos assi barbaros como griegos y latinos, y esta tengo yo por legitima causa si el estilo no fuese tan apacible a los que esta obra leyeren por quanto conoscidamente no lleva la facundia y sonada que otras muchas en nuestra lengua lleva que para con Vuestra Magestad seguro estoy de lo que me ha de acontescer conoscida como conozco su clemencia y sera lo que a un çiudadano romano con Augusto Cesar su señor que como el çiudadano le convidase a una cena y la cena oviese sido muy casera y cotidiana al levantar de la mesa / dixo al combidador en secreto, no pensava que te era tan familiar. Resta agora rogar amigablemente á los que esta obra leyeren que reciban de mi la buena voluntad con que en ella me he travajado y si en alguna parte hallaren descuydo o hierro alguno benignamente me avisen dello o catholicamente lo suplan y enmienden y de todo aquello que bueno y provechoso les paresciere den las gracias á Vuestra Magestad pues a el se deven todas a quien yo dedique mi travajo y por cuyo mandado le tome y finalmente debaxo de cuyo favor y amparo sera divulgado cuya vida y real estado prospere y acresciente Nuestro Señor y le quiera sublimar por largos tiempos en augmento del culto divino y prosperidad de sus reynos y señorios como sus criados deseamos.

## Prologo sobre el islario general de todas las islas del mundo dirigido a la C. R. M. del Rey don Phelippe Segundo deste nombre Rey de España por Alonso de Santa Cruz su cosmographo mayor.

---

La cosa mas cierta que en esta vida tenemos y que mas nos enseña y da a entender lo poco que somos (sacra Magestad) es la poca fixura y firmeza de las cosas humanas

y ver quan subiectas estan a grandes mudanças y decaymientos y esto nos enseña muy bien el ecclessiastico en su primero libro diziendo pasase una generacion y viene otra generacion pero la tierra esta para siempre en lo qual nos da claramente a entender que lo que Dios haze permanesce y es perpetuo y lo que los hombres ordenan y establescen es todo transitorio y perecedero no de otra manera que lo es el mismo hombre, el qual esta claro no ser cosa alguna antes de su concebimiento y que despues de concebido cobra el ser y nace pequeño en la tierra y sin sentir se va poco a poco engrandeciendo hasta allegar a su devida y justa hedad, desde la qual torna otra vez a se disminuyr asi en el entendimiento como en las fuerças corporales hasta venir a la muerte y lo mismo es lo que vemos acontecer en los reynos y monarchias muy grandes, las quales las mas veces tienen principios muy flacos y poco a poco se van engrandeciendo y ensanchando y tomando fuerças hasta allegar a la cumbre mas alta de su prosperidad, de la qual poco a poco tornan a baxar y a se envegecer hasta venir a su total diminuicion y desfallescimiento y asi leemos de la monarchia de los asirios que fue la mas antigua y que mas se estendio por el mundo (aviendo segun algunos durado sus reyes mil y trezientos años) (1) venirse a consumir en la de los medos en la qual aviendo estado por espacio de trezientos y cinquenta años se paso a la de los persas los quales no menos ovieron de pasar por las dichas mudanças por que aviendo sido algunos años casi señores de todo el mundo los subiecto / Alexandro Rey de Macedonia conquistando la Asia con todas las provincias y ciudades della el qual con la misma presteça que vino a subir a la mayor cumbre del mundo con la misma vino a desposeerse (2) de todo porque aviendo doze años que señoreava toda la Asia estendiendo su poderio hasta la India Oriental vino a ser muerto con bene-

---

(1) Tachado cinco y cincuenta.
(2) a lo dexarlo.

no en Babilonia y en su lugar se levantaron siete reyes que entre si dividieron todos sus reynos y señorios y en este mismo tiempo començaron a ser muy poderosos los carthagineses en Africa y los romanos en Italia subiectando asi muchas provincias y reynos y los romanos teniendo embidia de los carthagineses no podiendo sufrir su grande pujança y dichoso suceso los vencieron y destruyeron en tres expediciones de guerra que contra ellos hizieron y finalmente les asolaron su ciudad de Carthago viniendo tras esto a ser señores del mundo subiectando asi la Europa, Affrica y la mayor parte de la Asia hasta la Media, Persia e Hircania pero con todo esto no dexo Roma de sentir los vayvenes y poca constancia de la fortuna por que vino a ser destruyda y quemada de los godos y assi vemos en nuestros tiempos estar tan desfallescido y consumido el imperio de los romanos que casi del no ayo memoria y que con su abatimiento se alçaron otros muchos imperios como son los del Sophy y de los Turcos y Tartaros y Soldanes y Prestejaanes y como he dicho de las monarchias y reynos se podria dezir lo mismo de las muchas poblaciones y grandes ciudades que ha avido en el mundo de las quales si quisiésemos venir a saver no hallariamos ni aun los rastros y sitios que tuvieron, como paresce del Ilion en Troya, Alexia en Borgoña Tiro en Palestina Corinthio en la Morea, Babilonia en la Asiria, Athenas en la Attica y Carthago y Utica en Africa y asi podria dezir / de otras cibdades insignes que ovo en el mundo de que al presente no solo no ay memoria pero ni aun señales dellas y la misma contemplacion de muchas provincias que en nuestros tiempos estan subiectas a reynos que antiguamente tuvieron señorio sobre otros muchos como son Babilonia, Persia, Suria Egipto, Italia y Macedonia y otras muchas y al contrario se podria dezir de otras donde otro tiempo no ovo imperio y en este nuestro estan muy pujantes y con gran poderio por manera que con el crescimiento de las unas viene a ser el abatimiento de las otras y lo mismo podriamos dezir de las islas de

quien toma nombre nuestro islario y de que al presente avemos de hablar que no son otra cosa que cierta parte de tierra cercada por todas partes de agua principalmente de la mar las quales esta muy claro no ser reservadas ni privilegiadas de los sucesos y variaciones ya dichas por que por una parte las alteraciones y continuos combates del mar que son en ellas como lid y continua batalla y por la otra los grandes terremotos que son causa de que asi mismo se hagan en las tierras grandes aberturas tragandose grandes pedazos dellas y de que asi mismo otras vezes sean causa los dichos terremotos y combates del mar que de la tierra firme se aparten grandes pedazos de tierras aviendo en ella disposicion para ello como son en las que tienen forma de casi islas y desta manera se escrive aver sido Sicilia apartada de Italia y aver hecho lo mismo las dos islas Prochita y Pithecusa y la Euboea (o Negroponte de Boecia y Chipre, Lesbos y Xio de la Asia Menor y Caliz de la tierra firme de España y asi podria dezir de otras que por el contrario de yslas se han hecho tierra firme como el Pharo junto Alexandria y Antisa en Lesbos y Banda en Jonia y Zephiro en Alicarnaso y tambien se halla de otras de que el mar ha gastado gran parte dellas y las ha reduzido a / menor quantidad de tierra que tenian como se dira de Zrea cabo Negroponte y en Olanda a las bocas del rio Rheno y en la isla Zeylan que es en la India Oriental dicha antiguamente Trapobana y en la isla de Cadiz y en la que esta casi a la boca del rio Guadalquivir y por el contrario vemos aver acrescentado en otras como diremos de las islas que estan a las bocas del rio Nilo y rio Danubio y de otras muchas segun que los antiguos las vieron y midieron las quales se an augmentado por se aver la mar retirado dellas y otras que siendo una se an partido en muchas como diremos de las Berlingas en la costa de Portugal y de las Horcades y Sorlingas junto a Inglaterra y de los Alfaques a la salida del rio Ebro a la mar y por el contrario de muchas se an hecho una como de las Equinades en Epiro a la boca del

rio Aqueloo la causa de lo qual son los rios (como dize el philosopho en el segundo de los metheoros) y assi mismo diremos de otras islas que ha consumido la mar como las Ecmonides entre Inglaterra y Olanda y otras a la entrada del rio de Londres en Inglaterra, y segun algunos las Casiterides junto al cabo de Finisterre en España y por el contrario de otras islas que an parescido en la mar o nacido de nuevo como dize Plinio de Anaphe y Melon y entre Lemno y Hölespontho Nea y Halone acerca de Theon y Therasia, Thera y Hiera entre las Sporades y lo que es mas de maravillar segun el afirma que entre las islas del mar Mediterraneo andavan algunas nadando por encima del mar y otras que se meneavan segun las patadas o pisadas de los que encima baylavan lo qual si sea verdad o no sola su authoridad esta de por medio y por que en este libro se hablan muchas cosas por terminos muy obscuros y no usados en nuestra lengua lo qual podria ser causa de apartar qualquiera persona de la lectura del principalmente / aquellas que no tuvieren noticia de cosmographia geographia y corographia sera bien dellos declarar aqui en breve diziendo de los tres terminos dichos y primero de la cosmographia que quiere tanto dezir como discripcion del mundo por que coraphia es lo mismo que pintura y cosmos que mundo y assi tracta esta sciencia de la discrepcion 'del mundo superior e inferior adornado del sol y la luna y estrellas y quatro elementos con sus posturas y formas tan variamente dispuestas. Geographia vale tanto como discripcion o pintura de la tierra por que geos quiere dezir tierra y graphia discripcion o pintura por que en ella se tracta de la correspondencia que tienen las partes del cielo a las de la tierra poniendo los grados de altura y su mayor y menor dia con otras muchas particularidades. Corographia quiere tanto dezir como particular discripcion de alguna provincia o parte de la tierra no teniendo en respecto a la del cielo como si quisisiemos hazer la pintura de Francia o de España do se pusiesen todos los lugares y rios y montes que en ellas ay cada

cosa en su proporcion y como en ella estan et aunque tambien podriamos agnadir otro termino a que llamamos topographia que es la pintura muy precisa de alguna cosa y desta usa mas el pintor queriendo pintar una ciudad al propio con todas las particularidades que dentro y fuera della estan poniendoles sus colores para que mejor se entiendan. Usamos tambien destos vocablos ysleos e ysletas a lo que los latinos llaman rupes y scopulus que son islas pequeñas o peñascos puestos en la mar e ay tambien otras que del todo no estan cercadas de mar a que los latinos llaman pene insulas que en castellano suena casi yslas que por ser mas breve termino el latino usamos del aunque los griegos las llaman chersonesos y cheronesos de cheros que quiere dezir tierra y nesos ysla como dezir tierra casi ysla puesto que ni esta voz de yslas tomemos tan absolutamente que no se nos represente que todo el continente antiguo en quanto esta cercado del agua / del mar no lo pudiesemos entender por una ysla muy grande y el nuevamente agora descubierto por otra y en el que se acavara nuestra discripcion plaziendo a Dios por otra el qual esta casi debaxo del polo Anthartico puesto que no esta del todo descubierto y assi mismo regulando con la discripcion de pene insila se podria toda la Affrica llamar assi por el ysmo o poca quantidad de tierra que ay entre el mar Mediterraneo y el Bermejo y lo mismo el continente o tierra firme de las provincias del Peru y Rio de la Plata y Brasil con la costa de Veneçuela y la de Sancta Marta y Carthagena por que todo es una misma parte de tierra por la poca que ay desde Panama al Nombre de Dios, llamamos assi mismo mar Mediterraneo al que se aparta del Oceano por el estrecho de Gibraltar dicho assi por estar en medio de tierras como un lago que esta cercado dellas y al universal y grande dezimos Oceano en voz griega rescibida asi de los latinos que quiere dezir en castellano veloce o ligero el qual toma en partes diversos nombres como del Septentrion Septentrional y del medio dia Meridional o Austral y del oriente oriental y del occidente

occidental aunque cerca de las provincias del Peru y Panama y Nicaragua y Guatimala que son en las Indias Occidentales se llama mar del Sur vocablo ya rescibido del Sur que los marineros llaman al polo Antarthico, Euripo es especie de estrecho de agua que en nuestra lengua no tiene termino que lo esplique. Ismo llamamos al estrecho de tierra que esta en la pene ynsula por que del todo dexa de ser ysla y Seno es casi voz latina dicha sino que es una entrada que haze el mar en la tierra firme y quando es grande lo llamamos tambien golfo como es el de Venecia y assi dezimos engolfarse en el mar por meterse muy dentro en el mar y esta voz de sino o seno puede dentro de si comprehender otros senos a que ordinariamente los marineros llaman bayas y puertos los quales por la mayor parte son bayas cerradas do se pueden / abrigar naos y en latin se llama portus aunque no se extiende a tanto como puerto en castellano que tambien se llaman las quebraduras de las sierras por do van los caminos. Ancon vocablo griego llamamos lo que los latinos cubitus que quiere dezir codo quando es una vaya muy cerrada con una corbadura de tierra a manera de codo doblado (o de una hoz) cabo o punta llamamos a lo que los latinos promontorium que es la tierra que sale a la mar muy diferenciadamente mas que la otra junto a ella / tracto o pasage es lo que podriamos dezir por otras palabras parte o sitio asi de mar como de tierra. Rivera o costa se llama sin hazer diferencia como los latinos la hazen por que llaman costa a la de la mar y rivera a la del rio / baxos llamamos a lo que los latinos vadosum mare por que se puede vadear y tambien lo llaman estuarios y por excellencia a dos partes junto a Affrica llaman sirtes que no es otra cosa sino baxos muy peligrosos y en la tierra llamamos maritimo lo que es vezino a la mar y mediterraneo lo que esta muy apartado de la mar y en medio de la tierra, los nombres de los vientos y de latitud y longitud paralellos meridianos climas / no declararemos aqui pues diremos dellos adelante en la introduction del sphera con

otros muchos terminos que se tractaran por esta historia *la cual yo comence por el solo y principal parescer de V. M. que es el mayor argumento que yo puedo traer, para gran utilidad y provecho publico y para dar a* entender que no dexara de ser lectura sabrosa a los que algun tiempo la quisieren ver por que segun el estado en que las cosas de la republica de España estan no solo sera provechosa a los que quisieren salir della pero a los que estuvieren dentro y fueren curiosos de saber a pie en xuto (como dizen) los estados y diversas naciones de gentes y govierno de muchas yslas y Reyes que en ellas antigua y modernamente reynan y han reynado aunque dellos tractaremos en suma por que en otra parte diremos mas largo pues para gente de la mar que siempre navega no es necesario declarar quan provechoso y neccesario les aya de ser mi travajo pues por el con tanta facilidad alcançaran lo que tanto desean y aunque Vuestra Magestad lo pudiera encargar a quien mas por ventura en esto hiziera a lo menos mi voluntad sea esforçado a templar de tal arte la lection y estilo que lleva para que mejor se pudiesen ablandar y hazer tractables la sabrosidad de los terminos y variedad de las cosas que en el se tractan teniendo atencion a los delicados y varios gustos de los que por ventura lo podian leer, todo lo qual tengo por cierto que verna a redundar en mucha gloria y alavança de Vuestra Magestad cuya muy catholica persona prospere Nuestro Señor en su sancto servicio como sus criados deseamos.

## Breve introducion de Sphera.

Tocado emos en lo que atras se ha dicho, como esta tractacion de yslas puesto que en la narracion y succeso del tiempo costumbres y abito de moradores con todas las mas qualidades del cielo y suelo y del mar a la redonda muy bien le quadra y compete este vocablo de geographia

pero de tal manera que no se pierde el de cosmographia que es segun atras diximos la speculacion y sciencia de proporcionar y asentar la altura extension y tracto conformado con el cielo que pende de razones de esphera que por que el lector no quede defraudado aplicaremos aqui en breve las que nos paresceran que basta para intelligencia de la obra presente y los fundamentales y primeros principios que en la semejante tradicion se suelen traer es explicar que cosa sea mundo y como se divide en elemental y celestial, el celestial que son los mismos cielos agenos y puros de toda corruption, el primero respecto de nosotros es el de la Luna, el segundo de Mercurio, el tercero de Venus, el quarto del Sol, el quinto de Marte, el sexto de Jupiter, el septimo de Saturno, el octavo firmamento o de las estrellas fixas, el noveno cristalino o de agua, el decimo primu mobile o primer movedor, el onceno que los theologos llaman fixo eympireo donde estan los bienaventurados todos los quales asi mismo se llaman orbes y asi el orbe o cielo de la luna es el menor y el primer mobil es el mayor, y los otros segun que mas cerca estan del mayor mayores, y segun que del menor menores, destos orbes se consideran en general dos movimientos el uno de los quales, es del primer mobil sobre los dos polos Arthico y Anthartico del Oriente por el mediodia en Occidente y volviendo por el punto de medianoche a Oriente y no solo este cielo da la buelta al rededor de la tierra entre dia y noche pero lleva juntamente con sigo todos los otros cielos que estan debaxo del y les haze dar otra / buelta en veynte e quatro oras, el otro movimiento es de los cielos que estan debaxo del primer mobil al reves del primero por el zodiaco y sobre sus exes y polos los quales distan de los del mundo casi veynte e tres grados y medio de manera que en diversos espacios de tiempo cumple cada uno destos cielos una buelta de Occidente en Oriente hasta bolber a Occidente al rededor de la tierra por que el noveno orbe o cielo la cumple en quarenta y nueve mill años segun que es la longitud de poniente a

oriente y lleva consigo este movimiento el octavo cielo y todos los orbes que tienen dentro de si donde estan los cuerpos de los planetas, el octavo cielo (sic) y todos los orbes que tienen dentro de si donde estan los cuerpos de los planetas el octavo cielo cumple la buelta de su propio movimiento que se dize aceso o receso en siete mill años, el cielo de Saturno le cumple en treynta, el de Jupiter en doze, el de Mars en dos, el del Sol en trezientos y sesenta y cinco dias y casi seis oras el de Venus y Mercurio en otro tiempo casi como el del Sol, el de la Luna cumple su buelta en veynte e siete dias y ocho oras todos estos cielos encierran debaxo de si al mundo elemental que se divide en quatro elementos, el del fuego que por su rareza es muy liviano y mas proximo al del cielo y luego el ayre que se sigue tras el y agua y tierra la qual como sea la mas grave y pesada esta en el medio del mundo y ella juntamente con el agua hazen una figura redonda y su quantidad / es insensible respecto de todo el cielo y como punto del como se vera por la presente figura y por que todo lo que avemos dicho en esta machina mundana paresce hallarse en lo que se llama esphera por tanto con mucha razon la llamaremos asi y esta compuesta de algunos circulos de los quales unos son mayores que otros, los mayores son los que parten el esphera en partes yguales y los menores los que la parten en iniguales y primero diremos de los mayores començando del circulo de la Equinocial, el qual cerca a la esphera por medio, dista por iguales partes de los polos del mundo dizese Equinocial por que quando el sol esta en ella que es a 21 de março que comiença a entrar en el sino de Aries y quando entra en Libra que es a 23 de septiembre poco mas o menos en estos tiempos son por todo el mundo iguales las noches con los dias, polo Arthico es el que nosotros vemos que llamamos Norte, polo Anthartico es el que nos esta escondido, dizese Arthico por aquella costelacion del carro a que los poetas llaman Arctos que es vocablo griego que en castellano quiere dezir oso animal por la semejanza

que le hazen la postura de las estrellas que en ella estan el otro se dize Antarthico por estar contra el Arctico estos dos puntos en el cielo nunca se mueven y llamanse polos del mundo por que son los remates del exe que atra-

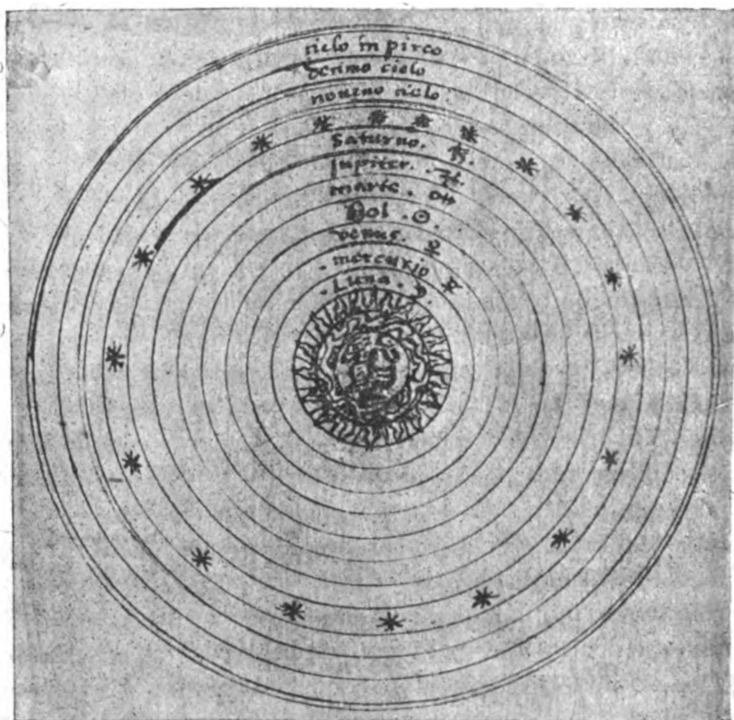



Figura 1.ª

viesan toda la esphera del mundo sobre el qual se rebuelve todo el movimiento del primer mobil ay en el esphera otro circulo que atraviesa por el de la Equinocial y la parte en dos partes iguales la una mitad hazia Septentrion y la otra hazia el medio dia el qual se llama Zodiaco de Zodion que es diminutivo de animal o de zai voz griega que quiere dezir vida porque segun el movimiento que el sol trae por debaxo destos sinos que estan en el zodiaco es la causa principal de la vida en las cosas animadas deste

mundo inferior el qual por que se divide en doze partes iguales que se dizen sinos cada uno de los quales tiene especial nombre de algun animal por una propiedad casi semejante a la de tal animal o por que ay en aquellos sinos algunas constelaciones de estrellas fixas que tienen figuras de los tales animales. / Los nombres y orden dellos son los siguientes: Aries, Taurus, Gemini, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpius, Sagitarves, Capricornius, Aquarius, Pisces. Dividese cada uno destos sinos en treinta partes iguales, las quales se dizen grados y segun los astrologos cada grado se divide en sesenta minutos y cada minuto en sesenta segundos y asi de ay adelante en terceros y quartos. Y de ancho tiene por todas partes doze grados este solo de todos los circulos del sphera tiene anchura todos los restantes son imaginarios a este Zodiaco divide por medio una linea imaginaria que se dize Ecliptica que tambien se llama camino del Sol por que siempre el sol anda por debaxo della lo que no hazen los otros planetas por que unas veces se apartan a septentrion y otras a mediodia en el Zodiaco teniendo respecto a la linea ecliptica en aquellos doze grados de ancho en el Zodiaco ay tambien en el sphera otros dos circulos de los mayores que se dizen coluros el oficio de los quales es señalar las quartas del Zodiaco y quatro puntos que ay en el que se dizen solisticios, el uno de los quales esta en el principio de Cancer y el otro en el de Capricornio que son dos estados del aceso y receso que quiere dezir del allegamiento y desbiamiento del sol y el Arco del Coluro que esta entre la Equinocial y el punto que esta al principio de Cancer es de veynte e tres grados y medio que es la mayor declinacion que el sol tiene y dizese solisticio por que llegado el sol en el paresce que se para y llamase estival por que estando el sol en el comiença el estio y otra tanta es la declinacion del arco del coluro que esta entre la Equinocial y el punto del principio de Capricornio que tambien se llama hiemal por que estando el sol en el comiença el ynvierno y los dos Equinocios que se dizen asi por que es-

tando el sol en aquellos puntos que es en principio de los sinos de Aries y Libra son iguales los dias con las noches y estando en el principio de Aries comiença el verano / y en el de Libra el otoño. ay en el sphera otros dos circulos mayores el uno dellos se dize Meridiano y el otro Orizonte, el meridiano es un circulo que pasa por los polos del mundo y por el zenich de nuestra cabeza y por el nadir de nuestros pies llamase asi por que quando el sol con el movimiento del primer mobil viene a llegar al meridiano de algun lugar entonces le sera mediodia. Orizon es un circulo que nos divide lo que vemos del esphera de lo que no vemos y ay dos maneras de orizonte uno recto y otro oblico orizon recto o sphera recta se dice tener aquellos solos que viven debaxo de la equinocial y tienen los polos del mundo en el orizonte, orizonte oblico se dizen tener todos los que tienen alçado el un polo sobre su orizonte y tienen el otro escondido como lo es de todos los que estan fuera de la equinocial, zenich es un punto immaginario en el cielo que corresponde sobre la cabeza de cada uno el qual es polo de nuestro orizonte, nadir se dize otro que esta en oposito de nuestros pies contrario a este, los otros circulos menores del sphera son quatro los dos se llaman tropicos de tropos voz griega que en latin suena conversion y en castellano buelta por que el sol en llegando a ellos que es a 22 de junio al de Cancer y a 22 de diziembre al de Capricornio poco mas o menos luego torna a dar la buelta hazia la equinocial y estas son las mismas que los solisticios y con la queda en veynte e quatro oras estando en los tales lugares señala los dichos circulos que son los postreros que puede señalar hazia los dos polos, los otros dos circulos señalan los polos del Zodiaco al rededor de los polos del mundo y aquel circulo que señala cerca del polo Arthico se dize circulo Arthico y el otro que señala al rededor del polo Anthartico se dize circulo Anthartico dizense la equinocial y estos circulos menores por otro nombre paralelos que suena rayas o circulos ygualmente distantes entre si y por que mejor se en-

tienda lo dicho ponemos la de / mostracion de la esphera.

Los quatro circulos menores sobre dichos dividen toda la esphera en cinco partes o porciones comunmente llamadas por los latinos zonas que en castellano suenan cin-

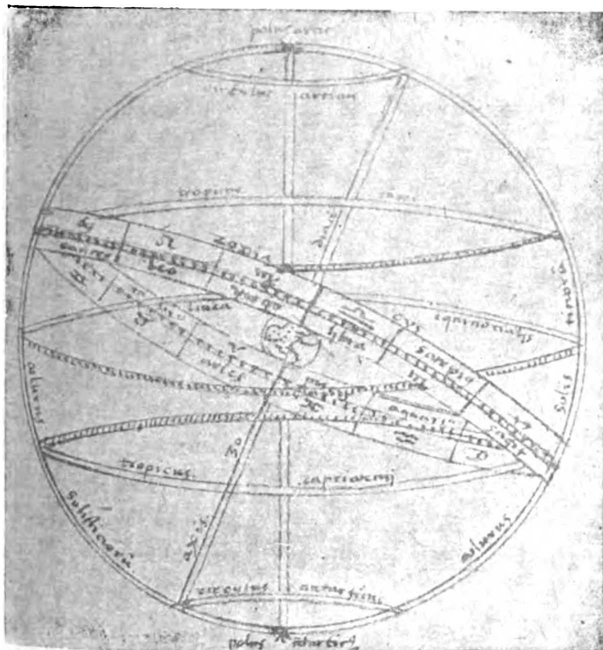



Figura 2.ª

tas aunque con alguna desigualdad entre si las dos extremas que cada circulo vezino haze hasta el polo conviene a saber el circulo Arthico una desde el hasta el mismo polo y el Anthartico otra hasta su polo Anthartico y otras dos de los mismos circulos hasta los tropicos y otra cuyo medio es la equinocial y se estiende hasta los dos tropicos a la qual los antiguos dezian ser inhabitable con las otras dos primeras vezinas a los dos polos, esta de calor y las otras de frio en lo qual aunque tovieron alguna razon de dezir que eran rezias de habitar por alguna destemplança no la tovieron en pensar que del todo no se podian habitar pues se engañaron segun la esperiencia lo ha mostrado por

las razones que hablando de Escondia diremos y la particion que hazian se vera por la presente demostracion.

Pero porque el fructo que desta breve noticia de sphera se saca / ha de ser para la division y particion de la tierra en las zonas segun corresponden las partes della aquellas porciones del cielo que tal nombre tienen y en ellas

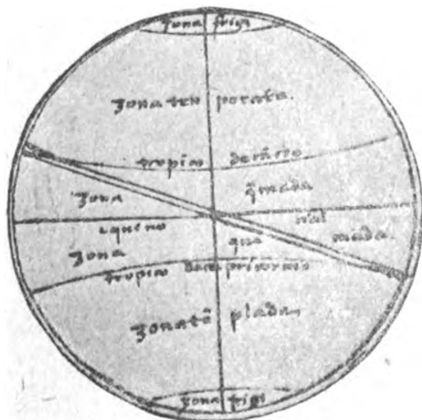



Figura 3.ª

sus distinciones con sus climas para venir a ver la longitud y brevedad de los dias sera bien digamos primero que cosa es dia y de su diversidad segun los que viven en diversas partes, dia pues se divide en natural y artificial natural dia es el tiempo que el centro del cuerpo del sol gasta al movimiento del primer mobil desde un punto o meridiano dando una buelta entera al rededor de la tierra hasta bolver a el. dia artificial es el arco del dia natural que se comprehende desde que nasce el sol hasta que se pone la noche es lo restante del dia natural desde que se pone el sol hasta que torna a salir por la mañana por el orizonte para la diversidad destos dias artificiales que es lo que pretendemos saber es de notar que el sol subiendo desde el primer grado de Capricornio que es a 22 dias de diziembre por Ariete hasta el primer punto de Cancer que es a 22 de Junio por el movimiento del primer mobil haze ciento y ochenta y dos paralelos o circulos entrando los

dos tropicos y la equinocial entre ellos por manera que casi descrive cada dia su paralello haziendo en la buelta desde Cancer por Libra hasta volver a Capricornio otros tantos, estos circulos o paralellos son circulos de los dias naturales y los arcos que estan sobre el orizonte son arcos

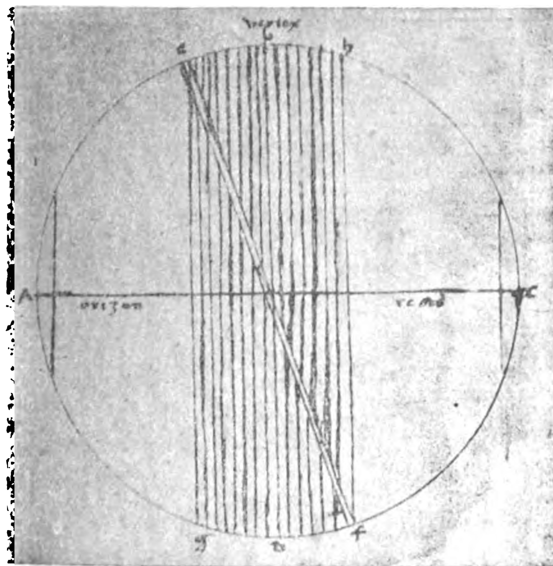


Figura 4.ª

de los dias artificiales y los que quedan debaxo del orizonte son arcos de las noches, y como en la sphera recta el orizonte pase por los polos del mundo corta y divide estos paralellos por partes iguales y de aqui viene que a los que habitan debaxo / de la equinocial todo el tiempo les son los dias artificiales yguales a las noches do quiera que el sol este lo qual se podra ver por la presente demonstracion en la qual A es el polo Arthico y C el Anthartico y la equinocial B. D. y el orizonte A. C. y la ecliptica E. F. y el tropico de Cancer E. G. y el de Capricornio F. H. de los quales circulos yguales son los arcos del dia que estan sobre el orizonte como de los noturnos que estan debaxo del y asi diremos de los otros.

Pero en la sphera oblica o acostada solo seran los dias yguales con las noches quando el sol estoviere en la equinocial que es dos veces cada año por que solo la equinocial de todos los otros circulos se corta por el orizonte por partes yguales y todos los otros corta el orizon del

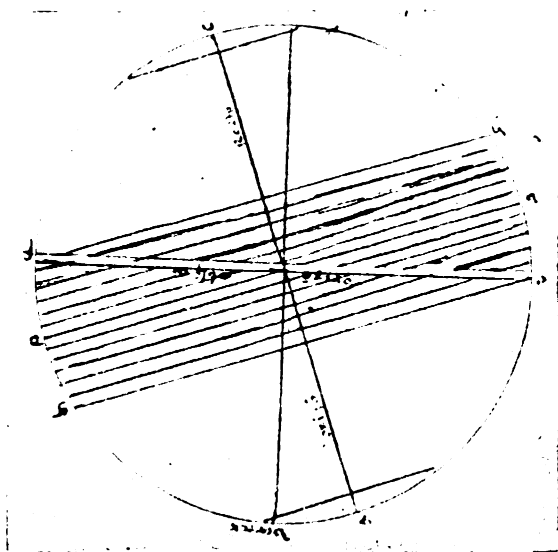


Figura 3.ª

que esta en la oblica por partes desiguales haziendo los arcos mayores sobre el orizonte de los circulos que son desde la equinocial hasta el tropico de Cancer y menores debaxo del orizonte y tanto mayores y menores quanto el polo se elevare sobre el orizonte y el sol estoviere fuera de la equinocial y al contrario acontescera a los que estovieren debaxo del otro polo que les seran las noches mayores que los dias y la mayor diversidad de los dias artificiales acontescera estando el sol en los tropicos como se vera por la presente figura en la qual se ha de entender los circulos como en la pasada salvo el orizonte que añadimos I. R. los quales orizontes cortan los dos tropicos en los puntos N. O. y L. M. y lo acrescentando del dia

natural es el arco N. O. que estando el sol en el tropico de Cancer y por el contrario lo que mengua que es estando en Capricornio es el arco L. M. Por que estando el sol en el principio de Cancer y teniendo por zenic el circulo Arthico sera un dia de veynte e quatro oras sin noche

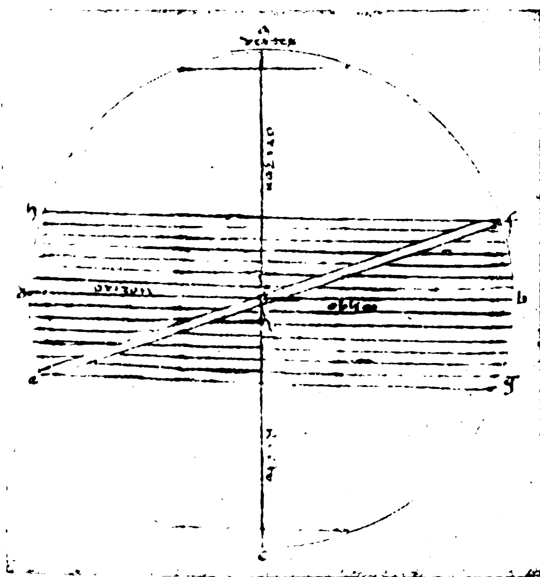


Figura 6.ª

y al contrario estando en el de Capricornio una noche de veynte e quatro oras sin dia como se vera por esta figura advertiendo a lo que avemos dicho en la figura pasada en la qual el zenich o vertix es I. y la ecliptica E. F. junta con el orizonte por do paresce entrambos tropicos tocar al orizonte pero el de Cancer E. G. aparece todo sobre el y el de Capricornio F. G. esta todo debaxo del pues estando el sol en el de Cancer sera un dia todo sin noche y en el de Capricornio una noche sin dia y por los otros circulos tanto mas menos dia y menos noche quando mas carece el sol a los dos tropicos. Y a los que mas se elevare o subiere el polo sobre el orizonte se les va haziendo mientras mas se allegan a estar debaxo mas dias continuos de luz

sin noche y al contrario a la otra parte de noche hasta que se les alce el polo en noventa grados que es entonces rectamente zenich es el dia de seis meses continuos y al contrario en el otro de otros seis de noche como la figura presente lo muestra en la qual el zenich es el polo del

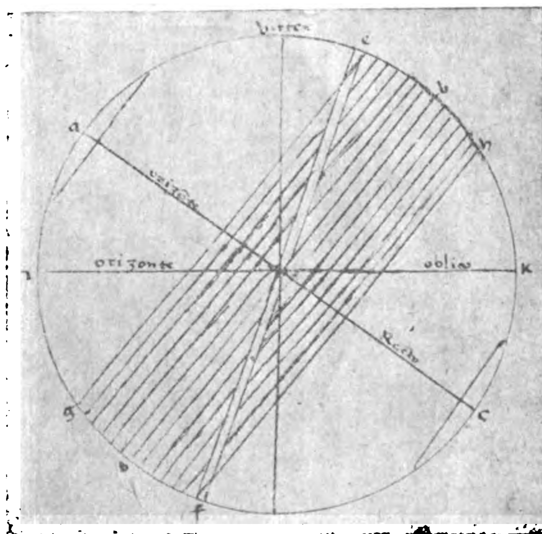



Figura 7.ª

mundo y la equinocial esta junta con el orizonte por la qual causa la mitad de la ecliptica / estara sobre el orizonte y la mitad debaxo del y mientras el sol anduviere por la mitad sobre el orizonte que sera por espacio de medio año sera sin noche y quando por la parte que estoviere debaxo del orizonte sera por otro medio, noche sin dia. Otras razones traen otros para las quantidades de los dias para el movimiento propio del sol contra el primer mobil presuponiendo primero que llaman los astrologos acender los signos rectamente nacer con mas de treynta grados de la equinocial o de dos oras del relox y oblicamente nascer con menos de treynta grados de la equinocial y asi los seis sinos que son desde el principio de Cancer por Libra hasta en fin de Sagitario tienen sus

ascensiones o.........................................................................

... derechos o rectos y los otros seis restantes desde principio de Capricornio por Ariete hasta en fin de Gemini nascen oblicos o trastornados de do viene que a los que estan debaxo de la equinocial siempre les son los dias yguales con las noches por que cada dia de todo el año tantos sinos les nascen de dia rectos quantos oblicos y otro tanto de noche pero los que estamos en sphera oblica tenemos un dia mayor de todo el año estando el sol en el principio de Cancer que es a doze de junio y entonces es la menor noche de todo el año y la causa es por que todos los seis sinos que nascen de dia nascen derechos y los que nascen de noche oblicos y al contrario estando el sol en el principio de Capricornio sera la noche la mayor y el dia es mas pequeño de todo el año y asi sera mayor o menor dia segun que mas sinos nascieren rectos o oblicos pero para que mas manifiesto y claro parezca lo dicho sera bien entrepongamos lo que da mas claras muestras dello que son los climas y paralellos repetiendo en breve lo que arriva diximos, como los quatro circulos menores llamados tambien paralellos distinguian e cortaban todo el cielo en cinco partes que llamaron zonas de las quales / solas dos creyeron los antiguos ser habitables y la una dellas de que tomaron noticia ser lo mas habitable, partieron en veynte paralelos y siete climas como se ven por la figura siguiente en la qual es el meridiano echado por la parte occidental de lo habitado A. B. C. D. y el polo Arthico A. y el Anthartico C. y la equinocial B. D. y el tropico de Cancer E. F. y el de Capricornio G. H. y los circulos Arthicos y Anthartico I. R. y L. M. y los climas se comprehenden entre el paralello N. O. junto a la equinocial y el mas remoto P. Q. distribuydos por su orden y distancias segun como mas o menos se eleva el polo.

Pero oy como se sepa muy cierto y se via por los ojos ser todas cinco habitadas fue nescesario añadiesemos y adoctasemos sus climas y paralellos de los quales usare-

mos en la tractacion de las yslas que estan puestas en todas cinco zonas. son pues climas unos intervalos circulares que rodean la tierra o el agua o lo uno y lo otro junto que demuestran la variedad de los mayores y meno-




Figura 8.ª

res dias de medias en medias oras como se van dilatando o abreviando por las reglas que atras emos dicho desde la equinocial hazia los polos a los quales climas distinguen unos circulos que llaman parallellos divisores dellos en esta manera que desde el principio de cada clima hasta el medio y del medio hasta el fin del mismo clima y prin-

cipio del siguiente se saque la diferencia de los mayores dias por un / instrumento o quadrante horario asi que no siete climas como los antiguos geographos imaginaron mas veynte e quatro muy rectamente pornemos desde la equinocial hazia cada polo y hasta el circulo mas proximo a el donde los que lo tienen por zenich tienen un dia natural de veynte e quatro oras continuas sin noche porque desde alli hasta llegar al polo se pierde la consideracion de dia artificial augmentandose no por oras sino por dias y semanas y meses la presencia del sol sin obscuridad hora la llamemos dia o por otra qualquier manera donde es de notar la gran desigualdad y desproporcion que tengan los climas entre si por que mientras mas al polo son mas angostos por la declinacion de la sphera y mientra mas a la equinocial mas anchos y espaciosos y de aqui es que el primer clima dista de la equinocial quatro grados y treynta y un minutos y el segundo doze grados y quarenta y seis minutos y el tercero veynte grados y treynta minutos y el quarto veynte e siete y treinta e quatro minutos y assi verna a estar Inglaterra el principio della en cinquenta grados y en el nono clima que son deci seis oras y un quarto y Thile en sesenta y tres grados y en el decimo sexto clima que seran diez e nueve oras y tres quartos de ora e Islanda desde setenta al principio hasta ochenta donde ya no hay clima como arriba diximos y aqui y en Lapponia ni Scriphinia no hay estos dias artificiales si no es de tres y quatro y cinco meses segun mas o menos estan debaxo del polo que pierden el nombre de dia artificial que es subiecto de los climas y lo mismo se ha de entender en las tierras vezinas y subiectas al polo Antarthico o Sur por que casi debaxo del se acabara nuestro yslario.

Restanos para dar conclusion a nuestra yntroduction de esphera que digamos lo segundo que usaremos en todas las yslas y que al principio diximos ser propia especulacion de cosmographos que es longitud y latitud que por ser usados y muy claros terminos nos dexamos los latinos, tomase

pues de Oriente a Poniente la longitud que es el espacio de qualesquier lugares que se encierra entre dos meridianos que comprehendan / y abrazen los tales lugares que queremos medir el uno que sea Oriental y el otro Occidental midiendo el arco que le responde del otro circulo llamado paralello como se podra ver por la figura siguiente

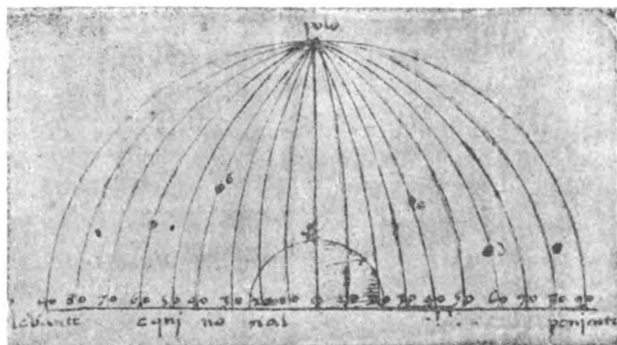


Figura 9ª.

la longitud de qualesquier dos lugares se conosce por los eclipses por que si en un mismo tiempo se vee entrambos lugares es argumento que entre ellos no hay longitud sino que estan debaxo de un meridiano pero si en diversos tiempos se viese toda aquella diferencia de tiempo sera lo que abra de longitud de un lugar a otro como si en un lugar se viese a las ocho oras del dia y en otro a las siete aquella ora avria de diferencia de longitud entre los dos lugares y daria a entender el lugar donde se vido a las ocho ser mas Oriental que no el que se vido a las siete y asi podemos dezir si fuere mas o menos de una ora notando que cada ora corresponde a quinze grados de la equi nocial y como tengamos veynte e quatro oras en el dia terna toda la circunferencia mundana trezientos y sesenta grados de longitud en el asiento de los quales los authores cosmographos y geografos no todos suponen un principio para señalar longitud por que Ptholomeo imagino una linea para demostrar la Occidentalidad que pasa

por lo postrero habitado de Occidente que el supo que es en Africa y entre las yslas Fortunadas otros que oy hazen cartas de Marear la han tomado desde la misma linea aunque cerca de tres grados mas Occidental de la que Ptholomeo imagino por aver el metido mucho / al Oriente la costa Occidental de Affrica y tambien la toman desde el meridiano de la linea de la particion del mundo entre V. M. y el Ser.mo Rey de Portugal pero a mi me parescio mas justo tomar en este libro el tal principio de la parte mas solida y fixa para este efecto que es de aquel verdadero meridiano que pasa por la ysla de Sant Anton que es la mas Occidental de las de Cabo Verde, donde hablando della lo tocaremos y por la tercera una ysla de las de los Açores este es un solo meridiano de todos los del mundo que hasta oy se save donde puesta la aguja de marear cevada con la piedra yman mira perfectamente al Norte y a todos los restantes fuera del o Nordestea o Noruestea que quiere dezir que declina algo al Nordeste o al Norueste y caminando al Poniente del al Norueste y al Oriente al nordeste como adelante mas largamente tractaremos pero es bien que el lector este avisado que en el proceder de los grados hazia Oriente por el mar Mediterraneo principalmente ymitamos a la longitud que paresce aquel mar tener segun las derrotas de los que oy la navegan que es mucho menos que Ptholomeo puso por que el pretendio ponerlo por grados de altura y longura que es lo que llamamos longitud y latitud la qual no se compadesce con las derotas que oy se usan.

Por latitud de qualquier lugar no entendemos otra cosa que la distancia que el zenich del dicho lugar tiene de la equinocial que si fuere a la parte Septentrional sera Septentrional y si a la Austral sera la latitud Austral como se podra ver en la figura pasada por las letras la qual se conosce en esta manera: tomando con un austrolabio o quadrante la altura que el sol tiene a medio dia y agnadiendo a ella la declinacion que tiene de la equinocial si estoviere en los sinos meridionales o quitandola si

estoviere en las septentrionales y lo que asi restare sera el altura en que esta la equinocial del orizonte y lo que demas faltare hasta llegar al zenic o para noventa grados aquello sera la latitud que sera lo mismo que lo que terna de altura el polo del mundo sobre el orizonte de aquel lugar por la / qual estrella polar asi mismo se puede saver la latitud tomando su altura y lo mismo por otra qualquier estrella fixa savida su declinacion como se puede mostrar por la figura presente presuppuesto ser el meri-

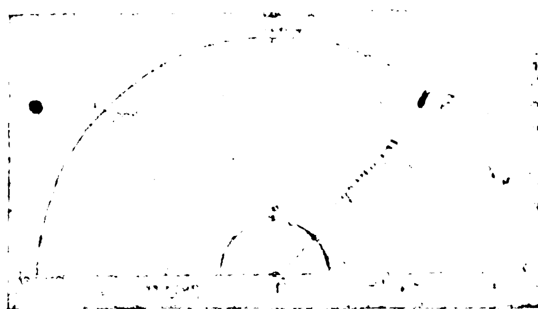


Figura 10.ª

diano B. E. C. y el / orizonte oblicuo B. F. C. y la equinocial D. H. F. y el polo Arthico alçado sobre el orizonte A. y el lugar do se quiere saber el altura G. y su zenich E. y la latitud que se desea saver H. G. pues tomada el altura del sol a mediodia por algun astrolabio o quadrante o otro qualquier ynstrumento y primero hase de ver que declinacion tiene el sol aquel dia y sino tuviere declinacion estara en la equinocial y la altura de aquel dia sera la misma que la de la equinocial como es el arco C. D. y si el sol tuviere declinacion a la parte septentrional como D. I. o Austral como D. R. y si tuviere la primera el altura de medio A. sera mayor que la altura de la equinocial asi como C. J. por lo qual se ha de sacar de la declinacion D. I. de la altura de medio dia y lo que quedare sera el altura de la equinocial C. D. y si fuere la declinacion meridional entonces la altura del sol sera menor

que la de la equinocial asi como C. R. Y. por tanto se ha de añadir la declinacion D. R. al altura del sol C. R. para que quede la altura de la equinocial C. D. pues como se halle el altura de la equinocial se hallara la latitud que se desea saver desta manera si se sacare el altura de la equinocial C. D. del quadrante C. E. y lo que quedare sera la latitud D. F. que corresponde en la tierra H. G. que es lo que se desea saver.

Pues avemos dicho de la longitud y latitud que son mensuras / que se adaptan del cielo a la tierra sera bien digamos como los antiguos cosmographos usaron .de terminos singulares para ello partiendo el cielo o qualquiera de los circulos mayores en el en trezientas y sesenta partes yguales como arriba diximos por que es numero perfecto en quien cabe diminuciones y partimientos de medio, tercio, quarto, quinto y sesto y a estas partes llamaron grados de lo quales cada sino del zodiaco como arriba diximos tiene treynta y cada un grado corresponde proporcionablemente en la superficie de la tierra o agua o lo uno y lo otro junto segun Ptholomeo quinientos estadios o sesenta y dos millas y media que es lo mismo que corresponden casi a diez e seis leguas españolas (aunque Ambrosio y Theodosio y otros philosophos dixeron tener sietecientos estadios) pero oy los modernos hallan cada grado corresponder a diez e siete leguas y media que se han de entender desta manera, que una legua tenga quatro mill pasos que son quatro millas ytalianas por mar y por tierra, aunque algunos hazen distincion en esto diziendo que por mar hazen quatro millas una legua pero que por tierra tres, lo qual paresce sin fundamento ni razon por que ninguno de los antiguos tal distincion hizo, los antiguos romanos llamavan millares que constava cada uno de ocho estadios y cada estadio de ciento y veynte e cinco pasos (y cada paso de ciento y veynte y cinco pies) y cada paso de cinco pies y cada pie de quatro palmos menores que son cada palmo de quatro dedos de la mano fuera el pulgar y cada dedo de quatro granos de cevada

por manera que el pie ha de tener deziseis dedos de la mano comun de cada hombre, pero es de advertir que las millas ytalianas que se estienden a Francia y España no son las mismas de Alemania que son lo mismo que leguas castellanas por que una milla germana tiene quatro italianas item que en Gothia y Noruega y Suevia y finalmente en toda Escondia ay otra distincion de millas que se llaman gothicas o theutonicas que cada una tiene tanto como una y media milla alemana o como / legua y media castellana que es lo mismo y tanto como seis italianas y assi en nuestra discripcion de yslas en las partes Septentrionales y usaremos deste termino milla lo qual ha de entender el lector que en toda Escondia y en las yslas anexas a ella y mar vezino que aquellas millas son gothicas y en Alemana como en la pene ynsula Zimbrica y las yslas vezinas a ella y en las de las bocas del Rheno llamaremos leguas y si alguna vez millas es a saber que es lo mismo segun avemos dicho en todo lo restante del mundo o pornemos leguas que se han de entender castellanas de quatro millas por legua o pornemos millas que las entenderemos ytalianas que son mill pasos cada una como lo suena la voz y de que mucho y siempre usan Plinio, Ptholomeo, Strabon, Pomponio Mella y otros geographos.

Pero bien sera dar ya conclusion a la obra por que no parezca que excedemos el modo de introduction con explicar los nombres y terminos de los vientos de los quales siempre en nuestras discripciones usaremos pues dispusimos a darlas en lenguaje de los que mas usan dellos y los tractan que son gente de la mar principalmente del mar Oceano y asi mismo de las que usan y tractan el mar Mediterraneo que no solo discrepan de los de nuestros mares pero los unos y los otros declinaron de las vozes de los latinos y griegos aunque en el sentido sientan lo mismo puesto que les excedan en el desmenuzar y nombrar por menudo los vientos y por que tambien no quede defraudado el curioso lector que fuere estudioso de lo latino y griego y por que por su antiguedad es razon se venere y

acate pornemos segun estas dos naciones y lenguas en dos demostraciones los nombres, y al pie destas otras dos en que se exprimiran segun dos especies / de mares y de modernos avisando primero que por ventura los antiguos, por esto fueron tan cortos en asentar vientos por que no navegavan por tan espaciosos mares como es el Oceano que da gran ocasion para ello ni tomavan por tan delgado las derotas que han sido occasion y materia de tantos vientos como oy se usan. Plinio dize que los antiguos (que casi no emos de sentir fuera del Mediterraneo) no tenian mas de quatro vientos y que despues agnadieron otros ocho pero que esto no se conservo por parescer muy desmenuzado y que en su tiempo se usavan los quatro antiguos y otros quatro que tomaron de los ocho pero aun dize que otros añadian a aquellos doze otros dos y que havia algunos proprios y especiales algunas regiones como scieron a los athenienses y a los narbonenses provincia en Francia otro llamado Zirzio que ventura vino de alli llamar nosotros Cierço oy por nuestros marcantes que como atras diximos tractan esto muy por delgado de mas de ocho que hazen principales exprimen otros ocho medios y otras deziseis quartas pintando los ocho principales de negro y los otros ocho medios de verde y las diez e seis quartas de colorado como se vera claro por estas figuras, pero es de notar que no solo se varian los nombres de los vientos variados los lugares pero aun la naturaleza que tienen se les muda o segun el lugar o segun el tiempo de lo qual si se oviese de dar razon seria un proceso mas largo que el presente lugar requiere y que mas largo tractaremos en otro lugar remitiendo al que quisiere ser en ello entre tanto al capitulo / quarenta y siete del libro segundo de Plinio que aunque no todo lo que se podria tractar dello pero a lo menos tracta algo largo. /

**Demostracion de los vientos y nombres dellos segun los griegos.**

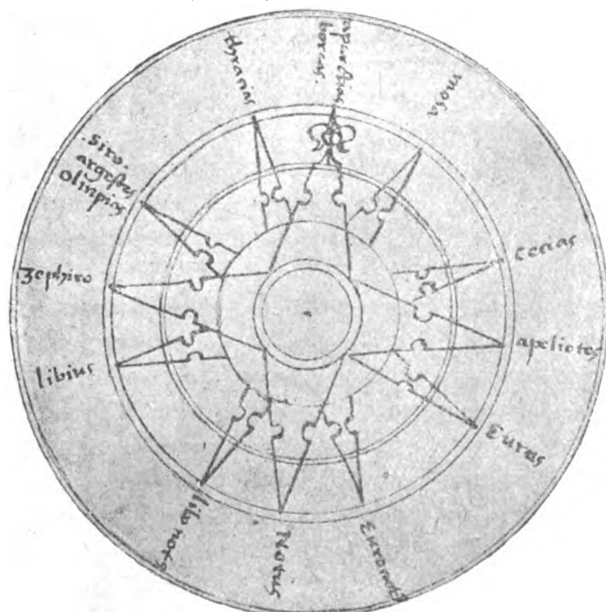



Figura 11.

**Demostracion de los vientos y nombres dellos segun los latinos.**

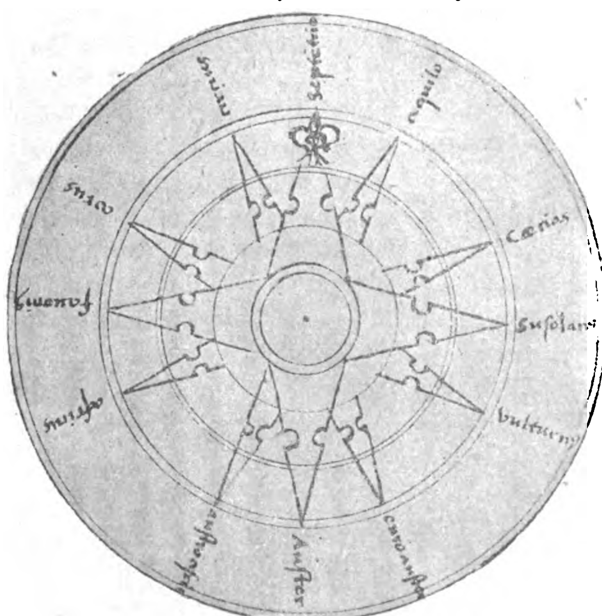



Figura 12.

**Demostracion de los vientos y nombres dellos como hoy los usan los que navegan el mar Mediterraneo.**

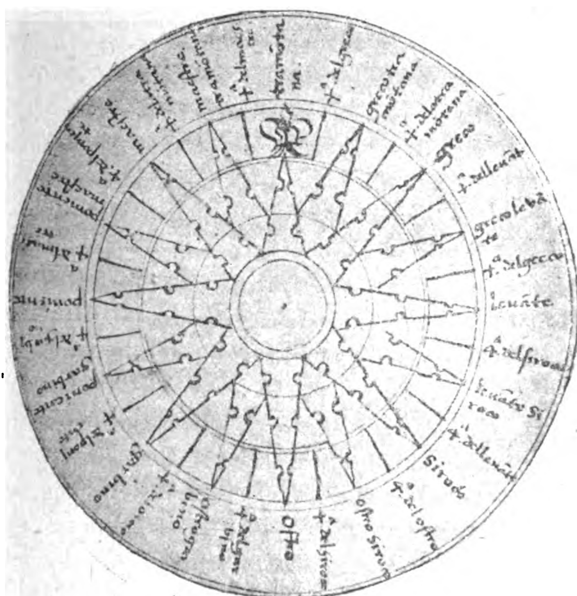



Figura 13.

**Demostracion de los vientos y nombres dellos segun los que navegan a las Indias Orientales y Occidentales.**

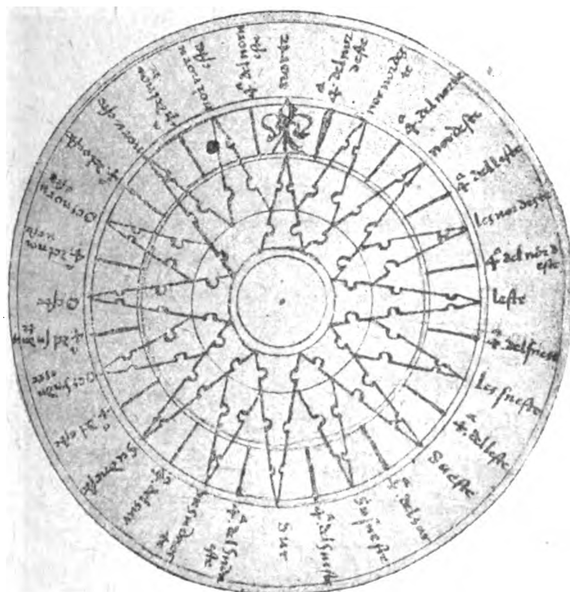



Figura 14.

/ Y por que al principio del libro ponemos en siete tablas pintado el orbe en plano y como en carta de marear para que el curioso lector querjendo saber las yslas (que de cada una por si) despues se tractan en el libro) a que parte del continente estan mas cercanas y lo que del distan lo pueda ver en ellas, y tambien por que nos dexamos de poner en particular algunas yslas por si pequeñas y de muy poco provecho pues en las primeras siete tablas que constituyen un mapa universal se veen todas aunque para exprimir de mayor punto algunas yslas del mar Mediterraneo como son las Ciclades y Sporades y las del mar Adriatico como estan dispuestas por el nos parescio cosa neccessaria añadir la octava) es bien este el lector avisado de como se ha de aver en esta parte. Item por que las dichas siete tablas no pudieron ser de tan gran punto en todas partes que se sufriese escrivir sin cifras ni aun se usa por la frequencia de repetir unos mismos vocablos, usamos de letras por parte en los rios, puertos y golfos y bayas.

Poniendo por puertos la primera letra que es un P. con una O. encima y si fuera A. dira punta y por la baya una Ba. y por rio una R. y por golfo una G. con una O. encima y por lago La. y por isla una y.ª y por yslas y.ªª y por cabo C. y por monte Mo. y una sola M. otras veces. / Los authores de que en la obra presente principalmente nos avemos aprovechado, sin otros que de transcurso estos mismos citan y sin otras muchas particulares relaciones e itinerarios son los siguientes:

| | |
|---|---|
| Plinio. | Veroso. |
| Ptholomeo. | Macrovio. |
| Strabon. | Diodoro Siculo. |
| Pomponio Mella. | Polibio. |
| Julio Solino. | Tucydides. |
| Tito Livio. | Heródoto. |
| Cornelio Tacito. | Sindas. |
| Comentarios de Cesar. | Eutropion. |
| Justino. | Homero. |

Eustachio.
Stephano.
Yosepho.
Eusebio.
Iginio.
Virgilio.
Silio Ytalico.
Ovidio.
Claudiano.
Stacio.
Blondo.
Polidoro.
Marco Antonio Sabelico.
Jordan o Jordams.
Volaterrano.
Abad Uspergense.
Beda.
Papapio.
Vadiano.
Joames Carmeteś.
Jacobo Ziglerio.
Olao Magno.
Pedro Martir.
Gonçalo Hernandez de Oviedo.
Amerigo Vespucho.
Yoames de Sacrobusto.
Oroncio.
Stoflerino.

*Tabla primera.*

Porque en el discurso deste yslario se hablan de todas las yslas que hasta el tiempo presente se han descubierto en el mundo y muchas dellas por ser muy pequeñas no se han puesto por si en tablas particulares a esta causa nos convino poner al principio de la escriptura la costa del mar de toda la geographia del mundo assi para que no pueda quedar ysla que della no se hable por pequeña que sea como para que se sepa la parte de tierra firme junto a donde esta y el apartamiento que las unas de las otras tienen y hazia que vientos y por que rumbos se corren y esta primera tabla contiene parte de las Indias Occidentales donde estan las yslas de los Lucayos y las de los Canibales y la ysla Española y la de Cuba y Jamaica con la peneynsula de Yucatan y otras muchas yslas junto a ellas como se vera por la dicha tabla (1).

(1) Véase el Atlas, en el cual se contienen todos los mapas que hay en el manuscrito.

*Tabla segunda.*

Esta tabla contiene las yslas junto a la costa del Brasil y las que estan en el rio Maranon y al de la Plata y costa del Peru y la que esta al mediodia del estrecho de Magallanes con otras que se veran por la dicha tabla.

*Tabla tercera.*

Esta tercera tabla contiene las yslas de Canaria y las de los Açores yslas que estan junto a las costas del Labrador y Bacallaos y las que estan junto a la costa de mar que descubrio el piloto Estevan Gomez.

*Tabla quarta.*

Esta tabla contiene todas las yslas que estan en el mar Mediterraneo y las que estan en el mar Septentrional con la pene ynsula de Scandia e Inglaterra Irlanda, Islanda y otras junto a estas y las yslas de los Açores y Canaria y Cabo Verde y otras junto a las costas destos mares.

*Tabla quinta.*

Esta tabla contiene la ysla de Sanct Lorenço con otras muchas yslas junto a ella y la isla de Sanct Thome con otras junto a las costas de Affrica.

*Tabla sexta.*

Esta tabla contiene los mares Bermejo y Persico y las yslas que estan en estos dichos mares y assi mismo contiene la costa de la India Oriental y las yslas que estan junto a ella con la isla de Zeilan y otras contenidas en esta tabla.

*Tabla septima.*

Esta tabla contiene las provincias de Bengala y Malaca, Ision y la China y las yslas junto a ellas, y las islas de Çamatra, Javas e yslas de los Malucos con otras muchas junto a ellas como se vera por esta tabla.

*Tabla ochava.*

Esta tabla avemos añadido para que mejor se entiendan y conozcan las yslas del Arcipielago y las distancias que ay de las unas a las otras por que como cada una destas yslas se pone en el libro por si viniendo a esta tabla se pueda conoscer y ver la derota como se corre con qualquier de las otras ponese assi mismo la costa de Italia y las islas de Sicilia y Candia Negroponte y la pene insula de la Morea con otras muchas yslas que estan junto a estas.

## ISLANDA

Entre las yslas del mar Septentrional de Europa esta Islanda (que en nuestra lengua castellana quiere dezir tierra de muchos yelos) puesta casi debaxo del circulo Arthico de la qual mediante el favor divino nos parescio bien dar principio a la primera parte deste nuestro libro que por ser su materia de yslas pusimos nombre yslario la qual obra quisimos tractar aparte de nuestra general geographia e historia obedeciendo el mandamiento de Vuestra Magestad que con su divino juizio conoscio quanto mejor seria si aparte del continente tractando por principal lo que antiguos y modernos cosmographos y geographos han tenido por accesorio con sus tablas y pinturas se comunicase con todos una vez en lengua latina que es comun a la mayor parte de Europa y a todo su sacro imperio (en la qual saldra luego) otra en lengua las deste su paternal reyno de España pues en buena fortuna de Vuestra Magestad y de sus catholicos visabuelos de mas de la tierra firme que ay descubierta (que con razon la podemos llamar otro mundo) es oy el numero tan grande de las yslas y casi yslas que Vuestra Magestad posee y se saben sobre las que los antiguos supieron que es bien de creer que si ellos tantas tuvieran de que hablar hizieran a

parte de las geographias que scrivieron esta obra para demostrallas como agora Vuestra Magestad me ha mandado que yo haga y dado que cada ysla se podia tratar por si y dar principio al libro pero esta con las otras menos Septentrionales y puesta en el Oceano vezino a Europa como anexas a ella nos dio gran ocasion a las querer encerrar debaxo de una de quatro partes en que dividimos este nuestro libro como si cada ysla fuese un capitulo, la segunda conterna las yslas del mar Mediterraneo del qual participan todas las tres partes en que los antiguos dividieron el mundo la tercera tractara de las Indias Orientales las anexas a Asia y otras / a Africa, la quarta las Occidentales a los antiguos todos ignotas y por tanto de ninguna de las tres partes en que dividieron el mundo y que aunque en esta tractacion particular de todas las yslas del mundo ninguno aya a quien en todo podamos seguir (lo qual nos ha sido no pequeño travajo) en la universal del continente todo cada uno de los que la tractaron se tomo la licencia de començar de donde le fue mejor visto como Pomponio Mella hizo su comienzo de Affrica el Papa Pio de Asia y Ptholomeo, Strabon, Plinio y Raphael Volterrano de España a los quales ymittamos en nuestra universal geographia en començar también della y assi en este nuestro presente tractado determinamos de seguir el rastro (como dizen) de lo ya vulgar y sabido queriendo demostrar primero lo propio y especial a Europa y luego lo de las otras partes segun antes diximos.

Fue pues esta ysla muy celebrada por todos los antiguos assi poetas como historiadores por fin y cabo de todo lo habitado de la Europa y la llamaron Thile o Thule y por ella fue lo que Virgilio dixo: tibi serviet ultima Thule, Olao Magno godo en una discripcion o carta marina que destas yslas con la pene insula de Scondia hizo pone a la ysla de Islanda diferente de la de Thile en lo qual en ninguna razon funda y lo mismo haze en el asiento y forma de Islanda la qual pone prolongada desde ochenta grados hasta noventa. Jacobo Ziglerio aleman que de lo

mismo escrivio por informacion muy digna de fee (segun el dize) de todas aquellas partes septentrionales la pone desde sesenta y dos grados hasta sesenta y nueve la opinion comun digo la que los pilotos y maestres traen en sus cartas con que navegan aquellos mares la ponen desde sesenta y ocho hasta setenta y dos por manera que como acerca de los modernos de su verdadero asiento no este muy averiguado lo esta menos acerca de los antiguos, por que Ptholomeo pone a Thile en sus tablas / cerca de las islas Orcades y en sesenta y tres grados con el qual se conforma Polidoro en la historia que hizo de Inglaterra pero acerca desto difieren poco los que con diligencia han ynquirido la verdad por que Olao Magno escriptor moderno (como dicho tengo) la pone quatro grados mas al septentrion y mas distante de las Orcades que Ptholomeo en lo qual paresce conformarse algo con Plinio y Solino que dizen que entrando el sol en el signo de Cancro que es a 22 de junio es de veynte e quatro oras el dia sin aver noche y que estando el sol en el de Capricornio que es a 22 de diciembre es la noche de otras tantas oras.

Puesto que lo que el mismo Plinio dize que otros dixeron que los habitadores de la dicha ysla tenian dos meses enteros de perpetuo dia no es de acoger como cosa yncierta y fabulosa y se a de tener por verdadero lo que Julio Solino dize que desde las Orcades a ella avia cinco dias con sus noches de navegacion y assi mismo lo que Plinio y el dizen aver desta ysla al mar Elado que es en Grovelandia un dia de navegacion, en lo qual paresce seguir a Pithias author antiguo.

Suidas author griego dize ser assi dicha de Thule Rey cuyo reyno se estendio por el Occeano hasta esta ysla, algunos piensan ser dicha Thulle como quien dixese Tholle que en griego quiere dezir nubloso y escuro por quanto pensavan esta ysla estar mucho tiempo obscura y cubierta de nieblas por se apartar el sol mucho della, otros tienen ser dicha de un adverbio griego Thilum / que quiere dezir lexos por que tenian ser el mas lexano termino de

todo lo habitado, Polidoro dize llamarse de algunos en nuestros tiempos illa muchos escriptores griegos dexaron escriptas monstruidades o mas verdaderamente mentiras desta ysla y de las otras que les eran muy remotas lo qual confiesa Estravon que Pithias geographo griego dexo escrito Julio Selino dize que era fertil de fructas de arboles y que los habitadores en el verano vivian entre los ganados comiendo yervas y leche y para el invierno guardavan los fructos de los arboles y que no tenian mugeres propias sino que todas eran comunes.

El dia de oy segun Olao Magno paresce ser una de las mayores yslas del mundo tanto como dos vezes Sicilia y assi famosa en monstruosidades de yncreibles cosas y fuegos que en ella se veen va en forma prolongada mas larga harto que ancha y aunque muy montuosa es habitada la tierra principalmente las costas del mar, tiene tres montes que echan fuego de si como Ethna en Sicilia (cuya causa natural por ser la misma diremos en Sicilia.) Los habitadores tienen creydo ser bocas de ynfierno, por que aunque son christianos son tan supersticiosos, encantadores y echiceros / que los demonios se les aparescen por toda la ysla, precianse mucho de ir a cavallo armados a las guerras que tienen muchas entre si y algunas vezes por ligeras causas. Danse mucho todos los de la tierra a la musica porque les aprovechan mucho para el caçar y pescar que vienen las aves y pesces a juntarse do quiera que se oye de que todos los de la tierra viven porque comen yntinito pescado y carne y resciben a trueco dello pan y las cosas neccessarias lo qual ha causado ser negligentes en la agricultura y coger pan que la tierra les daria lo neccesario si se diesen a sembrallo, los ganados se crian tan viciosos por la abundancia de los pastos que ay que es neccessario quitallos dellos por que no se ahoguen con la gordura. Hazen manteca de vacas en tanta quantidad que se trae para lo mas de Europa y estracto no pequeño de la tierra, ay muchos animales por la ysla como osos, raposos y halcones / e cuervos muy blancos, ay casas e igle-

sias edificadas con los huesos de los peces y vallenas que son por estos mares de increible grandeza. Tambien tienen muchas cuevas do se acogen los hombres para defenderse del frio tiene pues su largura segun Olao ciento y doze millas y cinquenta de ancho y en circuito dozientas y noventa, que genero de millas sean estas tenemos dicho en nuestro prologo e yntroduction de la obra, lo qual por que el lector mas claramente entienda applicando a la pintura la letra llevaremos una orden aunque vulgar muy util para sin confesion ninguna entender sin travajo todo lo contenido en la ysla asi en el circuyto della por las costas del mar como en lo interior de la tierra y esto con la mayor brevedad que podremos remittiendo la tractacion historial dello a la general geographia que sera mas conviniente lugar suyo de lo qual aqui quisimos avisar al lector porque entendemos guardar esta orden en las mas principales yslas.

Pues digo que desde una punta que tiene al Austro llamada Isafior hasta otra llamada Lochel al Sueste ay diez e seis millas junto al dicho cabo esta una ysla llamada Foglaschel en medio destos dos cabos entra un rio en la mar el qual viene de un altissimo monte llamado Heclafiel en la altura del qual ay perpetua nieve y al pie del perpetuo fuego que con la exhalacion que haze, echa de si con gran velocidad piedras muy grandes por el aire remedando a Ethna en Sicilia con su espanto y esto es de los montes que arriva diximos echar fuego de si y en el rio que sale deste monte por todo el casi a la larga ay un cierto fuego de estrana naturaleza que no pudiendo quemar un poco de estopa consume continuamente en si el agua desde el cabo Lochel hasta otro al Oriente llamado Rohoc ay doze millas en medio de los quales sale otro rio / que viene de cierto chaos o hondura espantosa que no se puede comprehender con la vista en las orillas del qual estan pintadas imagines de muertos y dize Olao acaescer muchas vezes hombres ahogados en el mar aparecer a sus compañeros en el mismo dia como si estuviesen vivos y

que se van con ellos a sus casas y que quando les dizen que entren en ellas responden suspirando que han de yr al monte Hecla junto al cabo Roch ay dos ysleos y pasado el cabo al Nornordeste por treynta e cinco millas esta una punta a esta costa salen dos rios que vienen de dos fuentes que estan casi juntas, la una maravillosamente caliente y la otra fria a la boca de los quales esta un ysleo pasada la punta dicha torna a bolver la costa, casi al norte veynte e seis millas hasta un rio que sale de dos grandes lagos que estan la tierra adentro de la ysla, en esta costa entra asi mismo otro rio que viene de dos fuentes que estan casi juntas, la una buena para bever y la otra mata a quien beve della, entre medias destas fuentes y de las arriva dichas los moradores comarcanos sacan grandisima copia de piedra çufre, que venden por muy poco precio, porque dan mill libras casi por un real, encima destas fuentes la tierra adentro estan algunos marmoles levantados puestos en memoria de los hechos de los antiguos en los quales se veen escriptas sus hazañas por que los desta ysla escriven las cosas memorables de sus antepasados y de los de su tiempo por no dexar perder sus memorias y hechos y aun las celebran con cantares, como nosotros en alguna manera hazemos, junto a los dichos marmoles, esta otro altissimo monte como el que arriva diximos llamado Helgafiel con mucha nieve encima y perpetuo fuego al pie junto a esta costa de mar esta una abadia llamada Helgfiel, las rentas principales de la qual es manteca de ganado de que la tierra como arriva diximos es abundantissima y junto a esta abadia esta un altissimo / monte llamado Sancto mas adelante del rio que diximos venir de los dos lagos, va a la costa Oriental desta ysla al Norte por quarenta y ocho millas, en medio de la qual se haze cierta baya do salen dos rios a la mar el uno viene de un lago, en esta baya estan dos yslas la una mucho mayor que la otra y en la tierra a dentro sobre un lago al qual diximos venir un rio de otro lago mas septentrional esta la ciudad de Holen la qual es una de las principales pobla-

ciones de esta ysla y cabeça de obispado a la parte Septentrional desta ysla ay muchos montes en los quales estan hechas muchas cuevas para se defender del rio y el mar junto a esta costa se yela que dura asi elado mas de ocho meses y se veen osos blancos que se meten debaxo del yelo a tomar los peces que andan en el agua de los quales se mantienen. La costa Septentrional desta ysla tendra cinquenta millas la qual va en arco y luego torna a volver la costa Occidental al medio dia hasta un promontorio llamado Helchelfol por cinquenta millas, el qual segun Ziglerio se mira con otro que esta en Guitlandia o en Govelandia dicho Huitsareg desde este cavo hasta otro al Mediodia llamado Vestrabord ay quarenta y seis millas en el medio desta costa y junto a ella se hazen mucha quantidad de yelos de do sale un miserable gemido y lloro de voz humana, donde piensa el vulgo que ay son atormentadas algunas animas asi mismo esta la tierra adentro otro monte a manera de los dichos llamado el monte de la Cruz desde Vestrabord al sueste por doze millas es el cabo Isafiord donde començamos a descrivir la ysla, no se crian en toda ella vino ni azeite ni ningun genero de naranjas y limones veven cerveza es abundante de mançanas usan de la grosura del pescado que matan para alumbrarse, los moradores pacen con el ganado, al principio del verano y despues usan comer de la leche y de las fructas de los arbores que guardan y conservan / para el invierno van destas partes mercaderes en tiempo del estio a mercar pescados entre los quales ay grandes peleas en la mar por poseer los puertos que son mas seguros y convenientes para sus tractos por que los señores de aquella tierra no acostumbran juzgar las cosas que suceden en la mar y esta la ysla subiecta al reyno de Noruega y segun Olao el principio Austral della esta en el paralello sesenta y tres, tiene su mayor dia de contino quatro meses en el medio de cinco meses y en el fin de seis meses de perpetuo dia sin noche que comiença a 21 de março hasta 23 de septiembre y otro tanto de perpetua noche que començara

desde 23 de septiembre hasta 21 de março la razon de lo qual explicamos en la sphera y las causas como aunque paresce increible esta tierra con tal propriedad de medio año de perpetua noche, en lo ultimo de ella y otro medio de dia continuo y tan grandes frialdades (que a los antiguos truxo en error de afirmar no poder ser habitada de ningunos animantes) tocaremos en Scondia que lo ultimo della tiene el mismo asiento, y en nuestra general geographia lo disputamos, a la larga contra todos los antiguos poder ser bien habitadas como lo son aunque ellos lo ignoraron.

## ENGROVELANDIA

Al Poniente desta ysla, esta una parte de la provincia de Engrovelandia, en la qual segun Olao ay hombres de muy pequeño cuerpo y de grandes animos y pertinaces, esta tierra segun Zieglero se va a juntar con Lapponia provincia de la pene insula de Scondia por que dize que todas las costumbres y ritos de los Lapones tienen los de Engrovelandia de los quales hablaremos adelante quando hablaremos de Scondia entre la parte mas Austral desta tierra y de la ysla de Islandia y en medio dellas se haze una ysleta dicha Huitfard que por otro nombre se llama Monteblanco tiene un relox en lo mas alto della que nunca cesa de andar con las letras de plomo, hecho por los pilotos y marineros que navegan aquel mar por el qual son enseñados para guardarse de los peñascos de Engrovelandia.

Entre Islanda y la peneinsula de Scondia pone Olao otra parte de Engrovelandia y dize los habitadores della ser muy esperimentados en la mar e usar de naos cubiertas de cuero en las quales van seguros de qualesquier tormentas y peligros que aunque el viento les arroge entre peñascos que estan en aquel mar encubiertos o los sampuze debaxo del agua no corren ningun peligro, ante si algunas naos de cosarios les acometen ellos mismos con sus naos

se meten debaxo del agua en el mar junto a esta tierra y el que esta cabe Islanda y Scondia parecen muchos monstruos marinos entre los quales suele aparecer uno muy cruel por los grandes dientes que tiene y otro muy espantoso por sus cuernos y maravillosa vista por que tienen de circunferencia diez e seis o veynte pies y respecto del cuerpo y en comparacion de la cabeça es muy pequeño andan tambien en este mar muy grandes vallenas las quales acontece anegar las naos que por el pasan y el remedio que los marineros tienen para guardarse dellas es arrojar en la mar muchos toneles de que ellas se espantan Zieglero dize que para guardarse dellas deshazen / los compañones del castor y desleidos los echan en el agua de que ellos huyen y bramando se van a lo hondo y tambien acontece a marineros pensando estar cabe alguna y la echar el ancora encima de la vallena y saltar encima a guisar de comer y hallarse burlados rebolviendose la vallena ay tambien en este mar pescados en forma de muy grandes culebras de dozientos pies que no temen de subir por las naos para tomar alguna persona de las que en ellas van y se los comen.

### TILE SEGUN OLAO.

El austro de Islanda y al septentrion de las yslas Orcades y junto a ellas pone Olao una ysla casi debaxo del circulo Arctico a la qual llama Thile y dize ser aquella tan celebrada por los historiadores antiguos en lo qual se engaño mucho y la causa devio de ser que como procuro subir lo mas septentrional de la ysla de Scandia en noventa grados de latitud por mejor poner los lugares y animales y otras cosas notables que tiene la tierra y lo mismo hizo de la ysla de Islanda como arriva diximos para ponella conforme al sitio que tenia con la tierra de Scandia y como alço toda esta tierra a metella debaxo del Norte quedo lo mas alto de las Orcades casi debaxo del circulo Arctico, lo qual como el viese informado de

personas doctas que los historiadores antiguos avian situado a isla Thile debaxo del dicho circulo acordo de llamar la ysla que estava debaxo del del mismo nombre, esto digo por saver que Olao no era practico en saver la correspondencia que tenian las partes del cielo a las de la tierra ni menos sabia que cosa fuesen grados de longitud y de latitud y algunos hombres doctos que se hallaron en la ciudad de Venecia al tiempo que imprimia su carta y descripcion de Scandia le pusieron en ella los grados de longitud y latitud y tan adbitrariamente pusieron los / unos como los otros por que Plinio y Solino dizen aver desde las yslas Orcades a Thile seis dias de navegacion y otros historiadores ponen por lo menos tres, por manera que segun estos esta Thile muy mas apartada de las yslas Orcades que Olao la pone pues una dellas segun el mismo dize y muy mas pequeña de lo que por los antiguos fue celebrada aunque en ella no dexa de aver mucha gente y segun algunos ay mas de veynte mill hombres los quales por la mucha contractacion de las yslas vezinas y del continente son politicos y en la ysla ay muchas poblaciones. Y entre otras dos principales a la parte Austral de la ysla es agradable habitacion y tiene en ella su asiento y morada, el governador de las yslas Orcades puesto que este subiecta a Noruega y por la misma razon a Dinamarca, a la parte Septentrional tienen dos ysleas pequeñas en el mar en torno desta isla se veen muy grandes vallenas como en Islanda por ser todo uno el mar, y otros pescados llamados orchas, el año de mill e quinientos y treinta y nueve se vido un pescado muy grande casi como una vallena con un hocico muy salido como de puerco con sus colmillos y por el cuerpo sembrados muchos ojos y el espinaço como de puerco espin, quando con braveza se eriza. Tambien se vee otro animal marino llamado Pristica o Pisetra, de forma de un cavallo y descubre la mitad del sobre el agua y echa por las orejas mucha agua, como las vallenas y en lugar de crines alça unas puas en alto, como puerco espin y por manos tiene alas como pe-

xeron que nada y en viendo la nao como he dicho se alça contra ella y abre luego la boca como si la quisiese tragar y acomete a las naves de Nuruega y a otras que navegan estos mares es a saver de ingleses, scoceses, gothos, danos y otras muchas naciones de Alemania.

## FARENSE

Al Nordeste de la isla Thile por treinta millas esta otra ysla llamada Farense el nombre de la qual ha sido muy vario entre / los antiguos por hablar todos tan confusamente destas islas (como luego en las Orcades diremos) que puesto que en las tablas nuevas de Ptholomeo la confundan poniendolas no inmediate a Thile, pero la verdad que consta de la experiencia de las contractaciones de Nuruega cuya ella es, estar el medio della en setenta grados y fuera del circulo Arctico segun Olao puesto que Zieglero lo ponga en sesenta y dos y muy diferente del sitio de donde Olao la pone y la opinion comun de las tablas nuevas de Ptholomeo y de las que traen los pilotos en sus cartas esta en sesenta y seis, es partida en partes con pequeños yntervalos de mar por lo qual Olao las llama yslas de Farense, es algo prolongada de Norueste a Sueste, tiene de largo treinta y seis millas y de ancho veinte e ocho haze un buen puerto en ella una gran roca que esta a la parte Austral de la ysla apartada por pequeño espacio a la qual llaman Monacho presidiario que quiere dezir guarda y amparo de las naos que en el puerto entran junto a la qual roca esta un ysleo llamado Mues y a la parte Oriental de la ysla otro llamado Streme, en el puerto es la nombrada ciudad Farensé cabeça del obispado suffraganes a Nidrosia arçobispado metropolitano de Noruega de la qual diremos en su lugar, es el mayor tracto desta isla pescados que se llevan a muchas partes y se comen en la tierra y es el principal mantenimiento de los moradores tomanse en ella grandes vallenas que las echan alli las tespestades y las parten entre si allende de las vallenas ay por estos

mares (como dicho tenemos) otros grandes monstruos marinos y entre ellos uno llamado Zifio del tamaño de una vallena y un cerro muy levantado en alto y se traga las focas que son unos pescados muy grandes como terneras y otra de diversa forma tambien monstruosa y muy conoscida por los muchos daños que haze por estos mares se coge gran quantidad de ambar que es la simiente de las vallenas la qual anda encima del agua, en la ysla esta un governador puesto por Noruega al qual dan las cabezas de los cuervos por tributo por que estas aves hazen muy grandes daño en los corderos y ganados de los quales ay gran abundancia en la ysla esta en la paralello cinquenta y seis tiene su mayor dia de dos meses.

## ORCADES

Estan asi mismo en el mar Septentrional (que otros llaman en esta parte Deucalidonio) muy cerca las unas de las otras, las yslas Orcades casi/tan celebradas como diximos ser la ysla Thile aunque tan confundida de los historiadores antiguos que es muy dificil podellos conformar ni concordar en lo que dizen tanto es lo que entre si varian el nombre de todas ellas juntas lo exprimen todos pero del numero y asiento no conforman Ptholomeo dize que son en numero treinta a quien han seguido los mas, Plinio dize ser quarenta si no esta errado el numero por dezir treinta por que refiere a la letra las mismas palabras que Pomponio Mela dixo el qual no puso mas de treinta, Solino dize que son tres desiertas sin moradores y que todas las demas estan llenas de juncales y de muchas rocas y arenosas de su asiento ni Pomponio Mela ni Plinio ni Solino no hablan cosa que nos aproveche, Ptholomeo en sus tablas las pone en sesenta y dos grados y las nuevas siguen a las viejas, el llama a la mayor dellas Duma y las tablas nuevas Faray o Herlant en que Zieglero parecio fundarse en dezir Hetlandia ysla que oy paresce estar bien apartada de las Orcades que es obispado y Suffraganeo a

Nidrosia hera la mayor dellas, pero Olao dize ser treinta e tres y ponelas donde Ptholomeo y la mayor que Ptholomeo dixo Duma llamada el Pomana o Pamonia o Zelanda y que antiguamente fue reyno y el dia de oy es governacion y obispado del reyno de Noruega aunque otros modernos dizen ser del reyno de Scocia los antiguos tuvieron ser las mas dellas inhabitadas y oy se hallan casi todas habitadas, los habitadores de las quales usan la lengua alemana, por donde se arguye traer dellos origen y son tambien a ellos muy semejantes en la grandeza del cuerpo viven mucho y muy sanos aunque por la mayor parte sus comidas son de pescados por que la tierra es esteril y la mas sin arboles sino en las riveras del mar donde dize Eneas Pio que hay algunos arboles a las orillas del cuyo fructo si cae en tierra se podresce y si en el agua luego recibe anima y nada sobre el agua y le nascen plumas y se va volando cosa es esta dubdosa aunque el mismo dize que por cosa muy cierta se lo dixeron en Scocia y no creerlo seria negar la y poder de naturaleza por que como dize Vadiano muchas cosas escrivieron los latinos y griegos a esta semejantes enpero una cosa pone por muy cierta que pasa en el sino codano de quien abaxo hablaremos aver unas aves de agua las quales se suelen acoger a los arbores de la costa y alli han ayuntamiento los machos con hembras con mucha luxuria y estas no ponen huevos antes luego que han recibido la simiente la dexan caer en el agua en la qual se forma un cuerpo de ave y vase nadando hazia donde las ondas andan mas movidas y alli a ojos vistas emplumezen y buelan en forma que sus padres de lo qual trae testigos de vista dignos de mucha fee ay pues una iglesia obispal en Pamomia dicha aplorcade que es sepultura de los reyes y señores todas estas Orcades estan divididas entre si por pequeños espacios de mar (como arriba diximos) hazen forma casi redonda y estan situadas desde sesenta y un grados hasta sesenta y tres estan en el clima diez e seis su mayor dia de diez e nueve horas.

## HETLANDIA

Al Oriente de las Orcades, entre ellas y el reyno de Noruega esta la ysla Hetlandia que atras diximos dezir Zieglero ser la principal de las Orcades y tener una ciudad caveza de obispado llamada Orcada y lo qual por ventura fue lo que le movio a dezir que esta fuese la mayor de las Orcades, ponela sobre la ysla Faren que es contra Olao y quantos hasta agora han escripto de las islas que ponen a Faren por la mas septentrional y a Hetlandia junto a las Orcades muy austral de Faren o Farensis, en lo qual muenstran aver tenido algun descuido aunque en el altura (como es ponella en sesenta y quatro grados) se conforma con Olao que la pone en los mismos y prolongada al Nornorueste por treinta y cinco millas y de ancho quinze dividida por pequeños espacios de mar que por ella pasan que la cortan en partes a las quales partes Olao llama yslas de los Hetlandos donde esta la Iglesia de Sanct Magno que es Iglesia obispal y dize ser bien pobladas de campos fertiles y que las mugeres que en ella ay son estremadamente hermosas, esta en el paralello treynta e siete su mayor dia de veynte oras y media, Plinio nombra otras yslas sin las Orcades y Thile diziendo que ay otros que ponen en estas mares otras islas como son Scandia y Duma y Bergos y otra ysla mayor de todas llamada Nerigon desde la qual se navega a Thile por lo qual si por alguna de las dichas entiende por esta que oy se dize Hetlandia (por que sin dubda este vocablo paresce ser nuevo y aleman) el lector lo vea que a mi paresceme entender por ella y Farense aunque el pone mas y dize ser Nerigen la mayor (lo qual no es entre estas que son iguales o casi) si no entiende a Islanda por Nerigon aunque no es verosimile por ser como atras diximos, no desta la navegacion a Thile / antes por no pequeño espacio se navegan de Thile a Islanda y si desta los antiguos supieran no pusieran a Thile por la ultima pues lo es Islandia la qual confusion

paresciò ser occasion a Zieglero que llamase a Islanda Thile de lo qual hablamos quando la descrivimos.

## EBUDES

Al Occidente de las Orcades y al septentrion de Irlanda ay otras yslas juntas de las quales ay no menor controversia casi que de las Orcades asi en el nombre como en el numero y asiento dellas Plinio las llama Ebudes y dize ser treinta en numero y en sus tablas pone Ptholomeo cinco y se concuerda con Plinio en el nombre y con Solino en el numero por que tambien dize ser cinco llamalas Ptholomeo Hebuda, Engaricena, Malleos, Epidium y Manarma, Olao Magno las llama Hebrides o Moanides y dize ser en numero quarenta en una de las quales esta una poblacion llamada Yoman que dize ser antigua sepoltura de los reyes muchas dellas tiene impuestos nombres barbaros en las tablas nuevas de Ptholomeo y cartas de los mareantes (como las tienen todas las yslas septentrionales) como Lendel Ledras, Bran Leder, Ragrum Lister, Solino dize los moradores dellas no saber sembrar y no solo trigo pero ni aun otra simiente que no comian sino pescado y leche y que en todas las yslas no avia mas de un Rey (por estar todas casi juntas) el qual no tenia casa propria y si algo tenia aver de ser comun tenian lo constrenido con ciertas leyes para las cosas de la justicia por que la avaricia no le negase para conoscer la verdad y asi con ser pobre deprendia a ser justiciero era alimentado de los bienes del comun, no le davan muger que oviese de tener propria mas de la que a el bien le parescia para cumplir su voluntad de manera que no le era concedido no solo a hazer su volutad pero ni a tener esperanza de hijos, destas islas a las Orcades dize el mismo que avia siete dias de camino ponelas / Ptholomeo desde cinquenta y nueve a sesenta y dos grados con la qual se conforma Olao estan en el parallelo veynte e nueve, tiene su mayor dia continuo de diez e ocho oras y dos tercios.

## IRLANDA

Plinio en el capitulo diez e seis libro 4.° dize que otro tiempo todas las yslas que estavan sembradas a la redonda de Inglaterra eran dichas Bretañas (de lo qual no cita author) y la que se llama Bretaña que es Inglaterra se dezia entonces Albion por manera que esta isla de que al presente tractamos se llamo en algun tiempo Bretaña segun Plinio, pero quando el escrivio ya no se llamava sino Ibernia generalmente y algunos le llamavan Juverna, como Juvenal Poeta y Pomponio Mela pero poeticamente oy barbara y comunmente la llaman todos Irlanda del asiento y grandeza de la qual casi todos tienen una misma cosa que esta a la parte Occidental de Inglaterra y que es la mitad menos que toda ella metiendo a Scocia, lo qual dize Julio Cesar en sus comentarios (aunque Strabon contra todos y contra la verdad diga estar al Septentrion de Inglaterra) y ser dicha Ibernia de Hieme voz latina que quiere dezir invierno ó de hiberno tempore que suena tiempo invernizo como aca dezimos invernar o invernadero.

Por hazer alli estremado frio aunque esta ethimologia no quadra mucho por aver otras de mayor frio como son las puestas mas al Septentrion de quien hasta agora avemo tractado fue antiguamente segun Beda esta isla poseida del Scotos las quales con favor de los Pictos (que era una nacion de la Samatia) y aportaron a esta isla por tempestades y despues usurparon en Bretaña la parte septentrional que los antiguos llamavan Calidonia la qual han retenido siempre que / de su nombre se llama Scocia como en su descripcion tocaremos. Tenia en aquellos tiempos muchos ritos varios y muy barbaros segun Strabon eran antropophagos que quiere dezir comedores de carne humana y esto tenian mas nefandamente que otros por que se comian los padres a los hijos muertos, lo qual tenian por gran honestidad, las mugeres eran comunes a todos no guardando que fuesen madres ni hermanas ni

que estuviesen delante de otros en aquel acto, pero los hijos eran tenidos por del primero que la avia conoscido donzella, dize Solino que eran inhumanos en las mas costumbres enemigos de hospedar a otros y muy vellicosos y que no se tenian por vencedores si no se untavan las caras con sangre de los enemigos muertos en batalla con sus manos y que no distinguian lo justo de lo injusto y que quando les nascia hijo varon, el primer manjar que les davan a comer era sobre la espada del padre suplicando a Dios no le dexase morir sino en batalla peleando, entre sus atavios principales era guarnescer las espadas con dientes de pescados del mar que heran a manera de un blanco marfil en lo qual ponian su principal gloria era la tierra fertil y de tan dulces pastos que tenian neccesidad de sacar el ganado dellos por que no rebentasen, dize no aver en esta isla ranas ni serpientes ni cosa venenosa ni aunque se traigan a ella de otra parte poder vivir, Beda dize que vido en Inglaterra un hombre mordido de una vivora y que con las raeduras de una hoja de un libro traido de Irlanda fue libre de la ponçoña, aves ay pocas por la groseza del ayre y ser nebuloso y no apto para andar por el es tan contraria a las abejas que no solo no las ay en las yslas mas aun dize que si una poca de tierra della, la echan entre algunas avejas, las haran desmamparar los panales y miel / lo qual tambien haze en las cosas venenosas que las mata dizese asi mismo aver en esta ysla unas piedras preciosas llamadas agates con que el aguila tiempla el calor de su nido, asi mismo un lago de contraria natura en el qual hincando un madero y dexando lo estar por algun espacio de tiempo se convierte en hierro y lo que queda en el agua se haze piedra y lo que fuera del agua se queda en su propria forma y ay otro lago de no menor admiracion en el qual echandose un avellano se convierte en frexno y el frexno tambien echandose se convierte en avellano. Tambien dizen en cierta parte desta ysla no corromperse los cuerpos de los muertos, y que tienen cerca de si otra ysla donde los hombres no pueden

morir sino que siendo muy viejos los sacan a morir a otras partes haze mucha ventaja a Inglaterra en templança y sanidad por que la nieve no dura lo mas ordinario de hasta tercero dia a cuya causa no han menester encerrar heno para los ganados detenidos en los establos por los frios. La parte Oriental de la ysla y la mas proxima a Inglaterra dezian ser mas humanos y de mejor conversacion que los que tienen lo mas interior de la ysla principalmente los que habitauan en las montañas en choças y casas de madera eran mas rusticos y groseros, mantenianse de sola carne y leche y mançanas y fructas los quales eran mas dados a la caça que no a la agricultura eran grandes comedores y bevedores quando alcançaban vino, andavan casi todos descalços y muy dados a hurtar, pero oy que los ha querido Dios alumbrar con su graeia recibiendolos en el gremio de la iglesia catholica, biven mucho mejor por que son cristianos y tienen en la isla muchas iglesias obispales y fueron los mas convertidos por la doctrina de San Patricio varon santissimo cuya cueva (que era su morada) hasta el dia de oy dura, donde dizen que entran los hombres a ver las animas (por que vulgarmente entre la gente se dize este lugar el purgatorio de Sanct Patricio) de donde los que salen jamas se rien puesto que muchos lo tengan por vanidad, cogese en esta ysla pan para la tierra aunque no vino ni azeite ni agro, crianse buenas hacaneas y singulares lebreles abunda de rios y lagos y grandes pesquerias de buenos pescados que por luengo tiempo se conservan y llevan a Francia y España y a otras partes, es esteril de leña y acostumbran a quemar en lugar della unas piedras que tienen la lumbre como de carbon aunque dan quemandose algun mal olor como de piedra cufre, desta ysla han salido muchos perlados grandes varones y santas personas que con su doctrina hizieron mucho fructo en ella y en otras partes como fueron en Malachia, Taldo, Guillermo, Ochan, gran theologo y famoso dialectico de la orden de los menores, y Armaohano Cardenal que fue el año de mil e quinientos

y treinta e tres el qual nos dexo mucha doctrina en los libros que escrivio y en nuestros tiempos Mauricio natural de la misma ysla muy docto en la sagrada escriptura tiene pues segun Ptholomeo esta ysla muchas ciudades entre las quales son Magnata, Manapia Blana las quales pone a la costa pero las que dize estar dentro de la tierra son Rigia Reba, Laberus, Macolicun, otra Regia Dunum y dize que habitavan a la parte septentrional de la ysla unas naciones de gentes llamadas Venienios y otras Robodgios y mas al mediodia de los Venienios los erdinos y mas abaxo otros llamados Autinos y otros ganganos debaxo de los quales otros vellaboros a la parte Oriental de la ysla dize habitar otros llamados uternos sobre los quales estávan otros llamados vodios que eran los mas Orientales de la ysla y otros llamados Brigantes y a la parte Oriental de la ysla otros llamados los Darinos, debaxo de los quales estavan otros llamados Voruncios y mas al mediodia otros dichos Blanos y debaxo dellos los Caucios y otros Ma/ napios sobre los Brigantes, tiene esta isla de Mediodia al septentrion cien leguas y por lo mas ancho sesenta y seis y de circuito trezientas y veynte leguas en esta manera la que desde Torre de Gataforda que es una punta en la qual esta una ciudad llamada de Gataforda hasta Cabo Viere que tambien se llama cabo de Mar llamado por Ptholomeo nocium promontorium se corre al Nornordeste Susudueste y tiene cinquenta y dos leguas junto a Gataforda estan unos ysleos y una isla algo mayor casi redondeada debaxos la qual se llama Saltei en esta sale un rio que Ptholomeo llama Virgus que pasa por dos ciudades la una llamada Roia que diximos Ptholomeo llamar Rigia y otra llamada Anaford llamada por Ptholomeo Dunun do dize que habitavan los Brigantes en el medio destas costas esta un cabo llamado al presente cabo Viejo que Ptholomeo llamo sacrum promontorium junto al qual y al largo de la costa estan unos yslotes de poco provecho y junto al cabo Viere estan otras llamadas Buey y Vaca del cabo Viere buelve la costa hasta el cabo Lamerich por veynte

e cinco leguas al Norueste junto al cabo sale un rio llamado por Ptholomeo Iernus que pasa por una ciudad llamada Dombres que parece Ptholomeo llamar Iuernis do dixo aver unos pueblos llamados Ibernos junto al Lamerich estan unos ysleos llamados Brasquey al Poniente de los quales setenta leguas se halla en la mar cierta ysla descubierta por los Ingleses llamada del Brasil por que en ella nascen arbores de Brasil aunque no tan fino como lo que se trae a Portugal de la costa del Brasil en las Indias Occidentales desde el cabo Lamerich al cabo Linaserte se corre al nor nordeste por veynte e ocho leguas, en esta parte de costa entra por esta ysla una gran parte de mar la qual haze dentro de la ysla un puerto llamado Viejo do sale un rio que Ptholomeo llama Duris, junto a un pueblo llamado Lamerich y asi mismo sale al dicho puerto otro rio que viene de la tierra adentro llamado por Ptholomeo Senus y por / una ciudad llamada Regi que Ptholomeo llama regia do dize habitar en esta parte los ganganos junto al cabo Linaserte esta una ysla llamada Sanct Gregorio y unos islotes donde se toman muchos pescados llamados arenches como sardinas y aun mayores desde el qual cabo al Norte por veynte leguas esta el cabo Lagoa y en medio haze la mar una gran baya con muchos islotes y fuera la mar una isla llamada Sancta a esta vaya sale un rio que pasa por una ciudad llamada Staforda y Ptholomeo paresce llamar Reba y sobre la dicha vaya esta una ciudad llamada Riga que tambien llamo Regia do pone que habitavan los magnatos y avienos junto al cabo Lagoa, esta una ysla con otros ysleos llamados Cordones, pasado el dicho cabo, sale a la mar un rio llamado por Ptholomeo Libinus que pasa por un lugar llamado Caumon, desde cabo Lagoa hasta cabo de Talim (que Ptholomeo llama Borem promontorium, se corre a la quarta del Nordeste por treinta e quatro leguas en esta costa haze la mar cierta baya bien grande en la qual sale un rio a la mar llamado por Ptholomeo Rabius al medio dia antes de allegar a la dicha baya do agora se llama

Nisquey pone Ptholomeo una ciudad llamada Magnata la qual dize ser muy insigne ciudad y do habitavan los Erdinos, en esta parte de la ysla y en la tierra adentro se dize estar el purgatorio de San Patricio y dize Ptholomeo habitar aqui los Robodios y Darinos al cabo de Talin esta una ysla dicha Laronel desde este cabo va la costa al Nordeste hasta otro mas septentrional de la ysla por quarenta leguas, el qual se llama Portux y Ptholomeo le llama Robodio promontorio en el parage desta costa salen dos rios a la mar llamados por Ptholomeo Vidua y Argita el qual pasa por un lugar llamado Liban, Ptholomeo pone en el paraje de esta costa las yslas Ebudes que el dize ser cinco aunque el dia de oy paresce estar mas metidas en la mar como diximos / quando dellas tractamos, al presente no se halla en esta costa salvo una ysla con unos ysleos a la redonda y junto al cabo Portux otros llamados Lender y Fornay desde este cabo a otro que esta al Sueste llamado Espera (por donde es la menor distancia que ay desta ysla a la de Inglaterra) ay quarenta leguas, desde Espera buelve la costa al Mediodia por treinta leguas hasta do esta una ysleta llamada Vetia que Ptholomeo llama Limini en el parage desta costa sale un rio que Ptholomeo llama Logia pasa por una ciudad dicha Drodagh el llama Regia y al cabo junto al qual diximos estar la ysla Vetia llama Samnium promontorium junto al qual sale un rio que Ptholomeo llamaba Buvinda al Mediodia del qual dize estar una ciudad llamada Eblana que el dia de oy se llama Debellin y es metropolitana desta ysla desde la qual va la costa al Mediodia por treinta e dos leguas hasta la torre de Gataforda do començamos a describir la ysla en esta parte dize Ptholomeo habitar los Eblanos y Caucos, en el parage desta costa esta una ciudad que Ptholomeo llama Manapia que al presente se llama Uvaterford y otra mas dentro de la tierra que Ptholomeo llama Dunum y junto a la costa ay muchos peñascos y baxos por do es peligrosa de navegar, dista esta ysla de Irlanda desde Torre de Gataforda hasta el cabo Lisarte que es en In-

glaterra por treinta y seis leguas Norueste a Sueste y desde Espera que es en Irlanda hasta muros de Galvey que es una punta en Scocia al Oriente por doze esta situada desde cinquenta y un grados hasta cinquenta y ocho y desde el clima nono hasta el dozeno al principio tiene su dia de diez e seis oras y un quarto y en el medio de diez e seis horas y media y en el fin de diez e siete y dos tercios parte desta isla esta subiecta al Rey de Inglaterra, parte no recosnoce señor y tiene gran amistad y contractacion con los Scoceses.

Entre esta ysla y la de Inglaterra, dize Plinio aver seis yslas / cuyos nombres dize ser Mona, Monapia Rienea Vectis, Silimus y Andros, Ptholomeo en sus tablas no pone si no tres dellas a Silimus, Andros y Mona junto a Irlanda el dia de oy se hallan en el dicho estrecho algunas otras en diferentes sitios que Ptholomeo pone y xon otros nombres dichas Aman Vectia Ostias Brasquey, Saltey por manera que demas de discordar estos dos authores entre si en el sitio y en el numero da ocasion a sospechar o que Plinio sintio de las seis que nombro una de las que arriba diximos llamarse oy Brasquey que esta junto a Inglaterra y partida en tres o quatro partes y de la otra llamada Aman y otra llamada Saltey o que las seis que Plinio escrivio como las tres que Ptholomeo puso con el tiempo se han cubierto con la mar lo qual acaesce muchas vezes no se hara grave de creer al que los exemplos (al principio traidos) para demostrar que esto aya asi pasado en otras muchas yslas y tierra firme viere mas baxo hazia el Mediodia dize Plinio aver otras dos Siambris y Axantos de las quales ningun otro cosmographo hizo mencion pero paresce segun lo que Plinio dize ser unas ysletas que otro tiempo parescen aver sido unas llamadas Berlingas que aunque agora son tres juntas parescen aver sido una por estar rodeadas de muchos baxios y otra que esta junta a Inglaterra llamada Londey yslas muy nombradas y conoscidas de los que aquellas mares navegan una de las yslas que arriva diximos llamarse Aman dize Volaterrano

que es la que Cesar llama Mona y que esta puesta en medio del paso entre Inglaterra e Irlanda y ser subiecta al reyno de Scocia y conforme al sitio en que Ptholomeo pone a Mona y agora se halla Aman ay gran diferencia por que Mona se halla en las tablas de Ptholomeo casi en lo mas Austral de Irlanda y junto a ella y Aman junto a Scocia y al estrecho de mar que haze mas angosto entre Irlanda e Inglaterra pero lo que desta ysla creemos mas es la que Solino llama Siluro la qual Polidoro dize dezirse asi de unas gentes llamadas / Silures que habitavan en la parte de Scocia donde entre Irlanda y ella no havia mas de diez e seis mill pasos aunque Plinio dize que por la parte do habitavan los Silures no havia mas de veynte mill y segun Solino la gente desta ysla guardavan la manera de vivir antiguo como era menospreciar el dinero cambiar unas cosas por otras adoravan dioses y asi hombres como mugeres se davan a sciencias en que pretendian saber lo por venir, la ysla llamada Saltey que diximos estar junto al cabo de Gataford en Irlanda paresce ser lo que Cesar y Ptholomeo llama Mona aunque segun Cesar avia de estar mas en la mitad de entre Inglaterra e Irlanda (que segun Solino dize) tenian por cierto durar el estrecho de mar entre estas dos yslas por ciento y veinte mill pasos, y no poderse navegar toda la mayor parte del año, sino en algunos dias del estio por que con la frieldad y grandes vientos que alli se hazian andava el mar tan grueso a una parte y a otra y si algunos con la cobdicia de sus tractos lo querian pasar, llebavan sus navios muy ligados de cueros de bufanos y abstenianse de comer mucho mientras durava el camino pero agora en nuestros tiempos no se si por aver crescido mas la cobdicia o por las naos ser mayores y los marineros mas diestros pocos dias son aun en el ynvierno que se dexe de navegar.

## INGALATERRA

Por estar la famosa ysla de Ingalaterra cerca del continente y tan proxima a tres partes las mas principales

de la Europa como son España Francia y Alemania (como dize Plinio) es y ha sido no menos clara que si fuera una gran provincia de tierra firme de la qual aunque en la pintura y sitio della aya avido alguna diferencia entre los geographos antiguos en lo demas segun la variedad de los tiempos asi ha avido varias cosas que dezir della, por que en lo de su nombre casi todos conforman como luego diremos Ptholomeo en sus tablas la estiende muy desproporcionadamente prolongando la parte que llamavan Calidonia (que es oy el reyno de Scocia con una cierta corvadura hazia Oriente) otros graves authores la hazen triquetra (que suena triangular) como Julio Cesar en sus comentarios que dexo escriptos de lo que en Francia y en esta ysla paso donde dize que el lado que mira a Francia tener ciento y veynte y cinco leguas y el que mira a Irlanda ciento y setenta y cinco, y el que a Oriente dozientas y de circunferencia toda quinientas leguas (aunque el haze esta quenta por pasos) y el asiento de los grados de la longitud y latitud, todos los que esta opinion tienen con el casi se conforman o discrepan en poco, Pomponio Mela dize ser de la forma de Sicilia (que tambien es dicha triquetra) Strabon (con quien se conformo Diodoro Siculo) viene a sentir con Cesar casi en todo, a los quales sigue Marco Antonio Sabelico y otros modernos pero Cornelio Tacito author grave, aunque se dexa yr en lo de la forma tras la opinion y authoridad de Cesar cita otras dos opiniones de Lucio historiador antiguo y Fabio rustico y dixeron ser semejante a un vaso prolongado en forma de / varco o a una hacha de dos bocas que es mas propria similitud que las dichas del nombre dize Plinio llamarse Albion otro tiempo quando las yslas Comarcanas (como atras diximos) se llamavan Britanias al qual nombre segun algunos dizen venirle de unos montes Albos vezinos al mar que se veyan muy lexos otros dizen de un hijo de Neptuno dicho Albion, otros de una hija del Rey de Siria llamada Albina que vino con otras treinta e dos hermanas suyas lançadas del padre y aporto a esta ysla y lo puso nombre Albion pero

Bretaña que comunmente se dixo la ysla y en nuestra lengua la Gran Bretaña dize Beda venir de unos pueblos que ay en Francia en la provincia de Aquitania contra puestos a Inglaterra que la poblaron y Blondo collige al contrario y lo refiere M. Antonio Sabelico en el libro segundo de la Aenea de que estos alançados de la ysla por los Anglo-saxones (como adelante diremos) vinieron a estas partes de Francia y les pusieron el nombre de la ysla que no pudieron conservar y los Anglo-saxones le pusieron su nombre a Britania como todos tienen principalmente Polidoro que escrive su historia y trae esto a la larga, diziendo venirse de una Reyna que vino a ella por capitan de unas gentes dichos Anglo-saxones y la ocuparon otros afirman este nombre serle impuesto por ser como angulo de la tierra o angular toda ella pues como atras diximos de muchos fue tenida por triangular por que paresce venir de angulo en latin de do es deduzido en castellano este vocablo Inglaterra como quien dixese angulo de la tierra, de los primeros habitadores desta ysla dize Julio Solino aver venido a ella Ulixes griego y aver llegado a Calidonia que es en la parte mas septentrional de la ysla lo qual dize que muestra cierta Ara (que es como altar o lugar do hazian sus sacrificios) en que estavan escriptas letras griegas, otros dizen que despues de destruyda Troya por los griegos vinieron algunos / Troyanos a esta ysla por mandado del Oraculo de Palas y pelearon con unos gigantes que en ella hallaron y los vencieron y se enseñorearon della, todo lo qual mas paresce fabuloso que digno de fee pues no ay author grave que tal diga entre los authores que son mas aprovados entendemos seguir en esta parte a Julio Cesar en los comentarios dichos y a Cornelio Tacito en lo que scrivio desta ysla por que Strabon y Pomponio Mela o dizen lo mismo o la authoridad que tienen no es bastante a seguilles en todo pues el uno escrivio en Grecia (segun fama) y el otro confiesa en su tiempo no estar descubierta del todo y por tanto siguio a lo que otros dixeron Plinio y Ptholomeo no dize cosa de que nos poda-

mos aprovechar salidos del nombre y asiento y todos los modernos siguen a los que atras diximos el primero pues por quien las cosas desta ysla vinieron a noticia de los romanos fue Julio Cesar que subiectada casi toda la Galia paso a fin de conquistalla por dos veces, pero como dize Cornelio Tacito mas fue espantar a los habitadores y dalles como les dio batallas en las costas del mar que no conquistar la ysla la qual dize acabar de conquistar en su tiempo (que era quando imperava Adriano emperador) la armada romana y deste hecho redundar su fama por toda la redondez de la tierra como de aquellos que havian allegado a lo ultimo della, por que tambien allegaron a las yslas Orcades hasta aquel tiempo no savidas y las subiectaron al imperio con la ysla Thile que como el dize las tempestades del mar la tenian encubierta Cesar dize en sus comentarios (despues de aver dicho lo que oyo a los de la ysla de como era triangular) tenerse por cierto entre ellos que los que habitavan en lo ynterior de la tierra eran alli nacidos y naturales pero que los habitadores de Cancio eran los mas humanos y venian de gentes que pasaron de Flandes a conquistar la ysla y acabada la guerra se quedaron en ella y començaron a labrar los campos / y assi era mejor habitada y cultibada esta parte do vivian que lo restante de la ysla, los quales tenian puestos los nombres de las ciudades de do avian venido puesto que Cornelio Tacito diga (hablando de toda la ysla) ser incierto si eran nascidos en la tierra o venidos de otras partes por que sus largos abitos y dispusiciones de cuerpos y cabellos roxos que tenian los que habitavan en Calidonia arguyan venir de los alemanes y los silures mas proximos a Irlanda y los que habitan el lado que mira a España en los rostros no tan blancos y cabellos crespos y de menores cuerpos mostravan aver venido de los Iberos que son españoles que pasaron a esta ysla y ocuparon las partes dichas y los que miran a Francia eran semejantes a los franceses y como dize Cesar mas humanos y que es creible los franceses aver ocupado la parte de la ysla a ellos mas proxima

por se aver hallado en ellos las mismas persuasiones de supersticiones y sacrificios de los franceses y que la lengua no era de semejante y parescian tener la misma audacia en buscar los peligros y despues de los aver hallado, el mismo miedo y pusilanimidad en huyllos aunque tenian los ingleses mayor ferocidad usavan pelear en las batallas no solo a pie y a caballo, pero aun en carros de dos y quatro ruedas, con grandes hoces puestas en ellos (como dize Pomponio Mela) y segun Cornelio Tacito yvan los señores governando y los criados peleando, los quales llebavan armas como los franceses, pero en la gente de pie era do ponian la fuerça de la batalla y en quien mas se fiavan los quales dizen todos los historiadores que se untavan con cierta yerva llamada glasto (yerva semejante al llanten con la qual se ponian horribles en las guerras y que sera y antodas las partes del cuerpo, salvo el lavio de arriba y el cabello que trayan largo, abunda esta ysla de oro y plata y otros metales (que segun Cornelio Tacito) fue el despojo o premio de la victoria lo qual dize tambien Strabon y Pomponio Mella aun que no paresce sentir este Cesar en dezir que la tierra a dentro se cogia plomo / alvo (que creo que entiende por estaño) y en los lugares maritimos hierro en poca quantidad y que los metales trayan de otras partes mas de creer es que quando Cornelio escrivio ya el tiempo les avia enseñado a buscarlo pues se sabe el dia de oy haverlo en la ysla a lo menos plata y muy buena y el mismo dize que se hallavan en el mar proximo a ella perlas aunque morenas y turbias y algunos tenian ser por falta de los que las cogian y que Cesar llevo como en despojo del vencimiento de los ingleses gran quantidad dellas de que hizo guarnescer unas coraças que despues en Roma dedico en el templo de la diosa Venus que el solia llamar su madre y el mismo Cesar dize que en aquel tiempo era el numero de los habitadores infinito y muy espesas las ciudades y edificios y casi semejantes a lo de los franceses por que sacando haya y enzina todos los restantes arbores tenian que en Francia

y ser mas templada tierra que Francia y de menos frios de donde aquello que dize Strabon y que habitavan so los bosques en lugar de ciudades o era solo en las partes interiores de la ysla (como dize Cesar o lo collegio de algunos escriptores antiguos que lo devian de saber de mucho antes que fuese universal en toda la ysla y que criavan grandes perros de caça que ayudavan a sus señores en la guerra tenian infinito ganado, dize Cesar con quien concuerdan todos mas no en dezir como Strabon que de carne y leche se mantenian universalmente todos pues dize Cesar los habitadores de lo yuterior de la ysla muchos (que aun no todos) y los muy rusticos lo hazian y se vestian de pellejas y comian carnes y leche de lo qual aun no sabian como dize Strabon hazer queso ni labrar huertos por que los maritimos cogian pan y vevian cerveza la qual segun Plinio les avian vezado a hazer los españoles. Tenian por cosa abhominable comer liebres, gallinas y ansares aunque los criavan para su recreacion y que tenian de diez en diez y de doze en doze las mugeres comunes principalmente entre padres y hijos y entre hermanos pero que los hijos que nacian se le ymputavan a aquel que primero / se casava con la muger donzella, en la manera de su govierno tuvieron muchas mudanças Julio Cesar dize tener en su tiempo reyes y que Mandubrancio (cuyo hijo Mandubrancio se avia acogido a el en Francia a que le favoresciese) era Rey de los Trinobantes que era la mas fuerte gente y ciudad de toda la ysla al qual poco antes que el entrase en Bretaña avia muerto a otro Rey llamado Casinelauno que era su vezino (divididos los terminos por el rio Tameso) al qual Cesar vençio siendo puesto por general de todos los ingleses y paresce aver la segunda vez pasado en Inglaterra por favorescer al Mandubrancio arriba dicho) con lo qual concuerda lo de Cornelio que dize que avia avido antes Reyes pero que en su tiempo quando Julio Agricola su suegro conquistava a Bretaña no los avia sino que se administravan por vandos y ciudades y por potestades como dize Strabon lo qual dize Cornelio aver

sido muy gran aparejo para enseñorearse los romanos de gente tan feroz por que raro se ayuntavan dos o tres ciudades a defenderse del comun peligro. Despues que Julio Cesar entro dos vezes en Bretaña dize Strabon averse perdido el dominio que los romanos por el tenian de la ysla por aver sucedido las guerras civiles y otros ympedimentos al pueblo romano por donde se olvido la guerra y la conquista de Bretaña hasta Claudio y que en su tiempo vinieron ciertos Principes con embaxadas y presentes al Emperador Augusto Cesar, con lo qual grangearon su amistad y ofrescieron dones a los dioses en el Capitolio y hizieron conoscimiento de familiaridad y benevolencia por lo mas de la ysla, otras cosas dize Strabon dellos que por evitar prolixidad remittimos para la historial tractacion dello en nuestra general geographia como de los redictos y tributos que entre si tenian y como pagavan la gente de guerra, basta que como dize Cornelio Tacito fueron por Vespasiano / debaxo de Claudio Emperador reduzidos al imperio de los romanos el qual imperio y possession permanescio como dize Blondo Forliviense y lo refiere M. Antonio Sabelico por quinientos años poco mas o menos hasta que siendo Emperador Valentiniano fueron los romanos por una gente llamados anglos-saxones totalmente en esta ysla destruydos de los quales quedo un Aurelio Ambrosio a quien los britanos tomaron por capitan en rebelion y levantamiento que hizieron contra los anglo-saxones que estavan enseñoreados dellos el qual peleando en varias batallas que huvo con ellos al fin fue por ellos muerto y los britanos quedaron por vencidos en los quales era tanta la crueldad y muertes que sin perdonar a ninguna edad ni sexo hazian en ellos los anglo-saxones que vencidos de miedo se pasavan a manadas en varcos y navios y en todo lo que mas a la mano hallavan a aquellas partes de Francia que se llamavan Turones y Venetos a la qual tierra de su nombre la llamaron Bretaña lo qual paso sesenta años despues que el imperio romano començo a declinar y perdio no solo la posesion de la ysla mas aun ella perdio su

nombre pasandolo a aquellas partes que dixe de Francia y ella quedo dicha Anglia de los anglos-saxones que la usurparon los quales por varios sucessos y favor de fortuna lo han hasta oy tenido que ha sido ocassion de averse hecho de no menor policia que las provincias del continente por que al presente allende de tener muchas ciudades y muy populosas y bien regidas son muy polidos en los edificios y trages son todos de ojos zarcos de hermoso aspecto y crescidos cuerpos y animosos en la guerra, grandes flecheros y las mugeres aventajadas en blancura y hermosura, es la gente vulgar aspera y grosera y enemiga de estranjeros pero los nobles son mas humanos y promptos a toda buena criança y allegados a razon, saludanse unos a / otros y a los estrangeros descubriendose las cabezas y haziendo la reverencia y vesandose como los franceses aunque sean mugeres y se combidan y llevan a unos vodegones muy proveydos de las cosas necesarias y veven sin recato ninguno y no se tiene por feo esto sino ay alguna manifiesta deshonestidad son muy dados a la musica y principalmente a tener harpa conservan en las guerras las ciudades y pueblos y heredades por fuerça son tomados pero no cesan hasta acabar y destruir a los vencidos fue Inglaterra de las primeras provincias que se convirtio al christianismo abunda de ganados y lanas que las ay muy finas y tan gran tracto dellas los quales ganados se crian en gran numero por que sin pastor ni guarda se andan por que no ay lobos en la ysla y si de otra parte los llevan alli se mueren tiene oro y plata y cobre y plomo y aun piedras preciosas y entre ellas unas llamadas agates que atras diximos aver en Irlanda abunda de pellejos para aforros y de perros de caça en lugar de vino que no lleve ? veven cerveza aunque tienen de fuera vinos pero ya oy se dan a cogello aunque poco y assi mismo agro y azeite de que carecen hallase aver en la ysla muchos bivares o bosques do se crian animales de caça cercados de setos y por la mayor parte de gamos y conejos en las riveras del rio Tameso que es el que pasa por Londres, se cria gran numero de cis-

nes y es la gente muy dada a la caça y a tirar flechas principalmente mancebos en lo qual de continuo se exercitan.

Y por que en esta nuestra descripcion se tocan en particular muchas ciudades y pueblos fundadas por reyes desta ynclita ysla nos parescio dar un gusto con la recopilacion de los reyes que en ella han sucedido con tal brevedad que no quitemos la historia dellos para lo que entendemos tractar en nuestra general geographia y aunque por algunos se tiene por sospechoso de fabula los principios desta ysla los que de / muy atras lo toman lo tractan desta manera que de una Albina hija del Rey de Siria de quien fue dicha Albion que vino a ella con otras veynte e dos hermanas nascieron unos gigantes crueles e inhumanos los quales dizen ser despues alançados de la ysla por un bruto nieto de Silvio rey en Italia suegro de Aeneas Troyano y hijo de Ascario su hijo y que este dexo tres hijos en esta ysla el uno dicho Lochro que fundo a Lochria ciudad, y el otro Cambrio que fundo a Cambria que se llama agora Uvalia y el tercero Albaneto que usurpo la parte de Scocia que de su nombre se dixo Albania por mucho tiempo y aun los ingleses los llaman muchas vezes Albanos a los Scotos y que el Locro se hizo Rey en vida de sus hermanos de Inglaterra a quien sucedio Madan que reyno quarenta años y al Madan Mempricio el qual mato a otro su hermano dicho Malin por reynar y A. Mempricio e Bratico que reyno sesenta años y edifico dos ciudades una Cabeumbra dicha Caembrache y la otra hazia Albania llamada Montisaguet que oy se dize Castrun Puellarun a Ebratico succedio su hijo Bruto que reyno doze años y a este otro dicho Leil que fundo Alaezleil y tras Leil Rudibibras que reyno veynte e nueve años y fundo a Cantio y a Vintonio y a otro lugar dicho del Monte Paladin que se llama oy Losconio; sucedio á Rudibibras Blandud que fundo a Caer Blandud que se llama agora Blado al qual se siguio Leir que reyno sesenta años que fundo a Lencastro tras Leir sucedio en el reyno Lunedagio que matando a un su hermano y reyno treinta e

tres años en tiempo del qual dizen ellos que se fundo Roma a Lunedagio succedio Chinello su hijo en cuyo tiempo ovo grandes discordias entre sus hermanos y el y sus sobrinos hasta que Dunallo del linage de Bruto los destruyo a todos los restantes con guerras y quedo el por Rey y lo fue quarenta años y de dos hijos que le quedaron Belino y Brenno pelearon entre si y vencio Belino, pero Brenno se socorrio de una nacion de Francia dichos Allobrogos y torno a dar batalla a su hermano y por intercesion / de su madre se concertaron que Belino se quedase por Rey en Inglaterra y que el se fuese a quitar a otros sus tierras y asi se dize que vino por capitan de los franceses dichos Senones con los quales tomo a Roma y la destruyo fueron despues de Velino otros muchos que por la brevedad aqui solo, por nemos los nombres y tocando alguna cosas notables de algunos y sucedieron desta manera que a Belino siguio su hijo Surminthartheruk y a este Scutelino Sisellio y Binario y a este Damio su hermano y luego Morvido y Gorbaniano y Argallo y Eliduro y Gorbania y Morgano y Cumano y Iduala y Rivo y Gerondio y Etello y Coillo y Porrex y Cherin y Fulgerio y Eldano y Androgeo y Briano y Bledulo y Coap y Leno y Silio y Blandebred y Archinal y Eldel y Reddidio y Rederthio y Samuel y Peninsil y Pir y Capuir y Digneilo y Heli que tuvo tres hijos llamados Casibelliano Judichemno el mayor de los quales edifico a Londres y en su tiempo de Casibeliano entro Julio Cesar en Inglaterra y le impuso tributos y a este se siguio Theniancio al qual se siguio Chendelno en cuyo tiempo dize que nacio Christo salvador nuestro Anchdelno Gumberio y Armingo que no quiso pagar a los romanos el tributo que avia dexado Cesar impuesto a la ysla por lo qual tuvo guerras con el Emperador Claudio que paso alla con una armada (de la qual tractamos mas largo en nuestra general historia) a Armingo sucedio Alvirago y Melrio y en tiempo deste destruyo casi toda la ysla el Rey de los pictos de quien arriva tocamos, a Melrio sucedio Coillo segundo deste nombre y a este Lucio el pri-

mero rey christiano que ovo entre ellos el qual se baptizo el año de ciento y cinquenta y seis de Nuestro Salvador Jesucristo por Fagato y Damiano varones religiosissimos embiados por el papa Eleuterio, la succesion de Lucio por que murio sin hijos fue muy varia entre los grandes del reyno por quel avia de ser rey y aun que el emperador Severo lo perturbo con les yr a hazer guerra y haziendo aquella / cava y muralla que hizo en Tueda rio al fin fue alcançado de la ysla con gran perdida de los suyos y elegido rey que sucediesse a Lucio Carencio hombre baxo pero avia sido sedicioso y tomado algunos pueblos maritimos al qual mataron las legiones romanas que avia en Inglaterra pero los insulares criaron Rey que succediese a este a Asdepitloto duque de Cornubia o Cornualla el qual mato a Alexo capitan romano con tres legiones que tenia en la tierra pero a Asclepidoto mato un sobrino de Maximiliano que paso a Francia y a Inglaterra persiguiendo a los christianos con gran crueldad a Asclepidoto succedio Coel que fundo un lugar dicho Cælestria con cuya hija dicha Elena se caso Constantino emperador y succedio en el reyno y a este Constantino Magno y aun Trabero tio de la Helena aquel Constantino Magno le avia dado el reyno y con facultad de que truxese diadema imperial le mato y quito el reyno el duque de los suecios llamado Octavio el qual le poseyo hasta los tiempos de Graciano y Valentiniano emperadores pero Maximiano hierno de Valentiniano y tio de Constantino Magno queriendo usurpar el reyno se lo defendio Codano hijo de Octavio y partieron la administracion del entre entrambos y los dos se dieron a perseguir el imperio y despues de averse hecho llamar emperador Maximiano fue muerto por traicion de los que favorescian al emperador Graciano en este tiempo mataron la gente de guerra del emperador Graciano onze mill virgines que embiava Divoto duque de Cornualla por mandado de Codano (que le avia dexado por governador de Inglaterra) a casar con los soldados que traya el Maximiano en Francia tras estos tumultos entre el que se usurpo el reyno en nombre de

Codano y otros duques de Inglaterra Griano y Melgo queriendolo retener y defender de los scotos que le destruyan y que derribaron la cerca que diximos que se hizo en Tueda por Severo pacificando la tierra uno dicho Constancio se quedo con el reyno y de tres hijos / que tuvo Constancio Aurelio y Ambrosio el Constancio aviendo primero prometidose frayle y despues queriendo succeder en el reyno a su padre fue muerto por un Vortigerno rey de los gerseos que avia usurpado el reyno el qual rescibio a los saxones que vinieron a la ysla que truxeron por su capitan a Egisto aunque no eran christianos por se favorescer con ellos contra los pictos y scotos pero Aurelio que avia quedado hijo de Constancio mato a Vortigerno vengando la muerte de su padre y queriendo alançar los saxones pessiguio a Occa hijo de Egisto capitan de lo suso dichos y a Aurelio succedio Uther que mato a Occa hijo de Egisto y a este Artur aquel famosissimo en hechos de guerra que acabo de alançar a los saxones y gano a Noruega y Dacia o Dinamarcha y parte de Francia y algunos pictos que avia ya algunos tiempos que posseyan parte de la ysla y a Irlanda y Scocia y finalmente toda la ysla con las yslas circunstantes a ella y mares aunque luego se bolvio la fortuna por que el murio en batalla y los sesenta años siguientes se pasaron en tumultos entre unos y otros sobre el reyno pero al fin vino la sucesion en Constancio y luego a Aurelio y Vartiporio y Malgigo y Carencio y Comano y Heli y Caduano y Cadualo y Badualodro y Estelberto que fue rey en tiempo de Sanct Gregorio papa y luego Coduano y Atelstano y Equebaldo juntos y luego Siceberto y Egemberto y a este Lothario su hermano y luego Hedrido hijo de Egeberto y luego Vadredo que reino año de siete cientos y diez y luego Egeberto segundo y Estelberto y Egfrido y Cudredo y Vadredo aquel que quitaron parte del reyno los saxones que en su tiempo vinieron trayendo por su capitan a un Cerditio y dellos la parte Occidental de la ysla se llamo Vuesto Saxonia y el reyno de Cancio que avia trezientos y setenta y cinco años estado en su vigor se traslado a ellos y a este Vadredo suc-

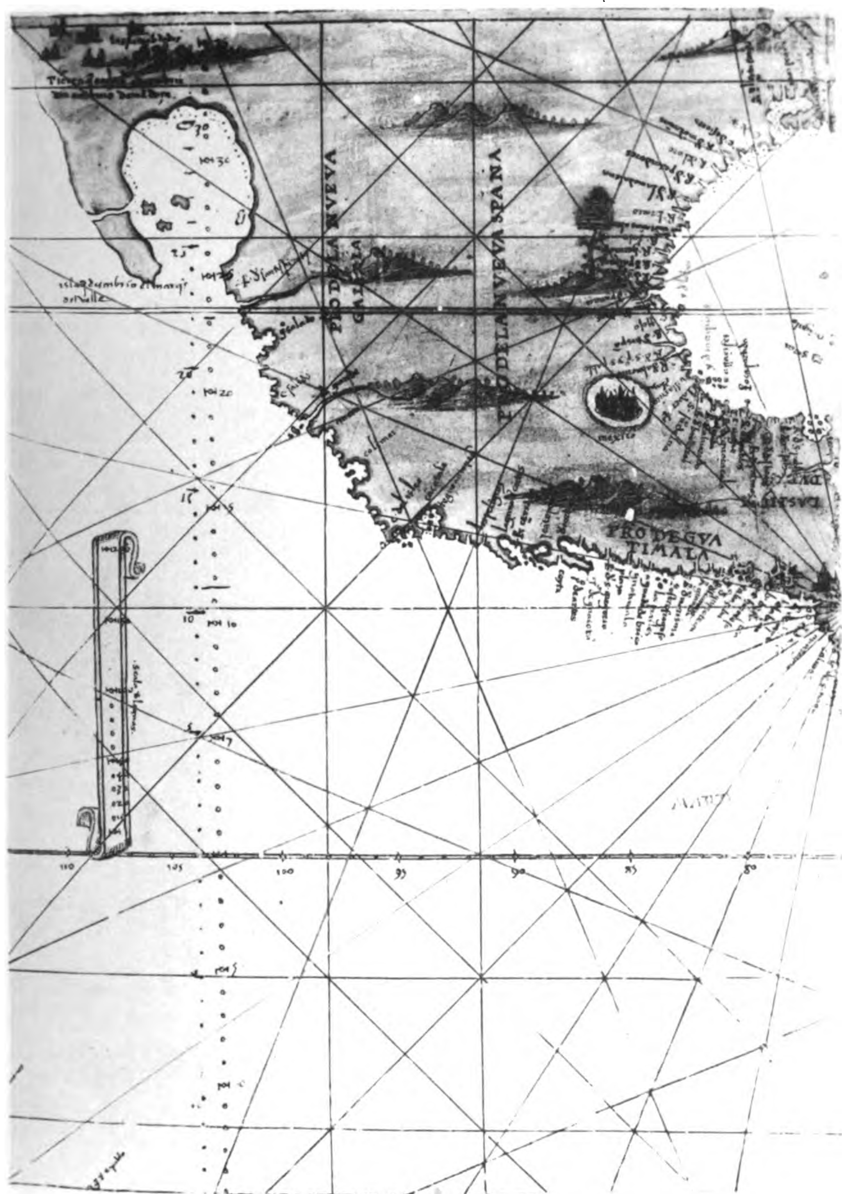
cedieron unos tras otros / Cenricos Cenalino Cobrico Colupho Rinegulpho que fue el primer christiano dellos y Chinevalco que edifico la insigne iglesia Victoniense y Seburga y Estivario y Ladualdo que yendose a Roma y baptizandose por Sergio Smo Pfice se llamo Pedro y murio alli y luego Ino que mando a la iglesia que cada vezino pagase a la iglesia un maravidi y por induzimiento de su muger Estelburga ymitando a Cadualdo su predecesor se fue a Roma donde murio en habito de Plebeyo y pobre el año del señor de siete cientos y veynte e siete tras este sucedio Atelardo y Curredo y Signiberto y Sinulpho y Butrico y Sebutro y estos de la recta succesion del reyno pero entre los saxones succedieron a Egisto su primer rey que fue el año del señor de seis cientos y quarenta y siete Daale, Etebria, Etelfrido, Edvino, Conunso, Osvaldo, Osnoy, Esñino, Egfrido, Alfrido, Ofrido, Chinredo, Osrico, Eolimpho, que se metio frayle Eburto, Ostulpho, Adenaldo, Alfredo, Abalredo, Arnoldo, Ofrodo, Ardulpho, Ostranto, Olle, Cribat, Viba, Cerilo, Peandes, Penda que fue christiano, Volfero, Eltebredo que fue frayle, Kenredo que se fue á Roma por Dios, Leochedo, Adenoldo, Beonredo a quien hizo huir el rey Offa memorable rey de Inglaterra y que metio debaxo de su yugo a los Vuestosaxones con otras cosas de muy buen christiano y a quien succedio su hijo Egfrido y luego Renulpho, Chenelmo, Eolmepho Bernulpho tras el qual comencaron a poseer la parte de la ysla que se llama Eboraco las dos de Dinamarcha que es vezina a Scocia por muchos años aunque despues fue aquella parte restituida al reyno por Edredo y los saxones los reyes de Inglaterra que se siguieron fueron Cadualdo Christiano y a Renego y Cornalo y Sigisberto que fue tambien Christiano, Steltero Etenaldo, Adulpho, Arnoldo, Beorra, Etelnido Etelberto, que fue martir, e Dimando / que se honra por Sancto y padescio martirio de los Dinamarcha Abutrico que atras diximos rey de los Vuesto-saxones se quedaron recogidos a reynar en Vilochi rey Barakschire y Dorsen que se llamava de antes el obispado de Chibornensis y agora se llama el obispado Saren-

sis y a Butrico sucedio Egbiuto su hijo que alançado del padre se fue al rey Offa y muerto su padre fue restituido en el reyno en el año de Christo de ocho cientos siendo emperador Carlo-Magno este fue tan valeroso que no solo recupero lo que su padre avia perdido del reyno de los bus-tos-saxones pero usurpo toda la ysla aunque dexava a los reyes sus reynos y su sucesor Edelvulpho restituyo a sus dueños lo que su padre avia ganado a otros y el se quedo con el de los vuesto-saxones y este mando pagar a su reyno los diezmos de todos los fructos a Dios y a Sancta Maria e yendose a Roma con un hijo suyo menor mando pagar a cada vezino de su reino dos maravedies para la Iglesia de Sanct Pedro que se paga hasta hoy fue muy loable Principe en ser amigo de letras y en ocupar bien el tiempo y en ha-zer muchas obras pias de buen christiano tras este fue Eduardo llamado por sobre nombre el floxo hijo de Alfredo entro a reynar el año del señor de mill y trezientos, fue muy valeroso en sus hechos este alcanço a los danos o di-namarchas pero hizo un hecho abhominable con un hijo que lo echo a perder por la mar en un varco sin remos y a Constantino rey de Scocia y de los uvalenses hizo subiecto al reyno de Inglaterra a este sucedio su hermano Edimundo que acabo de alcançar los dinamarchos que quedavan salvo los herederos dellos que los entrego a Melcolino rey de Sco-cia con las partes que poseyan. a este sucedio su hermano dicho Edredo y a este su hijo Edvino el qual siendo alan çado por los suyos fue substituido en su lugar Egdro o Egdaro su hermano y a este su hijo Eduardo / segundo que lo mato Eceldrero y se honra por martir. succedio a este Eduardo otro del mismo nombre hijo suyo y este siendo desterrado sucedio Ediolado de hierro y a este mato Cunto rey de Dinamarcha el qual reyno veynte años y retuvo junta toda la ysla y Noruega y Dinamarcha y haziendo a un hijo suyo dicho Joan rey de Noruega y a otro de Dina-marcha se fue a Roma donde dio grandes dones a la Iglesia de donde en volviendo murio.

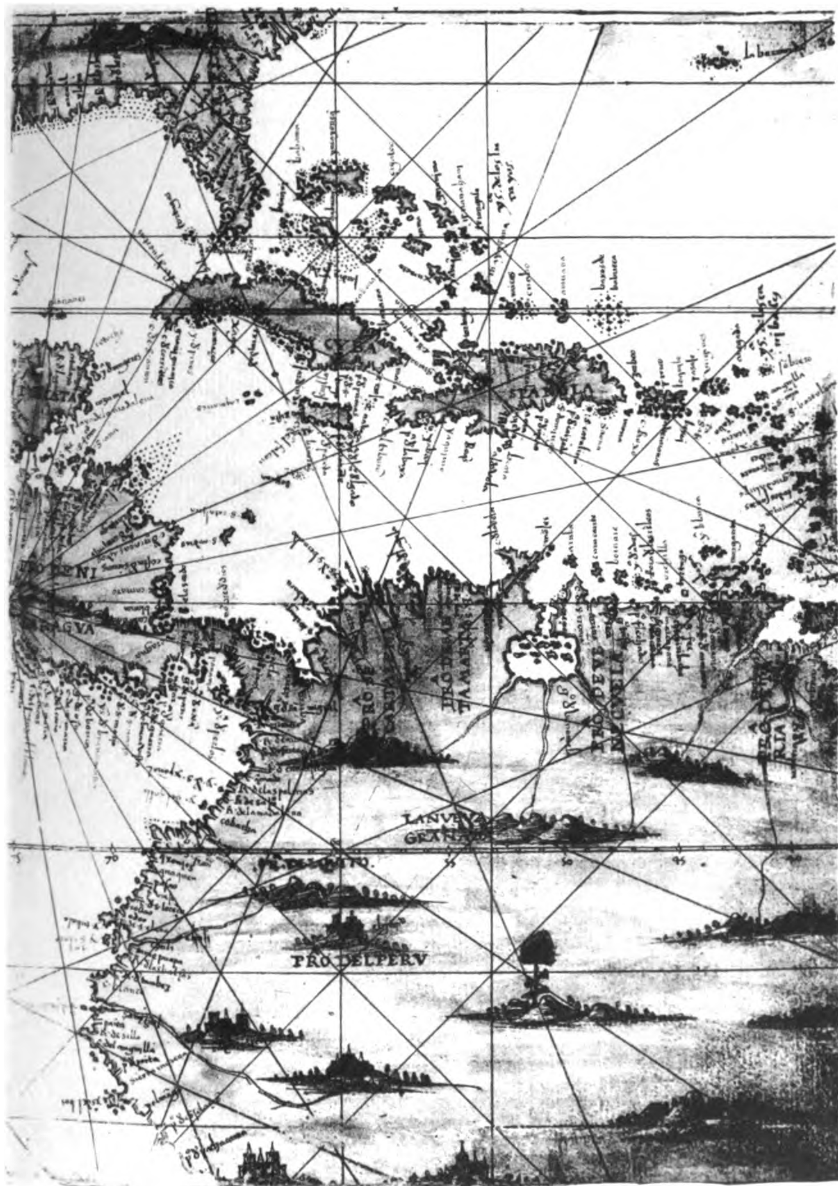
*(Continuará).*



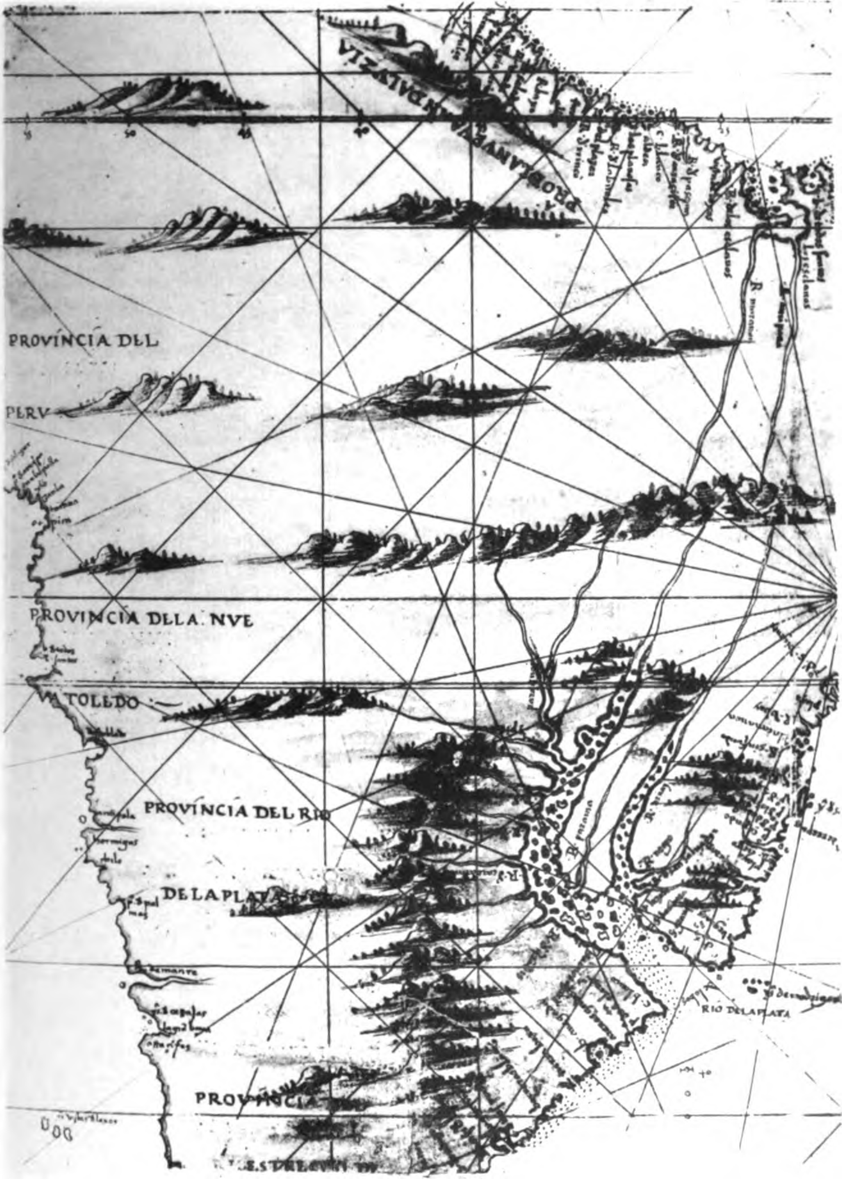

Portada del Islario de Alonso de Santa Cruz, enmendada por Garcia Cespedes.



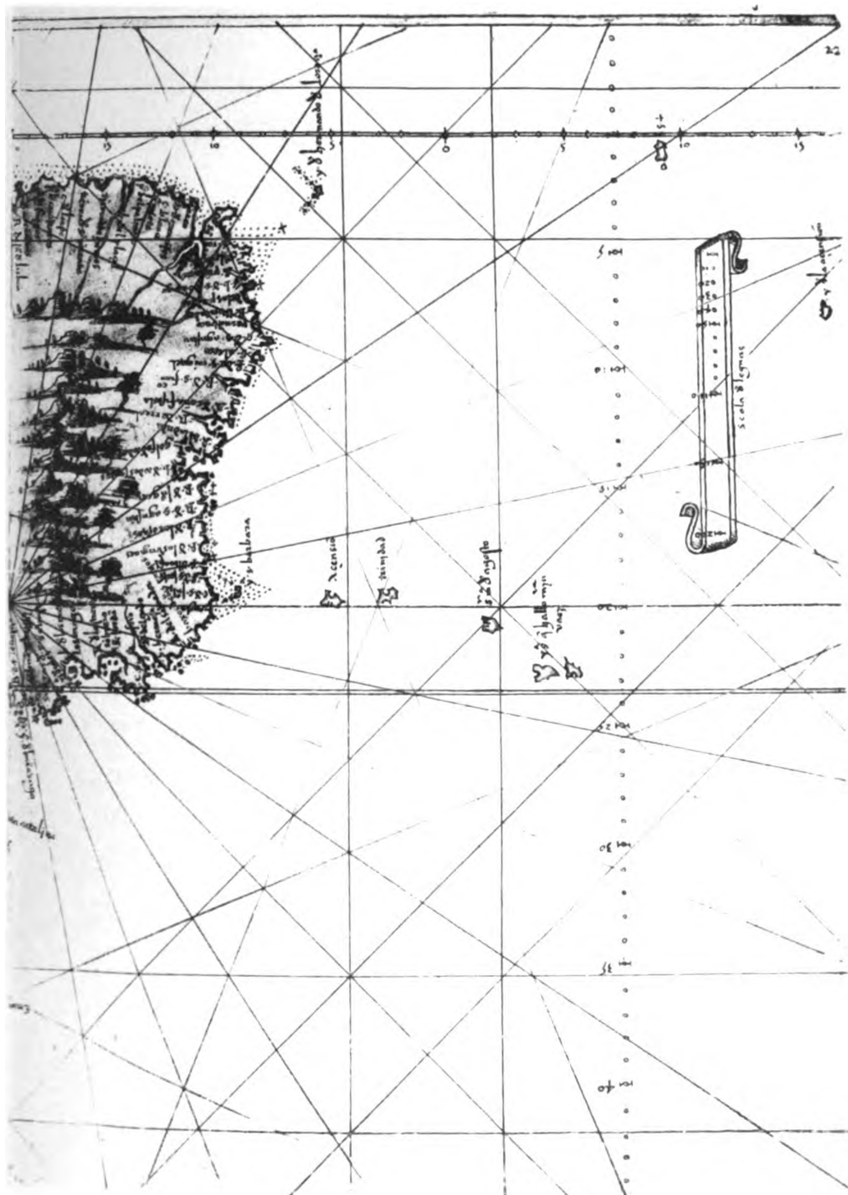

América.-Tabla 1.ª Hoja 1.ª



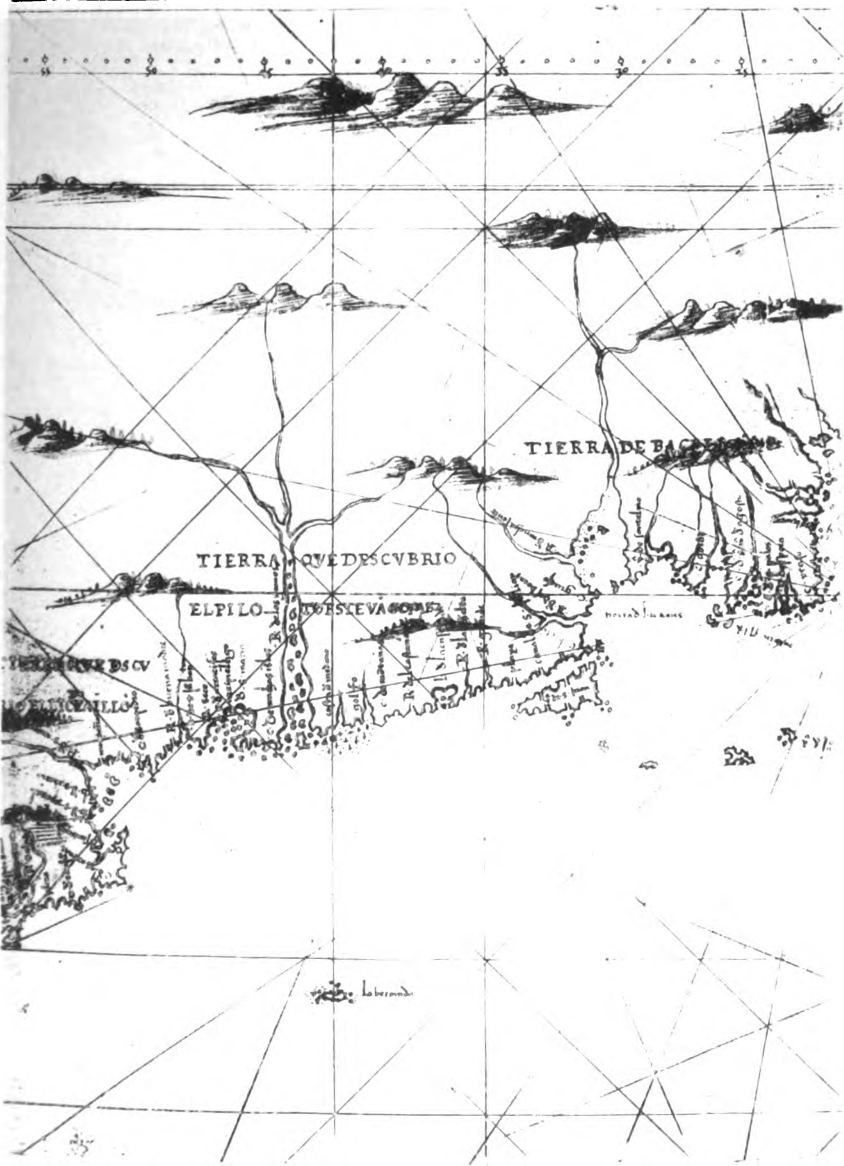

América.-Tabla 1.ª Hoja 2.ª



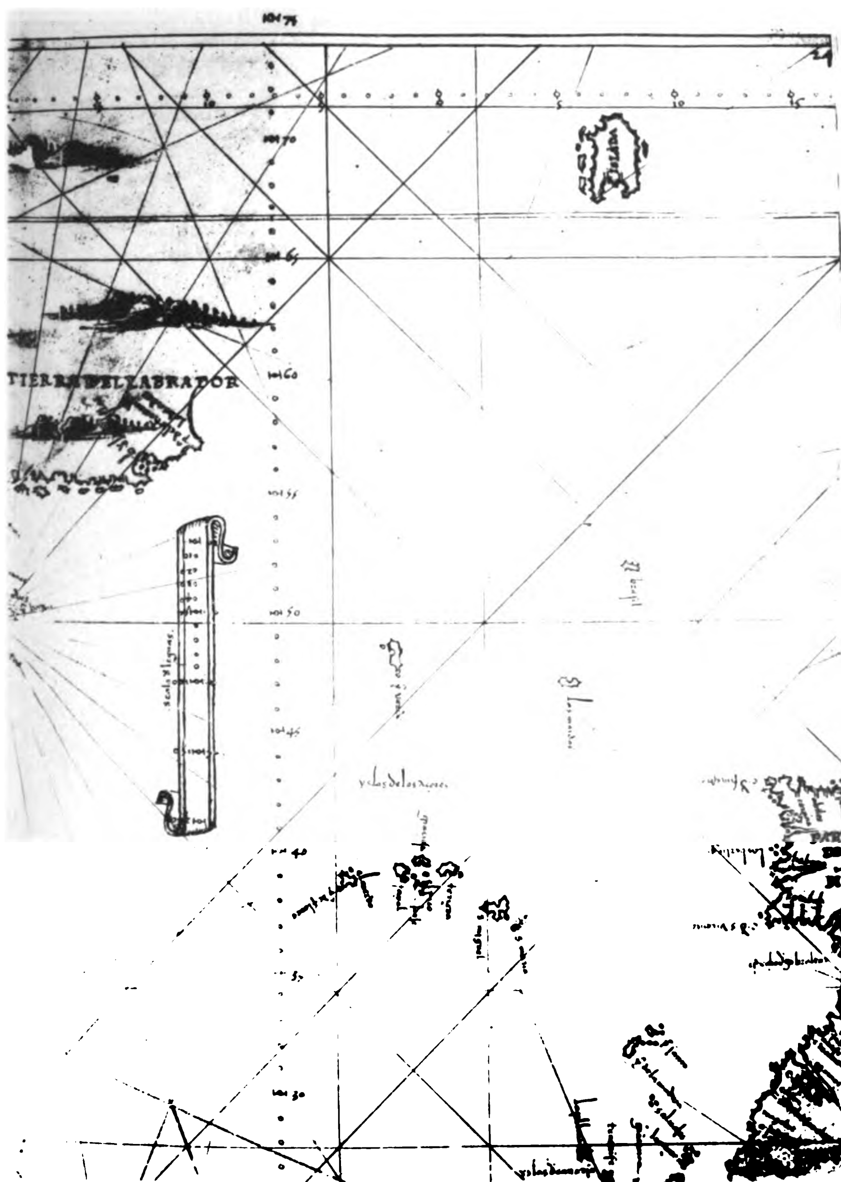

América.-Tabla 2.ª Hoja 1.ª



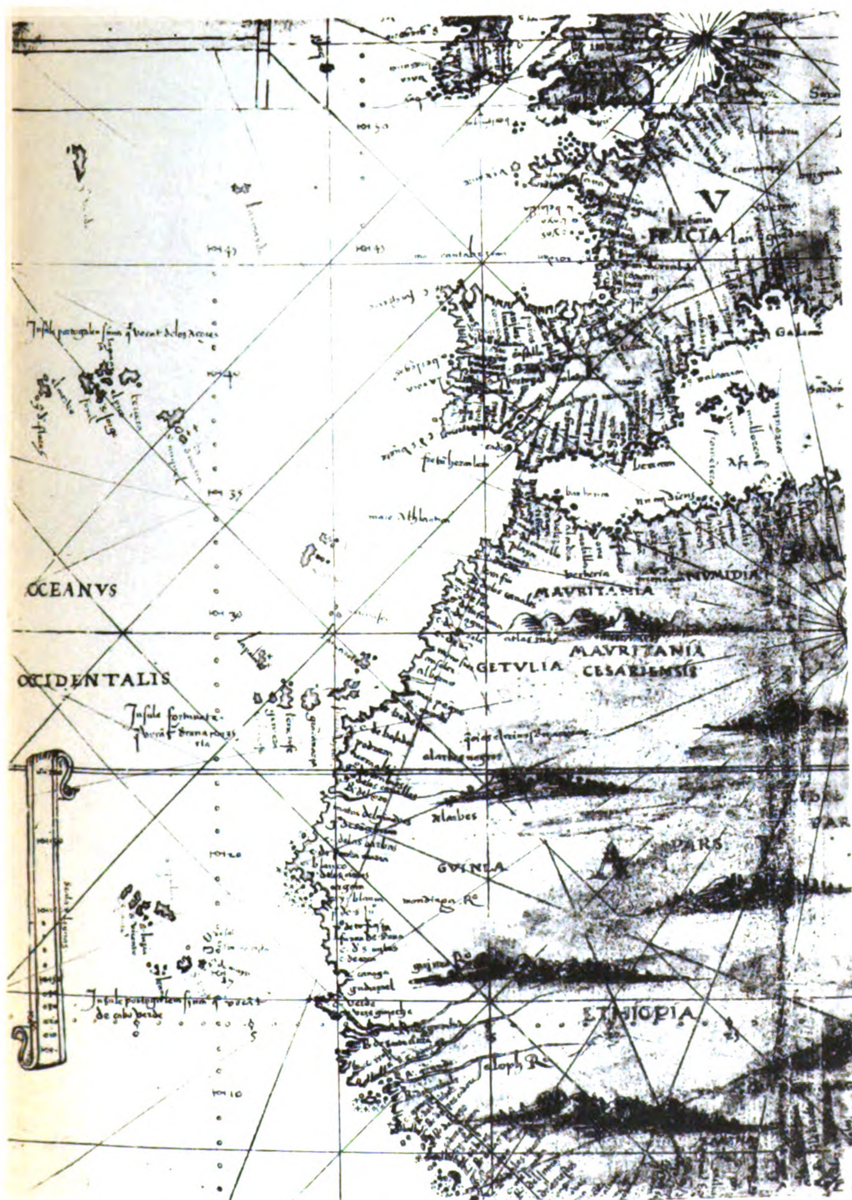
América.-Tabla 2.ª Hoja 2.ª




América.-Tabla 3.ª Hoja 1.ª



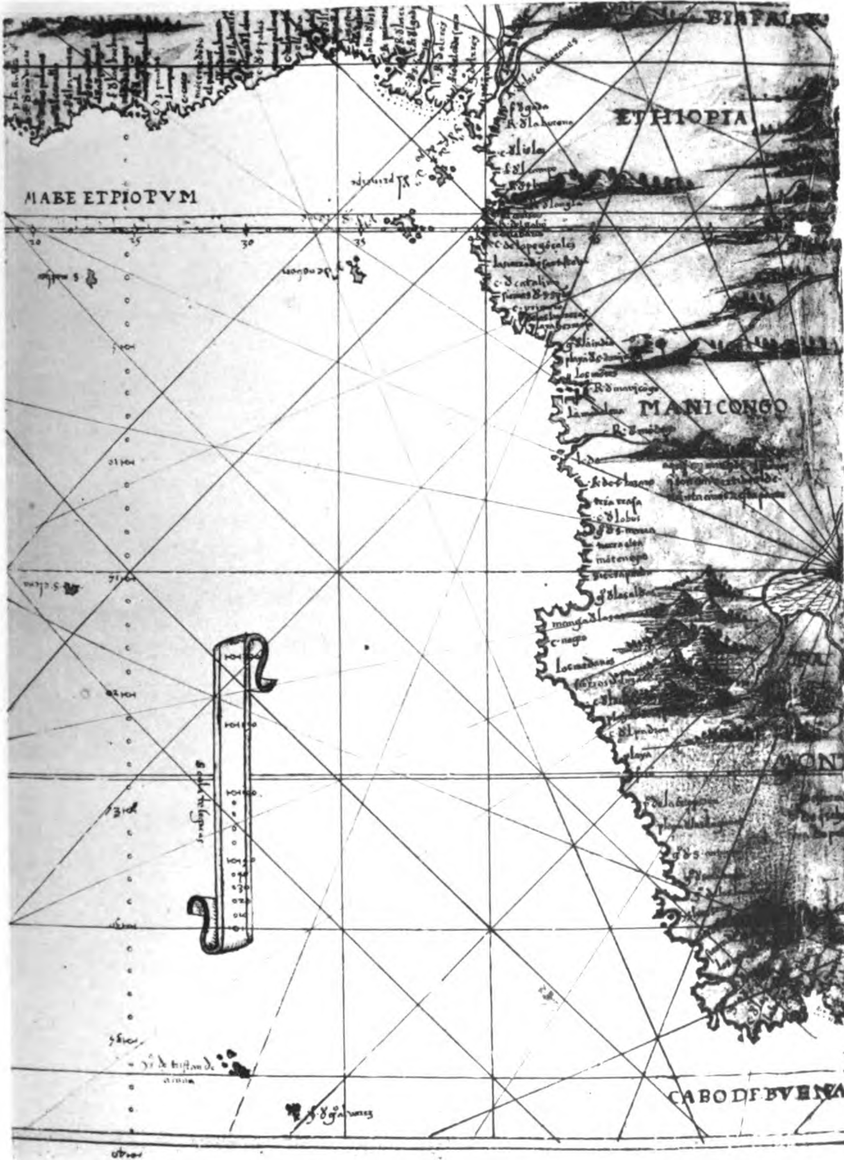

Océano Atlántico, desde la Tierra del Labrador hasta España y Marruecos.-Tabla 3.ª Hoja 2.ª



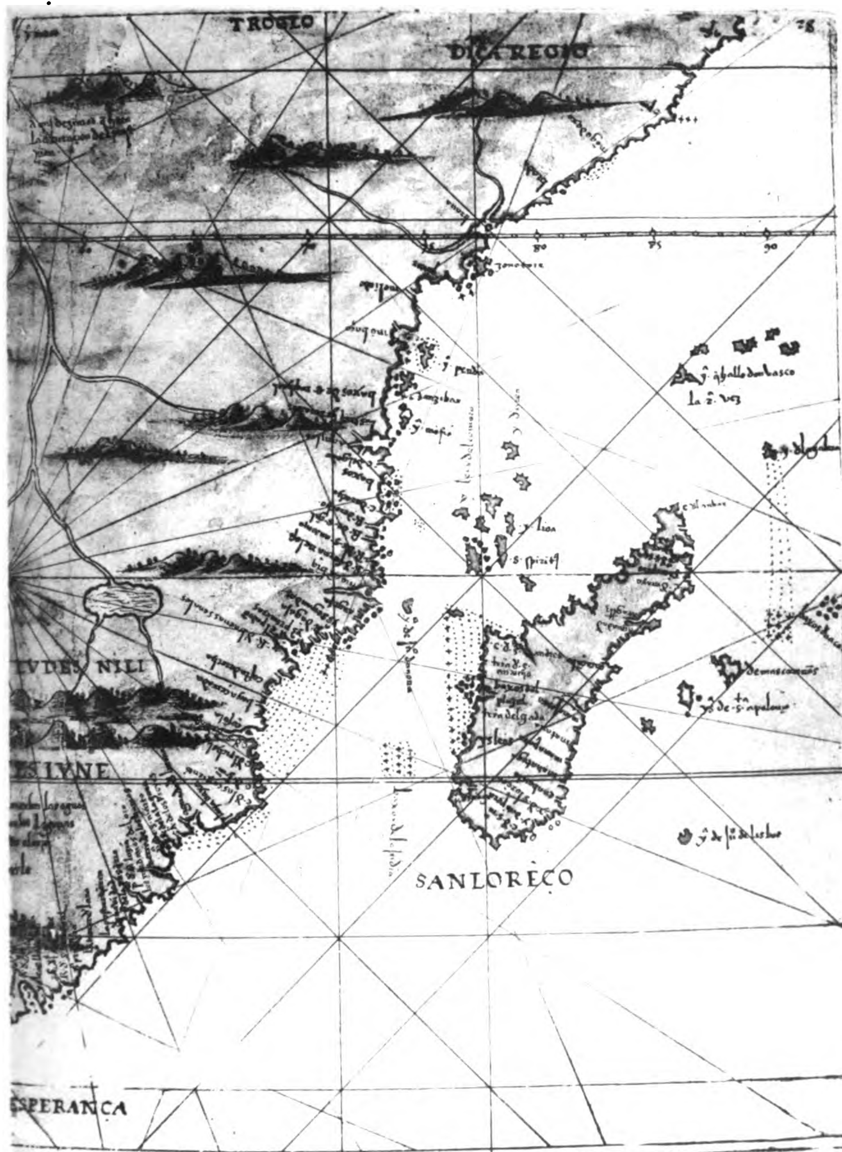

El S. O. de Europa y O. de Africa.-Tabla 4.ª Hoja 1.ª



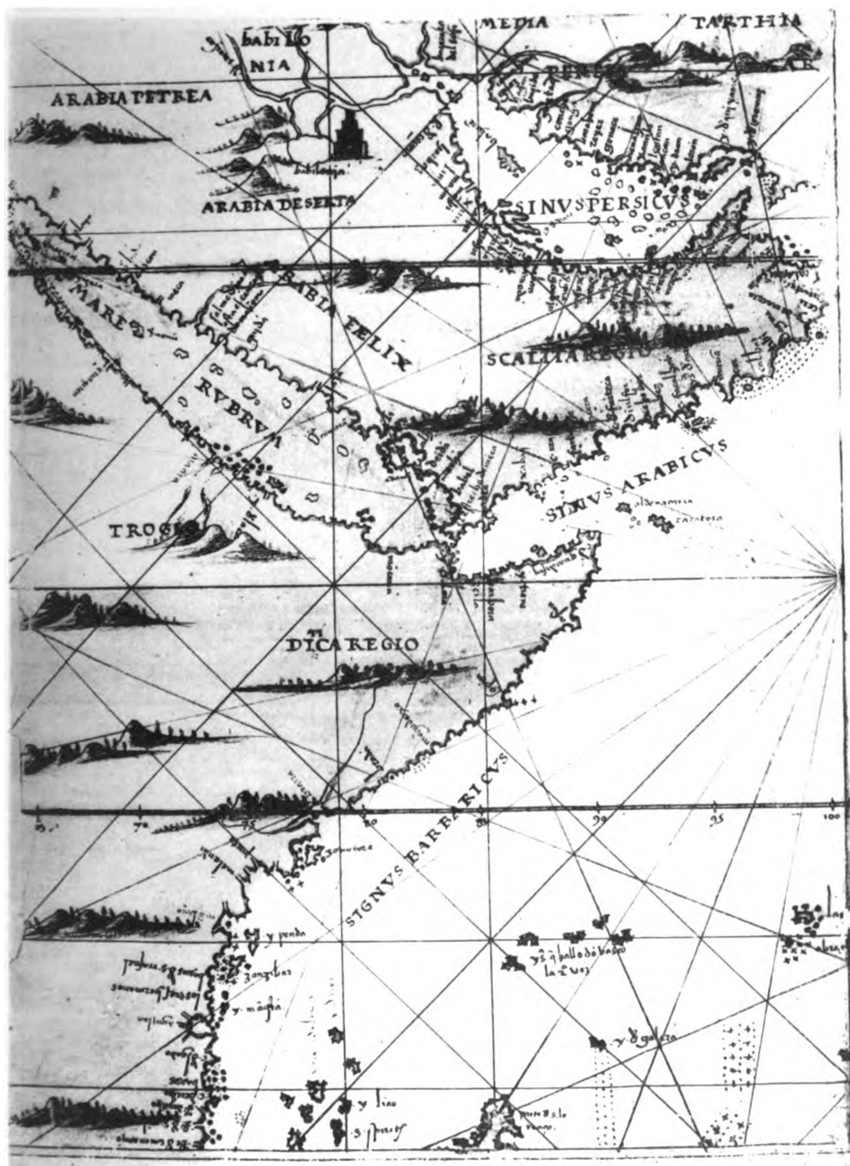
La mitad oriental del Mediterraneo.-Tabla 4.ª Hoja 2.ª



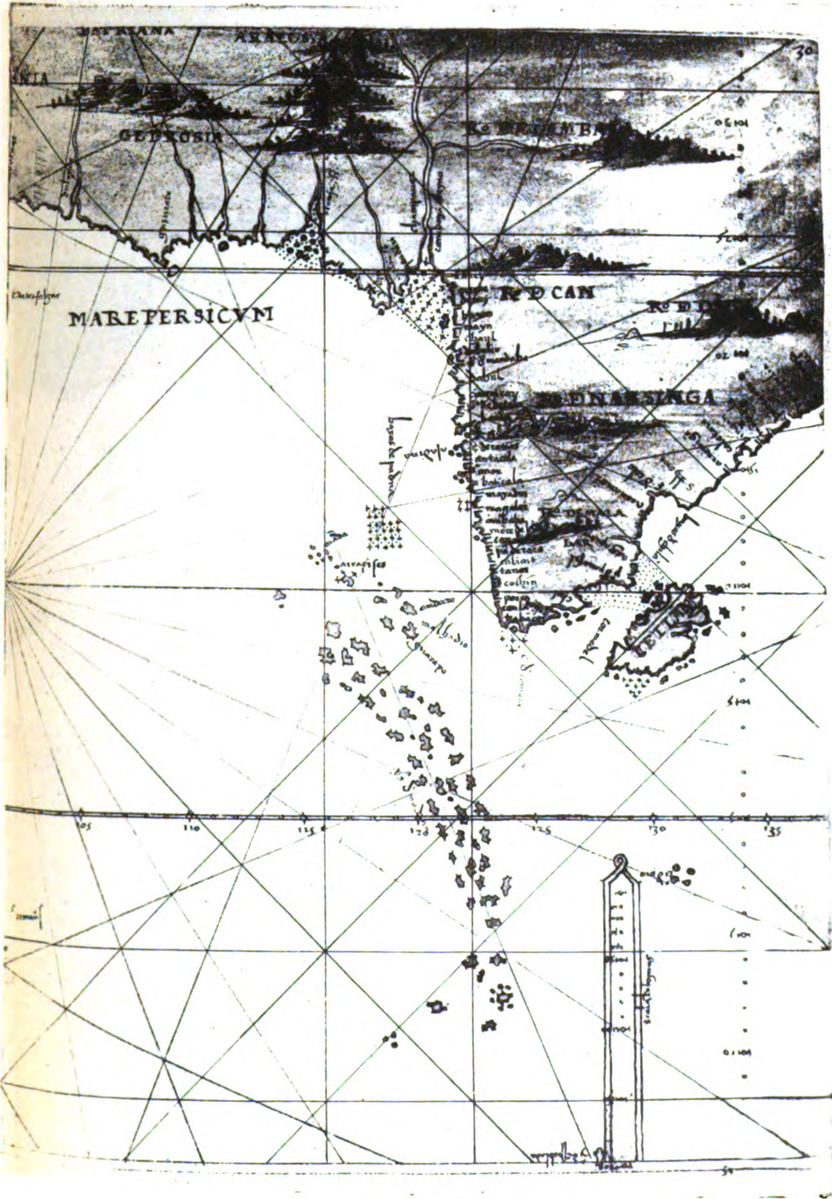

Africa. Del Golfo de Guinea al Cabo de Buena Esperanza.-Tabla 5.ª Hoja 1.ª



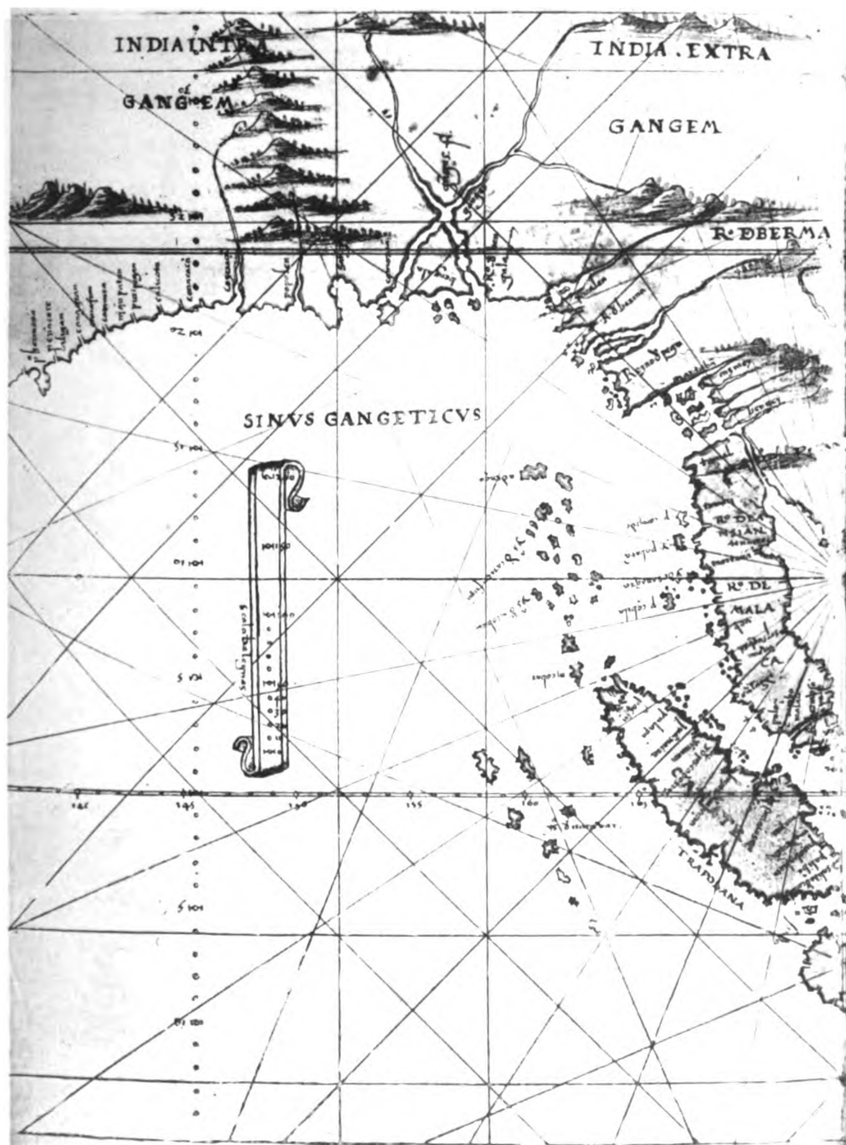

Africa. Costas Orientales.-Tabla 5.ª Hoja 2.ª



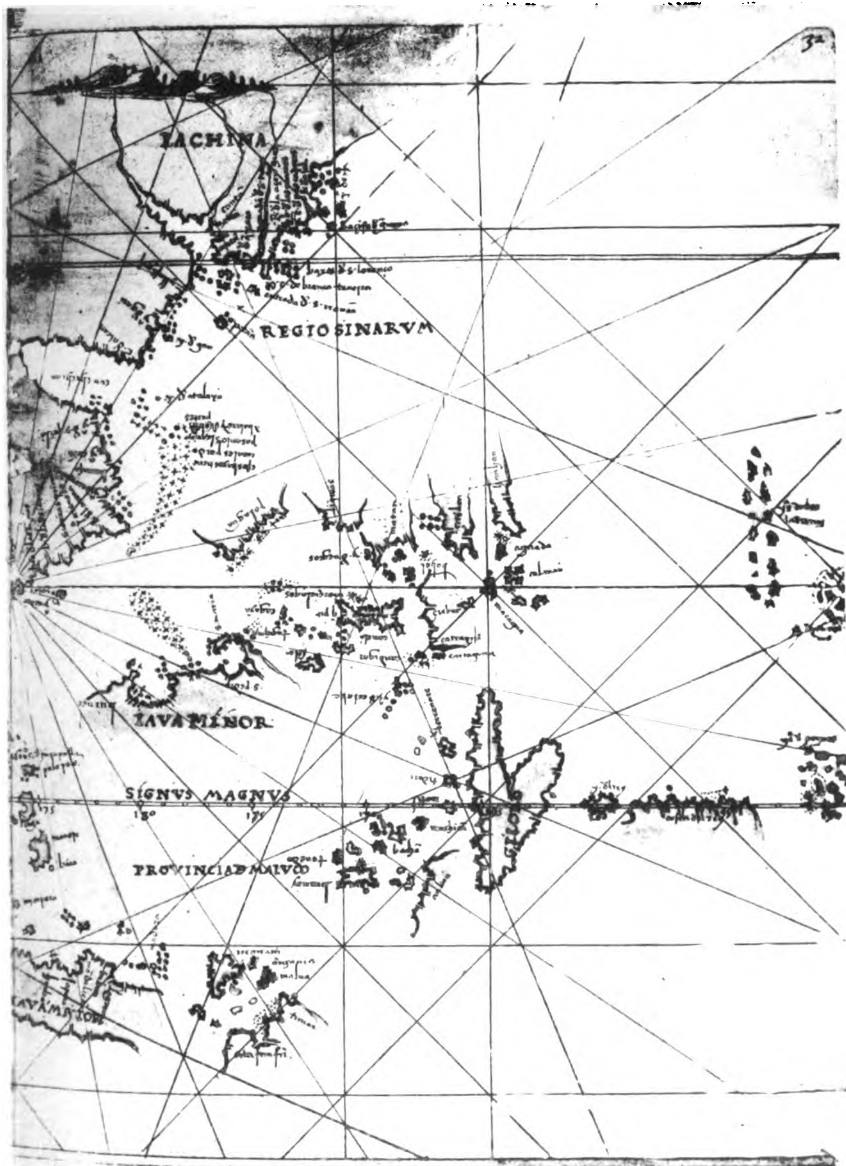

Africa Oriental y Arabia.-Tabla 6.ª Hoja 1.ª




Asia. Costas Meridionales.-Tabla 6.ª Hoja 2.ª




Asia. Costas Meridionales.-Tabla 7.ª Hoja 1.ª



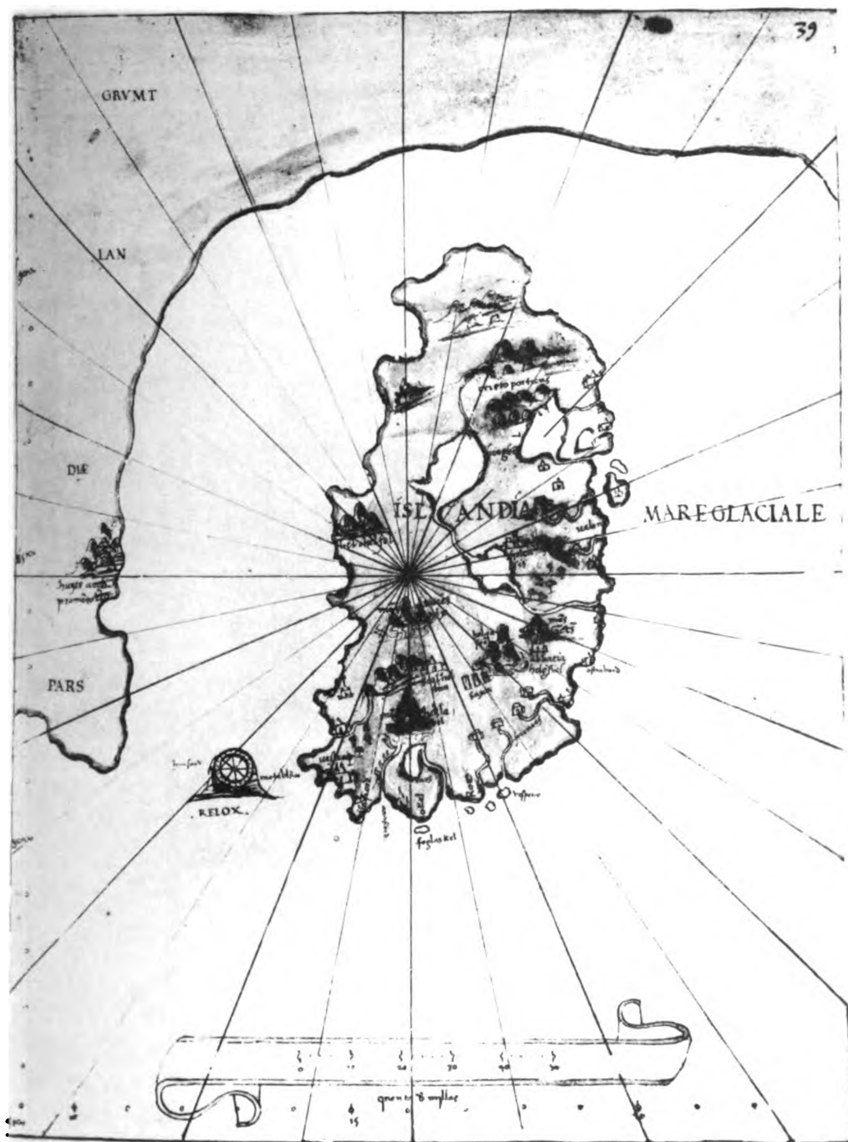

Asia. Costas del S. E.- Tabla 7.ª Hoja 2.ª



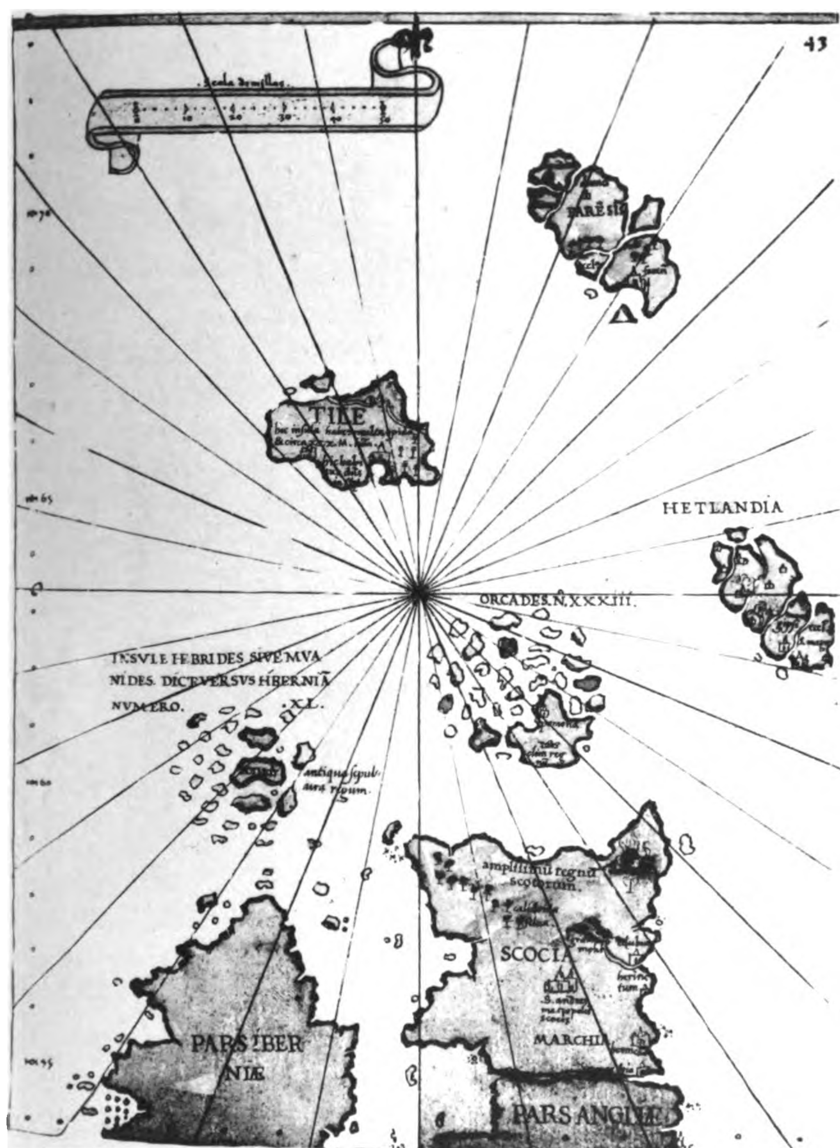

Mar Egeo.-Tabla 8.ª Hoja 1.ª




Mar Adriático.-Tabla 8.ª Hoja 2.ª



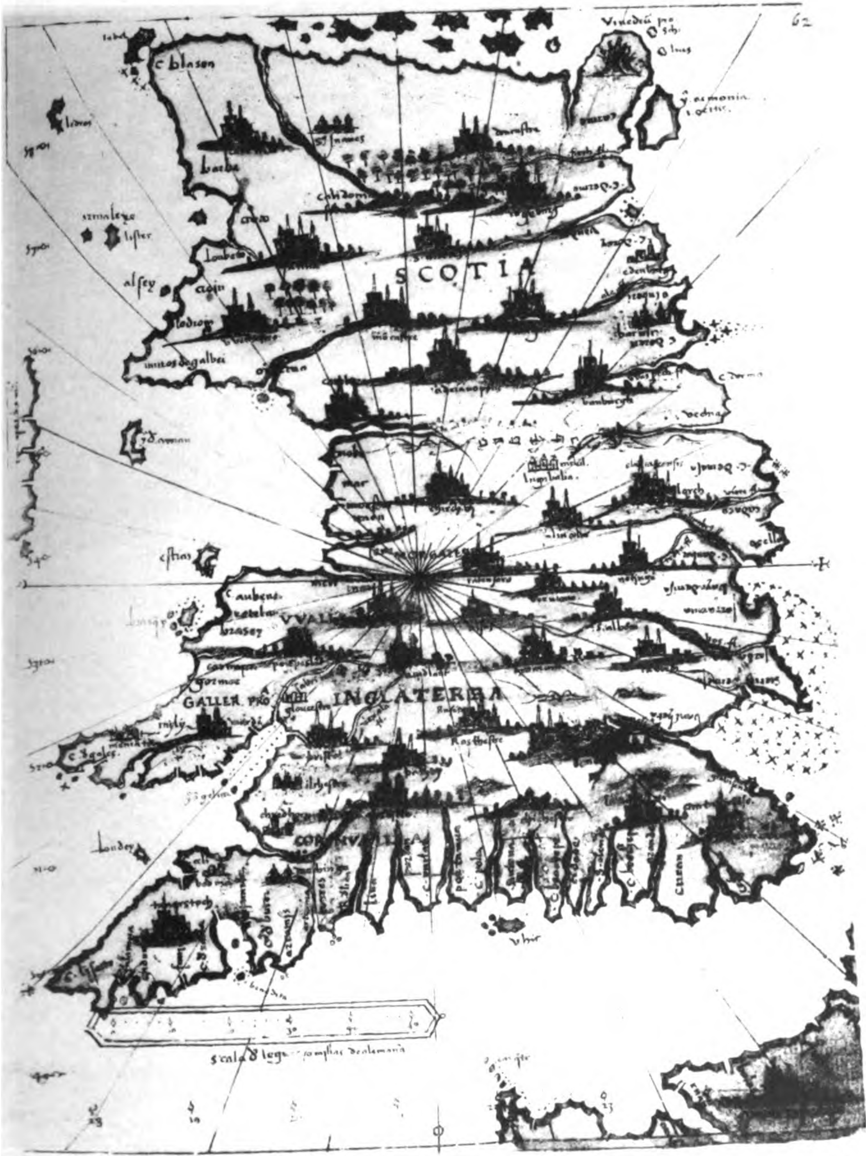

Islandia



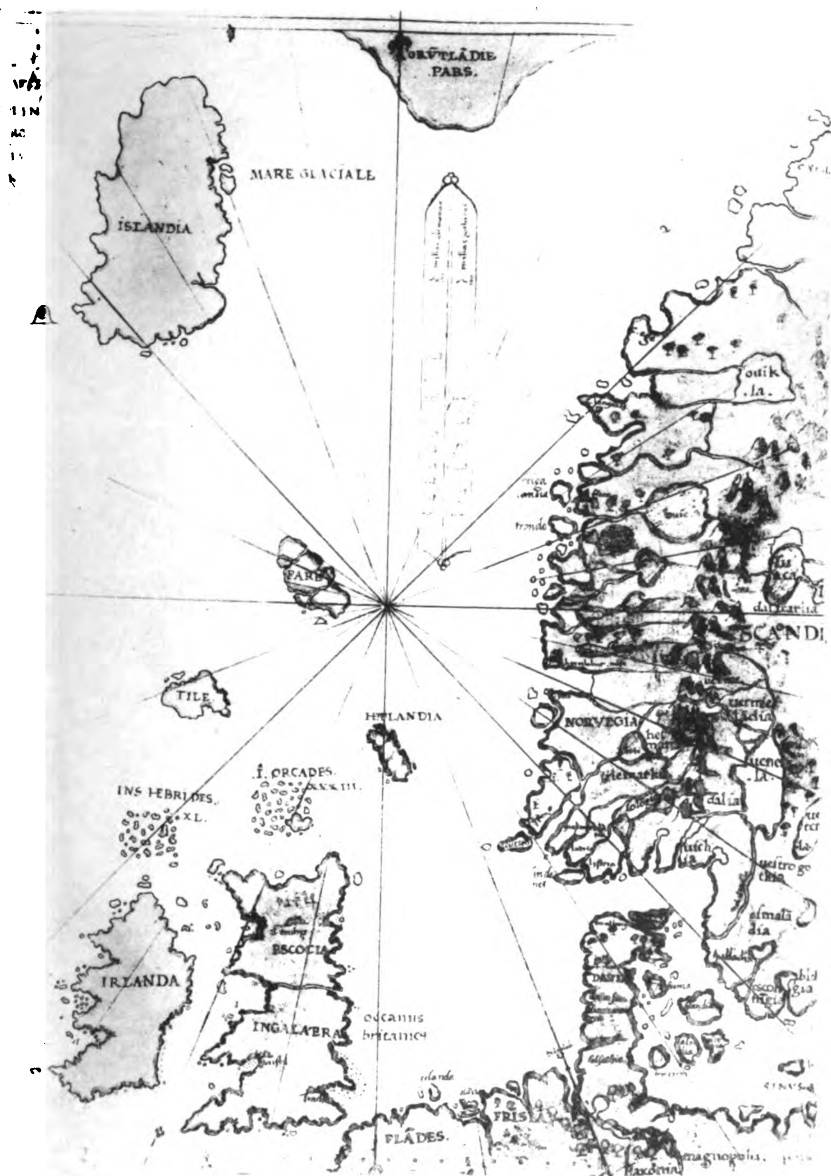

Tile, Hebrides, Orcades y Hetlandia



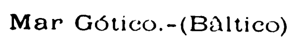
Irlanda




Inglaterra



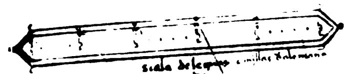

Costa N. O. de Europa



Mar Gótico.-(Bàltico)


ENGROVELAND
ESCRITINIA
FIMARCHIA
LAPONIA
BONIA
SCANDIA
SVECIA
NORVEGA
VESTRO GOTHIA
GOTHIA
CINDRICA
DATIA

Scandia



MARE GERMANICV

HOLANDA

SELANDA

FRISIA

PARS GERMANIE

GALIE PARS

Mar Germánico

# TRABAJOS GEOGRÁFICO-ASTRONÓMICOS

DE LOS

# HEBREOS PENINSULARES DURANTE LA ALTA EDAD MEDIA

**Conferencia leída en sesión pública de la Sociedad el día 17 de Diciembre de 1917, por el Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker.**

Señores:

Entre los múltiples títulos con los cuales pueden presentarse los hombres del siglo xv ante el Tribunal de la posteridad y recabar de la Historia el laudatorio juicio á que son acreedores por su varia é intensa labor y por los grandes servicios que prestaron á la Humanidad, merecen figurar en primera línea los que adquirieron en el cultivo de las ciencias relacionadas con la Geografía.

No se necesita más que una mediana cultura para saber que el siglo xv fué un siglo verdaderamente extraordinario, en el cual hubieron de señalarse con pronunciados caracteres grandes antinomias, porque la total resurrección de la antigüedad clásica, el renacimiento del helenismo, que se inicia en España en la Corte de D. Juan II y tiene en Italia sus principales focos, en Florencia bajo los Médicis y en Nápoles durante el reinado de Alfonso V el *Magnánimo*, contribuyó á ensanchar los horizontes del pensamiento y á

engendrar un nuevo concepto de la vida, basado en un gran entusiasmo por la naturaleza, y el pensamiento se lanzó, con audaz vuelo, por las altas esferas de la especulación científica y por las hermosas regiones del arte, y la loca alegría del vivir hizo encontrar estrechos los límites del mundo conocido, rompió á veces con todos los escrúpulos morales y originó aquellas orgías, tristemente célebres, de las fastuosas Cortes italianas.

¿Quién ignora que el siglo XV es el siglo en el cual la invención de la imprenta, uno de los más grandes y más poderosos factores de la civilización, permite que todas las ideas sean patrimonio de todos los hombres; siglo de grandes creyentes y de grandes heterodoxos, de santos como Francisco de Paula, Vicente Ferrer, Bernardino de Sena y Rita de Casia, y de herejes como Juan de Huss y Jerónimo de Praga; siglo que ilustran polígrafos como Alfonso *el Tostado,* Lebrija, Vives, el Brocense, Fox Morcillo, Arias Montano, Fernando de Córdoba y Pico de la Mirandola, y gobernantes como aquel discutido Maquiavelo, que formuló la filosofía política de la nueva Era; siglo de una espantosa corrupción de costumbres, de la que no se libra ni la misma Corte romana, en la cual se ofrece el triste espectáculo de ver á los Cardenales y Prelados bailando con las damas de Palacio, alanceando toros y asistiendo á las monterías con extraños disfraces, y de un enérgico despertar de la conciencia religiosa, que engendra las ardientes predicaciones de un Savonarola y las atrevidas sátiras de un Erasmo; siglo en el que concluyó el cisma de Occidente, pero dejando en las ideas y en el ambiente social rastros que habían de ser gérmenes de la revolución religiosa de la XVI.ª centuria, y en el cual cayó en poder de los turcos, bajo la terrible espada de Mahomet II, el corrompido imperio de Oriente, desastre político que conmovió á toda Europa, pero que fué al propio tiempo un feliz suceso para la literatura y para las ciencias, porque los doctos bizantinos se derramaron por el mundo esparciendo las luces de la cultura clásica; siglo en el que fueron vencidos definitivamente los nietos

de aquellos que ochocientos años antes impusieron su ley á España desde las márgenes del Guadalete, y en fin, siglo durante el cual un movimiento espontáneo é irresistible fué agrupando los elementos nacionales que vivían disgregados, dispersos, antagónicos, dando origen á las grandes nacionalidades que concluyeron con la tiranía de los señores feudales y con la anarquía del municipalismo, y España entró de plano en el concierto de las Potencias europeas, «para imponer á ellas y al mundo, como dice Oliveira Martins, una hegemonía que se funda en la fuerza heroica de su genio y de su brazo armado, en la unanimidad enérgica de su fe y en la compacta cohesión de sus Ejércitos».

Pero, con ser estos hechos tan salientes, bien puede decirse que la característica del siglo XV la constituye el enorme progreso realizado por la Geografía, porque entonces, más que en ningún otro período, se puso de relieve la estrecha conexión que existe entre la marcha de la civilización y el desarrollo de los conocimientos geográficos.

El Renacimiento no fué sólo literario. Al abrirse ante la Humanidad nuevos y espléndidos horizontes, no se concretaron éstos á una sola esfera de la actividad humana, sino que abarcaron todas, y en todas direcciones se lanzó el hombre por el camino del Arte en busca de la belleza, y por el camino de la Ciencia en busca de la verdad, persiguiendo con ansia infinita la realización de grandes ideales entrevistos como en sueños por su inteligencia y acariciados como una esperanza por su corazón. Y aquella febril actividad, aquella excitación intelectual, aquella nueva vida, parece tener como uno de sus principales objetivos el conocimiento de la naturaleza; y la ciencia del Globo, el estudio del planeta que habitamos, fué uno de los cultivados con preferencia.

Entonces resucitaron, por decirlo así, las principales obras geográficas de la antigüedad; y Ptolomeo, y Plinio, y Strabón, y nuestro Mela, fueron traducidos é impresos; entonces la Geografía fué cultivada por las más altas clases, y Eneas Silvio, el que después ascendió al Pontificado con

el nombre de Pío II, publicó un tratado de Cosmografía general; y entonces también, en aquel promontorio de los Algarbes, en el cual, según las tradiciones celtas, se reunían de noche los dioses en misteriosas conversaciones con ese mar lleno de engaños y de tentaciones, fundó el Infante D. Enrique *el Navegante* la famosa Escuela de Sagres, un nuevo templo en el que los sacerdotes de la Ciencia prepararon aquellos asombrosos viajes á las regiones desconocidas del Africa Occidental, para arrancar sus secretos al *mar tenebroso* que se aparecía aún á todos los espíritus como un lugar cubierto de espesas nieblas y poblado de monstruos, en el cual habían de perderse irremisiblemente cuantos tuviesen la osadía de penetrar en él, pues no parecía sino que Dios había escrito en los límites de ese mar la misma terrible sentencia que el gran poeta florentino vió grabada sobre la puerta del Infierno.

Pero no fueron solos los portugueses. La gran evolución que en la Ciencia geográfica se realizó durante la XV.ª centuria—prólogo de la grande y transcendental reforma que en el sistema del mundo llevó á cabo Copérnico en el siglo XVI—, fué iniciada y desarrollada, principal, casi exclusivamente, por los dos pueblos peninsulares. Portugueses y españoles, con noble emulación, en hermosa rivalidad, se lanzaron á través de las olas embravecidas y llevaron á cabo una empresa que supera por sus proporciones y por sus resultados á las de todos los héroes y los dioses de la Mitología: la de completar, por decirlo así, la obra de la creación, revelando á la Humanidad la existencia de un inmenso Continente y de innumerables islas, de un Nuevo Mundo que semeja un sol rodeado de estrellas, que brillan sobre la superficie verde y plata del Océano con el inextinguible fulgor del genio ibero, ante el cual baja la cabeza Europa entera en aquel momento único y sublime de la Historia.

Ahora bien; cuando se observa el intenso y fecundo movimiento geográfico del siglo XV, cuando se considera la variedad y la magnitud de las empresas entonces realiza-

das y se aprecia la importancia de los resultados obtenidos, que cambiaron casi por completo el aspecto de la vida, introduciendo en ésta nuevos factores que prepararon el advenimiento de una nueva Edad en la Historia, cuando todo esto se observa y se aprecia, surge naturalmente la pregunta que no hace mucho formuló el alemán Cantor (1): «¿quiénes son los representantes de esta cultura científica, que hizo hacer tan importantes progresos á la Ciencia náutica?».

Durante mucho tiempo se ha sostenido que la Ciencia náutica portuguesa debe su maravilloso desarrollo en el siglo XV á la labor del pensamiento alemán en Nurenberg. «Si Alemania — ha escrito Zeigler — no participó directamente en los grandes descubrimientos de los siglos XV y XVI, fueron, sin embargo, sabios alemanes los que por sus trabajos de taller y de biblioteca dieron á esas empresas el impulso decisivo. En ese sentido — añade — nuestro célebre compatriota Regiomontano, así como también Martín Behaim, pueden seguramente reivindicar el mérito de haber sido los precursores de Colón y de haber contribuído de una manera esencial al descubrimiento de América» (2).

Pero á la hora presente esto no puede sostenerse, como tampoco es posible afirmar, cual ha hecho recientemente en el seno de una sabia Corporación española un docto Académico, que fueron las portuguesas las primeras expediciones científicas que se realizaron, negando así implícitamente el valor científico de la labor geográfica realizada en España durante la Edad Media.

No fué Alemania la que influyó sobre Portugal, ni fué Portugal el que determinó el desarrollo de la Ciencia náutica en España. En cuanto á lo primero, algo tuve el honor de deciros en el curso anterior, aludiendo á los recientes trabajos de Bensaude; y respecto de lo segundo, no nece-

---

(1) M. Cantor.—*Vorlesungèr über die Geschichte der Mathematik.*

(2) A. Zeigler.—*Regiomontanus ein geistiger Vorläuler des Colombus* (1874).

sito para demostraros su exactitud más que traer á vuestra imaginación el recuerdo de que en la Escuela de Sagres figuró como su primer Director un sabio geógrafo y cartógrafo español, Jaime de Mallorca; que en ella, y más tarde en la famosa *Junta de matemáticos*, trabajaron otros españoles, como José Vizinho; que el Infante D. Enrique y sus colaboradores utilizaron manuscritos y mapas españoles, y que una de las principales obras, acaso la principal, que ilustró entonces la Ciencia náutica portuguesa, el célebre *Manual de la navegación*, se redactó sobre la base del *Almanaque perpetuo* de Zacuto, del cual sacó las Tablas astronómicas el maestro Gaspar Nicolás, según afirma Valentín Fernández.

No es esto desconocer que en Sagres se inició un poderosísimo movimiento científico, ni sería justo negar que ya á fines del siglo XV y durante el XVI el pensamiento portugués colaboró eficazmente en el desenvolvimiento de la Ciencia geográfica española, devolviéndonos así el servicio que le habíamos prestado; pero el hecho es que la magna labor iniciada en Sagres hubo de tener por fundamento la obra de los españoles.

Sea como fuere, si es lo cierto que la vida no se realiza á saltos, que el presente no ha surgido de la nada por la voluntad omnipotente de ningún nuevo Creador, sino que es la consecuencia del pasado influenciado por la libre acción del hombre y el germen del porvenir que han de fecundizar con su trabajo nuestros hijos; si por grande que sea el orgullo de una generación tiene que confesar que los progresos por ella realizados no son obra exclusivamente suya, sino que todos ellos tienen sus raíces en la labor de los antepasados, claro es que todos los desenvolvimientos efectuados durante el siglo XV fueron la consecuencia lógica y natural del trabajo acumulado por las centurias precedentes.

Poner esto de relieve, señalando los orígenes de la cultura geográfica hispano-portuguesa en el siglo XV, es lo que me propongo realizar esta noche.

La elección de este tema era para mí hasta cierto punto obligada, porque de un lado la gratitud inmensa que os debo por la inmerecida acogida que dispensasteis á mis modestas conferencias sobre «Estudios geográficos en España», me constriñía á seguir ahondando en este asunto; y de otro lado el hecho, verdaderamente deplorable, de que en uno de los periódicos de mayor circulación de Madrid se haya afirmado hace poco que *se puede escribir la historia de la cultura sin que en ella figure España* (1), me excitaba más y más á proseguir esta campaña de reivindicación de las glorias españolas. Por esto, si vosotros creéis, como yo, que esa campaña es cada día más necesaria, porque en la gravísima crisis que atravesamos sólo puede salvarnos un intenso patriotismo fundado en el exacto conocimiento de lo que hemos sido, porque no se puede amar sino lo que se cree digno de nuestro amor, no dudo que me acompañará vuestra benevolencia en la exposición de las breves consideraciones que sobre dicho tema voy á tener el honor de hacer.

Ha sido creencia muy general la de que las famosas *Tablas alfonsíes*—cuya autoridad duró tanto que aun en pleno siglo XVI hubieron de emplearlas Copérnico y Ticho Brahe—fueron la última obra producida por la actividad astrológica de la Península, y se ha estimado, por tanto, que á partir de la publicación de aquéllas se inició, en el terreno geográfico, un período de decadencia que hubo de extenderse hasta principios del siglo XV. Pero esto es un error que proviene de que, como ha dicho Vivien de Saint Martín, la historia de la Geografía en la Edad Media no ha sido todavía tratada de un modo completo con la profundidad de investigaciones y los desenvolvimientos que corresponden á un objeto que interesa por tantos lados á la historia de la civilización durante un período de diez siglos, y al mismo tiempo con la altura de miras y el espíritu filosófico que dan vida á los frutos de la erudición.

(1) *El Imparcial* del 10 de Septiembre último.

Y no es que falten trabajos referentes al desarrollo de la Ciencia geográfica durante ese período, pues los nombres de Fiorini, Sauvavre, Rey Pailhade, Lelewel, el Vizconde de Santarem, Hamy, Libri y otros muchos que podríamos citar, demuestran que no ha sido desdeñado ese estudio; pero en todos esos trabajos, y con mucha más razón en las Historias generales, sólo ha sido estudiado ese tema de un modo parcial y fragmentario. De la labor geográfica realizada en Castilla sabemos poco; de la actividad catalano-aragonesa durante ese período no conocemos más que las líneas generales, y de la famosa escuela mallorquina no poseemos más que muy incompletas noticias. Pero en fin de todo esto sabemos algo, aunque poco. En cambio de la labor geográfica de los árabes no tenemos más que vagos informes, y lo que hicieron los hebreos nos es casi en absoluto desconocido. ¿A qué debe atribuirse esto? ¿Cómo se explica que se hayan abandonado estudios que tanto nos interesan?

No debo detenerme á explicarlo, porque sólo el desarrollo de este punto daría materia sobrada para una conferencia. Unicamente diré, en brevísima síntesis, que al desdén con que por regla general miramos todo lo que es español posponiéndolo á lo extranjero, lo cual por desgracia constituye una de las características de nuestro modo de ser, se unen en este caso consideraciones de índole política unas y de carácter religioso las otras.

La guerra de la Reconquista que había sido, con pequeños intervalos, una mera guerra civil, adquirió durante el reinado de los Reyes Católicos un carácter esencialmente religioso. Esto interrumpió la comunicación intelectual que siempre había existido entre cristianos y musulmanes, comunicación que se cortó casi por completo con la toma de Granada, y sobre todo con la expulsión de los moriscos. Si á esto se agrega que muchos de los manuscritos árabes que se conservaban en la Biblioteca del Monasterio del Escorial desaparecieron en un incendio, y que al resurgir los estudios árabes en España nuestros arabistas se consagraron

con preferencia, pudiéramos decir que en absoluto, á cuestiones literarias—algo han hecho sobre materia histórica; pero poco, muy poco, casi nada, relativo á la Geografía—, se comprenderá fácilmente por qué no tenemos más que vagos informes respecto de la labor geográfica de los musulmanes.

En cuanto á la falta de noticias acerca de lo que en el terreno geográfico hicieron los hebreos, aun se explica más fácilmente, porque los hebreos vivieron siempre más apartados que los árabes del pueblo cristiano, no sólo por la diferencia de religión, sino por la conducta política de aquéllos. Los cristianos no olvidaron que los judíos facilitaron la invasión musulmana, y que una vez realizada ésta y vencido el Imperio visigodo ellos fueron los que abrieron las puertas de muchas ciudades á los invasores. Los árabes concluyeron por españolizarse, es decir, por considerar á España como su patria; los hebreos no, los hebreos fueron siempre—salvo contadas excepciones— algo distinto de los españoles. Por esto su labor quedó aislada y fué casi desconocida.

Sin embargo, la labor de los árabes y de los hebreos en España no sólo llena esa laguna que se advierte desde la publicación del libro de D. Alfonso el Sabio, sino que permite afirmar que el final del siglo XIII y todo el siglo XIV lejos de constituir, como generalmente se ha creído, un período de decadencia de la labor geográfica, es el origen y el fundamento de toda la obra del siglo XV.

Decadencia hubo en ese período si sólo se atiende á lo que hicieron los cristianos, porque de éstos apenas si cabe mencionar otros nombres que los de Arnaldo de Vilanova y Raimundo Lulio, bien que estos dos son bastantes para honrar un siglo. Vilanova, médico y filósofo, cultivó la astrología, como casi todos cuantos por entonces se dedicaron á la física, y en su *Nova expositio visionum quæ fiunt in somnis* admitió la influencia planetaria sobre el alma, así como en su folleto *De Judicii die* predijo, por observaciones astrológicas, sucesos para el año 1376. En cuanto

al famoso *Doctor iluminado,* ya tuve ocasión de exponer en el curso anterior los servicios que le debe la Ciencia náutica, y sólo he de añadir ahora que sobreponiéndose á las preocupaciones de su época, combatió rudamente las astrología judiciaria, condenándola en estos términos en su *Arbor scienciæ: Heretge es aquell qui ha major temor de Geminis y de Cancer que de Deu.*

Prescindo de hablar aquí del *Tractat d'Astrologia ó sciencia de les steles*, que escribieron, por orden de Pedro III *el Ceremonioso*, Pere Gilbert y Dalmau Planas, porque éstos contaron con la colaboración del judío Jacob Corsuno, del cual he de hablar más adelante, y prescindo también de lo relativo á la cartografía, en la cual evidentemente no hubo decadencia, como lo demuestran las cartas de Dulcert, la catalana de 1375, las de Guillermo Solesio y las anónimas de la Biblioteca Nacional y del Convento de Mercenarios descalzos de Barcelona.

Pero si entre el elemento cristiano decayeron los estudios geográficos, salvo en lo relativo á la cartografía, al final del siglo XIII y durante el XIV mantuviéronse aquéllos á gran altura entre los árabes, y sobre todo entre los hebreos.

La labor de estos últimos ha sido, como ya he dicho, completamente desdeñada, cometiéndose con ello una gran injusticia, porque, como ha escrito Moritz Steinschneider (1)—infatigable y documentadísimo investigador de la labor medioeval musulmana y hebrea—, «la literatura astronómica de los judíos en la Edad Media comprende no solamente algunas traducciones de obras árabes y latinas concernientes al astrolabio y al cuadrante, sino también, cuando menos, quince tratados originales sobre los instrumentos de observación, etc., y entre ellos algunos invenciones».

Bensaude, ilustre escritor portugués al cual la historia de la cultura española debe no pequeños servicios, dice

(1) *Etude sur Zarkali.*—Rome, 1884.

á este propósito: «Se conoce desde hace bastante tiempo el papel de intermediarios jugado por los judíos peninsulares en la Edad Media, entre la cultura árabe y la cultura latina, y además se posee un número considerable de obras ó de traducciones salidas de estos medios. Se ha traducido del árabe al hebreo, al español, al latín, y á veces se encuentra una versión hebraica hecha sobre la traducción latina. Los grandes trabajos de los astrónomos árabes se encuentran traducidos muchas veces y además son objeto de numerosos comentarios. La época de los traductores judíos comienza alrededor del momento de la fundación de la Monarquía portuguesa, un siglo antes del Rey Alfonso. El entusiasmo que Alfonso el Sabio pone en reunir y tornar accesibles los trabajos astronómicos de los árabes, tuvo una influencia considerable, fomentando estos estudios y salvando lo que estaba amenazado de la ruina, por la decadencia de la dominación árabe, desde la caída de Córdoba en 1236. Otros investigadores esclarecidos prosiguieron la obra: el Emperador Federico II, Pedro IV de Aragón, Roberto de Anjou, Conde de Provenza y Rey de Nápoles; pero éstos no son más que algunos ejemplos. En suma, se puede decir que en los siglos XIV y XV todas las Cortes, grandes y pequeñas, las de Cataluña, Castilla, Navarra, Portugal, Italia, lo mismo que los Cardenales y los Papas de Roma ó de Aviñón, fueron promovedores de estudios astrológicos. Esta es la piedra de toque, la causa del gran número de astrólogos y de trabajos sobre astrología. Los judíos eran insensiblemente impulsados á la actividad científica por su aislamiento. Excluídos de un montón de profesiones y de talleres, de todas partes, desenvolvieron del XIII al XV siglo una actividad febril en las cuestiones científicas. Los sufrimientos intensificaron sus esfuerzos; es muy probable, si no cierto, que las persecuciones de raza y las guerras de religión habrán sido la causa principal de esta actividad en la esfera científica. Estos desgraciados, como dice Renán, buscaron su consuelo en el estudio» (1).

(1) *Histoire de la sciencie nautique portugaise.*

¿A qué debe atribuirse ese menosprecio en que se han tenido los trabajos de los judíos?

No ha faltado quien afirme que la historia de la Inquisición se encarga de explicar ese fenómeno y que los manuscritos encontrados en las grandes bibliotecas europeas salieron hace tiempo de la Península, habiendo escapado de la destrucción en bloc de los autos de fe. Es indudable que muchas obras árabes y hebreas perecieron entre las llamas de las hogueras inquisitoriales; pero no exageremos el argumento, porque no fué el Santo Oficio el que hizo que desapareciese el tesoro geográfico de la Casa de Contratación de Sevilla, ni el que en otras épocas nos ha arrebatado numerosas joyas artísticas.

Muchas de las obras manuscritas de autores hebreos que hoy se encuentran en las bibliotecas de Oxford, Londres, París, Viena, Munich y Petrogrado debieron salir de España cuando la expulsión de los judíos. Otras habrán salido indudablemente en las distintas expoliaciones de que han sido objeto nuestros Centros científicos. No pocas han quedado aquí. Pero ni aquéllas ni éstas han llamado la atención de los eruditos, con la finalidad que ahora se persigue, hasta hace muy poco tiempo, y así advertimos que hombres tan competentes como Amador de los Ríos y Fernández y González, no nos dejaron elementos suficientes para juzgar el valor estrictamente científico de esos trabajos, porque Amador de los Ríos en su *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal,* como Fernández y González en su *Estado social y político de los mudéjares de Castilla,* por la índole de sus obras no pudieron penetrar en el fondo de la labor geográfica de los judíos y de los árabes.

Es que, con ser muy meritorios los trabajos de hombres como Menéndez y Pelayo, Laverde, Adolfo de Castro, Picatoste, Fernández Vallín y otros, aun no se ha escrito la Historia de la cultura española, y de la Historia de los estudios geográficos en España puede decirse que apenas si sabemos algo más que las incompletas noticias que nos le-

garon Antillón en sus *Lecciones de Geografía astronómica, natural y política,* Vargas Ponce en su Introducción al *Derrotero* de Tofiño, Navarrete en su *Discurso histórico sobre los progresos que ha tenido en España el arte de navegar,* su *Biblioteca marítima* y su *Colección de viajes y descubrimiento,* y Fernández Duro en sus *Disquisiciones náuticas,* en *La Armada española* y en sus numerosos artículos.

Durante mucho tiempo tampoco ha sido objeto en el extranjero de estudios especiales que merezcan ser tenidos en cuenta, lo referente á la actividad meramente científica, no literaria, de los judíos peninsulares en la Edad Media. Por esto, así en las obras de los historiadores de los descubrimientos, como en las dedicadas á exponer los orígenes de la Ciencia náutica, se advierten grandes vacíos, lamentables lagunas, que podrían hacer creer que desde la segunda mitad del siglo XIII hasta los comienzos del siglo XV habían estado completamente abandonados los estudios astronómicos y náuticos en la Península, lo cual sería un enorme error, porque esa carencia de estudios especiales sobre la labor de los hebreos en la esfera geográfica debe atribuirse á las grandes dificultades que ofrecen esos trabajos, pues los impresos y manuscritos de aquéllos están redactados en hebreo, en árabe, en latín y en español escrito con caracteres hebraicos. Además, aunque la producción científica de los árabes y de los hebreos quedó encerrada, en su origen, por las dificultades que ofrecían las lenguas, dentro de los países latinos, de Marruecos y de Turquía, luego hubieron de difundirse y hoy se encuentran en las principales bibliotecas europeas. De modo que para penetrarse de su contenido no sólo hace falta recorrer las grandes capitales del Continente, sino poseer profundos conocimientos paleográficos y filológicos y un completo dominio de la Astronomía y de la Geografía.

No obstante esto, es lo cierto que á partir de los últimos años del siglo XIX, y merced á los meritísimos trabajos de Müller, Suter, y especialmente de Moritz Steinschneider

—cuyos notables estudios sobre Zarkali, sobre las tablas astronómicas atribuídas á Jacob Carsono y sobre los matemáticos árabes y judíos, son un verdadero arsenal de interesantes datos y noticias—, se ha ido lentamente bosquejando el cuadro de la actividad geográfica de los musulmanes y de los israelitas durante la alta Edad Media, y aunque por desgracia estamos aún muy lejos de poseer un conocimiento perfecto de esa labor, nos es dado señalar los antecedentes del *Almanaque perpetuo* de Zacuto, y por ellos podemos conocer los orígenes, esencial y casi exclusivamente españoles, de la Ciencia náutica portuguesa en el siglo XV.

De aquí que un ilustre é incansable investigador portugués de nuestros días, Joaquín Bensaude—al que ya hube de referirme con elogio en el curso anterior, y al cual me complazco en rendir aquí el tributo de consideración y de respeto que debe merecer á los españoles, por los eminentes servicios que ha prestado á la historia de la Geografía y á la cultura de nuestra patria, y por el espíritu de justicia con que nos ha tratado—, el Sr. Bensaude, apreciando en su conjunto los trabajos de Steinschneider, diga que en los datos aportados por éste hay «traductores, comentadores, autores de estudios sobre instrumentos de observación, autores de tablas astronómicas de longitudes solares, de declinación, de tablas de eclipses, de conjunciones y de oposiciones, de estudios sobre el cálculo de estas tablas; en suma, un verdadero almacén de material astronómico que contiene infinitamente más elementos de los que eran necesarios para los orígenes de la astronomía náutica portuguesa aunque Zacuto no hubiese existido, ni hubiese puesto jamás los pies en Portugal, ni su obra hubiese sido impresa».

El mismo Bensaude, en sus recientes y notables obras *L'Astronomie nautique au Portugal a l'époque des grandes découvertes* é *Histoire de la science nautique portugaise*, refiriéndose á los eruditísimos trabajos de Steinschneider, nos da múltiples é interesantes noticias acerca de la labor

astronómica de los judíos peninsulares, y dice que en la obra de Zacuto—que gracias á los esfuerzos de aquél, protegidos por el Gobierno portugués, podemos examinar todos, como yo lo he hecho—se citan los siguientes autores, que pueden ser considerados como predecesores del judío salamanquino:

| | |
|---|---|
| De traducciones y comentarios del *Almagesto* y otras obras astronómicas de Ptolomeo | 8 |
| De estudios, traducciones y comentarios sobre el Tratado de la esfera | 15 |
| De estudios sobre los instrumentos de astronomía | 21 |
| De Tablas astronómicas, trabajos originales | 18 |
| De Tablas astronómicas, total de autores y comentaristas | 32 |

El total de autores cuyas obras es preciso estudiar para poder formar juicio exacto de la labor de los hebreos es, según Steinschneider, 112, de los cuales son españoles 38, provenzales 22, italianos 14, portugueses ó que vivieron en Portugal 5 y orientales y africanos del Norte 33. Citaré, señores, algunos de los principales autores hebreos españoles:

Abraham Bar Chijja (Savasorda) de Barcelona, escribió de 1116 á 1136 la *Enciclopedia,* una de cuyas partes trata de aritmética, geometría y óptica; el *Liber de forma terræ,* largo tiempo conocido solamente por el extracto de Sebastián Munster, é impreso en 1720; el Cálculo del movimiento de las estrellas; las Tablas astronómicas anotadas por Ibn Esra, y un Tratado sobre la cronología.

Abraham Ibn Esra (Avenare), de Toledo, escribió la Teoría de los nombres; de la Natividad; unas Tablas astronómicas; un Tratado del Astrolabio, y varios escritos sobre el calendario y la astrología, y además tradujo del árabe la obra de Ibn al Muthannas *La justificación de las Tablas de Kowarezmi,* á la cual puso un muy interesante prefacio sobre el origen indio de las Tablas astronómicas.

Juan de Luna (Abendauth ó el Hispalensis), más que por su obra *Epítome totius astrologiæ,* se hizo célebre por

sus numerosas traducciones del árabe al latín, entre otras la del *Centiloquium*, de Al-Battani; el *Liber scientiæ astrorum*, de Alfragano; la *Introductio in astrologiam*, de Alcabitius; de *Nativitatibus*, de Abu Ali; *De numero indorum*, de Khowarezmi, y *De Astrolabio*, de Madjriti.

Jehuda ben Salomón Cohen, toledano, y astrólogo en la Corte de Toscana, escribió un Tratado sobre el *Almagesto* de Ptolomeo, otro sobre las obras del árabe Bitrodji (Alpetragio), una introducción á la Astrología, conteniendo un extracto del *Cuadripartitum* de Ptolomeo, y un extracto de Euclides.

Los colaboradores del Rey Sabio no pueden dejar de ser citados en esta enumeración, y entre ellos merece ocupar lugar preferente Isaac Ibn Sid (Rabí Zag), quien recibió de Alfonso X el encargo de rectificar, en unión del célebre rabino Jehuda ben Mosca, los cálculos que había hecho Ar-Zarquiel, formando en pocos meses todos los cómputos con arreglo al meridiano de Toledo. Escribió los *Astrolabios llano y redondo*, pretendiendo combinar datos de su personal observación con lo mejor recogido en los escritos árabes. En el primero de los seis libros del Tratado *sobre la lámina universal* explicó el modo de construirla, y en los otros cinco tradujo á Ali ben Jalaf, astrónomo del reinado de Al-Memon. Tradujo los *Cánones* de Al-Battani, debidos á Muhammad ben Giabber, y los cinco opúsculos del *Cuadrante de la piedra de la sombra*, del *Relogio de Agua*, del de *Argent vivo* (azogue), del *Palacio de las horas* y del *Atacir*, preciándose de haber perfeccionado la composición de los mencionados instrumentos.

Jehuda ben Mosseh Ha Cohen pasó del arábigo al romance el *Libro cumplido de los indicios de las estrellas*, compuesto por Ali ben Ragel, y el intitulado *De las tres cruces*, debido al maestro Obeidullah. El mismo insigne escritor, en unión del maestro Johan Daspa, tradujo del árabe y del caldeo el *Libro de la Ochava Sphera e de sus XLVIII figuras*, del árabe Al-Sufi, y el *Libro del Alcora*, escrito en árabe por el oriental Costha (Alcozzi ben Su-

chah), añadiendo cuatro capítulos preliminares y uno final.

El médico Samuel Ha-Leví tradujo del árabe el Tratado *Fábrica y usos del Relogio della Candela.*

Joseph Ibn Wakkar compuso en árabe unas Tablas astronómicas, que él mismo tradujo al hebreo, haciéndolas preceder de reglas destinadas á su vulgarización.

Samuel Matron comentó las Tablas astronómicas de Imanuel ben Jacob, y Jacob Carsono (Al-Carsi) tradujo al hebreo las *Tablas alfonsinas,* escribió en árabe, y luego lo vertió él mismo al hebreo, un Tratado sobre el Astrolabio y confeccionó por orden de Pedro IV de Aragón, unas nuevas Tablas astronómicas.

Isaac Zaddik (Alchadib) compuso unas Tablas astronómicas con arreglo á las de Ibn Al-Rakkam, á las cuales agregó cuatro Tablas conforme á Al-Battani, y nueve capítulos de Cánones, y escribió una noticia sobre el Astrolabio de Jacob ben Machir, y otra acerca de las Tablas de Isaac Israeli.

Jehuda Ibn Verga escribió un Tratado sobre Astronomía, otro sobre la manera de medir alturas, otro sobre Aritmética, unos comentarios sobre la traducción en hebreo de Alfargani y las Tablas astronómicas citadas por Zacuto.

Conste que no he querido mencionar más que los principales tratadistas hebreos nacidos en España; pero que á éstos es posible agregar, porque en realidad constituyen con aquéllos una sola escuela, los originarios de la Provenza; entre los cuales hay algunos verdaderamente notables y que ejercieron una gran influencia. Citaré á Mosses Ibn Tibbon, autor de numerosas traducciones del árabe al hebreo; á Jacob ben Machir (Prophatius), que además de traducir varias obras compuso unas Tablas astronómicas y escribió un complemento al cálculo del movimiento de las estrellas de Bar Chijja; Imanuel ben Jacob, que compuso unas Tablas astronómicas, objeto de numerosos comentarios, y escribió un estudio sobre la irregularidad de los movimientos del Sol y de la Luna; Jacob Poël, autor también de unas

Tablas astronómicas que fueron traducidas al latín y son citadas en los Cánones del *Almanaque* de Zacuto; Mosses Farissol Botarel escribió unos comentarios acerca de las Tablas de París y de las de Levi ben Gerson y los Cánones de las Tablas de Imanuel ben Jacob, y compuso unas Tablas de las conjunciones y oposiciones del Sol y de la Luna; y en fin, el famoso Levi ben Gerson, que siguió las doctrinas de Averroes y fué uno de los escritores hebreos más importantes de la Edad Media, compuso también unas Tablas astronómicas sobre el Sol y la Luna, y se ocupó de astronomía en la segunda parte del quinto tratado de su obra de filosofía religiosa *Las guerras de Dios.*

Pero no se crea que la actividad científica de los hebreos peninsulares y provenzales se concretó á la parte meramente teórica, no. Algunos de los citados y otros varios que he omitido, escribieron Tratados relativos á los instrumentos astronómicos, demostrando esto la atención que todos ellos consagraban á la parte práctica y el profundo conocimiento que de ella tenían.

De Abraham Ibn Esra existe un Tratado sobre el instrumento de cobre (Astrolabio ?); de Jacob ben Machir (Prophatius) se conoce un Tratado sobre el cuadrante (Quadrans judaicus ó Quadrans novus), en 16 capítulos, el último de los cuales contiene instrucciones para la fabricación de dicho instrumento; de Isaac Zaddik (Alhadib) se tienen noticias de dos Tratados, uno sobre un instrumento astronómico destinado á reemplazar el de Zarkali, y otro sobre un instrumento que participa del Astrolabio y del cuadrante; Jacob Carsono escribió en árabe sobre el Astrolabio; Jehuda Ibn Verga, sobre un instrumento llamado horizontal, y Levi ben Gerson fué autor de un Tratado sobre la ballestilla (baculus Jacobi).

Permitidme, señores, que me detenga un momento en esta última cita, porque encierra verdadera importancia.

Varios escritores alemanes, entre ellos Breusing, Ruge y Günther, han sentado la hipótesis de que la ballestilla fué

inventada por Regiomontano é introducida en Portugal por Martín de Behaim; pero si se tiene en cuenta que el Tratado sobre la ballestilla de Levi ben Gerson fué traducido al latín en 1342 por Pedro de Alejandría y dedicado al Papa Clemente VI de Avignon con el título *De instrumento secretorum revelatore*, se comprende perfectamente que la invención de la ballestilla es anterior á los dos astrónomos de Nuremberg y que debió ser inventada, como afirman Petz y Steinschneider, por el famoso médico hebreo de la Provenza. Regiomontano y Behaim pudieron conocer el Tratado sobre la ballestilla de Levi ben Gerson por la traducción latina; pero antes, en su texto original, pudieron y debieron conocerla los hebreos portugueses que se dedicaron á este género de estudios.

Me doy perfectamente cuenta, señores, de que la materia es muy árida y estoy abusando de vuestra benévola atención. Creo, sin embargo, que no se ocultará á vuestra clara inteligencia que para poner de relieve los orígenes de los grandes progresos realizados por la Geografía durante el siglo xv, y evidenciar que el extraordinario desarrollo de la Ciencia náutica portuguesa en dicha centuria hubo de inspirarse en la labor de los españoles en los siglos anteriores, no tenía más remedio que poner de manifiesto ante vosotros—aunque sólo fuese, como en realidad lo he hecho, en muy breve síntesis—el cuadro de la labor intelectual de los árabes y de los judíos españoles. Y si no me he ocupado especialmente de los primeros ha sido para evitaros repeticiones innecesarias y molestas, puesto que habiendo sido traducidas sus obras en un gran número por los hebreos no podía menos, al ocuparme de estos últimos, de hacer referencia á los trabajos astronómicos de los musulmanes; y en efecto, he tenido precisión de mencionar producciones de El Khowarezmi y de su defensor Ibn Al-Muthanna, de Al-Battani, de Alfragano, de Alcabitius, de Abu-Ali, de Madjriti, de Bitrodji (Alpetragio), Djabir Ibn Afla'h Al-Sufi, Ibn Saffar, el Zarkali (Arzachel) y otros, cuyas obras, traducidas, comentadas y ampliadas por los judíos españoles

y provenzales, pudieron y debieron ser también conocidas y estudiadas en Portugal.

Concretando, pues, diré que si se recuerda que, como antes he manifestado, de los 112 autores hebreos citados por Steinschneider, sólo cinco son portugueses ó vivieron en Portugal, mientras que los españoles ascienden á 38 y los provenzales á 22, se comprenderá fácilmente que la Ciencia astronómica tuvo en España mucho mayor desarrollo que en Portugal, y por ello que al alborear el siglo XV se encontraba la nación española mucho mejor preparada que la portuguesa para la obra de los descubrimientos.

De aquí que el mismo Bensaude no haya vacilado en afirmar, refiriéndose al *Libro del Saber* del Rey D. Alfonso, que «esta obra clásica de los métodos de la astronomía práctica debe ser considerada como el punto de partida de los estudios llevados á cabo en Portugal», y que «este libro y la abundancia considerable de tablas astronómicas en las manos experimentadas de los astrólogos bastaron ampliamente para los orígenes de la Ciencia náutica»; añadiendo en otro lugar:

«Sin el inmenso trabajo preparatorio realizado por las tres naciones latinas, España, Francia é Italia, la obra portuguesa no habría existido. En astronomía el papel de España es único; ella fué la cuna de estos estudios en Europa en la Edad Media, y engendra otro medio científico en la Provenza, de donde salieron trabajos de una importancia incontestable, sobre todo en materia de tablas y de instrumentos astronómicos». «El papel de España y de Italia en la cartografía, como el de Italia en los viajes terrestres hacia el Oriente, no son menos de tener en cuenta que el papel de la astronomía peninsular y provenzal en la más grande aplicación práctica que se ha hecho de la astronomía á través de los siglos. *La ciencia náutica que, en Portugal, representa esta aplicación, es obra de la astronomía peninsular y provenzal*» (1).

(1) Bensaude. — *Histoire de la science nautique portugaise.* — Génève, 1917.

La imparcialidad exige consignar que el mismo autor afirma que «la Ciencia náutica española, desde sus orígenes, de Enciso (1519) á Medina (1545), es el reflejo de la obra científica portuguesa». No me interesa discutir ahora este aserto; basta á mi propósito en este momento hacer constar que si la Ciencia náutica portuguesa «es la obra de la astrología peninsular y provenzal», si el maestro Jacobo de Mallorca contribuyó poderosamente á organizar los trabajos de la Escuela de Sagres y si el fomoso *Manual de la navegación* portugués tiene por base y fundamento el *Almanaque perpetuo* del sabio Profesor de Salamanca Abraham Zacuto, poco es lo que puede estimarse como genuinamente portugués en la labor de la Academia fundada por D. Enrique *el Navegante*.

Pero se dirá: ¿es que á la formación de la Ciencia náutica portuguesa, al extraordinario desarrollo de la Geografía en el siglo XV no contribuyeron otras naciones?

Incidentalmente se ha aludido ya al papel desempeñado por las otras dos naciones latinas, por Francia y por Italia. Francia tuvo tratadistas como Alejandro de Villedieu, Juan Muris, Juan de Lignieriis, Nicolás Dresmes y especialmente el famoso Juan de Sacrobosco, cuyas obras fueron objeto de múltiples traducciones y comentarios en la Península; pero en el terreno práctico hizo muy poco por la navegación; é Italia, si se prescinde del gran desarrollo alcanzado por la cartografía, de la cooperación prestada por Manuel Passanha en los comienzos del siglo XIV para la organización de la Marina portuguesa, y de los relatos de los viajes á Oriente, nada hay importante que exija ser recordado. En cuanto al otro grupo, el de las naciones no latinas, nos encontramos con que en Inglaterra no hay noticias referentes á la existencia de la Ciencia náutica anteriores á 1559, y que en Alemania la obra de Regiomontano es posterior á la de Zacuto, y que todas las cuestiones abordadas por el principal discípulo de aquél, Johann Werner, habían sido ya tratadas con repetición por los escritores peninsulares.

A estos, pues, se debe, y principalmente á los hebreos, la gran cultura astronómica que preparó é hizo posibles los progresos realizados durante el siglo XV.

Algunas de las obras de los hebreos son ya lo suficientemente conocidas para poder formar juicio acerca de su contenido; por ejemplo: el Astrolabio de Jacob ben Machir (Prophatius) ha sido estudiado hace pocos años por el abate Anthiaume (*L'Astrolabe. — Quadrant de Rouen.* — París, 1910), y *Les Guerres du Seigneur*, de Levi ben Gerson, ha sido traducido al francés por Isidoro Loeb. Pero esto no basta, porque de otras muchas producciones de los hebreos no poseemos más que ligeras indicaciones, y de algunas cabe decir que no se sabe más que el nombre.

Ni del mismo Zacuto conocemos por completo la labor, pues aunque la edición latina del *Almanaque perpetuo*, esto es, la versión de José Vizinho, ha sido reproducida en facsímile recientemente, falta por examinar los tres manuscritos hebreos que existen en Lyon, Munich y Viena, y los seis manuscritos árabes descubiertos hace poco tiempo por el Profesor Griffine, de Roma, en la Biblioteca Ambrosiana de Milán. Además, al hablar Augustinus Riccius, discípulo de Zacuto y autor de una obra astronómica titulada *De motu octavæ Sphæræ*, de la *obra magna* de su maestro, que afirma fué escrita á petición del Obispo de Salamanca, ¿alude al *Almanaque perpetuo*, ó á alguna otra producción que no conocemos?

Como fácilmente se comprende, la labor que resta es larga y difícil. Cuando ésta se lleve á cabo; cuando conozcamos suficientemente el contenido de todos los trabajos, unos manuscritos y otros impresos, de los israelitas peninsulares y provenzales, podremos saber á ciencia cierta la extensión y apreciar el valor de su cultura astronómica, y estaremos capacitados para juzgar hasta qué punto se hallaba preparada en el terreno científico la obra de los grandes descubrimientos.

Acaso entonces las empresas realizadas por Colón y por los Pinzones, por Bartolomé Díaz, Vasco de Gama y Ca-

bral, pierdan algo de su carácter aventurero; pero no por ello serán menos gloriosas ni dejarán esos nombres de simbolizar la sublime explosión del genio peninsular, cuyo colosal esfuerzo lanzó, no sólo á Europa, sino al mundo entero, por el camino de una nueva vida, cerrando con broche de oro y de sangre la historia de la Edad Media.

El hecho es ese; el hecho es que antes de que los arrojados marinos españoles y portugueses se lanzaran desde el humilde puerto de Palos y desde la espléndida bahía de Lisboa á cruzar el Océano, persiguiendo la quimera del reino del Preste Juan, nuestros astrónomos se habían lanzado con el pensamiento á través del espacio, y en sus mentales navegaciones por el infinito habían rectificado la situación de los planetas, calculado el movimiento de éstos, deducido leyes más ó menos exactas de su vida y de su influencia é inventado instrumentos que hacían menos peligrosas aquellas expediciones hacia mundos desconocidos.

Y un hecho es también que entre la publicación de las *Tablas alfonsíes* y el gran movimiento científico-geográfico que tuvo lugar en el siglo XV, no existe la laguna que algunos han creído encontrar; que ese período no es un período de decadencia y de sombras, durante el cual el pensamiento peninsular permaneciese inerte, como rendido por sus anteriores esfuerzos, sino que la luz momentáneamente eclipsada entre los cristianos y que se iba extinguiendo entre los árabes, prende en el cerebro de los israelitas y con hermosos centelleos ilumina el cuadro de nuestra vida y añade nuevos resplandores á las luminarias de nuestra gloria científica.

Por cierto, señores, que importa señalar una triste coincidencia.

Según cuenta un historiador, estando ya dispuestas en el puerto de Palos las tres pequeñas carabelas en las cuales debían embarcar Colón y sus compañeros, salieron por el río Tinto, conducidos en buques del Estado, hacia las playas africanas los judíos expulsados del territorio español que moraban en la provincia de Huelva. ¡Quién sabe si en-

tre aquellos desdichados que se veían condenados á morir lejos de la tierra en que sus ojos vieron por primera vez la luz del día, irían los descendientes de Savasorda, de Abendauth, de Prophatius, de León de Bagnols, de Al-Carsi, de Alchabid, de Arzachel, de Zacuto, de todos los que tan grandes servicios habían prestado á la cultura española, haciendo posible la expedición que había de partir pocos días después!

¡Tremendo contraste! Mientras los unos, lleno el corazón de esperanzas, se aprestaban á partir en busca de tierras desconocidas, soñando con el oro y con la gloria, los otros se despedían de sus hogares, que no habían de volver á pisar, y sentían de antemano la amargura de la emigración y el frío del abandono en regiones extrañas.

Pero así se desliza la existencia, entre risas y lágrimas, alegrías y dolores, esperanzas que subliman el espíritu y caídas que quebrantan la materia, llamaradas de luz que esparcen la vida y tinieblas que parecen nuncios de muerte; y así se realiza el progreso, marchando la humanidad por un camino cubierto de huesos y regado de sangre, é iluminado por los relámpagos de las tempestades de la naturaleza y los relámpagos de las tempestades del alma, triunfando unos, los héroes, y pereciendo otros, los mártires, que de héroes y de mártires necesita toda idea nueva para lograr prevalecer.

Rindamos, señores, el tributo de nuestra admiración á los héroes, á los que lograron ceñir á sus frentes los laureles de la victoria realizando aquella colosal epopeya, sin igual en la Historia, del descubrimiento y conquista de América; pero no olvidemos á los que en cierto modo podemos considerar como mártires de la idea, no dejemos que los nombres de aquellos ilustres hebreos, que tanto contribuyeron con sus obras á hacer posible el milagro de esa especie de resurrección del Nuevo Mundo, permanezcan sepultados bajo la losa de hielo del olvido en el desierto sin fin de la ingratitud. Evoquemos un recuerdo, estudiemos su labor; porque su labor constituye parte importante de

nuestro haber intelectual, y sus nombres pueden figurar dignamente en la legión de los que, á manera de heraldos, pregonan por el mundo la fecundidad de nuestro pensamiento, y son como estrellas que brillan con luz propia en los cielos de nuestra gloria científica.

HE DICHO.

---

# LOS BOSQUES

DE LA

# PARTE SUR DEL VALLE MEDIO DEL DUERO

Los vegetales y especialmente los bosques ejercen una influencia considerable en la vida de la humanidad, pues la primera y más importante función que desempeñan es la de dar condiciones al aire para que contribuya eficazmente á la respiración, restableciendo su pureza, esto es, apropiándose el ácido carbónico y descomponiéndole, de tal suerte que si pereciera todo el reino vegetal el hombre y los animales llegarían á extinguirse, si no de un modo rápido, porque la cantidad de oxígeno que la atmósfera contiene es considerable, de un modo lento que obligaría á la transformación primero y á la desaparición después de la especie humana.

No de otro modo y por otras circunstancias se explica la existencia de otros seres, anteriores al hombre, en la historia de la vida.

Los bosques y las plantas han contribuído á fertilizar la tierra, porque depositando en el suelo sus restos al morir y penetrando en él sus raíces, fraccionan sus rocas y hacen más fácil la alteración y descomposición química de aquéllas; y de la sílice compacta y de las moles graníticas se forman, como también de los bancos de caliza, arenales variados, en fin, la tierra apropiada para la ve-

getación por constar de elementos diferentes, entre los cuales las semillas arraigan y se desarrollan las raíces, permitiendo que los tallos broten y las plantas de todo género se cubran de hojas, de flores y de frutos.

También modifican el clima, en cuanto la temperatura del suelo, privada de la acción directa de los rayos solares, se mantiene más suave en verano y en invierno es más elevada que en los espacios descubiertos por impedir ó dificultar la renovación de los vientos helados que fuera de los bosques circulan y se mueven constantemente.

Por último, el bosque da sus esencias y resinas, su materia leñosa que sirve para combustible y para material de construcción, y como consecuencia de esto el hombre encuentra ocupación y trabajo en las masas forestales, que aun debiéndose conservar y sostener en estado de prosperidad, exigen cortas porque pasada la edad del máximo crecimiento es conveniente utilizar estos seres inútiles, para dejar espacio á los más jóvenes y también para la resinación, porque si no trae como consecuencia la destrucción de la masa arbórea.

No es, pues, extraño que en los bosques españoles fijemos nuestra atención, y mucho menos teniendo en cuenta que á veces constituyen regiones geográficas típicas; mas el estudio completo de nuestro país sería una obra sobradamente larga y difícil, y por eso nos concretaremos ahora al estudio de los bosques en la parte media del Duero.

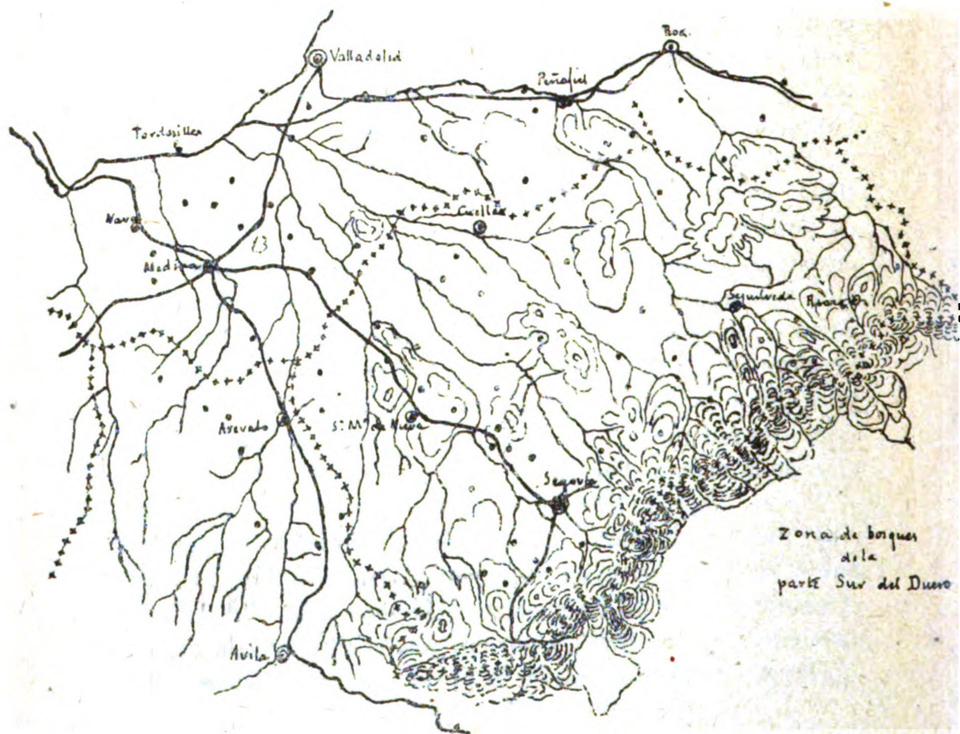
---

En plena llanura castellana hay una inmensa superficie de bosque, pinar en su mayoría, que pensamos dar á conocer siquiera sea en sus rasgos más generales, correspondiente á las provincias de Avila, Valladolid y Segovia.

Ofrecen, cierto es que no para las personas competentes, estos pinares la particularidad de ser en su mayor parte *bosque de tierra llana,* y hacemos esta salvedad porque existe la creencia vulgar de que los bosques son en nuestro

país propios de los terrenos montuosos, ásperos y de difícil acceso para la roturación y el cultivo de cereales.

Sabemos que la Cordillera Carpetana tiene entre las provincias de Segovia y Madrid una dirección perfectamente marcada de N. E. á S. O., en tanto que el río




Duero corre en dirección al Occidente, pero más al Septentrión, entre Roa y Tordesillas á una distancia media de 80 kilómetros. Las tierras forman un descenso bastante pronunciado desde las faldas septentrionales de Somosierra y Peñalara, y los ríos que en ellas tienen sus orígenes, como el Cega y el Eresma, siguen el rumbo que marca esa indicación caminando en general hacia el N. O., recto el Cega y tortuoso el Eresma, ambos con aguas frescas que se nutren en los neveros de la sierra, aproximán-

dose cada vez más hasta llegar á distar uno de otro sólo unos 8 kilómetros al llegar á la provincia de Valladolid, continuando luego casi paralelos. En la cuenca de estos dos ríos es donde principalmente se encuentran los pinares, bien que se extiendan por la derecha del Cega y que lo hagan por el lado opuesto del Eresma en más pequeñas superficies.

No se interrumpe bruscamente el terreno montuoso al pie de las sierras para dar comienzo á la llanura, pues si es cierto que la línea culminante desciende con rapidez de los 2.000 metros de elevación para bajar á los 1.000 metros, todavía se notan de cuando en cuando ramales y estribaciones poco importantes que llegan á una distancia de 25 á 30 kilómetros de la cresta, como ocurre con los cerros Carbonero el mayor y Bernardos, en las inmediaciones del Eresma; con los de Villovela en las del Pirón, y con los de la Puebla en las del Cega; pero desde la línea que forman estos montes, hacia el Norte, el terreno ya es en general llano, porque si existen cerros y alturas son escasas en número y altura, y aunque al Norte de la zona los ríos van por un nivel mucho más bajo que las tierras, no se debe á que haya elevaciones sobre la superficie general del suelo, sino á que los ríos y arroyos han abierto profundos y estrechos valles, rasgando la planicie, que uniforme y continuada es un verdadero páramo abierto á todos los vientos, y sobre todo á los vientos fríos del Norte; páramos imposibles para la vida del hombre y aun para la de los mismos seres vegetales y animales.

La naturaleza del suelo es variada, pero en general domina el cuaternario en el llano, existiendo granitos y estratos cristalinos á lo largo de las tierras con manchones cretáceos inmediatos á la parte Norte del centro de la Cordillera.

Aflora el cambriano al Norte de Sepúlveda, en la orilla derecha del río Duratón, y el mioceno correspondiente al período terciario se extiende desde el paralelo de Cuéllar hasta el Duero, llegando por el Occidente hasta el Valcoba

inferior, y avanzando entre Cuéllar y Viloria hasta las inmediaciones de Iscar.

Ni en el mioceno ni en el cretáceo abunda el arbolado, que se desarrolla en sus especies de pinus pinea y pinaster en las llanuras diluviales, el silvestris en los terrenos graníticos y en estos mismos el quercus tozza y lusitánica.

El Querqus ilex (encina) es más propio del llano, pero por ser los montes propiedad particular y carecer de datos no se incluyen.

La zona de pinares avanza de S. E. á N. O.; tiene pueblos de estilo castellano viejo, es decir, de escaso vecindario, distantes 3 ó 4 kilómetros, metidos unos entre el bosque que los rodea y viviendo casi de sus productos, mientras otros aprovechan las tierras fértiles y los rasos ó terrenos desprovistos de arbolado para dedicarlos al cultivo de los cereales. La población es, sin embargo, menos densa que en las tierras descubiertas que rodean el monte, lo cual es natural, porque la riqueza forestal en igualdad de superficie es siempre menor que la riqueza agrícola.

Pero si el pinar por sí no es asiento de la población, el bosque como toda fuente de riqueza necesita de la población para su aprovechamiento, y por ello lo bordean multitud de pueblos que explotan su riqueza en diversas formas, y, sobre todo, que hace tiempo labraban sus maderas, extraían sus leñas, fabricaban resina y pez, y pueden dar lugar bien explotados á transformaciones industriales importantes.

Ya hemos dicho que el clima es duro, las heladas grandes, los vientos dominantes los del Norte y aun los del Mediodía refrescados por las nieves de la Cordillera son de baja temperatura, el terreno es tan llano que casi todos los pueblos están situados en extensas llanuras, con horizontes despejados; algunos están en valles buscando el abrigo de las alturas, y hay otros recostados en las laderas de los cerros buscando la orientación al Mediodía y hasta algunos tienen significativos nombres, como Vallelado (valle helado).

Falta la aspereza del suelo que hace difícil la comunicación; pero existen en casi todo el territorio montes y chaparrales que en muchos parajes obstruyen y entorpecen las relaciones, aunque en ciertos casos visten de verdura el suelo y dan realce y hermosura á los paisajes, predominando sobre todo al Norte y N. O. muy extensos pinares albares y negrales, en tanto que al Sur junto á la Cordillera el pino silvestre, el roble y el enebro son las especies dominantes.

De los ríos de la región son el Cega y el Eresma los que pueden llamarse *ríos de bosque*, sobre todo el primero, aun cuando el segundo tiene en sus cabeceras una de las variedades de pino (silvestre), en el centro otra (pinaster) y por último al entrar en el Duero, lo hace (junto con el Adaja) después de atravesar la zona del pino piñonero.

---

Hechas estas consideraciones generales, pasaremos al estudio, más detallado, de los distintos bosques, basado en datos oficiales y particulares, haciendo constar que no entran en él los bosques de encinas, más ó menos abundantes (1).

Los datos reunidos se refieren, casi exclusivamente, á los bosques no enajenables según las leyes del país; mas no se crea que son los únicos, pues existen en gran número los de propiedad particular, sobre todo los de encina y roble, á los cuales habrá que añadir los de propiedad particular.

Desde luego puede observarse que su distribución no es completamente uniforme, existiendo comarcas muy abundantes en arbolado y otras que casi carecen de él, fenómeno del que nos dará idea por lo pronto el siguiente cuadro, en que aparece distribuído por partidos judiciales y hectáreas.

(1) Principalmente la Memoria publicada por el Gobierno y redactada por el distinguido Cuerpo de Ingenieros de Montes.

| | |
|---|---|
| Arévalo (Avila) | 5.305 |
| Nieva (Segovia) | 15.725 |
| Cuéllar (ídem) | 34.665 |
| Riaza (ídem) | 14:883 |
| Segovia (ídem) | 30.199 |
| Sepúlveda (ídem) | 21.625 |
| Medina (Valladolid) | 757 |
| Nava (ídem) | 1.930 |
| Olmedo (ídem) | 29.928 |
| Peñafiel (ídem) | 3.233 |
| Valladolid | 5.351 |

que ordenados por su extensión arbórea resulta:

| | |
|---|---|
| Cuéllar | 34.665 |
| Segovia | 30.199 |
| Olmedo | 29.928 |
| Sepúlveda | 21.625 |
| Nieva | 15.725 |
| Riaza | 14.833 |
| Valladolid | 5.351 |
| Arévalo | 5.305 |
| Peñafiel | 3.233 |
| Nava | 1.930 |
| Medina | 757 |

Si examinamos el mapa veremos que de estos partidos unos corresponden á la tierra llana del valle del Duero y otros á la montañosa formada por la Cordillera Carpetana y sus descensos, siendo una y otra distintas por su condiciones climatológicas, lo cual obliga á establecer los dos siguientes grupos:

| | |
|---|---|
| Cuéllar | 34.665 |
| Olmedo | 29.928 |
| Nieva | 15.725 |
| Valladolid | 5.351 |

| | |
|---|---|
| Arévalo | 5.305 |
| Medina | 757 |
| Peñafiel | 3.233 |
| Nava | 1.930 |
| | |
| Sepúlveda | 21.625 |
| Riaza | 14.883 |
| Segovia | 30.199 |

Hecha así la agrupación, no es, sin embargo, completamente exacta, pues hay varios partidos, como los de Nieva, Segovia y Sepúlveda, que tienen bosque en la parte montañosa igualmente que en la llana, y por esto se impone el estudio detallado por pueblos, que da el resultado siguiente:

*Bosques de llanura.*

| | |
|---|---|
| Todo el partido de Cuéllar | 34.665 |
| Idem íd. de Olmedo | 29.928 |
| Idem íd. de Valladolid | 5.351 |
| Idem íd. de Arévalo | 5.305 |
| Idem íd. de Peñafiel | 3.233 |
| Náva | 1.930 |
| Todo el partido de Medina | 757 |
| Parte Norte del partido de Segovia | 5.135 |
| Idem íd. de Santa María de Nieva | 13.495 |
| Idem íd. de Sepúlveda | 7.350 |

En cuanto á los *bosques de sierra,* el cálculo es el siguiente:

| | |
|---|---|
| Parte Sur del partido de Santa María de Nieva | 2.230 |
| Idem íd. de Segovia | 25.064 |
| Idem íd. de Sepúlveda | 14.275 |
| Partido de Riaza | 14.883 |

Es decir, que las dos terceras partes de los bosques co-

rresponden al territorio llano comprendido entre los meridianos de Medina de Ríoseco y de Roa y entre el paralelo de Valladolid y una línea quebrada que siga paralela á la Cordillera Carpetana á una distancia media de unos 30 kilómetros.

Estudiemos ahora las especies arbóreas, y veremos que son las siguientes:

| | |
|---|---|
| Pino pinaster ............................ | 76.517 |
| Idem pinea ............................... | 44.535 |
| Idem silvestre ........................... | 15.571 |
| Quercus tozza (Rebollo) .............. | 24.242 |
| Idem lusitánica (Quejigo) ............ | 6.758 |
| Idem ilex ................................... | 311 |
| | 31.311 |

También existen otras especies.

Por este cuadro vemos que sólo merecen la atención, en realidad, las especies de pino y de quercus que se citan, y que entre todas las otras clases no llegan á sumar el 0'50 por 100 del total.

*Pinus pinea.*

El pinus pinea se desarrolla en el extremo N. O. y es el conocido vulgarmente con el nombre de *pino piñonero,* de pino doncel en Cuenca, pino real y pino de la tierra en Andalucía, pino albar en Guadarrama, Avila y Valladolid. Su tronco es cilíndrico y derecho, llegando á alcanzar hasta 30 metros de altura y cerca de 2 de diámetro, y su copa redondeada les da un aspecto bello. El fruto (piñón) es harinoso y comestible, y la floración tiene lugar en la primavera; pero las piñas no maduran hasta el tercer año. Se desarrolla en terrenos arenosos y sueltos, como son parte de los que estamos estudiando, donde profundicen sus raíces y tengan frescura, no influyendo en gran manera la naturaleza y composición del suelo; sin embargo de las



Grupo de pino piñonero.—(De la *España Forestal*).

circunstancias anteriormente indicadas, son las tierras arenosas silíceas, como las de Coca y Cuéllar, muy ventajosas para su desarrollo.

Es su madera de color blanco con tinte amarillento ó algo encarnado, poco abundante en resina, suave, ligera y de bastante resistencia á la humedad, empleándose para construcciones civiles y aun marítimas y en carpintería y utilizándose también para la fabricación de pasta para papel. Su leña es mediana como combustible, pues se quema pronto y chisporrotea mucho; también sirve su corteza como materia curtiente, y su resina es blanca ó amarillenta y de olor agradable. aunque no suele ser objeto ésta de explotación.

El piñón, que es un excelente combustible, constituye en algunos pinares un objeto producto de importancia. recogiéndose las piñas unas veces á mano y otras vareándolas, y hay dos procedimientos de sacar los piñones: consiste el primero en almacenar las piñas hasta la primavera, en la cual se exponen á la acción del sol, y el segundo, en el tueste de la piña.

La vida normal de estos árboles es de ciento á ciento veinte años en buenas condiciones.

Es el que apetece menos altura; por eso ocupa en Valladolid, que es la provincia más baja, las mayores superficies, 28.311 hectáreas, en tanto que el pinaster sólo se desarrolla en 12.485, y aun dentro de la provincia ocupa los lugares más elevados. Por el Este el límite de su zona y el comienzo del pinaster se encuentra en La Parrilla, Portillo y San Miguel del Arroyo, donde ambos luchan por la posesión del suelo.

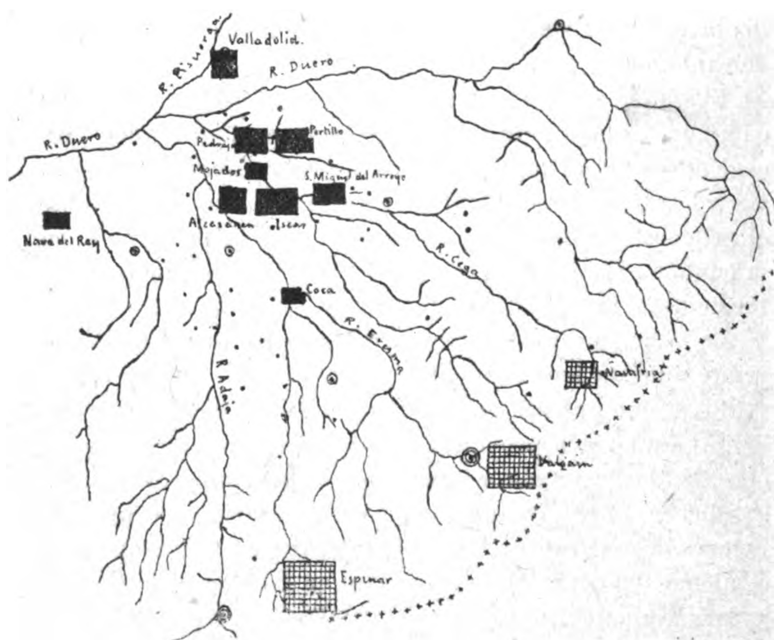
| | Pinea. | Pinaster |
|---|---|---|
| La Parrilla | 352 | 1.591 |
| Portillo | 3.314 | 402 |
| San Miguel del Arroyo | 2.312 | 2.500 |

Por el Norte continúa la lucha entre Iscar y Olmedo.

| | Pinea. | Pinaster |
|---|---|---|
| Iscar .................................................. | 3.991 | 2.253 |
| Olmedo .................................................. | 456 | 981 |

Se prolonga la rivalidad por la provincia de Segovia, como puede juzgarse por los siguientes datos:

Bosques de Pinus pinea y silvestris
Escala de 1:1.000.000




*Segovia.*

| | Pinea. | Pinaster |
|---|---|---|
| Partido de Santa María de Nieva: | | |
| Coca .................................................. | 1.450 | 5.700 |
| Nava de la Asunción .......................... | 425 | 1.001 |
| Santiuste .................................................. | 70 | 110 |

| | Pinea. | Pinaster |
|---|---|---|
| Partido de Segovia : | | |
| Aldea del Rey | 20 | 96 |
| Partido de Cuéllar : | | |
| Mata de Cuéllar | 42 | 2.670 |
| Hontalvilla | 43 | 794 |
| Vallelado | 2.075 | 776 |

Es decir, en límite con Valladolid, excepción hecha de algunos pequeños pinares como el de Hontalvilla, que se encuentra muy alejado de esta zona.

Los pueblos en que aparece únicamente el pinus pinea son los siguientes :

*Provincia de Valladolid.*

| | |
|---|---|
| Medina | 145 |
| Moraleja | 24 |
| Pozal | 360 |
| Villanueva del Duero | 228 |
| Nava del Rey | 1.532 |
| Alcazarén | 1.930 |
| Aldeamayor | 573 |
| Almenara | 109 |
| Boecillo | 448 |
| Hornillos | 102 |
| Matapozuelos | 122 |
| Mojados | 1.184 |
| Pedraja del Portillo | 3.079 |
| Pedraja de San Esteban | 515 |
| Puras | 24 |
| Ramiro | 151 |
| San Pablo de Moralejas | 128 |
| Valdestillas | 892 |
| Viana de Cega | 728 |
| Zarza | 266 |
| Tordesillas | 489 |

| | |
|---|---|
| Laguna de Duero | 343 |
| Simancas | 852 |
| Traspinedo | 877 |
| Tudela del Duero | 857 |
| Valladolid | 1.926 |

*Provincia de Segovia.*

| | |
|---|---|
| Partido de Segovia: | |
| Aldea del Rey | 20 |
| Partido de Cuéllar: | |
| Adrados | 205 |
| Arroyo de Cuéllar | 128 |
| Campo de Cuéllar | 137 |
| Remondo | 216 |
| San Cristóbal de Cuéllar | 235 |
| Partido de Santa María de Nieva: | |
| Ciruelos de Coca | 87 |
| Montejo de Arévalo | 628 |
| Montuenga | 132 |
| Moraleja de Coca | 147 |
| Paradinas | 8 |
| Villeguillo | 333 |

Resta ahora señalar los bosques más importantes por su extensión, los cuales corresponden á los pueblos siguientes:

| | |
|---|---|
| Portillo | 3.314 |
| San Miguel del Arroyo | 2.312 |
| Iscar | 3.991 |
| Coca | 1.140 |
| Nava del Rey | 1.532 |
| Alcazarén | 1.930 |
| Mojados | 1.184 |
| Pedraja de Portillo | 3.079 |
| Valladolid | 1.926 |

La proximidad que hay entre estos pueblos nos marca

la zona de intensidades arbóreas en la siguiente forma, excepción hecha de Nava del Rey, alejada en extremo de la zona de bosques.

*Pinaster, negral en Segovia.*

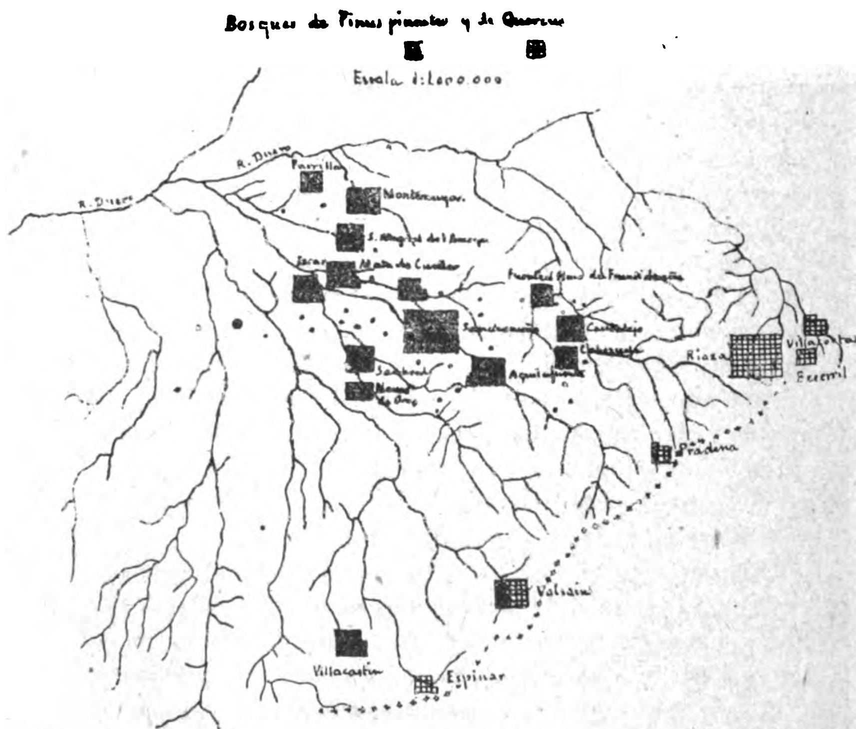
El pino pinaster alcanza considerable elevación (hasta 40 metros), y es de tronco recto, llegando á medir hasta 5 metros de circunferencia: pero su copa es piramidal, de ramas verticiladas y las raíces profundizan poco, pues la central adquiere escaso desarrollo en tanto que las laterales se extienden bastante y penetran por las hendiduras de las rocas, á las que se adhieren fuertemente. Se desarrolla mal en los terrenos graníticos, y es en los calcáreos donde su madera es de mejor calidad. Vive en mayores alturas que el piñonero, pero no acompaña al silvestre en las regiones nebulosas y húmedas de las montañas elevadas, siendo por tanto esta zona, que no llega á los 1.000 metros de elevación, adecuada para su desarrollo. La madera es blanca rosada y algo rojiza, abundante en resina, muy elástica y de duración, y ocupa el primer lugar cuando procede de terrenos calizos, pero es inferior á la de la Serranía de Cuenca y Sierras de Cazorla, Segura y Huéscar.

El pino rodeno ó pinaster es planta poco delicada con respecto al terreno, de modo que vegeta en las calizas arenosas, cuarcitas, granito y gneis, favoreciéndola un suelo ligero y perjudicándola mucho que sea compacto y húmedo.

Desde las costas, donde está asociado á los pinos carrasco y piñonero, se eleva por la región del pino laricio hasta penetrar en la del silvestre. Sin embargo, requiere un clima más cálido que este último, que asciende hasta 1.400 metros en Guadarrama y sufre bien los fuertes calores, prosperando en las llanuras. Es á propósito para los terrenos arenosos como los que ocupa aquí, y su madera tiene la fibra áspera, es muy resinosa, bastante pesada, blanquecina con viso amarillento en la albura. La resistencia y elasticidad de su madera es inferior á la del pino sil-

vestre y se usa para traviesas, postes telegráficos, pilotes y tablazón, sacándose de su tronco excelentes teas.

No es la madera su principal aprovechamiento, pues éste consiste en los productos resinosos que fluyen por los cortes practicados al efecto, produciendo un árbol en buenas condiciones de volumen y vigor de 20 á 40 kilogramos




de materia resinosa. La resinación se practica haciendo una cara en el tronco que llega hasta la albura; todas las semanas se refresca el corte quitando por la parte superior una delgada viruta, de modo que se va agrandando la herida. Al cabo de cinco años hay que dejar el árbol uno ó dos años de descanso, al cabo de cuyo tiempo la resinación se efectúa en otra cara del pino.

La materia resinosa se recoge en un recipiente suspen-

dido de un especie de teja metálica que sirve de canal á la resina.

Acabamos de indicar cómo se verifica la transición del pino pinaster, y ahora hemos de tratar de descubrir la región que ocupa esta especie arbórea en países de mayor altitud que la anterior y menor en general que la del pino silvestre.

En Valladolid no sólo alterna con el pinus pinea de los citados pueblos de Parrilla, Portillo y San Miguel del Arroyo, sino que envuelve á éstos por el Oriente, donde están:

| | |
|---|---|
| Quintanilla de Abajo | 107 |
| Camporredondo | 200 |
| Montemayor | 3.000 |
| Viloria | 126 |

En todo el partido de Cuéllar es casi la única especie, pues á las 1.985 hectáreas de pino pinea se oponen 27.500 que van dibujadas en el adjunto plano, y se distribuyen de la siguiente manera, con exclusión de los pueblos de bosques de pinea y pinaster ya detallados:

*Valladolid.*

| | |
|---|---|
| Ataquines | 954 |
| Llano de Olmedo | 199 |
| Zarza | 172 |

*Provincia de Segovia.*

Partido de Cuéllar:

| | |
|---|---|
| Aguilafuente | 2.884 |
| Arroyo de Cuéllar | 1.950 |
| Cuéllar | 1.787 |
| Chañe | 273 |
| Chatun | 236 |
| Fresneda de Cuéllar | 410 |
| Frumales | 538 |
| Fuente el Olmo de Fuentidueña | 1.608 |

| | |
|---|---|
| Fuente el Olmo de Iscar ................ | 285 |
| Fuentepelayo ................................ | 180 |
| Gómez Serracín ............................ | 198 |
| Lastras de Cuéllar .......................... | 206 |
| Narros ......................................... | 135 |
| Navalmanzano ............................... | 109 |
| Navas de Oro ................................ | 1.545 |
| Pinarejos ...................................... | 489 |
| Samboal ....................................... | 1.988 |
| Sanchonuño .................................. | 7.780 |
| San Martín Mudrián ....................... | 590 |
| Torrecilla del Pinar ....................... | 459 |
| Villaverde de Iscar ........................ | 700 |
| Zarzuela del Pinar ........................ | 732 |

Se extiende también por el territorio del inmediato partido de Sepúlveda y tiene en él los siguientes montes:

| | |
|---|---|
| Aldeonsancho ................................ | 171 |
| Cabezuela y Cantalejo (en común)..... | 2.078 |
| Cabezuela ..................................... | 1.119 |
| Cantalejo ...................................... | 1.355 |
| Carrascal ...................................... | 370 |
| Fuenterrebollo .............................. | 834 |
| Hinojosa ....................................... | 117 |
| Navalilla ....................................... | 599 |
| Puebla de Pedraza ......................... | 111 |
| Sebulcón ...................................... | 596 |
| Valdesimonte ................................ | 280 |
| Villar de Sobrepeña ....................... | 58 |

Es predominante en el llano del partido de Segovia, donde tiene:

| | |
|---|---|
| Anaya ........................................... | 187 |
| Añe .............................................. | 310 |
| Carbonero de Abusín ...................... | 115 |
| Carbonero el Mayor ....................... | 1.612 |

| | |
|---|---|
| Cubillo | 150 |
| Mozoncillo | 779 |
| Munovero | 372 |
| Sauquillo | 502 |
| Tabanera | 126 |
| Turégano | 660 |
| Veganzones | 203 |

En el de Santa María de Nieva, además de los citados al tratar del pinea por existir ambas especies, hay en:

| | |
|---|---|
| Aldeanueva del Codonal | 590 |
| Aragoneses | 503 |
| Armuña | 405 |
| Bernardos | 603 |
| Donhierro | 258 |
| Melque | 168 |
| Migueláñez | 854 |
| Nieva | 441 |
| Pinillos | 87 |
| Tabladillos | 491 |
| Villacastín | 2.257 |

Por último, en el partido de Arévalo las hectáreas de pinaster son:

| | |
|---|---|
| Adanero | 143 |
| Arévalo y Tiñosillos | 2.323 |
| Cabezas de Alambre | 124 |
| Espinosa | 203 |
| Nava de Arévalo | 955 |
| Orbita | 150 |
| Palacios de Goda | 539 |
| Pedro Rodríguez | 149 |
| San Pascual | 116 |
| San Vicente de Arévalo | 329 |

Los bosques de esta última provincia forman á modo de

una cintura de pinus pinea existente al Sur de la provincia de Valladolid.

Para fijar ideas publicaremos otro croquis de los montes de más de 1.000 hectáreas de superficie, comprendiéndose en ellos aun los pueblos en que existe el pinus pinea.

*Pino silvestre (Pino de Valsain).*

Unicamente existe en El Espinar, formando una masa compacta de 9.902 hectáreas; otra en Navafría (Sepúlveda) de 2.732, y un pequeño monte en Pedraza (82 hectáreas).

Los inmensos pinares de Valsain también son de pino silvestre.

El tronco es derecho y cilíndrico, de 20 á 30 metros de elevación y circunferencia de 4, la corteza lisa, agrisada y lustrosa, la maduración más rápida (diez y ocho meses), y llega á vivir hasta los 2.000 metros en la Cordillera Carpetana.

La madera de hilo y sierra es excelente, y esta última limpia, blanca y suave; pero en resinación da productos menores que otras clases. Otra aplicación es la de la hoja para la fabricación de la llamada lana de los bosques, de que se llenan colchones y se hacen tejidos y telas para prendas interiores de vestir. Con las hojas se hace pasta de papel y cartón, y aun los brotes tiernos se aplican en algunas comarcas para fabricar cerveza, reemplazando al lúpulo.

Las localidades donde se encuentra son:

| | |
|---|---|
| El Espinar | 9.902 |
| Santiuste de Pedraza | 230 |
| Tabanera | 40 |
| Navafría | 2.732 |
| Pedraza | 82 |
| Riaza | 137 |
| Valsain | 2.448 |

*Robledales.*

El roble, en latín *Quercus*, se presenta en esta zona bajo

las formas de Quercus tozza y lusitánico, es decir, de Rebollo y Quejigo.

El tronco de ambos es lustroso y su altura, menor que la del pino, no excede de 20 metros, prefiriendo los terrenos silíceos y arenosos, ligeros y frescos, por más que se acomoden á las más variadas circunstancias de suelo y clima, y su madera, utilizable para carboneo, se presta para aplicaciones industriales y de construcción.

Sólo el rebollo (Quercus tozza) alquiere verdadera importancia, por las 21.359 hectáreas que ocupa en las faldas de la Cordillera Carpetana, y especialmente en las que corresponden al partido judicial de Riaza, aunque también se extiende en iguales ó análogas circunstancias en los de Sepúlveda y Cuéllar.

Según se ve por el siguiente cuadro es aquel partido el más abundante.

| | |
|---|---|
| Riaza | 14.041 |
| Sepúlveda | 4.166 |
| Segovia | 5.592 |
| Otros | 463 |

y todos los bosques están circunscriptos á los valles de los ríos Ayllón y Riaza, al pie de la Sierra de Ayllón y á más de 1.000 metros de altitud.

Los pueblos son en el partido de Riaza:

| | |
|---|---|
| Aldeanueva del Monte | 919 |
| Becerril | 1.160 |
| Estebanvela | 90 |
| Fresno de Cantespino | 388 |
| Madriguera | 162 |
| Muyo | 202 |
| Pajares de Fresno | 266 |
| Riaza y otros de Barahona, Segura, Aldeanueva, Fresno y Pajares | 6.656 |
| Riaza | 1.475 |

| | |
|---|---|
| Ribota | 517 |
| Ríofrío de Riaza | 718 |
| Santibáñez de Ayllón | 76 |
| Segura del Fresno | 49 |
| Sarracín | 27 |
| Villacoste | 1.336 |

En el partido de Sepúlveda se aproxima más á la Sierra, apareciendo á su pie los pueblos de:

| | |
|---|---|
| Aldealuenga | 223 |
| Arcones | 212 |
| Casla | 180 |
| Cerezo de Abajo | 455 |
| Idem de Arriba | 570 |
| Duruelo | 201 |
| Gallegos | 71 |
| Matabuena | 238 |
| Navafría | 78 |
| Prádena | 1.047 |
| San Pedro de Gallos | 180 |
| Santo Tomé del Puerto | 209 |
| Siguera | 75 |
| Sigueruela | 87 |
| Sotillo | 196 |
| Torre del Val de San Pedro | 144 |

En el partido de Cuéllar hay en Aguilafuente 463.

Por último, en el partido de Segovia se aproxima también á los montes, siendo el más extenso el del Espinar y estando distanciados unos de otros pueblos.

La extensión de los bosques es como sigue:

| | |
|---|---|
| Cubillo | 90 |
| Cuesta | 184 |
| Espinar | 1.311 |
| Navas de San Antonio | 735 |

| | |
|---|---|
| Salceda | 140 |
| Sotos Albos | 108 |
| Valsain | 3.024 |

El Quercus lusitano (Quejigo) se asocia al anterior en cuanto á su distribución geográfica, pero está menos extendido, existiendo sólo en los partidos de Segovia y Sepúlveda. En el primero en los pueblos de Caballar, Ortigosa, Torreiglesias y Revenga, con menos de 250 hectáreas en cada uno, y con 746 en total.

En el segundo en un extenso bosque de 5.207 hectáreas y otros más pequeños existentes en los términos municipales de:

| | |
|---|---|
| Arcones | 59 |
| Cerezo de Abajo | 5.207 |
| Caballar | 258 |
| Ortigosa | 103 |
| Torreiglesias | 125 |
| Valdesimonte | 260 |

---

Para el estudio geográfico de estos bosques habría convenido trazar unos mapas en los cuales la superficie del suelo cubierta por arbolado se hubiera manchado de colores distintos para las diversas especies, pero estos mapas sólo pueden construirse después de un reconocimiento del terreno minucioso y concienzudo, imposible de practicar sin grandes gastos y un empleo considerable de tiempo.

Francisco Coello en sus mapas escala 1:200.000 ya dibujó de un modo aproximado la superficie de los bosques; pero su obra fué obra de años y de tan considerables dispendios, que al fin y á la postre hubo de abandonarla.

Aun así, sus mapas no resultan completamente exactos en esta parte, sin embargo de lo cual no sólo son dignos de loa, sino ejemplos que deben tenerse á la vista.

En substitución de este procedimiento hemos empleado el de la localización por términos municipales, pero dando á la superficie de los bosques una forma en lo posible rectangular, empleando la misma escala de superficies para la parte geográfica que para la representación forestal; esto es, que en un mapa de escala de 1 :1.000.000, en la cual cada milímetro cuadrado equivale 100 hectáreas, estimando difícil y casi imposible dibujar de modo que pueda apreciarse con facilidad las superficies menores de 100 hectáreas ó de un milímetro cuadrado, se ha despreciado las fracciones resultantes, dejando de dar forma cuadrada y empleando un pequeño círculo para el dibujo del monte en aquellos términos municipales en los que las especies forestales ocupen menos de 100 hectáreas.

Con esto damos por terminado este trabajo, al cual seguirán próximamente otros análogos, aprovechando estas líneas para dar público testimonio de agradecimiento al Sr. D. Ramón de Pando y á la importante Revista *España forestal* por habernos facilitado la primorosa fotografía que se reproduce de un grupo de pino piñonero (pinea).

ANGEL BLÁZQUEZ JIMÉNEZ.

---

# BOLETIN

DE LA

# REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

## SUMARIO

Páginas.



LAMINAS

Mapa adquirido por la Sociedad Bilbaína: autor Francisco Oliva; año 1661.—Mapa de autor anónimo adquirido por la Sociedad Bilbaina.—Mapa de Joan Olines, alias Riezo, in Messina; año 1591.
Mapas del Islario de A. de Santa Cruz: láminas 25 á 31.

**Tomo LX**
**Segundo trimestre de 1918.**



MADRID
Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares.
Caracas, número 7.
1918

# REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

**PRESIDENTE DE HONOR**

**S. A. R. el Infante D. Carlos.**

PRESIDENTE HONORARIO Y DECANO DE LA SOCIEDAD.

Excmo. Sr. Marqués de Foronda.

## JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Javier Ugarte.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix ........................................ G.
Ilmo. Sr. D. Pío Suárez Inclán........................................ C.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli........................................ Cd.
Excmo. Sr. D. Angel de Altolaguirre ........................................ P.

SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Luis Tur y Palau.
Ilmo. Sr. D. Vicente Vera.

BIBLIOTECARIO

Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez

VOCALES NATOS

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
Sr. Director del Depósito de la Guerra.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
Sr. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

VOCALES ELECTIVOS

† Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte; como presente, por haber muerto en servicio de la Ciencia geográfica.

Sr. D. Eduardo Caballero de Puga G.
Excmo S. D. Felipe Pérez del Toro P.
Sr. D. José Gutiérrez Sobral...... G.
Ilmo. Sr. D. Manuel Conrotte..... Cd.
Sr. D. Eusebio Jiménez Lluesma.. P.
Sr. D. Emilio Borrajo............ P.
Sr. Conde de San Pedro de Ruiseñada............ P.
Excmo. Sr. Marqués de Olivart.. P.
Excmo. Sr. D. Eduardo Cañizares P.
Excmo. Sr. D. Eloy Bullón....... P.
Sr. D. Carlos García Alonso...... C.
Excmo. Sr. D. Joaquín de Ciria y Vinent *(Tesorero)*............... Cd.
Sr. D. León Martín Peinador..... P.
Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker.. C.
Sr. D. Domingo Mendizábal...... P.
Excmo. Sr. D. Manuel de Saralegui C.
Ilmo. S. D. Mario Méndez Bejarano P.
Ilmo. Sr. D. Luis Cubillo......... P.
Excmo. Sr. D. Luis Palomo.. ... C.
Excmo. Sr. D. Francisco Gorostidi. ....... .................. C.
Excmo. Sr. D. Odón de Buen... .. G.
Sr. D. Abelardo Merino *(Contador)*. Cd.
Excmo. Sr. D. José Centaño y Anchorena.......................... C.
Sr. D. Juan López Soler.......... P.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las Secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad.

BOLETIN
DE LA
REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

# EL REGIONALISMO PENINSULAR

## LA ANTROPOLOGÍA Y LA ETNOGRAFÍA

**Conferencia leída por el Sr. D. Abelardo Merino en sesión pública de la Real Sociedad Geográfica, celebrada el día 18 de Febrero de 1918.**

### I

Del mismo modo que hay quien considera al territorio de la Península como un «variado mosaico de trozos diversos» sin factible amalgama, y ve en nuestro mapa político una agregación de antiguas monarquías y aun de nacionalidades imposibles de reducir á un solo Estado, á no ser violentando—mediante la fuerza—la naturaleza misma de los hechos, tampoco faltan los que, anhelando amplia y segura base á sus regionalismos, creen hallarla solidísima en las premisas etnográfica y antropológica.

En la Península, manifiestan, no vive una raza, sino varias, de caracteres físicos y psíquicos no sólo diferentes, sino contradictorios. Y á renglón seguido acumulan, como incontrovertibles argumentos, las apretadas columnas de antropométricas medidas, los mapas y gráficos demostrativos del desigual reparto de las tallas, de los ín-

dices cefálicos, etc., ó los estudios sobre las costumbres y sobre las formas de civilización y de cultura de nuestros habitantes del litoral mediterráneo, de los de la costa cantábrica, de las gentes del Pirineo ístmico, de los portugueses ó de los moradores de las mesetas del interior, bien sea de la del Duero, bien de la del Tajo y Guadiana.

Su fundamento principal estriba, sin embargo, en una consideración de orden histórico. La Historia, dicen, evidencia que situada España al extremo de la Europa y en contacto del continente africano, aquí se han dado cita las gentes más diversas que, buscando luego para asentarse las comarcas más parecidas á las de su origen, acantonáronse, las unas más al Norte, las otras más al Mediodía; aquéllas en la montaña y éstas en el llano, pero conservando todas *per sécula seculorum* sus cualidades—á veces bien opuestas con las del vecino—, imponiendo así una diversidad que sería inútil se intentase fundir en un conjunto armónico.

Y así, según ellos, dejando á un lado las remotas tribus primitivas y viniendo ya á épocas más próximas, hallamos, v. gr., que para muchos catalanistas fueron los *heteos* los precursores especiales de los moradores de nuestra rica y culta región del Nordeste.

Con el precedente de Sayce y de Sanpere y Miquel—quien al fin terminó retractándose casi en absoluto—, con unas cuantas citas de Martha y de Benjamín de Tudela y con el muy directo apoyo de Cesare A. de Cara, pudo el ex-primer Vicepresidente de la Asociación de Ingenieros Industriales de Barcelona, Sr. Guillén García, presentar en el Congreso Internacional de Católicos, celebrado en Friburgo por el 1897 ó el 1898, una Memoria sobre el tema *¿Colonizaron los heteos á Cataluña?*

Esto y poco más podía bastar á determinados apetitos. Pero es el caso que, según las más modernas investigaciones de Conder, los heteos son mongoles, pintándoselos como de cara redonda y cuerpo grueso; cosa que no cuadra en nada con el aspecto de los moradores del Prin-

cipado. Por último, identificada hace unos nueve años la célebre Khatti, ciudad principal de los hititas, con Boghaz Kheui en Capadocia, y estudiados los archivos reales encontrados allí, han proporcionado una información detallada de los antecedentes del aún misterioso pueblo que permiten á Leonardo W. King presentárnosle como una raza indígena del Asia Menor, de facciones bien señaladas, de nariz larga y recta, con su frente y su barbilla déprimidas, raza que «no sugiere comparaciones con los semitas y arias», y que moviéndose en lo interior de la Anatolia se relacionó con Egipto, con Babilonia, con Asiria y con Armenia é influyó en Siria, sin que conste desplegara su actividad en las otras riberas del Mediterráneo.

En cuanto á los púnicos y penos es inútil que se busque su descendencia en una Bastulia Púnica ó región Penibética, y aun el que Federico Rubio, queriendo hacer bueno al Marqués de Mondéjar por la *Cádiz Fenicia,* llegue á asegurar que «son los pucheros y cazuelas de uso doméstico en Cádiz tan iguales á las de los fenicios que, si introduciéndonos furtivamente en el Museo Británico, cambiáramos sus ollas y cazuelas de Tiro por las ollas y cazuelas de Medina, que usan todavía en Cádiz, nadie podría distinguirlos». El sabio Hübner pone de manifiesto los contadísimos restos arqueológicos que en España se guardan de aquellos comerciantes vecinos de los judíos; y el Sr. Blázquez ha evidenciado cuánto se exageró el influjo de ellos, con lo que viene á reducirse á estrechísimos límites lo que con algunos visos de verdad llama el Marqués de Dosfuentes la *patraña fenicia.*

Respecto á los hijos de la Hélade supóneseles representados en el litoral levantino, y muy principalmente en cuanto va desde el cabo de Palos á las bocas del Ebro. Blasco Ibáñez, con su brillantísimo estilo, describió en *Sónnica la cortesana* la visión luminosa de aquel Sagunto, á donde con el ritmo de las olas se había trasladado—surcando el más bello de los mares—el genio de la Grecia

para reencarnar hoy, mejor que en su patria, aquí á orillas del Turia.

Con razón puede decir Salvador Rueda en su preciosa composición que á Valencia dedica:

En tus fiestas de luz llenas
hay un sello soberano,
algo del mundo pagano,
algo del gusto de Atenas.

Pero no puede olvidarse que hay mucho más que el precedente griego en este litoral, como lo comprendió perfectamente el citado poeta insigne, cuando en otros inmediatos versos agregaba:

Vive en tí toda hermosura,
¡oh ciudad, bella y riente,
que de la arábiga gente
conservas dejo y cultura!;
aún el cántaro te dura
que el pastor llevó al aprisco,
aún el calzón berberisco,
aún la faja fastuosa
y aún la canción melodiosa
de sentimiento morisco.

También con fundamento positivo titula *mentira celta* D. Fernando de Antón del Olmet á cuanto se ha dicho sobre la invasión de esta otra raza á través del Pirineo.

Es cosa corriente asegurar que tales tribus célticas asentaron en la Península, adueñándose y haciendo su solar de cuanto corre y se dilata por nuestros litorales del Septentrión y del Oeste. Celtas son los vascos, cántabros, astures, galaicos y lusitanos conforme á los antiguos; y por celtas puros se tienen, en sentir de no pocos escritores regionalistas, nuestras gentes del Norte y de Poniente. Así, según decretan los afiliados á esta escuela, Gali-

cia es «pueblo completamente céltico», llegando el señor Murguía á hallar, en lo que supone hecho inconcuso, base para asegurar el enlace de todos los pueblos de parentesco indudable de raza, diciendo—á la letra—que ingleses, bretones y gallegos «ya empiezan á aunarse y á levantar una común bandera», todo á costa del quebrantamiento de la patria española.

A su vez algunos eruditos portugueses, sin conocimientos suficientes de Arqueología prehistórica—cosa disculpable en la época en que escribieron, aunque no lo fuera tanto el espíritu que les animaba—probaban la existencia de dos razas antagónicas en la Península con el reparto, que ellos suponían, de los monumentos megalíticos tenidos como célticos durante muchos años.

Así vemos, por ejemplo, que Augusto Filippe Simoes (*Introducçao a Archeologia da Península Ibérica.*—Parte primera.—Antigüedades prehistóricas.—Lisboa, 1878, página 100) manifestaba: «Toda a costa oriental desde o Cabo de Gata ate ao cabo de Creus, comprehendendo quasi seis graus de latitude, nao tem dolmens», agregando «que as construcçoes pelasgicas souiente corresponden as regioaes banhadas pelo Mediterraneo, e os dolmens ao litoral do Atlantico e ao do Mediterraneo mais proximo do estreito de Gibraltar que sirve para comunicar os dois mares».

Estas afirmaciones obedecen al principio erróneo de Rougemont, quien admitiendo la calificación de pelásgicos que desde antiguo viene dándose á los muros de Tarragona, Olerdula, etc., y al supuesto de la no existencia de construcciones megalíticas fuera del Norte y Oeste de la Península, dijo que los monumentos de una y otra clase *se excluían,* y como ello sirve admirablemente á los lusitanos para fijár el antagonismo entre españoles y portugueses á contar desde los albores de la humanidad, á ello se atienen, habiendo sintetizado tal credo Silva Amada en la *Revue d'Anthropologie* del año 1880 con las siguientes frases: «De todos tiempos—consigna—ha habido una especie de incompatibilidad entre los habitantes de

la parte occidental y los de la parte central y oriental de la Península. Si remontamos á los tiempos prehistóricos, á las edades de piedra, de cobre y de bronce, encontramos monumentos diferentes en el Este y Oeste de España, que indican sin duda la coexistencia de pueblos pertenecientes á razas y á civilizaciones distintas. En el Norte y Oeste de la Península, y sobre todo en Galicia y Portugal, los monumentos megalíticos son muy numerosos, mientras que faltan en el Este en absoluto, y son reemplazados por las construcciones ciclópeas».

Por fortuna la Ciencia ha venido á echar abajo todo el pretexto de estos separatismos: en Cataluña, en las Vascongadas, en Navarra, en Santander, en Asturias, en Extremadura, en Andalucía, en Valencia, en Canarias y en Baleares multiplícase el hallazgo de dólmenes, análogos en todo al de Arroyolos, al de Castello de Paiva, á los del Outeiro das Vinhas, al de Crato, al de Amora, al de Valle de Moura, al de Pedra dos Mouros, al del Monte Abrahão, etc.; de meshires, como el de la Pedreira; de trilitos, como el de Villa Velha de Rodão, ó de túmulos, como el de Mamaltar y el de Carrazedo.

Aparte de ello, ya no se pueden llamar célticas á unas construcciones que se extienden no solamente por el Sur y Levante de España, sino que también se hallan representadas por un prodigioso número de ejemplares en toda la costa de Africa en el Mediterráneo.

Pero dejando esta cuestión de la arquitectura más primitiva y volviendo al celtismo del Norte y del Poniente de la Península hispana, cabe asegurar: 1.°, que á la palabra *celtas* se debió dar por los antiquísimos geógrafos más bien un sentido geográfico que antropológico; 2.°, que incluídos generalmente los vascos entre los celtas españoles, no hay fundamento alguno antropológico para sostener afirmación semejante; confirman este hecho y el de lo contrapuestos que son en la lingüística los celtas y los éuskaros el aserto anterior; 3.°, que celtistas tan ardorosos como d'Arbois de Jubainville, aseguran que

la toponimia gallega es principalmente vasca y que en el vocabulario gallego es muy poco ó casi nada lo que puede considerarse celta de origen; 4.º, que la invasión celta aquí en nuestro solar—cosa muy obscura—ocurrió, para Varrón, después de las de los iberos, persas y fenicios; Dechelette confiesa que «los antecedentes de los autores clásicos no permiten colocarla en una fecha muy anterior al siglo v»; mientras Philippon escribe que la inmigración «debió comenzar entre el año 500 y el año 450 antes de la Era cristiana». No es aceptable que por entonces nuestro país, vasto y dilatado, estuviese tan desierto que una nueva raza viniera á llenarle, sobre todo cuando los recién llegados eran mucho más bárbaros que los indígenas; 5.º, es error craso el de suponer que los celtas de Galicia pertenecieran á la primera rama, ó sea la de los *Gall*, imaginando que así se daría la explicación etimológica del nombre de nuestro rincón del Noroeste; á decir verdad, se llamó antes que nada *Callaetia* por los *calaicos* sus moradores, y Bruto recibió el dictado de *Callaico*, más conforme á la raíz aborigen que perduró en *Cale* y *Portucale*; 6.º, que todo lo más puede aceptarse la teoría de que algunas tribus oriundas de Francia, logrando atravesar el solar de los aquitanos—iberos de allende el Pirineo—alcanzasen nuestro territorio, en el que, escasos en número y rodeados de enemigos, acabarían por desaparecer. El decidido d'Arbois de Jubainville dice de sus celtas, que «establecidos en España no aspiraron á la dominación; su ambición única fué conservar la independencia en medio de las poblaciones iberas, precedentemente sometidas á su supremacía»; Dechelette reconoce que los celtas, acantonándose con dificultad «en las regiones pirenaicas, aislados en sus montañas y conservando toda la rudeza de sus costumbres ancestrales, formaban una población paupérrima», influída por la cultura muy superior de los iberos, que «les transformó tan rápidamente como la civilización etrusca en el Norte de Italia modificó hacia el siglo IV las cos-

tumbres de los galos cisalpinos». Philippon, que perplejo ante el problema de cómo llegarían los celtas hasta nosotros, los hace trasladarse «por mar» por pequeños núcleos y en fechas sucesivas, admite de estos advenedizos que «renunciaron desde el primer momento á sus usos nacionales para adoptar las costumbres, el armamento, la lengua y hasta la onomástica de los Iberos».

Meditando sobre estas consideraciones expuestas brevemente y en forma que no hemos de explanar por no ser este el lugar oportuno, cabe dar su justo valor á los pretextos de los autonomistas de nuestro litoral del Occidente, cuando repiten en los más variados tonos lo de que *todo* lleva en aquel país «el imborrable y poderoso sello de la dominación de los celtas y de las cualidades que distinguen á tan importante familia de pueblos» de Europa, añadiendo á la par que al celta deben indiscutiblemente «todo lo que fué y les es privativo» en la antigüedad y en los tiempos actuales. Más en lo cierto anda el Sr. Unamuno cuando, con su corriente desenfado, advierte que «la mayor parte del celtismo de los historiadores é investigadores regionales gallegos es pura faramalla y decoración con que cubrir y tapar los huecos del escenario de su historia».

Cuanto llevamos dicho nos evita ocuparnos con detenimiento de la autonomía racial ó antropológica de los celtíberos, bastante, según algunos, á distinguir á los habitantes de las mesetas centrales, incluyendo León y ambas Castillas, ó por lo menos las provincias aragonesas. Si no admitimos la persistencia de los celtas en el Septentrión, mal podremos aceptar la de una raza mestiza en las altiplanicies. Hoy ya no cabe tomar en serio todo el trabajo que realizó Latour D'Auvergne y que llevó á D. Juan Bautista Carrasco á aceptar la peregrina conclusión de que los bretones armóricos y las gentes del Ebro superior son el mismo pueblo, y que, por consiguiente, los aragoneses hacen algo diferente del resto de los hispanos.

Los fundamentos de tan atrevidas aseveraciones no podían ser más sólidos. Latour D'Auvergne y Carrasco los encontraban en cosas tan interesantes como el uso que los zaragozanos, los de Teruel y los de Huesca hacen de su cachiporra, «especie de pequeña maza igual á las que usan los bretones», cuando procuran asestarse con ella golpes en la cabeza, como si no se empleasen estas *cachas* con parecido modo por las márgenes del Duero y por las del Tajo; en el uso de la *chupa,* «el *chupen* de los bretones», y en el de los zaragüelles ó bragas que se pueden ver también en Valencia, en Murcia y en la Maragatería.

Al lado ó enfrente de los celtistas cabe colocar á los germanizantes. Estos radican pricipalmente en Galicia, á la que llaman *Suevia* en lenguaje poético, mientras ellos se consideran suevos más ó menos bárbaros. El propio Sr. Murguía, olvidando que antes se declaró celta y obsesionado con su ideal de ser cualquiera cosa antes que confundirse con los del resto de la Nación, sostiene con apasionamiento que «el elemento suevo no está vencido; vive entre nosotros, se le ama, y á su vigor y organización debe nuestro país, hablando con entera propiedad, su autonomía».

Pero es el caso que el mismo Murguía se contraría con su propio libro, que Oliveira Martins, un lusitano, observa cómo durante el siglo v la Península fué conquistada, pero no germanizada, y que un alemán de verdad, el Dr. Félix Dahn, insigne Catedrático de la Universidad de Könisberg, reconoce que las hordas aquí llegadas «estaban desde un principio condenadas á desaparecer» porque «quedaron sin comunicación y sin relación con los países originarios, no recibieron refuerzos y el número de sus individuos era muy pequeño en proporción á la población ibérica». Otro alemán, J. Jungfer, publicó en Berlín en 1902 un folleto sobre etimologías de nombres de personas y localidades en España y Portugal; pues bien, según él, la toponomástica gallega de origen suevo figura

representada por una docena escasa de vocablos (Recimil, Tuimil, Argimil, Recarey.....). Bergondo, acaso sea de procedencia borgoñona; como Gondar y Gondomar, de origen visigótico.

Y cabe añadir que los suevos hicieron poco asiento en Galicia, estableciéndose singularmente al Sur de los ríos Sil y Miño, mientras al Norte de ambos cursos fluviales quedaron los gallegos independientes y por amos. Tal lo dice textualmente San Isidoro, refiriéndose á los días de la irrupción: Gallœci in Parte Provinciæ Regno suo utebantur, quos Hermericus assidua vastatione de prædans morbo oppresso pacem cum eis fecit».

En cuanto á Orense, que algunos derivan de Warmsee = *warm*, caliente, y *sea*, lago = lago caliente ó aguas calientes, en recuerdo de las Burgas, es palabra más antigua y no germánica. En el segundo Concilio de Braga figura esta Sede con título de *Auriense*, y sin necesidad de discutir sobre las *Aquæ Originis* del Itinerario ó sobre las *Aquæ Orecenses* del Ravenate, compréndese fácilmente que hoy se acepten otras explicaciones bien distintas de la indicada por los germanistas antes aludidos.

En cambio el Sur, cuanto se extiende desde el Turia hasta el Algarbe portugués inclusive, imagínase por muchos que es árabe, agareno, muslímico en una palabra; los usos, las costumbres, los trajes, los ojos de las mujeres, el atezado color de los andaluces, la vivacidad y la impetuosa arrogancia de valencianos y murcianos están demostrando—se afirma—que aquellas son otras gentes, otra raza distinta que la del resto del suelo peninsular. Con razón, dicen, cantó Zorrilla que

«su guzla y su pandereta
se dejó en Sevilla el moro»;

y aun pudo asegurar que se quedó aquí también—agregan—su corazón y su sangre.

En primer lugar ha habido confusión en hacer árabe

á lo que no lo es ni puede serlo. La patria de Mahoma con sus arenales dilatados ha contado siempre con escasa población, y sería un absurdo imaginar que de ella salieron todos aquellos conquistadores que, inspirados por las doctrinas del Corán, señoreáronse de Siria, Mesopotamia, Egipto, la Berbería, Sicilia, el Sur de Italia, el Sahara hasta el Senegal, el Irán completo, la India, el Turquestán y aun algo del Imperio chino.

Reclús, con acertada frase, define bien la parte que el arabismo tiene en la formación de nuestra raza: «Los que dominaron la Península—escribe—y después durante siglos defendieron en mil batallas la Media Luna contra la Cruz, los guerreros, los constructores de acueductos, los arquitectos, los maravillosos decoradores, los artistas, los hombres de Córdoba y Granada no fueron árabes más que en una minoría muy exigua; eran casi todos ellos bereberes de los diversos Mogrebs y del Sahara, antecesores notables de los actuales marroquíes. Sólo cuando la invasión hilaliena arrojó todo un pueblo árabe en el Africa del Norte, entonces, sólo entonces, los compatriotas del Profeta fueron á combatir en España al lado de sus correligionarios del Mogreb. El hecho de estar el Corán en árabe y ser esta lengua el idioma religioso de los invasores, fué lo que dió una apariencia de raza árabe y de dominación árabe á la invasión de España por los berberiscos. Unicamente á partir de 1195, cuando la dominación africana llevaba siglos de existencia, se vieron verdaderos contingentes de orientales en las tropas que el Islam oponía en España á las mesnadas de los cristianos».

Se trata, pues, de una invasión, de una conquista realizadas por africanos-bereberes, no árabes, y esto es cosa muy distinta de lo que generalmente se viene sosteniendo. Aun así, aun tratándose de una relación íntima entre los moradores de las dos costas del mismo mar, de las dos orillas del mismo estrecho, análoga á la que pudo haber siglos antes entre Cartago y Cartagena, conviene

precisar los hechos é insistir sobre nuestro tema de que hay que borrar muchas exageraciones.

Los invasores fueron—en relación con los naturales del país—pocos en número. El ejército de Tarif el 710 se calcula en 400 infantes y 100 jinetes; el de Tarik, con el cual venció en el Guadalete, sólo constaba de 12.000 combatientes, aunque otros le hacen llegar á 25.000, contando con los judíos que á él se incorporaron. Los números consignados por nuestras crónicas son en la mayor parte de los casos fabulosos. Cierto que cuando las invasiones de los almoravides, de los almohades y de los beni-merines pueden aceptarse cifras bastante crecidas, pero también es verdad que las expediciones de los últimos eran de muy corta duración, y las de los primeros terminaron con matanzas y asesinatos producidos por el odio de nuestros muslimes de aquende el estrecho.

La gran masa de moradores, lo mismo en el Sur que en el Oeste y que en el Este, siguió siendo la de los hispanos, bien que faltos del poder y de organización política é impulsados por las ventajas económicas y sociales á la abjuración, cambiaron de creencias, como cambiaron de civilización y de cultura.

En lo que sí hemos de insistir es en que mucho de una y de otra, tenido posteriormente por oriental, era absolutamente indígena ó latino ó bizantino. Y esto se comprende al considerar el adelanto de las ciudades, por ejemplo, de la cuenca del Guadalquivir y el atraso en que yacían las tribus marroquíes.

Bastantes de las obras de riego de nuestro litoral son anteriores probablemente al 711. Así se indica, v. gr., para la contraparada, el *Murus Taderis* de la capital del Segura. El arco en herradura, mil veces repetido en la mezquita de Córdoba, tenía en una ú otra forma—y esto es indiscutible después de las investigaciones de Gómez Moreno y de D. Salvador García de Pruneda—su precedente en la España de los godos. Francisco Javier Simonet ha probado cómo la cultura del Califato y la de los Rei-

nos de Taifas se debieron á los españoles de antes, de entonces y de siempre, que en realidad tal eran los súbditos de los Hixem y de los Abderrahmanes. Cejador dice terminantemente: «La literatura castellana no debe nada á la arábiga». D. Leopoldo de Eguílaz y Yanguas sostiene que los renegados cristianos, los muladíes y los judíos fueron «los manipuladores del erario público, los consejeros de sus emires y califas, los cultivadores de sus artes y de sus ciencias, la flor y nata de sus poetas y retóricos, el espejo de sus historiadores y, finalmente, el núcleo, migajón y alma de aquella civilización refinadamente sensual y materialmente espléndida».

Aun dentro de *lo popular,* ya no pasa como artículo de fe que todo sea de origen arábigo moro; se ve claramente que preexistía antes de la llegada de estos invasores casi en forma idéntica á como ahora subsiste. La jota, que por tradición se consideraba invento del moro de Valencia Aben Jot, encerrado por pecados de amor en *el* castillo de Ayud (Calatayud); que para el Conde de Morphi fué traída de Italia por los aragoneses, y que para D. Antonio María Manrique tuvo su origen en *el canario,* baile guanche muy generalizado en Castilla poco después de la conquista de las Afortunadas; esa jota reciamente viril, henchida de enérgicos sentimientos, es, en opinión del Marqués de Dosfuentes, cosa aborigen y tan netamente española cual un pean de los cántabros.

Y esas danzas voluptuosas, encanto de los ojos en Andalucía, no han nacido en ningún harem ni son obra de odaliscas esclavas: son los giros, los movimientos plenos de pasión, de gracia y de fuego de aquellas bailarinas gaditanas, célebres en los días del Imperio, á las que alude Plinio el Joven en la epístola 15 del libro I, á las que endereza Marcial varios epigramas:

Tam tremulum crissat, tam blandum prurit, ut ipsum, etc.

ó de las que Iuvenal, en la Sátira XI, vs. 162-168, escribe, como pudiera escribirlo actualmente:

Forsitan exspectes, ut Gaditana canoro
incipiat prurire choro, plaunsque probatae
ad terram tremulo descendant clune puellae,
irritamentum Veneris languentis, et acres
divitis urticae: maior tamen ista voluptas
alterius sexus: magis ille extenditur; et mox
auribus atque oculis concepta urina movetur.

¿Qué más? Hasta la lucha con los toros bravos, tan de la afición de nuestros muslimes, según nos lo recuerdan aquellos famosos versos:

Madrid, castillo famoso,
que al rey moro alivia el miedo.....

y que era también fiesta de los cristianos, viene de mucho más atrás; tal lo prueban las medallas primitivas descubiertas en 1774 al derribarse las murallas de Churia.

Para nosotros, si la dominación romana no logró ni aun enmascarar la raza aborigen, cosa que tampoco lo consiguió la goda, el período de la Reconquista es, no de arabización, sino de españolización, en el sentido de que el alma de los antepasados—despierta con Pelayo y con Iñigo Arista—logró borrar de sí tal cual extraña mácula con que la habían empañado bárbaros y latinos.

***

Y no es que vayamos á negar la llegada á nuestro territorio de todas estas gentes fenicias, griegas, celtas, suevas, mauritanas y árabes, como tampoco hemos de desconocer que han venido muchos otros pueblos, aun sin tener en cuenta á los que traerían consigo Osiris y Hércules el egipciano, ni á los que acompañaran á los *almozudes*, de que hablan las antiguas crónicas. Indiscutiblemente debemos aceptar que mezclaron su sangre con la nuestra los cartagineses y los italiotas y los romanos y los

vándalos y los alanos y los suevos y los francos y los bizantinos y los de la Mesopotamia y los de Judea y los godos y los eslavos, más aún, absolutamente todas las razas del Universo. La vida de relación es tan intensa sobre la superficie de la tierra, que nada hay que pueda considerarse como aislado. El trato continuo hermana y pone en contacto á los moradores de todas las latitudes, los cruza, los fusiona, y así nada tiene de extraño—aunque nos lo parezca—que un rey de Armenia, León V, fuera señor de Madrid por concesión de D. Juan I durante algunos años á partir de 1373 (aquí residió reconstruyendo las torres del alcázar), ó que un sirio, Casiri, organizase ya en el siglo XVIII la biblioteca arábico-hispana escurialense.

Los pueblos cobrizos americanos nos han dado parte de su savia á través de los mestizos, nacidos la mayor parte en el Continente Nuevo. El Inca Garcilaso, que vivió en España durante casi toda su vida, que luchó en nuestros Ejércitos, que fué Capitán en la guerra contra los moriscos y que yace en la catedral de Córdoba—capital á la que se retiró para dedicarse más á gusto á los cultos placeres de la inteligencia—, era hijo, según él mismo nos cuenta en su *Genealogía de Garci Pérez de Vargas*, «de una india llamada Doña Isabel Chimpu Oello....., hija de Huallpa Tupac Inca, hijo legítimo de Inca Yupanqui y de la Goya Mama Oello, su legítima mujer, y hermano de Huayna Capac Inca, último rey que fué en aquel imperio llamado Perú». Garcilaso aprovechó para sus libros los manuscritos de otro mestizo, el jesuíta Blas Valera. Los Condes de Moctezuma, grandes de España de primera clase desde 1766 y después Duques desde 1865, descienden del caudillo mejicano del mismo nombre: del matrimonio con su sobrina Miamachuchil dejó Moctezuma un hijo, Halca Huepeautzin, que convertido á la fe cristiana se llamó D. Pedro de Moctezuma; su nieto, don Pedro Tesifón de Moctezuma, obtuvo el título de Conde en 1627. El gran personaje de nuestra literatura, D. Al-

varo el de *La fuerza del sino*, encarnación de la fatalidad, no griega, sino española, como quiere Menéndez y Pelayo, no es un español puro, sino un mestizo análogo á Garcilaso el Inca; bien claro lo dice el protagonista en aquellos sus versos:

> Para engalanar mi frente,
> allá, en la abrasada zona,
> con la espléndida corona
> del Imperio de Occidente,
> amor y ambición ardiente
> me engendraron de concierto.....

Y exagerando la nota, aunque nada parezca que tenga de común el negro mozambique, de embrutecida faz, gruesos labios y lanosa cabellera, con nuestras esbeltas andaluzas, con los altivos castellanos, con los gallegos, con los levantinos ó con los portugueses, cabe demostrar plenamente el cómo circula á torrentes por las venas de muchos de nuestros paisanos la sangre de color.

Porque, dejando á un lado las opiniones discutibles del Sr. Fournier, quien hace etíopes á los aborígenes hispánicos; dejando á un lado igualmente el recuerdo del Códice de Calixto II en Santiago de Galicia, donde se manifiesta en serio que Julio César envió un cuerpo de nubianos á las Vascongadas, y viniendo á documentos inconcusos y á más recientes centurias, tenemos que los negros abundaban en los ejércitos de los invasores musulmanes; 10.000 de ellos formaban con sus picas férrea muralla en torno de la rica tienda de seda del Miramamolín Mohamed-ben Yacub cuando las Navas de Tolosa. Entre las miniaturas del soberbio ejemplar escurialense de las *Cantigas*, hecho en días de su autor, figura en las correspondientes á la CLXIX un cuadro—el sexto—donde algunos negros de Murcia, mandados por sus amos, emplean sus ballestas ó sus arcos en tirar bodoques y flechas contra la Virgen de la Arrixaca.

Con el descubrimiento de América é implantación de la trata, los negros existentes en la Península aumentaron extraordinariamente, uniéndose á ellos los que se arrebataban á los corsarios turcos y berberiscos; las leyes y las obras literarias é históricas confirman nuestro aserto. Así, una provisión de 11 de Mayo de 1526 prohibe la entrada en el Nuevo Mundo y Antillas de negros ladinos, ó sea de los que en no pequeña cantidad vivían en Andalucía y Portugal, procedentes éstos de las conquistas de los lusitanos. En el *Celoso extremeño,* Felipe de Carrizales compró para su mujer Leonora «cuatro esclavas blancas y herrólas en el rostro, y otras dos negras bozales», y encargó á cierto «negro viejo y eunuco» que cuidase de la mula. Loaysa, cuando tienta á este desgraciado, preséntase como maestro que instruía en lo de tañer «á algunos morenos» y á otra pobre gente, añadiendo que ya tenía «tres negros esclavos de tres veinticuatros» á quienes había enseñado á maravilla. En la *Historia del Buscón,* y en el transcurso de muy pocas páginas, hallamos un «mulatazo» profesor de esgrima, en Rejas, y otro «mulato, zurdo y vizco», en Segovia. Francisco I en la prisión, según puede verse en su correspondencia, tenía una esclava negra que estaba con él una hora todas las mañanas. En la *Dorotea,* de Lope de Vega, y en *Guzmán de Alfarache* aprendemos cómo pululaban en nuestra patria las esclavas y los esclavos. Un curioso documento fecho en la ciudad de Valencia el 15 de Marzo de 1661, refiere de qué manera el Doctor en ambos derechos Antonio Castell vendió por precio de 130 libras una muchacha nombrada Xoar, que tenía la tez del tono «*de codon cuit* (membrillo cocido al horno) á primera cochura, de edad de diez años poco más ó menos», y apunta una porción de señales de la individua, que figuran en valenciano para mejor inteligencia.

En Murcia abundaban los de color y se les permitía ser albañiles; pero las *Ordenanzas* del gremio, aprobadas «sábado veintinueve de agosto de mil y quinientos y no-

venta y dos», mandan «no pueda ser Vehedor del dicho oficio ni acompañado..... ningún berrendo, mulato ni negro, so pena que la elección sea en sí ninguna». Estos negros murcianos tenían sus cofradías y hacían sus farsas, de las que quedó recuerdo con disfrazados que las siguieron ejecutando hasta que las prohibió el Corregidor en 4 de Abril de 1784 á queja del Cabildo (1).

En la vecina República tendida del Miño al Guadiana aún se nota más el influjo de la raza á que venimos refiriéndonos. «Antes que los negros de Guinea fuesen exportados al otro lado del Atlántico, la venta de esclavos africanos era ya conocida en la tierra portuguesa, patria de los descubridores del Africa. Un historiador portugués evalúa en 12.000 los negros que se vendían en Lisboa todos los años. Cada mansión burguesa de esta Corte tenía su servidumbre de negras y negros. A fines del siglo XVIII las gentes de color formaban aún la quinta parte de la población de Lisboa, y cuando iban en procesión á la iglesia de su Patrona de Atalaya, construída sobre una colina en la ribera opuesta del Tajo, se hubiese creído que esta tierra formaba parte de un país del Africa ecuatorial». (Reclús).

Y es que, añadimos nosotros, somos los de la Península una raza esencialmente democrática, sin excesivos prejuicios étnicos ó antropológicos y propicia por ello á cruzar nuestra sangre con la gente de todos los territorios y de todas las procedencias. Unicamente en una nación como la nuestra se comprende la posibilidad de que, en los días de los Felipes, hubiera un Andrés de Claramonte y Corroy capaz de escribir la comedia intitulada *El valiente negro en Flandes*, en que retrató al moreno Juan de Mérida, quien por sus hazañas sube á General

---

(1) Aranzadi, que en recientísimo trabajo (*De Antropología de España*, Barcelona, 1915) llega á sospechar procedencia *armenoide* en los habitantes del Mediodía de la Península, afirma, en cambio, que «nadie ha de esperar que en España busquemos como componente considerable una raza negra» (*loc. cit.*, pág. 5).

y á lugarteniente del Duque de Alba, y en donde el personaje principal recita los siguientes versos que *todavía* no los sentirían de corazón los orgullosos habitantes de las Potencias tenidas por más cultas y adelantadas:

«Blancos y negros proceden
de un hombre; un ser los anima:
sólo la región ó el clima
los diferencia; y si exceden
los blancos en perfección
á los negros, es por ser
desdichados y tener
sobre ellos jurisdicción,
y del mismo modo fueran
abatidos é imperfectos
los blancos, como sujetos
entre los negros vivieran;
y pues nos diferenciamos
solo en color, y tenemos
un ser, bien decir podemos
que, aunque negros, no tiznamos».

***

Pero aun admitiendo que la actual gente hispana lleve algo, incluso de todas las gentes que cubren la superficie del planeta, ¿qué consecuencias cabe deducir de ello?

Para Haunter Chamberlain, la de que «la raza española es la raza *caos*».

Para los menos exagerados, la de que constituímos una *raza sintética*, un algo original, cuyo carácter «resulta mixto, como informado por elementos tan múltiples».

A eso contestaremos que á todas las razas las ocurre algo parecido á lo que nos ha pasado á nosotros. Porque, como afirmaba Gerdy, no hay razas puras. Y Topinard escribe: «En Francia, donde la nación es tan homogénea y la unidad tan compacta, hay franceses, mas no raza francesa. Vénse en ella: al Norte, los descendientes de

los belgas, de los walones y otros kymris; al Este, los de los germanos y burgundios; al Oeste, normandos; en el Centro, celtas, que en la misma época en que nació su nombre estaban formados por extranjeros de distinto origen y por autóctonos, y finalmente, al Mediodía, antiguos aquitanos y vascos, sin contar con una porción de colonias, como los sarracenos, que en distintos puntos se encuentran; los tectósagos, que han dejado en Tolosa la costumbre de las deformaciones craneales, y los traficantes que pasaron por la ciudad focense de Marsella».

Hasta el pueblo que por las condiciones geográficas en que se encuentra debía ser más homogéneo—el esquimal—presenta abundantes indicios de mestizaje, no sólo en los cráneos estudiados, sino aun en el aspecto, pues Seeman nos comunica que un esquimal del paso de Hothman «se parecía exactamente á un negro, y uno del boquete de Spafarret asemejábase á un judío».

## II

Los regionalistas han hallado base en la yuxtaposición de invasores que sufrió nuestra Península para sostener la existencia de una porción de razas distintas, hasta cierto punto irreducibles, y que son, por gran casualidad, precisamente iguales en número al de las que ellos llaman regiones históricas. Así deben distinguirse la raza castellana, la raza aragonesa, la raza catalana, la raza gallega, la raza extremeña, la raza andaluza y la raza que habita Portugal.

Ahora bien; ¿qué caracteres cabe asignar á esas razas para algunos tan indiscutibles y que para Bourgoingn ofrecen tales contrastes que el retrato de un gallego se parece más al de un francés de Armórica que al de un catalán, y que un andaluz hace pensar más en un hijo de la Gascuña que en cualesquiera otros de los españoles?

El estudio atento de estas notas típicas—tenidas por tan visibles—nos demostrará que en ellas hay no poco de artificioso y aun de intencionalmente buscado.

A *los castellanos* se nos hace los dominadores. Rovira y Serra ha escrito recientemente en su libro *El nacionalismo catalán*, que en Castilla anidaba el prurito de una Prusia militar y autoritaria. Esta afirmación no puede ser más contraria á la verdad; para sentarla hace falta desconocer en absoluto la historia de Castilla y la historia de Prusia. Castilla nunca ha sido militarista. Con el alejado antecedente de la ley de Wamba, «De his qui ad bellum non vadunt», da Juan I en la Morinera, cerca de Lisboa, una cédula en 20 de Mayo de 1384, obligado por la necesidad y en vista de que, apoyándose en cartas de hidalguía — verdaderas ó supuestas —, nadie quería cumplir con la obligación de empuñar las armas en defensa de su Rey. Alonso de Quintanilla notó y lamentó la falta de afición por los ejercicios bélicos. El deseo de Cisneros de que cada población tuviese sus milicias produjo tumultos y asonadas y quedó á la postre olvidado. Felipe II, Felipe III y Felipe IV tampoco consiguieron implantar la constitución de un Ejército permanente aquí en Castilla, que en la época de su mayor predominio hallábase completamente inerme y tan opuesta á todo conato de organización, que cuando ya en tiempos de Carlos II se creó la Guardia chamberga, destinándola á guarnición de Madrid, el Consejo hubo de representar que era «obligación de S. M. quitar de su presencia esta coronelía» por ser incompatible con los paisanos.

El autoritarismo de Prusia tiene su cimiento en una educación de obediencia ciega, al súbdito, engendrada por el dominio de la orden teutónica, por el férreo feudalismo—aún representado por los *junkers*—y por el despotismo de un Federico II, quien estaba convencido de que sus soldados le tenían más miedo á él que al enemigo. En Castilla no cabe ese autoritarismo: Castilla es tierra de igualdad, de behetría, de gentes desobedientes y ásperas que no consienten las agravie «del rey abajo ninguno». La labor secular emprendida por los romanistas de la centuria décimotercia y luego continuada por monarcas

tan amantes de sus derechos cual Sancho IV, Alfonso XI y Pedro I—como la prosiguieron igualmente sin descansar un punto los Trastamaras, los Reyes Católicos y sobre todo Carlos V, el vencedor de las Comunidades, y Felipe II, corifeos del *austracismo*—, tuvo resultados más aparentes que reales; ante una impresión superficial cabría decir con el cronista Ayora, que «los castellanos son los más obedientes súbditos de todo lo poblado»; pero en lo hondo de la psicología castellana quedaba siempre el fiero orgullo individual, tan opuesto á todo género de humillaciones, que si permitía á los héroes de nuestros tercios asombrar al mundo con sus hazañas en Italia y en Flandes, como les llevaba á pelear sin pagas, á sufrir todo género de inclemencias y á ser los primeros en cualquier peligro, jamás consentían que se les hablara alto y se dejaban llamar *magníficos señores*, incluso por el gran D. Fernando Alvarez de Toledo.

En cambio á *los catalanes* se les reputa por extraordinariamente industriosos, haciéndose de tal cualidad su distintivo: *los catalanes de las piedras sacan panes*.

No es que vayamos á negarles esta condición; pero tampoco creemos que sea peculiar de ellos entre los españoles. Bilbao, Asturias, muchas ciudades de Andalucía, de Valencia y de Alicante protestan contra semejantes exclusivismos. Además, la aplicación á las artes fabriles y manufactureras, hija en las cuatro provincias del Principado de una porción de circunstancias, no siempre ha estado en ellas vinculada. La facilidad de los transportes marítimos ha llevado la vitalidad económica á la periferia de la Península, mientras en otras épocas estaba en el interior. En el siglo XVI y en el XVII la masa de población asentaba en las mesetas; en cambio el litoral quedaba desierto, principalmente en el Sur y en el Este, á efecto de las depredaciones de piratas y corsarios. En tiempo de Carlos V y Felipe II había 41 ciudades con vecindario superior á 10.000 habitantes en la Corona de Castilla (de ellas 11 en el valle del Duero) y sólo cuatro

en la de Aragón. Barcelona aparecía muy por bajo de Toledo, de Madrid, de Valladolid, de Sevilla, de Granada y de Jerez, y era muy poco mayor que Segovia, que Córdoba, que Jaén, que Baeza, que Murcia y que Ecija. En aquella centuria, lo que son hoy Tarrasa, Manresa, Sabadell, etc., lo eran Sevilla, con 16.000 telares y 130.000 obreros; Toledo, con 50.000 operarios y consumo anual de 435.000 libras de seda en bruto; Segovia, que daba ocupación á 34.189 operarios y empleaba 7.000 quintales de lana; Cuenca, proveedora de paños verdes y azules (más de 2.000 piezas anuales), de bonetes finos enviados á Turquía y Africa del Norte; Avila, Zamora, Salamanca, Huete, Ciudad Real, Villacastín, Córdoba, Yepes, con sus jabonerías; Talavera, famosa por su cerámica, y Ocaña, donde 72 maestros cortaban al año 123.484 docenas de guantes. Medina de Ríoseco era llamada la *India chica* por sus riquezas, mientras Medina del Campo representa con Sevilla el gran centro de contratación de aquella Monarquía inmensa. En cambio los Concelleres decían al Rey en 1491, que «los Cónsules de la lonja de mar de esta vuestra ciudad ven que la negociación mercantil está del todo postrada y perdida por los mercaderes que cesan de comerciar..... y los menestrales que por no poder vivir ni hacer cosa alguna de sus oficios despueblan la dicha ciudad y se transfieren á otros reinos».

Los hechos apuntados permiten asegurar que la indolencia castellana—incomprensible en esos labriegos campesinos eternamente encorvados en el cultivo de una Ceres no siempre fecunda—y la laboriosidad de las gentes de Cataluña no son manifestaciones del carácter de dos pueblos distintos, sino un mero efecto de las diferentes circunstancias por que atraviesan en un determinado instante histórico dos porciones de un pueblo que es el mismo en el Duero y en el Tajo que en el Llobregat.

A *los aragoneses* háceseles tozudos y tenaces; pues bien, tenaces son igualmente los gallegos y los astures y los catalanes y los castellanos. Tenaces y tozudos fueron los

defensores de Sagunto, Numancia, Astapa, Calahorra, Ciudad-Rodrigo, Gerona y Bilbao. Y como tenaces aparecen todos los españoles, y bien lo demostraron en su lucha secular con Roma, en la de la Reconquista prolongada en siete centurias, en las de América, que duran casi cuatro, y en las fratricidas guerras civiles.

Dáseles á los de Aragón por atributo el de su amor á la libertad y á unas instituciones—dicen—esencialmente democráticas, «que hacían del rey, simplemente, el primero entre sus súbditos y sometía su poder á estrechos límites».

En todo ello hay dos equivocaciones. Por la primera se olvida que en Aragón los que hablaban alto eran principalmente los nobles, que ejercían despóticamente sus derechos de señorío, incluso en el siglo XVII. En 1570 y en 1590, el Arzobispo de Zaragoza D. Hernando de Aragón y el Obispo de Segorbe D. Martín Salvatierra piden á Felipe II que mitigue aquella potestad injusta; pero nada consiguen, y pretendiendo la abolición de la insufrible tiranía por otros caminos, los vasallos de Ribagorza se sublevan hacia el final de la centuria XVI, los de Ariza dan muerte á su señor en 1585 é igualmente se amotinaron los de la baronía de Monclús el 1517.

Por entonces hacía mucho tiempo que los de las behetrías castellanas, si buscaban la protección de un hombre ilustre era con tal condición que podían elegirle libremente y mudarle siete veces en el transcurso de las veinticuatro horas.

La frase—causa de muchos prejuicios—que se supone decían los magnates (los magnates, entiéndase bien) al rey en Aragón al reconocerle y jurarle como tal: «Nos, cada uno de los cuales vale tanto como vos e que todos juntos valemos mas que Vos, vos facemos rey si ficiereis derecho: et si non non», es negada por el Conde de Quinto y por el Marqués de Pidal. Pero aunque hubiera existido coincide con el modo de sentir de todos los españoles: con el de los vascos, compañeros más que otra cosa

de sus *jaunas;* con el del valenciano Guillén de Vinatea, quien pronunció ante Alfonso IV las memorables palabras de que «como hombre no sois sobre nosotros; y como rey, sois por nosotros y para nosotros»; con el de los bravíos catalanes, cuyo conceller Fivaller se presentó al soberano impulsado por un motivo al parecer baladí, manifestándole que en Cataluña las leyes obligaban al príncipe como al último de sus súbditos y que debía someterse á ellas para dar ejemplo, según lo hizo efectivamente Fernando I; con el del portugués Camoens, cuando escribe:

A rei não obedece nen consente
que não for mais que todos excellente;

y con el del castellano Rui Díaz de Vivar, el que tomó juramento en Santa Gadea,

sobre un cerrojo de hierro
y una ballesta de palo,

á Alfonso VI, y que cuando éste le expulsa de sus dominios,

Vete de mis tierras, Cid,
mal caballero probado,
y no vengas más á ellas
desde este día en un año;

contesta atrevido:

Pláceme, dijo el buen Cid,
pláceme, dijo, de grado;
tú me destierras por uno,
yo me destierro por cuatro.

Este símbolo de Castilla dice en otra ocasión:

Por besar mano de rey
no me tengo por honrado;
porque la besó mi padre
téngome por afrentado.

Y en otra parte, Doña Jimena, la esposa del Campeador, sostiene que

non debía de ser rey
bien temido y bien amado
quien fallesce en la justicia
y esfuerza los desacatos;

mientras los poemas más antiguos hacen expresarse al padre del Cid de este modo:

Al rey que vos servides, servillo muy sin art;
asi vos aguardat del como de enemigo mortal (1).

A los *naturales de Galicia*, á quien un regionalismo tendencioso hizo celtas ó suevos—y á ello contestó García de la Riega demostrando que ni son celtas ni suevos, sino sencillamente españoles como los demás—, quiere dárseles por característica una humildad servil, cosa bien lejos de resultar exacta, y que si puede tener alguna apariencia de serlo—á efectos de una educación secular y de un medio que no hemos de analizar ahora—carece de la debida raíz en el alma de nuestros hermanos del Noroeste, á los que pinta Silio Itálico—quien los conoció á fondo—como valerosos, violentos y duros, ni más ni menos según pudieran serlo un celtíbero ó un cántabro: «Henchir el aire con bárbaras canciones en sus propios y diferentes idiomas nativos, y con alterno pie azotar el suelo polvorosa, mientras el choque de los resonantes escudos heridos á compás les arranca atronador aplauso, he aquí la ocupación, el entretenimiento, el sacro deleite de los varones. Rechazan cualquiera otra ocupación y la dejan para las hembras..... Todo cuanto no sea la lid y el

(1) Aun en el siglo XVII, cuando Bossuet escribía que «los príncipes son dioses, según la frase de la Santa Escritura, y en cierto modo participan de la Naturaleza divina», el insigne hijo de Algezares (Murcia) Saavedra Fajardo, advierte—bien lejos de semejante adulación—que «la corona debe ser estrecha para que conforte las sienes; y no hay en ella perla que no sea sudor, ni rubí que no sea sangre, ni diamante que no sea barreno».

ejercicio de Marte, todo es penosa obligación de la mujer del gallego» (1).

Los *asturianos* han sido definidos por alguien como robustos, sufridos, de voluntad firme y amantes del trabajo, sobrios, honrados, leales, dotados de talento é imaginación, con grandes disposiciones para las ciencias abstractas; pero hace falta saber á qué asturianos se refiere el geógrafo, pues hay por lo menos tres clases de ellos bien diferenciadas en el país: los de *la braña* ó *vaqueiros*, los de la montaña ó *xaldos* y los de la costa ó *marnuetos*, que se miran entre sí con recelo, como lo revela este cantar antiguo:

Lo que venga del marnueto
y á lo que venga del xaldo
pa la braña del vaquëiro,
la mía parte doula al diaño..

Reclus hace á los *extremeños*—á los que nombra los *indios de la nación*—enérgicos y tenaces, pero inseparables del terruño y sumidos en la vida selvática del pastoreo. Nada menos cierto que esta última parte de sus apreciaciones. Extremadura, como incluída en nuestras altiplanicies, es centro de dispersión, y sus moradores, como los de Castilla, distinguiéronse por su aventurero carácter: de Trujillo eran Francisco Pizarro, el descubridor del Perú, y Orellana, el gran explorador del Amazonas; de Medellín, Hernán Cortés; de Badajoz ó de Plasencia, Pedro Alvarado, y de Jerez de los Caballeros,

(1) «Fibrarum, et pennae, divinarumque sagacem
flammarum, misit dives Callaetia pubem,
barbara nunc patriis ululantem carmina linguis,
nunc pedis alterno percussa verbere terra
ad numerum resonas gaudentem plaudere cetras:
haec requies ludusque viris, ea sacra voluptas.
Caetera femineus peragit labor; addere sulco
semina, et impresso tellurem vertere aratro,
segne viris. Quidquid duro sine Marte gerendum
callaici conjux obit virequieta mariti».
*Punic.*, III, 344-353.

Vasco Núñez de Balboa. Y extremeños fueron también otros dos grandes inquietos: Godoy y Espronceda.

El que se fíe del dicho hostil para el Reino *valenciano* de que allí

La carne es hierba,
la hierba agua;
los hombres mujeres,
las mujeres nada,

se equivoca de medio á medio; los valencianos son tan enérgicos y bravos como pueden serlo extremeños, navarros, castellanos, aragoneses y catalanes, y las valencianas pueden competir en gracia y belleza con murcianas y andaluzas.

Al *andaluz*—medio moro—se le achaca una holgazanería que no se ve ni en los muelles almerienses ni en las minas de Huelva, y una jovialidad continuada, la cual, en sentir del Dr. Nicolás Gerbel, le aparta de toda tristeza y de toda preocupación y le hace estar eternamente contento, cosa que no comprueban ni la historia del bandolerismo, ni la *mano negra,* ni los asesinatos cometidos en las calles de Jerez la noche del 8 de Enero de 1892.

Respecto de los *vascones,* pueblo misterioso de lengua obscura, como lo son sus tradiciones y gestas, ya veremos que lejos de ser «restos aislados de una humanidad muy antigua» es algo esencialmente español.

En cuanto á los *portugueses,* no determinan un pueblo aparte que justifique una nación independiente. Un portugués—Oliveira Martins—gran conocedor de sus paisanos, es el que más insiste en la identidad étnica, lo mismo en lo externo que en lo espiritual. Pinta á los del Norte, al igual que los gallegos, como «prácticamente laboriosos, obstinados y orgullosos, que forman un prado sobre un llano de granito», mientras que á los del Centro los hace «bizarros como castellanos» y á los del extremo Algarbe «verdaderos andaluces».

Difícil es, pues, hallar base étnico-psicológica á los

regionalistas para obligarnos á creer en la existencia de esos pueblos ó razas castellana, vascona, aragonesa, portuguesa, valenciana, extremeña, catalana, gallega y andaluza.

Con otra apariencia de razón habrían de hallar materia, dentro del suelo peninsular, á sus aficiones antropológicas en otras *razas*, á primera vista mejor caracterizadas y más ciertas.

Allá en el valle de Ribas (provincia de Gerona) existen bastantes *nanus* ó enanos, de pequeña estatura, víctimas del *goll* (papera), que despreciados de sus vecinos y aislados, tienen cara redonda con pómulos salientes y hasta, en sentir de algún autor, los ojos no horizontales como los de los chinos.

En el otro extremo del Pirineo ístmico, por el país navarro (valles de Baztán y Elizondo), radican los míseros *agotes* ó *cagotes*, perseguidos, de triste condición y dignos de lástima.

Por las Baleares, dedicados al comercio y á la orfebrería, andan los *chuetas*—vocablo que para unos viene del latín vulgar *chiclaeus*, para otros de un diminutivo de *chuya* (que en mallorquín significa tocino), mientras á nosotros nos recuerda el vocablo *ghettos*, esto es, los barrios aparte en que los hebraicos moraban.

Los *vaqueros de alzada*, diseminados en sus brañas por los Concejos de Tineo, Pravia, Somedo y Valdés, son para unos moros de la Alpujarra; para otros, descendientes de los siervos sublevados en tiempo del Rey Aurelio; para otros, orientales; para otros, normandos, y para otros, vándalos. De mediana estatura, fornidos, de frente chata, labios gruesos, cutis moreno y rostro inexpresivo, dedícanse, entre la animadversión de los otros astures, á la cría de ganados.

Muy distintos los residentes de *las Babias*, en la provincia de León, aunque han dado origen al dicho *estar en Babia*, muéstranse avisados y despiertos.

Más al Sur, entre Salamanca y Cáceres, llenan cinco

Concejos las *gentes de las Batuecas y de las Jurdes*, que á juzgar por las descripciones hechas por Velasco y por Madoz son sodomitas y salvajes.

Al S. O. de Astorga, entre los montes de Fuencebadón, el Teleno y la Valduerna, ocupando unos 450 ó 500 kilómeros cuadrados con treinta y seis pueblos, está *la Maragatería*, desde donde los varones, antes afamados arrieros, corrían la Península con su traje tan pintoresco, transportando principalmente el pescado. Dozy indica que deben proceder de un grüpo berberisco más ó menos puro y de ello les vino el título de *malagoutos;* pero para otros la palabra deriva del celta *marc' he kaat* ó *maré kaat*, que significa cabalgar; para Roque Barcia procede el término de *margo, marginis*, y de ahí *margato*, significando que eran gente de la marca, frontera ó raya, «que llaman también *ratinos*, aunque hoy sólo se dice de los de la raya de Astorga», como ilustra el Dr. Rosal; mientras D. Federico Aragón supone que se trata sólo de descendientes de unos trabajadores traídos por los romanos para explotar las minas existentes en aquellas montañas.

Claro que si fuéramos buscando diferencias derivadas de los vestidos y de las costumbres, cabría multiplicar cuanto se quisiera estas razas y pueblos y hablaríamos entonces de los *campurrianos*, de los *pasiegos*, de los *sayagueses*, de los de *Ansó* y el *Roncal*, de los de *Candelario*, tan típicos con sus llamativos indumentos, ó de las mujeres de Oliva, cerca de Plasencia, que como las aldeanas de la serranía de Avila usan por el verano extraños sombreros de paja. Al fin y al cabo entre un candelario dedicado á sus matanzas ó un obrero de la industrial ó inmediata Béjar hay infinitamente más distancia de la que pueda existir, en las clases acomodadas, entre un aragonés y un valenciano ó entre un andaluz y un extremeño.

Pero la diferencia de trajes y de costumbres, de por sí no implica diferencia de raza.

Y respecto á los degenerados del Pirineo ó de la Cordillera central, no son sino casos de cretinismo, etc., análogos á los que hay en casi todos los países de montaña, como por ejemplo, en los Alpes, por el valle de Aosta.

## III

Observadas desde antiguo diferencias muy visibles en el aspecto físico y en el psíquico, así como en los trajes, usos y costumbres de los distintos habitadores del Planeta, surgió el deseo de clasificar á éstos en grupos, hechos con mayor ó menor fundamento, y que se denominaron *razas humanas*.

Pensóse, para la clasificación, en una base *cromática* (raza blanca, raza negra, raza amarilla, etc.), ó en una base *filológica* (lenguas monosilábicas, aglutinantes y de flexión), ó en consideraciones puramente *antropométricas*; y aunque este último criterio es el que mejor se ha sostenido, tampoco se ha encontrado en él el apoyo firmísimo que se buscaba.

Lo más decisivo para la escuela antropométrica era lo concerniente al cráneo: por eso fijóse con detención en el índice cefálico y en la forma de la cabeza, y distinguió étnicamente á los hombres en *dolicocéfalos*, de cráneo estrecho y largo; *braquicéfalos*, de cráneo ancho y corto, y *mesaticéfalos*. ¿Resultados? El que, según Retzius, figuren en el grupo de los primeros gentes tan distintas de un tipo común como los escandinavos, germanos, galos, indostanos, geórgicos, árabes, chinos, japoneses, guanches, bereberes, nubios, abisinios, coptos, cafres, hotentotes, esquimales, cheroqueses, iroqueses, hurones, patagones y lotocudos. Vogt mete entre los braquicéfalos á los italianos, malgaches y lapones.

Aranzadi merma importancia al *índice cefálico horizontal*, con el que algunos han querido reducir la antropología, según él dice, «á una parte mínima del arte del

sombrero». El ilustre investigador prefiere el *índice verticomodular* y clasifica á los hombres en *platicéfalos*, *intermedios* é *hipsicéfalos*.

Pues bien; como *platicéfalos* van, con los gallegos, los guanches y los vascos, los merovingios, los palafíticos, los calmucos y los escoceses; en los *intermedios* junta asturianos, leoneses, castellanos, turcos telengetes, tasmanios, parisienses, saboyanos, italianos, suizas valeses, bávaros y bohemios, y entre los *hipsicéfalos* incluye á los habitantes del Mediodía y Levante de España, á los drávidas, á los marroquíes y á los australianos, pamúes, ainos, chinos y esquimales.

Y hasta qué punto ha llegado, por consecuencia de tales antecedentes, el disentimiento entre los antropólogos lo demuestra el hecho de que Virey divide el género humano en dos razas, Jaquinot distingue tres, Kant cuatro, Blumenbach cinco, Buffon seis, Hunter y Peschel siete, Agassiz ocho, Pickering 11, Hasckel se contenta con 12, Bory de Saint Vincent admite 15, Desmoulins 16, Morton 22, Crawford 60 y no menos de 63 Burke.

Los mejores partidarios de estas escuelas, los que van buscando la verdad sin intenciones premeditadas, han multiplicado en nuestra Península sus observaciones y medidas. ¿Qué han conseguido?

Según los datos de Olóriz, de Hoyos, de Aranzadi, de Vinyals, de Sánchez, de Colignon, etc., los asturianos del partido de Tineo resultarían mucho más afines de los saboyanos, de los auvernios, de los turcos-taranches y de los kumikos del Daguestán, todos con *índice cefálico* evaluado en 87, que de los asturianos de Llanes (índice 85), idénticos á su vez á los lapones y á los suizos. El índice de los partidos de Cartagena y la Unión (79) es el mismo que el de los noruegos de la costa, flamencos, estonios, livonios, gitano-rumanos, nubios, ostiacos, indonesios de Java, chinos de Kuangsi, indios fueguinos y tasmanios; el índice de los de Yecla (74), igual al de los cafres y al de los hotentotes, mientras que los de Cieza (77) se con-

fundirían con los bosquimanos y con los indígenas de Australia.

De atender á este antecedente tan interesante habría que fragmentar casi hasta el infinito el mapa étnico de nuestra Península. Recordemos, por ejemplo, el caso observado por el Dr. Vinyals y recogido por los Sres. Hoyos y Aranzadi. Los mozos de Espinilla (Reinosa) marchan á Madrid á las tiendas de comestibles; las herederas labriegas del valle toman criado de Pernia (Potes) y acaban por casarse con él; la consecuencia observada, así como en las que se casan fueran del valle, es la necesidad de forceps en casi todos los partos. Interpretación, dicen los teóricos: hembra de valle de dolicocéfalos y descendencia de varón de valle de braquimacrocéfalos; esto es, coexistencia de dos razas distintas, la una con su solar en Espinilla y la otra con asiento en Potes.

Las demás medidas nos dan resultados casi tan sorprendentes.

Por la *estatura*, los madrileños y los gallegos (1'60) deben identificarse con los hotentotes é indochinos; los portugueses de Braganza (1'58), con los esquimales del Labrador y con algunas tribus australienses; los vascos y catalanes (1'64 á 1'65) son análogos á los araucanos y nubios, y los portugueses del Alemtejo (1'66), á los fueguinos y á los chukches.

Por las dimensiones de *la braza*, los campurrianos se aproximan á los armenios (de 1'73 á 1'74), los vascos á los danakils (1'72), los extremeños á los húngaros (1'68 á 1'69).

La *latitud bigoniaca* (anchura de la quijada) es la misma (102) para maragatos y polinesios, y de 110 para fineses y campurrianos. La *anchura interocular* es de 32 para guipuzcoanos, parisienses, cacereños y m'zabitas; de 34 para maragatos, calmucos y pápuas. Y la *anchura palpebral*, de 26 para guipuzcoanos y lapones, como de 32 para zulús y maragatos.

* * *

Con semejantes fundamentos, Deniker nos asigna dos razas: la *litoral* ó *atlante-mediterránea*, mesocéfala y subdolicocéfala, morena, de ojos y pelo negros, esparcida por las costas desde el Guadalquivir al Pirineo y hasta 250 kilómetros lo más al interior, y la *ibero-insular*, dolicocéfala, de ojos obscuros, asentada en el resto de la Península; Aranzadi sitúa una gente *mediterránea* en el litoral del Este y del Sur, otra *pirenaica occidental* en el Norte de la Península, otra *nórdica* difundida entre las dos anteriores, otra *alpina* ó *céltica* en el N. E., y otra *meridional*, céltica ó armenoide; Olóriz admite diez regiones en el territorio á base del índice cefálico (la galaica, la cantábrica, la vasconavarra, la castellana superior, la aragonesa, la catalana, la valenciana, la de Castilla la Nueva, la de la Andalucía alta y la de la Andalucía baja); João Bonanza, en cambio, determina como indiscutibles tres grupos étnicos: el *jucarense*, con origen en la cuenca del Júcar y sus aledaños; el *lusitánico*, junto al Tajo, y el *ibérico* ó *ebrense*, en la zona del Ebro.

Tendencias más interesadas han tratado de aprovechar las mismas bases étnicas para diferenciar la personalidad de las regiones, y el caso es que ha habido soluciones para todos los gustos. Un gallego, y por cierto erudito comentador de Prisciliano, nos enseñará que hay una *España céltica*, que va desde el cabo de Peñas y el Cantábrico hasta la desembocadura del Guadiana, y otra *mediterránea*, constituída por lo demás del territorio. Un andaluz trazará en Sierra Morena la línea fronteriza entre la España septentrional y la España meridional, asegurando que la porción bética es la más *española* de todas. Para un vasco sólo los de su tierra conservan la pureza de la estirpe. Sergi separará el Norte, *celta*, del Centro, *ibero*, del Sur, *euro-africano* y del Levante, *latino*. Y un muy conocido criterio distinguirá entre la España integrada por el Principado catalán y la otra que abarca lo que queda de la Nación con su portavoz en Castilla; para los regionalistas de allá, los Almirall, los Robert,

los Gener, los Domenech, Franquesa y Gomis, Pella Forgas, Maragall, Oliver, etc., Cataluña es algo esencialmente distinto y opuesto al resto del país, fundamentalmente mejor, y todo á base de la superioridad de la raza catalana, cuando no puede haber tal superioridad porque no hay tal raza, ya que tan dolicocéfalo y tan *homo mediterraneo* es el payés del Panadés y del Montseny como el labriego de Astudillo, de Baltanás ó de Medina, y por mucho esfuerzo de imaginación que quiera hacerse siempre resultarán hermanas el *Ama*, de Gabriel y Galán, y la *Ben plantada*, de Xenius.

*
* *

La quiebra de las teorías levantadas sobre los datos de la pura Antropometría ha llevado á los curiosos á tomar derroteros ya de ella completamente separados.

A la *raza natural* se la ha substituído con la *raza histórica*, hija principalmente de la evolución efectuada á través de los siglos y del medio social. Así se trata de estudiar ahora á los *pueblos* y así toma mayor vuelo la actual *Etnografía*, que es muy distinta de la *Antropología física*, pues busca al *ethnos*, que no es el *demos*, sino que abarca en cada grupo todas las clases de la sociedad si son congénitas, pero que halla en el *demos* lo más castizo y determinante para todas las posibles distinciones y clasificaciones.

La Etnografía, que analiza la cultura, el conjunto del capital mental de los *pueblos*, expreso en sus teorías políticas, religiosas, éticas y estéticas, en sus usos y en sus costumbres, es más decisiva, se dice, que la misma Antropología. Las *razas* físicas, se asegura, quedan fundidas dentro de estos *pueblos*.

Y ¿qué pueblos cabe reconocer en España?

El Sr. Aranzadi, principal campeón entre nosotros de tal género de investigaciones, analiza cómo ha sido resuelta en la Península la cuestión, por ejemplo, del trans-

porte por vía ordinaria; su labor es tan minuciosa como concienzuda. Pero después de meditar sobre ella no encuentro motivo para trazar ningún mapa *etnográfico* ó para determinar regiones. El carro chillón se encuentra naturalmente, en la zona de montaña, en Portugal, Galicia, Asturias, Maragatería, Santander, Burgos, Vascongadas y Navarra, así como también en Cerdeña, en la Armenia, en el Asia Menor, en Mongolia y en el Norte de la China. La rueda que él llama vasca se la ve igualmente en Pravia (Asturias); la de las Encartaciones, en Navarra, en Alava, en el Valle de Mena hasta Campos, en la Manchuria y en Pekín; las de la Maragatería son distintas, y diferentes también las de Galicia, Portugal y Cangas de Tineo. El no uncir los bueyes, toros ó vacas por los cuernos ó la frente sino por el pescuezo ó la espalda, es costumbre seguida en Portugal y en Galicia; pero lo es, del mismo modo, de Cataluña; el yugo para los cuernos se usa, á la vez, en el país vasco, Aragón, Asturias, León, Castilla, Extremadura, Andalucía, Murcia, Valencia y Canarias.

El estudio que hace Aranzadi de las bolas para jugar á los bolos y de los metates ó piedras de chocolatero empleados por las diversas provincias de España, no autoriza tampoco para delimitar zonas en nuestro mapa etnográfico.

Y buscando otros caminos en más elevadas manifestaciones de civilización y de cultura, ha sido costumbre ya antigua la de determinar las regiones por sus tendencias y credos artísticos y literarios. Así, es muy corriente aún el hablar, en la historia de la Poesía, de la escuela salmaticense, de la escuela aragonesa ó de la escuela andaluza. Menéndez y Pelayo analiza con toda extensión la primera de las tres. Y sin embargo, un hombre como el Sr. Méndez Bejarano, tan regionalista en este aspecto, clama y con sobrada razón contra lo que tiene y tenemos nosotros por un absurdo: «Qué diremos, escribe, de la famosa escuela de Salamanca, que ni ha existido ni ha podido

existir? ¿Con qué criterio se procedió á tachar de salmantinos á los escritores que se supone pertenecientes á la escuela? ¿Con criterio geográfico? Los clasificadores colocan como Príncipes de la escuela á Fr. Luis de León, á Garcilaso, á Medrano, á La Torre, á Figueroa....., y en los siglos XVIII y XIX á Meléndez, á Forner, á González, á Quintana..... Ni siquiera uno de ellos ha nacido en Salamanca». Y de la escuela aragonesa manifiesta, á la vez: «¿Cuándo ha tenido personalidad literaria el Reino de Aragón ni ha influído un ápice en el movimiento literario español? ¿Cómo se formaría una escuela donde no ha habido un poeta de primer orden? Los Argensola ó los Luzán son escritores meritísimos; pero no pueden constituir escuela, porque no son poetas de genio ni atrevidos innovadores».

En cambio el ilustrado preceptista defiende á capa y espada la escuela andaluza, ó por mejor expresarnos sevillana, pues dentro de Andalucía reconoce en los vates de Granada un matiz aparte.

Los pintores nos asegurarán que se formaron aquí, entre los de su profesión y en nuestro gran siglo, cuatro principales escuelas, casi simultáneamente: las de Valencia, Toledo, Sevilla y Madrid. Pero añadirán que la de Valencia reunióse, con las pequeñas escuelas de Córdoba, Granada y Murcia, á la de Sevilla, mientras la de Toledo, al igual que las de Badajoz y Zaragoza, se confundió con la Madrileña. Y aun á la postre la capital de las Españas lo absorbe todo, y el gran Velázquez, como luego Goya, conviven con la Corte y con los cortesanos, alejándose el uno de las deliciosas márgenes del Guadalquivir, el otro de las hermosas tierras de la cuenca del Ebro.

Y aun antes que las escuelas dichas podríamos recordar, en el aspecto artístico, la de Valladolid, con su legión de soberbios escultores, y antes la de Burgos, sin olvidar que, antes aún, Santiago de Compostela, Zamora, Avila y hasta Soria dieron albergue durante muchos lus-

tros á los admirables constructores de esas inimitables joyas románicas, entusiasmo de los inteligentes y admiración de los profanos.

Todavía hay quienes acudiendo al *Folk Lore*, á la sabiduría popular que, según pretensión ya combatida por Feijóo, nunca se equivoca, dicen que los adagios, con su sagaz intuición, califican la distinta psicología de todos los pueblos residentes en España, determinándolos tan claramente que resultan inconfundibles.

He analizado todos y cada uno de esos dichos proverbiales etnográficos, que parecen nacidos en un ambiente de chismes entre vecinos, y os ofrezco el resultado de mis escarceos:

«Ni perro, ni negro, ni mozo gallego». «Asturiano ni mulo, ninguno» «Montañeses, gallegos y asturianos, primos hermanos». «Del toledano, guárdate dél, tarde ó temprano». «Al andaluz hazle la cruz; al sevillano, con una y otra mano, al cordobés con manos y pies». «Tierra de Campos, tierra de diablos». «El viento y el varón, no es bueno de Aragón». «Amigo de la Montaña, el que lo pierde gana». «Amigo de León, tuyo sea y mío non». «Amigo salamanqués, ni le tomes ni le dés». «Ni amigo burgalés, ni cuchillo cordobés». «De Navarra, ni mujer ni tronada». «Al catalán no le hagas mal, porque es pecado; ni bien, porque es mal empleado». «Valenciá y home de bé, no pot sé». «Al andaluz muéstrale la cruz; al extremeño, el leño». «Fariseo y extremeño es lo mesmo».

«A la Mancha, manchego,
que es mala tierra;
que la Virgen no quiso
pasar por ella».

«Los hijos de Madrid, uno bueno entre mil».

En resolución, que aquí, como en la venta pintada por el soberano ingenio de Cervantes, dan el arriero á Sancho, Sancho á la moza, la moza á él, el ventero á la mo-

za; esto es, que á fuerza de llenarnos de improperios los unos á los otros, todos quedamos en el mismo plano, que es la confirmación de nuestro tema.

*
* *

No queremos, sin embargo, decir que somos iguales todos los habitantes de este mundo. A ello se llegará, probablemente, merced al cosmopolitismo de la civilización futura y al triunfo completo del hombre sobre la Naturaleza, á la que se impondrá, adaptándola lo más posible á las humanas necesidades.

Pero de momento debemos reconocer, dentro de la humanidad, grupos distintos, á los que puede llamarse, nos es indiferente, *pueblos* ó *razas*.

Somos firmemente monogenistas. Creemos que el infinito cúmulo de circunstancias que ha sido preciso se reunieran para la diferenciación de nuestra especie, sólo ha podido darse en un solo punto y en un solo momento. Así, pues, de un pequeño y primitivo grupo hominal proceden todos los que, en consecuencia, bien podemos llamar nuestros hermanos.

Pero al extenderse los descendientes de este pequeño grupo por la haz de la tierra quedaron sujetos entre los pliegues y accidentes superficiales de la misma, sometidos al influjo del mar ó de un ambiente mediterráneo, influenciados por el mayor ó menor grado de humedad, de calor y de luz, ó por la flora y la fauna que les proporcionaban alimentos muy distintos con que nutrir su cuerpo, como los contrapuestos horizontes les rendían alimentos variadísimos con que nutrir el alma.

Para nosotros es indiscutible que el *medio geográfico* es quien ha engendrado las diferencias étnicas; así creemos en la existencia de pueblos muy análogos de montaña, como los hay de llanura y los hay de los desiertos y de sus oasis. En los países ecuatoriales de América y de Africa dominan tribus poco activas, cuya sangre densa

circula pesadamente. Allí donde la media anual oscila no más que entre los 23° y los 15° es donde se mueven esas gentes entusiastas, de rica imaginación y fantasía; griegos é italianos, españoles é ibero-americanos, todo el enjambre de muslimes seguidores de las doctrinas del Corán y de adoradores de las mil divinidades que llenan las orillas del Ganges y del Indo. En la zona de + 15° á + 5° se acumula la vida intensa de los dos tercios de la Humanidad, con sus prodigios de Agricultura, Industria y Navegación, de gigantesco vuelo, lo mismo en las tierras germánicas y sajonas europeas que en los Estados Unidos de América, que en el Japón y que en China. Las regiones entre las isotermas de + 5° á — 5° comprenden á escandinavos, finlandeses, rusos de Siberia y canadienses; industriosos, bien equilibrados, de gran energía ética, de asombrosa fecundidad. Mientras en los países de una media menor de — 5°, razas como los esquimales, los samoyedos, etc., viven de sus escasos recursos ó vegetan más bien en su miseria y aislamiento.

En resumen; para nosotros, cada unidad geográfica perfectamente definida engendra una raza especial y caracterizada. Inútil es que trasladen su morada, por unas ú otras circunstancias, gentes de los más distintos países; el medio telúrico se impondrá y moldeará á su placer á los nuevos habitantes, igualándolos con los preexistentes.

Y sin pararnos en más detalles, por no ser este el lugar oportuno, sí hemos de afirmar que hay pocas unidades geográficas tan bien definidas como la de ese hermosísimo *mare nostrum,* cuya brillante superficie, espejo maravilloso de un sol deslumbrante y de un cielo eternamente azul, dilátase desde las palmeras de Niza á las de Argel, desde Suez á Gibraltar, como desde Grecia á Mauritania, y desde el Bósforo, en que asienta la sultana bizantina, hasta este nuestro litoral, donde domina con inmortal belleza la ciudad del Turia.

La unidad geográfica del Mediterráneo ha traído su raza especial, la del *hombre del Mediterráneo,* como la

unidad geográfica del Báltico ha impuesto al *hombre teutón*, creándose así los dos ejes de la Historia de Europa en esos dos pueblos de asombrosa vitalidad y, para nosotros, pares en jerarquía, pues si hombres-cumbres son César, Napoleón, Cervantes, el Dante y Homero, hombres-cumbres son también Carlo-Magno y Bismarck y Kant y Schiller y Wagner; pueblos que no soñábamos con ver en lucha, sino hermanados, para que en pro de todos aunasen sus esfuerzos, juntasen sus energías, lo que resultaría en beneficio de la especie.

Y así como dentro de la unidad geográfica del Mediterráneo vemos la unidad geográfica de nuestra Península subordinada á aquélla, pero unidad completa y autónoma, con relieve definido, con litoral armónico, así dentro de la raza común del hombre mediterráneo hemos de aceptar la subraza, el *pueblo* español, uno y constante en su esencia y en sus manifestaciones.

Hasta ahora el cosmopolitismo, el intercambio de razas y de pueblos, no basta para alterar los caracteres de unas y otros. El movimiento circulante de población, aun siendo inmenso con relación al del pasado, significa muy poco y no borra ni empaña las individualidades nacionales. El triunfo es del medio geográfico. Esto explica por qué los ingleses, trasplantados allende el Atlántico, se separaron pronto de los ingleses de la Gran Bretaña, como los españoles, troquelados por el ambiente de América, se divorcian de los españoles de acá. Es el caso de los germanos de la Unión, que no subsisten como tales tudescos arriba de dos ó tres generaciones, después de las cuales se esfuman en el mar sin fondo del *yankismo*.

Más hacen variar á las razas, por lo menos en el aspecto superficial, dos factores: el progreso y los cambios de civilización y de cultura. Por el progreso se conseguirá alterar el modo de vida y se atenuarán incluso los efectos del clima físico (v. gr.; el alemán, con el *confort* de sus casas, talleres, etc., viene á gozar durante el invierno de una media térmica muy superior á la de algunos otros

pueblos más descuidados aunque menos septentrionales). El cambio de cultura y de civilización altera el régimen social, los usos, las costumbres, los trajes, lo *pintoresco*, que por tanto ha entrado en los libros de Etnografía. Y así queda explicada la revolución que en muchas comarcas de Asturias ha traído la explotación minera (el caso de la *Aldea perdida*, de Armando Palacio Valdés) ó la transformación de los vascones, pues hay una gran diferencia entre el éuskaro descripto por el viejo Códice de Calixto II en la Catedral compostelana, gentes de monstruosa lubricidad, crueles, groseros y más aún salvajes («hec est gens barbara, omnibus gentibus dissimilis retibus et esentia», etc.), ó el honrado, leal y hospitalario euskalduna de fines del siglo XVIII y principios del XIX, ó el bilbaíno enriquecido de ahora, capaz de sostenerse y convivir en aquel Kurdin-Club descripto por Rodrigo Soriano.

Pero estas circunstancias modificadoras no han afectado aun á lo fundamental de la raza en la Península española.

*
* *

La base etnográfica de nuestro pueblo fué la de las gentes mediterráneas euro-africanas, y desde luego no arias; gentes que extendían su acción por un lado allende la Auvernia, por el otro, y gracias á los *guanches*, hasta el archipiélago canario, que por ende es igualmente español. Los idiomas de aquellos primitivos debieron parecerse á cualquiera de los dialectos del vascongado, aunque acaso en las provincias del Norte donde ahora se hablan se haya conservado mucho más puro el lenguaje que la raza, sometida al influjo de una situación fronteriza.

A las aseveraciones de nuestros grandes antropólogos, como los Sres. Antón y Oliveira Martins, que coinciden casi íntegramente con lo dicho, hay que añadir los testimonios positivos de los más antiguos geógrafos é historiadores clásicos. Herodoro, que hace á los kynetes y á

los gletes iberos, dice en otro párrafo que en nuestra Península «la gènte ibérica habita á lo largo de la costa, siendo toda de *una sola* raza y dividiéndose en tribus de diferentes nombres». Teopompo asegura también que los gletes, tenidos generalmente por celtas, son de raza ibérica, é igual opinaba Asclepiades Mirleano. En Hecateo son Iberos los Ilaraugates. Charax de Pérgamo recuerda que para los griegos antiquísimos era Iberia la región del Ebro. Polibio afirmaba que «la parte que está sobre el Mar interno, desde los Pirineos hasta Calpe y las Columnas de Hércules, se llama Iberia. Lo que baña el Mar externo... no tiene nombre determinado por haberse descubierto recientemente»; pero sabe que los lusitanos son *Iberos* autónomos. Estrabón nos enseña una magna Iberia dilatada hasta el Ródano, y Esquilo hace correr el Erídano, acaso el propio Ródano, por Iberia, mientras escribían: Escylas, que después de los iberos sigue hasta el Ródano, el país mezclado de Ligures y de Iberos; Suidas, que «el mar Ligústico y el país Ligústico están en *Iberia*», y Plutarco, que los iberos «habitan la parte de Iberia vecina á los Alpes». Plinio manifiesta que toda España fué llamada Iberia por los helenos.

Podría objetarse que el vocablo Iberia era genérico, de origen geográfico; pero muchas de las citas copiadas le dan un sentido étnico indiscutible. La introducción de otro nuevo vocablo, el de celtas, extravió á algunos clásicos, que empezaron á admitir diferencias de razas no conocidas antes y aun rechazadas claramente, según hemos visto por Herodoro.

Esa raza ibera, que no llamamos autóctona, pero que podemos considerar como aborigen, es la que armonizando con la naturaleza de nuestro suelo persiste y continúa en Portugal y en España.

Ciertamente que sobre tal masa fundamental y básica han actuado los más variados y contrapuestos elementos invasores, unos por los procedimientos de la paz y otros por medio de la guerra. Pero esta actuación se ha efec-

tuado de un modo mucho más uniforme de lo que generalmente se suponía.

Así, aun admitiendo la invasión de los galos ó celtas, vemos que se repartió por igual por todas las comarcas peninsulares. Según Eforo, llegaron hasta Cádiz; Dión los coloca en la Cantabria; Filino, en las Asturias; Scymno de Chíos, en los orígenes del Tarteso, río andaluz; Piteas, en el estrecho de Gibraltar; Polibio, en el Pirineo y las planicies castellanas; Pomponio, en la tierra de los ártabros, esto es, en Galicia.

Si es verdad, como quieren algunos catalanes, que los heteos vinieron á nuestro Principado del N. E., los caldeos, vecinos de los hititas, son los antecesores, según Federico Rubio, de los *vaqueiros de alzada* asturianos, y se sabe que el Emir Abulkatar estableció en Niebla á fuertes contingentes de Emesa, en Granada á las gentes de Damasco, como en Málaga, en Sidonia y en Algeciras á otros sirios. Los fenicios, de procedencia inmediata á todos los mencionados, comerciaron y trataron, según la opinión corriente, seguramente exagerada, con todos los iberos, y lo prueban con un sin fin de etimologías, forzadas casi todas, de nombres geográficos, incluso del interior.

Los griegos, colonizadores en la costa de Levante, asentaron tan firmemente en Andalucía, como ha demostrado el Sr. Blázquez y Delgado-Aguilera. Con el título de bizantinos dominaron durante lustros la Nueva Cartago. Del nombre de Ulises vino Ulisipo ó Lisboa. Y en Tuy, dice Silio Itálico, labró su alcázar Diomedes, hijo de Tideo, á poco de la ruina de Ilion. Avila, cuenta la leyenda, vió sus muros erigidos por Alcideo ó Alcides. Y no falta quien evidencie orígenes helénicos en Asturias y hasta quien haya encontrado ahora mismo griegos de verdad en el corazón de los Pirineos, en la aldea de Bethmale, donde según leo en las notas de un curioso observador, «viejos y jóvenes gastan el casquete rojo y el chaleco blanco con franja encarnada de los aldeanos de Morea».

Aparte de ello, consta que un mercader, Guillermo San Climent, residente por el 1393 en Barcelona, compró como esclavos á un capellán griego y á la cónyuge del mismo, teniendo que venir á rescatarle el Obispo de Salónica, hermano del dicho capellán. Y según Sanpere y Miquel, había en el siglo XVIII en Baleares un depósito de griegos y turcos para las necesidades del canje con los piratas berberiscos que asolaban nuestras costas.

Los libio-cartagineses, si llenaron el territorio de los bástulo-penos desde Gibraltar hasta Almería, fundaron luego el imperio barkida, cuya capital fué Carthago Nova, que llegó hasta Helmantica, y luego con Aníbal el Grande ocuparon Sagunto y corrieron nuestro litoral y su prosecución hasta las bocas del Ródano.

La España de los romanos va desde Clunia hasta Itálica, desde Tarraco á Emerita. En la Edad Media los pisanos ayudaron en sus empresas á los catalanes, y los ligures á los Trastamara, como Micer Imperial, oriundo de Italia, entonara sus versos en Sevilla. En los siglos XVI y XVII aun figuran los linajes de los Pinelos, de los Usodemar, de los Quartironi, de los Cernusculi, etc., en Murcia, y al mismo tiempo hay genoveses en Medina del Campo y en Madrid, donde alternan con los milaneses y con otros hijos de Lombardía, como los hubo también en Pontevedra, donde en 1413 figura un *Nicolao Odcrigo de Janvua*.

Cuando la entrada de los bárbaros, los alanos lo corren todo, los vándalos astingos prefieren Galicia, como los suevos Lusitania y los silingos la cuenca del Guadalquivir. Luego el imperio visigodo comprenderá la Hispania íntegra y aun parte de la Galia.

Los normandos también saquean el litoral del Cantábrico y el del Mediterráneo, la Lusitania y la Bética.

La invasión muslime, llamada árabe, y que podía mejor denominarse marroquí, se reparte idénticamente en todas las porciones de nuestro territorio. Inútil es creer que lo septentrional quedó libre del influjo de la sangre

nueva. En el siglo VIII, Munuza, jefe berberisco, lucha contra Abderrahmán, conjuntamente con Eudes, Conde de Aquitania, con cuya hija Lampejia estaba casado. En tiempo de Carlos Martel, y según Paulo Diácono, los islamitas se presentaron con sus mujeres é hijos en la Francia meridional para establecerse en ella. Narbona estuvo bastantes años sometida á la Media Luna. Munuza, en días de Pelayo, era Gobernador de Gijón ó Gegio. En documentos de las primeras centurias de la Reconquista, correspondientes á las iglesias de Galicia y Asturias, multiplícanse los nombres de Sarraceno y otros parecidos aun entre gentes de Ordenes sagradas, nombres delatores del origen de quienes los llevaron. Un pueblo de la provincia de Orense se llama Mezquita, y el mismo título toman los montes que se yerguen alrededor. La crónica de Sampiro cita entre los Condes que gobernaban lo de Burgos á Abolmondar el Blanco, con Nuño Fernández y con Fernando Ansúrez. Cerca de Astorga quedan los maragatos, medio moros para Dozy. Y el *Fuero de León*, en su artículo vigésimosegundo, nos prueba cómo en la ciudad del Bernesga y del Torio eran constantes las relaciones de cristianos y muslimes: «Servus, qui per veredicus homines servus probatus fuerit, tam de cristianis quam de Agarenis, sine aliqua contentione, detur domino suo». La palabra Zamora no viene, como quiere el vulgo, del *alza mora* con que espantó un pastor ó un escudero á cierta vaca negra, sino que, en sentir del Padre Guadix, procede de *Medina Çamorati*, la *urbe smeragdina*, por el verdor de los prados que la rodeaban. Medina del Campo, Medina de Ríoseco, Calatayud son otros tantos vestigios de una prolongada ocupación. Hasta tenemos un caudillo árabe-gallego, si es que cabe este antinomia, Aben Merwan *El Chalequí*, fundador de un Estado semi-independiente en Badajoz y en Mérida. Así, muy justamente, puede el Sr. Cavestany sentirse

«por moro y por cristiano, dos veces español».

Algún tiempo después la separación entre los hombres de las dos religiones se impone. Nuestras leyes castigan con la muerte el ayuntamiento carnal de muslime con cristiana, y en Murcia hay un caso que demuestra el cumplimiento de tal disposición con rigor excesivo. En días de Alfonso XI, y como se hicieran públicos los tratos que tenía un tal Mahomad Abolleja con la ramera María Hernández, condenóse á pena capital al primero y se le ejecutó, así como á un cristiano, Juan de Dios, que sirvió de intermediario en el asunto.

Pero la unión de cristianos con moras no era vedada, y además una conversión más ó menos ficticia daba facilidades para todo. Recuérdese que en pleno siglo XV y según Fray Pedro de Rozas, el primer delito de que se acusó á Enrique IV en el proceso que se le formó para destronarle fué el de herejía, por no haberse confesado en cuarenta años. Marina inserta una petición de los Procuradores en Cortes á dicho Monarca, en la que se le comunica ser muy notorio «haber personas en vuestro palacio y cerca de vuestra persona infieles enemigos de la fe católica»; lo que queda aclarado en la *Relación* del viaje de Rosmithal, donde se lee, refiriéndose á Olmedo: «los habitantes de esta ciudad son infieles en su mayor parte. El Rey tiene muchos en su Corte, habiendo expulsado á numerosos cristianos y cedido sus tierras á los moros».

De los régulos huditas, dueños de la cuenca del Segura, descienden los de la familia Quadros, según prueba Cascales. En días de los Reyes Católicos, Cad y Nazar, hijos de Muley Hacen, casaron respectivamente con Doña María de Sandoval, biznieta del primer Duque del Infantado, y con Doña Beatriz de Sandoval, hija del Conde de Castro, emparentando sus descendientes, que conservaron el linaje y blasón de los Alhamares, con las familias más nobles. La descendencia del Príncipe Cid Hiaya radica en las casas de Campotejar y Corvera.

Después de la sublevación de la Alpujarra, en tiempo de Felipe II, sacáronse millares de moriscos, unas 78.000

familias, de aquel Reino, llevándose los de Granada y su Vega, valle de Lecrín, Sierra de Bentomiz, Ajarquia, hoya de Málaga y serranías de Ronda, de Marbella á Extremadura y Galicia; los de Guadix, Baza y río Almanzora, por la Mancha, Toledo y demás de la meseta central hasta el Reino de León; los almerienses, por Sevilla. Esto explica el que subsista aún el lugar de Moriscos en Salamanca y el que en la *Historia de Pablos* el Buscón diga Quevedo que en Alcalá de Henares «hay muy grande cosecha de esta gente». Según las *Relaciones* remitidas por los Prelados desde 1581 á 1589, se contaban 1.486 de ellos en la Diócesis de Badajoz, 127 en la de Burgos, 171 en la de Ciudad Rodrigo, 779 en la de Coria, 2.158 en la de Cuenca, 576 en la de Palencia, 1.627 en la de Plasencia, 1.005 en la de Salamanca, 732 en la de Segovia, 30 en la de Sigüenza, 15.258 en la de Toledo, 184 en la de Zamora, 2.278 en el Priorato de San Marcos *de León* y 1.172 en la Abadía de Valladolid. El movimiento de población fué tan grande que cuando en tiempo de Felipe III se decretó la expulsión de semejantes desgraciados, arrojó el Conde de Salazar *de las Castillas* 16.000, y D. Luis Mejía, *de Aragón*, hasta 64.000 de aquellos infelices.

No menos mezclados estuvieron los *judíos*. Su solar era toda la Península. Conforme al *Repartimiento* de 1474 había *aljamas*, dentro de la Corona de Castilla, en Burgos, Herrera, Aguilar de Campóo, Cervera de Valigera, Medina de Pomar, Miranda de Ebro, Salinas de Añana, Briviesca, Pancorbo, Astudillo, Belforado, Redecilla del Camino, Grañón, Villadiego, Arnedo, Calahorra, Alfaro, Cornago, Salvatierra de Alava, Vitoria, Haro, Bañares, Navarrete, Palencia, Cebico de la Torre, Sant Fagund (Sahagún), Cea, Grajal, Saldaña, Almanza, Frómista, Tordesillas, Ampudia, Torre de Mormojón, Amusco, Valladolid, Aguilar de Campos, Torrelobatón, Cuenca de Villalón, Urueña, Villagarcía, Tordefumos, Soria, Agreda, Coruña (del Conde), Sigüenza, Medinaceli, Aillón, San Esteban de Gormás, Almazán, Berlanga, Se-

govia, Coca, Cuéllar, Peñafiel, Fuentidueña, Pedrosa, Avila, Villatoro, Piedrahita, Barco de Avila, Olmedo, Oropesa, Medina del Campo, Adrada, Colmenar de Arenas (hoy Mombeltrán), Arévalo, Madrigal, Bobadilla, Navamorcuende, Salamanca, Alba de Tormes, Ledesma, Zamora, Toro, Fuente del Saúco, León, Laguna de Negrillos, Villamañán, Valencia cerca de León, Mansilla, Mayorga, Villalpando, Valderas, Astorga, Ponferrada, Benavente, Toledo, San Martín de Valdeiglesias, Talavera, Mondéjar, Hita, Tordelaguna, Useda (Uceda), Maqueda, Buitrago, Escalona, Puebla de Montalbán, Santa Olalla, Brihuega, Guadalajara, Alcalá de Henares, Uclés, Ocaña, Huete, Casarrubios del Monte, Illescas, Plasencia, Cabezuela, Béjar del Castañar, Trujillo, Medellín, Montemayor, Miranda del Castañar, Cáceres, Sevilla, Jerez de la Frontera, Segura de la Orden, Lerena, Fuente del Maestre, Fuente de Cantos, Mérida, Xeres de Badajoz, Burguillos, Badajoz y Murcia. Además abundaban los individuos de esta raza proscripta en Galicia (radicaban en Coruña, Betanzos, Rivadeo, Orense, Monforte, Rivadavia y Bayona: véase Fernández Alonso, *Los judíos gallegos)*; en Portugal (Mendes dos Remedios: *Os judeus en Portugal)*; en Navarra, donde se dice existían miles por Tafalla y Estella; en Aragón, en Valencia y en Cataluña.

El influjo étnico de estos fecundos y laboriosos israelitas debió ser mayor que el que suponen casos como el de los amores entre Alfonso VIII y la bellísima Raquel. Judíos, aunque conversos, fueron D. Pablo de Santa María y Alonso de Cartagena, ambos Obispos de Burgos y ambos del Consejo del Monarca, en tiempo del segundo de los Juanes. De Colón sospechan algunos que era gallego y de ascendencia judía.

Los gitanos, que debieron llegar aquí á principios del siglo XV, tendiéronse por todos los ámbitos de esta tierra, y así nos los encontramos en seguida en Sevilla y en Valladolid, en Murcia y en Toledo. Su existencia vagabunda se resistió á todo conato de sujeción en los prime-

ros años, y eso que los Reyes Católicos, en Medina el 1499, dispusieron que tomasen asiento en los lugares del Reino, so pena de expulsión y de cien azotes, y de que caso de reincidir se les cortarían las orejas y se les desterraría. Poco á poco, lo mismo en unas que en otras partes, hiciéronse más sedentarios y en todos lados comienzan ya á mezclarse con las demás gentes.

En cuanto á los europeos de allende el Pirineo, incluso alemanes, ingleses ó individuos de países más remotos, si venían durante la Edad Media á vivir en las poblaciones de los Reinos cristianos, donde había su barrio ó su calle de *francos*, como había la *morería* y la *judería*, ó si recorrían, cual las damas suecas Ingriel y Matilde, el camino de Santiago para acudir en devota peregrinación á Compostela, tampoco falta su presencia en el Sur. Juan de Gorza, Embajador de Otón el Grande, llega á la Corte de Abderrahmán III, en cuyos dominios concentróse tal número de extranjeros sirviendo de soldados, que estos *eslavos* (y el nombre dice claramente la procedencia) pasaron en ocasiones de 13.700. Siglos después, gobernando Carlos III y gracias á la actividad de Olavide, colonízase Sierra Morena con 6.000 labradores y artesanos, casi todos alemanes ó suizos, proponiéndose las autoridades promover los casamientos de los nuevos pobladores con los españoles para irlos identificando más prontamente con la nación, aunque en el capítulo 28 de la correspondiente Real Cédula se ordenaba que no podrían ser los enlaces «por ahora con naturales de los Reinos de Córdoba, Jaén, Sevilla y Provincia de la Mancha, por no dar ocasión á que se despueblen los lugares comarcanos».

*
* *

También es necesario insistir en que el número de extranjeros venidos á España en todas las épocas ha sido siempre reducidísimo. Los barquichuelos de griegos y de fenicios sólo podían arrojar á nuestras costas en cada ex-

pedición, cuando mucho, algunos centenares de individuos, de los que en su mayoría, dedicados al tráfico, se volverían seguidamente á sus respectivas patrias. Los cartagineses de Amílcar y de Asdrúbal serían en más cantidad; pero en pocos años desaparecieron todos, cuando la guerra de Aníbal en Italia. Roma, en los primeros lustros de la conquista, era una urbe relativamente pequeña; influyó más por la civilización que por la muchedumbre de sus tropas ó de sus empleados. Y si la Ciudad eterna en tiempo de Augusto pasó del millón de moradores, ya no era la patria de los romanos sino una verdadera cosmópolis. Aun entonces, étnicamente, más influyó España en Italia que Italia en España. Pruébalo el cómo los compatriotas nuestros brillan junto al Tíber por su talento, por su significación ó por sus virtudes. Con razón decía Claudiano: «La Iberia nos da Césares. He aquí el solo tributo que ella gusta sólo de pagar á los romanos. Víveres, metales, legionarios nos llegan de todos los países, el Universo los ofrece á nuestra elección. Amos, sólo es España quien los da al Mundo».

Los bárbaros, en su acometida de principios del siglo v, eran muchos menos de lo que generalmente se asegura. Es imposible buscar la verdad ni hacer un cálculo aproximado, porque los autores de la época ó callan sobre este punto ó presentan conceptos vagos y de ningún valor, ó bien exageran extraordinariamente. Entre los alanos, vándalos, suevos, etc., destacaban los visigodos. Pues bien; según Dahn, «no pasa de una mera suposición el calcular el ejército que llevó Ataulfo á la Galia en 30.000 individuos, ó un total de población á lo más de 300.000 almas, porque forzosamente debían haber reducido mucho á sus súbditos la huída ante los hunos, el hambre y la miseria, acompañantes obligados de aquellas colosales emigraciones, y además las batallas y derrotas que sufrieron en varias ocasiones por la táctica de los Generales imperiales». Véase lo que significa esta suma de 300.000 almas, cuando probablemente tendría algunas más la sola ciu-

dad de Tarragona y cuando había en la Península por lo menos ocho ó nueve millones de hispanos.

También se ha exagerado notablemente el contingente de los ejércitos islamitas. Hoy ya nadie cree se viera acometido Pelayo

«por cuatrocientos mil moros
que en el zancarrón adoran»,

como no puede aceptarse el que las bajas que tuvieran en Covadonga fuesen de 120.000 combatientes: tal lo pretende Sebastián de Salamanca. Recuérdense otras cifras que antes hemos apuntado: Tarif en su primer desembarco sólo traía 400 infantes y 100 jinetes. Tarik en Guadalete, aun uniéndosele judíos y visigodos enemigos del Rey, no logró juntar 25.000 hombres.

Hoy que los medios de comunicación facilitan los viajes de un modo extraordinario, que hay entre los hombres de todas las partes del mundo una aproximación como jamás se pudo imaginar, que el turismo y el comercio y la Ciencia ponen en movimiento á una multitud antes apegada á su terruño; hoy, decimos, el número de extranjeros residentes en España antes de la guerra, que es cuando hay que mirar los Censos por ser los normales, esto es, en 1910, sólo alcanzaba un total de 61.992 individuos, los que descontando para nuestros fines, y así creemos debe hacerse, á los súbditos de Portugal (12.986), vienen á quedar reducidos á unos 48 ó 49.000, en números redondos. Y conste que integran esta insignificante suma—en la que figuran igualmente 80 gibraltareños y 435 andorranos—alemanes, belgas, búlgaros, daneses, franceses, ingleses, griegos, holandeses, austriacos, húngaros, italianos, noruegos, rumanos, rusos, suecos, suizos, turcos, argelinos, egipcios, marroquíes (2.728, de ellos 1.791 moradores de nuestras posesiones africanas), chinos, japoneses, argentinos (1.023), bolivianos, brasileños, canadienses, colombianos, costarriqueños, cubanos (1.501), chilenos, ecuatorianos, *yankis*, guatemaltecos, hondureños, mejicanos (491),

nicaragüenses, panameños, paraguayos, peruanos, portorriqueños (211), salvadoreños, dominicanos, uruguayos (327), venezolanos (464), australianos y filipinos (192).

También merece citarse el hecho de que en Canarias haya 4.168 extranjeros, cifra que supera muy poco á la correspondiente á Madrid y su provincia.

En la de Barcelona es donde hay más colonia extranjera (11.685 individuos), viniendo después Pontevedra con 5.306, de ellos 4.779 portugueses.

La colonia francesa, la más numerosa de todas en España, da un total de 21.397 individuos (10.775 varones y 10.622 hembras), figurando representantes de ella en las 49 provincias, por este orden: Barcelona (5.711 individuos), Guipúzcoa (3.300), Madrid (2.314), Gerona (1.690), Vizcaya (1.083), etc. Los alemanes (3.312) buscan Barcelona (930), Madrid (524), Canarias (318 varones y 98 hembras) y Vizcaya (205). Los ingleses (7.479), dobles en número que los alemanes, predominan en las provincias de Cádiz (2.004), en Canarias (1.320), en Barcelona (556), en Vizcaya (544) y en la Coruña (518). Los italianos (4.440), más numerosos igualmente que los alemanes aunque menos que los ingleses, prefieren á todo Barcelona (1.830), viéndose también bastantes en Madrid (440), en Sevilla (217), en Tarragona (111), en Oviedo (106) y en Cádiz (100). Los portugueses acuden á las provincias fronterizas: Pontevedra (4.779), Huelva (3.238), Badajoz (1.003) y Salamanca (747). La colonia suiza (966) presenta los dos grandes centros de Barcelona (310) y Madrid (218). Las demás colonias, descontando á los hispano-americanos del mismo idioma, no tienen importancia: los belgas son 896, los austriacos 358, los húngaros 125, los búlgaros 4, los daneses 55, los griegos 53, los holandeses 186, los noruegos 302, los rumanos 12, los rusos 106, los suecos 170, los turcos 185, los argelinos 65, los egipcios 19, los yankis 250, los australianos 10, los chinos 12 y los japoneses otros 12.

Las provincias que menos extranjeros mantienen son

Albacete (32, de ellos son franceses 15), Avila (39), Segovia (51), Lugo (58), Cuenca (69), Teruel (70), Castellón de la Plana (71) y Soria (84).

Entre los extranjeros residentes hay que contar que una gran parte son célibes (institutrices y obreros) y bastantes, como hemos podido observar en repetidas ocasiones, ó vienen ya casados de su patria ó se casan aquí entre ellos, aun siendo los cónyuges de nacionalidades distintas. El influjo étnico, repetimos, es insignificante y casi nulo.

***

En resumen; como sobre la base uniforme primitiva han actuado relativamente pocos elementos y éstos de una manera también uniforme, la resultante no puede menos de ser uniforme igualmente.

***

A lograr este último fin contribuye en manera eficaz otro factor interesantísimo y poco estudiado: el de la emigración interior, llamémosla así, ó sea el desplazamiento de hispanos de unas provincias á otras.

Este movimiento ha sido siempre intensísimo y contribuye como nada á identificar el conjunto.

Naturalmente que para la Edad Antigua es muy difícil de demostrar, y sin embargo ha quedado evidenciado gracias á la penetración del insigne Costa, apoyándose para su labor en el dédalo casi inextricable de la toponimia primitiva y en los relatos de los véteros.

Para la Edad Media ya hemos hablado del gran avance que hubo, de los hispano-muslimes del Sur y de sus descendientes sobre el Septentrión. Además debe agregarse el buen número de esclavos y cautivos transportados al Norte, y el de mozárabes murcianos, andaluces, etc., que

unas veces huyeron de las persecuciones religiosas hacia Castilla, León y Aragón, llevándose las venerandas reliquias de santos ó de otros varones respetables, y otras se incorporaron á las huestes de algún Alfonso, de algún Ordoño ó de algún Ramiro que penetraron por el territorio islamita en victoriosa algara.

El reflujo de los españoles del Norte sobre las comarcas del Mediodía fué aún más marcado. Alfonso I, desde los riscos de Asturias, desciende y toma posesión de dilatados territorios en la cuenca del Duero y en Galicia por hallarlos despoblados á causa de una emigración de bereberes que retornaron al Africa ante el hambre terrible que asoló comarcas extensísimas. Además los musulmanes llevábanse en sus expediciones muchos prisioneros, hombres y mujeres, de éstas principalmente, como lo recordó el fantástico episodio del Tributo de las Cien Doncellas. La sultana favorita de Alhacam II, Aurora, era vascongada de origen; Mahommad Attawil, rey moro de Huesca, contrae matrimonio con Doña Sancha, hija del Conde aragonés Asnar Galindo; Muza, hijo de dicho Mahommad, casó con Doña Dadilde, hija del rey navarro Jimen Garcés; una nieta de Iñigo Arista, llamada Doña Onneca ó Iñiga, se enlazó en segundas nupcias con el Príncipe cordobés Abdallá, siendo ambos abuelos de Abderrahmán III, y el mismo Almanzor tomó por mujer á Teresa, hija de Bermudo II.

El gran empuje repoblador de los españoles adoradores de la cruz iníciase, sin embargo, con Alfonso VI. Entonces puede decirse que nacen á la vida Segovia, Salamanca y Avila. Y el *Libro Viejo* de la última de las mencionadas ciudades nos pinta la llegada de las gentes de Asturias, de las de Burgos, de las de Galicia y de las de León con sus «carreages de ingenios» y sus «maestres de piedra tallar», y sus esposas y sus hijas.

Cuando las grandes victorias de Jaime I, de Fernando III y de Alfonso X, vése que la colonización se hace en igual forma; es la avulsión de los habitantes antiguos

trasplantando otros nuevos. Mosén Guillermo Febrer enumera en sus versos los caballeros que más se distinguieran en la conquista de Valencia y entre los que se hizo el reparto. El *libro del Repartimiento* de Murcia nos dice también de qué modo en la capital de los huditas á los moradores que huyeron á Granada y á Túnez substituyen 333 caballeros, gallegos, leoneses, castellanos, provenzales, italianos, catalanes ó aragoneses, y 2.200 peones de las mismas procedencias. Los nobiliarios de Andalucía prueban un fenómeno parecido, y según los documentos ocurrió algo idéntico en Cartagena, en Lorca, en Mula, en Aledo, en Jumilla, etc., y hasta en los pueblos de más reducido vecindario.

En días de los Reyes Católicos realízase una nueva invasión en la Península, efectuada por una cohorte de empleados y de hombres de la Corona, vascongados y montañeses. Cuando la conquista del Reino de Granada se repite el fenómeno tan frecuente en los años del primero de los Jaimes y en los del autor de las Partidas; recuérdese el caso de Málaga, á la que se dejó desierta y hubo que repoblar con naturales de otros países de los dominios de Doña Isabel.

La sublevación de la Alpujarra, gobernando Felipe II, dió motivo á otro formidable traslado hacia la Penibética de los montañeses del Septentrión; distritos enteros, según Murguía asegura, recibieron su población de Galicia. Y no debe olvidarse que asturianos y gallegos han sido constantes en su labor de extenderse por la meseta central, por la Monarquía lusitana y aun por otras regiones; esto explica el que se encuentren con el nombre de Gallegos diversos lugares en las provincias de León, Oviedo y Valladolid y un cortijo en Albuñol (Granada); La Gallega es una villa de Salas de los Infantes (Burgos); Galleguillos son otra villa del partido de Sahagún y un lugar del de Alba de Tormes, y luego quedan Gallegos de Altamiros, Gallegos de San Vicente y Gallegos de Sobrinos en Avila, Gallegos de Argañán y Gallegos de Solmi-

ron en Salamanca, y Gallegos del Campo, Gallegos del Pan y Gallegos del Río en Zamora (1).

El establecimiento de la Corte en Madrid con Felipe II y la centralización impuesta por la Monarquía de los Austrias, hizo encaminarse hacia la capital del Estado una continuada corriente humana procedente de todos los rumbos de la Península y que comprendía á gentes de todas clases y condiciones. Así ha podido quejarse Pim y Soler de que la antigua nobleza catalana y aun la valenciana se hayan fundido y casi desaparecido en el seno de las grandes familias de Castilla. A los Medinaceli, por ejemplo, han ido á parar, en una ú otra forma, la casa ducal de Cardona (Folch de Cardona), el Marquesado de Aytona (Moncada), los Condados de Osona (Moncada) y Prades (Aragón, descendiente de Jaime II) y los antiquísimos Vizcondados de Bas, de Cabrera y de Vilamur, el Marquesado de Pallars, antes Condado perteneciente á la casa de Mataplana, el Condado de Ampurias y el Ducado de Segorbe. El Duque de Fernán Núñez (Ossorio y Gutiérrez de los Ríos) es Conde de Cervellón. título concedido á un Cervelló por Felipe IV.

El intercambio étnico de las diversas provincias se ha aumentado en modo prodigioso con la especial manera de ser de la civilización y de la organización política y administrativa contemporáneas.

El resultado nos lo dan palpablemente las estadísticas. Según el Censo de 1910 había en España muy cerca de dos millones de individuos (1.815.312) que habían nacido en provincia distinta á la en que residen. Y como de estos dos millones muchos se casan con individuos nacidos en la misma provincia de su residencia habitual, resulta un intercambio de sangre de casi la cuarta parte

(1) Un escritor del siglo XVI, Luis Hurtado, cura de la parroquia de San Vicente, autor de un importante *Memorial de algunas cosas notables que tiene la imperial ciudad de Toledo* (Ms. que posee la Real Academia de la Historia), dice también que el aumento de habitantes de esta urbe en los últimos años era «ansi por la sanidad de la tierra como por haber venido tanta cantidad de moriscos, gallegos y asturianos».

de la población en el solo momento histórico de ahora, intercambio que ha de renovarse y aun aumentarse continuamente en lo sucesivo.

En la provincia de Barcelona no son barceloneses 299.967 (y contando con los extranjeros más de 300.000), para un total de 1.141.733 moradores. En Madrid, para un total de 878.641 habitantes, no son madrileños 340.895. En Vizcaya, de 349.923 residentes, no son vizcaínos 91.183. Así las cabezas visibles de Cataluña y de Vascongadas, los puntos en que más se habla de regionalismo, resultan ser las comarcas que étnicamente aparecen como menos regionalistas, ya que no saben ó no quieren defender la pureza de su sangre. En lo más típico de la ciudad de la Lliga, en el distrito de Barceloneta, hay 14.084 no barceloneses y sólo 13.891 nacidos en la provincia de Barcelona. Y Rahola se quejaba en recientísimo artículo de que precisamente en los barrios menos catalanes de aquella urbe es donde es mayor la natalidad, que disminuye en cambio en los distritos donde dominan los hijos de Cataluña. En el partido judicial de Valmaseda, en Vascongadas, casi se igualan los no vizcaínos (37.766) con los verdaderamente vizcaínos (58.971), y en el Ensanche de Bilbao hay 14.366 varones no bilbaínos contra 19.077 bilbaínos ó de la provincia. Y casos análogos, que se repiten por toda España, nos demuestran que no hay más remedio que aceptar el resultante de la raza única, sean los que fueren los elementos con los que pudiera integrarse.

Los grandes centros de resistencia, cada vez menor, á esta fusión rápida hállanse en las comarcas apartadas de las vías de comunicación y del tráfico: en Ibiza (320 no baleares contra 26.500 nacidos en Baleares), en Alcántara (20.700 cacereños por 460 no cacereños), en todo el archipiélago de Canarias (10.000 no canarios para un total de 445.000 individuos), en muchos partidos de Galicia y de Asturias (sobresaliendo los de Ordenes, Muros, Becerreá, Bande, Ginzo de Limia, Belmonte, Cangas de Onís, Infiesto, Siero y Villaviciosa), en el corazón de Gra-

nada (partido de Orjiva), en León y en la zona del Pirineo ístmico.

Como focos de atracción en cambio figuran, naturalmente, los grandes centros mineros y fabriles, los puertos, las urbes y sobre todo la capital de las Españas.

De muchos, entre los cuales me incluyo, casi no puede decirse que tengan y casi no la conciben una *patria chica* ó regional. La vida nos ha arrastrado en su torbellino, y á ello debemos seguramente el haber substituído el amor á lo local con un amor más grande á la Nación; porque en ella, en toda ella, se ha desarrollado nuestra existencia, y de toda ella hemos recibido esas impresiones imborrables, esos sentimientos que llenan y forman nuestra psiquis.

Nacido junto al Cantábrico, al pie de esas murallas arcaicas y gigantescas, veneros inagotables de Pluto, entre las que el tren, perdido en lo hondo, parecía rastrera sierpe, allí hemos contemplado esos arroyuelos que salpican las más frescas laderas; allí hemos visto acabar el día entre nubes de granate y topacios mientras olas de esmeralda venían irritadas á batir contra la costa brava ó á besar enamoradas el oro de las dunas, y allí hemos admirado aquellos lindos pueblecillos, artístico recuerdo que no se apartará jamás de nuestra memoria, y que nos hablan del acantilado, de la vegetación jugosa, de las gaviotas surcando el agua y el aire con sus largas alas, y de la ría aquella, bruñido espejo cuya superficie parece estar hecha para reflejar al mismo tiempo los enredos de las Oceánidas, Náyades y Nereidas del Austro y las caricias de las rubias ondinas nacidas en los dominios del Boreas.

Pero tampoco puedo olvidar nunca aquella Rioja, edénico vergel; ni al Ebro, donde de niño me bañaba; ni aquellas sus márgenes ornadas de frutales y de viñedos, en que las hojas brillantes, suspendidas de zarcillos, ocultan cual ópimo tesoro los racimos dorados, cáliz celestial de donde saldrá el licor de Dyonisos; ni esa vetusta Avila,

«ejemplar de construcción
de la edad del feudalismo,
parece decoración
de una escena de un dramón
del viejo romanticismo».

*(Zorrilla).*

Galicia es un conjunto de maravillosos paisajes que llenan aún nuestra retina y nuestra alma. El pintoresco terreno sanabrés ocupa un puesto en mi corazón junto al de aquellos Campos góticos indescriptibles, pues para retratarlos haría falta la paleta de un Dios, porque en ninguna de los hombres hay colores suficientes para copiar lo inmenso de aquel mar de arcilla tan abrumador en el Otoño, ni hay verde bastante para manchar alcores y llanuras como lo están en Primavera, ni hay rojo que pueda compararse al de las gentiles amapolas, ni azul como el del cielo que me cubría, ni fuego ninguno como el de la rutilante aureola que ostentaba el astro solar, ni amarillo que alcance para iluminar aquella sabana inacabable de turgentes espigas y de erguidos tallos próximos á caer ante el hierro afilado del diligente segador.....

Murcia es algo mío, con sus huertos y palmeras y naranjales, y algo mío son también aquellas tortuosas calles de Toledo, los monumentos de León, los encantos de Salamanca y ese Pisuerga «famoso por la mansedumbre de la corriente», y la vieja Miróbriga, y el puerto de Tornavacas, desde donde atalayaba una tarde el valle de Plasencia, la bella Extremadura, á la que van mis añoranzas por Cañaveral y por el castillo de Mirabel, no lejos del Tajo caudaloso.

Y en ninguno de estos lugares, absolutamente en ninguno, me he sentido forastero ni entre gentes extrañas; estaba en mi casa, entre los míos, en el solar de esa Hispania que es una de Santander á Cádiz como de Valencia á Lisboa, y que es toda ella mi patria, la vuestra, la patria de todos los españoles.

*
* *

Españoles, sí; porque por cima de la condición de castellanos y astures, de catalanes ó vascos, de portugueses ó manchegos, de extremeños ó murcianos, de andaluces, de valencianos, de canarios ó de naturales de la tierra de León, tenéis otra condición que os hace inconfundibles y que es común á todos nosotros.

Aquí desde dentro se ven, como se ven en el seno de la familia, hasta las diferencias entre hermanos; pero desde fuera sólo se advierte la nota común.

Y esa nota común es la de la unidad de la raza, con sus caracteres perfectamente definidos. Hasta el mismo regionalista Reclus reconoce la existencia de rasgos idénticos, constantes, en todos los habitantes de la Península, lo que unido á la igualdad de origen crea un tipo de reconocida individualidad.

Y ¿cómo es ese tipo español que es ahora el mismo que pintaran Estrabón y Plinio y Marcial y Silio Itálico?

En lo físico es tal cual lo ha modelado el medio terrestre, y así lo demostró de un modo irrefutable el señor Macías Picavea.

Según él indica, las bajas temperaturas de las altiplanicies no consienten criar grasas excesivas; la enérgica luz del cielo y el tórrido calor del sol, permiten mucho menos los voluminosos desarrollos de la linfa ó las blandas turgencias de la escrófula. «En cambio clima tan excitante y enérgico ha de obrar á toda hora como un irritante y provocador activísimo de la sensibilidad periférica, en perpetua gimnasia ante las oleadas de luz, los bruscos saltos de temperatura, la sequedad estimulante del aire y el choque de los duros vientos, causa del consiguiente desarrollo de la innervación principalmente medular. El músculo acerado y magro y la nerviosidad pronunciada y activa: he aquí la natural constitución que á una, medio y herencia dan á la española raza».

Juntemos á lo dicho la sobriedad, la agilidad, la aptitud para todo linaje de movimientos y adaptaciones activas. Estas cualidades son precisamente las que hicieron

inmortales á los almogávares de Aragón, á los soldados de Gonzalo de Córdoba, á los guerrilleros y, sobre todo, á los conquistadores de América; hombres de tan recio temple que no habrá nunca, no ya quien les supere, sino quien ni aun de lejos les iguale. Con razón escribe Wáshington Irving, refiriéndose á la invención del mar del Sur: «Solamente españoles y guiados por Vasco Núñez hubieran sido capaces de emprender semejante hazaña».

Y así como el medio geográfico crea la parte física de la raza, aquel medio y este elemento exterior determinan el organismo y el dinamismo de nuestra parte psíquica.

Es un temperamento moral (conforme lo reconoce el antes citado autor), «más que cerebral, enérgico; más que científico, artístico; más que sistemático, repentista; más que inspirado, apasionado; más que dócil, independiente; más que trabajador pacienzudo, improvisador genial; más que previsor, fatalista; más que apto para la asociación, hecho para un individualismo cuasi irreductible. Todas las cualidades buenas ó malas de los españoles se fundan en esos rasgos típicos de su genio; en ellos se encierra, asimismo, virtualmente toda su historia». (Picavea).

Y esta historia nos dice también que si el pueblo español es uno, una es igualmente la manera de manifestarse en todas las épocas y en todas las comarcas el alma nacional.

A Indortes y á Istolacio y á Indivil y á Mandonio corresponde Viriato, el *terror* de Roma. La Hispania de los Emperadores comprende la Lusitania, la Bética y la Tarraconense. La España de los godos va desde Cádiz al Pirineo y aun más allá. La España muslime incluye la Septimania. La Reconquista se inicia en Covadonga, en Urgel y en San Juan de la Peña. Nuestros magnos municipios son las villas del Cantábrico, y las populosas urbes de Aragón y Valencia, y el *senatus populusque barcinonensis,* Oporto y Lisboa, y León y Burgos y Avila y Toledo y Murcia y Córdoba y Sevilla. En la lucha de los

Monarcas contra los nobles son simultáneos Don Pedro el Justiciero, y Don Pedro el Cruel el de Doña Inés de Castro, y Don Pedro el del Puñal. La grandeza de Aragón con Fernando el Católico es la grandeza de Castilla con su cónyuge. Cuando Colón va á las Indias Orientales, Vasco de Gama llega á las Indias Occidentales, y ante tan iguales y legítimas glorias pudo Camoens cantar:

«Do Tejo ao China o portuguez impera
de un polo a outro o castellano voa
e os dois extremos da terrestre esfera
dependen de Sevilha e de Lisboa».

En el momento en que domina ese Rey que los extranjeros llaman más español, Felipe II, se realiza el paniberismo. El siglo XVIII es época de renovación interior en todos los ámbitos del territorio. Y en el XIX la guerra de la Independencia muestra al mundo que desde el cabo de Creus hasta el de San Vicente, desde el de Finisterre al de Palos, no había más que las mismas aspiraciones y los mismos esforzados corazones para llevarlas á la práctica.

Y en cualquier aspecto que se mire la raza española se la ve idéntica en el Norte y en el Sur, á Levante y á Poniente, como en el centro de la Península.

Podrá la abstracción pura bastar al filósofo del Septentrión encerrado ante una estufa sin llama; nuestro sol, que es todo fuego, nos pone siempre ante las cosas, nos las presenta con todo su relieve y nos hace fatalmente realistas. Y realista es nuestra literatura con Berceo ó con el Arcipreste de Hita ó con la Celestina ó con el Romancero inmortal, y realista es el Arte de la pintura primitiva catalana con sus horripilantes y sentidos cuadros de martirios, y realistas Nuño Gonçalves y Grão Vasco, y realistas Antonio del Rincón y Bartolomé Bermejo y el gallego Gregorio Hernández, y Salzillo el murciano, y Salvador Carmona, y más que todos ellos los incomparables Diego Velázquez de Silva y Francisco Goya y Lucientes.

Realistas son, según ha demostrado Bonilla, desde San Martín, San Isidoro, San Ildefonso y Tajón, hasta Luis Vives, hasta Gómez Pereira, hasta el Brocense, hasta Feijóo, hasta Piquer y hasta Balmes. Realistas nuestros científicos, según lo comprueba, v. gr., el hecho de que entre los libros de Matemáticas publicados por españoles en el siglo XVI habrá poco más de media docena que se dediquen sólo á la teoría, cuando se cuentan á cientos los tratados de Mecánica, de Arquitectura, de Cosmografía, de Arte de Navegar ó de otros análogos estudios. Realistas, en fin, aunque ello parezca paradoja, hasta nuestros místicos, que sean los que sean sus anhelos viven constantemente en la realidad y no difuminan jamás la persona del hombre, ni en las neuróticas visiones del panteismo ni el aniquilamiento del nirvana.

Ese realismo no impide el que siempre hayamos sido y seamos terriblemente apasionados por todo, lo mismo por la religión en unas épocas (y salta á la vista que en este concepto son iguales la patria de Ramón Lull que la de San Ignacio de Loyola, que la de Santo Domingo, que la de Santa Teresa ó que la de San Vicente Ferrer), que por las ideas más avanzadas sostenidas bravamente en Cartagena y en Oporto, en Barcelona y en Málaga, en Lisboa ó en Cádiz.

Este apasionamiento encarna bien en nuestro temple duro, y por el cual son hermanos Cisneros el de Castilla, el lusitano Magallanes, El Cano, continuador de éste en la tarea de dar la vuelta al Globo, el inquebrantable Papa Luna, ó Pizarro el extremeño, ó Vasco Núñez de Balboa, ó el Duque de Alba. Nada tiene, pues, de particular que el hecho de Guzmán el Bueno se haya repetido en Zamora y luego en Perpiñán, donde Juan Blacas arrojó también su acero al campo contrario para que allí dieran muerte á uno de sus hijos. Y si un Berenguer de Entenza lleva hasta el territorio griego el furor de su venganza, un zamorano, Diego Monsalve, vendrá desde Grecia, arrastrado del mismo modo por el furor de su venganza, á

ejecutarla acá en la ciudad de Doña Urraca y de Bellido.

Todo esto trae aparejadas dos cosas: la fiera independencia y un sentido épico que acaba en fastuosa arrogancia, y del que se ha acusado muy especialmente á los de Castilla. A decir verdad, hay aquí tanto de quijotismo como del sesudo razonar á lo Sancho Panza. Y fuera de Castilla también hay portuguesadas y andaluzadas y hasta aragonesadas tan idénticas á nuestras vanidades, como lo indica el caso de aquellos marinos, asegurando que en adelante ni los peces cruzarían las aguas del Mediterráneo si no llevaban en su lomo las armas de D. Pedro III:

«Cual un marino Dios, en la alta popa,
sin orden de mi Rey, dijo, en Europa
no salga al mar ni un solo mástil..... ¡Cómo!
Ni su escamado lomo
los peces mismos á asomar se atrevan
si en él las armas de Aragón no llevan».

*(Arriaza).*

Ello vale tanto por lo menos como aquel lema de la otra Corona:

Aun soy la misma Castilla,
que sólo ante Dios se humilla.

O que la frase de Camoens, reconociendo á los suyos como los más valientes de entre los hombres.

Por contraste, y como consecuencia de lo dicho, somos víctimas de uno de nuestros grandes defectos: el que Blanca de los Ríos ha llamado la desestimación nacional. Nuestro afán es rebajarnos, aunque bien mirado no se trata de hablar mal de nosotros mismos, sino de los que tenemos más próximos. Y esta desestimación es moneda corriente en las márgenes del Manzanares y en la desembocadura del Tajo, en el Duero como en el Guadalquivir, en el Segura como en el Tambre, y hoy como hace muchos

siglos. A Cervantes le insultaron por haber quedado manco en Lepanto, y Camoens, dando suelta á su amargura, acaba así *Os Lusiadas:*

«No mais, Musa, no mais, que a lira tenho
destemprada e a voz enronquecida,
e não do canto; mas de ver que venho
cantar a gente surda e endurecida».

Y el mencionado defecto se relaciona con otro, el del exagerado individualismo que, con el anterior, es causa de muchos *regionalismos,* á los que pretende darse base incluso antropológica ó etnográfica.

Porque lo que contemplo es que en todo, hasta en las costumbres más arraigadas, hasta en las más antiguas y que quedan ya casi sin explicación, hay un enlace intenso é indestructible. Y así vemos que la *fiesta más nacional,* con estilo artística en Andalucía, en forma de rejoneo en Lusitania, como lucha á brazo partido del hombre con la fiera en las dehesas de Salamanca ó como toros enmaromados en la cuenca del Ebro y aun más arriba, llena el territorio, si es que no pasa á Francia, según cree el Sr. Aranzadi. Los novillos con haces ardiendo sobre las astas, causa de la muerte de Amílcar, persisten en el *toro de júbilo* que se corre en pueblos de Soria, en el *toro de la pólvora* en la Mancha y en el *zeteenzusko* del país vascongado. La *covada* del Pirineo ha sido comentada y comprendida gracias á la covada de Baleares. El Sr. Sampedro, Presidente que fué de la Sociedad Arqueológica de Pontevedra, encuentra claro y evidente en una gran parte de la música gallega el ritmo del zortzico. Y el *¡ju! ¡ju!,* trágico desafío tan usado en la sierra de Francia, corresponde seguramente al *irrincho,* grito de guerra de aquellos últimos enemigos de Roma contra los que peleó Augusto.

Y no se nos diga que las otras regiones no pueden seguir á los castellanos que viven en un ambiente eterno

de aventuras sin pensar en lo práctico jamás, porque tan aventureros como los de aquí fueron aquellos almogávares luchando en el Asia Menor, Pedro III cuando disfrazado de mozo de mulas pasó á Burdeos para batirse con su enemigo Carlos ó Berenguer Ramón I, al intervenir en las contiendas civiles del Califato de Córdoba, ó Teobaldo I de Navarra, que tomó parte en la sexta Cruzada y fué llamado el *Trovador* por su afición á la Poesía, ó El Cano, ó los portugueses al verter su sangre en Ormuz y el abrasado Oriente, ó D. Sebastián, el héroe de Alcázarquivir. En el orden político y social, tan impulsivamente, tan españolamente se han comportado Madrid como Cataluña desde la Reconquista hasta ahora, pasando por Gerona y el Bruch, por la época de los pronunciamientos, por Prim en los Castillejos y por las algaradas de la Revolución.

No busquemos distingos donde no los hay: al alma de la raza la admiro la misma, en nuestro teatro clásico, en nuestra novela picaresca, en el cuadro de *las Lanzas*, en aquel Camoens lusitano-gallego, si es que sus antecesores se llamaban antes Caamaño y procedían de aquende la frontera; en Verdaguer, el de la *Atlántida*, ó en Ercilla, nacido en Madrid, pero siempre vascón y siempre con el pensamiento puesto en la cuna de sus mayores:

«Los anchos muros del solar de Ercilla,
solar antes fundado que la villa».

Más aún; el alma española, á través del lenguaje en que redactaron, que eso hace poco, pues lo mismo es Mariana cuando escribe en castellano que cuando escribe en latín, surge inconfundible incluso en nuestros insignes antepasados de las más remotas centurias al igual que en los autores de ahora: «El estilo sentencioso y vibrante de Séneca, manifiesta el Sr. Bonilla y San Martín, revive en la prosa intencionada y agudísima de Gracián y de Quevedo; la obscuridad ampulosa de Lucano resucita

en los versos de Herrera y de Góngora, y hasta la erudición y cortesanía empalagosas de Quintiliano tienen su representación en Saavedra Fajardo, sin que la musa picaresca y retozona de Marcial deje de traducirse en los epigramas de Baltasar del Alcázar y de Iglesias».

¿Cabe mayor afirmación de la personalidad, de la individualidad, de la existencia y de la persistencia de esta raza que podemos llamar ó ibérica ó española?

Pues si aun tales pruebas no bastan buscaremos otra más, decisiva y terminante.

Allende el Atlántico hay, desde California á la Patagonia y hasta la Tierra del Fuego, otra raza que es todavía española.

A formarla han contribuído en unos lados unas regiones peninsulares y otras regiones en otros lados: la República de Costa Rica créese debe su fundación en absoluto á los gallegos; en ciertas porciones del Plata abundan más los vascos; aquí serán de abolengo extremeño ó andaluz; allá de castellana estirpe. Pero en todo aquel mundo que habla nuestro idioma la raza es única, es idéntica, es la de los hispano-americanos.

Y ¿cuáles son los caracteres de este grupo étnico?

Pocos psicólogos ha habido en aquella zona más profundos y más exactos en sus juicios que Carlos Octavio Bunge. Pues bien; éste echa en cara á sus paisanos las mismas cualidades que nos atribuye á los de acá: la pereza, la tristeza y la arrogancia. Y cabe añadir, en lo social, el individualismo anárquico, el apasionamiento que da carácter candente á todas las luchas, el personalismo y las secuelas del caciquismo y del caudillaje con su acompañamiento de sublevaciones, revoluciones y motines, no por las ideas sino muchas veces por el fulanismo. Las mismas discordias civiles, las mismas partidas ó guerrillas, con sus jefes que se comportan como *el Empecinado* ó como Cabrera.

Los puntos de analogía son infinitos.

La vanidad que encierra el lema tan pretencioso de la

Universidad de Salamanca, *Omniam scientiarum princeps Salmantica docet*, hace parejas con la del que ostentaba la Universidad de Córdoba en el Virreinado del Río de la Plata, donde en el corvo pico de un cóndor de alas abiertas se leía: *Ut portet nomen tuum coram gentibus*. Y la República de Chile pone en su escudo: «Por la razón ó por la fuerza».

Cervantes al fin del *Quijote* cuelga muy alto la pluma de Cide Hamete Benengeli y advierte:

«Tate, tate folloncicos
*de ninguno sea tocada*
porque esta empresa, buen rey,
para mí estaba guardada».

Y el famoso cantor gaucho de «Martín Fierro» termina su popular poema con esta estrofa:

«Echó un trago como un cielo
dando fin á su argumento
y de un golpe el estrumento
lo hizo astillas contra el suelo».
«Ruempo—dijo—la guitarra
por no volverme á tentar;
*nenguno la ha de tocar,*
por siguro tengaló.
pues naides ha de cantar
cuando este gaucho cantó».

José Hernández y el insigne manco, conscientes de su propia valía, repiten sin darse cuenta de ello el

nadie las mueva
si estar no quiere
con Orlando á prueba.

Con verdad aseguraba, pues, un ilustre escritor del

otro lado del Atlántico, que «los caudillos de la independencia americana son la posteridad de los héroes de la conquista»; «por eso, agrega, son heroicos y grandes; no desmienten la raza».

¿Y esta magnífica raza, en la que cada uno se atreve, como las águilas más altaneras, á mirar de frente al sol, no ha de saber dominar el fiero orgullo de esos sus individuos que fingiendo regionalismos étnicos ó geográficos pretenden vivir á su albedrío y en un atonismo que nos priva el desempeñar, unidos todos, el gloriosísimo papel á que tenemos derecho?

---

# MAPAS ANTIGUOS

## ADQUIRIDOS POR LA SOCIEDAD BILBAÍNA Y UN MAPA DE JUAN OLIVA, DE 1591

Fecunda España en toda clase de ingenios, lo fué también en maestros de cartografía, y tuvo en los primeros como en los últimos siglos de la Edad Media y en la Edad Contemporánea hombres de ciencia y de arte, que ambas cualidades son necesarias para ser considerados como cosmógrafos. Entre ellos figuran varios individuos pertenecientes á una familia que, quizá solicitada, tuvo talleres no sólo en Italia sino en Francia en los siglos XVI y XVII.

Que procedían de Mallorca y en esta isla tuvieron lo que podemos llamar su casa solariega, lo prueba la nota que aparece en algunos de estos mapas. Así, por ejemplo, aparece la firma de uno en esta disposición: «Olivo Mallorquín. En Palermo. Año 1520». Otro tiene escrito «Bartolomeo Olives mayorq. 1552»; y más adelante se encuentran otros con las siguientes inscripciones: «Bartolome Olives de Mallorca. Año 1559», «Jaume Olives de Mallorca», «Jaume Olives Majorqui», «Jaume Olives Mallorchi» (en Nápoles), «Jaume Olives Mallorquín. Marsela». y aun hay otro en la Biblioteca Universitaria de Pavía firmado por un Gómez Oliva, siendo de notar que el primero de estos ape-

llidos tiene forma castellana, quizá por ser oriundo de Castilla el que así se apellidaba.

En cuanto á las variantes que presentan los nombres y apellidos de los cartógrafos en obras distintas, es frecuente en tal época, y quizá obedecía al deseo de acomodar la escritura de los apellidos al idioma de los pilotos ó personas que iban á utilizar el mapa.

En el caso presente vemos, al reunir todos los datos de los Olivas ú Olives, que éstos fueron en número bastante para una producción de mapas considerable, y que sin duda se estimaban sus obras tanto que nunca tuvieron que abandonar esta lucrativa profesión, antes bien cada día extendían su comercio é industria y penetraban en nuevos mercados.

Los cartógrafos de la citada familia fueron:

Olivo Mallorquín, 1520, en Palermo.

Bartolomé Oliva, hacia 1550, en Messina.

Gómez Oliva, en 1553.

Jaime Oliva Mallorqui. En Marsela, año 1566. En Messina, en 1561. En Napoli, año 1563.

Joan Riezo, alias Oliva, figlio de maestro Domenico, en Nápoles, en 1580.

Diego Juanes Oliva, en 1587.

Francisco Oliva, en 1594; y en Marsilia, en 1661.

Juan de Oliva, en 1592 y 1612, en Marsella. En Liburna, sin año.

Salvador Oliva, en 1620.

Caloiro y Oliva (Plácido), en 1636, en Messana, y otro en Messana, sin año.

Brasito Oliva, sin año.

Jacobo Caloiro Oliva, 1647

Francisco Oliva, 1659.

Juan Bautista Caloiro Oliva, 1673.

La identidad de apellido, de profesión y en algunos de residencia habitual, como puede comprobarse más detalladamente en la lista que publicamos al final, permiten creer que todos éstos pertenecían á la misma familia, en la

cual por enlaces matrimoniales se injertan los apellidos Riezo, que bien pudiera ser derivado de Ruiz, Gómez y Caloiro ó Calviro, como escribe el Sr. Stevenson (1).

La factura de estas cartas presenta grandes analogías, y sobre todo una circunstancia digna de tenerse en cuenta, porque concuerda con la afirmación hecha de su procedencia mallorquina, consignada expresamente por algunos de los autores de los mapas; nos referimos al hecho de estar las islas Baleares dibujadas en rojo y oro y ostentando la bandera aragonesa, siendo esto excepcional, pues salvo con las posesiones de la ínclita Orden de San Juan, ninguna otra isla tiene estos ni parecidos distintivos, ni tal lujo de ornamentación.

No queremos dejar en el olvido otro hecho, y es el de aparecer varios mapas de análogo asunto y factura construídos por un Jacobo Russus, que los elaboró de 1520 á 1557 en Messina, y que dada la incorrección con que se escribían los nombres por sus mismos autores bien pudiera ser Ruiz transformado al pasar al lenguaje lemosín ó al dialecto balear en Ruis, y latinizado toscamente Ruisus ó Russus.

---

Hecha esta ligera reseña de los Olivas, vamos ahora á dar noticia de los mapas adquiridos por la Sociedad Bilbaína, que ha tenido el buen acuerdo y acierto de conservar en España estas reliquias de la Ciencia náutica y de la Cartografía, y que muestra que á la vez que atienden al desenvolvimiento marítimo de nuestra Patria y desarrollan brillantemente su navegación y comercio, no olvidan la gloriosa historia de nuestros antepasados.

---

En primer término figura un Atlas formado por cuatro grandes pergaminos de 72 por 44 cm. cada uno. Su autor.

(1) Portolan Charts.—New-York, 1911.

según aparece escrito en una de las cuatro hojas, fué Francisco Oliva, quien lo construyó en 1661, *in civitate Marsilia,* donde también había trabajado antes otro Oliva (Juan).

Lo esmerado de la ejecución, la ornamentación profusa y lujosa y el sinnúmero de localidades que su gran escala permite consignar, hacen de este Atlas una obra interesante y de justa estimación.

El contenido de las cuatro partes es el siguiente:

Primera. Mapa de conjunto, que comprende todo el mar Mediterráneo y las costas Atlánticas de España, Portugal y Marruecos; aquéllas hasta Galicia y éstas hasta el Sur de Marruecos. Por Oriente termina á corta distancia (tierra adentro) de las de Siria y Palestina.

La segunda hoja corresponde á la parte más occidental del mapa anterior, llegando por Oriente hasta el meridiano Este de Córcega.

La tercera, que tiene sus ejes en sentido perpendicular tanto á la segunda como á la cuarta, siendo más alargada en sentido de los meridianos que en el de los paralelos, comienza al Occidente de Córcega y termina al Este, hacia el meridiano medio de Morea.

La cuarta empieza al Oeste de Morea y llega hasta Siria y Palestina. Su autor fué Francisco Oliva, autor que sospechamos es distinto de otro del mismo nombre del cual se conserva un mapa fechado en 1594, porque de aceptar que sólo hubo un Francisco Oliva tenía éste que haber gozado de una vida bastante prolongada, en condiciones de hacer trabajos tan delicados como los de construcción de mapas náuticos.

---

De autor anónimo es un mapa del Mar Mediterráneo de gran tamaño, 89 por 42 cm., y al parecer más antiguo. El lado occidental no está cortado en ángulo recto por corresponder al cuello de la piel, y en un extremo hay dibujada una imagen de la Virgen con el niño Jesús en brazos. El

dibujo es esmerado y tiene las Baleares pintadas con oro, circunstancia que permite creer, según ya se ha indicado, que su autor era balear ú oriundo de estas islas. La coincidencia de aparecer también la imagen de la Virgen en algunos mapas de *Juan Olives, mallorquí,* que trabajaba en *Messina en* 1561, y en los de Plácido Caloiro y Oliva, puede autorizar la suposición de que corresponda á alguno de estos cartógrafos, igualmente que el que vamos á describir. El contenido del mapa es el Mar Mediterráneo.

---

De forma y disposición análogas, variando apenas en las dimensiones, es otro de los mapas adquiridos por la Sociedad Bilbaina. El Mar Rojo aparece con el paso de los israelitas, y está dibujado el Gólgota con las tres cruces. Su autor parece ser el mismo que el del anterior mapa

---

Mapa del Occidente de Europa. De 60 por 42 cm. Es también anónimo y difiere considerablemente de los anteriores, por representar sólo una parte del Occidente de Europa y por tener incluído en una circunferencia el Océano Atlántico, toda la América del Sur y parte de la Septentrional, así como Africa y parte aunque pequeña de Asia.

Las rosas de vientos son análogas en estos tres últimos mapas, estando formadas por 32 vientos, que salen sucesivamente de círculos concéntricos. Es de notar que los adornos que encierran las escalas de los dos últimos mapas son diferentes y que en el primero de los anónimos existen los dos tipos de adorno, sirviendo esto para establecer cierto enlace entre ellos.

En un Atlas de Joannes Oliva, construído en la *nobili urbe Messane en* 1592, existe en un óvalo un mapa mundi análogo al que acabamos de citar y contiene igualmente la imagen de la Virgen. Juan B. Caloiro, en su mapa de 1673,

tiene otro círculo semejante, y uno Plácido Caloiro y Oliva, el Gólgota, la Virgen y el niño.

---

Muy agradable sería para nosotros hacer el juicio crítico de estas joyas cartográficas, pero desgraciadamente todavía no poseemos suficientes elementos para ello. Cuando se haya reproducido la múltitud de mapas náuticos que existen en las Bibliotecas y Archivos de Europa será ocasión de tratar de esta materia. Por eso nos limitamos á esta ligera descripción y á la publicación de dos de las hojas, añadiendo, para facilitar en su día aquel juicio, la lista de nombres de localidades situadas en las costas, únicos que puede decirse constan en tales obras.

Madrid 10 de Marzo de 1918.

ANTONIO BLÁZQUEZ.

## APÉNDICES

### I

### LISTA DE MAPAS DE LOS OLIVES.

Mapa de *Olivo, mallorquín*.—En Palermo. Año 1520.

Mapa náutico de *Bartolomeo Olives*. Posterior al 1550.—Comprende el Mediterráneo y las costas occidentales de Europa y Marruecos, éstas hasta el Cabo Bojador.—Publicado por Stevenson.

Mapa de *Bartolomeo Olives Maijorq*, 1552. Con las imágenes de la Virgen y el niño.—Publicado por Stevenson.

Mapa de *Gómez Oliva*. Año 1553. En pergamino de 0'81 por 0'61. Comprende las costas del Atlántico y Mediterráneo.—Biblioteca Universitaria de Pavía.

Mapa de *Bartolomeo Olives*, 1557.—Biblioteca de la Universidad de Pavía.

Carta de *Jaume Olives, de Mallorca*, año 1559. Comprende las costas del Mediterráneo.—Biblioteca Nacional de Nápoles.—75 por 47.

Atlas de *Bartolomé Olives, de Mallorca,* año 1559. Se compone de cinco cartas iluminadas. Studi Bibliografici.—Roma. 1875.

Carta de Marear de 0'44 por 0'23, de *Jaume Olives, Majorquí. En Misina,* año 1561. Ostenta una miniatura de la Virgen María, y traza el litoral del Mediterráneo y de las costas de España y Portugal hasta el Cabo Finisterre. Se ha encontrado últimamente en la Biblioteca de Víctor Manuel, en Roma, con noticia de haber pertenecido á nuestro compatriota el abate D. Juan Andrés, insigne geógrafo (1).

Atlas de *Bartolomé Olives,* año 1561. Se compone de dos cartas.—Archivo de Nápoles.

Mapa de *Bartolomé Olives,* año 1563. Del Mediterráneo.—Museo Correr, Venecia.

Mapa de *Jaime Oliva,* año 1563.—Biblioteca Ambrosiana de Milán.

Atlas de *Jaume Olives, mallorchí.* En Napoli, año 1563. Seis hojas en 19 por 23.—Publicado por Stevenson.

Mapa de *Jaime Oliva,* 1566. De 69 por 46 cm. Con la imagen de la Virgen y el niño. Leyenda: «*Jaume Olive, Mallorquí. En Marsela, año* 1566».—Publicado por Stevenson.

Mapa de *Bartolomé Oliva,* año 1575. Del Mar Negro, Mediterráneo y costas del Atlántico.—«Boletín de la Sociedad de Geografía de París», 1847, pág 308.

Atlas de *Joan Riezo, alias Oliva, figlio de maestro Dominico. En Nápoles,* año 1580.—Hermosa colección de 17 cartas de marear en pergamino é iluminadas con oro y colores, adornadas, etc. En la portada se pinta á Nuestro Señor Jesucristo en la cruz, á los lados la Virgen María y el Apóstol San Juan, y al pie el nombre del autor y la fecha y lugar donde se ha escrito. Fuera de la orla dice: «Di Cesare della Torre».—Biblioteca del Real Palacio.

(1) Fernández Duro, en el *Bol. de la Soc. Geog.*, tomos VII, XI, XII y XV, dió noticia de muchos de estos mapas.

Atlas de *Bartolomé Olives,* año 1584. Parece reproducción del que hizo el mismo autor en 1563. Pertenece al señor Cicogna, de Venecia.

Mapa de *Bartolomé Olives,* año 1584.—Biblioteca Nacional de París.

Atlas de *Diego Juanes Oliva,* año 1587. Mar Negro y Mediterráneo.—Museo Británico, Londres.

Mapa de *Joan Oliva,* 1595.

Atlas de *Joannes Oliva, fecit in nobilis e urbe Messane,* año 1592. Cuatro hojas de pergamino de 48 por 34. En la primera la Anunciación de la Virgen. La segunda hoja contiene el *mapa mundi* dentro de un óvalo; Europa y Asia están bien delineadas. Asia unida á una gran extensión de tierra situada en el lugar de la América Septentrional.

La segunda hoja comprende la costa occidental de Europa y parte de la de Africa.

En la tercera, el Mediterráneo hasta Dalmacia.

La cuarta, el resto de este mar. Lo adquirió el Conde de la Torre en 1747.

Planisferio de *Francisco Oliva,* año 1594. Compónese de seis cartas.—Archivo de la Propaganda fide, Roma.

Carta de *Juan de Oliva,* año 1594.—Biblioteca Marciana, Venecia.

Mapa de *Francisco Oliva,* año 1602.—Biblioteca Nacional de París.

Mapa de *Juan de Oliva,* año 1608.—Biblioteca Nacional de Parma.

Mapa de *Juan Oliva,* año 1612. Firmado *in civitate Marsilia.*—Museo del Arsenal, Venecia.

Mapa de *Juan de Oliva,* año 1613.—Museo Británico, Londres.

Atlas de *Juan de Oliva,* año 1614. Tiene 10 cartas de 0'56 por 0'43, todas del Mediterráneo.—Biblioteca Nacional de Nápoles.

Atlas de *Francisco Oliva,* año 1614. Cartas del Mar Negro. Biblioteca Imperial de Viena.

Atlas de *Salvador Oliva,* año 1620. Tiene siete cartas de 0'61 por 0'46.—1. Mar Índico hasta la Nueva Guinea. 2. Cabo de Buena Esperanza al Golfo Pérsico. 3. Atlántico hasta Magzibar. 4. Pacífico desde el Perú hasta el Estrecho de Magallanes, y del Atlántico desde el mismo Estrecho hasta el Río de las Amazonas. 5. Desde Nueva Francia á la isla de la Trinidad. 6. Atlántico con Terranova y costa de Europa. 7. Mediterráneo.—Studi Bibliografici.—Roma, 1875.

Mapa de *Caloiro y Oliva,* año 1622. Del Mediterráneo.—Biblioteca Universitaria de Bolonia.

Atlas de *Plácido Caloiro y Oliva,* año 1633. Tres cartas de 43 por 61, que comprenden el Archipiélago griego, el Mediterráneo hasta el Estrecho y el Atlántico desde Cabo Verde hasta el Skager-Rack.—Biblioteca Marciana, Venecia.

Atlas de *Brasito Oliva,* sin año. Tiene cinco cartas del Mediterráneo y costa N. O. de Africa.—Biblioteca Marciana, Venecia.

Mapa de *Plácido Caloiro y Oliva,* año 1636. Mide 0'72 por 0'44, y está firmado Placidus Caloiro et Oliva, *fecit in nobili urbe Messanae, año MDXXXVI.* Comprende las costas del Mediterráneo, las de España y Portugal hasta el Cabo Finisterre y las de Africa hasta el Cabo Cantin. Biblioteca de Víctor Manuel. Perteneció á D. Juan Andrés.

Atlas de *Plácido Caloiro y Oliva,* año 1639.—Biblioteca de la Fundación Quirini, Venecia.

Mapa de *Plácido Caloiro y Oliva,* año 1641.—Biblioteca Universitaria de Bolonia.

Atlas de *Plácido Caloiro y Oliva,* año 1641.—Biblioteca Universitaria de Bolonia.

Atlas de *Plácido Caloiro y Oliva,* año 1646.—Museo Correr, Venecia.

Atlas de *Jacobo Caloiro y Oliva,* año 1647. Contiene 12 cartas del Mediterráneo y costa occidental de Africa y Europa.—Biblioteca Nacional de Nápoles.

Atlas de *Plácido Caloiro y Oliva*, año 1657. De 0'29 por 0'10.—Biblioteca Casanatense, Roma.

Mapas de *Francisco Oliva*, año 1659. Son dos, de la costa N. O. de Africa y Oeste de Europa.—Biblioteca Marciana, Venecia.

Atlas de *Francisco Oliva*, 1661. Cuatro mapas en pergamino de 80 por 50, iluminados con oro y colores y adornados con orlas, banderas, escudos, embarcaciones y otras figuras (del Marqués de Villanueva de Valdueza). En el primero se lee: *Francisco Oliva me fecit in civitate Marsiliae. Anno* 1661.

Mapa de *Juan Bautista Caloiro y Oliva*, 1673.—Biblioteca Nacional de Nápoles.—Tiene un círculo en el Mapa mundi semejante en todo á uno de los adquiridos por la Sociedad Bilbaína.—Publicado por Krestchner.

Mapas de *Bartolomeo Olives, de Mallorca*, siglo XVI. Comprenden partes de América.—Son dos y están en la Biblioteca del Vaticano.—Publicados por Krestchner.

Mapa de *Joan Oliva*. Leyenda: *Joannes Oliva fecit in civitate Liburne, Anno domini.....* Tiene dibujado el Gólgota con las tres cruces; dimensiones, 96 por 50. Siglo XVII.

Mapa de *Plácido Caloiro Oliva*. Mide 100 por 53. Leyenda: *Placitus Caloiro et Olivia fecit in nobili urbe Messana...* Tiene la Virgen y el niño y el Gólgota con las tres cruces.—Publicado por Krestchner.

## II

### Mapas de Jacobo Russo, de Mesina.

Mapa de 94 por 63. Rosa de 32 rumbos. Hecho en Mesina en 1520. Comprende todo el Mediterráneo y tiene la imagen de la Virgen con el niño en brazos. Leyenda: *Jacobus Rusus* (ó Ruisus) *composui hanc cartam in illa nobili civitate Messana. Anno Domini* 1520, *die primo novembris. Amén.*

Semejante al anterior. Leyenda: *Jacobus Russus me fecit in nobili civitate Messanae. A. D.*, 1535

Semejante y con igual leyenda, variando sólo la fecha, que es 1549, y el lugar, que es Parma.

Otro. Leyenda igual. Año 1557.

Otro igual, de 1558.

Otro igual, de 1565. Imagen de la Virgen y el niño.

## III

### LISTA DE NOMBRES SITUADOS EN LAS COSTAS DE LOS MAPAS DE FRANCISCO OLIVA HECHOS EN 1661.

C. Bianco.—Cabo Blanco.
Mansora.
Citti Mostagan.—Mazagán.
Asamor.—Azemur.
Almasora.—Mansura.
Salles.—Salé.
Maamora.—Mehedia ó Mamora.
Fornello.
Alaracis.—Larache.
Arsilla.—Arsila.
Tangira.—Tánger.
Alcasa.—Alcázar.
Ceuta.—Ceuta.
Gomera.—Gomera.
Tatuan.—Tetuán.
Rif.—Rif.
Hetagal.
Tariga.—Río Targa ó Zauya. Sidi el Albar en la boca del río *Taressa*.
Cherchi.
Hellis.—Vélez.
Ellis.
Pellis.
Bosencor.—Busicur.
Alfemas.—Alhucemas.
C. Triforchi.—C. Tres Forcas.
Mililla.—Melilla.
P. Novo.
Salina.
I. Cfarini.—Islas Chafarinas.
Teboria.
Tergonisi.
Onne.—C. Noé (?)
Illa Limachi.— Islas Limacos.
Xerxer.
Guent.
C. Figari.—C. Figalo.
C. Falcon.—C. Falcón.
Masachir.—Mers el Kebir.
Oran.—Orán.
C. Ferro.—C. Ferrat.
Arseu.—Arzeu.
Tulgemachi.—La Macta.

Masaclan.—Mazagrán.
Mastagan.—Mostaganem.
C. Figui.—C. Ivi.
Palombi.—I. Palomas.
Tenes.—Tenes.
C. Tenes.—C. Tenes.
M. Simier.
Ascor.
Malsola.
Briscari.
C. Bartet.
Cersal.—Cherchel.
Blenito.
Caxinas.—C. Caxino.
Alger.—Argel ó Alger.
Mansora.
C. Matagus.—C. Matifú.
Mãntrica.
Bonigeni.—C. Ginet.
Tadellis.—Dellys.
C. Bamandala.
Illa Pisani.
Bugia.—Bugia.
G. Bugia.—G. de Bugia.
Mensoria.
Balafia.
Gigeri.—Djidjelli.
P. Mosartoni.
C. Buxardor.—C. Bougaroum.
Alcol.—Collo.
Taliseni.
Stora.—Stora.
C. Ferro.—C. de Fer. Entracus.
P. Ienovissi.
Bona.—Bona.
C. Rosa.
Bastiani di Francia.
Tabarca.—Tabarca.
C. Nigro.
Guardia.
Beserta.—Bizerte.
P. Farina.—P. Farina.
C. Cartagio.—C. Carthago.
Tunisi.—Túnez.
La Oletta.—La Goulete (La Goleta).
C. Bono.—C. Bon.
Nubra.
Salibia.—Kelibia.
G. di Maomotta.—G. de Hammamet.
Maometta.—Hammamet.
Susso.—Sousse.
Monisteri.—Monastir.
Africa.—C. Africa.
I. Tartus (?)
Ila de Fasols.
Magarisi.—Maharés.
Capis.—Gabés.
Morotto.
I. Gervis.—I. Djerba (Gelves).
Giorgisi.
P. Teni.
Duana (?)
Palmeri.
P. Sciara.—Suara.
Caxaniabis.
Casatello.
Tripuli Vechia.—Trípoli Vieja.
Sasolla.

Tripuli.—Trípoli.
Teium.—Teium.
Salina.
Raxara.
Tessutta.
Tesutta vechia.
P. Ramensa.
Lebilda.—Lebda.
P. Magra.
Salina.
Bratti.
C. La Succa.—Sauja.
C. Mismata.—Misrata.
C. Larana.
Plaia.
Colbeni.
G. Cendico.
Zendico.
C. de Lagarap.
Casar Saitom.
Xirbeca.
C. de Sortta.
Naim.
Licodia.
G. Licodia.
C. Lasartra. (?)
P. Sabia.
Bajta.
Stagnio.
Salina.
Illa Ocelli.—I. Ghan.
Zinaira.
Cambra.
Sara Bianca.
Cascorella.
Mililla.
Teium.
Benichi.
Berzent (Berenice). — Ben Ghasi.
Taccara.—Tokra.
Tolimeta.—Tolmeata.
Sandra.—Ras Sem.
Iongifaria.
Cabo Rasuttu.
Lanea.
Massasache.
C. Ronandria.
Masabecar.
Illa Crossi.
Fanuara.
C. Rasaotini.—Ras e Tin.
Salina.
Escoli bardi.
P. Patriarca.
Illa de Cosilli.
P. Trabuccu.
Lucco.
C. Lucco.
P. Masalomar.
P. Soliman.
Punta Ramella.
Casales.
Sasmet.
Cartel.
Illa Palombi.
P. Alberto.
Langus.
P. de Raia.
G. Raos.
C. Bianco.
Ripi albi.
C. Carobiri.
G. di Larbi.— Araber Golf.

Tor di Larbi.
P. Vechio.
Alisandria.—Alexandría.
C. Bocheri.
Casar Bezar.
Rosetti.—Rosette.
F. Nilli.—Río Nilo.
Damiata.—Damiette.
Salina.
Tenes.
Feramia.
Raxalgaxelo.—Ras Kasrum.
Stagnio.
Salina.
C. Gallo.
G. Larisa.—El Arisch (G.)
Larissa.—El Arisch.
Bertto.
Aeroni.
Gilsarta.
Plaia.
Scalona.—Askalon.
Castelvirardo.
Taffa.—Jaffa.
Arsutta.
Spifaira.
Piligrin.
Carnia.
Cartas.—Kartha ant.
Agra.—Akra. (?)
C. Bieco.
Sura.—Tiro.
Saita.—Sidon ant.—Saida.
Zamar.—Kamar.
F. Cam.
Barut.—Beirut.
Udra.—Batrum (?)—Botrix.
Podico.
Tripuli.—Tarabulus.—Trípoli viejo.
Tortosa.—Tartus.
P. Magra.—Markab.
Lanza ó Larosa.
Glavi.
P. Teni.
P. Vechi.
Saldi.
Cangir.—Ras Chanzir.
Alisadre.—Alexandretta.—Iskenderum.
P. Bobalisa.
Cadilona (?)
Garinella.
Laiasta.
I. Palla.
Malmistra.
Adena.—Adana.
Tarasso.—Tarso.
Lamo.—Lamas.
Robolisa.—Elausa.—Elaeusa.
Janosi.
Cureu.
P. Cavaleri.—C. Cavaliere.
Pobadola.—Bababil.
Popoli.—Papadul.
C. Namor.—Anamur.
Sporia.
Oliva.
Draganto.
Stilinor.—Selunti.
Antiocia.—Antiocia.
Castelani.

Laja.
S. Nicolás.
S. Giorgi.
Satalia vechia.—Adalia vieja.
Satalia.—Adalia.
G. de Satalia. — Golfo de Adalia.
Cripasti.
P. Ienovise.
P. Vinitian.
C. Selidonia.—Chelidonia.
La Finica.—Fineka Baix.
Cacava.—Kekowa.
Setti capi.
G. Magra.—Makri.
Magra ó Tolla Vechia.
Lani.
La Rosa.—Rhodas.
C. Sesto.
C. Non.
Messi.—Meis.
Coime. — Gunie ó Gunik.—Kaunos.
Coppe (?)
Costi.—Kostep.
Palatia.—Palatia.
Demamara.—Delaman.
Antipia.
Silli.
Scalanana.
Lo Pasagio.
G. de Graioi.—Dignudi (?)
Asmira.—Esmirna.
Tolla vechia ó Tolla.
Tolla.
Stinigani.
S. Nastasia.
Ladenite.
S. María.
S. Quaxata.
Xemissi ó Remissi.
C. Ranisa.
Cusse.
P. Arissi.
C. Spinga.
Spinga.
Polinia.
Lupanto.
Diasculi.
Tragui.
Quisa.
Polmen.
Tatolandar.
P. Cristo.
Cornidia.
Stazurea (En el Bósforo).
Ioia.
De potinio.
Cappis.
Laqua.
Zagaria.
Iuli.
Lario (?).
Carbo.
Castris.
Barna.—Varna.
Medru.
C. Lamio.
C. de Leman.
Sisopuli.—Sozopolis.
Asine.
Gastopio.—Agathopolis.
Stampara.

Matfeta.
Felea.
Galata.—Agatselu.
Constantinopoli.—Constantinopla.
Cain.—Cain.
S. Giorgio.
S. Giorgi.—S. Giorgio.
Galipuli.—Gallipoli.
G. Saros.—G. Saros.
Mexalia.
Saexi.
Enna.—Enos.
La Marisa.—Maritsa.
Strata biaca.
Marania.—Maronia.
P. Fiste.
Asprasa.
C. Asprasa.
Cavalla.—Cavala.
Langosto.
Struma.—Struma.
Laurapoli.—Laura.—Latrapol.
Tristopuli.
Lastamola.
Rondino.
C. Comidia.
Monte Santo.
P. Costi.
Casandra.—Cassandra.
S. Giorgi.—Georgio.
P. Finalia.—Pinakia.
P. de Lembola.
Salonichi.—Salónica.
Letta.
Granosa.
Uoladra.
G.....
P. Chir.
Platamor.—Platamon.
C. Verlichi.
Monisteri.
C. S. Giorgio.—Georgias.
Uolo.—Volo.
Lamiro. — Larnuro. — Lamia.
C. S. Nicolás.
Zeito.
C. Colonní.
Atena.—Atenas.
Gorinto.—Corinto.
Padena.—Epidauro.
C.....
Napuli.—Nauplia.
Malvasia.—Malvasia.
C. S. Angelo.
Agnis ó Agris.
P. Gauglio.—P. Gallo.
C. Mañia.
P. Vitulu.
Calamata.—Kalamai.
Coro.—Korone.
C. Gallo.—C. Gallo.
Mate.—Methon.
Navarino.—Navarino.
Alcadia.—Arcadia.
C. Carbo.
Tornisi.
Petraci.—Patras.
Salina.
Asisa.—Aigion.
Rosan.
Sella.

Asprosa.—Aspras (península).
Lapanto.—Lepanto.
P. Pisqueri.
Gagomesti.
C. Fico.
G. la Previsa.—G. Previza.
La Previsa.
Langolichi.
Curtal.—S. Nicolás.
P. Giominisi.—Gumenussa.
Batrato.—Butronto.
P. Palorini.
Stratabianca.
C. la Ligueta.—Ligueta.
La Ualona.—Valona.
C. La Morea.—Chimara.
Almaria.
Durasso.—Durazzo.
C. Chitra.
S. Nastasia.
La Madoa.— Medua. —Giovannidi.
Dulsignio.—Dulcigno.
Londrin.
Vadanoxe.
Antivari.—Antívari.
Triesti.—Traste.
Buda.—Budua.
Cataro.—Cattaro.
Regusa.—Ragussa.
S. Cruci.
Gravose. — Gravosa ó Glavoska.
Manfi.—Mezzo.
Narenti ó Maxentí.
S. Giorgio.—S. Georgio.
Clania.— Slanif ó Slano
Dalmosti. — Imostki. — Almissa.
Spolatro.—Sapoletto.—Spalato.
Traus.—Trau.
C. Sexto.—Capo cesto
Artadus.
Piricius (?)
C. Sicu.—Capocesio.
Sebenico.—Sebenico.
P. La Picar.
Scardona.—Scardona.
Urana.—Lago de Urana.
Zara vechia.—Zara vechía.
Zara.—Zara.
P. de Idra.
Novi.—Novi.
Pago.—Pago (isla).
S. Giorgi.—S. George.
Seno.—Zeugg.
S. Giacomo.
Cherchi.—Cerso, isla.
Buccari.—Buccari.
Fiume.—Fiume.
Polla.—Pola.
Rovigno.—Rovigno.
Civitanova.—Cittanova.
P. Stria (?).—Istria (?)
G. Triesti.—G. Trieste.
Triesti.—Trieste.
Belforti.
Grando. — Grado. — Gradisca.
Tagliamento.—Tagliamento (río).
Pavelesio.—Piave.

Cavalla.—Cavallini.
Moran.—Muran.
Vinecia.—Venecia.
Malamoca.—Malamoco.
S. Marco.
Ioia.—Choggia.
Chiora.
Foson.—Foce (del Po).
Torinto.
Volano (río).— Volano (Po di).
Canalina.—Río Canalino.
Maccario.
Primer.—Primero.
Ravena.—Ravenna.
Odella.
Sesenadra (?)— Cesenatico.
Laseo.
Remeno.—Rimini.
Siandara.
Catolicca.—Catolina.
Pesaro.—Pesaro.
Fano.—Fano.
Sanaiara.—Sinigaglia.
Mansin.—M. Marciano.
Ancona.—Ancone.
G. di Ancona.—G. de Ancona.
Recanati.—Recanati (Porto di).
Fermo.—Fermo.
Tordipapa.
Le Gratte.
Lotrato.—Río Toronto.
Salina.
Arara.
Pescara.—Pescara.
Francovilla. — Francavilla.
Ortona.—Ortona.
Petticata.—Poscacena.
Lanicala.—Sanicala.— Sangro.
Lo Gasto.—Vasto.
Termi.—Termoli.
Campi.—Campo marino.
Fortar.—Fortore.
Rodi.—Rodi.
M. S. Angelo.—Monte San Angelo.
Basti.—Vieito (?)
Mafrido.—Manfredoma.
Sipoli.—Salpi.
Barlette.—Barletta.
Iovenazo.—Giovinazzo.
Molin.—Mola.
S. Vito.—S. Vito.
Manapoli.—Monopoli.
Vilanova.—Villannova.
Gaucit.—Gauceto.
Bridisi.—Brundusi.
Leze.—Lecce.
Otrato.—Otranto.
Castro.—Castro.
Taranto.—Tarento.
Tordimare.
Saladrela.
Trobisaci.—Trebisana.
Congliari.
Rosan.
Cotroni.—Cotrona.
Castelli.—Castello.
Rigio.—Regio.
Scilla.—Scilla.
Bagnia.—Bagnara.

Palme.—Palmi.
Gioia.—Gioja.
Nicotra.—Nicotera.
C. Vatican.—C. Vaticano.
Trupia.—Tropea.
Spocia.—Pizzo.
Bibona.
Lo Piza.—Pizzo.
G. Lani.
Lamatia.
Beldiveri.—Beldevere.
I. Cirilla.—I. Cirella.
Sicilia.—Scalca.
Cucco.—Castro.
Castro Cucco.
Malatia.—Maratea.
P. Sapri.—P. Sapri.
Policastro.—Policastro.
Oliva.—Oliva.
Palinuro.—Palinuro.
La Zalora.
C. La Licosa.—C. Licosa.
Agropoli.—Agropoli.
Sele.—Sele.
Salerno.—Salerno.
Malfa.—Amalfi.
Campanella.—P. Campanella.
Sorrento.—Sorrento.
Castellmare. — Castellammare.
Napuli.—Nápoles.
Pozoli.—Pozzuolo.
Baia.
La Rocca.
Garilano.—Giugliano.
Molla.
Gaieta.—Gaeta.
Teracina.—Terracina.
M. Sarsello.—M. Circei.
Asturi.—Astura.
Natoni.—Nettuno.
C. Dansa.—C. d'Anzio.
Ostia.—Ostia.
Roma.—Roma.
S. Severo.—S. Severe.
C. Linara.—C. Linaro.
Civita vechia. — Civita vecchia.
Cornito.—Corneto.
M. Alti.—Montalto.
Lansadinia.—Ansedonia (ruinas).
P. Ercoli.—P. Ercole.
M. Argentario.—M. Argentario.
Talamoni.—Telamont ant.
Grosetto.—Grosetto.
Castillini.—Castiglione.
C. La Troia.—F. La Troja.
Piubino.—Piombino.
G. Baratti.—G. Baratti.
S. Vicent.—S. Vicenzo.
Vada.—Vada.
M. Nigro.
Liorni.—Livorno.
Pisa.—Pisa.
Viaregio.—Viareggio.
Massa.—Massa.
Locroso.
Lerici.—Lerici.
G. Lespecia.—Spezia.
P. Veneri.—P. Venere.
Levanso.—Levanto.

Rapallo.—G. Rapallo.
P. Fin.—Portofino.
C. di Monti.
Genua.—Génova.
Vitri.—Voltri.
Varazzi.—Varazze.
Sávona.—Savona.
Godeni.
Nori.—Noli.
Final.—Finale.
Arbenga.—Albenga.
C. Dilimille.—C. Mele.
P. Mauresi.—P. Muirizio.
Vintimilia.—Véngtimiglia.
Menton.—Menton.
Monoco.—Mónaco.
Villafranca.—Villefranque.
Nisa.—Nice.
Antibes.—Antibes.
S. Margarita.— S. Marguerite.
C. Russo.—C. Roux.
C. Frigius.—C. Frejus.
S. Urpe.—S. Tropez.
C. Larder.—C. Lardier.
Era.—Eyères.
Tarbosaro (?)
Tolo.—Toulon.
C. Sasiacha.
La Cita.—La Ciotat.
Marsilli.—Marseille.
C. Corona.—C. Couronne.
Martica.—Martigues.
Rucari.
Arlés.—Arlés.
Aguas mortas.—Aigues mortes.
Erigos (?)
M. Piler.—Monpellier.
Lates.
Magalona.—Maguelonne.
M. de Seuto.—M. de Cette.
Sarnia.—Serignan (?).
Adda.—Aude.
S. Pera.
C. Lucate.—C. Leucate.
Narbona.—Narbona.
Salsas.—Salces.
Canet.—Canet.
P. Colibra.—Colliure.
C. de Creux.—C. de Creux.
Cataches.—Cadaques.
G. de Rosas.—G. de Rosas.
Amporia.—Ampurias.
Palamos.—Palamós.
S. Filiu.—S. Feliú.
Tosa.—Tosa.
Blana.—Blanes.
S. Pol.—S. Pol.
Mataro.—Mataró.
Barcelona.—Barcelona.
Lobregat.—Llobregat.
Sitges.—Sitges.
Cubella.—Cubella.
Tamarit.
Taragona.—Tarragona.
P. Salou.—P. Salo.
Altorna (?).
Ampolla.—Ampolla.
C. Fangos.—El Fangal.
Tortosa.—Tortosa.
Alfachis.—Alfaques.
Peniscola.—Peñíscola.

C. Corp. — Torre de Cabicorp.
Carpesa.—Oropesa.
Buriana.—Burriana.
Monvedro.—Murviedro.
Grau.—El Grao.
Valencia.—Valencia.
C. Cullera.—C. Cullera.
Oliva.—Oliva.
Denia.—Denia.
C. Martino.—C. Martín.
Alicanti.—Alicante.
Moraio.—Almoradí.
Benidorm.—Benidor.
C. Laruig.—C. Roig.
Guardamar. — Guardamar.
Albufera.
C. de Pallo.—C. de Palos.
Cartagena.—Cartagena.
Sarsent.
Enop.
Mazaron.—Mazarrón.
Aquilo.—Aguilas.
Morgo.
Veral.—Vera.
Carbonar.—Carbonera.
P. Ienovisi.— Puerto Genovés.
C. di Gatta.—C. de Gata.
Almiaria.—Almería.
Senastrave.
Senafravo.
Comi.
Trafacar.
Salombera.—Salobreña.
Ferratura.—La Herradura.
Almanacca.—Almúñecar.
Maura.—Maro.
P. Torre.—Torros.
C. de Manduca.
Malica.—Málaga.
C. di li molini.—Torremolinos.
Stampana.—Estepona.
Tordimare.— Torre de Carbonera.
M. Gibirtara.—Gibraltar.
Alsambira.—Algeciras.
Tariffa.—Tarifa.
C. Trafacar.—C. Trafalgar.
P. Petri.—Sant. Petri.
P. S. Maria. — Puerto de Santa María.
Rota.—Rota.
Siviglie.—Sevilla.
Triana.—Triana.
Baramelda.—Barrameda.
Arena guorda.—Arenas gordas.
Losaucaudas.
S. Micheli.—Moguer.
Saltes.—Saltés.
Leppe.—Lepe.
Godiana.—Guadiana.
Aigomonti.—Ayamonte.
Tavilla.—Tavira.
Faro villa.—Faro.
O. S. Maria.—C. Santa María.
Faro.—Faro.
Lagos.—Lagos.
C. S. Vicent.—C. de S. Vicente.
Stixas.

Hoditaira.—Odeseixe.
P. Siegro.
Sautruba.—Setubal.
C. Spichel.—C. Espichel.
Almidini.—Almada.
Lisboa.—Lisboa.
Rocca de Sintra.—C. de Roca, cerca de Cintra.
C. Carbo.—C. Carvaeiro.
Selli.—Cella.
Petronera.—Pederneira.
M. Leyro (?)—Leiria.
Bucari.—Buarcos ó Vieira.

*En Baleares.*

———

Formaterra.
Ivisa.
P. Mai.
Maiorca.
Cabrera.
C. Palina.
P. Petro.
P. Colom.
C. La Pera.
Dragonera.
Solleri.
C. Formater.
Alcudia.
Cittadella.
Menorca.
C. La Mola.
C. Baiolo.
Fornels.

Nota.—Los nombres se han tomado de una fotografía, en la que algunos resultan muy confusos.

Como indicación somera se ponen los nombres actuales en algunos casos.

# MAPA DE JUAN OLIVA DEL AÑO 1591

Ignoramos dónde se encuentra y sólo tenemos noticia de él por una fotografía, de la cual se ha obtenido la adjunta fototipia. Es al parecer un hermoso ejemplar lujosamente adornado con imágenes de los Reyes de Fez, Túnez y Trípoli, Soldan de Babilonia, Gran Turco, los Reyes de Rusia y Polonia, el Imperatore y los Reyes de Francia y España, la mayor parte de ellos con la espada ó el alfanje desenvainado (el Soldan de Babilonia le tiene en la mano izquierda).

Las vistas de ciudades son numerosas: en ellas aparecen agrupadas las casas y edificios, y todas tienen sus banderas. Al lado de Jerusalén está el Gólgota con las tres cruces, como en otros mapas de los Olivas, y en el Mar Rojo se encuentra dibujado el paso de los israelitas. Los ríos están indicados, y en Africa algunos de los montes, conteniendo también figuras de leones, camellos, elefantes y otros animales, y en el Atlántico dos naves. Un mapa mundi encerrado en un círculo ocupa el S. O. de Marruecos y Sur de Argelia.

Las rosas son de 16 vientos, elegantes y artísticas, y la Virgen con el niño Jesús está en la parte occidental. La isla de Mallorca, á juzgar por lo negro de su figura, debe estar pintada en oro y rojo.

En las Islas Británicas no hay ni imágenes de reyes ni vistas de poblaciones; pero sí tres escudos que corresponden á Inglaterra propia, Escocia é Irlanda.

Por último, una leyenda contiene el nombre del autor en esta forma: Joan Oliua Alias Riezo, in Messina año 1591.

Por la adjunta fototipia puede observarse que es un hermoso ejemplar.

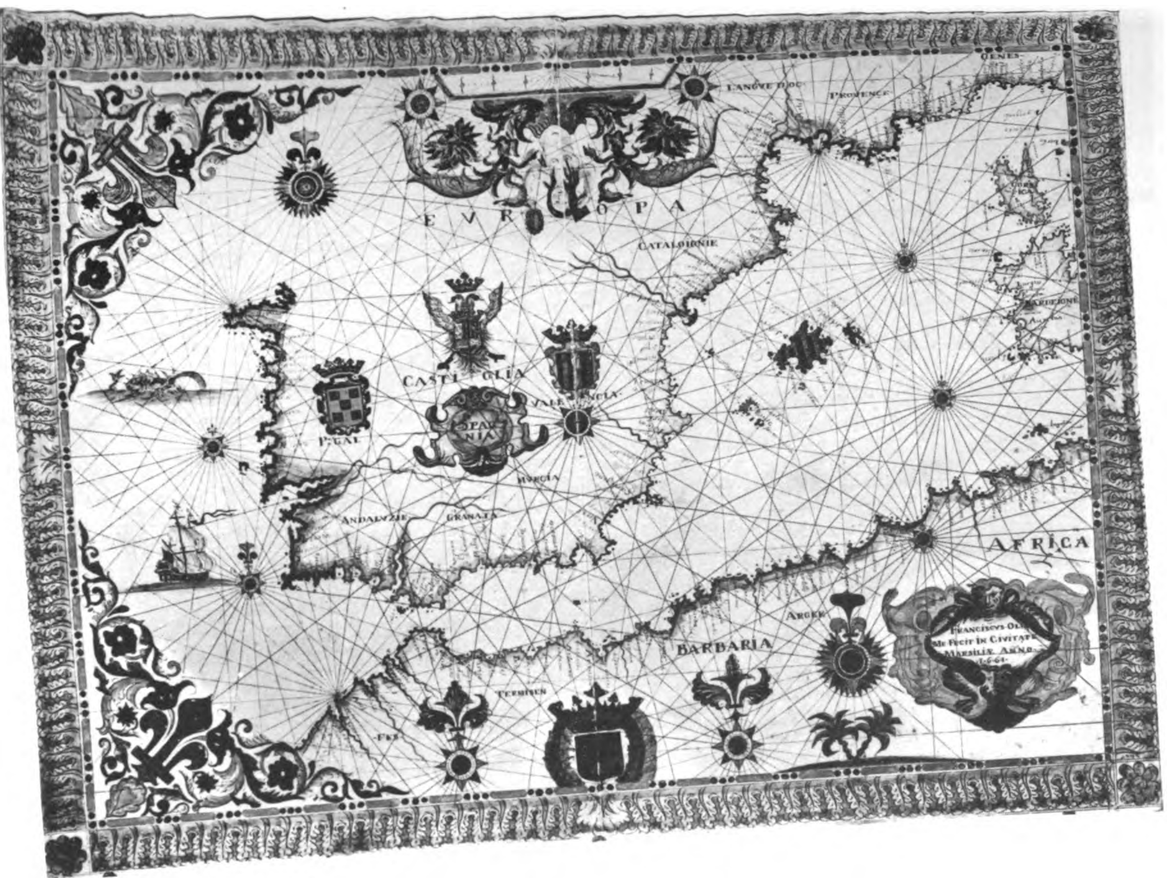
En cuanto al autor, nos parece ser el mismo que en el Atlas de la Biblioteca de S. M. el Rey de España se firma «Joan Riezo, alias Oliva, figlio de maestro Dominico, en Napolis año 1580», del cual se conservan otros mapas de 1594, en Venecia; de 1608, en París; de 1612, en Venecia, firmado in civitati Marsilia; de 1613, en Londres; un Atlas de 1614, en Nápoles; y es de advertir, respecto de sus apellidos, que aquí los tiene invertidos respecto del de la Biblioteca de Palacio, pues en uno es Oliva, alias Riezo, y en otro Riezo, alias Oliva.

En el Planisferio está indicado el paso del N. O. y señalado claramente el del N. E., y en el mapa general, que comprende todo el Mediterráneo, avanzan en el Occidente las costas del Atlántico, por el Norte hasta el Báltico y por el Sur hasta Cabo Blanco.

ANTONIO BLÁZQUEZ.




Mapa de autor anónimo adquirido por la Sociedad Bilbaina




Mapa adquirido por la Sociedad Bilbaina.
Autor Francisco Oliva.-Año 1661





# ISLARIO GENERAL
## de todas las islas del mundo dirigido a la S. C. R. M. del rey don Phelipe nuestro señor por Al.° de Santa Cruz su cosmographo mayor.

(Continuación).

A este sucedio Aroldo hijo suyo bastardo al qual mato Andihnudo hijo legitimo de Cunto y se quedo con el reyno a quien succedio Eduardo tercero hijo de Etherledo y sobrino de Edio que fue llamado al reyno del destierro donde estava, este fue varon sancto y tan continente que casandose nunca llego á su muger reyno veinte e quatro años dexo en el reyno a su tio Guillermo Duque de Normandia cuyas costumbres fueron quando buenas, quando malas, este augmento las rentas reales en gran manera como luego se dira al qual sucedio Enrique su hijo en cuyo tiempo fue Sanct Osmundo obispo sarense su presidente a este Enrique succedio Guillermo el moço por sobre nombre y a este su hermano Enrique por sobre nombre clerigo que reyno treynta e cinco años a quien succedio su nieto Estevan hijo de su hija Matilde emperatriz y del Emperador Enrique a este Estevan succedio Enrique segundo hijo tambien del emperador Enrique varon magnanimo que congrego en uno toda la ysla y a Irlanda

y a las yslas Orcades y a Normandia y a Aquitania y a los Cenomanos y a los Pictavos y a Gascuña partes grandes de Francia aunque despues lo ensuzio todo con la muerte de Sancto Thomas arçobispo Cantuariense a Enrique succedio Ricardo y a este Joan el qual siendo fatigado con guerra por el rey Luis de Francia prometio por voto al romano Pontifice cada año LXX libras de oro libradas en Irlanda y en Inglaterra a Joan sucedio Enrique tercio que / reyno cinquenta e seis años a quien succedio Eduardo quarto en el año del señor de mill dozientos y ochenta y dos y a este su hijo Eduardo quinto y este reynando veynte años quedo a su hijo Eduardo sexto el reyno por que el fue alançado del fue Eduardo sexto illustrissimo rey y muy contrario al Rey de Francia a quien vencio algunas vezes y le prendio segun algunos y le ympuso cierto tributo que despues con el tiempo se dexo de pagar a los reyes de Inglaterra a este succedio en el reyno Enrique quarto por sobre nombre Bollin triboch que reyno quatorze años a quien succedio Enrique quinto y a este Enrique el sexto el qual despues de graves guerras con Eduardo Conde de la Marcha fue al fin expelido y quedo Eduardo en el reyno el qual reyno veynte e cinco años pacificamente y dexando dos hijos en tutela a su hermano Ricardo los mato y se alço en el reyno Ricardo por el qual parricidio fue del reyno aborrescido y eligieron a Enrique septimo que mato en batalla a Ricardo, el tercero año de su reynado lo qual fue en el año de mill y quatro cientos y setenta y quatro este tomo por hierno al Rey de Scocia y dio por muger a una hija suya a Doña Cathalina hija de los cathlicos reyes visabuelos de Vuestra Magestad la qual quedando viuda de aquel se caso con Enrique octavo suegro de la Magestad del Rey don Felipe II.

Hizose el patrimonio real de los reyes de Inglaterra rico despues que Guillermo a quien Sanct Eduardo rey dexo el reyno en el año del señor de mill y cinquenta poco mas o menos como atras diximos el qual despues que mato a Aroldo duque de los Vuesto-saxones por tumultos que ovo

en el reyno (como mas largo en nuestra general geographia se tracta y atras lo tocamos applico todas las tierras al fisco real haziendolos a todos ser pecheros a lo qual se allega un statuto del reyno que engrandesce la potencia / real que es estar obligado a servir con quarenta mill hombres de guerra a su costa en cada un año un mes el qual como dize Volaterrano de noventa y dos ciudades y villas gruesas cercadas y mill y trecientas aldeas que contiene toda la ysla las quarenta villas y veynte y dos ciudades (que son cada ciudad su govierno que ellos llaman esqueras) las dos arçobispales conviene a saber : Canturiense que es primado del reyno y Eboracense que es un ducado, los restantes veynte obispados suffraganeos a estas caen en Inglaterra los quales con casi dos myll parrochias y beneficios provee el Rey sin intervenir la authoridad del Summo Pontifice por concession antigua que para ello tienen los reyes, las restantes ciudades y villas son en el reyno de Scocia que aunque es de mucha gente no estan tan poblado por que muchos abitan en los campos y montes como casi salvages, este reyno de Scocia es la parte mas septentrional de la ysla que los antiguos llamaron Calidonia y aunque por pequeño braço de mar apartado de Inglaterra (como adelante diremos) muy diferente en las condiciones de los habitadores del un reyno y del otro haziendose guerra continuo huyen siempre de ymitarse unos a otros en sus costumbres jactandose los scotos de libres, lo qual contradicen los yngleses diziendo aver sido un tiempo tributarios llamando los albanos de Albanato que fue vocablo antiquisimo de aquella parte de la ysla de un hijo de tres que dizen ellos que tuvo un Bruto hijo de Ascanio y nieto de Eneas que tienen ellos medio fabulosamente (como dize Volaterrano) aver sido el primero que poblo esta ysla y la partio en tres reynos para tres hijos que tuvo y aun de su nombre aversele opuesto a la ysla Bretaña.

(Pero esto no es muy authentico como diximos) pero los scotos preciandose con sus libertades son tan elevados e incultos que a todos los del mundo menosprecian y tie-

nen por baxos y de poco ser y ellos solos descender de reyes hasta el mas pobre dellos, huelganse de mentiras, son invi/diosos mas amigos de guerra que de paz, aunque en lo de hospedar a otros sean en comida mas humanos que el vulgo de los ingleses en lo demas son tan fieros que en las naciones de Alemania e Italia donde tienen dellos noticia casi espantan a los niños con el nombre de los scotos son muy grandes flecheros y diestros en la guerra es la amistad tan grande que tienen con los yrlandeses que siguen sus partes por ser como son de una misma lengua y costumbres e ingenio que entre ellos no ay cosa partida llamanse compañeros principalmente por un rito que tienen los mas rusticos de los unos y de los otros en pintarse las manos y pechos y braços con hierros calientes como aca vemos las moras, lo qual pienso yo que hazen por que segun muchos authores, vienen de una nacion de Europa que es dicha Sarmacian en Europa que otros tiempos vinieron por potestades a parar a Irlanda y de ay con los scotos usurparon esta parte que oy se llama Scocia los quales a mi ver deven ser asi dichos de la pintura que usavan hazerse con hierros como es dicho y paresçe aver prevalescido el nombre y apellido de los scotos o scoceses y perdidose el de los pictos aunque entrambas gentes ocuparon esta tierra tambien los danos tuvieron muchos años oprimida la ysla a los quales acavo de alcançar della Eduardo por sobre nombre floxo son de muy elegante forma tanto y mas que los Alemanes aunque muy descuidados en el atavio de donde como atras diximos de Cornelio Tacito que parescian por las señales que tenian venir de alemanes lo exprimen mas en los ingenios y fiereza aunque en lo de ser sobrios y padecer hambre como los scotos lo hazen no les parezcan son ellos y los de Irlanda de mas supitos movimientos y muy deseosos de vengança los reyes se llaman comunmente Jacobos y esto de seis o siete generaciones a esta parte (como Ptholomeos los reyes de Egipto) de los quales el postrero / de nuestra edad se llama..... el qual fue vencido en la batalla por la illustrisima y de eterna y sancta memoria doña Ca-

thalina reyna de Inglaterra fue gracia del rey don Felipe II en ausencia del serenisimo rey don Enrique su marido que en aquel tiempo no estava en el reyno el qual despues de venido lo solto y buelto a su reyno murio luego de pesar, todo el restante pueblo es dividido en dos partes, en cavalleros o hidalgos que habitan el campo y las aldeas preciandose de ser siluestres, estos acompañan al Rey y tienen encargo la guarda y amparo del reyno los otros restantes son mercaderes y oficiales y estos habitan las ciudades por que el Rey solo habita las fortalezas y castillos fuertes que tienen muchos en el reyno, abundan tambien de metales como Inglaterra y se hallan unas piedras llamadas yris que poniendolas al sol toman los colores del arco del cielo que en latin se llama yris, es la tierra algo esteril y falta de leña en muchas partes y abunda de unas piedras de natura de açufre que queman en lugar de leña (como diximos en Irlanda) aunque no dan buen olor tiene Scocia una metropoli famosa llamada S. Andres los restantes obispados son sufraganeos a esta con el de las Orchades (segun Volaterrano) la lengua de los scotos es diferente de la de los ingleses tanto que no se entienden unos a otros la forma de toda esta ysla se halla el dia de oy muy diferente de la que los antiguos la ponian por que la parte de Scocia que ellos diximos encorvar a la parte de Oriente como al principio tocamos, nos paresce hallarse al presente assi por que se estiende a septentrion y tiene la forma que Vuestra Magestad vera por su descripcion que aqui ponemos por estar las cosas desta ynclita ysla mudadas (como en las restantes yslas y provincias del mundo) de la diligentissima quenta que Ptholomeo tuvo de contar despues de aver rodeado las yslas y lados de las costas del mar y lo en ellas contenido todas las naciones que el y Plinio llaman pueblos / o apellidos que oy pudieran y mejor comprehenderse debaxo de arçobispados y obispados no curaremos de llevar el thenor que el lleva que en la verdad si no se ovieran mudado era excelentisimo sino solo tocar algunas naciones de las muchas que el pone para dar como occasion a los studiosos

a que recurran a el a daptar si pudieren lo antiguo a lo moderno que lo que nosotros hemos podido en la descripcion particular que en circuito de la ysla hizieremos tocaremos lo que oy corresponde a lo antiguo y aun donde el asento las naciones antiguas notaremos exprimiendo las que oy (como digo humanamente) hemos podido saber por que todas quan ardua cosa sea lo vera cada uno que lo quisiere experimentar pone pues Ptholomeo de toda la ysla digo de Scocia y de Inglaterra con sus provincias todas, muchas naciones como son novantes, selgolvos, danios, otadenos, ordovicos teresnos, belgas, cancios, coritanos, cornavos, venicones, carinos y otras muchas que luego diremos pues digo que desde cabo dobla llamado por Ptholomeo Cancium hasta el cabo Lisarte que es el mas occidental de la ysla que el llamo Ocrium ay ciento y veynte leguas y se corre esta costa meridional de la ysla casi levante a poniente y estos dos cavos son de los tres que los antiguos dezian que tenia toda la ysla por ser triangular y el otro mas septentrional y oriental de Scocia llamavan Virnedrum todos los quales llamaron promontorios que es lo mismo que cavos o entradas de tierra en el mar como en la introducion de la sphera tocamos dixose cabo Cancio por estar en la provincia que en un tiempo se llamo Cancio y agora los vulgares le llaman Chent a donde estava una ciudad llamada Canthuaria que al presente se llama Canterburi que oy es arçobispado y primado de Inglaterra de gran preheminencia por que luego que es criado Arçobispo en ese punto es cardenal y los reyes de Inglaterra le conceden que pueda labrar moneda por honra / de Sancto Thomas que alli fue arçobispo oy tiene titulo de condado y fue un tiempo reyno sobre si y usurpado de los saxones, mas hazia el poniente se haze en la misma costa un buen puerto que Ptholomeo llamo Nuevo puerto, mas al poniente de la costa se haze un buen puerto llamado por Ptholomeo puerto Grande que agora se dize puerto de Amon donde esta una ciudad llamada Sant Ampton o Antona, recogense en el dicho puerto muchas naos y galeras aunque la ciudad no

es muy rica tiene delante de si en un puerto una ysla llamada al presente Huic y algunas tablas de Ptholomeo la llaman Occeas y otras Vectis aunque yo tengo ser la que Solino llama Thanatos o Thanatis la qual dize que esta en el estrecho entre Bretaña y Francia y apartada de la costa de Bretaña por poco espacio aunque en un tiempo dize el aver estado mucho y que era de campos muy fructiferos y tierra muy gruesa y que no solo no avia culebra ni serpiente en ella pero que llevada tierra della a otra parte matava las serpientes y culebras por donde si acerca de Solino es verdadera la letra que lee Thanatos paresce serle impuesto del effecto que haze por que Thanatos en griego quiere dezir muerte el dia de oy sabemos que esta ésta ysla en el mismo estrecho y que dista lo mismo y que es muy fertil y se cria en ella mucho ganado de lana fina que llevan a muchas partes puesto que Polidoro escriptor moderno diga llamarse esta ysla Thanetos y a la parte oriental de Inglaterra la qual no se save el dia de oy sino quiere dezir por una pequeña que esta a la entrada de Londres pero a mi paresce mas es verisimil es segun lo que dize Solino y sea la que oy se llama Huicmas al septentrion de Antona la tierra adentro esta una ciudad que Ptholomeo llama Neomagus que al presente se llama Chichestre do dize Ptholomeo abitar los renos mas al poniente de Antona se halla oy un puerto llamado Portamua con un cabo llamado Purlat y entre / Dobla y el dicho cabo pone Ptholomeo habitar los velgas y mas al poniente se haze en la costa una baya donde esta un pueblo llamado al presente Priamua y la tierra a dentro del esta una ciudad llamada por Ptholomeo Dumun y al presente llamada Dorchinga y junto a la qual dize pasar un rio llamado Tamaro hallase oy a la boca de la baya una ysleta llamada Benedicta con muchos baxios a la redonda y mas al poniente junto al cabo Lisarte esta un puesto con una ciudad llamada Palamua y la tierra adentro otra que Ptholomeo llama Tamare y al presente se llama Tanerstoch del cabo Lisarte al poniente seis leguas estan las Sorlingas que son unos tres ysleos y unos baxos muy

peligrosos a los navegantes en esta parte de costa desde Antona hasta el cabo Lisarte es la provincia llamada oy Cornualla que un tiempo fue señorio sobre si y se llama Cornubia que segun algunos quieren de Corineo compañero de Bruto. Desde cabo Lisarte buelve la costa al nordeste por una entrada que haze aqui la mar que comunmente es dicha la Manga de Bristol por cinquenta y quatro leguas y en medio de la qual costa esta un cabo que Ptholomeo llama promontorio de Hercules y agora se llama cabo Celi en la tierra adentro desta costa estan tres ciudades llamadas por Ptholomeo Uxela, Isca, Volvia que el dia de oy se llaman la Uxela Chrech Hernuel y la Isca Excestre el qual es obispado llamado Cicestriensis y la Volvia Bodman en esta parte de tierra pone Ptholomeo que habitavan los domnonios, mas adentro en esta manga pone Ptholomeo una ciudad llamada Ischalis que al presente la llaman Ilchestre y otra por el llamada Aquecalide que agora llaman Bathe que es obispado llamado Bathoniensis y otra que el dixo llamarse Venta que al presente se llama Bristol la qual es una ciudad muy buena por causa del buen puerto que tiene de mas de / tractos y mercaderias despues de Londres aqui es el principado que oy llaman Galles de que arriva diximos tomar esta manga denominacion Ptholomeo dize habitar en esta parte los Belgas, tambien pone Ptholomeo en lo postrero desta manga entrar dos rios el uno llamado Sabrina y el otro Vexala junto al qual pone Ptholomeo una ciudad llamada Corini y al presente se llama Glouscestre desde la ciudad de Bristol torna a bolver la costa hasta el cabo de Gales que Ptholomeo llama Octa pitarum promontorium que agora se llama tambien Sanct David junto al qual esta un lugar llamado Meniatovve casi al poniente esta el dicho cabo al septentrion del cabo Lisarte que arriva diximos junto al cabo que diximos llamarse Celi esta una ysla llamada Londey por poco espacio apartada de tierra dentro de la manga antes del cabo Gales sale un rio a la mar llamado por Ptholomeo Ratostabion que al presente se llama Usthec el qual dize pasar por una ciudad que el

llama Meridunun que agora se llama Chaerniarden desde cabo de Gales hasta otro llamado Auberna y por Ptholomeo Gangonorum promontorium se corre la costa al nordeste por quarenta leguas junto al cabo Auberna esta una ysla llamada Estias y mas al mediodia otra llamada Brasquey con tres yslotes junto a ella do tomavan los marineros agua y leña y tienen algun ganado en lo demas son de muy poco provecho junto a esta dicha costa esta una ciudad que Phtolomeo llama Luentinum y agora se dize Poueslant y junto a ella la tierra adentro esta otra dicha por Ptholomeo Buleo y agora Uvidlant el qual es obispado llamado Valensis las quales ciudades dize Ptholomeo eran posseidas por unas naciones llamadas Silures y Metos dentro desta tierra cae al presente la provinçia de Uvalia que segun Volaterrano estavan en ella los pueblos dichos Brigantes que arriva diximos estar a la parte mas oriental desta provincia la qual fue otro tiempo reyno hasta que el Rey Uvardo de / Inglaterra la subiecto y puso debaxo de su dominio como arriba diximos y agora el hijo mayor del Rey se llama Principe desta provincia desde cabo Aubena buelve la costa por dezi seis leguas al levante hasta un lugar dicho Mari a la tierra adentro estan algunas ciudades entre las quales ay una llamada por Ptholomeo Mediolaneo y al presente Manchester que era posseida de los orduices. torna a volver la costa de la dicha ysla por veynte leguas al septentrion hasta el cabo Nobe y a la tierra a dentro pone Ptholomeo algunas ciudades entre las quales llama una Olicaña que al presente se llama Chirchbi pasado el cabo de Nobe es el braço de mar que arriba diximos dividir esta ysla en dos partes la mayor septentrional dicha Scocia y la mas austral dicha Inglaterra. Tambien la dividen en unos montes que van casi a la larga del dicho braço lo qual Ptholomeo ni los otros geographos antiguos no pudieron saber por que el emperador Severo que arriba diximos que fue despues dellos hizo juntar el rio Tueda que salia de los montes dichos a la mar de la parte Oriental con otro que nascia de los mismos montes e yva a la parte occidental tomando

occasion en la facilidad que avia en juntar las dos y hazellos unos que corriesen de mar a mar y los mares se comunicasen y el tiempo le ha ensanchado y es de poco fondo por que de verano se paso a vado y en el invierno andan en el navios a robar lo que pueden, al qual braço de mar añadio el emperador Severo una cerca o muralla a la parte de Inglaterra por que no le pasasen los Barbaros que se avian pasado a Scocia de la qual solo oy se ven los rastros y la memoria dello pues volviendo a la costa digo que desde cabo Nobe hasta otro a la parte oriental de Inglaterra junto al dicho braço llamado cabo de Mesa ay sesenta leguas las quales se estiende el dicho braço de mar y tierra por aquí la ysla de ancho casi a la mitad desta ysla junto a los montes que diximos dividir estos dos / reynos esta una ciudad muy principal llamada por Ptholomeo Caturatonio y al presente se llama Lugubalia o Carleil desde cabo de Mesa buelve la costa casi al mediodia hasta un cabo llamado por Ptholomeo Ocelo por diez e seis leguas entre las ciudades que en este parage Ptholomeo pone son: Eboraco arçobispado metropolitano vulgarmente dicha Larch y Caturatonio y Lindun que oy es el obispado Lincontinensis y Rhege dicha oy Notingan posseida de los Coretanos segun Ptholomeo y en estas y en las vezinas dize habitar los Brigantes y Coritanos y Legiores por Lorch o Eboraco pasa un buen rio, desde Ocelo se sigue a la costa al medio dia hasta un caba llamado Sierra Bermeja por veynte e seis leguas a la qual salen dos rios el uno llamado Umber o Bos segun otros este es el mayor de toda la ysla y pasa por una ciudad llamada San Albon que Ptholomeo llama Salme junto a la qual mas al septentrion esta otra llamada Verulano o Uralamo segun Ptholomeo de la punta que llamamos Sierra Bermeja entra una baya grande que es la entrada para la ciudad de Londres a la qual sale un rio principal llamado Grent, tambien sale a esta el rio Tameso segun Cesar y Amesa segun Ptholomeo oy se llama Thamis a cuya rivera esta Londres la mayor y mejor ciudad y de mayores tractos de toda Inglaterra y de muy antigua poblacion del tiempo

que Silla y Mario levantaron las guerras civiles en Roma segun consta de los authores sesenta y tantos años antes que Jesucristo nasciese labranse en esta ciudad muchos y muy buenos paños finos que se llevan a muchas partes y muchas baxillas de estaño muy fino y de todas las cosas tiene muy gran abundancia por que ya que aquella tierra carezca de algunas como arriba diximos de muchas partes se llevan a esta ciudad por via de contractacion, aqui por la mayor parte residen los reyes de Inglaterra y a esta causa es la mas cavallerosa y de mas / ricos mercaderes que ay en ella mas al nascimiento del rio Thamis sobre la ciudad de Londres esta una ciudad dicha agora Rothestre que es obispado y se llama Rofense, desde torna a volver la costa hazia cabo Dobla al sueste y casi siete leguas de Londres en la costa esta un lugar dicho Gravisenda en el qual se registran los navios a la salida para saver si tienen pagados los derechos de las mercaderias al Rey, mas adelante en la costa se haze una ysleta desde la qual es la entrada a Londres por casi canal por que la costa septentrional de la vaya y junto al cabo que diximos llamarse Sierra Bermeja esta llena de baxios y peñascos que salen mucho a la mar, junto a los quales y casi en el mismo sitio pone Ptholomeo dos yslas llamadas Toliatis y Conuenus que paresce la mar avellas anegado y quedar las alturas dellas sobre el agua y lo demas cubierto della y esto es quanto a la descripción de Inglaterra y volviendo a Scocia digo que desde Verich o Vechia que es de la otra parte mas septentrional y oriental del braço que divide a Inglaterra a Scocia va la costa al norte hasta un rio llamado vulgarmente Ale por veynte e quatro leguas y en este parage de costa salen muchos rios a la mar, entre los quales es uno llamado Tine y otro Tinemont y otro Vuansperch, en la tierra adentro desta costa pone Ptholomeo algunas ciudades entre las quales una que el llama Devana que agora se dize Bamburch y es cabeça de obispado llamado Duvelmensis y dize que habitan aqui los texalos en esta costa y junto al rio Ale esta una ciudad llamada Tuesis que oy se llama Vernie

que es de las principales de Scocia y tienenla el dia de oy ingleses, desde Ale se sigue la costa al septentrion por quarenta leguas hasta una punta la mas septentrional de Scocia llamada por Ptholomeo Virnedrum promentorium al septentrion del rio Ale, esta una ciudad dicha Edemburg y el mismo rio pasa dentro en la tierra por otra dicha Langen mas adentro en la tierra al poniente esta una ciudad llamada Sanct Andres que es la mayor / y mas principal ciudad y arçobispado de Scocia y al septentrion della la tierra adentro otra que Ptholomeo llama Orrea habitada de los veniconcs y agora se dize Don Castre a donde ay muy gran copia de carbon, dizen Ptholomeo habitar en esta parte de ysla los vacomagos y godinos, y sobre estas naciones otros que llamavan calidonios en la qual parte estava la selva Calidonia de la qual sale un rio dicho Firth y por Ptholomeo Loe a la parte de mediodia del qual esta un lugar dicho Rogemburg Ptholomeo dize en esta parte septentrional de la ysla habitar los cornabos y tener una ciudad llamada Devana, y los Logos y Cerones y Cocinos junto a los quales en una punta que sale de Scocia mas a la mar dize Olao aver un monte grande que echa fuego de si como Etna en Sicilia y dize el mismo que en esta parte de Scocia acaesce muchas veces los hombres ser tragados de la tierra pensando que caminan por tierra firme se abre y se los traga y se vuelve luego a cerrar, en esta parte de costa esta una ysla que Ptholomeo llama Occitis y agora es llamada Acmonia, y sobre el cabo Virnedro pone Ptholomeo una ysla llamada Duma la qual ysla al presente no se halla si no dos pequeñas llamadas Eschi y Lius por que Duma es una ysla de las Orcades y ha de estar mas metida en la mar con ellas, desde el dicho cabo buelve la costa al Occidente por setenta y seis leguas hasta otro mas occidental de la ysla llamada Blason al qual Ptholomeo llama novantum promontorium en medio de la qual costa ay algunas yslas y bayas a las quales salen muchos rios de la tierra adentro entre los quales sale uno que pasa por una ciudad dicha Sanct Joan en esta punta y cabo Blason dize Ptholo-

meo habitar los novantes y que esta hecha como pene insula aunque agora al presente no esta assi, desde el cabo Blason buelve la costa hasta otro cabo llamado muros de Galvey, al mediodia por quarenta leguas junto al cabo Blason esta una ysla llamada Ladel, en el parage desta costa haze una baya grande y entra en ella un rio llamado Clonit/ sobre el qual esta un lugar llamado Futina y entre las cindades que aqui pone vezinas a esta costa Ptholomeo demas de Futina es Oxellum oy dicha vulgarmente Chestre o Vuchestre habitada segun el de los Selgolvios y segun otros historiadores de los silures que algunas tablas de Ptholomeo traen habitar en Inglaterra al oriente desta ay otra dicha Mencastre al sueste de la qual pone Ptholomeo otra que dezia ser tambien habitada destos silures llamada Trimoncio que agora se llama Adrianopolis de muros de Galve y vuelve la costa al oriente por treinta y seis leguas hasta el braço de mar que primero diximos dividir estos reynos en la qual parte de ysla pone Ptholomeo habitar los dannos y otadenos y con esto habremos hablado del circuyto de toda la ysla la qual esta situada desde cinquenta grados hasta cinquenta y nueve y desde el nono clima hasta el trezeno su mayor dia a la parte de Londres es de diez y seis oras y un quarto y en el medio de diez y siete oras y un quarto y en lo postrero della de diez e ocho oras.

## SCANDIA

Esta pene insula Scandia de que al presente entendemos tractar es una de las mas difficultosas partes de nuestro libro por ser de las que mas confusa y variamente han tractado los mas graves scriptores antiguos y modernos de la qual asi de su habitacion y costumbres como de su asiento no tambien sintieron como oy paresce y aver sido algunos scriptores mas modernos la han llamado (como enxambradero o nido de gentes) por aver salido y esparzidose por el mundo mucha copia dellas (como mas largo diremos en nuestra general historia del mundo) Plinio dize en el

libro quarto de su geographia que hasta su tiempo era incognita su grandeza e postura y que era dicha otro mundo de una gente que en ella habitavan llamados Helviones que habitavan hasta quinientos lugares dando a entender ser habitada de / Barbaros y tierra no conoscida otros que a Plinio procedieron le llamaron tierras fortunadas que quiere dezir de mucha prosperidad de la qual dezian los habitadores ser muy justos y de muy larga vida pero esto dezian della como de cosa fabulosa e incierta dando a entender no ser de las de aquel tiempo vista de quien las que escribieron pudiesen saber la verdad como a la clara confiesa Strabon en el septimo de su geographia diziendo que toda la tierra vezina a esta en el continente desde el rio Albis en Alemania que es el que parte a Frisia y Saxonia del ducado de Magnopolia y Livonia por toda Sarmacia hazia el oriente y hasta la fuente del rio Tanais y aun hasta el mar Caspio ninguno de sus antepasados avia navegado por aquel mar ni caminado por aquella tierra de quien se pudiese saber lo cierto ni el imperio de los romanos se avia extendido hasta alla Pomponio Mela tambien la confunde como Plinio, Solino se pasa contento con seguir a Plinio a quien siempre ymita solo notando della unos animales llamados Alcos dando a entender no saver della cosa cierta y asi la dexaron por cosa obscura ni hazer della la justa y devida mencion y lo que es mas de maravillar que algunos modernos scriptores de nombre y authoridad como son Aeneas Silvio (que por otro nombre se llama el Papa Pio) y Raphael Volaterrano viniendo a dar noticia desta peneinsula asi la confunden y obscurecen que no solo dellos se puede sacar cosa cierta mas el que los leyere y de su lection se pensare aprovechar antes se confundira que sepa lo cierto Jordan o Jordams (que tambien se llama asi) y a quien a la letra sigue el Abad Vespergense en su cronicon) en el libro que escrive de la historia de los godos, no es de sufrir la confusion que ipone y lo que falsamente allega de Ptholomeo dando a entender Scytas y partos y getas venir de los godos que salieron desta tierra y lo mismo dizen

otros muchos en nuestros dias ha Dios permitido que della alcançasemos noticia mas clara y verdadera por relacion de Jacobo Zieglero aleman scriptor grave que con suma diligencia y verdadera relacion de arçobispos y obispos y personas graves y sabias en la tierra toda de Scondia que della tenian scripto y de Olao Magno gotho natural de aquella tierra el qual ha descripto una carta marina y descripcion desta tierra y cosas maravillosas en ellas contenidas aunque en sus alturas discrepa mucho el Zieglero y de la / comun opinion digo de la que los pilotos traen en sus cartas con que navegan aquellos mares (como havemos dicho hablando de la ysle Thile) pero el mas digno de fee y a quien devamos seguir en esta parte de Scondia paresce Olao por ser sabio y diligente asi en esta parte toda como en las yslas a ella subiectas Islandia, Farense y Orcades y Hetlandia no por informaciones fuera de la tierra sino lo mas por vista y lo restante por diligencia grande que en inquirir la verdad de todo muestra aver puesto. Querer pues ponernos aqui a dezir de las varias gentes que desta pene insula de Scondia han salido y a las partes que por el mundo se extendieron y las varias naciones que por ellos fueron oprimidas y sojuzgadas seria mas escribir historia particular della que descripcion de pene insula que es nuestro proposito por tanto dexarlo hemos para la general historia donde lo tractaremos largo con las razones que los antiguos ponian para dezir que debaxo de las tres zonas una de caliente y las dos de muy frias no se podian habitar donde traeremos razones en continuo para que dado que aya mucho calor e frio en ellas poder ser bien habitadas como el dia de oy lo son, porque debaxo de la que ellos llamaron torrida zona que dezian que no se podia habitar esta oy lo mejor y mas bien poblado y rico de las Indias Occidentales y Orientales de Vuestra Magestad y debaxo de una de las frias que ellos dezian fuera del circulo Artico es casi lo mas de la presente pene insula y tierra de Scondia. La qual es una de las mayores del mundo, del nombre de la qual han sentido variamente los authores porque Plinio la

llama unas vezes Scandinavia otras Scandania y hoy comunmente se llama Scondia o Scandia que quiere dezir de deleitable y hermosa vista en unas tablas particulares de Alemana la llaman Scondenmarchia o Scandamia que suena hermosa dama, por abundar como dize Zieglero de todas aquellas cosas que a las muy bastezidas provincias da nombre de felicidad, asi en bondad de cielo como en groseza de la tierra, como de muchas ciudades y puertos mercados y tractos por los mares y de varias pesquerias, assi de mar como de rios y lagos y caças reales, y de muchos mineros de oro y plata y de todos los otros metales y labores de campos en que se exercitan y grandes poblaciones de muy politico gobierno, Procopio dize ser diez vezes mayor que / Inglaterra y que contenia treze reynos, los mas de los quales paresce averse convertido en provincias. Retienen oy nombre de reino Suecia y Noruega y Gothia que son las mejores assi por mayor frequencia de contractaciones de Alemania y Dinnamarcha y Flandes y Inglaterra y de otras partes como por ser menos allegadas a septentrion que las otras que son de menor calidad y subiectas a estas como son las dos Lapponias y dos Botnias y Finmarchia y Sericfinia y Filandia Helsingia, Vermolandia, Thile, Marchia y otras muchas y todas debaxo de Scondia el principal miembro de la qual diximos contener los tres reynos de Noruega y Gocia y Suecia tiene forma de un cuero de baca cortando del los pies y manos y cola por que Gothia paresce el cuero del pescueço y Suecia y Noruega van en quadro prolongados haziendo cierta angostura entre las provincias de Finmarchia y Sericfinia segun Olao y segun Zieglero en la provincia de Lapponia do dize ser el isno de Scondia la qual esta situada desde ochenta grados hasta noventa segun Olao y segun Zieglero y casi la opinion comun esta desde sesenta y siete hasta setenta y dos y esta es la mas verdadera opinion como diximos hablando de la ysla Thile por que el dicho Ziglerio confiesa aver puesto los grados asi de latitud como de longitud por las distancias de los lugares de que tuvo informacion lo qual aunque pudo traer

algun yerro no seria mucho Olao nos da a entender aver puesto mucha diligencia en demostralla variamente y no es pequeña discrepancia de la comun descripcion que hasta agora della avia y aun de la que Zieglero sintio por la qual en este nuestro libro de tal manera sigimos a Olao que no dexamos de admitir las razones que trae Zieglero y pornemos por dubda lo que nos paresciere dubdoso de creer, dexando al curioso lector que tambien ynterponga su juizio por que en lo que toca al no concordarse en los grados de la longitud faciles de perdonar por que por de / masiada curiosidad que pudieran tener en ponerlos se pudieron engañar mucho por la yncertidumbre de los terminos que se requerian para la verificacion dellos como mas largo lo tractamos en la sphera la discrepcion desta tierra que hasta agora se ha traido en las cartas de mares que es lo que traen las tablas nuevas de Ptholomeo difieren mucho de la de Olao asi en el sitio como en la forma por que la situan desde cinquenta y ocho grados hasta sesenta y siete que es lo mas angosto que hazen de la pene insula y juntan a ella en Grovelandia de forma de pene insula el fin de la qual ponen setenta y dos grados asi mismo en longitud por que la ponen mas ancha que larga estendiendo a Noruega al occidente en forma de una punta por mas de sesenta leguas. Tambien difieren en el poner de las yslas Islanda, Orcades, Farense y Engrovetlandia como se vera mas claro por las dichas pinturas que por satisfazer a todo curioso lector las puse entrambas en este libro.

Partese pues este miembro principal en dos grandes imperios el uno de Suecia y el otro de Noruega por unos montes que van del austro a septentrion a la larga como por Italia el Apenino por partes llamadas Alpes y por otras otros diversos nombres como adelante diremos de Gothia se divide Noruega por el rio Trolheta que sale del lago Vener que es agua dulze es rio notable por un gran ruydo que al salir a la mar haze que se oye por gran espacio desde la boca del qual va la costa al septentrion por veynte e cinco millas hasta el ducado o provincia de Vichia que otro tiem-

po fue reyno donde torna a bolver la costa al occidente hasta el cabo de Lindesnes por espacio de ciento y sesenta y nueve millas que esta en cinquenta y ocho grados y medio do es el ducado de Listria puesto entre dos rios que salen de un lago que tiene en medio una ysleta pequeña junto al qual es la ciudad de Alsogia do / entra un rio que viene de otro lago mas septentrional llamado Mos que esta al pie de los montes llamados Alpes que diximos dividir a Noruega de Scocia en el qual dizen que se veen como prodigio de alguna novedad que ha de venir en el reyno una culebra muy grande y que se vido el año de mill y quinientos y veynte dos sobre las aguas de hasta cinquenta codos de largo y denuncio el lançamiento del Rey Christiano del reyno de Dinamarchia confina con este lado del ducado de Sologia cercado de los montes llamados Sulupa, por la parte septentrional en el qual esta la ciudad de Hamar obispado en esta provincia y en la de Yatria que es al austro de Sologia, cerca del mar ay muchos mineros de plata cabo la ciudad de Stabamger obispado desde Lindesnes hasta el cabo Escheren al nornorueste por treinta millas se va extendiendo la costa hasta este cabo en sesenta y dos grados en la qual de mas de Yatria provincia dicha esta la Hielmelandia a la parte septentrional de la qual esta la gran provincia de Thilemarchia el la qual hay dos conventos que son como governaciones o regimientos y estos conventos son en Noruega, sin aver en ella ducado ni condado el uno de los quales, y mas austral se llama Hardangel y el septentrional Valdres y al occidente destas es la ciudad de Bergis obispado y puerto de mar y de muchos tractos por cierto braço de mar y que a ella entra muy fondable a la boca del qual esta una buena ysla llamada Scutenes de quatorze millas de largo y seis de ancho, bien poblada, desde el cabo Escharen hasta el cabo de Estad que es el norte ay cinquenta y seis leguas en esta costa sale un rio que se aparta del braço de mar do esta la ciudad de Bergis al qual entra otro que viene de un lago dicho Toten al Oriente del qual ay otro al pie de los montes Alpes los

quales lagos tienen dentro de si al austro a Thile Marchia provincia ya dicha por esta parte son los montes muy altos que no ay por ellos paso, esto es lo / mas principal del reyno de Noruega do ay muchos mineros de plata y lo mas bien poblada della en la qual ay algunos conventos llamados Sterdal y Osterdalia Solongier y Alingabab y estan cercados de unos montes que se apartan de los Alpes que vienen hasta la mar por la parte septentrional hasta un seno grande que haze la mar tan hondable que no se pueden echar ancoras, a la parte septentrional esta un monte muy alto llamado Ormilabuc que quiere dezir monte antiguo del Señor, cabo la ysla Escutenes esta una pequeña ysleta llamada Astre junto a esta costa de mar se hallan en el agua unos gusanos de hasta treinta o quarenta pies de largo y otros peçes que aca llamamos raya aunque de mas larga cola y los de la tierra llaman roca y tienen tal propriedad que guardan a un cuerpo humano que no lo coman otros peçes. Desde el cabo Stad va la costa al norte hasta un cabo que esta junto a la ciudad de Nidrosia por cinquenta millas, esta la ciudad de Nidrosia en setenta y tres grados segun Olao. Queda en esta tierra la provincia de Mormoria que fue otro tiempo reyno tierra poblada y ancha, abunda de lagos y llanuras y ay en ella cinco conventos llamados Humodal, Submora, Surendal y otro dicho Sornadal y otro Stiredal. El principal caudal de los desta tierra es pescados que ay muchos; por aqui se hallan los montes que atras diximos llamarse Sula y dividir a Suecia de Noruega. Junto a la mar esta la famosa ciudad de Nidrosia dicha arçobispado metropolitano de toda Noruega y de las yslas Islanda y Horcades y Engrovelandia que fue otro tiempo de mucha poblacion y tenia veinte e quatro parrochias quando Noruega florescia y no estava subiecta y oprimida del reino de Dinnamarcha. agora esta hecha aldea y tiene el mas sumptuoso templo que ay en toda Europa. En esta costa cerca de la tierra estan unas ysletas llamadas Scorpena, Gisca, Brunerde, Cracant, Salten, Giles las quales van del austro al septentrion, son

templadas, yuviernan en ellas los ganados, mas al septentrion de Nidrosia a la mar esta una ysla llamada Frondo / de diez millas de largo y de otras tantas de ancho y mas al septentrion della otra del mismo tamaño dicha Helgalandia que suena tierra sancta o de nobles. Desde el cabo junto a Nidrosia hasta el cabo Egge que es lo postrero de Lapponia ay cien millas, va la costa al norte, esta en esta costa y frontera de las dos yslas dichas Trondo y Helgalandia la gran ciudad de Fisca famosa en tractos de pescados de la qual se llevan adversas partes y queman los huesos y cabeças por leña, esta tierra es de mucha caça y de diversas especies de animales entre los quales ay unos dichos Gulones que siempre comen sin cesar y los matan quando se estrujan entre dos arboles para echar lo que los otros hazen naturalmente y de los pellejos deste animal se vistan grandes señores que les pega su propriedad de no poderse ver hartos. Esta cerca de Fisca un lago llamado Uvic y los montes por aqui se llaman Scharsa junto a los quales es el convento dicho Ardal, lo mas poblado desta tierra es junto a la mar y lo de dentro es demasiado frio y desierto. Al septentrion de la ysla Helgandia entre ella y el cabo de Langanes estan tres ysletas como en triangulo llamadas Vast, Lofort y Kosol entre las quales haze el mar unos remolinos que se llaman el mar mostruoso y de gran peligro por que las naos que por alli pasan las suerbe y mete debaxo del agua. Por estas provincias dizen andar tan familiares los demonios con los hombres que se alquilan por jornal para travajar a lo que les mandan, es toda esta costa de muchos senos y grandes donde entra la mar e junto al cabo Elgge esta un convento llamado Gilefiord, desde el qual cabo da la buelta la tierra al nornordeste hasta el cabo de San Olavi por noventa millas; esta el dicho cabo en ochenta y ocho grados en esta tierra / es la provincia de Finamarchia segun Olao de la qual nos haze Zieglero mencion antes dize que Eduardo que es un lugar que esta edificado en el agua dentro de un seno

de mar pasado el cabo de Sanct Olavi para resistir a los lappones, es en Lapponia, y de alli va juntando la tierra de Scondia con la de Engrovelandia sobre Islanda y junto a ella hasta la tierra del Labrador todo por coniecturas pero Olao totalmente la despega de Scondia de lo qual hablamos mas largamente en nuestra historia general. Hasta la provincia de Finamarchia ya dicha, se estiende el señorio de Noruega el qual si la crueel fortuna no lo tuviera como tiene abatido en perpetuo captiverio de tirania que padesce de Dinamarchia que en los tiempos pasados la tomo por fuerça y sediciones que ovo en el por criar y elegir reyes, de manera que hizieron como cuenta Esopo de las ranas que no contentas con la viga que Jupiter les havia dado por Rey le ymportunaron por que les diese otro y les dio a la cigueña que las comiese assi que la que otro tiempo fue emula de su vezina Suecia oy esta en captiverio y tiranica governacion quebradas las fuerças para volver en si jamas si fortuna no volviese su rueda que dado que es rica lo proprio de Noruega de poblaciones y gentes y metales y todo de muchas pesquerias y caças y carnes tantas que se estiende por todo lo mas de Europa, es tanta la subiection que de Dinamarchia tiene que vive por su mano asi por los mares como por la tierra.

Desde el cabo de Sanct Olavi buelve la costa a oriente y va por dozientas y cinquenta millas debaxo del polo segun Olao hasta las yslas de la piedra yman, en el qual parage de costa es la mitad del año de dia continuo y la mitad de perpetua noche como en el tractado de la sphera es dicho y lo refiere Olao testigo de vista; estan en esta parte la tierra adentro dos provincias la una llamada Finamarchia y la otra / y mas oriental llamada Scricfima bien pobladas de gentes aunque no de poblaciones por que los habitadores les va mejor andando mudandose siempre como los Scitas en sus carros y viven lo mas de caças y pescados, ay asi mismo junto al mar unos montes muy asperos en los quales ay unos hombres salvages que si los mareantes paran en algunos puertos les hazen muy

gran molestia de ruydos a escuras los quales no parescen aviendo luz; ay assi mismo en la costa del mar unos animales marinos llamados rosmaros de grandeza de un elephante que sale del mar a dormir a las peñas donde duerme colgado de un gran colmillo que tiene y duerme tan profundamente que allegan en aquel tiempo a matalle, ay tambien aguilas de mucha grandeza y caça como lo es el reyno de Noruega de famosos halcones, la razon es porque siendo los dias breves caçan mucho para sufrir las prolixas noches en ynvierno, es pues en general el principal caudal destas dos provincias y de Lapponia de caças de animales de preciosos pellexos que vienen a toda Europa esto hazen hombres y mugeres, son assi mismo muy supersticiosos en gran manera e ydolatras por que unos adoran lo primero que cada dia veen por la mañana y estos tiene a aquel dia por Dios, otros un paño colorado alçado en alto y otras imagines hechas en partes altas de los montes a las quales ofrescen los huesos de los pescados y animales que pescan y matan, tienen los scrifinios junto a la mar la ymagen de un gran gigante llamado Statero que fue un gran luchador de Suecia, esta abraçado a dos grandes colunnas de piedras y a sus pies un animal llamado cirunteloo de grandeza y fiereza de un leon, la forma del qual es notoria por todas aquellas partes, el rito y cerimonia que usan en las bodas es sacar fuego con slavon y pedernal sobre las caveças de los que se casan, contractan entre si y entre los estrangeros por trueco de unas cosas por otras aunque Zieglero dize los Lappones hazer lo mismo y que tambien tienen dineros, son los scricfinios gente bellicosa / y que en los tiempos pasados contendian con los helsingios quando Helsingia era reyno y libre por que oy es ducado de baxo de Suecia; pelean sobre rengiferos en lugar de cavallos y los peones usan de un calçado de palo con unas puntas largas para aprovecharse de las nieves con las quales acometen y se retraen en la guerra con mucha velocidad; son muy supersticiosos y hechizeros y encantadores de lo qual se aprovechan en

la guerra, confinan por la parte austral los scricfinios por lo mas septentrional del sino Botnico donde esta una famosa ciudad llamada Tornia donde se hazen ferias insignes de pescados que se llevan a todas las provincias comarcanas, la mayor copia es de luces y salmones y terneras marinas que toman en el pedaço del mar que esta junto a la ciudad armandoles sobre los yelos grandes que andan sobre el agua y segun Zieglero y todos los mas este sino se mete mas a levante y se junta con el gran lago llamado Albo que despues diremos; esta Tornia en ochenta y cinco grados de altura segun Olao; tiene este ysmo desde este sino hasta el mar septentrional quarenta y ocho millas de anchura. Pues volviendo a describir el miembro principal que diximos de Scondia descriviendo todo lo que ciñe el mar hasta volver al rio Tholeta principio de Noruega por no confundir la descripción digo Scricfinia tener la parte septentrional del sino Botnico y al austro confina con Lapponia occidental segun Olao viene la costa al mediodia hasta en fin de Lapponia por sesenta millas. Es Lapponia dicha por los habitadores della que en lengua aleman quiere dezir lapones hombres de poco juicio son pequeños de cuerpo y de gran ligereza, usan de arcos asi en las guerras como en las caças abunda esta region de unos animales dichos rangiferos que son de forma de ciervos patihendidos y con cuernos aunque menos ramosos y de tanta ligereza que andan cosa increible, por la mayor parte traen carros y dan mucha leche, ay en esta provincia mineros de oro en los quales no les consienten los de Suecia cavar en ellos / si no ellos les van a cavar, tienen un gran lago a la larga como atravesado que se yela y sobre que andan los rangiferos silvestres, abunda de pescados, vistense unos pellejos de animales muy justos al cuerpo y el pelo hazia fuera, no son firmes christianos porque facilmente se convierten tanto que muchas vezes por agradar los governadores puestos por Suecia (que ellos llaman reyes) si lo son ellos tambien lo son) (?) quedan en esta costa desde Tornia mu-

chas ysleas no muy apartadas de la tierra. Siguese al austro de Lapponia Botnia Occidental que se extiende hasta Suecia por espacio de sesenta millas donde todo el sino en esta parte de tierra se yela y se dexa caminar sobre el y que por el vayan carretas: tiene Botnia algunas provincias debaxo de si como son Angermania. Cabe el lago Umatresche y mas al austro Amidelpadia y al occidente della Aliempihia, abunda de selvas y entre otros animales, de leones pardos; tiene asi mismo otros llamados alcos con cuernos y patihendidos y muchos lobos que andan tras ellos y los acometen en manadas para se los comer, ay tambien unos bueyes montesinos llamados uros y otros bisontes como asnos siluestres y los gulones que arriva diximos. Tiene Botnia a la mar a la parte oriental unos grandes montes llamados Seulla al pie de los quales el mar haze un espantable ruydo en unas concavidades que tienen mas al austro, en la costa tiene unos ysleos, uno llamado Querquen y otro Ulfen y otro Hernesand. A la parte austral de Botnia se sigue el famoso reyno de Suecia o Suevia del qual asi como de Gothia han salido varias naciones de gentes y es oy señor de muchas provincias en esta Scondia y viven en paz gloriosamente governados por Gostavo rey digno de memoria del qual se dara en nuestra historia general algo de lo mucho que meresçe: es de riquisimo suelo y muy poblado tanto como lo mejor de Alemana: abunda de metales de diversas especies, tiene famosas provincias deduzidas en ducados que otro tiempo fueron reynos, tiene pues la costa desde / Tuna pueblo ultimo de Botnia hasta el cabo de Oregrunda en el ducado de Robden cinquenta millas al austro de queda el ducado de Helsingia riquisimo de pueblos y metales de plata e hierro y cobre en el qual a la parte austral confia el ducado de Gestricia rico aunque menor y mas austro el de Uplandia a la parte occidental de Eslingia: cerca de los montes Alpes es la provincia de Dalechardia muy famosa de gentes de guerra y metales, al austro del ducado de Uplandia cae el ducado de Fieringia

donde es la gran ciudad archiepiscopal de Usalia donde esta el cuerpo de Erico rey e martir y la ciudad episcopal de Enecopia; al oriente deste ducado y del de Uplandia es el gran ducado de Robden que sale en el mar hasta hazer un estrecho en el sino con la ysla Alandia y Filandia: tiene de costa de mar hasta Oregrinda hasta Vedde por quarenta millas: quedan en esta costa algunos ysleos y un sino que haze el ducado de Rodden y desde Vedde hasta el rio Motalla que parte a Suecia de Gothia al sudueste por treinta millas do caen algunas yslas que hazen las entradas del mar a la real ciudad de Holmia la qual esta asentada a la boca del lago Meler en el agua como Venecia a quien la fortuna embidiosa bolvio los años pasados en lugar pequeño por tirania de Christierno rey de Dinnamacha y Noruega el qual por sus malas obras fue despojado del reyno como mas largo contamos en nuestra general historia; esta pues a la redonda del lago Meler lo mejor y mas poblado de Suecia por que demas de los ducados arriva dichos confina al austro con el ducado de Sudermania que contiene a la ciudad dicha Stringis obispado do esta el cuerpo de Sanct Estilo obispo y martir, y otra ciudad llamada Telge do esta el cuerpo de Sancta Reymilda reyna de Suecia junto a la qual al austro es el ducado de Nericia y al occidente del lago el ducado de Coperdalia que en su lengua suena valle de cobre, al septentrion del qual esta el lago Salien que abunda toda la tierra a la redonda del de metales.

Cerca del ducado de Coperdalia / esta el ducado de Vestralia, quedan en esta costa cerca del cabo Vedde y la entrada a Holmia unas ysletas que Plinio y Julio Solino paresçe llamar Oonas, donde es tanta la copia de las aves que alli van a nidificar que los de la tierra firme van a tomalles los huevos y los conservan en sal para mucho tiempo aunque Zieglero las pone mas hazia la ysla Oxilia.

Quedanos por descrivir deste miembro principal de Scondia el reyno de Gothia que diximos tener forma casi del pellejo de la caveça de vaca el qual es ceñido del sino

Gothano por lo restante que no confina con Noruega y Suecia. Ha sido este reyno (puesto que oy este debaxo de Suecia) de famoso nombre por las gentes famosas de guerra que del han salido que casi ocuparon otro tiempo lo mas de Europa o casi toda en veces de lo qual hablamos muy largo en nuestra general historia puesto que debaxo de nombre de godos es de creer aver sido suevos y noruegos: es de no menor riqueza que Suecia por estar cercada de puertos y contractaciones maritimas y la tierra no ser menos gruesa y rica de metales y mas al austro donde goza de mejor benignidad de tiempo por que lo mas septentrional della que es por el rio Motala por do se aparta Suecia, esta en sesenta y tres grados desde el qual por que llevaremos continuada nuestra descripcion va la costa hasta la punta mas austral del reyno; por cien millas abaxo del rio Motala va un poco de costa como en arco muy peligrosa a los mareantes por que a lo largo della van muchos ysleos; queda en ésta parte de tierra la provincia de Ostrogothia que suena Gothia Oriental por que todo el reyno se divide en Ostrogothia y Vestrogothia que quiere dezir Gothia Oriental y Gothia Occidental: la provincia de Ostrogothia es rica de mineros de todos metales excepto oro, aqui es la ciudad de Esquiningia ennoblecida con los cuerpos de las sanctas virgenes Nigrildis y Methildis y la ciudad de / Sincopia obispal. Mas al austro es el ducado Moravia que tiene una ciudad llamada Calmaria, la qual tiene un tan famoso Alcaçar que es comparado al de Milan en Italia, entre el qual y el ducado de Verendia estan unas famosas piedras dichas las piedras de los gentiles, queda en esta costa la ysla Scher casi a la boca del rio Motala celebrada con iluminarias que alli se hazen siempre, por apellidar a los de la tierra para rebatos de guerra: tambien esta otra a lo largo de la costa de veynte e quatro millas de largo y casi seis de ancho llamada Hetlandia, de buenos puertos y tiene una villa casi en medio della dicha Borchlein, y mas al austro destas estan dos ysletas, la primera dicha Vdle-

jian y la mas austral Vdeleipa. Desde la punta que diximos mas austral de Gothia vuelve la costa al Occidente por cinquenta millas, y esta toda ella en cinquenta y cinco grados. En esta tierra es la provincia de Verendia donde esta la ciudad obispal de Vegio y la provincia de Blechingia rica de mineros de plata y al septentrion della muchas selvas, y mas al austro esta la provincia de Sconingia tierra fertil y bien poblada desde la qual torna a volver la costa al nornorueste hasta el rio Trolheta por quarenta millas donde esta el ducado de Alandia con la ciudad metropolitana de Jundia al septentrion del qual es el ducado de Smelandia sobre el lago Bolen el qual tiene dentro una ysleta rica y poblada y mas al septentrion deste es Vestrogothia, al austro de los lagos Vener y Veter la qual provincia es rica de muchos mineros de plata y bien poblada, y de muchas selvas y dentro della esta el condado de Chindiamarchia. Es el lago Veter de agua dulce muy navegable y rico de poblaciones a la redonda y de mineros de plata como lo es todo Gothia: al septentrion del lago Veter caen dos grandes provincias que otro tiempo fueron reyno que oy estan en dubda de que reyno sean o de Noruega o de Gothia; la mayor y mas septentrional se dize Vermelandia espaciosa tierra, extiendese hasta Dalacharlia y hasta los montes Alpes, tiene a la parte de Suecia una ciudad buena llamada Tingalla donde son unos famosos mineros de excellente hierro, al austro de Vermelandia cahe el ducado de Dalia rico tambien que goza del lago Vener, claro entre todos los deste reyno por las utilidades que trae a muchas poblaciones que tiene a la redonda.

Queda agora el segundo miembro que al principio diximos contener Scondia el qual Plinio paresçe llamar Eningia y de no pequeña grandeza tenido en sus tiempos, y oy se llama por la parte mas austral del, Filandia o Finingia que en aleman suena fina tierra como fina plata, es tierra bien rica de gente ingeniosa en gran manera y de grandes contractaciones por mar, hazense en ella muy

buenas pieças de artilleria que se traen por toda Europa (por que abunda de hierro y cobre) assi mismo se hazen navios y varcos que se llevan a otras partes y a la parte septentrional do cae Botnia y Lapponia ay gran tracto de pellejas preciosas de martas, zebellinas y piroles, castoles y hermelinos. Esta pues esta punta que parte al sino Gothano en dos partes en sesenta y siete grados de altura, la una parte del va a septentrion cortando a Botnia y Lapponia y se acava en la ciudad de Tornia y la otra divide esta tierra de Rusia y Moscovia y fenesce en la ciudad de Viburgo por donde haze un casi estrecho con la punta del ducado Robden en Suecia en el qual estrecho esta como atravesada la ysla de Alandia de quien despues diremos y en la tierra firme en frente della esta una provincia dicha Sudfina estendida junto a la mar muy rica de metales desde la qual buelve la costa al norte desde un pueblo dicho Raugina hasta otro dicho Vesichila por el qual pasa un rio que sale del lago Olella la qual costa sera de setenta millas donde esta la provincia de Finlandia que fue otro tiempo reyno y es tierra rica de metales y selvas, y es debaxo de la governacion de Suecia, al septentrion / de la qual es el ducado de Satacundia do se hazen muchas lombardas el qual esta al Occidente de un lago que se dize Pliente y al septentrion del qual entre el y otro dicho Holela es el ducado de Tavastia tierra de muchas selvas y madera do se hazen naos, desde Vesichila va la costa a septentrion hasta otro lugar dicho Perfore por cinquenta millas do es la provincia de Botnia Oriental. En toda esta costa se yela tanto el mar que se pasa con carros y ay aqui tanto uso de los asnos salvages dichos alcos que salen por este mar elado y corren por encima del llevando carros como por la tierra nevada, tiene esta provincia un lago muy fertil de pescados y unos montes muy altos do se crian unas grandes serpientes que acometen a los pastores que guardan ganado, tiene asi mismo al septentrion otro lago donde andan unos animales dichos piroles, cavalleros sobre ma-

deros que hallan usando de las colas en lugar de velas para yr mas ligeros por el agua. La provincia de Lapponia que esta al septentrion de Botnia se determina desde Persore hasta Tornia por sesenta millas de costa y por la tierra adentro hasta el lago Blanco que diximos arriva continuar Ziglerio con el sino Botnico el qual pone Olao muy apartado en gran distancia: es pues Lapponia por donde confina con el sino Botnico rica de pescados de aquellos que diximos abundar los grandes y universales mercados de Tornia de mas de ser rica toda la provincia asi como Botnia y en tractos de pellejos preciados como arriva diximos: es extremadamente de muchas selvas dado que todo este miembro de Filandia lo sea, pero esta parte mucho mas por que tiene una selva que va desde Lapponia por entre Scricfinia y el lago Blanco hasta allegar al mar Scithico, junto a las yslas de piedra yman las quales son unas yslas que la mayor dellas es de seis o siete millas de ancho y otras tantas de largo, tiene dos ysleos al oriente y otro al occidente y todas se llaman yslas de piedra yman, ponelas Olao debaxo del polo en noventa grados estas piedras son / muy provechosas para muchas cosas principalmente para cevar las agujas al norte que los marineros llevan en las naos con que se rigen para saver donde han de yr. Desta ysla al levante se extiende el mar llamado Scithico en el qual ay muchos cosarios moscovitas y conviene al que por el fuere yr a punto para contra ellos (?) Entre este mar y el lago Albo esta la provincia de Biarmia que otro tiempo fue reyno y por do Biarmia se aparta de Scrifinia ay unos montes muy altos donde ay muchas aves y caças y grandes aguilas caudales blancas las quales tienen por costumbre de desollar un animal que es como liebre y embolver en el pellejo sus huevos para que empolle con su calor. a la parte austral del lago es la provincia de Carelia que oy es ducado en el qual ay un lago dicho Negro al qual viene un rio asi mismo dicho Negro por las aguas del ser negras, crianse en el unos pescados negros muy buenos para comer: dentro

del lago esta una ysla llamada Paxesca; salen del unos rios que van a dar al remate del sino Botnico junto a la ciudad de Niburgo do se hazen grandes mercados, al oriente de la dicha ciudad ay una cueva debaxo de tierra donde sale un estruendo muy espantoso quando echan en ella cosa viva; ay en esta tierra unos animales dichos Castores que son como raposos; esta provincia es muy sílvosa. a la parte austral de la qual estan unos montes que se juntan para entrar en el seno Venedico o Finonico por cinco bocas, mas adelante al austro en medio deste sino esta una ysla llamada Holgaland; este sino por todo el casi se yela y por esta parte se dan batallas en el, los suevos con los moscovitas y andan muchos hombres a pie por el con cierto genero de calçado de palo con que andan muy gran camino; en esta tierra es el ducado de Nilandia el qual esta al Oriente del lago Piente y razonablemente poblado y al austro del cerca del mar estan unas piedras levantadas dichas las piedras de los gentiles cerca de un / pequeño lago que esta en el ducado de Norfinia el qual es rico y de mineros de plata; todo este sino finonico tiene casi todo el veynte e ocho millas de ancho y de largo, desde la entrada junto a la ysla Oxilia hasta la ciudad de Viburgo casi ciento y sesenta y correse al nornordeste al mar del ducado de Norfinia que es lo mas austral de Finingia ay un ysleo llamado Jusere a la boca del puerto llamado Ange y otros mas al occidente do vuelve la costa a la ysla de Alandia, la qual como arriva diximos esta por pequeño espacio apartada del continente de Filandia la qual esta partida en dos partes, es famosa en puertos y contractaciones; esta esta ysla en sesenta y ocho grados de altura tiene a la parte septentrional un ysleo do se hazen luminarias para que atienen los mareantes, tiene por partes diez e seis millas de largo y otras tantas de ancho; en este sino Finonico o Venedico donde se haze el mar un gran seno en la provincia de Litvonia esta atravesada a la entrada del la ysla llamada Oxilia partida en dos partes por pequeño

espacio y es obispado y suffraganeo al arçobispado de Riga y en la mas occidental parte a una punta es una famosa torre llamada de los Olandos. esta en sesenta y quatro grados de altura, desta ysla casi al norte van muchos ysleos por dentro del sino Finonico los tres dellos llamados Menme, Ulfen, Nergen. en todo este mar a la parte austral se coge gran parte de ambar que se lleva por toda Europa; a la parte Oriental de Gothia y de la ysla de Elandia, esta la famosa ysla de Gothia por los antiguos asi dicha de los godos que hizieron aqui su primera salida quando salieron de sus tierras oy se llama Gotlandia de los naturales, es muy rica de mineros de plata y razonablemente poblada, abunda de yervas, tiene muchos monasterios y entre ellos un famoso de la orden de los Benitos por una insigne libreria que tiene / en la qual se hallan obras de dos mill authores, a la parte Occidental della era la famosa ciudad de Visbe assi en mercados y tractos marinos como por ser la que dava leyes para por la mar y dellas vino a ser la que oy se dize ley maritima, fue destruida por cosarios moscovitas y otros de Dinnamarchia que no quedo si no una aldea y los rastros como testigos de sus soberbios edificios; esta desde cinquenta e ocho a sesenta e un grados de altura, tiene hasta quarenta millas de largo y veynte de ancho, tiene al septentrion una ysleta dicha Goscasande y a la parte occidental otra ysla dicha Carse, por esta parte es lo mas espacioso del sino Gothano, al austro de Gothia y frontero de la provincia Blechingia hasta diez e ocho millas, en el mar esta una ysla llamada Borenholin, puesta en el paso de los mareantes que van por este sino a todas las partes septentrionales, tiene diez millas de largo y quatro de ancho esta en cinquenta y dos grados de altura en las tablas nuevas de Ptholomeo la llaman Scandia y ponenla mas al oriente en frente del rio Vistula, el author de la qual paresce seguir a Plinio, empero Olao la llama como diximos.

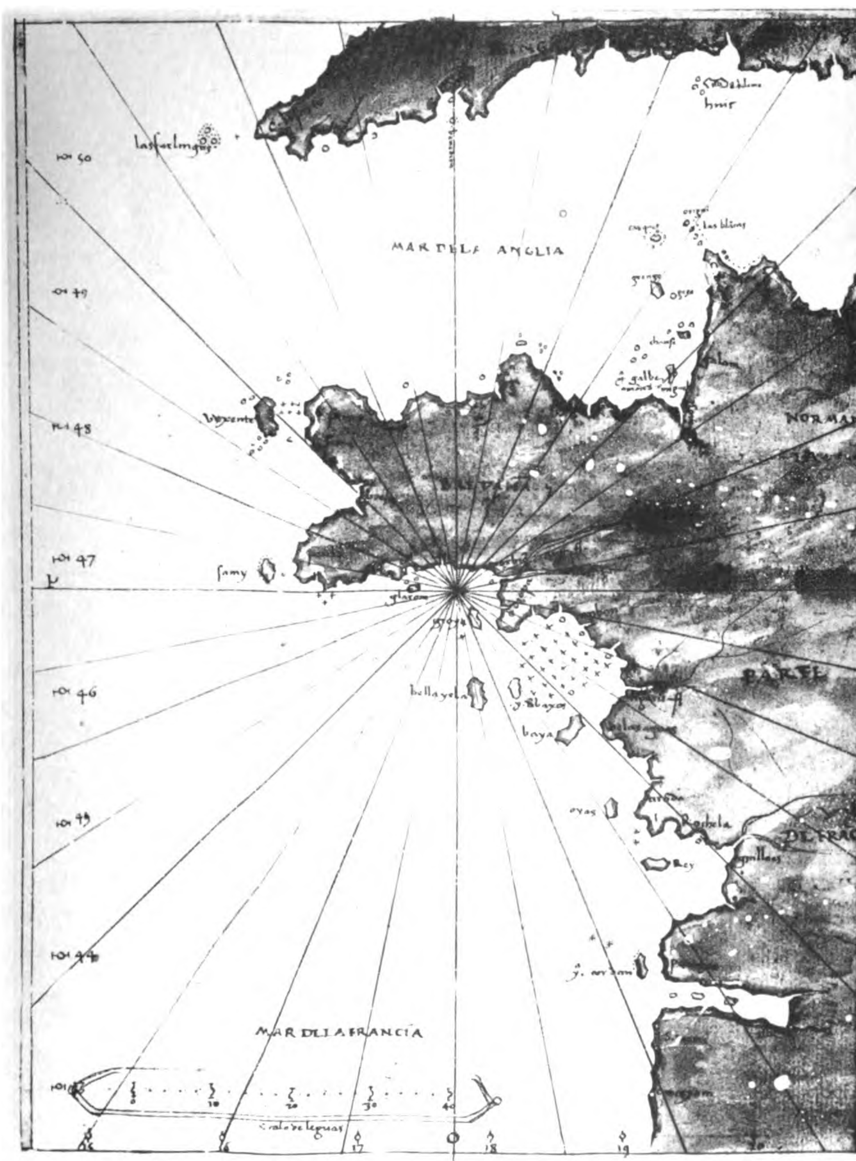
## DINAMARCA

El reyno de Dinamarcha (que por razon de ser pene insula tractamos della en este nuestro islario) describimos juntamente con Scondia no por que se aparte della, mas por que Scondia no se puede demostrar en pintura sin tener juntamente con la costa de Alemana a esta pene insula la qual se aparta del continente por la entrada del rio Abbis en la mar que casi la corta del todo extendiendose a septentrion hasta hazer estrecho de mar entre ella y Noruega y Gothia desde cinquenta grados hasta cinquenta y ocho en forma de braço de un hombre encorvado, tiene de largo hasta noventa millas y de ancho veynte e cinco poco mas o menos; de los habitadores y largo successo della y las gentes que en diversas vezes han della salido por ser cosa que requiere particular historia y aun no de pequeña controversia entre los que della han scripto, la dexaremos para nuestra general historia solo diremos que oy tiene debaxo de su imperio al gran reyno de Noruega por yerro o ingratitud de fortuna y aun no dignamente; es de gente feroz y de muchos y grandes cavallos para la guerra, la lengua que usan es en toda Alemana estrangera y barbara como en España la bascongada, llamase tambien cymbria por los scriptores antiguos todos que en aleman suena cymbros ladrones, fue como termino a donde llegaron los romanos con su imperio que fue una armada de Augusto Cesar por que de lo de mas septentrional que era Scondia solo hablaron los antiguos griegos y latinos como por oydas, testimonio es desto la confusion que Plinio y Pomponio Mela ponen en lo que luego diremos de las yslas Ecmodas o Hemodas, iten lo que aqui afirma Ptholomeo author de yncomparable diligencia y juizio en esta facultad poniendo sobre la Cymbrica tres yslas dichas Alocias que si el entendio por *sobre* a la parte septentrional de la / Cymbrica (lo qual paresce asi por que luego dize a la parte Oriental y poco

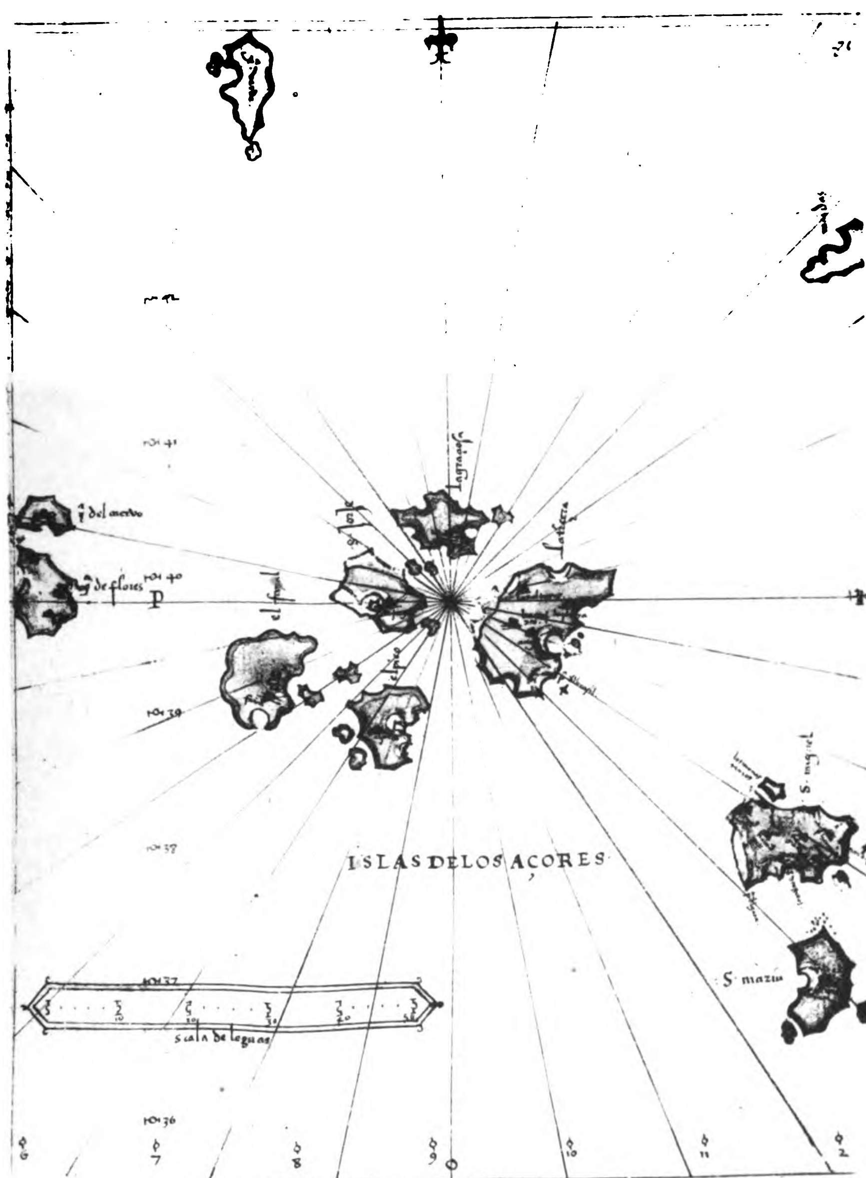
antes dixo a la Occidental) no queda ysla sino la gran pene insula de Scondia de quien hasta aqui hemos tractado, que las quatro que luego pone y de lo que el dize las asientan a la parte Oriental de la Cymbrica llamadas Scandias, el lector vera como son mas de seis, y si por la principal y mas propriamente dicha Scandia puesta casi a la boca del rio Vestula y dize estar habitada de chedinos y phanonas y priresios y gutas y dauciones y lenones entiende por la pene insula Scondia de quien avemos tractado, quien quiera vera quan poca noticia tuvo della, tampoco como Plinio segundo o ygual a el en diligencia, dexo a los otros de menor nombre y authoridad, asi que Plinio llama a la punta septentrional desta pene insula promontorio Cymbrico que quiere dezir cabo de los cymbros y tambien se llama Dacia y Dania y cymbrachersoneso que en griego suena pene insula de los cymbros y el dia de oy se llama Danemarcha y corrupto el vocablo Dinnamarcha, y al sino Gothano por la parte Oriental della llama sino Lagno y en el capitulo treze del libro quarto llama a este peneinsula Cartris, en unas tablas de Alemana le llaman Scondenmarchia que quiere decir hermosa tierra esta, por la parte de levante bien poblada y acompañada de yslas de mucho tracto y policia; cortala pues el rio Albis del continente de Alemana, a la salida del qual a la mar pone Ptholomeo tres yslas que el llama de los saxones y oy paresce una que se llama Helgalant y otro ysleo do se hazen luminarias en tiempo de necessidad de la boca del qual que es el austro hasta la punta ultima septentrional donde es la ciudad de Bovemborg por espacio de sesenta y cinco millas, va la costa casi en arco donde esta el ducado de Didmersia, mas al Oriente deste la provincia de Olsathia que se estiende hasta el braço del mar que corta la peneinsula / de Dinnamarcha; es tierra muy rica y de muchas selvas, al occidente en la mitad de la peneinsula junto al mar es la ciudad de Ripe mas al septentrion en medio de la tierra otra dicha Viburg. Desde Vovemburg ciudad ya dicha

buelve la costa casi al Oriente hasta el cabo de Vit donde esta la provincia Scaga, esta punta haze estrechar mucho el mar. entre ella y Gothia y Noruega donde bolviendo casi al austro quedan unos ysleos en el estrecho dichos Trindel, Lesse, Aholt cerca de los quales se haze otra punta metida en el mar que haze la peneinsula como sobaco, do esta metida la ysla de Fionia rica en poblaciones y puertos en forma redonda o casi de quatorce millas de largo y otras tantas de ancho al Oriente de la qual por pequeño espacio esta Selandia ysla de la misma forma y algo mayor que otro tiempo fue reyno y tambien tierra rica, al septentrion de las quales estan tres ysletas dichas Esproc, Hielm, Lampse y al austro otras tres mayores que las dichas llamadas Fermeren, Lalandia y Micop la mayor y mejor es Lalandia do paresce estar un monasterio de Nuestra Señora Sancta Maria. estan sembradas entre estas tres Ifionia y Selandia otros muchos ysleos todos muy bien poblados aunque no pequeños, todas estas yslas estan puestas como en el paso del sino Gothano entre Gothia y Dinnamarcha y Alemana y aunque oy tengan los nombres que emos dicho paresceu ser aquellas muy celebradas por Pomponio Mela y Plinio asi en el nombre en llamallas Hemodes o Acmodes como en el numero que entrambas dizen ser siete aunque Pomponio Mela dize ser destas las yslas Oonas que en la descripcion de Sue-
ser destas las yslas Oonas que en la descripción de Sue-
Alandia ysla del continente del ducado de Robden y tambien dize aver otras junto a estas que dice haver en ellas hombres que tienen los pies de cavallos llamados hipopodas (lo qual tambien dize Plinio) y otros que tienen las orejas tan grandes que se puede cubrir el cuerpo con ellas que se llaman / stamalos lo qual no es menester consutallo por fabuloso pues el mismo se pone la sospecha dello.

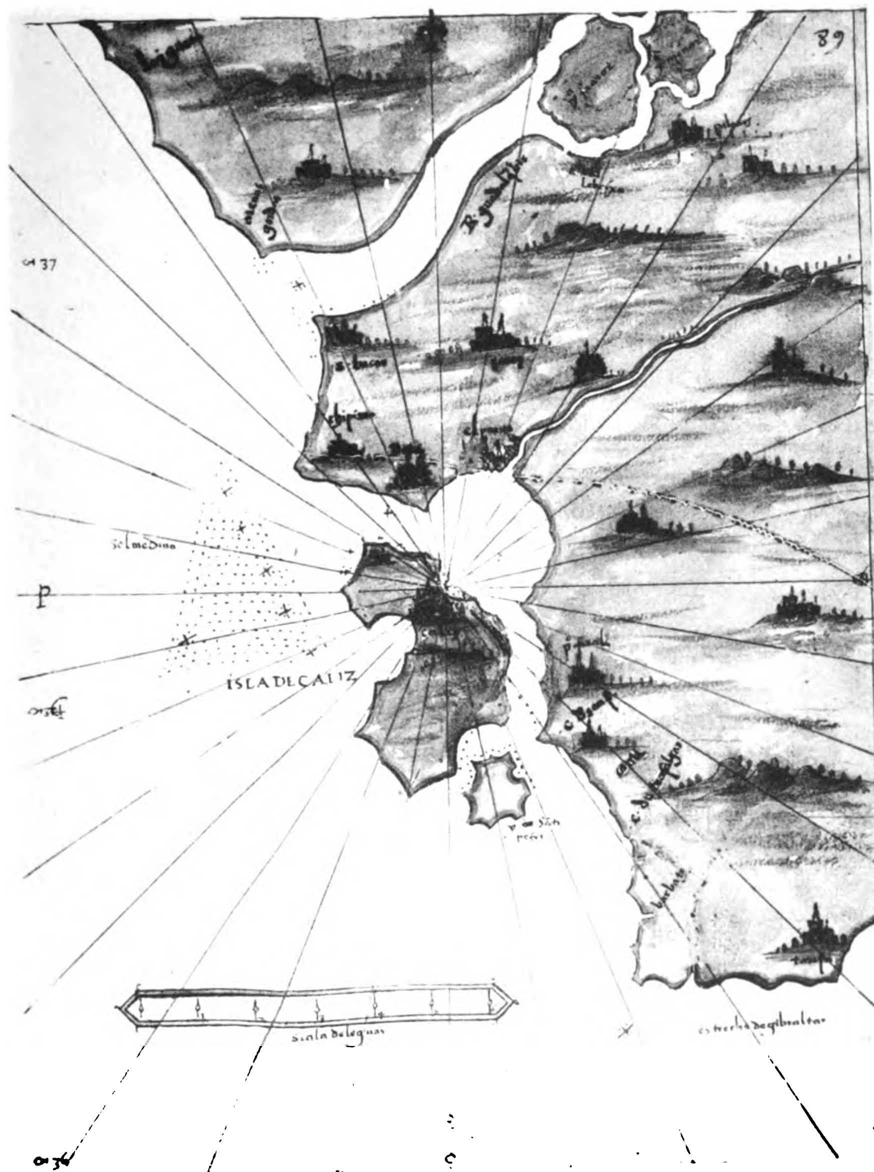
*(Continuará).*



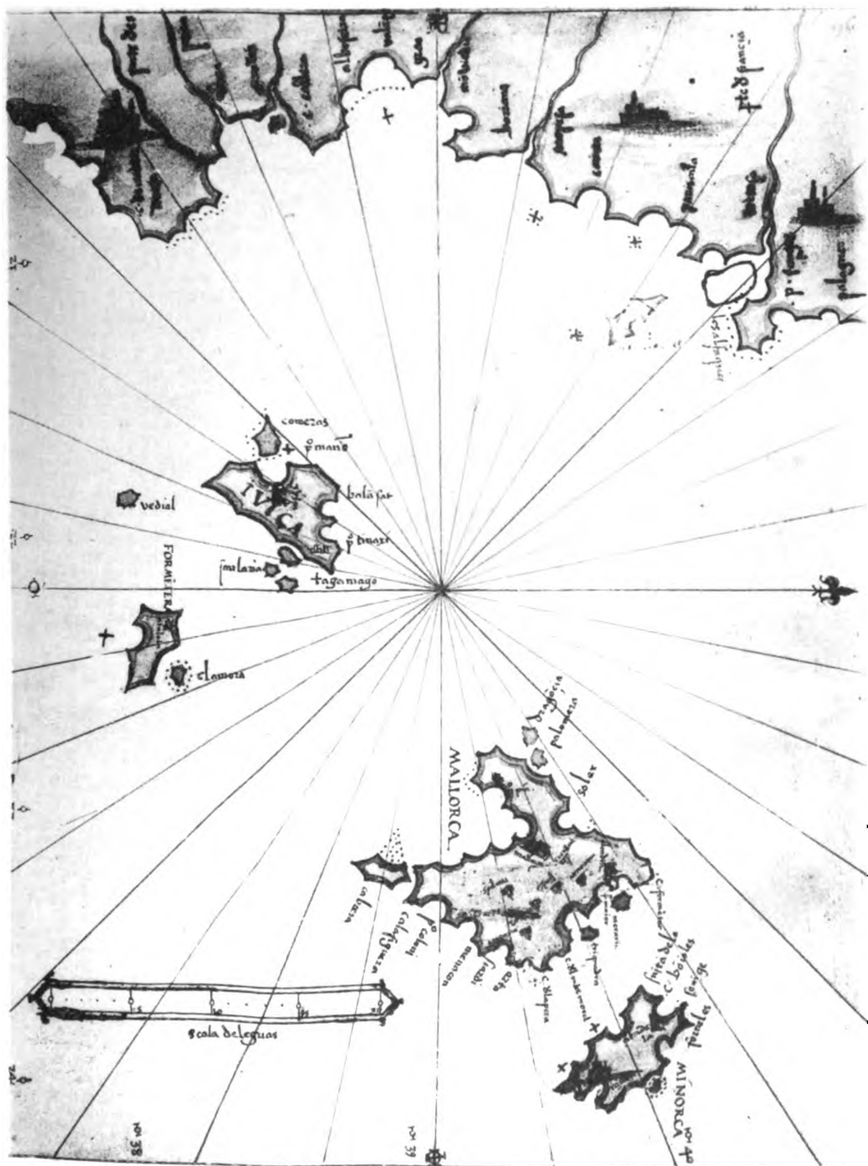

Islas del O. de Francia



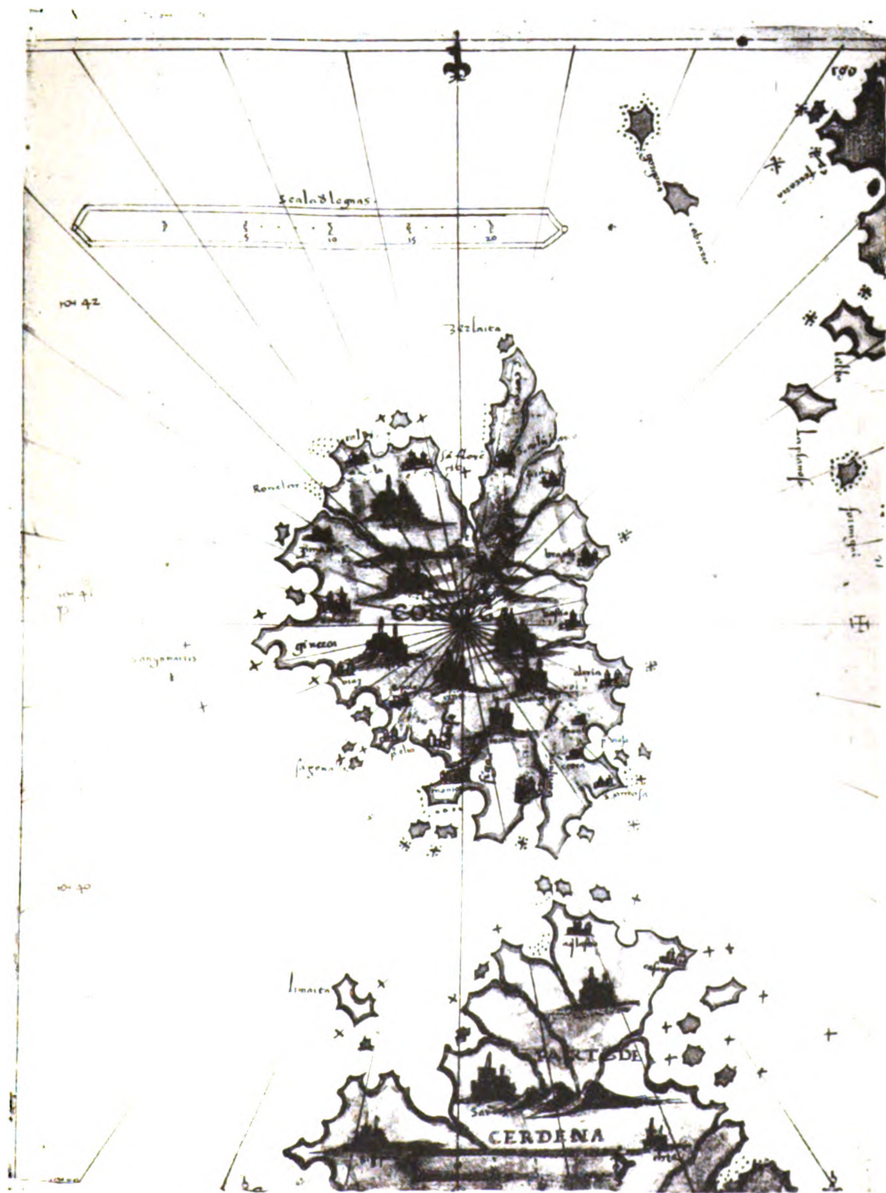

Islas de los Açores



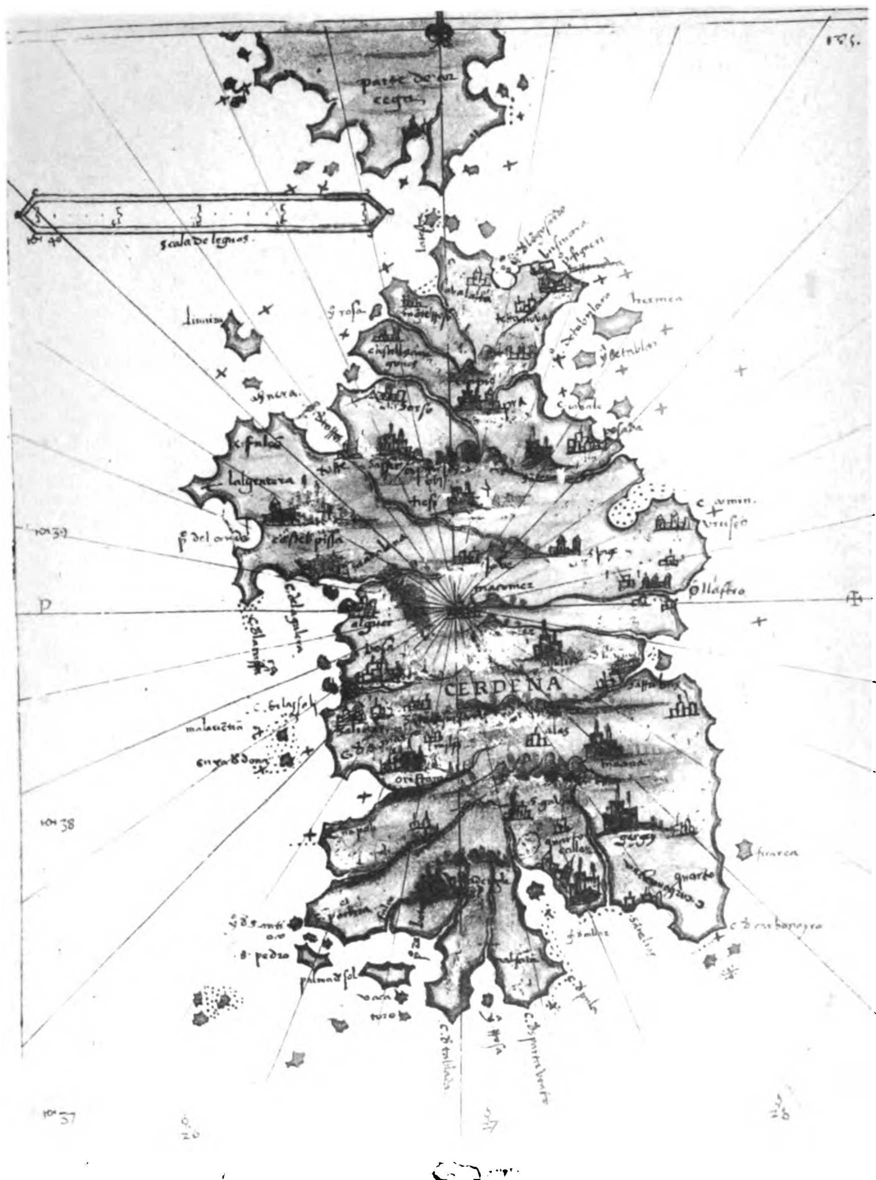

Caliz. (Cadiz)


IVICA
vedial
FORMENTERA
tagomago
MALLORCA
MINORCA
Scala de leguas

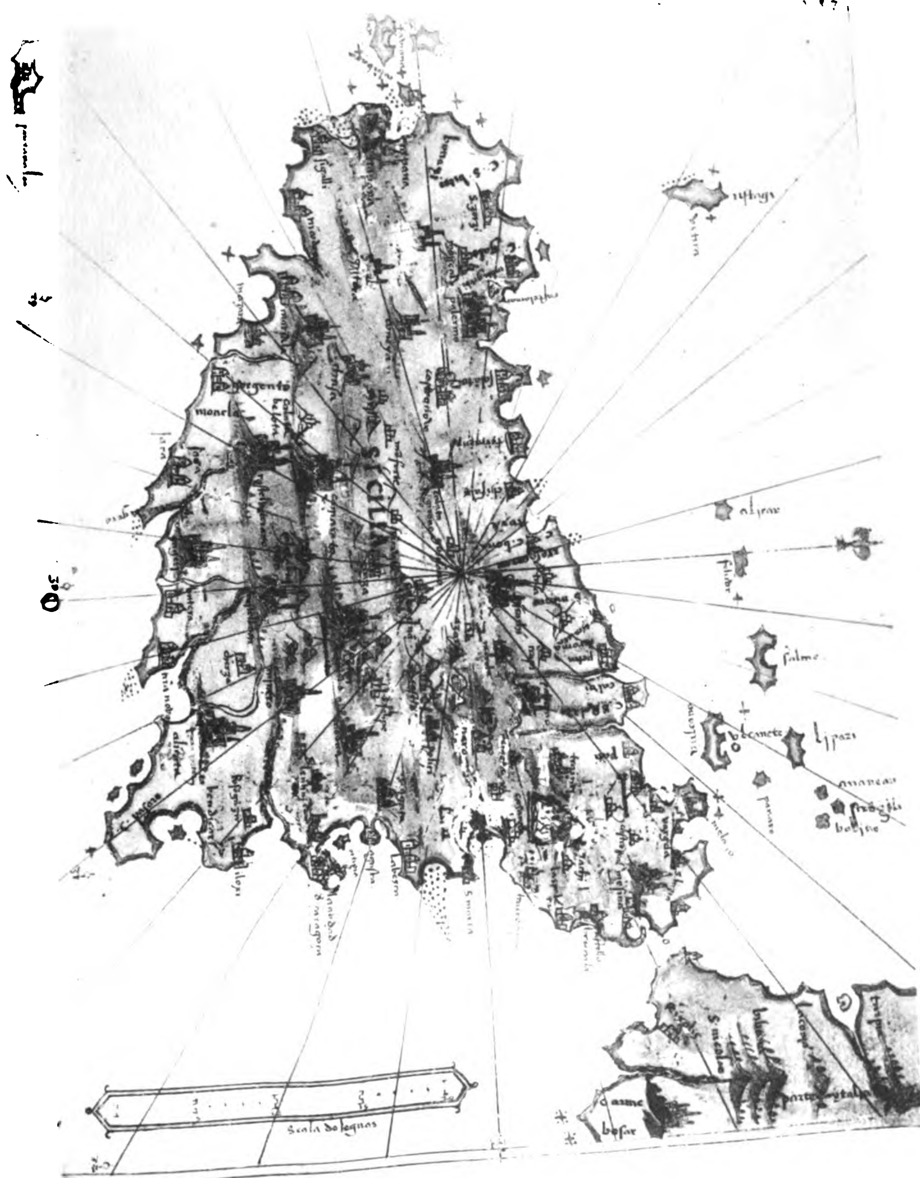
Baleares




Córcega




Cerdeña




Sicilia

# BOLETIN

DE LA

# REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

## SUMARIO

Páginas.



**Tomo LX**

**Tercer trimestre de 1918.**



MADRID

Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares.

Caracas, número 7.

1918

# REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

**PRESIDENTE DE HONOR**

**S. A. R. el Infante D. Carlos.**

PRESIDENTE HONORARIO Y DECANO DE LA SOCIEDAD

Excmo. Sr. Marqués de Foronda.

## JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Javier Ugarte.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix ........ G.
Ilmo. Sr. D. Pío Suárez Inclán ........ C.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli ........ Cd.
Excmo. Sr. D. Angel de Altolaguirre ........ P.

SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Luis Tur y Palau.
Ilmo. Sr. D. Vicente Vera.

BIBLIOTECARIO

Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez.

VOCALES NATOS

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
Sr. Director del Depósito de la Guerra.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
Sr. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

VOCALES ELECTIVOS

† Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte; como presente, por haber muerto en servicio de la Ciencia geográfica.

Sr. D. Eduardo Caballero de Puga ........ G.
Excmo. S. D. Felipe Pérez del Toro ........ P.
Ilmo. Sr. D. Manuel Conrotte ........ C.
Sr. D. Eusebio Jiménez Lluesma ........ P.
Sr. D. Emilio Borrajo ........ P.
Sr. Conde de San Pedro de Ruiseñada ........ P.
Excmo. Sr. Marqués de Olivart ........ P.
Excmo. Sr. D. Eduardo Cañizares ........ P.
Excmo. Sr. D. Eloy Bullón ........ P.
Sr. D. Carlos García Alonso ........ C.
Excmo. Sr. D. Joaquín de Ciria y Vinent (*Tesorero*) ........ Cd.
Sr. D. León Martín Peinador ........ P.
Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker ........ C.
Sr. D. Domingo Mendizábal ........ P.
Excmo. Sr. D. Manuel de Saralegui ........ C.
Ilmo S. D. Mario Méndez Bejarano ........ P.
Ilmo. Sr. D. Luis Cubillo ........ P.
Excmo. Sr. D. Luis Palomo ........ C.
Excmo. Sr. D. Francisco Gorostidi (ausente) ........ C.
Excmo. Sr. D. Odón de Buen ........ G.
Sr. D. Abelardo Merino (*Contador*) ........ Cd.
Excmo. Sr. D. José Centaño y Anchorena ........ Cd.
Sr. D. Juan López Soler ........ P.
Excmo. Sr. Conde de Villamonte ........ G.
Sr. D. Eduardo Moreno Rodríguez (interino) ........ C.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las Secciones de Correspondencia, Publicaciones Gobierno interior y Contabilidad.



ILMO. SR. D. ENRIQUE D'ALMONTE Y MURIEL

BOLETIN
DE LA
REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

# NECROLOGÍA

## El Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte y Muriel

Vocal que fué de la Junta Directiva de la Real Sociedad Geográfica (1).

## I

### D'Almonte, naturalista y antropólogo.

**Discurso del Excmo. Sr. D. Odón de Buen.**

SEÑORAS Y SEÑORES:

Es para mí un honor, que cumplo con profunda tristeza, el rendir homenaje á la obra científica realizada por nuestro insigne y malogrado consocio D. Enrique d'Almonte, en uno de los sectores de su actividad incomparable, fatalmente truncada por la terrible catástrofe en que perdió la vida.

(1) Véase el acta de la sesión del 27 de Mayo de 1918, inserta en el tomo XV de la REVISTA, *Actas de las Sesiones celebradas por la Sociedad.*

He de hacer constar que aun no habiendo especializado su vida en materia alguna de las Ciencias Naturales, ni siquiera cultivado el arte de la sistemática en algún grupo de seres, poseía D'Almonte alma de naturalista, orientación muy sana en la interpretación de los fenómenos y perspicacia suma en la apreciación de los caracteres. Los seres de la Naturaleza eran para él un elemento importantísimo de sus campañas de exploración y de sus empresas colonizadoras, y por este motivo los recogía con esmero y los estudiaba á conciencia, buscando el consejo y el apoyo de los especialistas, con aquella modestia sincera y noble que era principal atributo de su carácter.

Todas sus publicaciones tienen capítulos dedicados á la Geología, á la flora y á la fauna de los países que visitaba. Se le deben descripciones bastante completas de la constitución geológica de territorios no estudiados ó deficientemente conocidos.

Por la índole de su carrera y de sus aficiones, era la Geología objeto de sus preferencias. Son de gran interés los bosquejos que hace del suelo de la isla de Fernando Póo, de la Guinea continental española y del Sáhara nuestro. Y revisten excepcional importancia sus trabajos geológicos en Filipinas, que especificará en este acto solemne un ilustre compañero. Recolectó fósiles interesantes, describiendo algunas especies nuevas. Con sinceridad poco frecuente anota en cada caso los estudios realizados por otros viajeros, señalando gozoso las coincidencias con sus observaciones personales y siempre con temor los descubrimientos de hecho nuevos.

Supone en muchas ocasiones grandes esfuerzos y verdadero derroche de habilidad é inteligencia, la reunión de datos acerca de la geología de ciertos territorios donde las dificultades parecen insuperables. He aquí cómo describe las que tuvo que vencer para hacer el bosquejo geológico de nuestra Guinea:

«La carencia total que existe en nuestras posesiones africanas de toda clase de obras que faciliten el conoci-

miento del subsuelo, tales como los desmontes indispensables para la construcción de ferrocarriles y carreteras, la perforación de pozos y el laboreo de minas y canteras, cuyos trabajos proporcionan tan valiosos elementos para el estudio geológico de un país, reducen las observaciones referentes á aquéllas, á las indicaciones que ofrecen algunos acantilados y arrecifes de las costas bravas y los escarpes de los lechos de los ríos encauzados entre montes, ó á las siempre inciertas de las guijas de los aluviones, porque la espesa y enmarañada vegetación que cubre el suelo vela por completo su superficie á los ojos del geólogo».

Sin embargo, el bosquejo geológico comprende detalles numerosos acerca de las formaciones arcaicas, paleozoicas y secundarias (triásica, jurásica y cretácica) con descripción de fósiles conocidos y de otros nuevos para la Ciencia.

Su espíritu culto, dado á las síntesis, no se avenía con el detalle escueto y buscaba mayores horizontes al juicio, cuando le era posible. De la descripción geológica procuró siempre deducir consecuencias. Así, por ejemplo, consigna respecto á Fernando Póo que «la presencia en esta isla de numerosos animales que también existen en el Continente y que no han podido ser transportados allí por el hombre, ni llegar á la isla por sí solos, hace suponer que en época muy moderna, quizá en los comienzos del postplioceno, se hallaba unida al Continente». «Confirma esta hipótesis —dice— la escasa profundidad del fondo del mar entre dicha isla y la costa de Camarones, pues la mayor sonda conocida en este canal es de unos 70 metros. La continuación del movimiento gradual de hundimiento ha podido dejar reducida la isla al macizo volcánico de superficie aun menor que la actual, puesto que la presencia en el interior de ella de restos de gasterópodos marinos contemporáneos demuestra una emergencia posterior y muy moderna de unos 30 metros sobre el nivel del mar con el consiguiente aumento en la superficie».

*
* *

Acompañan á sus trabajos casi siempre listas y notas sobre los animales recogidos ó anotados, pero no es á la Zoología á la que dedicó mayores atenciones.

Tienen en cambio verdadera importancia los datos con que ha enriquecido el conocimiento de la flora de ciertas regiones africanas. En su descripción del Sáhara español se encuentra extensa lista de especies de plantas, cuyos ejemplares tuve ocasión de ver. Son unas 150 y acompañan á cada una noticias de localidades y nombres vulgares en árabe y en xelja.

El concepto geográfico-botánico le preocupa preferentemente. Con extensión, y á veces con lujo de detalles, describe la flora y la vegetación de cada zona. En el trabajo del Sáhara español á que me refiero aparecen descripciones de las plantas que viven en las dunas, en las planicies pedregosas, en las hondonadas, en las zonas litorales, etc. «Es verdaderamente curioso—escribe—el espectáculo que ofrecen en el desierto, el mutuo sostén que se prestan, la planta en vías de desarrollo y la minúscula duna que á su abrigo se forma, así como el crecimiento correlativo de ambas».

Y más adelante advierte: «también ofrece interés para el explorador y más especialmente para el botánico, la particular apariencia de un *yuf* ú hondonada, con los ribazos cubiertos ó salpicados de Salsoláceas y Euforbiáceas, y en el fondo, encaramados en las nebkas, matorrales de Zigofiláceas, Leguminosas, Gramíneas, etc.» Y así sucesivamente bosqueja con atinadas observaciones los varios aspectos de la vegetación desértica.

Al ocuparse de Fernando Póo y de Guinea española acepta, con muy buen sentido, las zonas botánicas en que dividió la vegetación filipina el ilustre D. Sebastián Vidal, de tan grata memoria, juzgándolas aplicables á las comarcas del Africa intertropical. Y describe los *manglares* de las playas anegadizas, de las marismas y los estuarios hasta donde llega el influjo del agua marina, con el predominio de las Rizoforáceas, las Ciperáceas y Pandanáceas, y entre las primeras del *Rhizophora mangle;* después, la

*vegetación de playa* á donde no llega el agua marina, con sus espacios herbáceos, y sobre todo sus masas forestales de árboles corpulentos, entre los que se destaca el *Bombax ventricosa* (Cailcedra), y donde reina como soberana la rica palmera oleífera, el *Elæis guinensis;* describe á continuación la zona geográfico-botánica de las *regiones bajas hasta* 200 *metros de altura,* tan rica, tan variada, con sus caobas *(Simicarpus anacardium),* el bimo *(Mimusops),* el ébano, el bocume *(Amyris),* el baobab, los colosales *Cynometros,* las Apocináceas y Euforbiáceas que producen caucho, en especial la *Landolphia florida,* las palmeras de los géneros *Elæis* y *Raphia,* etc., etc. Y trata, por último, de la *vegetación en la zona media de* 200 *á* 1.000 *metros de altura* y en las *regiones montana inferior y superior,* poco estudiadas, que en su base tienen aspecto y riqueza tropicales y arriba comienzan á presentarse con carácter alpino.

Pero D'Almonte es ante todo y sobre todo explorador; sus estudios tienden al aprovechamiento de las riquezas naturales; para él estudiar los seres es un medio, no un fin. Usa de los conocimientos del naturalista como fundamento de la explotación racional de la Naturaleza. Y bajo este aspecto son de gran importancia sus trabajos. Deduce, siempre que le es posible, lo que una colonización juiciosa puede obtener de las riquezas minerales, de la flora, de la fauna, de la alimentación, dadas las condiciones del suelo y del ambiente.

Llamó la atención pública á tiempo, en publicaciones de esta Real Sociedad, acerca de las pesquerías canario-africanas, acerca de la fácil explotación del caucho, del algodón, de las grases vegetales en la Guinea española.

Las tristes circunstancias de la guerra cruel que transformará el mundo, haciéndonos asistir á los sangrientos preliminares de una Era nueva de la Historia universal, han puesto de relieve los daños irreparables que causa una política de imprevisión y de abandono. No está catalogada nuestra riqueza, ni se conocen bien los recursos con que

contamos, ni se explotan debidamente. Pasamos grave crisis de materias primas teniendo exuberancia de medios propios. Caucho, algodón, grasas pueden producirse en los territorios de Guinea para cubrir las atenciones nacionales. Pero la explotación de la riqueza no se improvisa; exige estudios previos, ensayos concienzudos, organización, método. Todo lo que no hacemos, habituados como estamos á vivir al día, fiados en la prodigalidad de nuestro suelo y en lo fecundo de nuestro sol.

Por eso los trabajos, las excitaciones de D'Almonte cayeron en el vacío. Y la crisis mundial nos ahoga y en el régimen futuro de las naciones asociadas quizá tengamos que hipotecar nuestras riquezas dejando que otros dirijan su explotación.

*
* *

En ninguna de sus exploraciones, en ninguno de sus trabajos, olvidó D'Almonte el factor humano.

Había reunido en sus diez y ocho años de residencia en Filipinas multitud de datos acerca de la etnografía, de la historia, de los idiomas regionales de aquel archipiélago y de los países vecinos.

Era una falta de patriotismo imperdonable el que no completase sus estudios y publicara los resultados.

Con el apoyo del Estado, gracias á nuestro ilustre Presidente D. Javier Ugarte, Ministro de Fomento entonces, con una sólida preparación bibliográfica y el entusiasmo de siempre, D'Almonte volvió á Indo-China y al archipiélago Malayo, continuó sus investigaciones y á su regreso redactó la obra importantísima que el año pasado tuvo el honor de publicar esta Real Sociedad, con el título de *Formación y evolución de las subrazas Indonesia y Malaya*.

Hacer un análisis detenido de este libro es tarea superior á mis fuerzas y á mis conocimientos en la materia. Su lectura me ha producido el efecto de una labor intensa hecha con singular cariño, á pesar de que el autor reunía

los datos sin desatender sus trabajos penosos de campo y las minuciosas labores de gabinete, en materias tan diferentes como la geología, la minería, la topografía y la cartografía. Me he convencido de que había muchos puntos obscuros y muchas ideas equivocadas, respecto á las sorprendentes emigraciones de los pueblos orientales y á las relaciones entre las razas pobladoras de aquellos territorios, y estoy cierto de que la concienzuda labor de nuestro llorado amigo contribuirá á disipar tinieblas y á deshacer interpretaciones erróneas respecto al origen y evolución de las subrazas Indonesia y Malaya.

Por desgracia la catástrofe que nos separó para siempre de D'Almonte interrumpió de una manera brutal sus trabajos cuando con nuevos bríos, pero con la misma fe y el mismo amor que puso en anteriores empresas, volvía al Oriente en busca de mayores triunfos para su nombre glorioso y para el prestigio de su Patria.

Hubiera consolidado su reputación de antropólogo con nuevas investigaciones realizadas á conciencia y con la acrisolada honradez científica que era su norma de conducta. Y téngase en cuenta que el campo de sus estudios encierra problemas de trascendencia suma para el conocimiento del origen y de las emigraciones de las razas humanas y principalmente para la historia de los primeros pobladores del Continente americano. Que de Oriente ha de venir la luz que ilumine el horizonte de nuestro juicio, acerca de la dispersión del género humano.

¡Maldita la hora trágica que privó á España de una existencia activa, fecunda, empleada en el estudio y en el bien y que nos privó de un amigo leal, modesto, generoso y de un compañero cuyo fuego sagrado era capaz de inflamar los espíritus, disipando pesimismos sombríos tan perjudiciales á nuestra Patria!

II

## D'Almonte, geógrafo y cartógrafo.

**Discurso del Ilmo. Sr. D. Luis Cubillo.**

---

Señoras y Señores:

La inesperada desaparición de nuestro inteligente, laborioso y activo compañero, amigo de todos y por todos admirado, deja en la Real Sociedad Geográfica un puesto prestigioso, difícil de llenar, y las trágicas circunstancias que rodean sus últimos instantes, al realizar su postrera excursión al Archipiélago filipino, ponen remate triste y en extremo doloroso á la vida de abnegación y sacrificio del nuevo mártir español de las investigaciones geográficas.

Para los que tuvimos la suerte de tratarle y para los que conozcan sus obras ó su vida, nunca puede ser causa de sorpresa la tan acertada como justa indicación de los títulos que por acuerdo de la Comisión organizadora han de servir de base de estudio y consideración para enaltecer la memoria del cultísimo é infatigable explorador por sus continuos trabajos é incesantes desvelos en pro de los ideales científicos que aquí nos congregan. ¿Y en realidad, señores, qué menos puede hacer esta docta Asamblea que sancionar en acto de tal solemnidad, con tan honrosos como envidiables calificativos, los merecimientos extraordinarios del hombre ilustre que dedicó todos sus afanes y energías á los estudios descriptivos del planeta terrestre, especialmente en los países menos conocidos y civilizados, llegando en su abnegación hasta el heroísmo de ofrendar su vida en múltiples ocasiones, sacrificio admitido al fin como el de tantas otras víctimas de la misma idea y tri-

buto cruel é injusto impuesto á los cultivadores de la Ciencia por excelencia humanitaria y bienhechora, cuyos fundamentos pueden condensarse en las palabras *amor, cultura, progreso* y *patriotismo*, que reunidas forman el más hermoso lema que empresa alguna puede ostentar?

D'Almonte geógrafo y cartógrafo constituye, por tanto, el tema cuyo desarrollo me ha sido confiado para sesión tan memorable, y que sólo por obediencia no exenta de temor ni menos desconfianza he decidido aceptar, seguro como estoy de la pobreza de recursos para corresponder en debida forma á mandato tan excelso y al entusiasta cariño que siempre demostró por esta Sociedad el compañero cuya pérdida lamentamos y cuya memoria ha perpetuado la Junta directiva estampando su nombre al frente del de sus Vocales con el carácter de presente, para mantener siempre vivo su recuerdo y como protesta cariñosa contra la ley fatal que le separó de nuestro lado en el desempeño de su última misión exploradora.

Sin relación directa con mi limitado cometido no me es dable entrar en detalles biográficos, ajenos al asunto encomendado y dignos de ser expuestos con más suerte; pero mi justificada simpatía hacia el Cuerpo Auxiliar facultativo de Minas, á que perteneció D'Almonte, y el carácter marcadamente geográfico que corresponde á los servicios que en él desempeñó, me deciden á señalar algunos rasgos más culminantes de su carrera oficial relacionados con nuestra misión, confiando desde luego en vuestra indulgencia y en la seguridad de contribuir á realzar el concepto que de hombre tan insigne debemos conservar. Número 1 de las oposiciones de su correspondiente promoción, obtenido en reñida lucha y por unanimidad de los jueces, es destinado á prestar servicio en la Comisión del Mapa Geológico de España, primer Centro oficial en donde demuestra su disposición á los estudios naturales y una notable facilidad para la interpretación de planos y artística ejecución de su dibujo.

Un año solamente permaneció en tan importante Departamento, porque vacante en la Inspección general de Minería de las islas Filipinas, pertenecientes entonces á la Corona de España, la plaza de Auxiliar facultativo, solicitó y obtuvo su traslado á tan lejanas tierras en el mes de Marzo de 1880, cuando apenas tenía veintiún años.

Demuestra ya con esta resolución su carácter arriesgado y emprendedor y sus vivos deseos de aumentar sus conocimientos, y tal vez pudiera deducirse una prueba latente de sus posteriores aficiones geográficas.

Precisar la línea divisoria con estudios geológicos y en país tan ignorado, que motivó desde el principio la especial intervención de D'Almonte, dedicándole á los levantamientos topográficos al par que á los estudios descriptivos, trabajos marcadamente geográficos, no es nada factible en corto plazo; razón por la cual para evitar repetidas alusiones y aprovechando tan notable coincidencia, es más conveniente, así lo creemos, dedicar conjuntamente la atención al objeto principal de nuestro estudio.

## D'Almonte, geógrafo.

Puede parecer á primera vista que los estudios geográficos no exigen disposición especial, y á todo ser humano debe interesar, siquiera sea por sentimientos egoístas, el conocimiento del suelo y el estudio de la tierra, como albergue y morada en que está obligado á permanecer; pero es lo cierto que hay predisposiciones innatas contra las cuales no es posible argumentar y que favorecen por modo extraordinario el desempeño de los que se pueden considerar como actos afines.

Y no es menos cierto que, dada la importancia y organización que desde nuestro renacimiento en el siglo XVI vienen adquiriendo sin que se pueda todavía deslindar con precisión los distintos campos de las diversas Ciencias que los integran y son su fundamento, el geógrafo moderno

está obligado á poseer vastos conocimientos de Ciencias naturales, matemáticas sociales y filológicas, sin los cuales sus observaciones y trabajos estarían desprovistos de autoridad y recordarían los de los antiguos exploradores que tanta utilidad hubieran prestado de verificarse en otras condiciones.

Desde luego, y para honra de nuestra Sociedad y del Cuerpo á que pertenecía nuestro geógrafo, no se trata en el caso presente de un simple viajero sin bagaje científico, que á semejanza de los primeros propagandistas de la Geografía se limitaban á componer relatos pintorescos para contribuir al agrado de su lectura ó satisfacer determinados objetivos.

No; Enrique d'Almonte poseía una carrera facultativa cuya práctica principal, la Geología, es fundamento de la Geografía física; disfrutaba de una cultura poco común, fruto de su gran constancia, y tenía especial disposición para el dominio de los idiomas.

Sus conocimientos en las Ciencias naturales eran vastísimos, para los que le servía de recurso formidable aquella memoria prodigiosa que asombraba á cuantos le oían, y se ampliaron al encontrarse en un país en que la fauna y flora parecían invitarle á completar los de los seres inorgánicos y servirle de auxiliares en los estudios geográfico-descriptivos á que se iba dedicando.

¿Qué tiene, por tanto, de particular que semilla tan fecunda germinara en terreno tan preparado en cuanto las circunstancias se presentaran favorables?

Y éstas no pudieron ser más á propósito para un temperamento meridional abierto á nueva vida, truncados sus antiguos ideales, con el corazón henchido de ilusiones y transportado al hermoso país de Filipinas, cuya sola contemplación invita seductoramente á la admiración y estudio de tan espléndida naturaleza.

Los estudios de la superficie completaron los del interior, á la geognosia y geología por él cultivadas dió continuación la Geología fisiográfica ó Geografía física terres-

tre, y de su práctica resulta el más completo geógrafo descriptivo del Archipiélago filipino, primera etapa de sus investigaciones, de la que vamos á ocuparnos con la concisión impuesta por el tiempo.

En la imposibilidad de hacer una relación completa de los trabajos oficiales en que D'Almonte tomó parte en las islas Filipinas en colaboración ó directamente, puede dar idea aproximada de su actuación, motivos que justifican el conocimiento de tan vasto territorio y la competencia adquirida, los varios estudios publicados en los tomos XI, XII, XIII y XXII de las Memorias del Mapa Geológico, en que auxilia á los reputados Ingenieros Centeno y Abella, principalmente dentro de la esfera geográfica, cartográfica y de representación artística, para la que se hallaba dotado de facultades especiales notablemente demostradas y reconocidas.

Simultáneamente con sus deberes oficiales, y aprovechando el conocimiento que del país iba adquiriendo, empieza D'Almonte á ocuparse con gran predilección de Geografía descriptiva, unas veces por el cumplimiento de servicios especiales encomendados por aquel Gobierno general y otras como consecuencia de la ya franca simpatía que iba en él desarrollando insistente y marcada afición hacia esta clase de investigaciones.

La Autoridad superior del Archipiélago, representada por los Generales Terreros, Weyler, Polavieja y Primo de Rivera, reconoce constantemente su gran celo é importantes servicios y le propone con insistencia para nuevos ascensos y recompensas en su carrera administrativa. Y, asimismo, en repetidas ocasiones se dispuso su agregación al Gobierno general para tomar á su cargo la dirección de los trabajos geográficos de las Islas, y se le comisionó para que bajo su dirección se levantara y construyera el mapa general del Archipiélago filipino y los de las islas que tenía proyectados.

Los innumerables viajes, de que ya hemos hecho mérito, por las provincias integrantes de la isla de Luzón y el gran

acopio de datos que en sus repetidas excursiones tuvo ocasión de recoger, facilitan de manera hasta entonces no alcanzada el conocimiento de la isla más importante del Archipiélago, que D'Almonte poseía á pesar de sus pocos años, con la autoridad indiscutible del hombre estudioso y observador guiado desde sus comienzos por maestros tan expertos. Estudió su geología, la flora, su agricultura, su etnografía y costumbres, sus leyes y su historia, y con perseverancia extraordinaria consiguió llegar á traducir el chino y adquirir el conocimiento del tagalo y los múltiples idiomas oceánicos.

Al conocimiento de la isla de Luzón siguieron las de Cebú, Mindoro y Mindanao, cuya geología y criaderos estudió detenidamente, Palauan y Calamianes, Joló, Samar y Negros, Panay, Leyte y Bool, y seguramente todas las demás del Archipiélago filipino, y entre demarcaciones, registros y exploraciones reunió los necesarios datos para la formación de mapas de tan importantes islas.

No se detuvo en el Archipiélago su afán explorador; la proximidad del Asiático continente y las islas oceánicas invitábanle de continuo á verificar numerosas excursiones, que ni el tiempo ni sus notas me permiten detallar, y sólo por ser objeto de alusiones definidas consignaré las realizadas en las islas de Sumatra, Java, Borneo, Célebes, Cerán, Nueva Guinea y Molucas, sus estancias en Malaca y la Indochina, su paso por Melanesia, excursiones á Formosa y sus viajes repetidos al Imperio del Japón. Una de estas últimas, por cierto muy detenida y digna de mención, fué motivada para ejecutar trabajos probablemente geológicos, tan satisfactoriamente desempeñados que originaron proposiciones oficiales altamente beneficiosas, pero que indignado rechazó D'Almonte porque repugnaban á su patriotismo.

Constituyendo la principal ocupación de D'Almonte su cargo en la Inspección, muy escasa en personal, estaba privado de la libertad necesaria para verificar verdaderas investigaciones geográficas, y nada es de extrañar que la

mayor parte de sus trabajos oficiales y particulares consistieran en exploraciones para la adquisición de notas referentes á orografía é hidrografía, itinerarios de sendas y caminos y levantamientos de planos necesarios á sus producciones cartográficas, que presentaban serias dificultades en aquel clima, aquella vegetación intertropical y tratándose de aquellos habitantes.

Estos conocimientos conseguidos durante su prolongada permanencia en el Archipiélago filipino fueron utilizados en provecho del Estado español por los Jefes superiores de aquellas posesiones desde el primer momento de los levantamientos de insulares, con lo cual sufrieron gran retraso sus trabajos y exploraciones al verse obligado á tomar parte muy activa en las operaciones militares, cuyo desarrollo tuvo lugar principalmente en la parte Central y Sur del Archipiélago.

Los importantísimos servicios prestados á su Patria en esta turbulenta etapa fueron consecuencia inmediata de sus estudios y aficiones y sólo pueden apreciarlos los Jefes de aquel Ejército, que encontraban en D'Almonte el único manantial de información para la dirección de la campaña en país tan abrupto y traicionero y el más fiel y seguro conductor de las columnas de soldados defensores de nuestros derechos y dominios.

Los desgraciados acontecimientos que tuvieron por punto de partida la insurrección tagala de Aguinaldo terminan con la pérdida de las islas, y D'Almonte, buen español, fiel á su Patria, despreciando ofertas seductoras del Gobierno americano, regresa á la Península para servir sus últimos destinos en la Junta Superior Facultativa y en la Escuela especial del Cuerpo.

La labor de D'Almonte en la segunda etapa de su actuación geográfica al regresar á la Península es más definida y concreta, debido indudablemente á la mayor separación y diferencia con las obligaciones de su cometido oficial.

Uno de los actos más salientes en este período de sus

trabajos lo constituye su intervención en las expediciones organizadas por el Estado español para el reconocimiento de los territorios africanos de la Guinea española con motivo de la demarcación de límites con las posesiones francesas.

En la Real orden de 27 de Mayo de 1901 disponiendo su nombramiento, se demuestra claramente el satisfactorio concepto que en el Ministerio de Estado había llegado á conquistar D'Almonte cuando se le designó, previa consulta á la Real Sociedad Geográfica y al Consejo Superior de Minería, para formar parte como geógrafo y geólogo de la Comisión exploradora, por creer que su concurso podría ser de mucha utilidad.

La ejecución del plano de esta región presentaba serias dificultades, según declaran todos los comisionados, por la gran frondosidad y exuberancia ecuatorial africana de los bosques vírgenes que constituyen casi todo el país, en el cual sólo los senderos hechos por los salvajes permiten atravesarlo, y eso con grandes dificultades para el hombre blanco.

Sus notas referentes á la descripción física, además de ser interesantes en extremo, son completas y realizan su fin objetivo, como si se tratase de territorios colonizados y fáciles de visitar.

De disponer de espacio adecuado, la hidrografía merecería estudio independiente dada la importancia y el detalle con que se expone, y al prevenir favorablemente su lectura demuestra han sido las vías fluviales las más utilizadas y mejor conocidas y que tales descripciones son producto de datos comprobados ó tomados personalmente para ser transportados á un mapa, que desea lo más completo posible.

Termina descripción tan completa con la deducción final de que la Guinea española es feraz y productiva, y haciendo constar no tiene otro propósito, según se siente orgulloso en manifestar, que el de referir verídicamente sus impresiones, ni espera otro galardón que el de ayudar á los

loables y beneméritos esfuerzos del Estado para asegurar el logro de las empresas españolas en las colonias africanas.

No satisfecho D'Almonte, por el poco detenimiento con que se había visto precisado á estudiar flora tan interesante, solicita y se le concede con posterioridad completar sus conocimientos sin abono de retribución alguna y sólo á sus expensas. Es bien seguro que esta instancia sirvió para robustecer la opinión ya formada, que precisamente iba á tener en aquellos días nueva confirmación, del satisfactorio concepto que en Estado se le dispensaba. La Real orden de 13 de Julio de 1906 disponía su nombramiento en Comisión oficial para proceder al deslinde y demarcación de la línea fronteriza común á la Guinea continental española y á la posesión alemana del Kamerun, de acuerdo con el comisionado del Gobierno alemán.

La descripción de operación tan importante, aprovechada al mismo tiempo para fomentar relaciones de simpatía con España, y el relato detallado de esta expedición, fueron objeto de la conferencia pronunciada en sesión ordinaria el 16 de Abril de 1907. De sentir es que las limitaciones de este escrito impidan seguir á nuestros expedicionarios en su accidentado viaje. Con curiosidad, no exenta de interés, acompañaríamos á la importante caravana que parte de Bata, penetra en el Continente, y enterándonos de porción de detalles instructivos, va haciéndonos conocer su geografía y curiosas ó trágicas escenas presenciadas. Incompletas serían su reseña ó su resumen, por lo cual os aconsejo su lectura en la seguridad de que vuestro agradecimiento será mi recompensa.

El plan de D'Almonte, en cuanto á la demarcación de la línea fronteriza, consiste en ejecutar un itinerario topográfico bien determinado y próximo al paralelo internacional, apoyado y comprobado en puntos ya geográficamente conocidos y en otros nuevos cuya posición había de determinarse por procedimientos astronómicos.

De puntos notables del itinerario principal se destaca-

rían itinerarios parciales á otros marcadamente fijos que servirán para determinar y establecer la línea internacional. La medición de distancias, hecha en un principio con exagerada precisión, se determinó después por el originalísimo sistema de carretes de hilo fuerte, de longitud previamente comprobada, que sucesivamente iba soltando en el terreno.

Emprendido el regreso se detiene D'Almonte en Fernando Póo, y aprovecha su estancia para completar datos geográficos de la isla, ocupándose especialmente de su topografía y de levantar los planos de algunas localidades de la parte septentrional.

Posteriormente, en Marzo de 1911, solicita nuevamente la continuación de los trabajos biológicos de la Guinea, suspendidos por la demarcación de la frontera del Kamerun, concediéndosele por Real orden del mismo mes en las condiciones antes referidas, ó sea de verificar el viaje á sus expensas.

Consecuencia del vasto plan formado como base de una acción política, económica y colonizadora en el N. O. de Africa y en las tierras españolas del Sáhara occidental, fué comisionado D'Almonte para hacer una exploración previa y bosquejar el mapa de los territorios africanos situados al Sur de Marruecos conocidos con el nombre de Sáhara español, empresa realizada con el mayor acierto por tan infatigable viajero como explorador intrépido.

Incansable en sus afanes geográficos, nuevamente solicita el pase á la Indochina y la Malasia para ultimar estudios de las razas dominantes en Oceanía y parte de Asia, y el entonces Ministro de Fomento, su Jefe superior, y hoy nuestro querido é ilustre Presidente, accedió á la demanda originaria con el viaje realizado de extensa obra de verdadero mérito.

Y por último, en 20 de Febrero de 1917 se le designó oficialmente para verificar un largo viaje con la importantísima misión de estudiar nuevas vías y orientaciones comerciales de productos españoles en el Extremo Oriente.

Expediciones de importancia geográfica muy grande son éstas, realizadas en los últimos años de su vida, de las que sólo he podido ocuparme para exponerlas por sus relaciones cartográficas y para no dejar incompleto el cuadro de las observaciones físico-terrestres empezado con el bosquejo de su admirada labor en Filipinas, y que ha de servir de prueba incontestable del elevado juicio que merece.

Las importantes observaciones políticas y económicas de los países recorridos, constituyendo por sí mismas ramas especiales de la Geografía humana, no tienen cabida en el enunciado de estas notas y os doy la enhorabuena, pues dignos compañeros, maestros de estas Ciencias, pondrán al servicio de D'Almonte su esclarecido ingenio.

Sin tal autoridad y ciencia por mi parte para exponer su mérito y mermar tal vez con juicio mal formado la bien ganada reputación científica de hombre tan excepcional, he preferido presentar los hechos principales para que vosotros mismos podáis juzgar su obra, y creo estaréis conformes en que su labor, limitada meramente á la parte descriptiva terrestre deducida de sus Memorias, conferencias y trabajos y al gran número de viajes y excursiones realizados, hay que confesar ingenuamente corresponde á un verdadero geógrafo; geógrafo por vocación y conocimientos, por su práctica constante y producciones, y aun debería añadir por naturaleza, dada su extraordinaria resistencia corporal y sus condiciones especiales de temperamento.

Los interesantísimos trabajos descriptivos de D'Almonte, sencillos en la forma y desprovistos de galas literarias, respiran un aire de verdad y de exactitud en su relato y exposición, que desde luego se ve al hombre de ciencia y se vislumbra al naturalista. Obsérvase en sus obras lo que persona alguna de las que disfrutaban su trato puede extrañar y es consecuencia de su carácter y temperamento. Minucioso hasta el extremo, clarísimo y ordenado en el desarrollo, ameno é ilustrado en las relaciones de sus viajes y firme en sus convicciones, que tienen por base la

experiencia y el contraste con otras para él más autorizadas. Nunca teme pecar de exagerado al presentar antecedentes consultables, como si quisiera dejar las deducciones al estudioso lector que necesitando ilustración sobre alguna comarca, tuviera la fortuna de que D'Almonte la hubiera visitado. Es, por fin, completo en sus descripciones, cual corresponde al hombre que, debido á sus extraordinarias facultades, reunía tanto número de conocimientos, y grande en sus empresas, inspiradas con entusiasmo y fe creciente en sus dos constantes ideales: los estudios geográficos y el engrandecimiento de su Patria.

## D'Almonte, cartógrafo.

Una carta geográfica, todos lo sabéis, es la representación de la parte de la tierra que se estudia por su dibujo sobre un plano, es decir, la substitución de la porción elipsoidal terrestre por una superficie plana correspondiente, problema que no tiene solución exacta, pero que con el concurso de procedimientos matemáticos que constituyen los diversos sistemas de proyecciones cartográficas, se consigue resolver dentro de ciertos límites y con determinadas restricciones.

La evaluación geodésica y astronómica de meridianos y paralelos facilita la resolución de tan complicado problema, y el cálculo de coordenadas de cuantos puntos se consigan aumenta la precisión y facilita la colocación de planos parciales reducidos y apuntes geográficos que forman el detalle y tanto valor dan á los mapas. La carta geográfica es en consecuencia el cuadro reducido del país, el intérprete exacto de la naturaleza, que anima el estudio de la Geografía y la preserva de la aridez y del cansancio que largas descripciones y relatos continuados originan al espíritu: es, aunque parezca redundancia de palabras, la Geografía gráfica que impresiona nuestros sentidos de manera más fácil, completa y permanente, pues no es posible que una descripción por bien hecha que esté pueda dejar en la

memoria tanta variedad de datos como se necesitan para el conocimiento fisiográfico de la tierra; pero la carta geográfica enseña más: no sólo registra estos mismos detalles y antecedentes, sino que graba en forma agradable y artística, descansada y persistente, las formas generales, posiciones relativas, situaciones precisas, distancias y direcciones, reproduce con precisión fotográfica los accidentes hidrográficos, los límites políticos y administrativos, hace sensibles y comparables los relieves altimétricos, indica los medios de comunicación, las direcciones seguidas por los geógrafos y exploradores, guerreros y navegantes, facilita los estudios y deducciones, etc., etc., y consigue evitar en muchos casos los viajes al terreno, práctica indispensable, á ser posible, para dominar la Geografía.

Es en resumen, para el verdadero geógrafo ó explorador, el complemento de su investigación, el expresivo registro de sus arriesgadas excursiones y la prueba más concluyente y satisfactoria de los sacrificios exigidos para el logro de sus anhelados fines.

Sentadas estas premisas, cuyo objeto no fué otro que el de enfocar bien el asunto para poderos presentar la obra cartográfica de D'Almonte y juzgar de su importancia, y uniendo á ellas para completarlas, en persecución de igual finalidad, las especiales condiciones personales expuestas anteriormente que nos dicen su aptitud extraordinaria desde muy temprana edad para la reproducción y formación de mapas con artística ejecución, su nada vulgar cultura y la práctica de geógrafo concienzudo y observador minucioso, podríamos considerar que los maestros italianos Vedova, Ghisleri, Dardano y otros varios, parece se han inspirado en el geógrafo español para definir al cartógrafo propiamente dicho, como aplicación exclusiva del que además de haber dado pruebas de conocer la práctica necesaria, en todas las fases que constituyen la carta geográfica, posee un sentido crítico y artístico ajustado á suficiente cultura científica y literaria y á un gran conocimiento de las obras de consulta.

A tan completa descripción aun agregaré otros dos aspectos, que debemos admirar al mismo tiempo en los trabajos cartográficos de nuestro compañero. Un buen cartógrafo, se nos dice, puede ser y es así considerado, el que valiéndose de sus conocimientos geográficos selecciona y utiliza documentos que combinados con sereno juicio forman el conjunto que se busca; pero D'Almonte, además, interviene con su actuación en el terreno, consecuencia derivada de su condición de explorador que nunca pudo olvidar y de la de las comarcas poco visitadas que eligió para hacerlas conocer. Y dotado igualmente de artísticas disposiciones no puede conformarse, ni se fía de utilizar intérpretes manuales, y así le vemos completar sus obras cartográficas con la construcción de originales, ejecución de su dibujo y aun á veces, y no pocas, con el grabado de matrices. La denominación de cartógrafo no puede ser, por tanto, más extensamente practicada.

Unía además á cuantos conocimientos van reseñados, aptitud especial para ver la naturaleza y tomar aquellas notas artísticas tan útiles y que tanto le sirvieron en la interpretación de la hidrografía y los relieves, y su facultad acomodaticia al medio geográfico en que se puede decir vivía era tan extrema como su costumbre de traducir mapas, asombrando el pronto juicio que del simple examen de una carta deducía y la acertada selección de datos de los planos consultados con suma discreción.

Porque es muy digno de advertir que si la Cartografía de D'Almonte es original, no quiere esto decir pueda atribuírsele la paternidad de todos los elementos que entran en la formación de sus mapas. En manera alguna: él es el primero que con honradez profesional, no muy frecuente, coloca en sus publicaciones leyendas detalladas de los originales estudiados. Sí podemos en cambio asegurar que datos á él debidos son exactos, dentro de los sencillos medios de observación de que disponía, y que el que huyó de fantasías en sus descripciones, tampoco prescindió en los planos de las realidades del terreno, y este es uno de los

mayores méritos que le reconocen todos los que los manejan.

No quisiera amortiguar en lo más mínimo la espléndida aúreola que mis sabios é ilustres compañeros han de hacer brotar con su fácil palabra y conceptos elocuentes alrededor de la figura de D'Almonte, al juzgar sus distintas actuaciones, no es tal mi pensamiento ni lo sospechéis por un instante; pero lo que sí pretendo demostrar, y si no lo consigo vosotros supliréis mi insuficiencia, es que entre todas sus nobles aficiones, la Cartografía sobresale asiduamente, con ella da grato principio á sus trabajos oficiales, por ella se distingue en España y Filipinas, en Africa y Oceanía, y para ella es indudable tenía extraordinarias aptitudes y constituyó continuamente su trabajo, llegando á merecer justo renombre.

En dos partes perfectamente deslindadas podemos dividir sus producciones cartográficas. Concrétase la primera á sus trabajos en Oceanía, y es objeto de la segunda su cartografía de Africa.

Sus mapas de las islas del Archipiélago filipino, preciadas pruebas de su ciencia y arte, llenaron una necesidad. El desconocimiento del terreno y la inexactitud consiguiente imperaba en gran parte de los muy escasos mapas publicados, según consta en repetidas declaraciones oficiales del Gobierno general, y el gran número de islas, la poca cultura de sus habitantes, su vida independiente y atrasada, vegetación extraordinaria y la falta de medios de transporte, dificultaban la realización de las necesarias exploraciones, que exigían para su desempeño una gran abnegación, resistencia y salud excepcional y mucho amor á la Patria. Todas estas circunstancias concurren en D'Almonte, y así se le ve constantemente dedicado á recorrer el Archipiélago, bien como minero, explorador y geógrafo, ó como guía experto y salvador, utilizando siempre sus conocimientos y aumentando ó comprobando sus datos cartográficos, y así pudo llevar á feliz realización una obra tan colosal é increíble como la ejecución del gran número de

mapas de aquellos dominios, pues exceden de 22 los publicados de que he podido adquirir noticia y de cinco los inéditos, cuyo mérito extraordinario reconocieron los Gobernadores generales, costeando la publicación de algunos, consignando su valía en documentos oficiales para la concesión de meritorias recompensas y fomentando la formación de otros.

Imposible es hoy el estudio detallado de cada una de estas producciones para tributarles el debido elogio; pero es de toda conveniencia exponer á vuestra consideracion las publicaciones más importantes que han llegado á mi conocimiento, distribuídas por orden cronológico y dignas todas ellas de nuestra mayor admiración.

| Años. | | Escala. | |
|---|---|---|---|
| 1882 | Plano de la falda oriental del Molinao.... | 1:125.000 | |
| — | Volcán de Taal ........................ | 1:600.000 | |
| — | Laguna de Taal ........................ | 1:500.000 | |
| — | Región Tobacea ........................ | 1:600.000 | |
| — | Plano de la provincia de Nueva Vizcaya. | 1:400.000 | |
| — | Bosquejo geológico de Panay.............. | 1:200.000 | |
| 1883 | Mapa de la isla de Luzón.................. | 1:400.000 | |
| — | Mapa geográfico de la isla de Luzón......... | 1:600.000 | |
| 1884 | Bosquejo de la isla de Biliran y sus azufrales ........................ | 1:300.000 | |
| — | El Mayón ó volcán de Albay.—Plano orográfico del volcán ................ | 1:200.000 | |
| 1885 | Provincia de Manila.................... | 1:100.000 | |
| — | Provincia de Manila.................... | 1:500.000 | |
| — | Croquis topográfico del Distrito de Samar | 1:400.000 | |
| — | Idem íd. de la isla de Negros.............. | 1:400.000 | |
| 1887 | Mapa de la isla de Luzón y adyacentes..... | 1:800.000 | |
| 1896 | Provincia de Cavite y región limítrofe............ | 1:200.000 | Publicados por la Inspección general de Minas. |
| — | Idem de La Laguna.......... | 1:200.000 | |
| — | Idem de Batangas........... | 1:200.000 | |

| | | Escala. |
|---|---|---|
| 1896 | Demarcación de límites de la isla de Luzón. | |
| 1898 | Distrito de Bool | 1:400.000 |
| — | Idem de Leyte | 1:200.000 |
| — | Idem de Samar | 1:200.000 |

Entre los originales sin publicar que según documento oficial del interesado tenía terminados ó en curso de ejecución, figuran los siguientes:

| | Escala. |
|---|---|
| Mapa general del Archipiélago filipino | 1:800.000 |
| Isla de Marinduque | 1:150.000 |
| Bosquejo del país de los Igorrotes | 1:100.000 |
| Idem de las provincias Ilocanas | 1:100.000 |
| Idem del Valle de Cagayán | 1:200.000 |

y una gran colección de itinerarios sobre el Centro y Sur de Luzón, que á poco que se completen permitirán trazar una serie de mapas de dichas provincias en escala de 1 por 50.000.

Todos estos originales, declara en una instancia dirigida al Ministro de Ultramar en 1897, los ha reunido con el fin de que su Patria los aproveche en primer lugar, según lo hizo con el plano de la isla de Luzón, que entregó al Estado español y fué publicado en 1883, é igualmente con todos los mapas de su propiedad que facilitó á los Gobernadores generales y han servido para planear las operaciones de campaña contra los rebeldes insulares.

En la segunda etapa de su vida, ya en España, D'Almonte no podía prescindir de su habitual inclinación, ni el Estado ni las Corporaciones científicas á que pertenecía podían olvidarse de utilizar tan relevantes dotes, privando á la Ciencia y al país de sus provechosas producciones. No es, por tanto, nada extraño, conforme ya se ha dicho, que en 1902 se le encargase de la formación del Mapa de la Guinea continental española; en 1906, de la determinación de la línea límite internacional entre el Kamerun y

el Sáhara, y en Junio de 1913 se le autorizara para ejecutar el Mapa de los territorios africanos del Sur de Marruecos y Sáhara occidental.

La traducción gráfica de estas disposiciones se halla condensada en las siguientes cartas, ordenadas por fechas de su publicación:

1903 Mapa de la Guinea continental española; escala 1:200.000. (Dos hojas grabadas litográficamente correspondientes á una extensión superficial de 28.000 kilómetros cuadrados; publicación del Ministerio de Estado).

1907 Mapa de la Guinea española rectificada; escala 1:1.000.000. (Una hoja publicada por la *Revista de Geografía Colonial).*

1914 Mapa del Sáhara español y regiones inmediatas; escala 1:1.000.000. (Cuatro hojas estampadas litográficamente correspondientes á una extensión superficial de 283.500 kilómetros cuadrados. Publicación de la Real Sociedad Geográfica).

Y como documentos inéditos, entre otros:

El itinerario de la demarcación hispano-alemana en la Guinea, verificada por D'Almonte y donado á nuestra Sociedad en 1907; escala 1:500.000.

Un mapa original de la frontera meridional del Kamerun en 1907, con curvas de nivel y meridianos paralelos de 5′ en 5′; escala 1:100.000.

Y un precioso plano detallado de la isla de Fernando Póo, dibujado por él mismo en cinco colores y en escala 1:50.000, existente en las oficinas de la Compañía Trasatlántica.

Es digna de todo encomio la actividad desplegada por D'Almonte en todos estos trabajos y sobre todo en el primero, para ejecutar la representación de comarcas tan poco pobladas é inaccesibles en escala tan grande relativamente á su extensión, lo que le obligó á tomar infinidad de itinerarios, croquis, apuntes y situaciones astronómicas, sin olvidar indicaciones referentes á la

distribución de tribus indígenas, interesantes y utilísimos al geógrafo, que no puede menos de admirar la detallada orografía y tan completo estudio hidrográfico, no obstante las grandes dificultades que tuvo que vencer y de que acabo de hacer mérito.

El Mapa de la Guinea en 1:1.000.000 es una preciosa reducción en cuatro colores, rectificada con los trabajos de 1906 y 1907 y ampliada con el itinerario de la Comisión española de demarcación de la frontera con las posesiones alemanas.

El último trabajo cartográfico publicado por D'Almonte se lo encargó nuestra Junta directiva, y es el que comprende las posesiones españolas del Sáhara occidental. Es consecuencia de sus trabajos de exploración en aquella extensísima zona, superior á 283.500 kilómetros cuadrados, y refleja el sinnúmero de observaciones, itinerarios y detalles que ha tenido precisión de reunir para formar Mapa tan completo, en el cual se hallan igualmente indicadas las superficies correspondientes á las zonas que corresponden á España en propiedad, que están sujetas á su Protectorado ó sobre las que existe derecho de ocupación. Ha procurado avalorarlo con los pocos datos que se han publicado y le sirvieron de guía en sus reconocimientos y excursiones.

Su edición, más modesta y menos artística que las anteriores, apropiada á una previa exploración y bosquejo de un mapa de aquellos territorios, no desmerece su valor inapreciable por su escala y la riqueza de datos útiles para exploradores y geógrafos.

Ha sido publicado en cinco colores y en él se consignan las tribus y las superficies correspondientes á las dunas y una leyenda valiosísima con algunos significados árabes y bereberes para la más fácil interpretación del mapa.

Tan numerosa relación de antecedentes, dignos de mejor suerte en la exposición de su resumen, es de tal importancia que ella sola, sin deducción alguna, presenta en D'Almonte al hombre extraordinario, activo y laborioso,

amante del estudio y del progreso é investigador consciente de la tierra, constantemente acompañado por el buen éxito.

Como geógrafo y cartógrafo resulta en grado sumo, y nadie puede poner en duda su valía, siendo tan extraordinaria su capacidad, no sólo por el número de obras realizadas sino por las condiciones en que hubo de llevarlas á buen término, que su nombre es honra de su Patria y conocido fuera de los límites de España, gozando de gran autoridad y prestigio en cuestiones geográficas.

Varias revistas y publicaciones españolas y extranjeras y del Archipiélago filipino dieron cuenta de sus trabajos en distintas ocasiones, y la Real Sociedad Geográfica, reconociendo el mérito de nuestro compatriota, acordó su nombramiento, primero de Socio corresponsal en Manila en Noviembre de 1897 y después de Vocal de su Junta directiva en Marzo de 1903, distinción igualmente concedida en 1913 por la Junta Central de la Liga Africanista.

No daré por terminadas estas notas sin hacer antes una cita, que no puede menos de enorgullecernos y es de un valor inestimable. En la publicación mensual inglesa *The Geographical Journal* correspondiente á Noviembre de 1909, Sir Warren du Pré Smith, Doctor en Filosofía, Miembro de la Real Sociedad Geográfica de Londres y Jefe de la Oficina de Ciencias de Manila, al hacer el estudio histórico-descriptivo de los mapas publicados en Filipinas hasta dicha época, dice textualmente:

«Cuando el Gobierno americano trató de hacer un inventario de sus nuevas posesiones, los Jesuítas tenían una gran colección de mapas de las islas. Estos fueron enviados á los Estados Unidos y publicados con el título de «Atlas de Filipinas». Este Atlas contiene 30 mapas, de los cuales *once* fueron ejecutados por Enrique d'Almonte, uno por Enrique Abella, uno por la Comisión Hidrográfica española, tres por los Jesuítas y los restantes fueron recopilados de varias fuentes. De todos los que estuvieron ocupados en hacer mapas durante el régimen español, D'Almonte

está considerado como uno de los primeros. Los mapas que no han podido basarse en la mayor parte de los casos en las comprobaciones usuales son, por el carácter de los países representados, la extensión y la ejecución, sencillamente maravillosos. Ciertamente ningún otro hombre en Filipinas, ni antes ni después, ha producido tanto. Conociendo como yo las dificultades naturales del país, la gente extremadamente salvaje que existe en algunas partes de las islas, las muy penosas condiciones del clima, debo mirar á D'Almonte como uno de los grandes exploradores del siglo xx».

Avalora testimonio tan irrecusable el llamamiento que hace á los geógrafos de todas las naciones para manifestar á nuestro compatriota su reconocimiento por la obra realizada.

Las más tristes y amargas reflexiones se prestan á nuestra consideración en estos momentos tan solemnes y dignos de ser conmemorados. Si la sencillez y modestia de D'Almonte, grandes como su mérito científico y sus obras, al mantenerle retraído en su trabajo, única aspiración constante de su vida, no le permitieron recibir el merecido premio que gozosos le hubieran otorgado sus hermanos, hoy que la desgracia le aparta para siempre de nosotros y no podemos tributarle nuestros plácemes, honremos su memoria con sentido homenaje de alabanza que grabe en nuestras almas el recuerdo de su entusiasta amor por España y la Ciencia geográfica.

III

## D'Almonte, explorador.

**Discurso del Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli.**

---

SEÑORAS Y SEÑORES:

Difícil es siempre reflejar, en términos de obligatoria concisión, los resultados de toda labor intensa, dedicada al estudio y divulgación de nuevas conquistas aportadas á la Ciencia geográfica en sus diversas ramificaciones. Habría que considerar esta labor, además, justificando la influencia ejercida, para ilustrar á la opinión pública sobre las verdaderas orientaciones nacionales y acrecentamiento de sus intéreses materiales y políticos, en territorios cuya explotación tanto puede contribuir á fomentar la riqueza nacional. Para lograr este resultado es condición indispensable el previo conocimiento del país, misión que de antiguo viene reservada al explorador, al geógrafo y á los hombres más versados en las ciencias.

Pero el recuerdo del trágico término de una vida consagrada al estudio y al trabajo, renueva los sentimientos de terrible emoción producida al conocer esta verdadera desdicha, y no deja lugar al discurso para bosquejar, sintéticamente, la obra que realizara D'Almonte como explorador de extensas y, para nosotros, importantes regiones.

La Real Sociedad Geográfica ha sufrido una pérdida que justamente debe calificarse de irreparable. Es tanto más lamentable cuanto que el siniestro ha sido provocado por nuevos proyectiles, colocados al azar, que emplea la guerra marítima moderna para exterminar á sus contra-

rios, sin preocuparse de los riesgos y sacrificios á que someten á los neutrales ó ajenos á sus querellas.

Además del ferviente culto que D'Almonte profesaba á la Geografía práctica, como viajero y explorador reunía cualidades rara vez coincidentes en cuantas personas se dedican á esta especialidad de la cultura nacional. Siguiendo el ejemplo de Abadía, ó Alí Bey el Abbasi, de Murga, ó Hay Mohamed el Bagdadi, de Gatell, de Benítez y algún otro, sus relaciones de viajes, las descripciones de territorios recorridos, el estudio social de sus habitantes y de sus especiales características, tienden á concretar detalles para que la realidad aparezca de modo claro, exacto, perfecto. Esta condición, generalmente desconocida por la mayoría de los viajeros, es de suma importancia. Sólo definiendo con claridad y exactitud las tendencias de una raza y sus costumbres ó tradiciones, se pueden fundar, sin temor á sensibles fracasos, las relaciones que más convenga emplear para conseguir la explotación de regiones salvajes, implantar los refinamientos de la civilización y mejorar ó transformar las condiciones de pobladas comarcas, estacionadas en ese régimen de servidumbre de la infancia de la humanidad. Sin estos conocimientos previos, el dominio de extensos territorios únicamente podrá lograrse por medios violentos, á fuerza de considerables sacrificios, atropellando todos los derechos de los indígenas, atentando á su independencia, destruyendo, en fin, sus hogares y tradiciones para ellos sagradas. El sistema de colonización que preconiza D'Almonte es castizamente español, racional, humano y en muchos casos paternal; diferenciándose en estos conceptos de otros sistemas, digan lo que quieran los inventores de leyendas para alucinar á los incautos.

Por esta razón, para mí muy valiosa, aplaudo sin reserva que en las publicaciones de D'Almonte no se encuentren descripciones novelescas, ni aparatosas reseñas de peligros atravesados en sus múltiples reconocimientos por variados países. En cambio en esa fecunda labor, que ocupa buena parte de nuestro Boletín, pone de relieve su carácter

observador; su vasta cultura para determinar y clasificar cuanto á su paso encuentra; el dominio de la Historia para contrastar el origen de razas y civilizaciones; el acierto en la elección de medios para fijar los puntos principales recorridos, salvando los obstáculos que las condiciones atmosféricas le oponen, y, en fin, una memoria prodigiosa, que todos le reconocían, para retener nombres exóticos, á veces, y muy generalmente, de diverso modo pronunciados por los indígenas. Porque todos estos conocimientos, aunque sólo sea rudimentariamente, necesita poseer el que se siente con energías de explorador, á fin de describir el suelo y subsuelo con todos sus accidentes y modalidades; los caracteres de la fauna y de la flora; las variaciones peculiares de la climatología, con el examen de sus causas, y el estudio de la región desde el punto de vista económico. Con estos datos es como se logra enriquecer la Ciencia geográfica y completar el estudio de nuestro Planeta.

La naturaleza había dotado á D'Almonte de un organismo que le permitía resistir todos los climas, siendo en absoluto refractario á las más terribles enfermedades endémicas de los países tropicales. A esta ventaja imponderable unía la facilidad para trazar sobre el terreno croquis, itinerarios y apuntes ilustrados que luego utilizaba construyendo los mapas que todos conocéis; los cuales, en unión de las Memorias que los acompañan, forman un conjunto armónico de conocimientos necesarios para la propaganda de los estudios geográficos y expansiones de la civilización.

Entre sus diversos viajes, tengo que prescindir de los que realizara en Asia y Oceanía para dedicar el tiempo que me está permitido en este acto á los verificados en nuestros dominios sahāricos y del Golfo de Guinea, que, en mi concepto, considero de más transcendencia para la nación.

Solamente á principios del siglo actual visitó nuestra colonia de Guinea—como ya se ha dicho—formando parte de la Comisaría Regia encargada de la demarcación de terrenos en nuestra Guinea continental; y en sucesivos

viajes completó sus estudios con nuevos y muy amplios detalles, siendo comisionado para las rectificaciones de nuestra frontera, en unión de geógrafos franceses y alemanes. Misión de verdadero empeño, porque en esta clase de trabajos es casi imposible obtener un resultado exacto, y á veces los errores, al parecer insignificantes, pueden tener enorme transcendencia.

He tenido ocasión de contemplar á D'Almonte en sus reconocimientos en la isla de Fernando Póo, y admirar el acierto en sus observaciones, con esa inclinación intuitiva para penetrar en el dominio del estudio de muchos problemas, de capital interés á la colonia, que para otros habían pasado inadvertidos. Esclavo del podómetro y de los indispensables aparatos topográficos, recorrió gran parte de esta isla, abstraído su espíritu en la contemplación de la naturaleza y su espléndido desarrollo, sin reparar en los obstáculos de su frondosísimo bosque y los riesgos que acechan de continuo al europeo. De igual modo reconoce las islas de Elobey y Corisco, con las acotaciones de que están repletos sus informes. Penetra en el Continente y, paso á paso, recorre las cuencas del río Muni, con sus principales afluentes el Congüe, el Bañe, el Utongo y el Utamboni; la del río Benito; la del río Campo, y posiciones de tanta importancia como Cabo San Juan, Bata y otras. Todas sus impresiones son fielmente anotadas; pero en nuevas excursiones vuelve á contrastarlas, añade detalles que suelen ocultarse en una primera inspección y no tiene reparo en rectificar sus propios errores ú omisiones. En este concepto los datos suministrados á la Real Sociedad Geográfica, si no son completos y en absoluto exactos, puede afirmarse que se aproximan mucho á la realidad y deben considerarse como inestimable adquisición.

Su excursión al litoral sahárico, que comprende nuestros territorios de soberanía y parte de la zona meridional del Protectorado de España en Marruecos, refleja también la minuciosidad y escrupulosidad con que D'Almonte desea

que sus trabajos aparezcan. Antes de emprender viaje, consulta todas las obras publicadas en Europa sobre la comarca que ha de recorrer ó estudiar; elige con gran esmero, y no escaso acierto, los datos que revelan mayor exactitud ó aproximación á la verdad, desechando los de carácter fantástico ó novelesco; traza su plan de observaciones, y entre sus notas procura tener la traducción ó significado de los nombres de las cabilas, así como de los asignados á diversas comarcas, montes y demás accidentes del terreno. Esta precaución le sirve, á veces, para orientar sus observaciones, fijar su atención en las condiciones del suelo y subsuelo y determinar la más exacta etnología de sus habitantes.

En la península de Río de Oro establece el centro de sus reconocimientos y observaciones; luego recorre el litoral; se detiene en Cabo Yubi, y con el establecimiento de relaciones con los jefes de las cabilas más pobladas completa el estudio social y político de una región muy extensa, que por hallarse casi toda ella frente á nuestro imponderable Archipiélago canario, tanta trascendencia puede tener en el porvenir y engrandecimiento de nuestra Patria, económica y políticamente considerada.

Y consignados los rasgos característicos y sobresalientes de la obra de D'Almonte, la *tasa* de tiempo, que ahora está en boga, impone dar término á estos breves y mal hilvanados apuntes. Con gusto cumpliría el mandato—en vuestro obsequio—si tuviese la certeza de haber contribuído, con mi modestísimo concurso, al tributo que aquí rendimos á su memoria; pero, de todos modos, tengo por seguro que su recuerdo será permanente en esta ilustre Corporación, y sus trabajos, memorias y mapas servirán de modelo, estímulo y enseñanza á las generaciones venideras que dediquen sincero culto á los progresos de la Ciencia geográfica, base fundamental del engrandecimiento de las naciones.

---

## IV

## D'Almonte, autor é iniciador de estudios y empresas coloniales.

**Discurso del Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.**

SEÑORAS Y SEÑORES:

Los discursos que acabamos de escuchar y aplaudir nos han presentado la personalidad de D'Almonte como hombre de estudio y de sólida cultura literaria, como inteligencia clara y poderosa que abarcó múltiples aspectos de la investigación científica, como voluntad firme y perseverante en el cumplimiento del deber, como buen ciudadano que puso su vida y su ciencia al servicio de la Patria.

Además, político en el propio y buen sentido del vocablo, es decir, hombre versado en las cosas y negocios públicos que guardaban relación con la especialidad de sus estudios y conocimientos, no comprendía que éstos pudieran tener valor si no se utilizaban en beneficio de la prosperidad y engrandecimiento de los pueblos. Era de los que creen que se estudia y se escribe para contribuir al bienestar de los demás hombres y á la felicidad pública.

Objeto principal de sus viajes y estudios fueron, como habéis oído, tierras de Asia y de Africa que eran ó son patrimonio de España. La exploración y el más exacto conocimiento de esas tierras satisfacían desde luego la finalidad científica. Pero como hombres y pueblos, para prosperar y enriquecerse, para vivir mejor de día en día, necesitan

aprovechar el mayor dominio que de los elementos y recursos naturales les da la Ciencia, nada hizo ni escribió D'Almonte sin ver y presentar á los demás el lado práctico, la aplicación, la consecuencia útil del trabajo científico.

De aquí el gran valor que tienen todas sus publicaciones, con las que podría formarse un tratado de política geográfica colonial española. Como buen geógrafo, del terreno, y del hombre que lo habita, y del ambiente en que éste vive, deducía el plan ó sistema de colonización, y por consiguiente el régimen de vida económica, administrativa y política que convenía implantar en nuestras Colonias.

La vida humana y su historia son esclavas de la Geografía, y en Guinea, como en todas partes, la Geografía manda. Por sus condiciones de situación, de topografía y de clima estos territorios españoles no podían ser colonias de población, sino colonias de explotación. Y en consecuencia, desde el momento mismo en que puso pie en la Península al regreso de la expedición que hizo en 1901 para contribuir á demarcar el territorio español de la Guinea continental, abrió D'Almonte campaña en favor de la constitución de Compañías colonizadoras con los elementos precisos para la explotación agrícola, industrial y comercial de aquellos fértiles territorios.

En el primer trabajo que publicó sobre Guinea, en 1902 (1), inserta ya, á modo de conclusiones, lo que llamaba «Breves apuntes sobre la colonización de nuestros territorios intertropicales africanos y medidas conducentes á su ulterior y más provechosa explotación». Hablaba allí de los dos sistemas que se nos ofrecían para imprimir vida progresiva á nuestras colonias: el de organización política y administrativa por acción directa del Gobierno, y el

(1) «Someras notas para contribuir á la descripción física, geológica y agrológica de la zona Noroeste de la isla de Fernando Póo y de la Guinea continental española, con algunas observaciones sobre vías de comunicación y la colonización de aquellos territorios». Publicado en el tomo XLIV (1902) del Boletín de la Real Sociedad Geográfica, páginas 190 á 347.

de concesión de extensos territorios á grandes Compañías con atribuciones administrativas y políticas.

Se trataba de colonia naciente y de explotación, y había que evitar la ingerencia predominante del Estado, que suele ser la ruina de esta clase de colonias. El único motivo, decía, que puede animar á nuestra nación á conservar sus posesiones africanas es el propósito de beneficiarlas sin pérdida de tiempo ni menoscabo de intereses, estableciendo entre aquéllas y la Metrópoli corrientes de comercio, llevando un fin esencialmente económico, que sólo puede realizarse pronto y con eficacia mediante la acción de grandes Compañías arrendatarias que tengan libertad en sus movimientos. Y esto, dado el mecanismo de nuestra administración, no es posible más que concediéndoles autoridad propia para desarrollar paralelamente su fin económico y la marcha de su acción política, pues la ingerencia extraña en tal materia inutilizaría sus esfuerzos.

Revestida la Compañía de la soberanía del territorio arrendado, podría emplearse inmediatamente medios rápidos y eficaces de acción, ejecutados por personal experto, estable y apto para organizar la más conveniente explotación de aquellas tierras, ocupar el interior del país, aprovechando cuantos recursos brindara, gobernar, con la prudencia que aconseja el interés bien entendido, á la población indígena, atrayéndola con acertadas medidas que al propio tiempo acrecentaran la población, y procurando no lastimar sus usos y costumbres; encaminar, en fin, la gestión total á obtener cuanto antes la remuneración legítima correspondiente al capital y al trabajo invertidos en la empresa. El metódico estudio que hizo de la Colonia y el inventario de todos sus recursos habían de ser ayuda y estímulo para los elementos financieros y comerciales llamados á constituir la Compañía Colonizadora.

Mas no le bastó á D'Almonte erigirse en maestro de política colonial y señalar los rumbos que debían seguirse. Entró él mismo en ellos y mantuvo activa propaganda para interesar á los capitalistas españoles y á hombres idóneos

en la explotación de los excelentes productos de la Colonia, con las consiguientes ventajas para el desarrollo de los intereses nacionales. A esta empresa dedicó su vida desde 1902, y empeñado en ella estaba cuando murió en Mayo de 1917. Yo seguí paso á paso su labor entusiástica y tenaz, y con él tuve el honor de firmar el proyecto de condiciones baja las cuales la Compañía colonizadora de la Guinea española debía solicitar una concesión de 60.000 hectáreas de terreno (1).

Consiguió D'Almonte formar un núcleo de españoles emprendedores que solicitaron la explotación, saneamiento y colonización de la Guinea (2), y en las aclaraciones que hizo á las bases con tal objeto presentadas al Ministerio de Estado, advertía, insistiendo en anteriores afirmaciones, que para todo aquel que conozca prácticamente el interior de nuestros territorios ó tenga exacta noticia de él, no caben más soluciones que las siguientes:

1.ª Una buena administración, con multitud de fincas medianas ó pequeñas y extensa red de vías de comunicación construídas y sostenidas por el Estado.

2.ª Una buena administración y el arriendo total de la explotación del territorio, con la condición de construir y sostener la entidad arrendataria las vías de comunicación y demás obras públicas.

3.ª Arriendo de la explotación y la administración á una Compañía con Carta.

---

(1) «Compañía colonizadora de la Guinea española: condiciones bajo las cuales se proyecta solicitar del Gobierno una concesión de 60.000 hectáreas de terreno».—Publicado en el *Boletín de las Cámaras de Comercio*, número de Febrero de 1904, páginas 12, 13 y 14.

«Guinea española: desarrollo de la explotación de una concesión de 60.000 hectáreas de terreno con capital de 15.000.000 de pesetas».—Publicado en el tomo II (1904), páginas 441-452 de la *Revista de Geografía Colonial y Mercantil*.

(2) «Proyecto de Estatutos y Reglamento para la Sociedad anónima titulada *Compañía Española de Colonización*».—Madrid, 1905.—Un volumen en 8.º de 49 páginas.

«Memoria demostrativa de las ventajas y beneficios obtenibles de la colonización y explotación de los territorios españoles del Golfo de Guinea».—Madrid, 1905.—Un volumen en 4.º de 36 páginas.

Afirmaba que esta última solución era la que podría establecer el dominio español en el interior de la Colonia, lo cual, hasta la fecha, no había ejecutado la Administración oficial, con menoscabo del prestigio de la Nación ante españoles, indígenas y extranjeros.

Por causas que no procede consignar aquí, fracasó esta gestión, y se paralizaron otras emprendidas posteriormente y entre ellas los proyectos iniciados para fomentar obras públicas en el país del Muni. Era uno el proyecto de ferrocarril transafricano desde un paraje de la orilla Norte ó española del Muni hasta el país de Uganda, donde habría de enlazar con el ferrocarril del Africa oriental inglesa.

Ya en 1902 había hecho notar D'Almonte la idoneidad del puerto del Muni para el tráfico universal, y la del suelo del entonces recién adquirido territorio español para el tránsito ferroviario, con estación inicial en aquél, y línea férrea de comunicación entre el Atlántico y el corazón del Continente negro. Elocuentemente, y con todo el entusiasmo que ponía en estos trabajos, decía en 1912, en conferencia que dió ante esta Sociedad, que «la circunstancia de poseer la Colonia un puerto de tan excepcional importancia como el estuario del Muni, admirablemente adecuado para el establecimiento de muelles que sirvieran de arrimo á grandes buques y de lugar de arranque á los ferrocarriles, diputará al ferrocarril que cruce la Guinea continental española la calidad de tronco robusto de un espléndido ramaje de ferrovías que, á la par que infundirán en las fértiles llanuras del interior impulsos de vida intensa y vigorosa, harán repercutir en aquella posesión española los latidos del corazón del Africa ecuatorial, traducidos en circulación de actividad y de riqueza» (1).

*
* *

(1) Página 90 del tomo IX (1912) de la *Revista de Geografía Colonial y Mercantil*, en que se insertó la conferencia titulada «Lo que vale la Guinea española», páginas 81-112, con un croquis de las «Variaciones recientes ocurridas en la frontera entre Kámerun y el Congo francés».

Complemento de estos trabajos de colonización eran los estudios que hacía D'Almonte sobre las riquezas naturales de la Guinea española y la posibilidad de aclimatar en ella varias plantas, tales como las que dan el miraguano y el abacá (1). Describió las varias plantas oleíferas que existen en la Guinea española susceptibles de adquirir un gran valor industrial, y llamó la atención acerca de las tierras cultivables del Muni, donde puede prosperar el algodonero en condiciones de proporcionar la cantidad de materia prima necesaria para la industria nacional de tejidos (2). Con este motivo, elogiaba algunas disposiciones oficiales que tendían á introducir dicho cultivo en Guinea, y censuraba la falta de iniciativas de los capitalistas españoles, que no respondían á las del Gobierno, ya por ese exceso de timidez que les caracteriza en negocios ó empresas industriales, ya por el predominio de aquel pecado capital tan clara y terminantemente definido y fustigado en el Catecismo: «*pereza*, falta de voluntad para hacer el bien» (3).

*
* *

Uno de los más graves problemas de la colonización africana es la cuestión de los braceros, relacionada con el trato que debe darse á la población indígena. La estudió también D'Almonte, especialmente en sus conferencias tituladas «Los naturales de la Guinea española» (4) y «Lo que vale la Guinea española».

---

(1) «Guinea española.— Producción del miraguano.— Aclimatación del abacá».—En el tomo II (1904), páginas 497-501, de la *Revista de Geografía Colonial y Mercantil.*

(2) «Estudios sobre la producción de la Guinea española.— I. Las mantecas vegetales.—II. El algodón en el Muni».—En el tomo II (1904), páginas 571-575, de la *Revista de Geografía Colonial y Mercantil.*

(3) «El problema algodonero: datos para contribuir á su solución».—En el tomo III (1905), páginas 5-8, de la *Revista de Geografía Colonial y Mercantil.*

(4) «Los naturales de la Guinea española considerados bajo el aspecto de su condición de súbditos españoles».—En el BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA, tomo LII (1910), páginas 401-437.

La segunda de dichas conferencias (1) es de excepcional interés, porque en ella el autor, tal vez con cierta desconfianza en lo porvenir y en previsión de ofertas que pudieran ser bien acogidas en circunstancias más ó menos críticas, discurrió sobre la valía que á la Guinea española puede atribuírsele ante las pretensiones del extranjero. Hizo el inventario y tasación de la Colonia y fijó su valor en 150 millones de pesetas.

***

Colonia de explotación, aunque mucho más pobre y con posibilidades de serlo también de población, es el Sáhara español. En la descripción de este país hace D'Almonte el estudio de los recursos que contiene y de los medios y forma de aprovecharlos, en beneficio de la Metrópoli; dedica un capítulo á la industria de las pesquerías; pasa revista á todos los elementos que deben tenerse en cuenta para formar juicio acerca de las transacciones comerciales susceptibles de desarrollo, y termina con un largo capítulo que trata de la acción española y en el que, previas eruditas premisas de índole histórica y política, expone «lo que conviene hacer», como consecuencia de los Tratados de 1900 y 1912 que han puesto á España en el compromiso de ejercer misión civilizadora en estos territorios, para dar gallarda muestra de una inteligente acción expansiva, de la que sólo carecen las naciones decadentes ó privadas de espíritu de conservación (2).

***

En la última obra de D'Almonte, en su magno estudio sobre «Formación y evolución de las sub-razas indonesia y

(1) Antes citada, en la nota de la página 302.

(2) Capítulos VII, VIII y IX del «Ensayo de una breve descripción del Sáhara español».—En el BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA, tomo LVI (1914), páginas 237-344.

malaya» se revela de modo evidente el profundo conocimiento que aquél tenía de todos los problemas relacionados con la colonización en sus varios aspectos. Un capítulo de 94 páginas dedica al estudio de «La colonización en Malasia» (1), refiriéndose en primer término al Archipiélago filipino y á los procedimientos empleados en él por españoles y por anglo-americanos, y después á las cualidades más ó menos estimables que resaltan en las colonizaciones holandesa é inglesa.

De la comparación entre las diversas acciones coloniales ejercidas en Malasia, deduce el Sr. D'Almonte la superioridad de la acción española. De cuantas naciones, dice, pasaron por la Insulindia, fué España la única que no consideró las colonias solamente como elementos de explotación. Con ella fueron por doquiera los propósitos de propagar los elementos civilizadores que infunden en el salvaje más bozal el consciente pensamiento de sentirse hombre. Aventando las terroríficas supersticiones y el necio fanatismo que paralizan las conciencias, eliminó inmensos males y abrió ancha vía á inmensos bienes. Ahora contribuye América con loables intenciones á esa benéfica labor, pero mucho mayor hubiera tenido que ser su esfuerzo si la precursora España no hubiera preparado el terreno.

Y terminaré, señores, transcribiendo el último párrafo del capítulo á que me refiero: «Día llegará, exclama, en el cual, fusionadas todas las razas que hoy operan en el Extremo Oriente, por un mayor conocimiento mutuo que producirá mayor suma de amor entre ellas, emprendan mancomunadamente una grandiosa obra sinérgica de progresiva cultura, de recíproca estimación y de ayuda mutua, inspirada en el racional instinto de conservación, en el amor á la verdad, á la justicia, y sobre todo á la más sublime de las virtudes, la misericordia, harto olvidada en modernas

---

(1) Capítulo IV de la obra «Formación y evolución de las subrazas indonesia y malaya».—En el tomo LIX (1917) del Boletín de la Real Sociedad Geográfica, páginas 254-321 y 398-424.

doctrinas de estadistas y pseudo-filósofos, sepulcros blanqueados, admirados en demasía por gran parte de la juventud contemporánea, cristiana de nombre, y en realidad adoradora de los becerros de oro y de la regresiva fuerza bruta».

No muchos días después de haber escrito D'Almonte este párrafo, uno de los más odiosos mecanismos representativos de esa fuerza bruta, partía en dos la nave que lo llevaba de nuevo á tierras de la Insulindia, y las aguas del mar en que se confunden dos Océanos recibían los restos mortales del sabio geógrafo y viajero infatigable, que había pasado su fecunda vida yendo y viniendo entre tierras bañadas por aquellos mares.

---

# V

## Discurso-resumen del Presidente de la Sociedad

### Excmo. Sr. D. Javier Ugarte.

SEÑORAS Y SEÑORES:

No hemos venido á glorificar la memoria de un prócer de la vida; no nos congrega en este recinto la evocación de un hombre-cumbre, á quien la fama haya consagrado por sus hechos deslumbrantes, por sus obras celebérrimas, por sus doctrinas redentoras, por sus disertaciones maravillosas..... Ya lo habéis oído: se trata de rendir un homenaje de estimación y afecto á un distinguido miembro de la Real Sociedad Geográfica, á quien todos cuantos pertenecemos á esta Institución recordaremos siempre con el acatamiento que impone el verdadero mérito, aunque se obscurezca ú oculte bajo el velo de la más irreductible modestia. He aquí cabalmente la cualidad que mejor caracteriza á nuestro querido compañero el Sr. D'Almonte; fué modesto hasta un extremo á que no tienen derecho los que, como él, realizan una misión social y científica de la mayor importancia en los fastos de la vida nacional. El cartógrafo, el geógrafo, el naturalista, el geólogo, el explorador eximio, conocedor como nadie de las que fueron ó aun son posesiones españolas en las más apartadas zonas, el espíritu enciclopédico, que dominaba además la literatura, la música, la historia, como si fueran base de su profesión, tan distante de la especialidad de tales materias, ha desaparecido de entre nosotros trágica é inopinadamente, casi desconocido de sus

compatriotas, á quienes voces exóticas hubieron de advertir que á nuestro lado vivía, enalteciendo nuestro nombre y ensanchando el ciclo de las investigaciones técnicas, un español de poderosa inteligencia y laboriosidad infatigable, que calladamente, sin explotar la pompa de decantados oropeles, había construído más de treinta mapas, con datos ignorados hasta que los acopió su mano, del mayor alcance geográfico y político. Vino de fuera el eco de su valer; trabajaba á nuestra vista y apenas apreciábamos su trabajo. No es el primero, ni será el último de los que necesitan morirse para que sea debidamente juzgada la obra de su vida.

Hijo D. Enrique d'Almonte y Muriel de un súbdito italiano á quien las vicisitudes de su patria trajeron á España á mediados del siglo pasado y de una dama española con quien aquél contrajo matrimonio, respiró desde los primeros albores de su vida la atmósfera sana, oxigenada y pura de un hogar donde el trabajo era única base de subsistencia. La nueva familia se trasladó desde la capital de Andalucía á Madrid, cuando el pequeñuelo, que tanto había de honrarla, apenas contaba cuatro años de edad.

Matemático el padre, arquitecto ó ingeniero, y descendiente la madre del renombrado pintor escenógrafo, cuyas obras aun hemos tenido ocasión de admirar en la decoración de nuestros teatros los contemporáneos de D'Almonte, no es de extrañar que éste cimentase la preferencia de sus aficiones y adquiriese la característica de sus aptitudes en la profesión de las ciencias exactas y en el ejercicio del dibujo, que determinaron los rumbos de sus estudios predilectos.

Ya en la Escuela pública de la calle de Tetuán de esta Corte, niño aún, demostró sus relevantes dotes de aplicación é inteligencia, alcanzando, como preciado galardón de tales cualidades, las más brillantes notas y la medalla de oro y varios diplomas honoríficos en las Exposiciones de El Fomento de las Artes por dibujos de geometría y mapas, é igual recompensa en las oposiciones generales celebradas

entre todas las Escuelas de Madrid. D'Almonte fué el primero de los alumnos de las mismas. D. Manuel Ruiz Zorrilla, que presidió el certamen, le presentó á D. Amadeo de Saboya, quien le regaló un soberbio estuche de compases, correspondiendo el agraciado con un mapa de Italia, delicadamente trazado por él. Otro hermoso mapa que envió á la Exposición de Viena le valió una medalla de bronce. Como se ve, ya entonces se revelaba el cartógrafo, que tan envidiable reputación estaba llamado á conquistar.

De triunfo en triunfo marchó, siempre esforzado y animoso, durante su aprendizaje del bachillerato, y cuando llegó el momento de elegir carrera aspiró á la de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, para la cual le preparó cariñosa y desinteresadamente, enamorado de las singulares prendas del discípulo, un docto maestro, á quien tenemos el honor de ver hoy entre nosotros, el Inspector general de aquel Cuerpo D. Baldomero Donnet. Reciba nuestro saludo con la expresión de nuestro efusivo respeto.— El año 1876 ingresó D'Almonte en la Escuela de Caminos.

¡Qué halagüeño porvenir el suyo! ¡Con cuánta complacencia acogieron esta iniciación de sus meritorios adelantos su madre y sus hermanos, que habían cifrado en él —y no sin motivo—las más lisonjeras esperanzas!..... A la sazón el padre hallábase en el Brasil, donde ejercía su profesión al servicio del Emperador D. Pedro..... Tenaces contrariedades de la suerte le habían alejado de su familia..... Y cuando parecía que la desgracia se había cansado de dirigir contra ésta los afilados dardos con que la hiriera persistentemente, el triste desterrado moría en Río de Janeiro, solo, empobrecido, privado del consuelo de que le cerraran los ojos los seres por quienes había hecho el sacrificio de cruzar los mares en demanda de elementos de vida..... Y el aspirante á Ingeniero no pudo, por falta de recursos, emprender la peregrinación, larga y costosa, á que le obligaba la obtención del codiciado título, y sus bellos ideales, sus ardientes anhelos, sus ilusiones más risueñas, hundiéronse

súbitamente, como artilugio teatral pintado por su diestro abuelo..... Había que atender desde luego á las imperiosas exigencias del sustento cotidiano, renunciando á los altos empeños del soñado encumbramiento. Aprovechando la oportunidad de unas oposiciones convocadas por aquellos días á plazas de Auxiliares de Minas, D'Almonte alcanzó en ellas el número primero.

Y al amparo de tan sencilla investidura se desenvolvió la existencia del inteligente joven, destinada sin duda á gozar de los más altos prestigios, resignada, apacible y serena, laboriosa y fecunda, prestando al Estado valiosos servicios, como caudal que discurre, manso y callado, entre árboles y matas, que de él reciben el silencioso tributo de la savia que los fertiliza y robustece.

En las Oficinas del Mapa Geológico, en el Centro de Minería del Archipiélago filipino, en la Escuela especial de Ingenieros de Minas, dibujando siempre, trazando con segura mano y competencia imponderable planos y cartas geográficas, esclareciendo rutas é investigando productos del suelo y del subsuelo, legó al mundo científico abundante cosecha de selectas y utilísimas enseñanzas, que dieron á su personalidad vigoroso realce entre los sabios extranjeros.

Su feliz memoria le ayudaba eficazmente al conocimiento de las lenguas. En sus repetidos viajes por las islas Filipinas llegó á dominar los diversos dialectos de los moradores del país, y ello le permitió servir de habilísimo guía á nuestros soldados, cuando éstos tuvieron que reprimir los movimientos insurreccionales que ensangrentaron desdichadamente aquel territorio.

No sin emoción se lee cuanto dijeron, elogiando el proceder de D'Almonte, los Capitanes Generales Sres. Marqueses de Tenerife, de Estella y de Polavieja, al recomendarle al Gobierno de la Metrópoli para las más preciadas recompensas. En comunicación dirigida al Ministro de la Guerra, afirmaba el insigne General Primo de Rivera que «no llenaría un sagrado deber de conciencia y de inmensa

gratitud, si no recomendara los heroicos servicios prestados por el ilustre Oficial Auxiliar facultativo de Minas D. Enrique D'Almonte y Muriel, que ha sido sin duda á quien debo los resultados de mi corta campaña». Y añadía: «A ningún precio encontraba un guía, conocedor de todo el país en que tenía que operar; no lo era D'Almonte como práctico de él, pero sus conocimientos científicos, sus estudios en los planos y los datos que agenciaba, hacían siempre que llevase nuestras columnas por sitios donde no éramos vistos, consiguiendo sorprender al enemigo. Era el primero que, con modesto traje de rayadillo, carabina al hombro y su canana, se colocaba en la punta de la vanguardia y siempre á pie, marchando por trochas y vericuetos incomprensibles, estudiaba el terreno, daba el primer aviso de la presencia del enemigo y recibía los primeros disparos. Agréguese á esto su contextura delicada y su endeble salud, que no le permitía alimentarse sino con leche, que llevaba en una botella al costado, teniendo por cama el suelo, sin aceptar una caballería para el necesario descanso, bajo un calor de 45 grados, mezclado con chaparrones que le calaban el traje..... Declaro que no tengo frases con que expresar mi admiración á su ciencia y su patriotismo, ni para medir el premio á que le conceptúo acreedor; tal es su modestia que sus ruegos sólo han consistido en declararse el Sr. D'Almonte suficientemente remunerado con mi aprecio, sin otro premio que la satisfacción de habernos ayudado. Si por su posición social y categoría no se hallase en condiciones de ser agraciado con una Gran Cruz roja del Mérito Militar, los servicios que ha prestado los estimo tan excepcionales que no conozco ninguna personalidad del elemento civil tan acreedora como él á esa señalada recompensa». «Hasta el límite mayor posible» pedía además el noble caudillo que llegase el Ministro de Ultramar en el premio que de éste también solicitaba para D'Almonte, «considerando que merecía ser mejorado en su carrera administrativa, como era de justicia, ya que, en honor de la verdad—decía—todo lo reputo escaso para

premiar los méritos y sacrificios de un hombre, si modesto por carácter, apariencia y posición, extraordinario por su valer y sus insuperables virtudes cívicas».

Los que conocisteis á D'Almonte ¿no le véis retratado de cuerpo entero en estas sinceras, elocuentes palabras del General en Jefe de nuestras tropas en tierras de Legazpi?..... No sé cuál fué el galardón con que mostró el Estado su reconocimiento á la patriótica conducta del modesto héroe de Filipinas; el interesado jamás hablaba de esta admirable página de su historia. Para desenterrarla, ha sido preciso que registrase su expediente experta mano..... ¿Qué importa lo que se le diera? Cuando se trata de premios así ganados, vale más merecerlos que conseguirlos.

Recompensado ó no, D'Almonte jamás dejó de demostrar su amor á España en las diversas comisiones que se le confiaron, ya en el Muni, ya en el Sáhara español, ya en Filipinas, á donde se dirigía de nuevo cuando le sorprendió la muerte cerca del cabo de *Buena Esperanza*. —¡ Terrible contraste !—Las expediciones que asimismo realizó á China, al Japón y otros países dieron origen á interesantes relatos publicados en nuestro Boletín, y entre diversas y numerosas obras, á la que por sí sola hará perdurable la memoria de nuestro llorado colega, acerca de las *Sub-razas indonesia y malaya*.

¡ Qué triste es para los que en la intimidad le tratamos, disfrutando los halagos de su conversación afectuosa y atractiva, en la cual siempre resaltaba alguna nota de exquisita y amena ilustración; qué doloroso para los que á la vez fuimos sus amigos y sus admiradores, habernos de conformar con no volver á oir su voz desde esa tribuna, donde tantas veces resonó clara, sintética, expansiva, ingenua, para transmitirnos sus impresiones, para hacernos partícipes de sus afanes, para poner ante nosotros de manifiesto las perspectivas descubiertas á su incansable actividad por aquella alma de gigante, que, bajo los pliegues de la más ejemplar modestia, alentaba la inspiración y el

impulso de las empresas grandes! Díganlo sus proyectos acariciados hasta el último instante de su vida.

Y ved en la manera de acabar sus días aquel hombre excepcional el rasgo definitivo de su grandeza y su modestia, indisolublemente unidas siempre. D'Almonte no encontró tumba adecuada para sepultar su corazón y su cerebro, sus sentimientos y sus ideas, sus abnegaciones y sus fatigas—¿quién sabe si sus desengaños y sus amarguras?—sino en las inmensas profundidades del Océano..... No la hay más grande. No la hay tampoco más modesta. Ni mausoleo, ni coronas, ni cortejo fúnebre.....

¡Descanse en paz nuestro malogrado, inolvidable compañero!.....

# DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA DE LA ISLA DE FORMOSA

POR

Fr. José M. Alvarez, O. P.

*(Continuación).* (1)

## Apéndice al artículo tercero *(Aves)* del capítulo II.

### Lista de todas las aves conocidas en Formosa (2).

ORDEN FALCONIFORMES

*Familia Falconidae.*

Subfamilia *Accipitrinae.*

1 Circus aeroginosus, *Lin.*—Habita también en el S. E. de China, en el Japón, en Filipinas y en otros países.

2 Circus spilonotus, *Koup.*—Ch., F. y o. p. (3).

3 Lophospiza trivirgata, *Temminck.*

---

(1) Véase el tomo LVIII, página 319.

(2) Gracias á la amabilidad de un amigo japonés que nos ha dado cuenta de los últimos descubrimientos realizados en la isla, podemos incluir algunas especies más de las 294 que prometimos en uno de los artículos del texto.

(3) Las iniciales significan:

*Ch.* = S. E. de China.
*J.* = Japón.
*F.* = Filipinas.
*o. p.* = Otros países.

Por consiguiente, las aves á continuación de cuyos nombres no haya letra inicial ninguna, son *especiales de la isla de Formosa;* las otras aves habitan también en el S. E. de China, en el Japón, en Filipinas y en otros países, ó en alguno ó algunos de ellos, en todo caso indicados por las mencionadas iniciales.

4 **Accipiter gularis**, *Temm.* y *Schlegel.*—Ch., J. y F.
5 **Accipiter affinis**, *Hodgson.*—Ch. y o. p.

Subfamilia *Aquilinae.*

6 **Aquila heliaca**, *Savig.*—Ch.
7 **Spilornis cheela**, *Lath.*—Ch. y o. p.
8 **Spizaetus nipalensis**, *Hodg.*—J. y o. p.

Subfamilia *Buteoninae.*

9 **Buteo vulgaris**, *Laech.*—Ch., J. y o. p.
10 **Butastur indicus**, *Gmelin.*—Ch., J. y F.
11 **Milvus ater melanotis**, *Temm* y *Schl.*—Ch., J. y o. p.

Subfamilia *Falconinae.*

12 **Falco peregrinus**, *Tanstall.*—Ch., J., F. y o. p.
13 **Falco tinnunculus japonicus**, *Temm.*—Ch., J., F. y o. p

*Familia Pandionidae.*

14 **Pandion haliaetus**, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.

ORDEN PASERIFORMES

*Familia Pittidae.*

15 **Pitta nympha**, *Temm.* y *Schl.*

*Familia Alaudidae.*

16 **Alauda gulgula sala**, *Swinhoe.*
17 **Alauda caelivox**, *Swi.*

*Familia Motacillidae.*

Subfamilia *Motacillinae.*

18 **Motacilla boarula melanope**, *Pallas.*—Ch., J., y o. p.
19 **Motacilla flava taivana**, *Swi.*—Ch., J., F. y o. p.
20 **Motacilla alba lugens**, *Kittliz.*—Ch. y J.
21 **Motacilla alba leucopsis**, *Swi.*—Ch. y o. p.
22 **Motacilla alba ocularis**, *Swi.*

Subfamilia *Anthinae*.

23 Anthus maculatus, *Hodg.*—Ch., J., F. y o. p.
24 Anthus cervinus, *Pall.*—Ch., J., F. y o. p.
25 Anthus richardi, *Vieill.*—Ch., F. y o. p.
26 Anthus brevirostris.

*Familia Timelidae.*

27 Trochalopterum taivanum, *Swi.*
28 Trochalopterum morrisonianum, *Grant.*
29 Pomatorhinus musicus, *Swi.*
30 Pomatorhinus erythrocnemis, *Gould.*
31 Garrulax ruficeps, *Gould.*
32 Dryonastes poecilorhynchus, *Gould.*
33 Alcippe morrisonia, *Swi.*
34 Proparus formosanus, *Grant.*
35 Schoeniparus brunneus, *Gould.*—Ch. y o. p.
36 Stachyrhiodopsis praecognitus, *Swi.*—Ch. y o. p.
37 Myophoneus insularis, *Gould.*
38 Brachypterix goodfellowi, *Grant.*
39 Malacias auricularis, *Swi.*
40 Actinodura morrisoniana, *Grant.*
41 Yuhina brunneiceps, *Grant.*
42 Herpornis tyrannulus, *Swi.*—Ch. y o. p.
43 Liocichla steeri, *Swi.*
44 Suthora bulomachus, *Swi.*—Ch.
45 Suthora morrisoniana, *Grant.*
46 Picnonotus taivanus, *Styan.*
47 Picnonotus sinensis formosae, *Hart.*
48 Spizixus cinereicapillus, *Swi.*
49 Hypsipetes nigerrimus, *Gould.*
50 Hypsipetes amourotis stejnegeri, *Hartert.*

*Familia Muscicapidae.*

51 Terpsiphone princeps, *Temm.*—Ch., J. y o. p.
52 Terpsiphone nigra, *Mc. Gregor.*
53 Muscicapa latirostris, *Raffl.*—Ch., J., F. y o. p.

54 Muscicapa sibirica, *Gmel.*—Ch., J., F. y o. p.
55 Muscicapa ferruginae, *Hodg.*—Ch., F. y o. p.
56 Muscicapa griseistincta, *Swi.*—Ch. y F.
57 Muscicapa mugimaki, *Temm.*—J.
58 Muciscapa cyanomelaena, *Temm.*—Ch., J., F. y o. p.
59 Muscicapa parva hyperythra, *Cab.*
60 Xanthopygia affinis, *Grant.*
61 Cyornis vivida, *Swi.*
62 Hypothymis azurea, *Bodd.*—Ch., F. y o. p.
63 Cryptolopha fulvifacies, *Swi.*

*Familia Turdidae.*

64 Turdus dauna anreus, *Hol.*—J.
65 Turdus fuscatus, *Pallas.*—J.
66 Turdus naumanni, *Temm.*—Ch. y J.
67 Turdus chrysolaus, *Temm.*—Ch., J., F. y o. p.
68 Turdus obscurus, *Gmel.*—Ch. y J.
69 Turdus pallidus, *Gmel.*—Ch., J. y F.
70 Turdus albiceps, *Swi.*
71 Monticola solitaria, *Muller.*—Ch., J., F. y o. p.
72 Erithacus calliope, *Pall.*—J.
73 Ruticilla aurorea, *Gmel.*—Ch. y o. p.
74 Tarsiger cyanurus, *Pall.*—Ch., J. y o. p.
75 Pratincola maura, *Pall.*—Ch. y J.
76 Yanthina johnstoni, *Grant.*
77 Yanthia goodfellowi, *Grant.*
78 Notodela montium, *Swi.*
79 Microcichla scouleri, *Vigor.*

*Familia Sylviidae.*

80 Acrocephalus orientalis, *Temm.* y *Schl.*—Ch., J. y F.
81 Cisticola cisticola, *Sharpe.*—Ch., J., F. y o. p.
82 Cisticola volitans, *Swi.*
83 Lusciniola fuscata, *Blyth.*—o. p.
84 Urosphena squamiceps, *Swi.*—o. p.
85 Horeites canturians, *Swi.*—Ch., F. y o. p.
86 Horeites robustipes, *Swi.*

87 Horeites acanthizoides concolor, *Grant.*
88 Phylloscopus borealis, *Blas.*—Ch. y J.
89 Phylloscopus coronatus, *Temm.*
90 Phylloscopus borealis xanthodryas, *Swi.*—F. y o. p.
91 Phylloscopus superciliosus, *Gmel.*—F. y o. p.
92 Regulus regulus japonensis, *Blak.*—J. y o. p.
93 Regulus goodfellowi, *Grant.*
94 Suya crinigera, *Hodg.*
95 Prinia extensicauda, *Swi.*—Ch. y o. p.
96 Burnesia sonitans, *Swi*

*Familia Cinclidae.*

97 Cinclus pallasi, *Temm.*—J.

*Familia Troglodytidae.*

98 Troglodytes fumigatus, *Temm.*
99 Pnoëpyga formosana, *Ingr.*

*Familia Hirundinidae.*

100 Hirundo rustica gutturalis, *Scop.*—Ch., J., F. y o. p.
101 Hirundo daurica striolata, *Stejn.*—F.
102 Cotile riparia, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.

*Familia Campephagidae.*

103 Pericrocotus cinereus, *Lafr.*—Ch., J., F. y o. p
104 Pericrocotus griseigularis, *Gould.*—Ch y o. p
105 Graucalus rex-pineti, *Swi.*—Ch. y o. p.

*Familia Dicruridae.*

106 Captia brauniana, *Swi.*
107 Buchanga atra.

*Familia Ampelidae.*

108 Ampelis japonicus, *Seebohm.*—J.

*Familia Laniidae.*

109 Lanius cristatus lucionensis, *Lin.*—Ch., J. y F.
110 Lanius schach, *Lin.*—Ch. y o. p.

*Familia Sittidae.*

111 Sitta sinensis, *Verr.*—Ch.

*Familia Paridae.*

112 Parus insperatus, *Swi.*
113 Parus varius castaneiventris, *Gould.*
114 Parus ater ptilosus, *Grant.*
115 Machlolophus holsti, *Seeb.*
116 Aegithalus concinnus, *Goald.*—*Ch.*

*Familia Oriolidae.*

117 Oriolus indicus, *Jerd.*—Ch., F. y o. p.
118 Oriolus ardens, *Swi.*

*Familia Ploceidae.*

119 Munia formosana, *Swi.*
120 Munia topela, *Swi.*
121 Uroloncha acuticauda, *Hodg.*—Ch. y o. p.

*Familia Corvidae.*

122 Corvus machrorhynchus levaillanti, *Less.*—Ch., J. y o. p.
123 Nucifraga owustoni, *Ingram.*

Subfamilia *Garrulinae.*

124 Pica pica sericea, *Gould.*—Ch. y o. p.
125 Garrulus taivanus, *Gould.*
126 Urocissa cerulea, *Gould.*
127 Dendrocitta formosae, *Swi.*

*Familia Sturnidae.*

128 Spodiopsar cineraceus, *Temm.*—Ch., J. y o. p.
129 Sturnia sinensis, *Gmel.*—Ch., F. y o. p.
130 Acridotheres cristatellus, *Lin.*—Ch. y o. p.

*Familia Zosteropidae.*

131 Zosterops simplex, *Swi.*

*Familia Dicaeidae.*

132 Dicaeum formosum, *Grant.*

*Familia Fringillidae.*

133 Coccothraustes vulgaris japonicus, *Temm.*
134 Eophona personata, *Temm.* y *Schl.*—Ch., J. y o. p.
135 Eophona melanura migratoria, *Hart.*—Ch. y o. p.
136 Carpodacus formosanus, *Grant.*
137 Chloris sinica kawarahiba, *Temm.*
138 Pyrrhula owstoni, *Roth* y *Hart.*
139 Pyrrhula arizanica, *Grant.*
140 Passer montanus, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.
141 Passer rutilans, *Temm.*—Ch.

Subfamilia *Emberizinae.*

142 Emberiza fucata, *Pall.*—Ch., J. y o. p.
143 Emberiza cioides ciopsis, *Brandt.*—Ch. y J.
144 Emberiza spodocephala, *Pall.*—Ch., J., F. y o. p.
145 Emberiza aureola, *Pall.*—Ch. y o. p.
146 Emberiza sulphurata, *Temm.* y *Schl.*—Ch. y F.

ORDEN CUCULIFORMES

*Familia Cuculidae.*

147 Cuculus canorus, *Lin.*—Ch., J. y F.
148 Cuculus poliocephalus, *Lath.*
149 Cuculus himalayanus.—J. y o. p.

Subfamilia *Centropodinae.*

150 Centropus javanicus, *Dumont.*—Ch., F. y o. p.

ORDEN CORACIFORMES

*Familia Alcedinidae.*

151 Alcedo bengalensis, *Gmel.*—Ch., J., F. y o. p.

Subfamilia *Halcioninae.*

152 Halcyon coromanda, *Lath.*—Ch., J. y F.
153 Halcyon smirnensis.

*Suborden* STRIGES

*Familia Strigidae.*

154 Strix candida, *Tickell.*—F.

Subfamilia *Buboninae.*

155 Scops japonicus, *Temm.* y *Schl.*
156 Scops hambraecki, *Swi.*
157 Scops elegans, *Cassin.*
158 Ninox scatulata, *Raff.*
159 Syrnium nivicola, *Hodg.*
160 Syrnium indranae, *Sykes.*—Ch. y o. p.
161 Glaucidium pardolatum, *Swi.*

*Suborden* CAPRIMULGI.

*Familia Caprimulgidae.*

162 Caprimulgus monticola, *Fr.*

*Suborden* CYPSELI.

*Familia Cypselidae.*

163 Cypselus pacificus, *Lath.*—Ch., J. y o. p.
164 Cypselus subfurcatus, *Blyth.*—Ch. y o. p.
165 Chaetura nudipes, *Hodg.*

### *Suborden* Pici.

#### *Familia Capitonidae.*

166 Cyanops nuchalis, *Gould.*

#### *Familia Picinae.*

167 Dryobates leucotos insularis, *Gould.*
168 Iyngipicus kalensis, *Swi.*
169 Iyngipicus wattersi, *Salv.* y *Gigl.*
170 Gecinus tancolo, *Gould.*

## ORDEN GALIFORMES

#### *Familia Turnices.*

171 Turnix taigoor, *Sykes.*—Ch. y J.
172 Turnix dussumieri, *Temm.*

#### *Familia Phasianidae.*

173 Phasianus formosanus, *Ell.*
174 Genaeus swinhoii, *Gould.*
175 Calophasis mikado, *Grant.*
176 Arboricola crudigularis, *Swi.*
177 Bambusicola sonorivox, *Gould.*
178 Excalfactoria chinensis, *Lin.*—Ch. y o. p.
179 Cocurnix japonica, *Temm.* y *Schl.*—J.

## ORDEN GRUIFORMES

#### *Familia Rallidae.*

180 Porzana fusca, *Lin.*—Ch. y F.
181 Rallina formosana, *Seeb.*
182 Amaurornis phaenicura.—F. y o. p.
183 Hypotaenidia striata, *Lin.*
184 Gallicrex cinereus, *Gmel.*—Ch., J., F. y o. p.
185 Gallinula chloropus, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.
186 Fulica atra, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.

### ORDEN CHARADRIFORMES

*Suborden* LIMICÓLAE.

*Familia Charadriidae.*

187 Strepsius interpres, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.
188 Squatarola helvetica, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.
189 Charadrius fulvus, *Gmel.*—Ch., J., F. y o. p.
190 Charadrius minor, *Wolf.* y *Meyer.*—Ch., J., F. y o. p.
191 Charadrius geoffroyi, *Wagier.*—Ch., J., F. y o. p.
192 Charadrius mongolicus, *Pall.*—Ch., J., F. y o. p.
193 Charadrius cantianus, *Lath.*—Ch., J. y o. p.
194 Lobivanellus cinereus, *Blyth.*—J. y o. p.
195 Vanellus cristatus, *Bechstein.*—Ch. y J.
196 Haematopus ostralegus, *Lin.*—Ch.
197 Himantopus himantopus, *Lin.*—Ch.
198 Recurvirostra avocetta, *Lin.*—Ch. y o. p.

Subfamilia *Tringinae.*

199 Numenius arquatus lineatus, *Cuvier.*—Ch., J., F. y o. p.
200 Numenius cyanopus, *Veillot.*—Ch., J., F. y o. p.
201 Numenius phaeopus variegatus, *Scopoli.*—Ch., J., F. y o. p.
202 Numenius minutus, *Gould.*—Ch., J., F. y o. p.
203 Limosa rufa uropygialis, *Gould.*—Ch., J., F. y o. p.
204 Totanus terekius, *Lath.*—Ch., J., F. y o. p.
205 Totanus incanus, *Gmel.*—Ch., J. y F.
206 Totanus incanus brevipes, *Veillot.*—Ch., J, y F.
207 Totanus glareola, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.
208 Totanus hypolencus, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.
209 Totanus ochropus, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.
210 Totanus stagnatilis, *Bechtein.*—J. y o. p.
211 Totanus glottis, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.
212 Totanus calidris, *Lin.*—Ch., J. y o. p.
213 Phalaropus hyperboreus, *Lin.*—Ch., J. y o. p.
214 Limicola platirhincha, *Temm.*—J., F. y o. p.
215 Tringa ruficollis, *Pall.*—Ch., J., F. y o. p.
216 Tringa temminki, *Leisler.*—J. y o. p.

217 Tringa crassirostris, *Temm.* y *Schl.*—J. y o. p.
218 Tringa subarquata, *Güldenstedt.*—Ch., J., F. y o. p.
219 Tringa acuminata, *Hors.*—Ch. y J.
220 Tringa alpina pacifica, *Coues.*—J. y o. p.
221 Tringa arenaria, *Lin.*—Ch., J. y o. p.

Subfamilia *Scolopacinae.*

222 Gallinago celestris, *Frenz.*—Ch., J., F. y o. p.
223 Gallinago stenura, *Kuhl.*—Ch., J., F. y o. p.
224 Gallinago megala, *Swi.*—Ch., J., F. y o. p.
225 Gallinago australis, *Lath.*—Ch. y J.
226 Gallinago gallinula, *Lin.*—Ch. y J.
227 Gallinago solitaria, *Hodg.*—J. y o. p.
228 Scolopax rusticola, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.
229 Rostratula capensis, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.

*Familia Glareolidae.*

230 Glareola orientalis, *Leach.*—Ch., J., F. y o. p.

*Familia Parridae.*

231 Hydrophasianus chirurgus, *Scop.*

*Suborden* **Lari.**

*Familia Larinae.*

232 Larus ridibundus, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.
233 Larus saundersi, *Swi.*—Ch., J., F. y o. p.
234 Larus canus, *Lin.*—Ch., J. y o. p.
235 Larus vegae, *Stejneger.*—Ch., J., F. y o. p.
236 Larus crassirostris, *Veillot.*—Ch., J. y o. p.

Subfamilia *Sterninae.*

237 Anous stolidus, *Lin.*—J. y o. p.
238 Hidroprogne caspia, *Pall.*
239 Hidrochelidon hybrida, *Pall.*
240 Sterna bergii, *Licht.*—Ch. y J.
241 Sterna anaestheta, *Scopoli.*—J., F. y o. p.

242 Sterna fuliginosa, *Gmel.*—J. y F.

243 Sterna sinensis, *Gmel.*—Ch., J., F. y c. p.

*Suborden* COLUMBAE.

*Familia Colombidae.*

Subfamilia *Peristerinae.*

244 Turtur orientalis, *Lath.*—Ch., J. y o. p.

245 Turtur humilis, *Temm.*—Ch., J., F. y o. p.

246 Turtur chinensis, *Scop.*—Ch. y o. p.

247 Chalcophaps indica, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.

Subfamilia *Colombinae.*

248 Columba intermedia, *Strichl.*

249 Columba pulchricollis, *Hodg.*

250 Macropygia phaca, *Mc Greg.*—F.

Subfamilia *Treroninae.*

251 Sphenocercus sororius, *Swi.*

252 Sphenocercus formosae, *Swi.*

253 Osmotreron bicineta, *Gerdon.*—o. p.

ORDEN COLYMBIFORMES

*Familia Colymbidae.*

254 Colymbus septentrionalis, *Lin.*—Ch.

*Familia Podicipedidae.*

255 Podicipes flubiatilis philippensis, *Bonap.*—Ch., J., F. y o. p.

ORDEN PROCELLARIFORMES

*Suborden* TUBINARES.

*Familia Procellaridae.*

256 Diomedea albatrus, *Pall.*

257 Diomedea nigripes, *Audubun.*—J.

Subfamilia *Procellarinae*.

258 Oceanodroma monorhis,, *Swi.*
259 Bulweria bulweri, *Jardin* y *Selby.*
260 Puffinus leucomelas, *Temm.*—J. y o. p.
261 Puffinus cuneatus, *Salv.*—J. y o. p.

ORDEN CICONIFORMES

*Suborden* STEGANOPODES

*Familia Phaethontidae.*

262 Phaethon candida, *Temm.*
263 Sula sula, *Lin.*—J. y F.

*Familia Phalacrocoracidae.*

264 Phalacrocorax carbo, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p
265 Phalacrocorax bicristatus, *Pall.*

*Familia Fregatidae.*

266 Fregata ariel, *Gould.*

*Suborden* ARDEAE.

*Familia Ardeidae.*

267 Herodias garcetta, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.
268 Herodias intermedia, *Wagl.*—Ch., J.. F. y o. p.
269 Herodias timoriensis, *Cuv.*
270 Bubulcus coromandus, *Bodd.*
271 Demiegretta jugularis, *Wagl.*—J. y o. p.
272 Phonyx manillensis, *Meyen.*—J., F. y o. p.
273 Ardea cinerea, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.
274 Nycticorax nycticorax, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.
275 Gorsachius goisagi, *Temm.*
276 Gorsachius melanolophus, *Raffl.*
277 Butorides amurensis, *Schlenk.*—Ch., J., F. y o. p.
278 Ardetta sinensis, *Gmel.*—Ch., J., F. y o. p.
279 Ardetta cinnamomea, *Gmel.*—Ch., J., F. y o. p.

280 Botaurus stellaris, *Lin.*—F. y o. p.
281 Ardeola prasinosceles, *Swi.*—Ch., J. y o. p.
282 Dupetor flavicollis, *Lath.*

*Familia Ibididae.*

283 Ibis nippon, *Temm.*—J.
284 Platalea leucorodia, *Lin.*
285 Platalea minor, *Temm.* y *Schl.*—Ch., J. y o. p.

ORDEN ANSERIFORMES

*Familia Anatidae.*

286 Todorna cornuta, *Gmel.*—Ch. y J.
287 Todorna casarca, *Lin.*
288 Aex galericulata, *Lin.*—Ch. y J.
289 Anas boschas, *Lin.*—Ch. y J.
290 Anas zonorhisicha, *Swi.*—Ch., J., F. y o. p.
291 Eunetta falcata, *Georg.*—Ch. y J.
292 Querquedula circia, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.
293 Nettion crecca, *Lin.*—Ch., J., F. y o .p.
294 Nettion formosum, *Georg.*
295 Dafila acuta, *Lin.*—Ch. y F.
296 Spatula clypeata, *Lin.*—Ch., J., F. y o. p.
297 Mareca penelope, *Lin.*.—Ch., J., F. y o. p.
298 Dendrocygna javanica, *Horsf.*—Ch., J. y o. p.

Subfamilia *Fuligulinae.*

299 Fuligula fuligula, *Lin.*—Ch., J. y F.
300 Fuligula marila, *Lin.*—Ch., J. y o. p.
301 Clangula glaucion, *Lin.*
302 Oidemia fusca stejnegeri, *Ridg.*
303 Mergus serrator, *Lin.*—Ch. y J.
304 Anser albifrons, *Scop.*
*Especiales de la Isla de Formosa* 112.

### ARTÍCULO CUARTO

*Reptiles: serpientes y culebras venenosas; su picadura y eficaz contraveneno.—Saurios: el lagarto formosano.—Bactracios: la rana voladora; polvos medicinales del sapo.—Tortugas.—Entomología: variada colección de mariposas; la cigarra y su metamorfosis; insectos de luz, gusanos de seda, cínifes.—Arácnidos.—Peces: el tiburón y su conserva; huevas secas; anguilas.—Cría artificial de peces y sus grandes rendimientos.—Moluscos: la almeja y su virtud curativa; crustáceos; zoófitos.*

Si algo hemos podido decir para dar á conocer los mamíferos de Formosa, y también nós hemos esforzado por recopilar los estudios acerca de su abundante y variada fauna ornitológica, más difícil nos será presentar en un cuadro su herpetología, muy incompleta en su conjunto hasta ahora, y más todavía por estar casi inexplorada y esperando al sabio naturalista que la saque del olvido, la entomología con su incontable catálogo de grandes y pequeños insectos de toda especie y catadura, y la inmensa y escogida multitud de seres acuáticos que se encuentran en sus mares, en los grandes cauces y en sus ríos.

Mas aunque sea poco lo que yo pueda decir de especial interés para ilustrar al zoólogo, todavía no será inoportuno consignar los datos recogidos ya en los libros, ya como atento observador, los cuales servirán para dar á conocer algo de lo mucho que encierra la isla, y que se presenta á los ojos profanos del viajero, mientras se espera otro que con suficiente autoridad y apropiados conocimientos recoja, divida y clasifique, poniendo cada cosa en el lugar, clase y orden que le corresponda según el método científico.

El orden de los ofidios, no obstante su representación bastante numerosa de 33 especies, ofrece poca originalidad

y casi todas son conocidas en los países circunvecinos, teniendo las cinco especies propias de la isla aliados muy cercanos en otras regiones. En este número hay dos de dudosa existencia por referirse á un solo ejemplar que existe en los Museos, no identificado todavía con certeza como oriundo de la isla de Formosa. Más de la mitad son muy comunes y están distribuídas por toda la isla, y en su mayoría son también de activo y mortífero veneno.

Cúmplenos consignarlas por los nombres más conocidos que suelen darles los chinos, en los cuales se encierra una somera descripción de su aspecto exterior, ó con ellos se indica alguna de sus propiedades conocidas (1).

*Png-si-cheng* y *Poa-ki-kha* son dos ofidios de tres á cuatro cuartas de largo, grandemente venenosos, pudiendo causar la muerte en un día si no se pone un eficaz remedio. La primera especie es negra en todo su cuerpo, con un collar ancho y blanquecino, hinchándose su cuello cuando se irrita; de ahí el nombre de *png-si-cheng,* «cucharón de morisqueta», que se le ha dado; la segunda, con anillos blancos y negros transversales en todo su cuerpo, al que dan un aspecto bizarro y caprichoso.

*Ku-kak-hoe,* «concha de tortuga floreada», por tener pintas negras sobre un fondo parduzco-verdoso como la cota de la tortuga, es también de activo veneno y hasta una vara de largo. Gusta de buscar el calor de las personas, por lo que con frecuencia se la encuentra junto á los lugares donde duermen los niños, entre las ropas de la cama, y hasta se sube por el cuerpo de las personas que se encuentran en plena vigilia. Diez años hace un Padre misionero en la Formosa Central, al levantarse por la mañana, la encontró enroscada bajo la almohada de la cama reposando tranquilamente; y una cristiana de los montes de Kilung, que sentada junto al fogón cuidaba de

(1) Conviene no perder de vista que el lenguaje del vulgo, teniendo un fondo de verdad, carece de la exactitud de la ciencia, y sólo en este sentido nos permitimos descender á ciertas minuciosidades acerca de las cualidades ó modo de atribuirlas á ciertos animales y plantas, que á veces aun en el nombre se distinguen según las localidades.

alimentar el fuego donde se cocía la morisqueta, sintiendo algo que subía por su cuerpo, vió con sorpresa al levantarse que caía este tan ingrato huésped; pero sin causar mal alguno en la mayoría de los casos mientras no sea acometida. Las llamadas *chi-tiek-si,* «hilo de bambú», y *cha-bué-tay,* «de cola diferente», son sin duda de las más abundantes de la isla. Verde subido es el color de la primera en todo su cuerpo, que mide como media vara de largo, y sobre su cabeza triangular se ven dos ojos como dos pintas de carmín; la segunda es de un verde más claro, teniendo la cola casi blanca, siendo ambas muy venenosas, hasta causar la muerte en dos días si no se pone remedio. *Ho-soa-chat,* «pintura de paraguas», por tener pintas negruzcas y acafetadas en todo su cuerpo parecidas á la pintura ordinaria en sus paraguas de papel; *ke-soa-to,* por tener la cola plana en forma de «hoja de cuchillo», como lo indica su nombre, y *ang-to-pi,* de «vientre encarnado», son tres culebras de cortas dimensiones, algo más de medio metro, pero de enérgica y mortal mordedura. A éstas hay que añadir las más terribles y pavorosas por la ineficacia de los remedios donde se ceban sus afilados y letales dientes.

*Chau-chi-kong,* «corrompe sangre», ofidio grande, no sólo por su cuerpo que mide más de un metro, adornado con pintas negras, sino también por su veneno que mata en pocas horas; *pah-po-chi,* ó «culebra de cien pasos», con cabeza triangular y de cortas dimensiones, que no deja andar cien pasos sin causar la muerte, y *liong-tau-choa,* «culebra de dos cabezas», una de ellas ocupando el lugar de la cola, cuyo veneno activo mata casi al instante sin dar lugar á la medicina.

De esta última cuentan los chinos que son dos cabezas reales las que tiene y que al moverse no serpentea como las de su clase, sino que avanza formando un círculo, moviendo ya uno ya otro extremo. Es corta, como cuarta y media, y de color pardo obscuro, llegando á afirmar algunos que solo con verla mata.

Yo no he visto esta culebra, y debo la exagerada información de lo que cree el vulgo formosano á un mediquillo chino muy enterado en estas cosas, mas por la descripción hecha es probable se trate de alguna especie de la familia de las *Horple*, las cuales para ponerse en movimiento meten la cola en la boca y ruedan como si fueran un juguete. Según el colector Víctor Kuhne, esta familia habita en la isla de Tanegashima, al Sur de Kyushiu en Japón, muy cerquita de Formosa, donde no es extraño que también se encuentre.

A éstas hay que añadir otras menos venenosas ó de todo punto inofensivas, que también son en grande número.

*Cheng-peh-kung* es corta, de color térreo y poco venenosa, irguiéndose y sosteniéndose largo tiempo sobre la cola cuando es acometida; la llamada *chau-hoe-choa*, «culebra floreada», es blanquecina con pintas pequeñas negras, de dos cuartas y media de larga, y también poco venenosa, y por último, es muy ordinaria la *soa-loa*, culebra de los montes, una de las más grandes serpientes de Formosa, que llega á adquirir hasta tres metros, cuya mordedura, aunque produce hinchazón, se cura fácilmente.

Unamos á éstas otras de todo punto inofensivas y hasta comibles, como son la denominada *kin-choa*, de un color plateado brillante, como lo indica su nombre, y que con la anterior lleva la palma de la grandeza entre todos los reptiles de Formosa. Llega á adquirir tres metros de larga, y su carne, según dicen, es sabrosa y recetada por los galenos chinos como purificativa de las impurezas de la sangre; el mismo efecto produce la llamada *ki-sia*, cuyo cuerpo no es redondo sino de forma triangular, y piel floreada con muchas espinas en su esqueleto, pero de carne medicinal y gustosa, á las que se añade otra de color bronceado. *o-choa*, con el vientre amarillento, que habita en las orillas del mar, cuya agua la entontece, según afirman los pescadores, que también es comible.

Culebras de agua inofensivas hay por lo menos dos clases, una de ellas llamada *chui-kao-bó,* con el vientre encarnado. Principalmente de éstas afirman los chinos que no es lícito matarlas porque son hijas del *To-ti-kong* (abuelo del cielo y la tierra), las cuales no dañan ni hacen mal á los buenos, sino solamente á los malos que tienen ofendido á tan anciano y barrigudo señor.

Notemos de paso que el culto de las serpientes está generalizado en la India y en la mayor parte de los pueblos salvajes de Africa y Oceanía, y también se encuentra entre los chinos, no menos que profundamente arraigado está en el civilizado y progresista pueblo japonés. Matar una culebra no son muchos los chinos ó japoneses que lo hacen; en general las dejan que huyan sin molestarlas, teniendo un miedo supersticioso de ser castigados por el cielo si hacen lo contrario.

En Japón hay templos dedicados al culto de las serpientes; muchos particulares las conservan vivas en sus casas y las miman teniéndolas como augurio feliz que les librará de muchos males, y sobre todo les hará ganar mucho dinero; y lo que parecerá increíble tratándose del avisado y admirado pueblo japonés: habiendo muerto el año pasado de 1916 una grande boa de 19 pies que se conservaba en el Parque de la ciudad de *Kobe,* fué tanta la afluencia de admiradores y devotos que al enterarse del suceso acudieron durante varios días para contemplarla y adorarla, que la policía tuvo que intervenir para evitar desórdenes en los tranvías y caminos, y por fin, por un general acuerdo, aun de personas influyentes y de carrera, se convino en levantarla un *miya* (un templo), donde se conserva disecada, recibiendo la adoración de numerosos devotos.

Acabamos de ver la variedad de culebras notables, no sólo por su número y dimensiones, sino por los tintes singulares que adornan su piel vistosa, bajo la cual se esconde la más activa ponzoña, venenos que pueden matar al momento.

Al despuntar la primavera, al llegar los primeros calores que las sacan de su rigidez y letargo, son tan numerosas en los parajes sombríos y rara vez visitados por los hombres, que antes de penetrar en la espesura es preciso mirar cuidadosamente al suelo para no pisar al enroscado áspid de dientes venenosos.

Vense á veces entre el follaje indescriptible de plantas y enredaderas que suben á lo alto entrelazándose y formando una intrincada red de hierbas y celajes apenas penetrables por los rayos del sol, culebras que cuelgan de las ramas donde están medio enroscadas recibiendo los tibios rayos del astro del día, pudiéndose contar muchos de los entorpecidos ofidios.

Fenómeno singular es que algunos años el instinto de estos repugnantes seres les lleva á guarecerse en las casas dejando la espesura de los bosques, siendo muy frecuente de día y de noche encontrarlos por los rincones y dentro de las habitaciones. Es verdad que las casas chinas, sucias como son y húmedas por no tener más que el suelo apisonado de tierra, y obscuras por falta de ventanas, se prestan para ello, por lo que no es cosa rara en años ordinarios encontrar algunos de estos reptiles por el suelo ó refugiados en las vigas entre el tejado de pajas que suele cubrirlas; pero sería digno de estudio el indagar por qué en ciertos años estas invasiones en las casas son más frecuentes y hay, se pudiera decir, peste de culebras, como han notado los chinos.

Y no obstante ser tan numerosas las culebras de activo veneno, que sobre todo en las noches de verano resulta peligroso el caminar descalzos como es costumbre entre los chinos, y siendo bastantes las picaduras de culebras venenosas que llegan á privar del sentido y poner en inminente peligro la vida de los individuos mordidos, son relativamente pocas las personas que mueren por causa de sus mordeduras, de lo que he sido testigo presencial en alguna ocasión.

Es que los chinos en esto de contravenenos eficaces son

verdaderamente maestros consumados, siendo los específicos tan simples y sencillos, que causarían risa si no fuera admiración lo que debe causar al ver los felices resultados.

Ordinariamente son hierbas del campo, cuyo conocimiento se transmite de padres á hijos, personas que no entienden jota de otras medicinas. Una que he visto aplicar con éxito es la mezcla de ciertas hierbas, cuyo secreto no descubren, mezcladas con vino chino; es decir, vino destilado de arroz, bebido en gran cantidad; y afirman que en este estado no embriaga aunque se beba el doble de lo que bastara para emborrachar á una persona en estado normal (1).

En el año 1909 corrióse una historia entre los formosanos, de la cual se hicieron eco los periódicos japoneses que se editan en la isla, acerca de una enorme boa de la cual dieron minuciosos detalles, resultando luego pura invención y fantasía. Una mujer que en el distrito de Kagi, Formosa central, se encontraba arrancando hierbas en los campos, dejó á la sombra de un árbol un niño de pecho que llevaba mientras ejecutaba su trabajo. Oyendo dar algunos sollozos á la criatura, se dirigió al lugar donde la había dejado; mas cuál no sería su sorpresa y dolor de madre al ver que no se enocntraba en dicho lugar. Buscóle por todas partes, y al penetrar por un bosquecillo cercano vió con angustia mortal que una ingente boa, que al decir de los periódicos medía cinco metros y pesó 156 libras, le tenía casi engullido, dejando ver todavía las piernas de la infeliz criatura. La desgraciada madre pidió auxilio, acudió mucha gente y la policía del pueblo cercano, matando á tiros á la espantosa serpiente, que luego se envió al Museo de Taihoku. Lo cierto es que nadie ha visto ni en el Museo ni en otra parte tan enorme boa; y que si los ru-

(1) En 1909 tuvo la policía japonesa conocimiento de haber sido mordidos por culebras venenosas, desde principios de año á fines de Julio, *ciento doce individuos*. De éstos murieron *siete*, quedaron mal curados *ocho*, y todos los restantes sanaron completamente.

mores populares carecen de fundamento, los dichos de los periódicos no son más que un *canard* del oficio, siendo probable que la grandeza entre los reptiles se la lleven el *Ptyas korros* y el *Ptyas mucosus,* muy frecuentes en Formosa, pero cuya largura no excede de dos metros y medio y escasamente tres.

Tal vez no carezca de interés para algunos el modo raro y casi instantáneo como á veces matan los chinos estos reptiles, del que cualquiera por curiosidad puede hacer la experiencia. Toman con la punta de un alambre ó una pajita algo de la nicotina que se deposita en las pipas de fumar, que todo chino adulto siempre lleva consigo, é introduciéndola en la boca de la culebra, tan pronto como lo gusta se siente violentamente atacada, revolcánse convulsivamente, y al cabo de unos minutos queda yerta, flaca y mudada de color; prueba inequívoca de la fuerza y energía con que opera sobre ella, descomponiéndola por completo, medicina, al parecer, tan inocente é inofensiva.

Siendo numerosas las especies de *saurios* recogidos en Formosa por los aficionados, que cuentan hasta trece diferentes entre lagartos y lagartijas, la mayor parte son poco conocidas por el vulgo; y no obstante el temple húmedo de la isla y la exuberante vegetación, favorable para el desarrollo de estos habitantes de los parajes sombríos, no existe ninguno de notables proporciones.

Ni el cocodrilo, ni el chacón, ni la gigante iguana, tan conocidos en Filipinas, Java y Sumatra, países que tanto se asemejan á Formosa por sus condiciones climatológicas, se encuentran en la isla, como se hizo observar en otra parte.

Dos solamente son los ejemplares que se consideran peculiares de la isla hasta ahora: el «lagarto de hierba» por vivir entre las malezas de los bosquecillos, llamado por los naturalistas *takydromus formosanus,* lagarto formosano de color moreno y algo más de una cuarta de largo; y el *japalura swinhonis*, común en el Sur de la isla

y más raro en el Centro y Norte, del grandor del lagarto de España, que sobre un color pardo obscuro presenta á cada lado de su cuerpo una banda irregular blanquecina. y su larga cola se encuentra adornada con anchas bandas alternas negras y pajizas en forma de anillos. Aliado de éste es el *Japalura mitsukuri,* peculiar de la pequeña isla Botel-Tabago, cuya especialidad consiste en medir su delgadita cola más de dos veces y media la longitud de su cabeza y cuerpo juntamente. El *gekko japonicus,* lagartija de color de arcilla y de aspecto nada agradable, es comunísimo en todas partes, dentro y fuera de poblado, y aun en el interior de las habitaciones, por cuyas paredes, techo y cristales corre ligeramente sin caerse, adhiriéndose merced á un líquido que segrega de su cuerpo, el cual dicen ataca la piel y depila la parte del cuerpo humano que con él se mancha. Su cola se quiebra fácilmente y la vuelve á crecer casi lo mismo, pero quedando en la juntura una señal notable que parece soldada artificialmente, según se ve en la mayoría de los ejemplares.

Parecido en el tamaño á éste, pero de color parduzco pajizo, con pintas negras sembradas en todo su cuerpo, cabeza triangular y desproporcionada y hocico amarillento, se encuentra en los montes un lagarto cuya mordedura dicen los chinos es muy venenosa y temida por ellos, al que llaman *to-tieng* ó *thi-khachong,* quedando las restantes especies incluídas para el vulgo en la denominación genérica de *shi-kha-choa,* «culebra de cuatro patas».

En la clase de los anfibios se comprende el orden de los Batracios, ó mejor el orden Salientia, que tiene en Formosa 10 especies, tres propias de la isla, pertenecientes á cuatro familias diferentes. En los batracios se encuentra incluído el torpe y feo sapo ó escuerzo, muy común en todas las partes, que habita cerca de las casas, anunciando con su extraño canto el tiempo de las lluvias; las bonitas ranas de San Antón, y las ranas que llenan los campos arroceros y cauces, que son objeto de pesca durante la primavera para los chinos, vendiendo su carne al

doble precio que los mejores peces. Cógenlas por la noche con la ayuda de un farol, cuya luz las alucina, y excepción de las tripas y pellejo todo lo comen, figurando entre los mejores reconstituyentes de la sangre, según su método terapéutico.

Se conocen tres clases de ranas de «sementera ó cauce» comibles; dos especies de la verdosa y pequeña rana de San Antón, que habitan entre el ramaje y en los árboles; otra de cuerpo pequeño, piel basta y aspecto desagradable, del género *polypedates*, y la *rana longycrus*, propia de la isla, de color moreno claro, notable por tener las patas traseras enormemente desarrolladas hasta medir dos veces el largor de su cabeza y cuerpo juntos.

Peculiar de Formosa es también la «rana voladora», llamada por los chinos *che-ioh*, «rana verde»; habita en los árboles, salvando grandes distancias cuando salta de uno en otro, que se parece al vuelo de las aves. Yo la he visto saltar en los montes de Kilung, así como oído el fuerte y sostenido canto de estas ranas arbóreas, más semejante al canto de un pájaro que al tan conocido y desagradable de las que algún día *pidieron rey*. Como lo indica el nombre chino, su color es verde, su tamaño regular con respecto á las ordinarias; su morada son los árboles, por lo que pertenece á las llamadas vulgarmente de San Antón, y creo se identifica con la *microhyla fissipes* de los naturalistas, que es una de las propias de la isla. Por último, el sapo, aunque de aspecto repugnante, proporciona una medicina eficaz y de grandes resultados, al decir de los chinos y japoneses, contra la lepra y las enfermedades del pecho, pero luego en voz baja explican que sirve para curar la sífilis y toda clase de enfermedades venéreas. Dos métodos siguen en su preparación: bien limpio de pellejo y tripas se le cuece y usa como alimento, ó también se le tuesta en un recipiente herméticamente cerrado hasta que se carboniza, y luego reducido á menudo polvo se toma al interior solo ó acompañado de otros alimentos.

La tortuga, símbolo de longevidad y objeto de veneración para los chinos, que se abstienen de matarla, y sobre cuya concha escriben la letra *siu*, larga vida, y la vuelven á soltar para que goce libremente de los aires de la libertad, que ningún chino se atreve á quitar impunemente, figura siempre en la celebración del «cumpleaños» y hasta se la lleva en procesión, hecha de masa de harina, siendo además uno de los regalos obligados de todo chino al entrar en una de las estaciones del año. Estos testáceos están representados por las tortugas de tierra y también por las gigantescas de la mar. Tres son las especies que abundan en los cauces, lagunas y en el río Tamsui del Norte, por lo mismo que gozan de singulares privilegios para no ser molestadas, adquiriendo algunas una cuarta de largas y unas cuatro libras de peso, científicamente conocidas con los nombres de *okadia sinensis, cyclemis flavomarginata* y *amyda japonica.*

Algo diferente de la terrestre por tener las extremidades delanteras más largas y dispuestas para la natación, y sobre todo por su grandeza, es la tortuga marina, que en todas las costas de Formosa es bastante común, como lo denota la frecuencia con que es cogida. «En 1862, escribe P. F. da Silva (1), visité por primera vez todos estos lugares viajando en la barca *Vindex,* mandada por el Capitán Roper, la cual fondeó en la bahía de Goao (Soo). Al lado Sur hay una pequeña aldea de chinos de raza aborigen y de la otra banda algunas casas de pescadores que nos trajeron abundancia de pescados á precios muy razonables; además compramos seis grandes tortugas por un *peso* cada una, las matamos y tuvimos una rica sopa para comer preparada por un cocinero europeo. Una de las tortugas nos dió en un día 76 huevos, que también nos sirvieron admirablemente de alimento durante nuestro viaje». Tan enormes testáceos, clasificados con el nom

(1) *Ilha Formosa.*

bre de *chelonia mydas* y *chelonia imbricata,* llegan á pesar más de 200 libras; su fecundidad es asombrosa, poniendo hasta 100 huevos en una sola noche, que oculta entre las malezas y arena de la ribera del mar, y aunque ásperos al gusto de los profanos, dicen son muy saludables, á la par que su carne bien arreglada resulta deliciosa y parecida á la ternera para otros que los chinos, que como se ha visto se abstienen de matarla. Si el pescador que á la ventura tiende sus redes en la vasta superficie del mar saca por casualidad prendida en sus mallas la longeva tortuga, pronto recoge sus trastos y con pesar en el alma y la mente llena de superstición augurando mal suceso á su negocio, creerá salir perdiendo de continuar adelante su trabajo. Tan respetada como es la tortuga, tanto más buscado es su afín el galápago, sabrosa comida para un chino y uno de los escogidos platos de su mesa, á la vez que remedio muy socorrido para fortificar que los galenos recomiendan á los pacientes exhaustos de energías.

La *Entomología* nos ofrece ancho campo de admiración y de estudio; mas por hallarse todavía en los comienzos de su investigación sólo breves palabras diremos sobre ella. Pertenecen á los coleópteros los grandes y curiosos ejemplares llamados unicornios, parecidos por su forma exterior á grandes escarabajos sagrados, pero teniendo el macho encima de la cabeza un corto cuernecillo y en la frente otro más largo que se prolonga á veces hasta más de media pulgada, bifurcándose luego en los extremos en otras ramas que le dan perfecta semejanza con el asta de los ciervos; el escarabajo de sierra, cuyas dentadas y sólidas antenas se prolongan hacia adelante formando casi un cuadrado, y el pequeño y muy común *insecto de oro,* como le llaman los chinos por la brillantez de su color, que frecuentemente se ve en las corolas de las flores, así como los perjudiciales gorgojos que acometen y destruyen á las casas de caña tan abundantes en Formosa, sobre todo cuando fueron cortadas estando mojadas ó du-

rante la temporada de lluvias. Bonitos por los tintes metálicos azulados ó amarillos con pintas negras y rojas, son dos insectos más pequeños que el grillo ordinario, conocidos por los naturalistas con los nombres de *anisodactylus signatus*, All., y *cicindela aurulenta*, Fr., los cuales viven en parajes secos y faltos de hierbas, como son las carreteras y senderos, llamando la atención por el singular instinto de ir saltando largos trechos delante de los viajeros, por lo cual se les conoce vulgarmente con el apropiado nombre de «guía del camino».

Ejemplar precioso, si no por la forma de su cuerpo por la poderosa y brillante luz que despiden por el extremo de su abdomen, es la luciérnaga, *lucciola sp.*, coleóptero lampírido de cuerpo aplanado y blando, que vuela por los aires sosteniéndose bastante tiempo, y que por ser muy abundante en las noches de verano se ven á docenas, y á veces á centenares, revoloteando á la altura de las casas ó posadas sobre los árboles, despidiendo su fosforescente y clara luz y dando al espacio la sorprendente y agradable perspectiva de multitud de estrellitas errantes y voladoras. Conócense varias especies de diferentes tamaños; las hembras son de cuerpo más grueso y más fosforescente que los machos, aunque también más torpes para el vuelo, y en todo se distinguen de las luciérnagas de Europa.

El orden de los lepidópteros nos ofrece tan rica variedad de mariposas diurnas, crepusculares y nocturnas, tan diferentes entre sí por el tamaño, corte de sus alas y fineza de sus colores, que no podemos menos de confesar nuestra impotencia para describir lo que al hombre no le ha sido dado la facultad de hacer.

Laman la atención la *Attacus atlas*, de color obscuro, y la *Brahmea certhia*, de color blanquecino, por la grandeza de su cuerpo y extensión de sus alas, que miden una cuarta de extremo á extremo, habitando solamente en los montes del Este; mas por doquier durante los calores puede contemplarse ingente variedad de bellísimas ma-

riposas dignas de estudio y de servir de adorno en los Museos.

Los *neurópteros* por el número y rareza de formas tienen escogida representación, y entre ellas descuella la *matrona formosana,* especie de caballito del diablo, de dos pulgadas de largo, cuerpo regularmente grueso, color azulado intenso y bellas alas de negro brillante; á las que se pueden añadir otras ya clasificadas con los nombres de *mantispa formosana,* Matsumura; *euclimatia badia, euclimatia vespiformis,* Okamoto, y *olematiella tuberculata,* Westwood, con otras muchas que están esperando el momento de ser bautizadas por la Ciencia.

Las cucarachas, saltamontes, langosta y otros afines pertenecientes á los ortópteros se encuentran en abundancia; las primeras en las despensas y alacenas, que deben ser objeto de un aseo continuo si se quiere vivir libre de las asechanzas de tan voraz y sucio insecto, del cual se aprovechan los chinos en las ocasiones para confeccionar una medicina que dicen ser muy eficaz contra las indigestiones que á veces sufren los niños, cociéndolas con otras hierbas y tomando la poción resultante. La langosta como plaga es desconocida en Formosa, siendo rarísima la vez que ha hecho su aparición en la isla.

En 1897 al principio del verano, estando yo en Taihoku, presentóse la langosta viniendo de la parte Norte ó puerto de Kilung en cerradas nubes de millones de insectos, que estuvieron pasando durante dos horas y fueron á posarse en las cercanías de la ciudad en las riberas del Tamsui, donde causó algunos daños en los campos de azúcar y otras plantaciones, siendo extinguida muy pronto, sin que luego haya vuelto á hacer su aparición. Algunos chinos y naturales de la isla comen las langostas, como en otro tiempo las comió San Juan Bautista en el desierto, y hoy día muchos pueblos de Africa y Oceanía las aprovechan como un alimento apetitoso.

Entre los hemípteros abunda la chillona cigarra, que gusta posarse en los árboles cercanos á las casas, atur-

diendo á los pacíficos moradores con su estridente, prolongado y monótono ruido. Los entomologistas cuentan hasta 500 especies, de las cuales 80 son bastante comunes y conocidas aun para el vulgo, que sabe distinguir las cigarras de primavera, verano y otoño. Su vida de insecto alado perfecto es muy corta, de algunos días ó á lo más de algunas semanas; en cambio en estado de larva se conserva durante largos períodos, que á veces se prolonga por muchos años. Sólo los machos cantan para llamar á las hembras, produciendo con un tambor membranoso que tienen en el vientre un intenso y prolongado chirrido.

Curiosa es la metamorfosis de la *feliz cigarra*, como la llamó el poeta griego, cuya muda ó cáscara de color dorado que deja adherida fuertemente á los árboles sirve también á los chinos de saludable medicina.

La hembra pone de 10 á 20 huevos en un pequeño agujero que abre con las patas delanteras en la corteza de los árboles, saliendo á los pocos días diminutos insectos como hormigas que se corren hacia el tronco del árbol, donde continúan nutriéndose con la savia del mismo, hasta que las grandes lluvias las arrastran y entierran á grandes profundidades, empezando su vida de larvas por tiempos más ó menos largos, según las especies. Al llegar la época de pasar al estado de ninfa, sale de la tierra y vuelve á subirse á los árboles introduciéndose en las hendiduras de su corteza, donde adquiere hasta la mitad de su grandor natural y formas imperfectas de insecto, y abandonando luego la envoltura ó cáscara en que se ocultaba, se transforma definitivamente en la grande y voladora cigarra que sirve después de diversión á los muchachos.

La muda de aspecto pergaminoso y color dorado que deja prendida en los árboles es la que emplean los chinos, cocida con otras hierbas, para hacer una bebida medicinal de efectos maravillosos, según dicen, contra las enfermedades de la vista.

La *scieraptera splendidula*, especie de pequeña cigarra de color de púrpura, vese posada por docenas en las ho-

jas de los arbustos de los montes descansando tranquila y confiadamente con sus alas plegadas sin que huya ni ofrezca resistencia cuando se le echa la mano. A los hemípteros pertenecen también la chinche fétida, casera ó de árbol, conocidas en Formosa, de las cuales hay un aforismo chino con que se reprende al crítico de ajenos defectos que no se cuida de corregir los propios: «bak-sat chhio chiu bui»; una chinche (casera) que se ríe de otra (de árbol) menos fétida que ella.

El orden de los himenópteros comprende seres tan útiles como las abejas productoras de la miel, que sólo se encuentran en estado silvestre, sin que hasta ahora el industrioso chino haya intentado su explotación metódica; avispas de formas diversas, de grandor notable, algunas cuya picadura produce violenta calentura y llega á veces á un funesto desenlace; trece especies de hormigas, grandes ó pequeñas, inofensivas ó grandemente perjudiciales, como son varias especies de *termes dives* de Hag.; la hormiga blanca, tan conocida en los países tropicales por los destrozos que causa en los edificios y muebles donde se ceba su voraz instinto; mosquitos y cínifes que duran casi todo el año y con su picadura transmiten la fiebre malaria, que anualmente ocasiona muchas víctimas; y muy pocas moscas, por faltar el caballo, cuyo abono animal necesitan generalmente para su desarrollo.

Un diminuto insecto, casi invisible, se cría en los montes del Este, distrito de Karenko, que según parece vive en las hojas de los árboles, que metiéndose por las narices insensiblemente se introduce en la carne sin causar más molestia que una ligera picazón, pero que envenena la sangre y acaba por matar al paciente en pocos días, causando lo que los médicos japoneses han llamado la *malaria negra;* siendo más perjudicial en sus efectos, como se ve, que los de la temible pulga *nigua* de la América.

Los ciempiés, de aspecto repugnante y venenosa mordedura, que es frecuente hallar en las habitaciones, cuyo cuerpo machacado sirve para curar la herida que el mismo

hizo, encuentra su excepcional representante en la *scolopandra morsitans* de los bosques; las lombrices ordinarias, que machacadas se aplican para hacer madurar los divieso y furúnculos, tienen un desmesurado ejemplar en la rara y fea lombriz de color amoratado y encarnado á trechos, que sale á la superficie de la tierra después de las lluvias, y mide medio metro de larga y un grosor correspondiente á su tamaño; los arácnidos, en fin, cuya numeración es difícil por su abundancia y formas variadas y caprichosas.

Una de esas arañas, de abultado cuerpo y proporciones más que ordinarias, anida en los aleros de los tejados, donde tiende los sutiles hilos de su red en que suele quedar á veces prendido hasta el *alevoso* murciélago.

En más de una ocasión, durante las plácidas noches del verano, he seguido con interés las vicisitudes de la desigual lucha entablada entre el forzudo murciélago aprisionado entre las mallas de una red, y la habilidad del tímido insecto que la tendiera, viendo al fin cómo la maña y la paciencia conseguían la más completa victoria sobre la fuerza bruta y la indiscutible superioridad de un poderoso adversario.

Pasando ahora á tratar de los habitantes que pueblan los mares y ríos formosanos, la fecundidad prodigiosa de que están dotados esos seres del líquido elemento, que cuentan en Formosa con 286 especies ya clasificadas, notaremos que su fauna ictiológica tiene íntimas relaciones con las del Sur del Japón y China; siendo, como dice el Dr. Starr Jordán, una fauna tropical cuyos representantes en su mayoría se encuentran en los mares de la India y Filipinas (1).

Dejando aparte estos nombres tan enrevesados, incomprensibles y tan difíciles de pronunciar con que los naturalistas se complacen en bautizar á los peces, diremos

(1) Véase *A Catalog of the Fishes of Formosa*, by David Starr and Robert Earl Richardson.

en lenguaje vulgar y llano algo de lo que pueda interesar á la generalidad de los lectores sobre la abundancia, utilidad y cría artificial de algunas clases de peces, de que se hace un enorme consumo entre los chinos formosanos.

No obstante ser grande la variedad de su fauna ictiológica, puede decirse que Formosa no es un país abundante en pescado fresco durante la mayor parte del año, siendo insuficiente la pesca diaria, excepto en los meses de frío, desde Diciembre á fines de Marzo, para alimentar cumplidamente los principales mercados.

Lo somero de sus costas en general, la falta de senos profundos y abrigados y las corrientes marinas, muy fuertes en aquellos lugares, aparte otras dos causas que suelen añadir actualmente los pescadores formosanos, contribuyen á esta deficiencia y escasez. En la parte Norte, cerca de Kin-pau-li, donde viven algunos pueblos pescadores y se coge todavía pesca en abundancia, en los grandes terremotos que hubo en 1867 se dice que sufrió algún cambio el fondo del mar, levantando parte del profundo y resguardado seno que allí había y adonde la pesca era muy copiosa; otra de las causas que hace mermar la captura de peces son los barcos de vapor que hoy recorren frecuentemente sus costas, espantando con el ruido de sus hélices á los asustadizos peces que se acercan á la orilla, cuya tranquilidad hace treinta años no era por nadie perturbada.

Los lugares más abundantes en pesca son: en el Norte, Kim-pau-li, Ali-kan, Ta-pien, situados entre los puertos de Ki-lung y Tam-sui, en sendos recodos abrigados que forma el mar y proporciona á sus habitantes medios de vida con esa industria marítima. Desde Tam-sui hasta Tai-nan, por el Oeste lo somero é inhospitalario de sus desabrigadas costas no permite á los peces encontrar asilo seguro, por lo que la pesca es bastante escasa; desde Tainan al puerto de Takao encuéntranse varios pueblos pescadores que adquieren con esta industria serias ganancias; y en el Este de la isla, cerca de las costas del plano

de Giran, es abundante el pescado; pero la escasez de población en aquellas partes, las comunicaciones bastante difíciles todavía con el Oeste, y el estar ordinariamente agitado allí el mar por causa de la corriente *kuroshiuo*, impide la explotación de esta industria peligrosa. El verdadero centro de pesquería se encuentra en los áridos y estratégicos islotes, que no en vano llevan desde antiguo el nombre de Islas Pescadoras, y que sirve para mantener á los numerosos habitantes de tan miserables lugares, que exportan grandes cantidades de pescado salado á Formosa y á los próximos puertos de la China.

Según la estadística del Gobierno japonés, solamente el 2 y medio por 100 de los habitantes de Formosa se dedica á la pesca; los barcos son pequeños, no pudiendo alejarse mucho de la orilla; las radas son también pequeñas, impropias para pescar á profundidades, pudiéndose considerar esta industria entre los formosanos como todavía en *mantillas*, atendidos los métodos modernos; por lo que el Gobierno, interesándose por el desarrollo de tan importante y fácilmente lucrativa industria, ha establecido dos oficinas, en Ki-lung y Pescadoras, para que se dediquen á estudiar los medios más á propósito para aumentar la producción anual; habiendo obtenido muy buenos resultados con un barco de 40 toneladas adquirido para la pesca en alta mar, sobre todo en la captura del bonito.

El valor de la pesca marina en Formosa se estima en poco más de un millón de yen al año; las clases de peces que dan mayor rendimiento son dos especies de atún y bonito y seis especies de la familia de los escombros: todos ellos llegan á tener hasta un metro y más de largos, abundando la *caballa* de carne encarnada, y los llamados *be-ka* y *to-tok-hi, Scomberomorus guttatus*, Schneider, *Scomberomorus commersoni* Lacepede, de carne blanca y muy delicada, el último reputado como el mejor de Formosa. Algunas de estas especies acuden á desovar cerca del puerto de Takao, á veces en tan grande número que aun pegándoles con varales no hay medio de hacerles huir y

separarlos de las piedras donde se amontonan ciegamente; cogiendo entonces grandes cantidades que salan, y cuyas huevas secas y endurecidas se venden luego á muy buen precio.

Las crías de tiburón, de dos cuartas hasta un metro y más, se ven con frecuencia en los mercados, y con ellos en las cercanías de Ki-lung hacen una conserva, especie de escabeche, que venden á precio moderado; el mujil ó mujol, común en el Mediterráneo, pez ordinariamente de dos á cinco libras, de carne blanquísima y sabrosa, el sábalo, el pez raya, lenguados, varias clases de pagros ó doradas, el lucio ó perna, del cual se cogen 17 especies, cuatro clases de anguilas y muchas variedades de lampreas son los que abundan en los mares de Formosa.

Entre los vivientes marinos que de tarde en tarde suelen acercarse á las costas de Formosa, figura algún ballenato que perdiendo su camino se baja hacia aquellas latitudes, donde alguna vez ha sido cogido, y dos ejemplares que los chinos de la isla llaman pez bonzo y perro marino, el último aprehendido en el Norte en 1902 cerca del pueblo de Ro-tau, y que por la descripción que de ellos me hicieron se trata de dos especies de focas.

Abandonando los mares é introduciéndonos por sus ríos y cauces, y aun por sus charcos y sementeras, encontramos todavía numerosas clases de peces dotados de prodigiosa fecundidad. En el río Tamsui del Norte, el mayor de la isla hasta cuatro leguas arriba adonde es muy alta la marea, cógense muchos lenguados y varias clases de doradas y percas, de las que se alimenta el mercado de la capital, Tai-hoku, todos de carne fina y sabor agradable.

Todos los días en los alrededores de las poblaciones, donde tanto abundan los cauces y grandes depósitos de agua detenida para regar los campos arroceros, se encuentran chinos desocupados que toman como distracción y entretenimiento el secar parte de aquellos cauces por medio de presas, para coger los abundantes pececillos

que allí hay, viéndose á los pocos días de correr el agua por los cauces, charcas y sementeras de arroz otra vez llenos de innumerables pececillos que allí acuden como por encanto. El *to-sat, liam, soc, ko-tai, am-bak tai, chhit, koe-ko, ho-liu* y otros, todos son peces que viven en aguas estancadas, peces de charco, que se desarrollan poco, de aspecto no agradable, aunque su carne es buena, y en su mayor parte son *malacopterigios ápodos* como la anguila, que suelen habitar entre el fango, necesitando muy poco ó ninguna agua para vivir.

Recién llegado á Formosa llamóme la atención ver algunos muchachos que armados con un azadón venían á coger peces á un rastrojo de arroz, seco desde hacía tiempo, que había enfrente de mi residencia: lo raro del caso era que levantando los terrones sacaban peces vivos de un lugar donde no había agua.

Para el naturalista instruído, que además de haber visto tal vez los tan conocidos peces voladores, sabe que hay otros que se arrastran por el suelo, como el *Folis loevis;* ó que se suben hasta la cima de los árboles, como el *Anabas scandens,* no ofrecerá novedad alguna lo dicho, mas para la generalidad de los lectores no familiarizados con las costumbres y reconditeces de la ictiología no dejará de ser un motivo de extrañeza enterarse de la facultad que tienen algunos peces de conservarse largo tiempo debajo de la tierra viviendo con solo la humedad, sin que sea necesario que el agua los envuelva siempre, como es imprescindible en general para la vida de los peces (1). Un pececillo de esta clase que llaman *sam-pan-hi,* de una pulgada ó poco más de grande, con la cola, aletas y á veces también el lomo encarnado ó pintado, gustan los chinos de conservarle en botellas ó recipientes de cristal,

(1) A. de Humboldt describe y admira la suspensión de las funciones vitales en algunas plantas y animales, verificada de un modo más admirable que el conocido aletargamiento durante la époea invernal de los ofidios, tortugas, marmotas y otros animales.—Vide: *Cuadros de la Naturaleza,* lib. IV.

como en otros países hay afición por los pájaros enjaulados, bastando mudarles con alguna frecuencia el agua y darles á comer de cuando en cuando mosquitos y algunos granos de arroz cocido, con lo que viven indefinidamente.

En la capital Taihoku y en el Sur la grande ciudad Tainan y otras cercanas al mar nunca suele faltar pescado fresco aunque no sea muy abundante; mas en las villas y ciudades del Centro, menos favorecido en sus costas, y aun hoy á pesar de las fáciles comunicaciones con el tren, son contados los días en que puede tenerse á mano pescado de mar; pero suplen sus deficiencias con grandes estanques ó pesqueras en las que se alimentan artificialmente gran variedad de peces, que proveen abundantemente á muchos mercados de buen pescado fresco.

Una industria que tan pingües ganancias acarrea y tan extendida se encuentra en Formosa, merece que la dediquemos dos palabras tan siquiera para dar á conocer el trabajo que ponen los chinos y su habilidad innata para explotar, aunque sea de modo rutinario, todos los ramos del humano saber.

El terreno ocupado por las 6.137 pesqueras que hoy se encuentran extendidas por toda la isla se eleva á 20.729 ko (1), produciendo varios millones de libras de pescado fresco, por valor de 870.000 yen, casi tanto como el producto anual de sus mares y ríos; las llamadas pesqueras no tienen sus paredes hechas de piedra ni ladrillo, no suponen mucho arte ni trabajo, ni siquiera son de formas regulares. Muchas son hondonadas del terreno, ya naturales, ya por haber sacado la tierra para otros menesteres; otras son campos de arroz algo bajos cuyas paredes se han elevado hasta un metro reforzándolas para que el agua no las deteriore, pudiendo ser desecadas á voluntad, volviéndolas á plantar de arroz como estuvieron antes. Las hay de todas las dimensiones y formas: largas, triangulares ó redondas, algunas que cubren grandes superfi-

(1) El *ko* igual á dos acres y medio.

cies de terreno, alimentándolas con el agua de lluvia ó con la que se hace llegar de tiempo en tiempo de algún cauce cercano, pues esa clase de peces prospera más con las aguas estancadas que en las de curso siempre corriente.

La simiente ó huevas de estos peces no se cogen en Formosa, sino que todos los años las traen de China, recogidas en las desembocaduras de los ríos del Norte, adonde van á desovar las varias clases de peces, que trasladadas luego al agua dulce se aclimatan y desarrollan perfectamente.

Puestas en pequeños charcos de agua clara, á los pocos días aparecen millones de microscópicos pececillos que alimentan con yemas de huevo batidas durante algún tiempo hasta que adquieren como una pulgada.

Para trasladar de un lado á otro estos pececillos se necesita mucho cuidado, y sólo personas muy expertas y acostumbradas pueden hacerlo; pues las cestas embetunadas donde van los peces en agua necesitan estar en suave y continuo movimiento para que no mueran, como sucede si se deja el agua en reposo, aun antes de llegar á los viveros ó charcos resguardados, donde los tienen dos ó tres meses antes de soltarlos á las grandes pesqueras.

Cuatro son las especies más comunes, llamadas *Chau-hi, Lien-hi, Tai-hi* y *Ké,* á los que se añaden otros, como el *O-hi, Le-hi, Liam-hi, Liu-hi,* según los lugares.

Tienen la costumbre, al menos en el Centro la he visto practicar, de combinar las distintas clases de peces, de modo que á cada millar de la clase *Chau* y *Lien,* que se hacen muy grandes llegando á pesar de seis á siete libras en un año estando bien alimentados, añaden 10.000 *Ké,* que son pequeños, de media libra ó poco más, y algunos centenares de *Tai,* ó los otros que también son pequeños, de una á dos libras próximamente. Toda esta colonia de seres vivientes solía costar hace diez años de 40 á 50 yen, hoy los precios han subido bastante más; el área que se destina para su habitación es aproximadamente de 2.000 á 2.500 metros cuadrados, en la que pueden estar con des-

ahogo mientras son pequeños; pero á manera que van creciendo el espacio se estrecha, de modo que, cuando pasa mucho tiempo sin llover y empieza á escasear el agua, se ven infinidad de cabecitas saliendo sobre la superficie y pidiendo á la atmósfera el aire respirable que les falta en medio de aquel líquido medio corrupto.

El pez llamado *Chau-hi* (come hierba) por alimentarse de hierbas que nacen en las pesqueras, y cuando éstas se acaban las van á buscar á otros cauces y ríos, es muy parecido al mujil, de carne abundante y buena; el *Lien-hi* es también grande, de escamas más pequeñas y brillantes; el *Tai,* de color blanquecino ó encarnado, es de la familia de las doradas; el *Ké,* pequeño, de carne delicada, pero con muchas espinas, y otras especies de tencas y carpas, todas se mantienen de tierra fermentada y de substancias en putrefacción, por lo que con frecuencia les echan á voleo sobre el agua cubos de excremento humano y entierran en el fondo de las pesqueras residuos de cacahuetes ó judías que son un excelente abono, con objeto de hacer fermentar la tierra que les sirve luego de comida; viéndoles crecer visiblemente cuando están bien alimentados.

Cuando las pesqueras son de suelo plano y regular por haber sido campos de arroz suelen aprovecharlas para sembrar *Kiam-sit,* una especie de nenúfar, planta acuática de hojas redondas de hasta una vara de diámetro que llega á cubrir completamente la superficie del agua, sobre la cual flota, de flor ostentosa y frutilla parecida á una avellana (1), que venden cara por ser muy apreciada como remedio terapéutico; sirviendo todo lo restante de la planta, cuando después de madura empieza á corromperse, de apetitosa comida para los peces. Los pescadillos *Chit-ra* y

(1) Estas frutillas con cáscara como la avellana caen al fondo del agua y de allí las extraen los chinos con mucha habilidad y limpieza por medio de una especie de cesta larga de tejido con la parte inferior plana, la que llevan arrastrando por delante, haciendo tantos viajes arriba y abajo cuantos fueren necesarios hasta terminar su operación, quedando muy pocos granos perdidos.

otros muchos que se ven en las pesqueras y se desarrollan poco, son sin duda las crías degeneradas de los grandes peces; mas el vulgo formosano dice que su génesis es la *madre tierra*, lo mismo que de las anguilas y otros peces de los cauces, por lo que los propietarios no pueden impedir que cualquiera vaya á coger dichos peces, pues no habiendo puesto trabajo ni gastado su dinero en ellos, la madre naturaleza «los cría para todos». El sabor de estos peces, como es natural, se resiente algo á tierra, y un estómago exageradamente delicado tal vez no se atreviera con ellos sabiendo previamente el régimen alimenticio á que se les sujeta; sin embargo, no son desagradables, su utilidad es inmensa y sin grandes quebraderos de cabeza producen bonitas ganancias á sus propietarios.

Entre los peces de mar, el *Bo-hi*, especie de bacalao, de carne blanca y sabrosa, es considerado como medicinal y recetado para purificar la sangre y expeler las impurezas del cuerpo; el *To-lien-hi*, especie de lamprea, excelente fortificante en las enfermedades del cansancio y dolores de huesos, y el *Sien-hi*, anguila que fácilmente se confunde con una culebra, eficaz contra los dolores reumáticos, mezclándolos siempre con otras medicinas.

La cría artificial de ostras está también bastante en boga y su producción anual pasa de un millón de libras, valoradas en unos 70.000 yen. La bahía de Takao, hasta hace catorce años que los japoneses empezaron las obras para hacerle un puerto formal, era un centro productor de ostras. El método es por demás simple, y consiste en dejar que los montones de piedras y trozos de cañas de bambú donde están las crías de las ostras queden alternativamente bajo la acción del agua del mar y de los agentes atmosféricos, para lo que escogen lugares resguardados y á propósito en donde los mares al subir los cubra, dejándolos al bajar al aire libre, repitiéndose todos los días y naturalmente esta operación, que tan necesaria es para la producción de las ostras.

Siguen á los peces los moluscos, cuyas variedades hasta

hoy no clasificadas me contentaré con nombrar refiriéndolas á las ya conocidas.

Los *cefalópodos* están representados por los calamares, jibias y pulpos de varias clases que en ciertas épocas del año se cogen en abundancia, cuya carne es apreciada por los chinos, que la pagan bastante más cara que los mejores peces.

El calamar común y la jibia, llamados *Hoe-ki* y *Nng-si*, de tan rara figura y cuyos grandes y claros ojos semejan á los de una persona inteligente; el pulpo argonauta *Chio-ki*, de feo aspecto por su piel de color parduzco, sembrada de pintas y manchas térreas y negras, provisto de largos tentáculos y una grande bolsa donde guarda la negra tinta que arroja á voluntad al ser acometido por los pescadores ú otros enemigos marinos, los he visto y también probado en el Norte de la isla. Del llamado *Só-kng, cuña*, por tener esa figura y ser de una á tres pulgadas de largo, cogen grandes cantidades cerca de Ki-lung, y cocidos hacen una conserva que luego venden á precios moderados.

Numerosas son las especies de conchas y caracoles, ya marinas, ya fluviátiles, aunque nunca he visto ni oído se cojan en los mares de Formosa las grandes, á la par que raros y preciosos ejemplares que se pescan en los mares filipinos y otras partes, y con un estudio detenido de los mismos pudiera escribirse una interesante monografía. Poco apreciados en general como alimentación, se exceptúa la almeja, que además de ser buscada por su carne, comida con frecuencia la atribuyen la virtud de impedir que se caiga el pelo, sobre todo á las mujeres después de haber dado á luz. Varias clases de conchas, una de ellas la de ostras, por su abundancia constituyen una importante y lucrativa industria, pues quemadas convenientemente se las convierte en cal, proveyendo de este artículo á gran parte de la isla, donde escasea mucho la cal de piedra. Sobresale entre los caracoles, por su grandor y por el uso que de su concha hacen los chinos, el *pleuromoto*, largo hasta de cuarta y media, de forma bonita y con un canal recto que

los atraviesa de parte á parte, por lo que sirve á los vendedores ambulantes de carne de carabao para anunciar su mercancía, produciendo un sonido semejante al de un cuerno, llamándole por eso *bah-le,* caracol de carnicero.

Los crustáceos se encuentran también largamente representados por muchas especies de cangrejos de mar y de río, de cuerpo redondo y algunos de talla verdaderamente gigante, muy distintos del cangrejo común de agua dulce.

De mar son el llamado *Chi-a,* verdoso, de unas siete onzas de peso; el *Hai-soa-be,* blanquecino, del grandor del anterior, que cava madrigueras en la orilla del mar, donde habita; el *Ang-kong-sai,* hermoso crustáceo de color encarnado, con manchas que adornan su dármato-esqueleto y que llega á pesar dos libras, y por último, el *Chin,* grande, hasta más de cuatro libras, y estimado por su mucha y sabrosa carne, que los médicos recetan para las personas débiles y convalecientes.

En camarones y langostas hay grande variedad, desde los diminutos camaroncillos poco más grandes que hormigas, que se cogen en grandes cantidades y después de secos son objeto de comercio, hasta los notables ejemplares de langostas del género *palinurus,* que se pesca en el Sur cerca de la islita Botel-Tabago, de bello color blanco y encarnado y robustas antenas que se alargan más de un metro, sobre un cuerpo de grandes proporciones. De agua dulce son además del cangrejo común los de cuerpo redondo llamados *Mo-ki* y *Mug-he,* mediano el primero y grande hasta de una libra el segundo, sin contar otros menos conocidos. Finalmente, en los cauces y riachuelos abundan los camarones de agua dulce, que los chinos cogen con redes durante la noche, cuyo instinto de trasladarse de un punto á otro siguiendo la corriente á ciertas horas y según las fases de la luna tienen bien observado y conocido.

Los radiados, última clase de la escala animal, están representados por el *Hai-sim* (corazón de mar), que no es

otro que el cohombro de mar ú *holothuria edulis,* Less, que se encuentra á veces en la playa, de cuerpo cilíndrico parecido á una enorme sanguijuela, del grosor de un puño y aspecto repugnante, que algunos chinos pobres aprovechan como alimento.

Los pólipos, formando caprichosas figuras de ramos de árboles ó de vistosas flores; coral basto, de concreción caprichosa; la esponja y la euplectela, que sirven de adorno en las casas y museos, aunque rara vez y sin los tintes y formas de suprema elegancia alguna, son cogidos por la gente de mar entre las mallas de sus redes.

## LISTA DE LOS REPTILES DE FORMOSA (1).

### I.—Serpientes.

1 Typhlops braminus, Daudín.—Muy ordinario en los trópicos.

2 *Natrix vibaraki*.—Recogida por Swinhoe?

3 Natrix stolata, Linnaeus.—Abundante en el Norte de Formosa. Habita India, China y Filipinas.

4 Natrix piscator.—Formosa y Sur de China. Se la ve cerca del agua. Mide 1'200 metros.

5 Natrix annularis, Hallowell.—Formosa y Sur de China. 820 milímetros.

6 *Natrix Swinhonis*, Guenther.—Peculiar de la isla.

7 Enhydris plumbea, Boie.—Rara en Formosa. Hab. Burma. Archipiélago malayo.

8 Enhydris bennettii, Gray.—Dudosa. El solo ejemplar del Indian Museum tal vez procede de China, de donde es propia.

9 Hurria Rynchops, Schneider.—Mide 570 milímetros.

10 Elaphe carinata, Guenther.—Formosa, China. Crece hasta más de dos metros.

11 Elaphe rufodorsata, Cantor.—Formosa, China y Hainán.

---

(1) Sacada de la obra *Herpetology of Japan and adjacent territory*, de L. Stejneger.

12 Elaphe taeniurus, Cope.—1'500 metros.

13 Liopeltys major, Guenther (chino, Cha-bue-tai).—Género oriental que se extiende desde el Himalaya hasta las islas de Malasia, China y Formosa.

14 Ptyas mucosus, Linnaeus (chino, Soá-lóa).—Coge ratones y abunda aún en las casas. Crece más de dos metros.

15 Ptyas korros, Schelegel (chino, Kim-choa).—Himalaya, Java, Sumatra, etc. Más de metro y medio.

16 Zaocys dhunnades, Cantor.—China, Sur y Suchuen. Más de dos metros.

17 Holarchus formosanus, Guenther.—Se creyó propia de la isla, pero luego se ha encontrado en Cantón y Hainán.

18 Dinodon rufozonatum, Cantor.—China, Corea, Hainán. Un metro de larga.

19 *Dinodon septentrionale ruhstrati*, Fiser.—Es propia.

20 Calamaria berezonskii, Guenther.—Hab. Suchuen y Formosa. 200 milímetros.

21 *Boiga kraepelini*, Stejneger.—¿Nombre que la dan los salvajes? De brillantes colores. Propia de la isla.

22 Pssalmmodynastes pulverulentus (chino, Chau-hoe-choa), Boie. Abunda en Himalaya, Indochina y Filipinas, de donde tal vez ha pasado á Formosa, pues no se halla en China.

23 Calliophis macclenllandii, Reinhardt.—Burma y Kiu-kiang. 400 milímetros.

24 Naja naja atra, Cantor (chino, Png-si-cheng).—Género de las cobras. Hainán, Filipinas, Indochina, Siam. De 352 milímetros á un metro.

25 Bungurus multicinctus, Blyth; unido al bungurus caeruleus de la India.—Muy ordinario en todas partes. Habita China, Sur, Burma.

26 Laticauda laticaudata, Linnaeus.—Costas de la India, Sur del Pacífico, Fiyi.

27 Laticauda colubrina, Linnaeus.—Parecida á la anterior. Probablemente se halla en Formosa.

28 Emydocephalus ijimae, Stojneger.—De color moreno obscuro con bandas transveersales. Este y Sur de Formosa, Botel-Tabago, Liu-kyu.

29 Disteira melanocephala, Gray.—Pescadoras, Océano Índico. Un metro de larga.

30 Hydrus platurus, Linnaeus.—Tal vez la más abundante en el Océano Índico y Pacífico, traída por las corrientes á Formosa y Japón. Se ve fuera de agua algunas veces.

31 Agkistrodon brevicaudus (chino, pa-po-chi). — Víbora. Hab. China y Corea.

32 *Trimeresurus mucrosquamatus.* Cantor (chino, ku-kak-hoe.—Propia de la isla. Muy parecida á la *T. elegans* de Lin-kyu y aliada á las especies venenosas *Lachesis* y *Bothrops* de América. Habita en las partes bajas.

33 Tremeresurus gramnineus, Shaw (chino, chitiek-si).—Aliada á la mortífera *T. flavoviridis* de Liu-kyu. 700 milímetros de larga.

## II.—Saurios.

1 Gekko japonicus, Dumeril.—Japón, Filipinas, etc., etc. Muy común.

2 Hemidactylus frenatus, Dumeril.—Japón, Filipinas, etc., etc.

3 Hemidactylus buwrringii, Gray.—India, China, Norte de Formosa.

4 Cosymbotus platyuros, Schneider. — Filipinas, Sur de China, Península Malaya.

5 Peropus mutilatus, Weigmam.—Filipinas, Hawai, etc., etc.

6 *Japalura Swinhonis,* Guenther.—Propio de la isla, común en el Sur y raro en el Norte, con una ancha banda blanquecina á cada lado del cuerpo.

7 *Japalura mitsukurii.*—Propio de Botel-Tabago. Su cola dos veces y media más larga que lo restante del cuerpo.

8 Eumecens elegans, Boulenger.—China, Japón.

9 Eumecens chinensis, Gray.—China, Hainán.

10 Mabuya longicauda, Hallowel.—China, Siam, etc., etc.

11 Sphenomorphus indicus, Gray.—Sur de Formosa, China, Himalaya.

12 Takidromus septentrionalis, Guenther.—Muy conocida en el Norte de China.

13 *Takydromus formosanus,* Boulenger.—Lagarto de bosque, propio de Formosa.

### III.—Batracios.

1 Eyla chinensis, Guenther.—China, Rada de S. Antón.

2 *Micrihyla fissipes,* Boulenger.—Propia de la isla; aliada de la M. ornata de China.

3 Rana plancy, Lataste.— Shanghai, Ningpo.

4 Rana nigromaculata, Hallowell.

5 *Rana longicrus,* Stejneger.—Propia de las isla, con las patas trasoras muy desarrolladas.

6 Rana limnocharis, Wiegmam.—Común en Formosa, China y Japón.

7 *Rana swinhoii,* Boulenger.—Propia en Ban-kin-cheng, Sur.

8 Rana tigerina, Daudin.—China, Filipinas, Ceilán, Célebes.

9 *Polypedates leucomystas,* Gravenhorst.—Propia; rana pequeña, fea, de piel basta.

10 Bufo melanostinctus, Schneider.—Muy común en toda la isla.

### IV.—Quelonios *(tortugas).*

1 Okadia sinensis, Gray.—Sur de China, en Formosa; común en el río Tamsui, Norte.

2 Cyclemys flavomarginata, Gray.—Abunda en el río Tamsui.

3 Amyda japonica, Temmnck-Schlegel.—Más parecida á la china que á la japonesa.

4 Chelonia mydas. — Tortuga de mar de más de 200 libras, Abunda.

5 Chelonia imbricata.—Tortuga de mar de más de 200 libras.

*(Continuará).*

# CRISTÓBAL COLÓN
## Y
## CRISTÓFORO COLUMBO

La mayor parte de los modernos autores que tratan de la vida de Colón consideran los documentos italianos referentes á Cristóforo Columbo y su familia como la regla de criterio á que hay que ajustar los documentos españoles, aun los de mayor autoridad, que son las cartas escritas por el mismo D. Cristóbal Colón. Si hay divergencia entre unos y otros, se resuelve en último término la cuestión afirmando que aquél faltó á la verdad ó la ocultó por estas ó las otras razones. Los documentos italianos son así poco menos que artículos de fe.

Pero cabe adoptar—y es, ciertamente, más razonable—el procedimiento inverso: tomar como norma crítica y como si fuera artículo de fe lo que D. Cristóbal Colón dijo de sí mismo y ajustar á ello lo que digan los documentos italianos, aceptando éstos si se hallan de acuerdo con los documentos españoles, desechándolos si aparece evidente la contradicción ó el anacronismo.

## I

Entre las escrituras ó actas notariales encontradas en Génova y en Savona, referentes á una de las familias apellidadas Columbo que por entonces vivían en aquellas y otras localidades del Norte de Italia, hay algunas en que

aparece y se persona como otorgante ó como testigo un Cristóforo Columbo ó Colombo, hijo de Dominico de Columbo y de Susana de Fontanarubea (1).

Según escritura de 22 de Septiembre de 1470, otorgada en Génova, Dominico de Columbo y su hijo Cristóforo se comprometen á aceptar la decisión de un árbitro en pleito ó cuestión que tenían con un acreedor. Seis días después, el 28, dicta fallo el árbitro condenando al padre y al hijo á pagar determinada cantidad.

En 31 de Octubre del mismo año, Cristóforo de Colombo, hijo de Dominico y *mayor de diez y nueve años,* en presencia y con autorización, consejo y consentimiento del padre, declara que debe determinada cantidad por una partida de vino que había comprado.

En 1472 están en Savona el padre y el hijo. El 20 de Marzo Cristóforo de Columbo, lanero de Génova, es testigo en un testamento otorgado en aquella ciudad. Los demás testigos cuyo oficio también se indica, son tres sastres, un tundidor y un zapatero.

El 26 de Agosto de 1472 Dominico, lanero, y su hijo Cristóforo se reconocen deudores de un tal Juan Signorio, á quien habían comprado siete quintales de lana.

Al año siguiente, el 7 de Agosto de 1473, Susana, hija de Jacobo de Fontanarubea y esposa de Dominico de Colombo, ratifica, ante notario de Savona, la venta que de una casa había hecho su marido, con el consentimiento y

---

(1) Estos documentos y otros anteriores y posteriores relativos á actos y contratos de la citada familia, pueden verse impresos en la *Raccolta di documenti e studi pubblicati dalla R. Commissione colombiana pel quarto centenario dalla scoperta dell'America;* 1892-94.—Vol. I de la Parte II.—Además, entre los varios trabajos en que previo estudio y crítica de estos ú otros documentos se identifica al Cristóbal Colón, descubridor de América, con el Cristóforo Columbo, lanero de Génova, merecen citarse preferentemente los siguientes:

*Cristophe Colomb; son origine, sa vie, ses voyages, sa famille et ses descendants, d'après des documents inédits tirés des archives de Gênes, de Savone, de Séville et de Madrid: études critiques* par HENRY HARRISSE.—Paris, 1884.—2 volúmenes.

*Études critiques sur la vie de Colomb avant ses découvertes: les ori-*

la presencia en el acto de Cristóforo y Juan Pelegrino, hijos de Dominico y Susana.

Esta familia de Columbos ó Colombos parece ser la misma á que se refirió, á principios del siglo XVI, el notario Antonio Gallo, Canciller del Banco de San Jorge, en Génova, diciendo que el descubridor de las nuevas tierras occidentales era un sobrino de Antonio Colombo, el hermano de Dominico, con quien Gallo estaba en relaciones, pues hubo entre ellos préstamos ó cesiones de crédito.

En los documentos citados y en otros se menciona á Dominico y sus hijos y parientes como cardadores de lana, tejedores de paño, tenderos, hormeros y sastres (un hijo del Antonio Columbo aparece como aprendiz de sastre). Fueron, pues, estos Columbos gentes de oficio manual, y además, de escasos recursos ó algo manirrotos, á juzgar por las deudas que contraían. Dominico y Cristóforo tenían bastantes acreedores, y algunos de éstos, creyendo que el afortunado descubridor de países en que abundaba el oro era el Cristóforo Columbo, su deudor, se pusieron en movimiento para hacer efectivo el crédito. Tal es el caso de los hermanos Juan, Mateo y Amigeto de Columbo, los que —según consta en una de esas innumerables actas notariales que nos van dando cuenta de todo lo que hacía la documentada familia—se comprometieron, en 11 de Octubre de 1496, á costear el viaje que uno de ellos, Juan (el antiguo aprendiz de sastre), debía hacer á España en busca del pariente rico y personaje, para exigirle el pago de la deuda.

---

*gines de sa famille: les deux Colombo, ses prétendus parents; la vraie date de sa naissance; les études et les premières campagnes qu'il aurait faites; son arrivée en Portugal et le combat naval de* 1476; *son voyage au Nord; son établissement en Portugal; son mariage; sa famille portugaise.*—Par HENRY VIGNAUD.—París, 1905.—1 volumen.

*La patria de D. Cristóbal Colón, según las actas notariales de Italia*, por D. ANGEL DE ALTOLAGUIRRE.—En el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Marzo de 1918, ó sea tomo LXXII, páginas 200-224.

No faltan autores que han sostenido lo contrario; esto es, que Colón no perteneció á la familia de Dominico de Columbo, entre ellos los que, como Ambiveri, Corbani, Peretti y Franceschi en Italia, y García de la Riega en España, creen que el descubridor de América no fué genovés.

Este compromiso no tuvo resonancia más allá del protocolo del notario; no hay noticia de que el viaje se efectuara ni se sabe que el Almirante ni nadie en España se diera por enterado de la gestión de los Columbos.

Después de Gallo y en el primer tercio del siglo XVI, Seranega y Giustiniani copian en sus obras lo que aquél dijo, con algún otro detalle que hacía resaltar la humilde posición social de los Columbos, y la escasa instrucción ó cultura intelectual que tenía el Cristóforo. Aun vivían Fernando Colón, el hijo del Almirante, y Bartolomé de las Casas, y uno y otro negaron el parentesco de Cristóbal Colón con semejante familia.

Resulta, pues, que, según los documentos y citas mencionados, Cristóforo Columbo fué un lanero ó tejedor, como su padre, y que con éste se dedicaba á la compra de lana y de vino; que el medio social é intelectual en que vivió era el propio de artesanos ó gentes de oficio; que en ninguna de las escrituras en que aparecen Cristóforo y los Columbos hay la menor alusión á viajes que aquél hiciera por mar ni á su profesión de marino; que en los años 1470 á 1473 estuvo en Génova y en Savona; que en el día 31 de Octubre de 1470 tenía diez y nueve años cumplidos, y que, por consiguiente, había nacido en 1450 ó en 1451.

Este fué Cristóforo Columbo.

## II

¿Quién fué Cristóbal Colón?

El primer documento que debe mencionarse, como punto de partida de las breves consideraciones que voy á hacer, es la llamada *Carta rarísima,* que Colón dirigió á los Reyes Católicos, fechada en «las Indias, en la isla de Iamaica, a siete de Iulio de mil i quinientos y tres años».

En ella se lee el siguiente párrafo:

«Io uine a seruir de ueinte i ocho años, i agora no tengo cauello, en mi persona, que no sea cano, i el cuerpo enfermo, i gastado quanto me quedo de aquellos, i me fue to-

mado i bendido, i amis hermanos fasta el saio, sin ser oido, ni uisto con grandes honor mio» (1).

Sabiendo cuándo y á quién vino á servir Colón, con *veinte y ocho años de edad,* tendremos base para fijar la época de su nacimiento.

Del párrafo transcrito se han dado varias interpretaciones.

1.ª Tenía veintiocho años cuando vino á servir *á los Reyes Católicos*. Y ¿en qué época fué esto? Es opinión general que vino Colón á España á fines de 1484 ó principios de 1485.

Poco más ó menos, con la relativa exactitud que cabe cuando el que escribe no se propone precisar fecha, porque trata de otro asunto é incidentalmente habla de tiempos que pasaron, Colón, al aludir en sus cartas á la época en que vino á España y entró al servicio de los Reyes, se refiere siempre á un período comprendido entre 1483 y 1486.

En la misma carta de 1503, en párrafo anterior al transcrito, quejándose del mal pago que en Castilla se había dado á sus servicios, decía: «poco me án aprouechado ueinte años de seruiçio, que io he seruido con tantos trabaxos, i peligros».

Si en Julio de 1503 contaba veinte años de servicios, es que había venido á servir á mediados ó fines de 1483.

En otro pasaje de la citada carta escribe: «Siete años estuve io en su Real Corte, que a cuantos se fablo de esta empresa, todos auna dixeron que era burla; agora fasta los sastres suplican por descubrir». Resulta, pues, que de los ocho años que mediaron poco más ó menos entre su llegada á España y su salida hacia lo desconocido, siete los pasó en la Real Corte.

---

(1) «Copia de la Carta que escriuio Don Cristoual Colon, Virrey y Almirante de las Indias, a los Cristianissimos i mui poderosos Rei y Reina de España nuestros señores, en que les notifica quanto le ha acontecido en su uiaje; i las tierras, Prouincias, Çiudades, Rios y otras cosas marauillosas, y donde ai minas de Oro en mucha cantidad, i otras cosas de gran riqueça y ualor».—Existente en la Biblioteca particular de S. M.

En la carta que hacia fines de 1500 escribió al ama (que había sido) del Príncipe D. Juan, llamada Doña Juana de la Torre, decía Colón: «Siete años se pasaron en la plática y nueve ejecutando cosas muy señaladas y dignas de memoria.....» (1). Es decir, diez y seis años antes de fin de 1500, ó sea desde 1484. A fin de este año, ó meses antes (puesto que las pláticas no pudieron empezar en el día en que Colón puso el pie en España) llegó á territorio español. Lo confirma la «hoja suelta en papel de mano del Almirante escrita al parecer (fines de 1500) cuando le trajeron preso», y que empieza así:

«Señores: Ya son diez y siete años que yo vine á servir estos Príncipes con la impresa de las Indias: los ocho fuí traído en disputas, y en fin se dió mi aviso por cosa de burla» (2). Según este documento, son diez y siete los años anteriores á fin de 1500; podemos, pues, llegar á 1483, y como hubo ocho años de disputa, y las Capitulaciones de Granada son de Abril de 1492, la disputa ó las pláticas pudieron empezar á principios de 1484.

También hay datos sobre el particular en el Diario del primer viaje de Colón (3). En las anotaciones del lunes 14 de Enero de 1493, se lee: «y han seido causa que la Corona Real de vuestras Altezas no tenga cien cuentos de renta más de la que tiene después que yo vine á les servir, que son siete años agora á veinte días de Enero este mismo mes» (4). Como se ve, aquí precisa mucho Colón, pues fija hasta el día en que empezó á servir. Debe referirse á alguna disposición de los Reyes en dicha época, favorable á sus pretensiones, probablemente la de que, acabada la

(1) *Colección de los viages y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo* XV, por D. Martín Fernández de Navarrete.—Tomo I, página 266.

(2) *Colección de los Viages*, etc., de Fernández de Navarrete.—Tomo II, página 254.

(3) «Este es el primer viage, y las derrotas, y caminos que hizo el Almirante D. Cristóbal Colón cuando descubrió las Indias: en la *Colección de los Viages*, etc., por Fernández de Navarrete.—Tomo I, páginas 1-166.

(4) *Colección de los Viages*, etc., por Fernández de Navarrete.—Tomo I, página 137.

guerra de Granada, resolverían sobre aquéllas, y entre tanto le admitían en la Corte á su servicio, mandando que se le diera para ayuda de costa algunos miles de maravedís, como se hizo, cuando ya llevaba tiempo en Andalucía padeciendo necesidad y pobreza, agotados ó muy escasos los recursos que le proporcionaban algunas personas á quienes vino recomendado ó los que obtenía como «mercader de libros de estampa».

Aun habla Colón en la historia del tercer viaje de los «seis ó siete años de grave pena» que pasó antes de que los Reyes determinaran «questo se pusiese en obra» (1); y otra vez aparecen los siete años y las disputas en una carta que escribió al Rey y la Reina, y cuyo borrador está en el *Libro de las Profecías* (2); carta que no tiene fecha, mas por citas y notas que hay en este libro se deduce que corresponde al año 1501. «Siete años, dice, pasé aquí en su Real Corte disputando el caso con tantas personas de tanta autoridad y sabios en todas artes, y en fin concluyeron que todo era vano, y se desistieron con esto dello: después paró en lo que Jesucristo Nuestro Redentor dijo». Como se ve, aquí los siete años concluyen con la negativa de los Reyes á favorecer los proyectos de Colón.

En suma, resulta que hubo siete ú ocho años de pláticas antes de 1492, y contando alguna que otra ausencia de la Corte y el tiempo transcurrido desde que vino Colón á España hasta que entró al servicio de los Reyes, llegaremos á los ocho ó nueve años anteriores al 1492, ó sea á 1483-1484.

---

(1) «La historia del viage quel Almirante D. Cristobal Colon hizo la tercera vez que vino á las Indias cuando descubrió la tierra firme, como lo envió á los Reyes desde la Isla Española».—*Colección de los Viages*, etcétera, por Fernández de Navarrete.—Tomo I, página 242.

(2) Corresponde esta carta al folio IV del *Libro*, según la descripción que de él hizo D. Juan Bautista Muñoz. Hállase dicho *libro* en la Biblioteca Colombina, y la carta figura impresa en la *Colección de los Viages*, etc., de Fernández de Navarrete, tomo II, página 262. Más datos hay en el Discurso que sobre el tema *Libros y autógrafos de D. Cristóbal Colón* leyó en 1891 el Dr. D. Simón de la Rosa ante la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.

Pero mi objeto en este estudio no es precisar el año en que vino Colón á España ó en que empezó á servir á los Reyes; es fijar los límites extremos del período en que pudo hacerlo y demostrar que sea cual fuere el año en que esto sucedió, Cristóbal Colón no podía tener la edad que un acta notarial atribuye á Cristóforo Columbo.

Colón *vino á Castilla, ó vino á servir, ó empezó á servir á los Reyes Católicos, ó empezaron las pláticas ó la disputa*, etc., etc., entre 1483 y 1486. Por entonces, en uno de estos años, Colón tenía veintiocho. *No podía ser mayor de diez y nueve años el 31 de Octubre de 1470,* que es la edad que según acta notarial tenía Columbo en dicho día.

2.ª Colón no dice que tenía veintiocho años cuando vino á servir á los Reyes Católicos, sino *cuando vino á servir,* sin expresar dónde ni á quién. Pudo referirse á la época en que empezó á servir á otros, como á René ó Renato de Anjou, el enemigo de la Casa de Aragón, ó al llamado Coulon ó Coullon por los franceses, Cullan por los portugueses, Colón por los españoles y Colombo ó Colomb por los italianos y demás autores extranjeros, el mayor de los corsarios que en aquellos tiempos había y en cuya compañía estuvo y anduvo mucho tiempo Cristóbal Colón, según escribieron el hijo de éste, D. Fernando, y el P. Las Casas, aunque refiriéndose á Colón el Mozo, que acompañaba á Colón el Viejo en las últimas correrías (1).

Lo mismo Fernando Colón que Las Casas transcriben parte de una carta en que Colón, en Enero de 1495, decía á los Reyes: «A mí acaeció que el Rey Reynel (René ó Renato), que Dios tiene, me envió á Túnez para prender la galeaza Fernandina, etc.» (2). Esto, según erudito y razo-

(1) *Historia de las Indias escrita por Fray Bartolomé de las Casas, obispo de Chiapa, ahora por primera vez dada á luz,* por el marqués de la Fuensanta del Valle y D. José Sancho Rayón.—Madrid, 1875.—Libro I, capítulo IV, en el tomo I, página 51.

(2) *Historia de las Indias,* etc., por Las Casas: libro I, capítulo III, en el tomo I, página 48.—*Historia del Almirante D. Cristóbal Colón,* por Fernando Colón.—Capítulo IV.

nado estudio que hace años publicó D. Angel de Altolaguirre, debió ocurrir en 1472 (1).

En cuanto á las campañas que Cristóbal Colón pudo hacer á las órdenes ó al servicio del corsario francés—á quien en los últimos tiempos, como se ha dicho, acompañaba otro corsario llamado Colombo Junior, Colón el Joven ó Colón el Mozo, «hombre muy señalado de su apellido y familia» (2), es decir, del apellido y familia de Cristóbal Colón—preciso es referirlas también á esta época, entre 1472 y 1477, puesto que parece que Colón se estableció en Portugal después del combate naval del Cabo de San Vicente, librado en Agosto de 1476 entre los citados corsarios y los portugueses por una parte y naves genovesas por otra.

En este punto no cabe llegar á deducciones autorizadas por escritos de nuestro Almirante, que tal vez no quiso aludir nunca al período de su vida en que sirvió al que «espantaban con su nombre hasta los niños en la cuna» (3), al orgulloso, al insolente, al perverso Colón de que nos habla Alonso de Palencia, al «crudelísimo pirata Colombo» citado en las Cartas del Senado veneciano (4), aquel «Capitán de la Armada del Rey de Francia», según frase de Zurita, que pirateó á favor de éste y del Rey de Portugal contra Aragón y Castilla y que atacó ó intentó acometidas contra puertos de Vizcaya y de Galicia en 1474 y 1476. Hay que atenerse á pasajes de Fernando Colón y del P. Las Casas y á estudios de modernos investigadores y críticos, y dar por muy probable que á consecuencia del combate antes citado Cristóbal Colón, que iba con los corsarios, fijó su residencia en Portugal.

---

(1) «Llegada de Cristóbal Colón á Portugal», en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo XXI, página 481.

(2) Según frase de D. Fernando Colón.

(3) Frase de D. Fernando Colón, refiriéndose á Colón el Mozo, en el capítulo V de la *Historia del Almirante*.

(4) Coleccionadas con otras muchas por el Sr. Salvagnini en el volumen III de la parte II de la *Raccolta*.

En aquel combate ardieron las naves, y muchos de los tripulantes se arrojaron al agua. Uno de ellos fué Cristóbal Colón, que á nado y con ayuda de un remo ó tabla ú otro medio salvador pudo llegar á la costa del Algarve. A esto, sin duda, se refiere en una de sus cartas, que ha conservado Las Casas, y que empieza así:

«Muy alto Rey, Dios, nuestro Señor, milagrosamente me envió acá porque yo sirviese á Vuestra Alteza; dije milagrosamente, porque fuí á aportar á Portugal, á donde el Rey de allí entendía en el descubrir más que otro, él le atajó la vista, oído y todos los sentidos, que en catorce años no le pude hacer entender lo que yo dije. También dije milagrosamente, porque hobe cartas de ruego de tres Príncipes que la Reina, que Dios haya, vido y se las leyó el doctor de Villalón» (1).

Transcribo íntegro este párrafo porque sirve para confirmar lo que se ha indicado respecto á la época de llegada de Colón á Portugal. En efecto, quiere aquél decir que en ó dentro de un período de catorce años hubo negociaciones ó tratos, que pudieron durar ó interrumpirse más ó menos, para convencer al portugués, sin poderlo conseguir, de la existencia de tierras al Oeste de Europa. Se han contado los catorce años antes de la venida de Colón á España, es decir, inmediatamente antes de 1483-1485; mas conviene tener en cuenta que las gestiones con Portugal se prosiguieron después de la venida de Colón á España. Consta que en Marzo de 1488 había correspondencia entre Colón y el monarca portugués, y que éste le daba seguridades para que pudiese volver á su Reino (2). En el mismo párrafo transcrito se lee que la Reina vió cartas de tres Príncipes dirigidas á Colón: quiénes eran esos Príncipes nos

(1) Carta sin fecha; pero del texto de Las Casas se deduce que debió escribirse en Mayo ó Junio de 1505. *Historia de las Indias, etc.*, por Fray Bartolomé de las Casas: libro II, capítulo XXXVII, en el tomo III, página 187.

(2) Carta del rey de Portugal á Cristóbal Colón. Original en el Archivo del Duque de Veragua y publicada por Fernández Navarrete en su *Colección de los Viages*, etc., tomo II, página 5.

lo dice éste en otro escrito suyo, la hoja suelta ya mencionada, en los siguientes términos: «y en fin se dió mi aviso por cosa de burla. Yo con amor proseguí en ello, y respondí á Francia y á Inglaterra y á Portogal, que para el Rey y la Reyna, mis Señores, eran esas tierras y Señoríos. Las promesas no eran pocas ni vanas».

De modo que cuando aquí en España se acogía el proyecto de Colón como cosa de burla y éste proseguía en su pretensión cerca de los Reyes, hacíanle ruegos y valiosas promesas Francia, Inglaterra y Portugal. Aunque Colón exagerase y diera mayor importancia de la que tenía á esos ruegos y promesas, lo cierto es que hay motivos suficientes para creer en la continuación de las negociaciones pendientes con Portugal hasta 1490 ó 1491, es decir, mientras Colón no tuvo seguridad de que los Reyes de España iban á facilitarle los medios de acometer la empresa. Por consiguiente, si de 1490 á 1491 restamos los catorce años mencionados, estaremos en 1476 ó 1477, época generalmente admitida, según se ha dicho, como la de llegada de Colón á Portugal. Con ella, con la época en que *fué á aportar á Portugal,* relaciona Colón los catorce años, según se deduce del párrafo antes transcrito (1).

De todo lo dicho resulta como conclusión, en cuanto al problema capital aquí planteado, que Cristóbal Colón *sirvió* á Renato de Anjou y á los Colones corsarios entre 1471 y 1476 (2). Si en cualquiera de estos años tenía veinti-

---

(1) Aportó Colón á Portugal catorce años antes de dar por terminadas las negociaciones con Juan II para ir á descubrir. Según escribió D. Fernando en su citada *Historia,* estando Colón en Portugal «empezó á conjeturar que del mismo modo que los portugueses navegaron tan lejos al Mediodía, podría navegarse la vuelta de Occidente y hallar tierra en aquel viaje». Después, en el capítulo X de la misma obra, añade que cuando su padre trató «de correr el Océano buscando las tierras referidas», propuso la empresa al rey D. Juan. Este, como príncipe, y aún con el título de Rey (llegó á coronarse como tal el 11 de Noviembre de 1477) gobernaba en Portugal desde 1476, ó sea cuando Colón llegó á este país, y después también durante las prolongadas ausencias de su padre Alfonso V.

(2) Para los hechos de este período pueden leerse, además de las par-

ocho de edad, había nacido entre 1443 y 1448. *No podía tener diez y nueve años en Octubre de 1470.*

3.ª La rotunda afirmación que hace el Almirante de que tenía veintiocho años cuando vino á servir á los Reyes de España, no se aviene con las varias opiniones según las que Colón murió entre los sesenta y los setenta años de edad. Por esto se ha indicado la posibilidad de un error de copista, que escribió *veinte y ocho* en lugar de *treinta y ocho* ó *cuarenta y ocho*. Admitida tal suposición, resultaría que nació Colón entre 1445 y 1448, ó entre 1435 y 1438, y si nos atenemos á servicio hecho á los otros, entre 1433-1438, ó entre 1423-1428. Elíjase el año que se quiera, *no podía tener diez y nueve años en Octubre de 1470* (1).

## III

Además de la diferencia de edad entre Columbo, lanero, y Colón, marino, hay manifiesta incompatibilidad entre uno y otro desde el punto de vista de la habitual residencia y por la clase social á que pertenecían.

Por los documentos italianos sabemos dónde estaba y qué hacía Columbo en varias épocas del período 1470-1473. Residía en Génova y en Savona, compraba vino y lana,

---

tes correspondientes de la *Raccolta* y del citado estudio del Sr. Altolaguirre, el del Sr. Paz y Melia, que se titula «Más datos para la vida de Cristóbal Colón», y fué publicado en la revista *El Centenario*, 1892, números 23 y 24.

(1) Para poner de acuerdo la edad de Columbo con la edad de Colón se ha dicho que acaso entonces, en Génova, bastaría tener diez y nueve años para determinados actos ó contratos, y que el notario, con la frase *major annis decemnovem* quiso decir que Cristóforo Columbo era mayor de diez y nueve años, aunque menor de veinticinco, por lo cual podía tener hasta veinticuatro años. Así, en el supuesto de los treinta y ocho años cuando Colón vino á servir á los Reyes Católicos, pudo Colombo haber nacido en el mismo año que aquél, en 1446, por ejemplo, tener veinticuatro años en 1470 y ser por consiguiente mayor de diez y nueve. Aparte otras consideraciones, eruditos estudios acerca de la legislación vigente sobre el particular en aquella época han demostrado que no hay fundamento para tal interpretación. (Véase Vignaud, obra citada, páginas 222-229 y 254-267).

era de profesión lanero y vivía entre gentes de su clase, modestos menestrales, zapateros, tundidores, hormeros, fruteros, tenderos y sastres (que de todo hay en las actas notariales de Italia), oficio este de algún individuo de la familia Columbo y del que tan pobre idea tenía Colón, pues ya hemos visto cuán despectivamente habla de los sastres en la carta de 1503.

Entre tanto, Colón navegaba, pues había entrado en la mar desde su más pequeña edad, y se hacía el marino atrevido, inteligente y experimentado que él mismo nos retrata en sus escritos (1) y confirma con sus hechos. Navegando, y no cardando lana ó tejiendo paño, pudo adquirir los conocimientos y la práctica del mar que le pusieron en disposición de acometer y realizar el descubrimiento de las Indias.

En 21 de Diciembre de 1492 decía Colón: «Yo he andado veinte y tres años en la mar, sin salir della tiempo que se haya de contar, y ví todo el Levante y Poniente, que dice por ir al camino de Septentrión, que es Inglaterra, y he andado la Guinea..... (2).

Si los veintitrés años se cuentan desde el día en que escribe, estaba en la mar desde principios de 1470. Si por haber salido del mar durante el tiempo—que valía la pena de contarlo—en que estuvo en España, debe hacerse el cálculo de los veintitrés años antes de venir á nuestra patria, llegaremos á 1460 ó 1461. En tal caso, es evidente que hacia 1470-73, cuando Columbo compraba vino y lana, y actuaba de testigo en testamentos y comparecía en otros actos notariales, Colón era y tenía que ser bien conocido como hombre de mar en la localidad en que hubiese nacido y donde residiera su familia. Si él hubiera sido el Columbo que se obliga y testifica en Génova y en Sa-

(1) Entre otros puede verse la Carta á los Reyes de 6 de Febrero de 1502, en que expone observaciones sobre el arte de navegar: *Cartas de Indias*, página 7.

(2) «Derrotas y caminos que hizo el Almirante, etc.»: en la *Colección de los Viages*, etc., de Fernández de Navarrete, tomo, I, página 101.

vona, no es verosímil que en las correspondientes escrituras, en que se hace constar el oficio de los que otorgan ó comparecen, se omitiese su profesión de marino para adjudicarle un oficio que no ejercía.

Hay otro documento que aun más declara la profesión á que se dedicó Colón durante toda su vida. Es la carta antes citada que se conserva con el *Libro de las Profecías* en la Biblioteca Colombina. En el principio de la carta decía Colón: «Muy altos Reyes: De muy pequeña edad entré en la mar navegando, é lo he continuado fasta hoy. La mesma arte inclina á quien le prosigue á desear de saber los secretos deste mundo. Ya pasan de cuarenta años que yo voy en este uso. Todo lo que fasta hoy se navega, todo lo he andado». Como se ve, resulta de esta carta lo mismo que de la cita del Diario del viaje, correspondiente al 21 de Diciembre de 1492, ó sea la de los veintitrés años andados en la mar antes de 1483-1484. En 1501 Colón nos dice que ya pasaba de los cuarenta años el tiempo durante el cual venía navegando; por tanto navegaba—sin descontar aquí salidas del mar—desde 1460 ó 1461.

## IV

Volvamos á la carta del 7 de Julio de 1503, la más importante de todas las que escribió Colón. Es el único documento en que nos habla de su edad. Clara y terminantemente dice que tenía veintiocho años cuando vino á servir.

Hay que aceptar la primera de las interpretaciones á que antes me he referido: Colón *vino á servir á los Reyes Católicos* á los veintiocho años de edad, y no cabe referir la frase á otros servicios.

Tal ó cual pasaje dudoso de cualquier documento debe interpretarse ante todo en relación con el texto del mismo. La carta de 1503 está dirigida á los Reyes Católicos; á ellos viene siempre refiriéndose Colón, y la frase «io uine a seruir de ueinte y ocho años» está inmediatamente á continuación de otras en que aquél habla de las tierras

que obedecen al rey y reina de España..... de las tierras qué hubo puesto bajo su Real y alto Señorío....., de que él fué preso y echado con dos hermanos en un navío..... que nadie podría creer que iba á alzarse contra sus Reyes..... sin causa ni sin brazo de otro Príncipe..... y teniendo todos sus hijos en la Real Corte. La duda acerca de si se trata ó no de servicios á los Reyes de España sólo cabe en quien no haya leído la carta.

Y leyendo más, lo que sigue á *veinte y ocho años* y antes he transcrito—«i agora no tengo cauello, en mi persona, que no sea cano, i el cuerpo enfermo»—, se comprenderá por qué Colón alude á la edad que tenía cuando vino á servir á los Reyes Católicos. Se vé bien claro que Colón lamenta su prematura vejez. Poco más ó menos viene á decir esto que hubiera dicho en castellano más moderno:

«Era yo muy joven cuando vine á servir á VV. AA.; no tenía más que veintiocho años, y tanto he trabajado y tanto he sufrido que ahora, en 1503, á los cuarenta y ocho años, estoy hecho un viejo, completamente canoso, enfermo y abatido».

Otro documento hay que plenamente confirma esta conclusión relativa á la juventud del Almirante. Es la hoja suelta antes mencionada, de fines de 1500, ó sea el papel escrito de propia mano del Almirante, que original se conserva en el Archivo del Duque de Veragua y que según D. Martín Fernández de Navarrete es una minuta ó borrador de la carta que escribiría, cuando le trajeron preso, á algunas de las personas que le favorecían en la Corte, interesándolos en su desgracia.

Empieza Colón hablando de los años que transcurrieron y disputas que hubo antes de poder acometer la empresa de las Indias, y continúa: «Allá he puesto so su Señorío (el de los Reyes) mas tierra que non es Africa y Europa, y mas de mil y sietecientas islas, allende la Española que boja mas que toda España. En ellas se cree que florecerá la Santa Iglesia grandemente.—Del temporal se puede esperar lo que ya diz el vulgo.—*En siete años hice yo esta*

*conquista* por voluntad Divina. Al tiempo que yo pensé de haber mercedes y descanso, de improviso fuí preso y traído cargado de fierros, con mucho deshonor mío, y poco servicio de SS. AA.—La causa fue formada en malicia. La fe de ello fuè de personas civiles, y los cuales se habían alzado, y se quisieron aseñorear de la tierra. La fe y este que fue á esto, levaba cargo de quedar por Gobernador si la pesquisa fuese grave. ¿Quién ni adónde se juzgará esto por cosa justa? *Yo he perdido en esto mi juventud,* y la parte que me pertenece de estas cosas y la honra dello». Colón, pues, el mismo Colón y de su propio puño y letra nos deja escrito que *había perdido su juventud en los siete años* (1493-1500) *en que hizo la conquista* de las Indias. Esta juventud perdida es la del hombre que vino á servir á los Reyes de España cuando tenía veintiocho años de edad, y los sirvió, conquistando todas aquellas tierras é islas, entre los treinta y siete y los cuarenta y cuatro ó cuarenta y cinco años. Al llegar á esta edad, ya nos dice que había perdido su juventud, ya se consideraba viejo. Escribe, pues, á fin de 1500 lo mismo que había de escribir á mediados de 1503.

Si como se ha supuesto, murió Colón (1506) entre los sesenta y los setenta años, ¿qué juventud era esa que había perdido en los siete años de conquista? ¿La juventud de los cuarenta y siete á los cincuenta y cuatro años? ¿La juventud de los cincuenta y siete á los sesenta y cuatro años?

No parece que Colón ni nadie pueda llamar *juventud* á estos períodos de la vida del hombre. Sin embargo, dada la confusión que suele haber entre los conceptos de juventud y virilidad, cabe sospechar que al hablar de aquélla quiso referirse Colón á la edad viril, la comprendida entre los treinta y cincuenta años poco más ó menos, esa edad en que vulgarmente se dice que aún se es joven..... porque no se ha llegado á viejo. Esta pudo ser la relativa *juventud perdida* por Colón entre 1493 y 1500. En tal caso, podría admitirse el error del copista que escribió *veintiocho* en

lugar de *treinta y ocho,* resultando así que en 1483-85 Colón tenía treinta y ocho años, que por consiguiente había nacido hacia 1446, que había perdido el vigor propio de la edad viril, es decir, lo que él llamaba juventud, entre los cuarenta y siete y los cincuenta y cuatro años, y que cuando lamentaba su prematura vejez, tres años antes de morir, tenía cincuenta y siete ó cincuenta y ocho, edad en que por regla general sólo presentan el aspecto de la senectud los hombres que han sufrido y trabajado mucho.

Pero de todos modos, con más ó con menos años, aunque siempre dentro del límite de esa juventud relativa que una y otra vez se atribuye, Colón había estado en la mar *desde 1461,* ó sea veintitrés años antes de 1484, y estaba navegando desde *1461 ó 1460,* ó sea cuarenta años largos antes de 1501. Y admitido el error del copista, aun estará también de acuerdo con las anteriores afirmaciones la que hizo D. Fernando Colón con referencia á otro escrito de su padre (1), á saber: que había empezado á navegar á los catorce años de edad, es decir, *en 1460.*



En resumen, Colón nació *cuando él lo dice,* veintiocho años antes de su venida á España, ó treinta y ocho años antes, si así lo dijo, pero hubo error de copia en el documento tantas veces citado.

Colón fué marino y empezó su vida de hombre de mar *cuando él lo dice,* desde *muy pequeña edad;* veintitrés años antes de su venida á España, ó sea hacia 1460 ó 1461; cuarenta años ya cumplidos antes de 1501, es decir, hacia 1460 ó 1461, cuando muy pequeño, niño aún, si nació hacia 1456, ó ya entrado en la adolescencia, si nació hacia 1446, debía acompañar en sus navegaciones ó en otras faenas del mar á los mayores de la desconocida familia á que perteneció.

(1) En el capítulo IV de la *Historia del Almirante,* etc.

Colón aportó á Portugal *cuando él lo dice,* hacia 1476, ó sea catorce años antes de dar por terminadas sus gestiones para convencer al monarca lusitano.

Colón vino á España para entrar al servicio de sus Reyes *cuando él lo dice;* esto es, en 1483-1485.

Colón murió cuando tenía cincuenta y uno ó sesenta y un años de edad; achacoso, envejecido, con todo el aspecto del hombre que ha llegado á los setenta años. Por esto, los contemporáneos que hablan de la edad de Colón le suponen más viejo de lo que era.

Cristóbal Colón, por último, el hombre que escribió la carta de 7 de Julio de 1503 y las demás que de él se conocen, no puede ser el Cristóforo Columbo, lanero y humilde menestral de Génova. Entre todos los escritos de Colón hay siempre relativa conformidad, aun admitiendo distintas interpretaciones. No la hay de ningún modo, tómense los documentos que se tomen, háganse las interpretaciones que se hagan, entre los escritos de D. Cristóbal Colón y las citas y escrituras de Génova y Savona referentes á Cristóforo Columbo.

El Colón de los documentos españoles no es el Columbo de los documentos italianos.

Para que Cristóbal Colón, el navegante desde la más pequeña edad por todos los mares conocidos en su tiempo, pudiera ser el sedentario artesano é industrial de la familia Columbo-Fontanarubea de Génova, habría que rasgar todos los papeles escritos por el primer Almirante de las Indias y suponer en éste, con el propósito de ocultar su origen, tal previsión de lo porvenir, que se pasó la vida calculando qué era lo que debía consignar acerca de sus primeros años para anticiparse á desmentir lo que resultase de documentos que siglo tras siglo fueran apareciendo en los protocolos notariales de Génova y Savona.

RICARDO BELTRÁN Y RÓZPIDE,
De la Real Academia de la Historia.

Septiembre de 1918.

# RESEÑA DE LAS TAREAS

Y

# ESTADO ACTUAL DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

leída por el Secretario adjunto

## Ilmo. Sr. D. Vicente Vera

**en la Junta general celebrada el 17 de Junio de 1918.**

---

Seguramente el año académico que acaba de terminar figurará en la historia de esta Corporación como uno de los más interesantes por la utilísima labor en él realizada y las manifestaciones exteriores de vitalidad dadas por la Real Sociedad Geográfica. Las conferencias públicas que durante este período se han celebrado; los informes redactados por distinguidos miembros que tienen acreditadas su constancia y laboriosidad; los trabajos realizados ó presentados por otros; los luminosos debates sostenidos en el seno de la Junta directiva sobre puntos de gran importancia científica; las gestiones realizadas para mejorar las condiciones de existencia de nuestra Sociedad, extendidas también al desarrollo de algunas fases interesantes de la vida nacional, en conjunto con el incremento que durante este año han tenido nuestras relaciones con Corporaciones sabias é individuos distinguidos de otros países, á pesar de la dificultad que para las comunicaciones crea la actual situación internacional, pruebas son todas de la prosperidad constante con que se desen-

vuelve la vida científica de nuestra Corporación y la estima creciente que en todas partes va alcanzando.



Seis conferencias públicas se han dado este año bajo los auspicios de la Sociedad Geográfica.

La primera, á cargo de D. Segundo de Ispizúa, versó acerca de las imposturas del florentino Américo Vespucci.

La segunda fué una exposición de gran interés histórico, hecha por nuestro ilustre consocio D. Jerónimo Becker, relativa á los trabajos geográfico-astronómicos de los hebreos españoles durante la Edad Media.

La tercera consistió en una relación tan curiosa como útil de los «Medios de enviar la correspondencia á todos los países del globo» hecha por D. Eduardo Moreno Rodríguez.

En la cuarta, D. Abelardo Merino disertó acerca del «Regionalismo peninsular», tratando puntos muy importantes de antropología y etnografía.

El Catedrático D. Martín D. Berrueta hizo en la quinta una reconstitución histórica del Monasterio de las Huelgas de Burgos.

Y en la sexta expuso D. Pío Suárez Inclán, con gran competencia y conocimiento de causa, datos en extremo interesantes acerca de la zona de Melilla.

A todas estas conferencias asistió numeroso público, que acogió con entusiastas aplausos la labor de los disertantes, siendo cada día más visibles los útiles efectos que para la propaganda de la cultura geográfica tienen estos actos.



El mismo saludable efecto han tenido las sesiones necrológicas celebradas para honrar la memoria de los que fueron miembros insignes de esta Sociedad, D. Eduardo

Mier y D. Enrique d'Almonte, al par que ellas se cumplía el deber de rendir merecido tributo á la labor de dos varones esclarecidos.

En la primera de estas dos solemnidades el Sr. D. Rafael Alvarez Sereix leyó un interesantísimo discurso necrológico relatando los trabajos científicos de D. Eduardo Mier, y trazando de mano maestra la gran figura de este español tan modesto como meritísimo, y el Ministro de Instrucción Pública, Sr. Rodés, que presidió el acto, aprovechó la ocasión para hacer público reconocimiento de la estima en que tenía al Instituto Geográfico y Estadístico y á la Real Sociedad Geográfica y manifestar sus propósitos de contribuir al fomento de ambas instituciones.

En la sesión celebrada en homenaje á D. Enrique d'Almonte, al cumplir el año de su desgraciada muerte en el naufragio del buque que lo conducía al archipiélago filipino, disertaron los Sres. de Buen, Cubillo, Bonelli y Beltrán y Rózpide, presentando, respectivamente, al señor d'Almonte como naturalista y antropólogo, como geógrafo y cartógrafo, como explorador y como autor é iniciador de estudios y empresas coloniales, terminando nuestro Presidente, Sr. Ugarte, con una sentidísima semblanza del malogrado geógrafo, en la que aparecía descrito con rasgos magistrales el hombre, el viajero, el obrero científico que la Sociedad Geográfica y la nación han perdido, cuando aun podía esperarse de él trabajos muy fecundos.

***

Larga sería la tarea de señalar los trabajos efectuados por diferentes miembros de nuestra Corporación durante este último año, pero no deben pasarse en silencio los siguientes:

El Catálogo de mapas, planos y dibujos de la Biblioteca de la Real Sociedad Geográfica, hecho por nuestro Bibliotecario D. Antonio Blázquez.

La relación hecha por D. Odón de Buen de los traba-

jos realizados en la ría de Vigo por el Instituto español de Oceanografía.

Estudio histórico-crítico sobre Magallanes, por D. Abelardo Merino.

Memoria sobre vías romanas del Valle del Duero y Castilla la Nueva, por los Sres. Blázquez y Sánchez Albornoz.

Reproducción de algunos mapas antiguos para su publicación en el BOLETÍN, por D. Antonio Blázquez.

Han sido igualmente interesantes y de reconocida utilidad los informes á que á continuación se hace referencia:

Del *Sr. Bonelli,* sobre la obra de D. Antonio Ramos titulada «Informaciones geográficas de la zona española de Marruecos;

De *D. Juan López Soler,* acerca de la descripción geográfica de la *provincia de Navarra* por D. Julio Altadill;

De *D. Luis Martín Peinador,* sobre la Memoria presentada al Congreso internacional de Gante por D. Luis Sorela, Delegado del Gobierno en dicho Congreso;

De los *Sres Marqués de Foronda* y *D. Antonio Blázquez,* acerca del cambio de nombre de Fregenal de la Sierra por el de Nertóbriga, solicitado por vecinos de dicha población, y

Del *Sr. García Alonso,* acerca de la situación actual de la zona de Algeciras y plaza de Gibraltar.

Entre los debates sostenidos en el seno de la Junta directiva sobre cuestiones científicas debe consignarse el referente á la comunidad de origen de los pueblos berebères é iberos, en el que terciaron, exponiendo datos muy interesantes, los Sres. Blázquez, Beltrán, Díaz Valdepares, Cañizares, de Buen y Gómez Núñez.

En otro orden de trabajos, pero no de menor importancia, debe hacerse mención de las gestiones que se están llevando á cabo para conseguir de los Poderes públicos la reorganización de las Escuelas de Náutica, la creación de una Cátedra de Oceanografía en el Doctorado de la Facultad de Ciencias Naturales y la publicación de un

Diccionario de voces geográficas. En estos trabajos la Sociedad Geográfica no se limita á gestionar la ayuda de los Poderes públicos, sino que, por su parte, estudia y prepara todo lo necesario para llevar á la práctica los expresados objetivos.

*
* *

La ley inexorable de la limitación de la existencia humana hace que este año tengamos que lamentar la pérdida de ilustres y muy queridos consocios. Han fallecido durante este período los *Socios honorarios* D. Francisco Fernández y González y Sra. Marquesa de Aledo; D. Hermenegildo Britto Capello, Almirante portugués, bien conocido por sus exploraciones en Africa; D. Amado Osorio, Doctor en Medicina y también explorador africano; D. Gabriel Forest, Presidente de la Sociedad de Geografía Comercial de Saint-Etienne, y D. Julio de Santiago y Sáez Díez, Socio fundador; el *Socio vitalicio* D. Jorge de Frezals; los *Socios de número* D. Francisco de los Cobos, don Gumersindo de Azcárate y D. Manuel Torres Campos, y los *Corresponsales* D. Luis Leopoldo Flores, D. Eduardo Mier, D. Arturo Baldasano y Topete y D. Pablo Vidal de la Blache.

De todos ellos guarda esta Corporación grato recuerdo y pruebas de su valer y merecimientos.

Han entrado, en cambio, á compartir nuestras tareas los Sres. D. José María Torroja, Doctor en Ciencias é Ingeniero Geógrafo y de Caminos; D. Fernando de Buen y Lozano, Doctor en Ciencias y Subdirector del Laboratorio de la Sociedad Oceanográfica de Guipúzcoa; D. Ricardo Ibáñez Sánchez, Catedrático de Geografía de Valencia; el Excmo. Sr. Marqués de Valdeterrazo; D. Marcos Martín de la Calle, Catedrático de Geografía del Instituto de Murcia; D. Julián Zuazo y Palacios, Abogado y propietario; D. Juan García Lomas, Ingeniero Geógrafo y Jefe de la Estación sismológica de Alicante; D. Julián

Juderías, Académico de la Historia, y D. Angel Spiridonos Metaxa, Doctor en Derecho y Vicecónsul Honorario de España en Atenas-Pireo; habiendo reingresado el señor D. Enrique López de Perea, Capitán de corbeta.

A todos ellos damos efusiva bienvenida, seguros de que su actividad y saber han de contribuir al brillo de esta Sociedad.

# ISLARIO GENERAL de todas las islas del mundo dirigido a la S. C. R. M. del rey don Phelipe nuestro señor por Al.º de Santa Cruz su cosmographo mayor.

(Continuación).

En lo demas dize que la principal ysla de las Hemodes que la posseyan los theutones y que se llamava Codania la qual era tenida por la mejor assi en grandeza como en fertilidad y que tenia este mar tal naturaleza que con sus crescientes y menguantes algunas vezes las hazia todas una y otras vezes las tornava a dividir, lo qual no haze el dia de oy en estas por que son bien pobladas y permanescen sino es por averse mudado la naturaleza del mar como ha acaescido en otras partes (de lo qual diremos mas largo) en la segunda parte de nuestro libro quando vengamos ha hablar de la Euboea que agora se dize Negro Ponte; Plinio tambien dize que en este sino avia tambien otras islas conoscidas por las armas de los romanos y que las mas nobles eran la una dicha Burchana que dezian ellos Fabaria por una simiente que llebava muy semejante a havas sin sembrallas y la otra Glesaria de Gleso que los alemanes llaman lo que lo que los latinos succino y los griegos electro y nosotros am-

bar, donde oy sean estas yslas y entre ellas esta Glesaria (que en otro lugar el llama Glesarias en numero plural) no se puede averiguar tampoco como de la materia de que se haga mas de que muchos dizen cada uno su opinion, de los antiguos y modernos como un Pithias griego que dixo aver una ysla llamada Abalo de la qual las aguas por el invierno trayan el ambar a una parte de Alemana llamada Mentononio y ser como espuma del mar quajado y que los habitadores de aquella tierra lo quemavan por leña con el qual concuerda otro author griego llamado Thimeo si no que a la ysla llamava Silia. Otro author llamado Mitridates, dixo aver en la costa de Alemana una ysla llamada Cedron por que estava llena de cedros y que de alli corria como goma donde la tomava la mar, Cornelio Tacito dize aver en Alemania unas gentes llamadas etinos o aestios segun Beato Renagno / a la costa del mar Suijonico donde se cogia y en nuestros tiempos ay algunos que dizen venir de unos montes que tienen un cierto cieno, lo qual cogido del mar y traido aca se haze ambar pero no declaran el lugar a donde se haze y Plinio dize que Thimeo afirmo aver otra ysla cerca del mar de Scithia desviada della por un dia de navegacion donde tambien se recogia el ambar dicha Banomanna, oy como no se hallen estas yslas, solo queda por salvar a Plinio creer que de la milicia romana (no la ysla o yslas que el y los otros dizen que lo criava sino que una parte que esta casi en forma de peneinsula, que es de la provincia de Borusia donde oy se coge en mucha abundancia) fue llamada Glesaria, si no entendieron por la ysla Gothia o la ysla Oxilia o otra llamada Halandia que en este sino Gothano son las mas proximas a este lugar do el dia de oy se coge, a la qual provincia de Borusia o Prusia tambien llamavan Subaria de subere que quiere dezir corcho y en su lengua se llama Sudima o Sudinia y de otros dize tambien ser dicha Austrasia o Austrania o Austravia que se halla tambien en Plinio, el qual tambien añade Actama donde todos la confunden unos llamandola region, otros

ysla lo que realmente es oy provincia del continente y párte della peneinsula, item que sea principio de Alemania de donde luego Plinio inmediate comiença á dezir (dando a entender que desde aqui) que todo este mar hasta el rio Escaldis que es en Flandes es vezino y sirve a naciones de Alemania manifiesta cosa es.

## OLANDA CON OTRAS YSLAS

Entre otras muchas yslas que dize Plinio aver en el gran rio Rin de Alemania pone por la mas famosa y noble a Holanda que el y todos los antiguos llamaron de los Batavos la qual por su excellencia quisimos yncorporar entre las otras yslas del mar septentrional de Europa de quien hasta aqui avemos tractado que aun que en nuestro yslario entendamos tractar de las yslas y peneinsulas del mundo; no lo entendemos tomar tan en delgado que escudrinemos hasta las ysletas que los rios grandes ordinariamente tienen que caen debaxo deste nombre sino tal como esta que ha sido tan celebrado de antiguos y modernos como diximos sin la qual dize Plinio en capitulo quinze del libro quarto tener Esterio (de cuyó nascimiento y fluxo y tierras por do pasa al presente no hablamos dexandolo para nuestra general historia) una de Canenusatos y otras de Frisios y Caucos y Frisiabones y Sturios y Morsatios las quales todas dize que estan entre dos bocas que haze el Rheno llamadas Helio y Flebo la una a la parte septentrional queda en un lago y la otra hazia Occidente en el rio Masá, pero esto devio Plinio tomar muy por menudo, haziendo distincion no dę yslas sino de naciones en ellas o el tiempo les ha juntado casi todas en dos que ay oy grandes y otras quatro yslas pequeñas casi juntas a estas, las tres puestas en el mar y la otra haze a la salida al mar el rio Escalden con otros rios de quien luego diremos, es pues esta ysla partida en dos partes y universalmente dicha oy Olanda y contada oy por provincia de Alemania y antiguamente termino de la Galia Belgica,

Quien sean los proprios o los primeros habitadores destas yslas no assi facilmente se podrian dezir pues ha padecido en este caso la misma calamidad que las otras provincias de Alemania y Francia en conoscer como / meson de tiempos nuevos habitadores expeliendose unos a otros como en su tiempo y lugar se dira, basta que aunque oy comunmente se llamen holandos, ellos se tienen por frisios y geldrenses que antiguamente se dezian sicambros y otros dizen venir de Cymbros y Batavos cuyo nombre ha mas prevalescido vuelto en holandos vocablo barbaro que fueron pueblos de Alemania y parte de los Cathos que alcançados de sus tierras proprias por sediciones vinieron a poblar esta parte que estava sin habitadores. Dize Cornelo Tacito ser lugar apazible y fertil como luego diremos, tiene toda ella metiendo la parte que se corta con el rio treinta leguas de largo de levante a poniente y de ancho por donde mas lo es veynte, el mar que la ciñe por la parte septentrional se dize germanico, tiene la parte del norte dos bayas o senos grandes que la mayor dellas entra mucho en la ysla y al cabo esta un pueblo dicho Asterdan y la otra es mas pequeña y buen puerto, contiene toda la ysla un muy buen obispado llamado Fratetense que en su lengua se llama la ciudad Utrec o Traiet famosa en lienços muy delgados que nosotros del nombre de la ysla llamamos Olandas, tienese como dice Erasmo Rhoterodamo (que era natural della) tanto por tanto de lo mas poblado del mundo de lugares y mas proveyda de todas las cosas asi de pescados de mar y rios que tiene navegables y carne y caças y fructas de la tierra como de las traydas de fuera por estar tan aparejada a ello con los rios de que es cercado y del mar con muchos y buenos puertos y aunque en los edificios no sea la mas notable por el mal fundamento que tienen que es sobre palos los quales son muy fatigados de los ayres grandes que corren en la tierra por ser demasiadamente llana (tanta que el año de mill e quinientos e veinte e dos se les entro el mar por la tierra e inundo gran parte de la ysla) a lo menos en las alhajas y arreos de casa afir-

man dize el, todos los que han visto las otras partes del mundo ser la mas notable, dize asi mismo que no ay hombres en ella de exquisita erudicion pero de mediana muchos y esto no por falta de ingenios sino por que gastan mucho tiempo / en recreaciones y holgarse o por que se precian mas de ser muy buenos y de sencyllas costumbres que no doctos y aunque por la bondad y fertilidad de la tierra son algo dados a convites y regocijos que son muy humanos (aunque Lucano los infamo de crueles llamando los truces) y benignos e ingeniosos puesto que se aya dicho dellos aquel antiguo proverbio auris batava que era como quien dixese al vizcaino borrico que al fin es infamallos de rusticos y brutos o como en Scondia diximos estar infamados los lappones; tiene como diximos a la ciudad de Utrec y a otra llamada Rapen y un pueblo llamado Austerdan como arriva diximos con su buen puerto y otros muchos y buenos lugares, la que diximos estar a la boca de los rios Rin y Mosa tiene una poblacion llamada Astfron y la otra que diximos que la hazia ysla el rio Scaldis, tiene otra poblacion dicha Berg y a las otras dos tiene cada una su poblacion en la primera y la mayor dicha Zirezere, y en la mas Occidental Midelburg esta la ysla de Holanda con las sobre dichas estan desde cinquenta y tres grados o cinquenta y quatro y esta en el paralello diez e nueve clima diez tiene su mayor dia de diez e seis oras y dos tercios.

## ISLAS ATIACENTES A FRANCIA

En el paso que ay navegacion de Flandes y Alemaña para nuestra España pasado los vancos de Flandes que comunmente se dizen unos baxios que estan en la parte de mar mas estrecha que ay entre Francia e Inglaterra por la costa de Francia y Bretaña casi hasta llegar a España ay muchas yslas e ysleos y baxos de que aunque pequeñas nos parescio descrivirlas pues fue nuestro proposito en esta nuestra obra relatar breve y compendiosamente todas las yslas del mun-

do y aunque las mas destas los authores antiguos se ayan pasado por cosa poca e indigna de hazer mencion della los navegantes y los que tractan los mares, las veen y tractan y aun no con pequeño peligro de sus vidas, son pues las primeras ciertas ysletas que estan juntas a un cabo llamado de Caos y al mediodia de las ysla Huic que diximos estar junto a Inglaterra llamadas las Blancas y otras mas al poniente con unos ysleos y baxos a la redonda llamada Casquet al medio de la qual estan otras dos llamadas Grenze y Geze y mas al mediodia otra llamada Chause y mas abaxo otra llamada Galvey o Monte de Sanct Miguel que esta en un sino cerca de una ciudad dicha Auranches de las quales por ser casi deshabitadas y de ningun provecho no dezimos nada dellas, mas al occidente junto al cabo llamado Forno esta una mediana ysla de hasta siete leguas de largo norte sur y dos y media y dos de ancho llamada oy Ugente de la qual sola en toda esta costa algunos de los antiguos haze mincion como es Pomponio Mela que paresce llamar la Sena y que esta frontero a una nacion en Francia que antes llamavan Asismios que oy son parte de los que llamamos bretones que en la descripcion de Inglaterra diximos de Blondo y otros authores aver venido de aquella isla alançados por los anglos-saxones y aver llamado / a esta parte de Francia de su nombre la qual dize ser clara por la religion de unas mugeres virgines que la habitavan y estas avian de ser nueve y se llamavan engalicenas y eran de especie de los druides que eran los sacerdotes y administradores de los sacrificios de los franceses y que conoscian (como dize Cesar) de causas profanas y de religion las quales eran grandes encantadoras tanto que se volvian en qualquier especie o forma de animal que querian y levantavan con sus encantamientos tempestades en la mar y tan sabias en las cosas por venir que respondian a los que les venian a preguntar las cosas que les avian de acontecer y sanavan todas aquellas enfermedades que parescian yncurables. Desta ysla aunque Plinio no haze mencion hazelo de la

punta o cabo Forno (aqui diximos estar proxima esta ysla que dize el ser peneinsula y aunque bien ancha y larga en lo qual paresce tomar largo el vocablo de peneinsula como si dixese que por que España se estrecha la tierra con los montes Perineos con el mar Oceano y Mediterraneo era peneinsula, mas al mediodia de esta el cabo de Fortenau esta otra ysla la mitad menos que Uxente cercada de baxos y peligrosa a los navegantes llamada Sami o Sam, toda la costa de Bretaña desde el dicho cabo buelve hazia el poniente hasta el rio Aust casi junto a la boca del dos yslas llamadas Penimare y otra Groya y mas al mediodia estan otras dos dichas Bella ysla y otra ysla de Bascos y junto casi la boca del rio Ligere esta una ysla llamada baya de la qual quenta Strabon una cosa que por ser monstruosa la quise aqui notar que dize haver sido antiguamente habitadas de solas unas mugeres llamadas Samnites como santeras o monjas del dios Baco a quien perpetuamente celebravan con diversos ritos y le suplicaron las librase de hombres que les impidiese su sacrificio y servicio aunque cierto tiempo del año se yvan a la tierra firme a juntar con los hombres (como dizen de las amazonas) y en sintiendose preñadas se volvian a la ysla, uno de sus ritos era que en cierto dia del año descubrian y tornavan a cubrir / su templo antes que anocheciese para lo qual cada una se cargava con su parte que le cabia con la qual si acaso caya era luego despedaçada de las otras y cargadas con los pedaços desta andavan dandose sotadas de una parte a otra hasta que se les acabava el furor lo qual nunca faltaba que en semejante dia no cayese alguna. Mas abaxo de la ysla Baya estan otras ysletas llamadas Oyas o Roy y casi a la entrada del mar a Burdeos la ysla Cordan y otras tres. Esta la ysla Uxente en quarenta y ocho grados y la ysla Baya e quarenta y seis las alturas de mas no ponemos aqui por que son faciles de ver con las leguas que cada una tiene y las que estan las unas distantes de las otras por poner los grados y la quenta de las leguas en esta tabla.

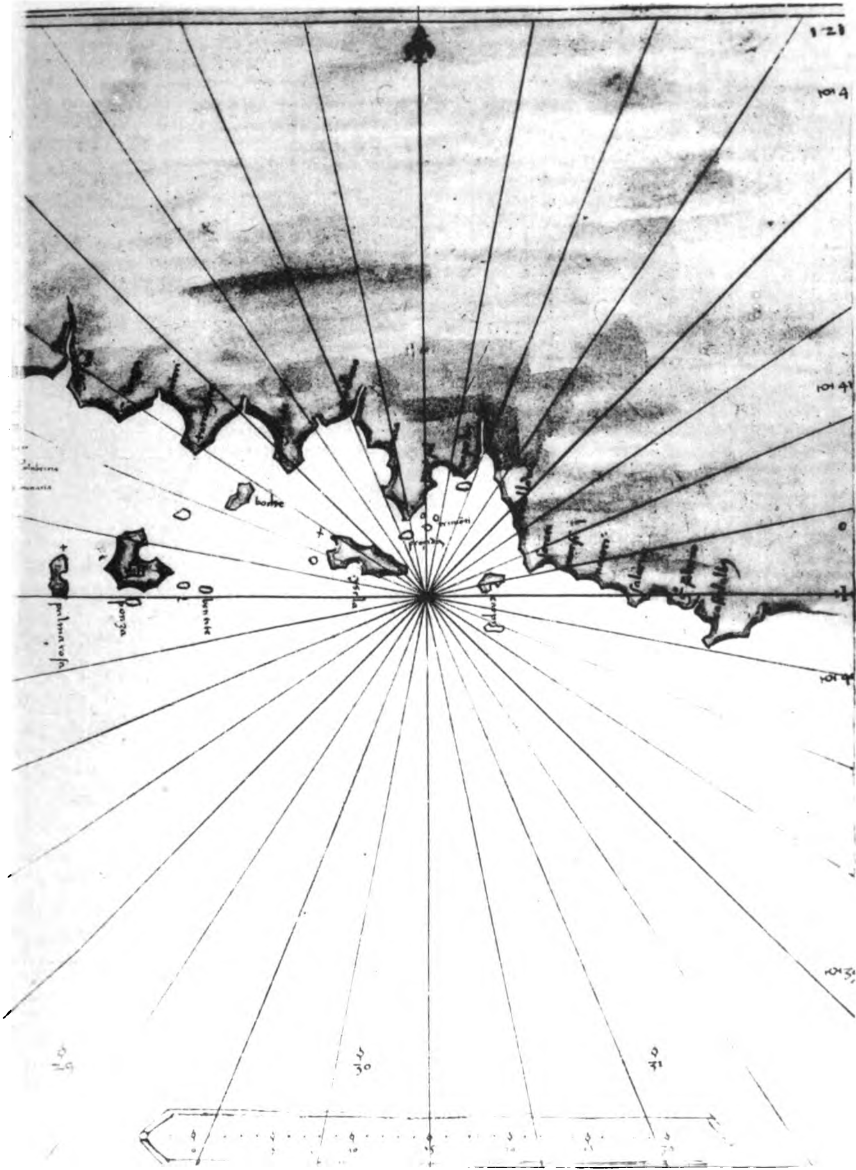
## ISLAS QUE ESTAN A LA REDONDA DE ESPAÑA

Tiene assi mismo nuestra España algunas ysletas aun que no tantas en numero como Francia las quales aqui consecutivamente a las de Francia las ponemos aunque la pintura dellas no se especificara asi por ser pocas y de casi ningun nombre ni authoridad y al lector mas conoscidas por la noticia que tiene de las partes de España como por que estan en la general descripcion expresadas y las primeras de que los antiguos hicieron mencion y aun las tenemos son tres mas peñascos que yslas cerca de la costa de Asturias frontero a Villaviciosa que es do Ptholomeo dize ser los luscenses y oy se llaman los asturianos y aunque de solo estos Ptholomeo hizo mencion estan algunos otros por estas costas hazia el cabo de Finisterra del nombre del qual Plinio y otros authores antiguos varian assi en lo del nombre por que Ptholomeo lo llama Nerio y Plinio promontorio Celtico y promontorio de los Arrotrebas que dize el que esta errado por Arrotebas Artabas el qual dize ser pene insula (pero casi tan impropiamente como la que diximos dezir el atras en Francia cabo la ysla Ugente) en la qual dize estar tres aras / dichas sestianas y dedicadas a Augusto Cesar de las quales ninguna menzion haze Ptholomeo si no entiende por unas que el llama en este lugar aras del sol y un lugar llamado Noela y unas gentes llamados Çeparos que oy son parte de los gallegos. Ponen assi mismo todos los geographos antiguos y no poca celebradas unas yslas dichas Casiterides que Ptholomeo dize ser diez en numero y las pinta en sus tablas y Plinio paresce dezir que las que son de nombre son Corticata y Aunios destas yslas tambien habla Pomponio Mela como de cosa muy notoria y aun añade Strabon que la una es desierta y las restantes son habitadas de hombres negros que traen ropas hasta los pies ceñidas por los pechos y unos baculos en las manos con que andan muy semejantes

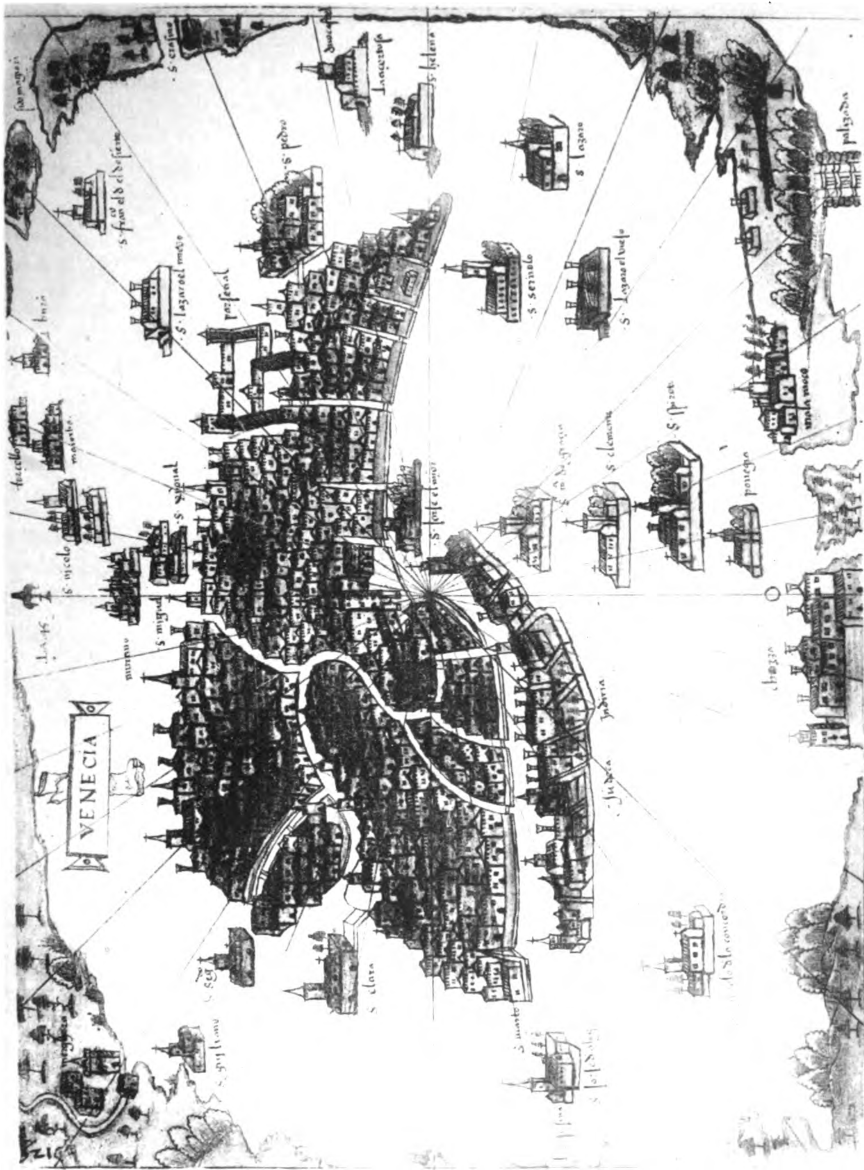
a las furias que se representan en las tragedias y su manjar por la mayor parte era de ganados a manera de pastores que tenian mineros de plomo (de donde les paresce aver venido el nombre por que casiteros en griego suena plomo) lo qual y pellejos trocavan por tejas y sal con los mercaderes que yvan a ellas asi mismo tenian muchos vasos deste metal muchas grangerias tuvieron primero los fenices que yvan alla desde la ysla de Cadiz lo qual ellos abrieron la cõdicia a todos para que fuesen alla por que los romanos por non conocer aquellas mercaderias se dexaron ir governados de un marinero, el qual por embidia los hizo encallar con la nao en unos baxos echando a perder a los que yvan con el y el saliendo del peligro por el qual hecho lo que el perdio se lo pagaron bien de lo publico, pero los romanos experimentando muchas vezes aquella navegacion la deprendieron y despues Publio Craso fue contra ellos y embio muchos metales, conocio sacar plomo de mineros muy someros y hallo que los habitadores eran muy amigos de paz y dados a las cosas del mar y les abrio el camino para que lo truxesen este mar es muy mas ancho que no el que esta en Inglaterra y Francia esto dize Strabon de cuyas palabras se puede sacar no estar como el dia de oy paresce en el lugar que Ptholomeo las pone y aun Plinio paresce sentir de lo qual que sintamos y que sientan algunos modernos diremos nuestro parescer / quando vengamos a descrivir las yslas de las Açores, Plinio dize que cerca de la boca del rio Miño estan unas yslas que paresce llamar Cicas que en otra parte las llama de los Dioses y algunos la llamaron Fortunadas y ser en numero seis, pero Ptholomeo solas pone dos y a las salidas de los rios Miño y Lima a la mar junto a la provincia de los Bracarios a los quales con otras naciones a ella vezinas Plinio llama Celticos y Celtiberos y Strabon y Pomponio Mela Celticos lo que oy comunmente llamamos Gallizia y parte de Portugal y de las Asturias por los navegantes en este tiempo se hallan tres ysletas pequeñas en la costa junto a Bayona que son llamadas de Ba-

yona que es a la parte septentrional del rio Miño que divide al reyno de Portugal de Gallizia apartadas poco mas de una legua junto a tierra dichas antiguamente Geas son provechosas a los navegantes por que toman en ellas leña y agua y aun a los de la comarca por que ay muchas perdices, conejos, palomas y toda volateria que en ellas se caça y toman al rededor dellas muchos vesugos lenguados y otras diversidades de peces a quien se da la ventaja entre todos los de Gallicia quanto al buen sabor tienen junto con esto grandes arroyos y fuentes de aguas dulces que se conservan mucho en la mar, mas al mediodia en la costa de Portogal frontero a un cabo llamado Carboneiro que por los antiguos fue llamado Monte o promontorio de la Luna diez e seis o diez e siete leguas mas al septentrion de la ciudad de Lisboa se hallan el dia de oy hasta dos leguas apartadas de la costa tres ysletas como en triangulo y una mayor que las otras redondeadas de muchos baxos que parescen aver sido una a quien Ptholomeo llama Londobries y Pomponio Mela llama Erithia que dize aver sido habitada de Gerion rey que fue de España y el dia de oy se llaman las Berlingas y las tienen los marineros por baxos muy peligrosos donde ay oy un monasterio de frayles bien devoto y recogido y estan en quarenta grados de altura y en el clima sexto y su mayor dia quatorce oras y dos tercios, estan asi mismo otras dos / ysletas cerca del cabo de San Vicente a quien los antiguos llamaron promontorio Sagrado una a la parte septentrional del dicho cabo y otra a la de levante de las quales por ser poco provecho y nombre no tenemos que dezir mas de que esta en treinta e siete grados.

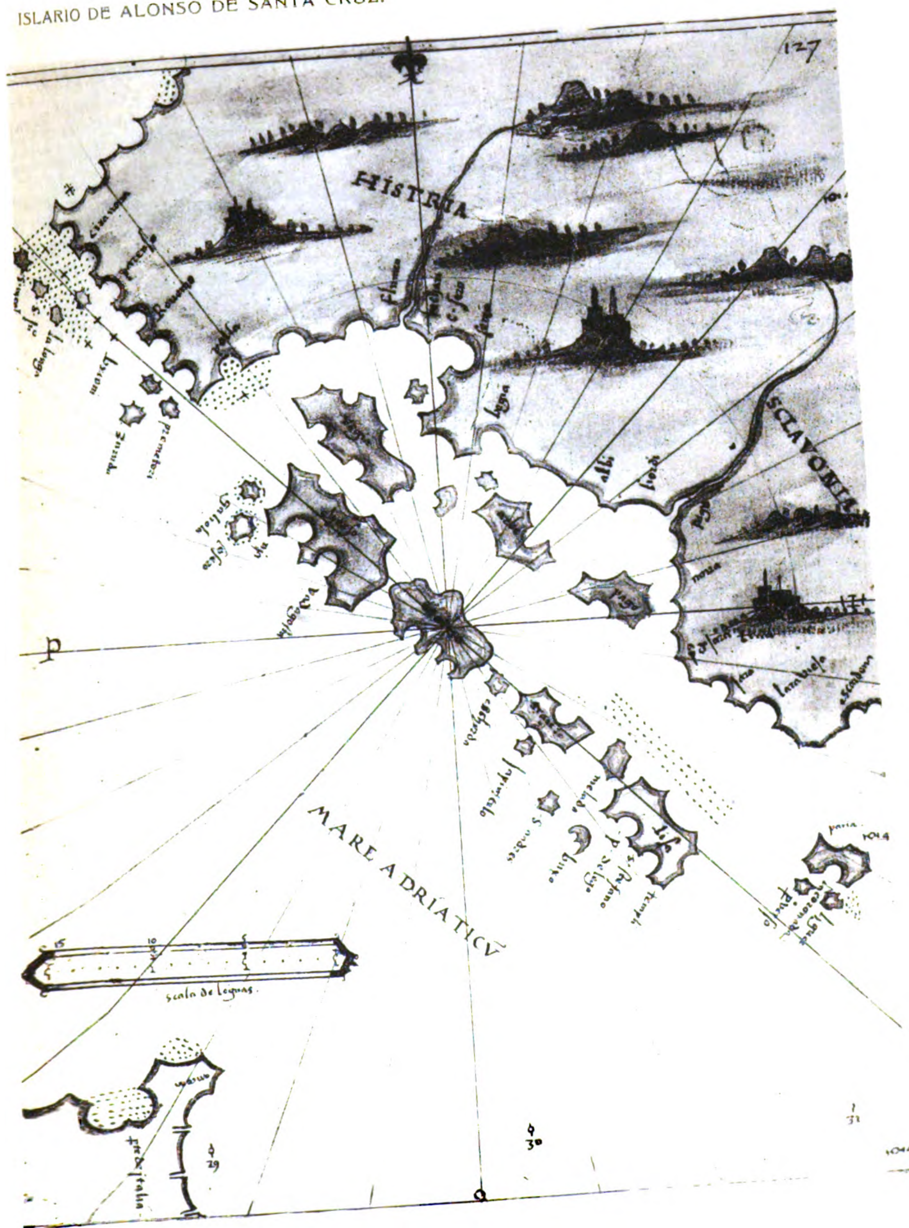
*(Continuará).*



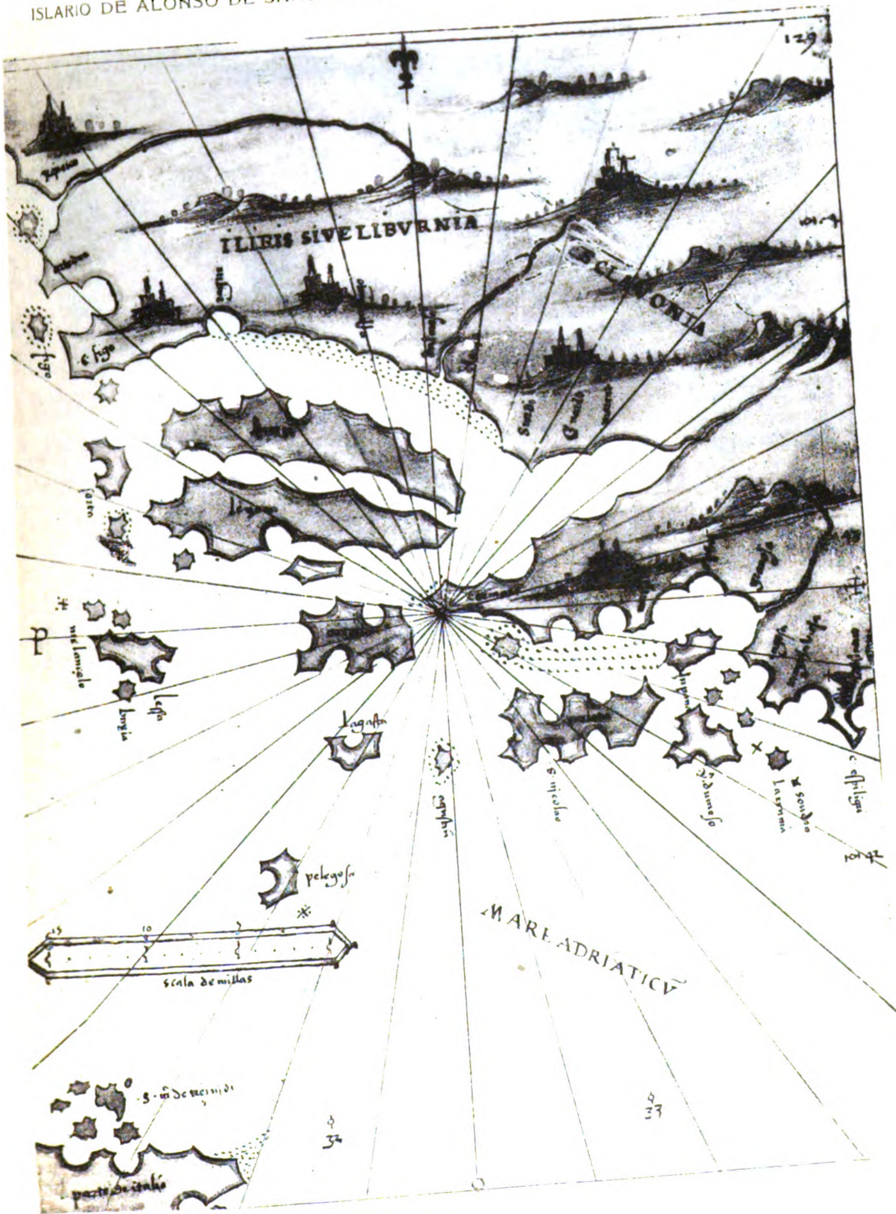
Islas de la Costa de Nápoles




Venecia

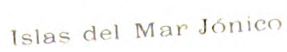



Islas del Mar Adriático




Islas del Mar Adriático

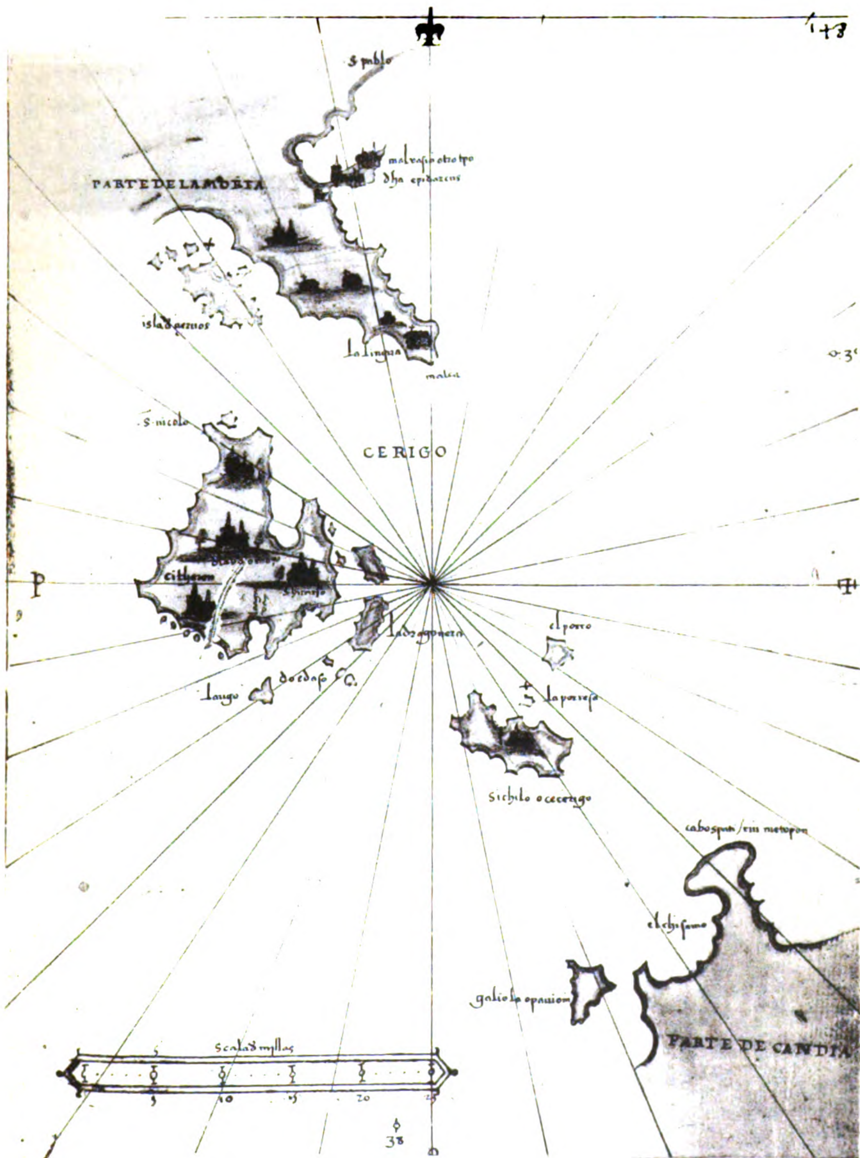
LÁM. 30



Islas del Mar Jónico


ACHAIA
BOETIA
SICIO
CORITHIE
ARGIVÆ
CA
NESVS
LA MOREA
mar egeo
malvasia
isleos
napoli
islas de arcuos
S. nicolo
cerigo
Scala delas leguas
36
37
38
147.
390

Morea




Cerigo




Euboea

# BOLETIN

DE LA

# REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

## SUMARIO



**Tomo LX**
**Cuarto trimestre de 1918.**



MADRID
Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares.
Caracas, número 7.
1918

# REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

**PRESIDENTE DE HONOR**

**S. A. R. el Infante D. Carlos.**

PRESIDENTE HONORARIO Y DECANO DE LA SOCIEDAD

Excmo. Sr. Marqués de Foronda.

## JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Javier Ugarte.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix .................................... G.
Excmo. Sr. D. Pío Suárez Inclán.................................... C.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli.................................... Cd.
Excmo. Sr. D. Angel de Altolaguirre.................................... P.

SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Luis Tur y Palau.
Ilmo. Sr. D. Vicente Vera.

BIBLIOTECARIO

Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez.

VOCALES NATOS

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
Sr. Director del Depósito de la Guerra.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
Sr. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

VOCALES ELECTIVOS

† Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte; como presente, por haber muerto en servicio de la Ciencia geográfica.

Sr. D. Eduardo Caballero de Puga G.
Excmo. S. D. Felipe Pérez del Toro P.
Ilmo. Sr. D. Manuel Conrotte..... C.
Sr. D. Eusebio Jiménez Lluesma.. P.
Sr. D. Emilio Borrajo........... P.
Sr. Conde de San Pedro de Ruiseñada.............................. P.
Excmo. Sr. Marqués de Olivart.. P.
Excmo. Sr. D. Eduardo Cañizares P.
Excmo. Sr. D. Eloy Bullón....... P.
Excmo. Sr. D. Carlos García Alonso............................ C.
Excmo. Sr. D. Joaquín de Ciria y Vinent *(Tesorero)*.............. Cd.
Sr. D. León Martín Peinador..... P.
Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker.. C.
Sr. D. Domingo Mendizábal...... P.
Excmo. Sr. D. Manuel de Saralegui C.
Ilmo. S. D. Mario Méndez Bejarano.............................. P.
Ilmo. Sr. D. Luis Cubillo......... P.
Excmo. Sr. D. Luis Palomo...... C.
Excmo. Sr. D. Francisco Gorostidi (ausente)..................... C.
Excmo. Sr. D. Odón de Buen... .. G.
Sr. D. Abelardo Merino *(Contador)*. Cd.
Excmo. Sr. D. José Centaño y Anchorena......................... Cd.
Sr. D. Juan López Soler.......... P.
Excmo Sr. Conde de Villamonte G.
Sr. D. Eduardo Moreno Rodríguez (interino)..................... C.

---

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las Secciones de Correspondencia, Publicaciones Gobierno interior y Contabilidad.

BOLETIN
DE LA
REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

# PROTECTORADO DE ESPAÑA EN ÁFRICA

## ZONA DE MELILLA

**Conferencia dada en la Real Sociedad Geográfica el día 6 de Mayo de 1918**

POR
**Pío Suárez Inclán.**

En más de una ocasión hube de ser requerido por varios compañeros de Junta directiva para que hiciese algún trabajo con destino á la Real Sociedad Geográfica, la cual, realmente sin causa que lo justificara, me honró con la designación para una de sus Vicepresidencias; durante bastante tiempo permanecí sin cumplimentar encargo que, si bien me otorgaba inmerecida distinción, imponíame empresa que acaso no fuera capaz de realizar, y desde luego de acometerla sería en condiciones deficientísimas y con absoluta falta, ó por lo menos limitación evidente, de la competencia y galanura que se destacan en las cultas y brillantes disertaciones que se oyen en este recinto.

Difícil es mi situación enfrente de auditorio que atesora caudales de inteligencia y saber, como acontece á las respetabilísimas personalidades que integran esta So-

ciedad y el público que á sus conferencias acude; ante tales elementos, resultan mi figura tan pequeña y mi mentalidad y erudición tan escasa, que con fundamento recelo produciros impresión penosa, que si no se manifiesta, deberase á la exquisita benevolencia que anima vuestros espíritus.

Tropiezo además con el recuerdo de las interesantes muestras de ingenio y elocuencia que de continuo presentan los oradores que ocupan esta tribuna, y si mi osadía es grande al subir á ella, conmigo compartan la responsabilidad los amigos que me indujeron á escalarla, y á cuya excitación forzoso fuera responder, so pena de incurrir en pecado de inaceptable descortesía.

Explicados en las frases que anteceden los motivos que ocasionan os dirija la palabra, y contando con dosis inmensa de bondad por vuestra parte, paso á exponeros el tema que, á grandes rasgos, pienso desenvolver.

Creo constituye deber inexcusable por cuantos en africanas tierras del protectorado español ejercitaron funciones que les obligaran á intervenir en los problemas cuya solución puede impulsar el desarrollo de los intereses patrios en la referida comarca, exponer á la pública opinión la suma de antecedentes que hubieren reunido y pareceres que formaran y contribuyan á difundir entre sus conciudadanos lo que aquella zona es y significa para el país, con objeto de dar ambiente á una empresa de la cual permanece apartado el general sentir, cosa naturalísima, toda vez que nadie se afana por laborar en aquello que apenas y á través de referencias contadísimas conoce.

¿Qué es la zona del protectorado hispano en Marruecos para la casi totalidad de nuestros compatriotas? Un territorio inhospitalario, morada de gentes hoscas, que se supone indomables é incompatibles con cuanto signifique para ellas abandono de hábitos inveterados. Así se ha hecho creer, sin excepción, á las clases sociales en España, no sé si á impulso de inconsciencia ó á remolque de apasionamientos inadmisibles, sin que apenas se alcen voces

que rectifiquen conceptos tan equivocados, pues nada más distante de la realidad como semejante manera de apreciar las cosas.

Parece natural comience por daros una idea siquiera ligerísima, por no permitir el tiempo mayor detalle, de la zona del Protectorado en la parte correspondiente á Melilla, á la cual concreto mi disertación por serme desconocidas las otras, y así rindo, una vez más, culto á propósito que siempre abrigué, de no hablar de lo que ha sido ajeno á mi estudio y observación personal.

Limitan dicha comarca el mar Mediterráneo al Norte, el río Muluya por el saliente, una línea todavía no determinada con precisión en el Sur, y cierra su frente occidental el río Uaringa, que la divide de Gomara, región que depende de otra Comandancia general.

Del territorio en cuestión se dominan actualmente 2.483 kilómetros cuadrados, que habitan en primer término, comenzando por las más inmediatas á Melilla, las cinco cabilas que componen la provincia llamada de Guelaya, que son Mazuza, Beni-Sicar, Beni-bu-Gafar, Beni-bu-Ifrur y Beni-Sidel; ocupan también dicha extensión las de Quebdana, Ulat-Setutt, parte de Beni-bu-Yahi y algunas fracciones de las de Metalza y Beni-Said, existiendo asimismo grupos de la de Beni-Ukil, cabila que carece de terreno peculiar, y cuyos elementos andan esparcidos entre los habitados por las de Ulat-Setutt, Beni-bu-Yahi, Metalza y Beni-Sidel. Estas familias se atribuían el carácter de morabos, como descendientes del Profeta, y eran dueñas de propiedades dilatadas; pero incursiones repetidas y sanguinarias de los rifeños fueron precisándoles á desalojar los terrenos en que vivieron, quedando al fin diseminadas á la manera en que hoy se les encuentra.

De los moradores de este territorio son árabes los Ulat-Setutt y Beni-Ukil, y bereberes ó rifeños los demás, hablando los primeros el idioma de su nombre y los otros el Chelha, lengua primitiva que, á semejanza del vascuence, sólo de viva voz se perpetúa, sin que cuente con gramática

escrita ni con método regular para su aprendizaje; los que la emplean aprenden el Corán de memoria, sin darse cuenta de la significación de la mayoría de sus preceptos, siendo éste uno de los motivos principales de que no se observe gran unción religiosa ni fanatismo exagerado en la comarca, sosteniéndose la creencia musulmana más bien sobre tradiciones y prácticas externas, pero sin fervor ni convencimiento arraigado.

En la cabila de Beni-bu-Yahi y gentes del Sur de Metalza es habitual el conocimiento del árabe, y los demás, á causa del trato frecuente que sostienen con la masa general de marroquíes, han mezclado bastantes vocablos del idioma referido con el Chelha, que ellos utilizan.

Igual que en el lenguaje, adviértense divergencias radicales en la manera de vivir los moros de la zona: son nómadas los Beni-bu-Yahi, Ulat-Setutt y Metalza, que habitan lo que llaman jaimas, grandes tiendas de campaña de telas más gruesas y consistentes que las usadas por nuestras tropas, condición que se deriva en primer término de la pobreza del suelo, que, por mala calidad y escasez de agua, no reune condiciones para cultivo incesante, y les impone la necesidad de abandonarlo después de recoger una cosecha; pero el éxodo se realiza dentro de reducidos espacios, porque cada fracción tiene asignada una superficie dentro de la cual se mueve y ejecuta el traslado de sus viviendas.

Los Metalzis que se asientan en el valle del Kert y los restantes son fijos, observándose la circunstancia de ofrecer una población mucho más densa, rica y difícil de dominar; porque allí, al igual que en todas partes y contra lo que se afirmaba por muchos, á medida que el hombre consigue mayores adelanto y cultura, descubre superior fortaleza y aptitud guerrera; á quien ponga en duda este aserto, puede objetársele que la contienda mundial presente lo comprueba de manera palmaria y persuasiva.

La influencia española en la región ocupada va transformando de manera franca y ostensible los hábitos de sus

moradores, y en plazo relativamente corto, pues basta recordar que la penetración de nuestras tropas en territorio marroquí comenzó en la segunda mitad del año 1909, ya que los establecimientos en la Restinga y Cabo de Agua hechos antes, se redujeron á espacios limitadísimos y en concepto nada más que de precursores de la labor que más adelante debiera irse desenvolviendo: se hizo ante todo efectivo el dominio de las fuerzas hispanas en la cabila de Quebdana, poco belicosa y bastante accesible á la acción europea, siguiendo después en las de Guelaya, guerreras y entonces hostiles á intervenciones extrañas; opusieron resistencia digna de su altivez y renombre, no adquiriendo en verdad la sumisión carácter definitivo hasta las operaciones emprendidas en Febrero de 1916, en que tuve la honra de actuar, y en las que por vez primera se penetró con propósito estable sobre la zona rifeña, ocupando la posición de Tisingart en terreno de la rebelde y adusta cabila de Beni-Said, acaso la más fuerte y celosa de su apartamiento del europeo de cuantas integran el Rif, propiamente dicho. Al mismo tiempo que se desarrollaban los avances referidos, se habían dominado las cabilas de Ulat-Setutt y gran parte de la de Beni-bu-Yahi, en extensión suficiente para imperar en la dilatada llanura del Garet.

Aun cuando no es objetivo principal de mi discurso el examen del aspecto militar de nuestra labor en la zona de Melilla, considero de necesidad absoluta dejar sentadas algunas doctrinas acerca de la misma, y sobre todo una afirmación que considero irrefutable y que contradice abiertamente algunas especies que se han dejado correr sin la oportuna réplica, extraviando por completo la opinión pública y lanzándola por derroteros que dificultan en alto grado la gestión de los gobernantes.

Hay quien supone posible prescindir de toda intervención armada en la zona del Protectorado y aconseja se la suprima de raíz, encomendando la civilizadora misión que la Europa nos confió, á ingenieros, médicos, maestros, industriales y comerciantes. Si hubiese sospecha fundada

de que semejante proceder fuese coronado por éxito lisonjero, nadie más entusiasta que yo de su empleo; pero á tal postulado he de contestar, formulando la siguiente interrogación: ¿hay ingenieros que osen acometer obras, industriales que se atrevan á emprender trabajos y comerciantes que decidan iniciar negocios en territorio marroquí ajeno á la ocupación del Ejército? Pues háganlo en buen hora.

Notorio es que el esfuerzo humano y la presencia del capital se hacen ostensibles en todo tiempo y lugar en que hallan remuneración estimable, y sin embargo no hay quien aventure persona ó intereses en la referida comarca, por juzgar ante todo indispensable tranquilidad que permita el planteamiento de las actividades en cuestión. Creo, pues, que los hechos formulan respuesta tan convincente que no precisa razonar más para oponer negativa rotunda y terminante á quimeras forjadas por quien calcula que las cosas han de desarrollarse tal y como su espíritu las concibiera, sin parar mientes en las circunstancias. Para que por Marruecos penetren los agentes de producción ha de precederles el soldado, que ofrece la seguridad indispensable para realizar sus proyectos, y cuya intervención fué siempre la primera en este linaje de negocios. Ni aun el médico, que hoy van aceptando de manera paulatina los indígenas, entra en sus viviendas hasta que se hallan dentro del territorio previamente ocupado por nuestras tropas, y si casos se dieron de ir más allá son tan contados, que no merece la pena el hacer aprecio de ellos.

No quiere decir lo que acabo de manifestar que yo sostenga debe procederse á la conquista del territorio de Melilla, saltando de cerro en cerro y estableciendo una tras otra posiciones tácticas que nos vayan adueñando del suelo; si pensase no había otro medio de solucionar el asunto, á renglón seguido predicara el inmediato abandono de una empresa que forzosamente ocasionaría lamentables derroches de sangre, dinero y tiempo, al extremo de que por ventajoso que fuera para España darle cima, razonable

sería desistir del empeño, por no hallar asomo de compensación el esfuerzo realizado. Nada de eso, y muy por el contrario, juzgo que la labor hasta el día ejecutada, y muy en particular las operaciones militares que se llevaron á cabo en el transcurso del año 1916, nos colocan en condición favorable y propicia para dar término en plazo breve al mandato que de Europa recibiéramos, por lo que se refiere á la zona objeto del estudio presente: los puestos de Sebu-Sbáa, Laarar, Ain-Mesauda, Busada, Ifran-Boaza y Sidi-Aisa, abren de manera franca el acceso á Tafersit.

Además, una política que se ha ido desenvolviendo con habilidad y perseverancia nos ha puesto en relación tan estrecha y cordial con todas las fracciones de la cabila de Beni-bu-Yahi, que partiendo de Reyen y el zoco del Haraig es hacedero con poco riesgo ganar en dos avances ó acaso en uno solo el Aogla, y si no hay estorbos de carácter diplomático el morabito de Sidi-Maaruf, en dirección Sur, y el territorio de Selum en la del Oeste, y después, arrancando del Draa ó de Chevica, ó de ambos puntos á la vez, asentar nuestro dominio sobre la dilatada llanura del Guerruao, cerrando así el límite con Francia en el terreno de la expresada cabila y de la de Metalza, y asegurando la tranquilidad en toda la extensión de aquélla que se encuentra dentro de la zona de influencia española.

Realizado cuanto acabo de reseñar, que opino pudiera llevarse á remate feliz en plazo breve, procedería emprender con resolución y sin pérdida de tiempo una marcha que nos adueñara en primer término de Dar Azugag, sobre el curso del Kert, donde se asienta la casa del conocido Hach-Amar el Kaluchi, tomando por base á Ifrán-Boaza y Busada, cayendo luego sobre Tafersit, maniobra en que se recorrería terreno relativamente fácil si bien el enemigo fuese de algún más cuidado por constituirlo gentes de Metalza y Beni-Ulichet; pero si se combina el esfuerzo militar con discreta preparación política cerca de jefes prestigiosos bien conocidos por nuestras autoridades y con los que hace algún tiempo nos encontramos al habla

y mantenemos frecuentes relaciones, y á los cuales no creo fuera difícil ni oneroso en demasía convencer, hay motivo fundado para afirmar no resultara cruento en alarmante proporción el sacrificio, sobre todo si con el valor del éxito alcanzado se parangona; precauciones recomendables para garantir el flanco derecho serían la ocupación previa del alto de Imelagen, y una vigilancia cuidadosa sobre la meseta del Arkab, en que ya nos hallamos asentados, evitándose así las molestias que, por otra parte, pudieran ocasionarnos los cabileños de Beni-Said.

El establecimiento en Dar Azugag revestiría importancia extraordinaria desde diversos aspectos. Sometidos en tal caso á la influencia española el Hach-Amar, su pariente Bu-Rahail, jefe arisco y belicoso, y los moros de la fracción de Kelatcha, una de las más fuertes de Metalza, dejaríase sentir de tal manera el influjo hispano sobre esta cabila que puede decirse quedara resuelto el problema militar en cuanto á la misma se refiere, acaecimiento de valía por alcanzar la extensión de ese territorio semejanza con la de toda la provincia de Guelaia, y aun cuando su parte meridional queda dentro de la zona francesa, muy apreciable resulta la que á nosotros corresponde.

Por último, á partir de Dar Azugag el terreno presenta facilidades tácticas muy estimables para el avance á Tafersit, que se acometería sin obstáculos ni resistencias, originadoras de sacrificios sangrientos, siempre que desde el punto de vista militar se procediera con arreglo á los preceptos y consejos que el arte ha estatuído para la guerra llamada irregular ó pequeña.

Es Tafersit núcleo de poblados que se levantan en territorio de la cabila de Beni-Ulichet y suman una cantidad estimable de habitantes; su situación radica en llano, á retaguardia de los collados que por la parte Norte dan origen á los ríos Nekor y Guis, que por la comarca de Alhucemas corren y en la bahía del mismo nombre desembocan; comunica fácilmente con la playa de Sidi-Dris, abierta en la cabila de Tensaman, con los terrenos de Beni-Said.

Beni-Tuzin y Metalza, y desde esta zona con la plaza de Melilla, sucediendo lo mismo en dirección á Tazza, por donde se relaciona en condiciones favorables con la zona francesa, circunstancias que le dan el carácter de núcleo importantísimo de vías terrestres.

Colocados allí, á más de sujetar extensa y feraz comarca, aseguraríamos la mejor vía de penetración que desde Melilla se interna por nuestro protectorado y la une con el interior del Imperio Mogrebino, cortaríamos el tráfico que con él mantienen los moradores todos del Rif, y si la continuación de hábil política ya emprendida logra el apoyo de la fuerte cabila de Beni-Tuzin, belicosa y poco amiga de los Bocoyas y Beniurriaguel, sobre cuyos territorios ocupa situación dominante, sencillo sería ejercer presión abrumadora que sintieran grandemente los moradores de Alhucemas, á la par que los de Tensaman y Beni-Said, y en tales condiciones, sometiéndolos á duro bloqueo por mar y por tierra, para lo cual reuniríamos elementos sobrados, acatarían por necesidad nuestra protección, pues de otra manera resultaría para ellos imposible la resistencia, y todo ello conseguiríase sin entrar en una lucha costosísima en dinero y hombres, y derivándose después, si se trabaja con firmeza y perseverancia, la sumisión del resto de la zona, en la cual lo enunciado alcanzaría inmensa repercusión moral, hasta el extremo de que pronto avendríase á vivir con nosotros en buena paz y armonía.

Como resumen, puede afirmarse que la ocupación de Tafersit determina el final de las intervenciones armadas en la comarca de Melilla, sin que hubiera necesidad de acudir á desembarcos ejecutados á viva fuerza en la bahía de Alhucemas, ó si se perseguían objetivos más parciales, en las playas de Sidi-Dris ó Sidi-Hosein, unicos parajes abiertos hasta el cabo Quilates en aquel trozo de costa, acantilado y áspero, pertenecientes el uno, según queda dicho, á la cabila de Tensaman, y éste á la de Beni-Said.

Semejantes operaciones militares, difíciles siempre, requerirían repetidos ensayos y larga preparación que hicie-

ran imposible la ventaja de proceder por sorpresa, y si de esta suerte se acometía la penetración, rodéala de mayor peligro y azar la inconstancia de los buenos mares en aquella zona, pues quien la haya visitado conoce que aun en tiempos bonancibles basta soplen con alguna intensidad los Ponientes ó los Levantes que tanto imperan en la misma, para que las olas rompan con inusitada violencia sobre la tierra, que resulta en absoluto inabordable: calcúlese lo que ocurriría si apenas iniciado el desembarco y lanzados á la playa los primeros contingentes, se vieran éstos aislados de los buques y sin posibilidad de recibir refuerzos ni abastecimientos con que vivir y pelear.

Por otra parte, mientras no estemos situados á retaguardia de las montañas que cierran por el Sur la vega de Alhucemas, libres de todo riesgo sus moradores caerían en masa y con furia sobre las fuerzas que hubieran puesto el pie en el llano, arrastrando consigo á los habitantes del mismo, que aun cuando fuesen amigos de España y muy á pesar suyo, se vieran en la necesidad de combatirnos, si observaban llevábamos la peor parte, para evitar la represalia brutal que cerca de sus personas é intereses ejercitaran los que bajasen de las alturas.

En cambio, sometidos éstos por el dominio de Tafersit, y actuación política que antes se menciona, reanudaríanse entre la plaza de Alhucemas y los ribereños del campo las amistosas relaciones interrumpidas al comienzo de la campaña de 1909, dejándose á poco y pacíficamente sentir nuestra influencia en la plenitud de la comarca.

A esto habrá quien oponga la objeción de que se trata de fantasías semejantes á los cuentos de la lechera, y que no pasarían las cosas con la facilidad que referida queda, y al sustentar esa opinión fundaríase acaso, como ejemplo, en lo sucedido en las operaciones militares realizadas desde el año 1909 hasta 1912, tan abundantes en choques sangrientos que tan sensibles sacrificios costaron á nuestro país, esparciendo en él un ambiente de pesimismo y desconfianza que aun perdura, debido á que no se discurre con

ecuanimidad, apreciando las circunstancias de aquel entonces y las que hoy nos rodean, bien diversas por fortuna; á pesar de que habían transcurrido tres siglos desde que Estopiñán tomara posesión de la plaza de Melilla, y aun cuando en los Tratados subsiguientes á la guerra de 1859-60 se fijasen los límites de su campo exterior, es lo cierto que continuábamos aprisionados dentro de los muros de la plaza, constituyendo peligro grave transitar fuera del muro que cerraba el Mantelete y conducir convoyes de aprovisionamiento á los fuertes que como recinto exterior se habían ido levantando. La campaña de 1893-94 nos adueñó del terreno que los pactos con el Majzen otorgaran á España, alejando también á los cabileños del suelo señalado para zona neutral; á partir del referido momento comenzó la expansión de la ciudad, y asimismo á germinar en el público sentir la conveniencia, mejor dicho la necesidad, de ir acentuando la influencia hispana en la provincia de Guelaia y región de Quebdana; diéronse los primeros pasos en tal sentido en 1908, con la ocupación de pequeños emplazamientos en la Restinga y Cabo de Agua, dirigida por el inolvidable General Larrea, y se acometió á poco, con el apoyo del Roguí, el trabajo en las minas de Beni-bu-Ifrur; vencido y expulsado del territorio aquel caudillo, y no sé yo si únicamente á merced de propio impulso ó de su combinación con ingerencias extrañas, produjéronse las agresiones que motivaron los sucesos del verano y otoño de 1909, bien conocidos de todos, si bien se divulgasen apenas las causas que produjeran la dura resistencia con que tropezaron nuestras armas; forzoso era vencer la hostilidad de un país que, quizá desde los tiempos de Roma, no había soportado dominio ni siquiera influjo extranjero, é independiente á los Sultanes, cuyas tropas sólo aventuras parciales hubieran corrido en él, y las más de las veces con adversa fortuna; independencia tan continuada, el aislamiento de cuanto ajeno les era, y el recuerdo de sus triunfos sobre cuantos intentaron dominarlos y de la necesidad en que nos habíamos encontrado de abandonar los fuertes que le-

vantaran los Reyes hispanos enfrente del Peñón de la Gomera, y los Duques de Medina-Sidonia en los altos de Cazaza, habían ido formando en el espíritu guerrero de los guelaias y rifeños un sentimiento de libertad y de justificada altivez que les permitía juzgar imposible que dominador europeo hollase con su planta el sagrado terruño que sus antepasados mantuvieron inaccesible á las codicias y ambiciones de los países de allende los mares. Lógico era, pues, que el avance de las tropas acaudilladas por el General Marina al Atalayón, Sidi-Musa y Sidi-Hamed produjera sensación inmensa en todo el Norte marroquí, despertando en él unánime actitud belicosa, y que las hogueras encendidas en las cimas del Gurugú hallaran repercusión en cuantas alturas se destacan hasta llegar á Fez, formando tupida red luminosa que llamaba á los creyentes á la lucha con el cristiano, que según los perturbadores religiosos perseguía el intento de apagar para siempre los esplendores de la Media luna. Si bien en esta parte no se encuentra muy exacerbado el fanatismo mahometano, no deja de agitarse un tanto, y unido al fiero alarde de independencia, ocasionó el natural efecto, colocando en abierta contienda contra nosotros á las cabilas de zona extensa, impulsadas por ardoroso afán de restituirnos al peñasco en que permaneciéramos luengos años; fuertes en número, bien armadas, provistas de municiones en abundancia y sirviéndoles de guía los moradores del país, para nosotros desconocido, ventajosísimas eran las condiciones en que peleaban, y al irlas desalojando nuestro Ejército de las posiciones en que se hacían fuertes, ofreció una vez más prueba palmaria del heroísmo con que combate, de su capacidad para empresas de ese linaje, y aunque padeciera pérdidas sensibles, compensadas quedaron con las facilidades que más tarde se fueron encontrando, consecuencia directa del primer esfuerzo realizado.

Hoy la situación es completamente distinta. La gran masa de zona ocupada, cuya población indígena supera la cifra de 96.000 habitantes, en vez de presentarse hostil á

nuestra intervención, la respeta y ayuda, prestándonos valiosos elementos, según se dirá más adelante; por otra parte, nos es ya un tanto conocido el terreno que rodea los límites alcanzados por las tropas españolas, puesto que á más de la inspección ocular ejercida de continuo por las posiciones avanzadas y servicios de descubierta que de las mismas arrancan, con posibles reconocimientos que antes se juzgaron irrealizables, y en algunas regiones, cual en la parte aun no dominada de Beni-bu-Yahi ocurre, transitan los Oficiales de policía sin el menor riesgo; en las cabilas no sometidas contamos con la amistad de jefes prestigiosos que han organizado partido más ó menos fuerte, pero siempre de valía, y puesto incondicionalmente al servicio de España; el adelanto, progreso y bienestar de las gentes que aceptan el protectorado, es ejemplo que por todas partes hace comprender á los no sometidos las ventajas grandes que reportan la influencia y acción hispana, y por último, el contacto y relación constante que con nosotros mantienen va destruyendo infundadas preocupaciones, haciéndoles menos belicosos y preparando sus hasta no ha mucho ariscos espíritus, á la idea de la convivencia tranquila con el europeo que se les presenta, no en son de opresor que intente explotarlos y oprimirlos, sino de compañero que con ellos quiere vivir en paz y armonía, sacando del suelo y subsuelo riquezas que le eran totalmente desconocidas.

A ello hay que agregar las condiciones especialísimas en que persistente labor europea viene desde hace algún tiempo colocando aquel país; agentes de poderosas naciones trabajan de manera intensa é incesante para desarrollar un influjo que les permita obtener grandes provechos del imperio marroquí en plazo breve, y para lograr su propósito utilizan como acicate principal el soborno, corrompiendo de manera ostensible las conciencias de sus moradores, puros y esquivos antes á la dádiva del cristiano. Además, consecuencia natural de la contienda mundial es una paralización casi absoluta del contrabando de armas

y municiones, tan frecuente en épocas normales, y esta restricción ha encarecido los medios de combate hasta el extremo de ser cosa corriente que el precio de los fusiles repetidores alcance la cifra de seiscientas y más pesetas, y una y media el de los cartuchos que disparan, circunstancia favorabilísima en grado sumo, pues si se obliga á los rebeldes y levantiscos á luchar durante tres ó cuatro días consecutivos, constreñidos se vieran bien pronto á deponer su actitud y á rendirse á discreción por ver sus armas de fuego convertidas en estacas inútiles para la resistencia; no es lo que manifiesto fantasía oriental, sino hecho notorio, categórico, que tuve ocasión de apreciar personalmente cuantas veces se operó en dos jornadas sucesivas: el tiroteo abundante y no interrumpido la primera, tornábase en débil é intermitente la segunda, pudiendo sospechar con fundamento redujérase á la nada si peleando se hubiera seguido.

Escasos los aprestos de guerra, lo son aún más los jefes prestigiosos, sin los cuales difícil es que guerrero que ha de ir á la contienda por impulso espontáneo se apreste á exponer vida y hacienda faltó del entusiasmo que infunden los cabecillas que supone han de conducirle á la victoria; muerto el Mizzian, no hay ahora en la zona de Melilla caudillos capaces de fanatizar las gentes y llevarlas enardecidas al combate; existen tan sólo personajes de influencia local y limitada, y cuyo prestigio amortigua la facilidad con que se rinden al favor y á la dádiva, y sabido es que quien así procede á nadie conduce á empresas en que arriesgar puede existencia é intereses.

Cuanto expuesto queda, pone de manifiesto la conveniencia de solventar en plazo breve el africano problema dentro de la zona de Melilla, porque, repito, nada sé de lo que en las otras acontece; si dejamos escapar ocasión tan ventajosa, es probable que terminada la contienda mundial se produzca oferta tan grande de pertrechos belicosos que desciendan éstos á precios verdaderamente inverosímiles, y claro es que llegada tal contingencia se apre-

surará la población marroquí á realizar abundante acopio.

Además, lícito es admitir que muchos espíritus inquietos, aventureros y de mediana condición moral, pero despiertos y emprendedores, que en la guerra europea se hayan habituado á la vida de campaña, haciéndose inadaptables á la pacífica y normal acudan á los campos africanos á continuar la de azares con que se han familiarizado, siendo posible que alguno resulte campeón feliz que consiga rápidos y abundantes prosélitos, levantando en masa un país fácil de soliviantar, sobre todo si encuentra los primeros esfuerzos coronados por el éxito.

No quiero insistir en presentar argumentos que refuercen la tesis apuntada, pues creo que lo expuesto basta, y no hay por qué fatigar más vuestros espíritus.

Finalmente, la realización de cuanto apuntado queda no exigiría el envío de tropas peninsulares; la unidad de mando que hoy existe en el Ejército de Africa, quita el carácter de fijeza é inmovilidad á las fuerzas asignadas á las Comandancias generales en que se divide la zona del Protectorado, y por consiguiente cuando en alguna de ellas haya de acometerse acción intensa que requiera contingentes superiores á los que en ella se encuentren, pueden éstos reforzarse con Cuerpos que se sacaran de las otras, en las que se dejarían durante la ejecución del proyecto estudiado los elementos puramente indispensables para su custodia y defensa; lo que sí precisaría es dotar al soldado de los medios materiales de combate que las ciencias ponen hoy á su servicio, y es casi seguro que su ascendiente moral sobre el moro alcanzara tal valía que contribuyera en grado muy alto á que fuese débil la resistencia que oponga; indispensable sería también consagrar cantidades que facilitasen nuestra acción política, pero sobre no alcanzar cifra considerable, económico por demás resultara un proceder que, abreviando en modo extraordinario la solución del problema, produciría en breve ahorro apreciable de hombres, dinero y preocupaciones, de que precisa librar cuanto antes á la nación.

Uno de los recursos más eficaces con que cuenta España para instaurar en la zona el régimen del protectorado y someter el moro al influjo bienhechor de nuestro país, es la Policía indígena, institución que implantó la feliz iniciativa del General Larrea; su primer y principal objetivo fué servir de enlace á las autoridades peninsulares con la población, llevando además á ésta la tranquilidad y la confianza que habrían de ser los fundamentos de mayor solidez sobre los que debiera encontrar asiento la labor del Poder público; en persecución de tal intento, emprendióse la recluta por las familias de más arraigo y prestigio en el país, quedando así sus intereses perfecta y estrechamente unidos á los del Gobierno jalifiano, y dándose con semejante proceder un paso de gigante en la penetración pacífica de sus funcionarios cerca de la gente marroquí. Los individuos enganchados por ese sistema prestan servicio dentro de las cabilas á que pertenecen, ingresan en las mías á voluntad propia, sin obligación de tiempo determinado, gozando de libertad absoluta para rescindir el compromiso en el momento en que lo soliciten, y disfrutan normal y periódicamente de permisos para permanecer en sus casas varios días, elevándose á la cuarta parte de la fuerza el total de los que reglamentariamente se otorgan, con lo que se consigue no pierdan el cuidado de familia y hacienda: de no ejercitarse tan saludable práctica imposible fuera encontrar sujetos conocidos y solventes; los hay montados y de á pie, presentándose aquéllos con caballo y equipo, de suerte que con el solo dispendio de un sobrehaber de cincuenta céntimos de peseta diarios logra el Estado una remonta económica y de importe ilusorio casi, al parangonarla con el coste de la estatuída para el Ejército español. Las clases son indígenas, de manera que estas tropas no tienen más personal europeo que los Jefes y Oficiales que las gobiernan, administran y dirigen. Aun cuando su misión es la que apuntada queda, la necesidad de ahorrar sangre metropolitana indujo á emplearlas también para los avances, combatiendo en primera línea, rea-

lizando la conquista de las posiciones que después ocupan nuestras tropas; cubren á éstas con sus fuegos mientras se fortifican, y á la vez ejecutan las descubiertas y servicios adelantados en los parajes de mayor peligro, y toda esta faena guerrera de grandísimo riesgo y tan útil, la llevan á cabo con estimables abnegación y entusiasmo, practicando además en época normal el papel de centinelas destacados de los puestos que se colocan en el contacto con la zona no sometida, siendo en ocasiones objeto de asechanzas y hostilidades, que soportan y rechazan con valor estoico estas sufridas y valerosas huestes, ofreciendo ejemplos repetidos de heroísmo dignos de loa y encomio.

No quiero molestaros con el relato de los que se registran en el tiempo que me honré con su mando: tan sólo mencionaré dos, que permitan formar idea exacta del espíritu que á tan leales amigos anima. De la posición llamada Draa número 2, destacóse al amanecer del día 17 de Abril del año anterior un grupo de doce policías al mando de un Oficial, que después de salvar peligroso barranco marchaba hacia una cerca situada en la extremidad oriental de la meseta de Chuket. Emboscada de rifeños que por la noche se ocultaron tras los muros en cuestión, hizo descarga nutrida sobre el grupo cuando á pocos pasos llegara, ocasionando la muerte instantánea del Teniente que á su frente iba; nada de particular tuviere que suceso tan desgraciado produjera en aquel puñado de hombres vacilación que pudiera ser fatal; pero lejos de suceder así, á pesar de hallarse sin jefe que los mande, mientras algunos recogen el cadáver, los demás se lanzan sobre los causantes de la agresión y valerosamente los arrojan del sitio en que se habían hecho fuertes para ejecutar la vil hazaña que os acabo de narrar.

Aun alcanza relieve muchísimo más grande, rayando en lo verdaderamente inverosímil, la conducta que en la noche del 24 de Marzo, también de 1917, observó la reducida guarnición del puesto de Ifrit-Bacherit, establecido

en la vertiente occidental de ásperas alturas que por la parte de Shet-el Mohra caen sobre el valle del Kert.

Constituye la posición muro de piedra que encierra pequeño recinto, en cuyo interior se levanta tienda cónica destinada á alojar la guarnición, compuesta de un maun (cabo) y cinco askaris (soldados) de la policía; aprovechando la obscuridad y los accidentes del suelo se aproximan al parapeto cuarenta metalzis y beni-said, y sobre el blanco que presenta la lona de la tienda arrojan varios cartuchos de dinamita que estallan en explosión formidable, causando la muerte ó heridas graves á los que dentro descansaban de la fatiga cotidiana; tan doloroso despertar no amortigua el ánimo de los supervivientes: uno de ellos, el maun, que despreciando el sufrimiento motivado por las importantes lesiones que sufrían, se lanza en socorro del centinela que también había sido alcanzado por una bala, y aquellos tres héroes resisten valerosamente hasta que reciben el socorro de un Oficial de segunda que con 14 policías acude prestamente desde la guarnición inmediata de Mars-el-Biat. Servicio tan extraordinario mereció como premio la cruz laureada de San Fernando para la viuda del heroico maun, por hallarse comprendido en el caso que cita el Reglamento de la Orden, de perder en la defensa la mitad de la fuerza: su inspirador no encontró en los límites de lo posible fueran baja todos los defensores, no concibiendo sin duda la gallardía de que ofrecieron muestra los esforzados defensores con que contamos en la zona africana de Melilla.

Aun cuando parezca digresión improcedente, no lo es afirmar aquí que sucesos como los apuntados no implican ni revisten caracteres alarmantes para el estado del país en las inmediaciones del límite que cierra la zona ocupada, ni que en parajes del mismo existan contingentes enemigos cuantiosos en número y provistos de abundantes pertrechos, nada de eso; si tal aconteciera, insostenible sería la situación de nuestras posiciones ante adversario tan fuerte y bien armado; precisamente estas emboscadas y ataques

nocturnos ejecutados por pequeñas partidas de merodeadores, acreditan no cuentan con el apoyo de la masa general de sus compatriotas; en cuanto á los medios para realizarlos, limítanse á las armas que consigo llevan los habitantes de una región en que no hay otro elemento de defensa personal, y los explosivos que lanzan proceden de las raterías hechas por los trabajadores moros, á semejanza de lo que en todas las cuencas mineras ocurre.

Están encargados los Capitanes de las mías, á más del mando de las tropas, de cuanto concierne al gobierno y administración del campo á que se extiende la jurisdicción de la Policía indígena, distribuído en la forma siguiente: rige la primera las cabilas de Quebdana y Ulat-Settut, con la cabecera en el Zoco el Arbaa de Arkeman, y oficinas destacadas con Oficiales subalternos en Cabo de Agua, Muley-Rechid y Zaio (Tumiat), posiciones estas dos importantes por hallarse sobre la ruta del vado de Saf-Saf, en el Muluya, por la cual camina hoy tráfico cuantioso en dirección al Marruecos francés y Argelia, hasta el punto de circular un servicio diario de carruajes entre Zeluán, donde los viajeros abandonan el ferrocarril, y el poblado de Berkan; esta vía es ahora frecuentadísima, porque dificultada en la forma de todos conocida la comunicación entre Francia y sus colonias africanas á causa de las agresiones de los submarinos alemanes y austriacos que por el Mediterráneo actúan, se hace hasta Melilla por tierra, y de allí á nuestros puertos en barcos españoles; estimo del caso, al describir el referido itinerario, exponer algunas indicaciones, que he de procurar revistan la brevedad posible.

Si nos distinguiera carácter activo y emprendedor, hubiéramos desarrollado en los años que van de guerra comercio enorme con los vecinos de allende el estrecho, ya que en demanda de seguridad para el tránsito cruzan la Península en busca de sus puertos y del de Melilla, y siguen después la línea terrestre del Zaio. Al fomentar, cual creo yo era conveniente, dicha vía mercantil y ofrecer facilidades á los traficantes que la utilizan, hubiéramos proporcio-

nado á la ciudad movimiento inusitado, y como secuela natural considerable riqueza; pero los obstáculos suscitados por el régimen de ingresos de la Junta de Arbitrios, y el absurdo gravamen de tránsito impuesto á cuantas mercancías pasan por la citada urbe, impidieron tan favorable desarrollo y aun aminoraron la creciente actividad que antes se notaba, dando lugar á que recibiera incremento asombroso Gibraltar, que se convirtió en uno de los centros de abasto de Argel y Orán, y si esto nos irroga perjuicio grave, es de temer se acentúe al reintegro de la época normal, pues para restañar las heridas abiertas en la economía patria acrecentarán los franceses la relación comercial de la metrópoli con su zona, mientras se vea estorbado y encarecido el de la nuestra por las trabas que le pone la fiscalización arbitrista melillense; como ha de ser quimera irrealizable levantar en los límites del campo dilatada é infranqueable barrera, abrirá el contrabando hecho desde la región vecina competencia ruinosa que anule casi por completo el tráfico entre España y su colonia, que, á mi juicio, es la principal si no única fuente de riqueza, susceptible de ser explotada por nuestros compatriotas.

Gobierna la segunda mía la cabila de Mazuza, en cuanto no afecta á la plaza de Melilla y al campo exterior que la circunda, enclavados en su territorio, asentándose la cabecera en Nador y destacando una oficina á cargo de Oficial en Zeluán, núcleo en que convergen las vías más frecuentadas de la región oriental, en medio de zona fértil, regada por el río de su nombre, donde arrogante se descubre alcazaba que cierran largos y espesos muros, á cuyo pie se levanta el poblado europeo que sin cesar crece y prospera. A la tercera se encomendaron las cabilas de Beni-Sicar y Beni-bu-Gafar, rigiéndose aquélla desde el Zoco el Had, en que se ha colocado la cabecera, y ésta desde Sammar, por medio de Teniente encargado de la oficina, que se aloja en airoso fuerte que domina el último tramo del valle del Kert hasta su desembocadura. Confióse la de Beni-bu-Ifrur á la cuarta, con la cabecera en el Zoco el Jemis,

que hizo célebre el sangriento combate que nuestras fuerzas sostuvieron el día 30 de Septiembre de 1909 contra los moradores de la cabila, fieros y hostiles entonces, convertidos ahora en pacíficos amigos de los hispanos y honrados trabajadores de los abundantes criaderos de hierro que en su terruño situara la Providencia, y cuya ventaja conocen y aprecian en lo que vale. Administra la quinta, con capitalidad en Tauriat-Humed, la populosa cabila de Beni-Sidel, con la cual combatimos también obstinadamente en los años 1911 y 1912, y que hoy, adicta y leal, constituye baluarte seguro enfrente de la comarca rifeña. La sexta, cuya jefatura radica en Sidi-Aisa, es la destinada á Metalza, donde hoy ejerce papel limitado á vigilancia y atracción para ir regularizando nuestras relaciones con las gentes de la cabila, en la que ocupamos solamente unos 18 kilómetros cuadrados de superficie, habitados por dos familias pertenecientes á la fracción de Yebara y formadas por 101 personas de ambos sexos y diversas edades. La séptima carece de jurisdicción, limitando su papel á la ocupación militar de la meseta de Tikermin, que separa los valles del Kert y del Baax, y que se prolonga en dirección al Oeste por el macizo de Arkab, cuya valía táctica expuesta queda anteriormente; reside su Capitán en Tisingart. Las mías octava y novena, cuyos Jefes se han establecido respectivamente en Batel y Hasi-Berkan, con oficinas destacadas en Monte Arruit, el Draa y Zoco el Arbaa del Haraig, regentan la cabila de Beni-bu-Yahi, débil en número de habitantes, pero de extensión considerable, que hizo preciso el establecimiento de dos de las unidades mencionadas para que resultara debidamente atendida. La primera ejerce su acción en el llano del Garet, adquirido por la Compañía española de colonización, en el cual se hace necesaria constante y activa vigilancia, no tan sólo por parte de la Policía indígena, sino por los moros guarda-jurados que dicha entidad dispuso y los colonos que de la misma recibieron armas y municiones con que garantir sus vidas y haciendas contra las incursiones de merodea-

dores que siempre pululan en las épocas en que faltan ó escasean los trabajos agrícolas. Por último, la décima, cuya cabecera radica en Yarf-el-Boaz, con destacamentos en la importante meseta de los draas, ejerce cerca de la fiera y poderosa cabila de Beni-Said, misión semejante á la que realiza la sexta sobre los metalzis.

De importancia suma para el ascendiente y prestigio españoles en el territorio es la labor del médico metropolitano, que viene trabajando con interés y fortuna, promoviendo la desaparición de las dolencias en muchos moros y en otros el alivio de males inveterados, que no pudieron encontrar en los empíricos procederes de los curanderos del país, ignorantes, rutinarios y más ávidos de allegar recursos para la vida propia que de cuidar las ajenas. Con objeto de cumplir servicio tan humanitario y civilizador, se instauraron los consultorios indígenas á cargo de técnicos del Cuerpo de Sanidad Militar, ayudados por practicantes y provistos de material idóneo y de medicamentos adecuados para combatir las afecciones reinantes entre los cabileños. Tuvieron origen en una pequeña barraca de madera que, con el título expresado, se construyó en la campaña de 1909, al mismo tiempo que las fortificaciones levantadas en el Zoco el Had de Beni-Sicar, al ser tomado por la división que mandaba el General Sotomayor, corriendo á cargo del Médico de la posición el cuidado de los enfermos indígenas que lo solicitaban.

Hoy ha recibido amplitud grande la cuestión de que se trata; los consultorios están unidos á las mías en cuya jurisdicción se hallan emplazados, y dependen de la Oficina central de asuntos indígenas. A más del referido los hay en el Zoco el Arbaa de Arkeman, Nador, Sammar, Kadur, Zaio, Hasi-Berkan, Monte Arruit y Yarf-el-Baax, instalados por regla general en edificios aceptables y provistos de abundantes elementos de curación.

Completa las organizaciones sanitarias del territorio el Hospital indígena, construído merced á iniciativa feliz del Marqués de Alhucemas en 1906, siendo Ministro de Es-

tado, y cuyas obras llegaron á término el año 1909. Es un edificio de estilo árabe, alzado cerca del barrio del Polígono, moderno, higiénico, y que reune cuantas condiciones puede apetecer el fin á que se le destina; es el único que en Melilla satisface tales requisitos, y es tan solo de lamentar que su capacidad limitada impusiera reservarlo en absoluto á moros pertenecientes á las unidades militares que sirven al país español, ingresando los paisanos en el Hospital central de Melilla.

Resultan los consultorios convenientemente repartidos por la zona ocupada, en condiciones de atender sus exigencias sanitarias, y en gran parte á las de los terrenos limítrofes, por medio de la consulta y de la visita domiciliaria, siendo en verdad de sentir que las reiteradas gestiones de la Oficina central proponiendo se dotase de caballo á los directores no hayan encontrado acogida, supongo yo que por razones de carácter económico, en los altos Centros, constituyendo ello grave obstáculo á la asistencia de los pacientes que no puedan salir de las casas, dadas las distancias y la calidad mediana de los caminos que conducen á las viviendas de los naturales.

Numerosos son los que acuden á los consultorios en busca de remedio que para sus dolencias no supo aplicarles el tebib, ó curandero marroquí, y frecuentes son ya las ocasiones en que se solicita el auxilio de nuestros facultativos para la visita de enfermos dentro de sus hogares, que comienzan así á ser accesibles á europeos, rompiéndose misterio tradicional y reputado hasta ahora como infranqueable, practicándose también asistencias en domicilios, consultorios y aun en hospitales de la plaza á pacientes hembras, hecho que hubiera juzgado irrealizable quien no ha muchos años estudiara estos territorios, habida cuenta del cuidado que pone, por lo general, el moro en apartar las mujeres del trato de otros varones, sin exceptuar á los musulmanes sus correligionarios. Aunque contadas, no han faltado visitas de los Médicos en aduares extraños á la zona ocupada, garantizando sus dueños la seguridad del facul-

tativo y sus acompañantes, recordando una que, poco antes de cesar yo en la Jefatura de la Oficina indígena, hizo el director de Yarf-el-Baax, cerca del Zoco de Bu-Ermana, en pleno Monte Mauro.

La actuación benéfica del Cuerpo de Sanidad Militar contribuye grandemente al ensanche de nuestro influjo y prestigio en el país, habiéndonos proporcionado la leal adhesión de más de un jefe prestigioso, cual sucedió, por ejemplo, con el conocido Kaid de la cabila de Beni-Sicar, Abd-El-Kader Hach Tief, que mandaba la harca que tan briosa resistencia nos opuso en 1909, y que curado después de pertinaz afección, se distingue ahora por su amistad sincera y desinteresada.

No descuida España en la zona de Melilla la cultura de sus atrasados moradores, á los que por cuantos medios tiene á su alcance procura instruir y educar, separándoles de la ignorancia en que se hallaban sumidos y disponiéndoles para ser hombres de la época presente. Difícil realizar empresa tan generosa con el individuo ya formado, acometióla con los niños, preparándolos para crear un día sujetos civilizados, capaces de colocar á su país al nivel de los que alcanzan mayor saber y adelanto.

Lógico era para conseguir semejante objetivo comenzar por la enseñanza primaria, que se organizó en tres grupos, ya que había de atenderse no sólo á la población indígena, sino asimismo á la española que se va estableciendo en el territorio, dando lugar á la creación de agrupaciones que adquieren notorio incremento, como son el Zoco el Arbaa de Arkeman, Nador, Zeluán, Cabo de Agua, Segangan y Monte Arruit.

Pertenece al primero la Escuela hispano-marroquí que el Ministerio de Estado paga de su presupuesto y funciona en Nador con edificio adecuado, que levantó la Junta de Arbitrios, dotada de maestro y maestra españoles y un auxiliar indígena, cuyos honorarios se fijaron en 3.000 pesetas anuales para el primero y 2.000 para los dos restantes; los alumnos que acuden á ella son todos europeos,

si bien ésta como las del segundo grupo están habilitadas para recibir discípulos moros.

A esta categoría corresponden las que prestan la función docente en Zeluán y Cabo de Agua, sostenidas con fondos que allegan las respectivas Juntas de Arbitrios, instaladas en locales construídos para el objeto á que se consagran, y asistidas cada una por un Profesor metropolitano, que percibe 1.200 pesetas al año en aquélla y 1.800 en la última.

El tercer grupo comprende las que persiguen el fin exclusivo de aleccionar á los indígenas, y se subdivide en dos ramas: abarca una, que es la en verdad interesante, la enseñanza del idioma castellano, y á más de las materias que constituyen la elemental y superior, á la vez que la del Korán, á cuyo estudio limita su acción la segunda.

La plaza de Melilla cuenta desde 1907 con una Escuela correspondiente á la primera categoría, habiéndose creado después en 1912 otras en Nador y el Zoco el Had de Beni-Sicar.

Es curioso y confortante por demás el espectáculo que ofrecen: un número apreciable de niños que habitan en los referidos poblados y en viviendas un tanto alejadas de los mismos, concurren con asiduidad bastante á dichos centros, practicando los aventajados con grandísima corrección el idioma y escritura castellanos, resolviendo complicados problemas de aritmética y geometría y dando prueba de una instrucción que rebasa la general de nuestro país; en estas Cátedras realizaron sus estudios Si Mohamed Ben Mezican, hoy Oficial del Ejército que presta servicio en el regimiento Infantería de Ceriñola y alterna correctamente con los demás Oficiales, y dos mogrebinos que son hoy Profesores elementales de primera enseñanza, no faltando alumnos que se disponen á emprender igual rumbo.

El presupuesto del protectorado satisface las necesidades de las Escuelas en cuestión, cuya plantilla integran para cada una un Director compatriota nuestro y un auxiliar indígena, existiendo además en la de plaza otro ayu-

dante de origen también marroquí, pero con título de Maestro elemental español.

No hay uniformidad en los sueldos que los mencionados funcionarios perciben, porque se asignan 3.000 pesetas anuales al Profesor de la plaza, 2.600 á los de Nador y Zoco el Had y 1.450 al auxiliar de aquélla, mientras perciben 1.500 los otros dos, y en cuanto al restante sólo cobra una gratificación de 900, á pesar del título que posee.

Ocupa la melillense local alquilado que reune buenas condiciones, con casa para el maestro, y es el número 2 de la calle del General Buceta, vía espaciosa y de condiciones higiénicas excelentes; las otras cuentan con edificios propios construídos á expensas del Ministerio de Estado.

Trabajo ímprobo costó á los Profesores ir arraigando institución tan benéfica en el país marroquí, que muy lentamente se percata del beneficio que el cultivo del espíritu reporta; bien es verdad que dentro de la Península se observa fenómeno semejante. A fin de proporcionar algún estímulo á los moritos, se les obsequia diariamente al finalizar las clases con ligera merienda compuesta de frutas, galletas y té, y además se otorgan periódicamente premios á los más aventajados, consistentes en pilones de azúcar ó prendas de vestir, y no ha mucho una de las entidades de la plaza les abrió cartillas en la Caja Postal de Ahorros, á lo cual hubo que añadir importante donativo que se debió á la esplendidez generosa de la señora del conocido Notario D. Roberto Cano, nuestro Socio correspondiente.

A cargo de fakihes moros hay escuelas en que los niños menores de siete años aprenden de memoria versículos del Korán, que les han de servir para regular su vida en los órdenes jurídico, religioso y social, si bien la mayoría no se dan cuenta del alcance de semejantes preceptos: pasada dicha edad las abandonan para dedicarse al pastoreo y demás labores del campo; hay una por Yemaa, pequeña fracción compuesta de varias familias unidas por estrechos vínculos de afinidad.

Antes dependían todas estas escuelas de la Oficina cen-

tral de Asuntos indígenas, que por medio de su Sección 4.ª y los Capitanes de las mías despachaba cuanto les era concerniente, ejercitando sobre ellas constante y afanosa vigilancia; hoy se hallan dirigidas por un Inspector general que por residir en Tánger, es decir, fuera de la zona del Protectorado, y carecer de medios con que realizar su cometido, limítalo á contadísimas visitas de inspección que apenas surten efecto eficaz.

Resultados apreciables está produciendo y ha de ocasionarlos muchísimo mayores todavía, nuestra intervención civilizadora y altruísta en cuanto atañe á la administración de justicia. Organizados social y políticamente los marroquíes á semejanza de los sistemas que imperaban en Europa por los tiempos de la Edad Media, se alzan en el país multitud de caciques, que procediendo á la manera de señores de horca y cuchillo dominan por el terror sobre las clases bajas, sometiéndolas á inauditas violencias y vejámenes, á la par que las gravan con intolerables exacciones y gabelas. Añádese á esto la inseguridad reinante por ausencia de fuerza dispuesta para establecer el imperio de las máximas coránicas en lo que previenen acerca del respeto debido á personas y propiedades. Los así oprimidos y amenazados en régimen tal de tiranía y bandolerismo, ajenos á un asomo siquiera de regular gobierno, sólo encuentran la lucha como norma de defensa, y de ahí que ante los continuos peligros que exponen vidas y haciendas se vean precisados á emplear el fusil á guisa de única garantía de sus más preciados afectos é intereses, y á convertir las moradas en fortalezas que les pongan á cubierto de las asechanzas que constantemente les persiguen. Abrigo la convicción de que el moro no venía siendo guerrero por naturaleza, cual muchos que se titulan africanistas suponen, sino por ley de dura necesidad, y así lo acredita el que las cabilas amparadas por nuestra protección en la zona ocupada vayan perdiendo, en forma bien ostensible, los instintos bélicos, hasta el punto de ser frecuentes los casos en que los Oficiales de las mías tropiezan con resistencia en los

naturales para tomar las armas y practicar servicio de guardias, cuando las fechorías de alguna banda de merodeadores aconseja montarlas con objeto de castigar sus desmanes y evitar los repitan.

Es costumbre inveterada entre los indígenas que se deriva de la ley del Talión, que sus creencias religiosas autorizan, el aceptar como legítimas las deudas llamadas de sangre, que contrae quien comete algún acto de violencia que motiva la muerte de un musulmán y que se extienden á sus familias y afines, considerándose obligados los del fallecido á cobrarlas en la persona del agresor ó de cualquiera de sus parientes; al realizarse la venganza, se suponen los contrarios incursos en igual ofensa, surgiendo de tal suerte rencores entre fracciones, fuente de verdadero rosario de crímenes y que mantiene constante alarma dentro del territorio en que tales querellas se ventilan; por fortuna, estado de perturbación tan honda y lamentable puede terminar redimiendo el agravio por dinero, gracias á las gestiones de autoridades ó individuos prestigiosos, cuya intervención consigue se reconcilien ambas partes, mediante el pago de la indemnización que se estipula conocida con el nombre de día, celebrándose con gran solemnidad la fiesta del perdón, en la cual se olvida lo pasado y se reanudan las relaciones amistosas de los que fueron encarnizados enemigos. Innumerables diferencias de esta clase han ido solucionando los Oficiales de la Policía indígena, conocedores como nadie de la situación de las cabilas, de las deudas de sangre que sus familias tienen pendientes, que cuentan con influjo legítimo y valioso sobre las mismas y que con asiduidad é interés, nunca galardonados debidamente, laboran para suavizar los hábitos de sus gobernados y asentar entre ellos tranquilidad y armonía que contribuya en primer término al fomento del común bienestar. La mayor parte de los atentados reconocen por causa litigios y pugnas motivadas por la posesión de mujeres ó bienes inmuebles, así es que sin esfuerzo se comprende la vital trascendencia que reviste para nuestro Protectorado

el que nos atraigamos la buena voluntad del indígena, y el que éste observe se administra la justicia con rectitud, imparcialidad y ausencia de móviles mezquinos.

Realizan ese cometido los funcionarios llamados Kadís, de los cuales hay uno por cabila, excepto en la de Beni-bu-Yahi, que por su extensión cuenta con dos; los auxilian como secretarios los denominados Adules, y aun cuando aquéllos debieran ostentar la condición de letrados mediante los cursos seguidos en la Universidad de Fez, sólo el de la Oficina central, Si Mohand Abd-el-Krim, hubo de adquirir ese título, y los demás son elegidos entre las gentes que se consideran más capaces, y á ser posible entre los Tolbas ó sujetos que al salir de las escuelas de las Yemaas continuaron estudios bajo la dirección de algún docto Fakih, perfeccionando el conocimiento oral, interpretado y escrito del Korán y de sus comentaristas. Por grande que sea el cuidado puesto en la elección de los referidos jueces, es difícil, imposible casi, dado el escaso ambiente de cultura y moral reinante en el país, que les adornen el saber y honradez indispensables en materia jurídica, siendo precisa constante inspección de los Capitanes de las mías para evitar se cometan inaceptables despojos, hijos de la ignorancia ó del cohecho; entienden en materia civil, extendiendo en la zona no ocupada su jurisdicción á la criminal, por la falta en el territorio de Caídes que ejerzan amba clase de funciones, razón por la cual en el ocupado suelen intervenir los Jefes de mía en asuntos de esta última naturaleza, procurando, según queda dicho, arreglar deudas de sangre, la captura de delincuentes y formando atestados de sucesos delictivos que elevan á la Oficina central, la que ausente de delegación del Jalifa el Comandante general, está sumida en la mayor de las perplejidades, pues no puede remitir sus actuaciones al Juzgado de instrucción de Nador, competente para los asuntos en que aparecen europeos é indígenas, pero extraño á los que conciernen á éstos tan sólo. Urgente va siendo que acerca de particular tan interesante cese la confusión que ahora impera y se deter-

minen de manera precisa y concreta las atribuciones y misión que cada uno ha de realizar, teniendo muy en cuenta que los moros sienten la justicia cual cosa sencilla y de rápidas decisiones, y que si se les somete á las prolijas, laberínticas y onerosas fórmulas de nuestro Derecho procesal iríamos á caer en el mayor de los descréditos.

Los pleitos sobre la propiedad son frecuentes y difíciles de resolver, porque si bien muchos de los títulos en que se fundamentan consisten en concesiones otorgadas por los Sultanes, son numerosos los casos en que los favorecidos no consolidaron sus derechos por verse precisados á cederlo y viéndose á veces precisados al abandono de las regiones ante la presión de otras gentes más fuertes, que se adueñaron de los predios y los vienen usufructuando pacíficamente y sin interrupción á partir de fecha remota, creando fuentes de propiedad tan sólidas ó acaso más que las que arrancan de merced del Majzen, pues la jurisprudencia musulmana la sanciona por la posesión continuada en plazos menores que los estatuídos entre nosotros. Complican en grado considerable los litigios en cuestión, los gravámenes que sobre gran golpe de fincas pesan con el calificativo de hipotecas, que por cierto no afectan el carácter de las aquí conocidas, porque el inmueble pasa á poder del que presta, pudiendo el que lo entrega redimir la carga cuando le conviene, es decir, que se trata más bien del contrato que llamamos venta á retro, aunque sin plazo de vencimiento; las participaciones por herencia constituyen asimismo laboriosa y complicada tarea, que ocasiona faena constante á la Sección 1.ª de la Oficina central de Asuntos indígenas, que en apelación dirime todo ese linaje de cuestiones, á costa de prolijo y complicado estudio, dándose la circunstancia feliz de que viene haciéndolo con acierto y fortuna, llevando al país tranquilidad y confianza y consiguiendo muchísimas veces que los litigantes lleguen á conciertos y arreglos amistosos, con lo que su prestigio é influencia con los indígenas á gran altura raya. Orilla también, juntamente con las mías, multitud de diferencias

de vecindad y de familia, y tal confianza inspiran sus determinaciones, que no son pocos los individuos de las cabilas no ocupadas que acuden á nuestras oficinas en busca de solución á sus querellas, aceptando siempre y de buen grado lo que se les propone.

Otros asuntos que se presentan casi diariamente á resolver son los relativos á divorcios, y ello se explica por la manera de realizarse los casamientos, que revisten carácter de venta de la mujer sin afecto previo por parte de los contrayentes, siendo lo más habitual el que éstos no se conozcan; además, en la región de que se trata es general la costumbre, aunque no muy acorde con el derecho musulmán, de que los padres ó jefes de la familia de la prometida se queden con la cantidad que deposita el novio, en lugar de constituirla como dote para el matrimonio, no faltando quienes se dedican á especular con esas infelices, promoviendo separaciones sucesivas que permiten la reiterada venta de la misma mujer, considerada cual lucrativa mercancía, facilitando este tráfico la circunstancia de ser muy corrientes las nupcias de viudas ó divorciadas.

La hembra se casa muy joven, casi al inicio de la pubertad, y esto unido al trabajo abrumador que sobre ella pesa, motiva su rápido agotamiento, al extremo de ofrecer aspecto de senectud mogrebinas que apenas rayan en la edad de treinta años. Por lo común, en esta comarca, sin duda por falta de recursos, ya que las leyes autorizan otra cosa, los varones suelen tener una sola esposa, pero acostumbran á repudiarla en cuanto toca la madurez, substituyéndola por otra más lozana.

Interesante por demás, desde el punto de vista humanitario y civilizador, es substraer al sexo femenino de la abyección en que se halla sumido, elevándole de la condición de cosa á la de persona; labor difícil en verdad, pero no imposible, y que conviene acometer, pues nos daría prestigio é influencia muy grandes; inspirado en tal convencimiento, procuré dar la razón á cuantas mujeres moras promovieron litigios ante nuestras autoridades, persiguien-

do con ello, aparte de servir la razón y la justicia, el que así vayan adquiriendo el hábito de buscar el amparo y protección de los españoles.

El estudio y examen de estos casos, bastante frecuentes por fortuna, llevó á mi ánimo la persuasión de que las señoras compatriotas nuestras, cuyo espíritu de caridad y altruísmo es bien notorio, pudieran desenvolver en el Rif acción bienhechora que ayudase á la redención de su hermana en las tierras marroquíes, favoreciendo á la vez, de manera cuya eficacia no tardara en apreciarse, la faena que España desenvuelve allende el Mediterráneo. Son repetidas las ocasiones en que moras abandonan los hogares huyendo del mal trato y miserable condición á que se ven sujetas, y acuden á los Capitanes de las mías en demanda de refugio que las libre de situación tan desagradable y poco llevadera; de momento se atiende á estas infortunadas, pero no existiendo medios de proporcionarles acomodo estable, hay necesidad de colocarlas en manos de algún mahometano prestigioso y cuya respetabilidad presente probable garantía; mas ello casi nunca resuelve el conflicto, y las desgraciadas que atraviesan tan amargo trance no encuentran remedio á sus males ó lo arrostran todo, separándose de las gentes con las cuales convivieron y pasando á poblaciones europeas á practicar vida galante, de lo cual creo se registra ya más de un caso en esta Corte.

Evitaríanse contingencias de ese linaje si en Melilla se formasen Sociedades de señoras que persiguieran el objeto de fundar asilos destinados á recoger á las desventuradas de que se trata, enseñándolas oficios y ocupaciones propias de su sexo y facilitándoles después medios de ejercitarlas para desarrollar una existencia decorosa. Bien sé yo que la mujer española practica, por lo general, los fines de filantropía y beneficencia en Asociaciones de carácter religioso y dirigidas por personas ó Sociedades revestidas de igual condición; pero no fuera imposible convencer á éstas de que por el pronto no habría de hablarse de catolicismo á las mujeres que se refugiasen á su amparo, cuidando asimismo

de que el trabajo que sobre ellas se hiciera no presentase la huella más insignificante de aspecto cristiano, pues semejante proceder sería seguramente causa de que fracasara en forma total y ruidosa intento que estimo convenientísimo; el proselitismo de nuestra religión en esas gentes sí habrá de desenvolvese, mas para ello forzoso es aguardar á que haya entrado en ellas la afición y el gusto á la manera de vivir de los europeos.

Fehaciente prueba del aserto presenta el hecho de que á la Gota de leche, institución benéfica que en la plaza de Melilla es objeto de solícitos cuidados, no asistan mujeres moras ni hebreas que conduzcan á gozar de sus beneficios á los queridos pequeñuelos, y ello se debe al recelo que las inspira el hallarse á cargo de los Misioneros de la Virgen de los Desamparados, es decir, de una entidad religiosa.

También ejercería saludable influjo sobre las mujeres marroquíes el que por el campo fueran estableciéndose familias europeas, cuyo elemento femenino tratase al indígena y se compenetrara con él, para que resulte á éste clara y patente la diferencia que entre la condición social de uno y otro existe; por eso profesé siempre la opinión de que los Oficiales de la Policía residieran con sus familias en el campo, cosa imposible hoy por no existir viviendas adecuadas al efecto.

El suelo de la zona ocupada es en general pobre y poco apto para la producción agrícola; influyendo, á guisa de motivo primordial en ello, la escasez de lluvias y de cursos de agua, pues de ríos sólo merecen calificativo el Muluya, de bastante caudal y largo recorrido, y el Kert, que más corto y menos abundante, corre, sin embargo, de continuo sin secarse tampoco en el estiaje; los demás, entre los que se destacan el Río de Oro, que procedente de los altos del Gurugú muere dentro de la plaza de Melilla, su afluente arroyo de Frajana, los ríos de Zeluán, Baax y otros cuyo nombre omito, por no fatigaros en demasía, llevan cantidad pequeña de líquido, presentando por otra parte la circunstancia de que los lechos se abren muy encajonados y

profundos, haciendo difícil su empleo para fertilizar los campos. Unicamente se ha establecido un sistema regular de riegos por debajo del poblado de Zeluán, donde el Gobierno, con excelente acuerdo, huyendo de los grandes propietarios, dividió 233 hectáreas que pertenecían al Majzen en cinco parcelas de secano y 15 de regadío, que arrienda por un pequeño canon anual, habiéndose adjudicado á 15 labradores españoles y siete moros.

Estos predios son objeto de cultivo esmerado por parte de los europeos, ejemplo que es de suponer sigan los indígenas, y dan lugar á creación de apreciable riqueza, cuyo reflejo bien ostensible es el incremento notorio que adquiere el poblado de referencia, á lo cual contribuye asimismo la situación excelente que ocupa y que mencionada queda. En lo que puede llamarse valle medio del Kert, á partir del sitio denominado Dar-Azugag, ya referido, donde todavía existe antigua presa hoy inservible, se observa un bien entendido trazado de acequias que se extiende hasta cerca de la confluencia del Igan, sobre terrenos acaso los más feraces de la zona, desde luego los mejores que allí tuve ocasión de ver; el día que nuestra dominación llegue al citado paraje, que es de esperar sea pronto, ya que sólo parece distar unos cinco kilómetros de las posiciones avanzadas, parece lógico se recomponga la obra en cuestión, colocándola en condiciones de utilizar las aguas ahora inaprovechadas, se limpien los cauces y se instaure un trabajo intensivo en dicha llanura que arrojará cuantioso rendimiento, atrayendo gran golpe de moradores á lo que actualmente semeja desierta é infructífera estepa, en que las siembras adquieren débil crecimiento y producción exigua.

Proyéctase hacer regable gran parte de la vega del Muluya, en la que podrá, si el propósito se lleva á cabo, desenvolverse agricultura que rinda cosechas estimables, porque aun cuando los terrenos presentan condición varia debe apreciarse su capacidad considerable, que asciende á 396 kilómetros cuadrados en las cabilas de Quebdana y Ulat-Settut. No hay motivo de desaliento en el fracaso de

la empresa establecida en Meser-el-Melha, porque aparte de que aun no se ha llevado á esos campos el agua, tal vez no fueran sus esfuerzos ejecutados en forma que permitiera lograr beneficios de cuantía.

Justo renombre alcanza por su feracidad el llano de Bu-Erg, que al Mediodía de Mar Chica se encuentra, y en él se recogen cosechas grandes de grano; mas para ello precisan años abundantes en lluvias. Aquí hay algunos colonos españoles, levantinos en su mayoría, que realizaron adquisiciones ventajosas al invadir el territorio nuestras tropas y alejarse los indígenas temerosos de la dominación cristiana, que los personajes fanáticos calificaron de codiciosa y cruel; pero convencidos de que la opresión que les vaticinaron era fantástica leyenda, han ido regresando todos á sus antiguas moradas y cesaron las transacciones de terrenos con extraños al país.

En lo demás, y fuera de las huertas que los naturales cultivan en los angostos valles que se abren en las montañas de Guelaia, apenas existe producción digna de aprecio, sin que sea dable confiar en gran fomento del producto del suelo á causa, según dije, de la sequía y aridez, al par que de su naturaleza caliza, y de la extremada violencia de los vientos del Poniente, que marchitan plantas y yerbas por doquiera que los accidentes del terreno les permiten libre curso; tan verdad es esto, que los agricultores que tomaron tierras á censo en el campo exterior de Melilla, fuera del fondo de los valles que lo surcan, han visto malogrados sus esfuerzos, perdidos los capitales empleados y agotarse los olivos que plantaran, y únicamente reservan en concepto de última esperanza que les compense los sacrificios hechos el cultivo de la vid, que parece se cría con esplendidez, adquiriendo precoz desarrollo gracias á lo suave de la temperatura y composición de la corteza terrestre.

La Compañía Española de Colonización, hermana de la de Minas del Rif, ha comprado todo el llano del Garet, en la cabila de Beni-bu-Yahi, que mide aproximada superficie de 196 kilómetros cuadrados, en el cual el Gobierno

abrió pozos que proporcionan inagotable caudal de agua; pero dicha entidad no dedica sus afanes al desarrollo de grandes cultivos, de que tan susceptible parece la referida planicie, sino que practica preferentemente el negocio de revender al mejor precio posible lo que á poco consiguiera, habiendo dado tan sólo parcelas en aparcería á contadísimos indígenas y no sé si á algún peninsular; las ventas de mayor cuantía se negociaron con colonos argelinos, apartados de nosotros desde larga fecha, que acaso hayan perdido la nacionalidad española y que ahora se disponen á dejar la región oranesa, temerosos de las gabelas que indudablemente ha de imponer Francia una vez termine la guerra; el trabajo de la Empresa dicha, que dió comienzo en el año 1916 continuando con mayor actividad en 1917, no se sabe aún el éxito que haya de alcanzar, pero yo recelo no pase de mediano.

Posteriormente hizo contratos de obción que le permitan en su día posesionarse de casi toda la llanura del Haraig.

Obsérvase que todas estas transacciones tuvieron por objeto terrenos habitados por tribus nómadas, en los que surge de continuo la cuestión de si pertenecen á las fracciones que sobre los mismos mueven las jaimas ó al Majzen que las otorgara en usufructo; por otra parte las obciones se contratan con facilidad relativa, por tratarse de bienes que se aprovechan en común y haber muchos moros que se prestan á vender lo que, en verdad, no saben si es suyo; pero luego al intento de consolidar la adquisición formulan multitud de reclamaciones los que se juzgan perjudicados, y á no procederse con sumo tacto y alto espíritu de concordia, es de temer se deriven lamentables éxodos en masa ó sensibles actos de violencia cometidos por naturales del país que al retorno al terruño en que nacieron, y que trabajaban antes de la ocupación, se vean privados de tierras que les suministren el diario alimento y el pasto para sus ganados.

En las cabilas cuyos habitantes son fijos, apenas se re-

gistran enajenaciones de fincas rústicas á europeos, pues su gran densidad de población es causa dé que sea para ellas asunto vital el conservarlas, ya que sólo de los productos del suelo sacan el sustento, y de ahí el gran amor que le profesan y el que, por modo alguno, quieran desprenderse de sus tierras y aun cuando sean éstas capaces de mayor rendimiento llevando sistemas adelantados al cultivo, no hay que contar con que pueda instalarse en la región numeroso contingente europeo que gravite sobre sus cosechas, toda vez que, paralelamente á las mejoras que se introduzcan en los métodos de trabajo, han de acrecer las necesidades de los moradores.

Los antecedentes que obran en la Oficina central de Asuntos indígenas asignan 96.130 individuos de condición marroquí á la zona ocupada por nuestras tropas, y agregando los sujetos de todas procedencias residentes en Melilla y europeos establecidos en los poblados que en la comarca se han ido creando, que pueden evaluarse sin error por encima de 42.000, se obtiene un total aproximado de 138.000 habitantes; como la extensión superficial acusa 2.483 kilómetros cuadrados, corresponden más de 55 á cada uno, número bastante superior al de 40 que arroja la metrópoli, apareciendo más ocupadas las cabilas de moradores fijos, que alcanzan densidades de 89 y 90, como acontece en Beni-Sidel y Beni-Sicar, y con población escasa las de gentes nómadas, cual ocurre, por ejemplo, en Beni-bu-Yahi, que sólo cuenta con 10 seres humanos por la expresada unidad de superficie.

No sé yo si la variación de cultivos traería consigo crecimiento en la capacidad habitable, haciendo posible abrir las puertas á la inmigración agrícola española, por serme desconocidas las plantas para cuya germinación reune condiciones el país; hay quien habla del algodón y de la caña, pero ignoro si se criarían sin esfuerzo y si sus labores son propias para población densa ó escasa; pero no hay que dar al olvido una circunstancia que apuntada dejo, y es la de que al infiltrarse el progreso y con él la

higiene, tan descuidada en las comarcas, produciríase incremento grandísimo en la cifra de habitantes á causa de lo prolífica que la raza es y que ahora no aumenta por la selección brutal que la naturaleza ejecuta en la niñez, consecuencia obligada del atraso, la incultura y la observancia de multitud de prácticas insalubres que arrastran á la tumba los nacidos débiles, consintiendo salgan adelante tan sólo las criaturas robustas y capaces de luchar ventajosamente contra las asechanzas que los elementos oponen al desarrollo de la humanidad. La prueba de que hay cabilas que han llegado á la saturación la ofrecen muchos guelayas que cultivan terrenos en el Bu-Erg y el Garet, pudiendo asegurarse que si les rinden el fruto que aguardan las parcelas que adquieren en compra ó arriendo en el último de los expresados parajes, convertirán en viviendas estables las jaimas que provisionalmente han situado.

A la opinión que sostengo de que sólo puedan llevarse á la zona de Melilla inmigrantes agrícolas en número muy pequeño y á guisa de maestros que impongan á los indígenas en los modernos procedimientos de labranza, no faltará quien en apoyo de contrario parecer ofrezca el ejemplo de Francia, conduciendo al país argelino buen golpe de gentes europeas que, no encontrando en la metrópoli, buscó en nuestra comarca levantina. El hecho es cierto, pero las circunstancias en que se realizó fueron totalmente diversas. En primer lugar no afecta el suelo de la colonia gala la condición de sequía que distingue á la española, pues le surcan corrientes de agua capaces de fertilizarlo y á cuyo rendimiento hubo de acudirse. Por otra parte, hallaron los vecinos de allende el Pirineo comarca casi inhabitada, y así lo comprueba el que después de muchos años de dominio y de trabajo y de haber fundado urbes populosas, sólo presenta hoy una densidad media que no llega á 10 habitantes por kilómetro cuadrado, sin que pase de 24 en los territorios del Norte, que son los más ricos y explotados; los del Sur constituyen un ver-

dadero desierto, en que se tropieza poco más de un ser humano por la misma unidad de extensión. Nada tan equivocado, pues, como querer que nuestra conducta sea reflejo de la observada por los conquistadores de Argel y Orán.

El estudio de los cultivos que se hacen en el país demuestra que el principal á que se dedica el moro es al de la cebada, fenómeno natural debido á que con ese grano fabrican el pan que forma uno de los elementos primordiales de su alimentación, no siendo extraño fuera difícil á los Oficiales imponer á los policías sustenten debidamente al ganado dándole dicho cereal, que procuran llevar á las casas para que coman los suyos; los bollos de trigo son para ellos golosina que saborean en fiestas y banquetes; pero es de suponer que, cual sucedió en España, se habitúen pronto á emplearlos como manjar cotidiano.

En el año 1917 las noticias reunidas por la Oficina central de Asuntos indígenas acreditan se utilizaron para la siembra de la cebada 29.393 hectáreas, con un rendimiento de 139.660 quintales, correspondiendo la mayor parte á la cabila de Quebdana, sin duda por hallarse dentro de su demarcación la dilatada y feraz llanura de Bu-Erg. Al trigo se aplicaron 6.164 hectáreas, con una producción de 27.496 quintales, cosechados en su mayoría dentro del suelo de Ulat-Settut, donde se recolectaron también 425 quintales de centeno en 100 hectáreas. De maíz y habas fueron recogidos 328 y 88 quintales en 88 y 3 hectáreas respectivamente.

Las legumbres no arrojan cantidades de valía, pues ascendieron las cantidades obtenidas á 1.865 quintales de patatas, 1.419 de habas y 801 de guisantes en 218, 148 y 99 hectáreas, todas de la cabila de Mazuza, y seguramente por los labradores europeos establecidos en ella, y sobre todo por los arrendatarios ó dueños de parcelas de regadío situadas en las cercanías de Nador y de Zeluán.

De judías hubo 97 quintales, 92 de garbanzos y 62 de lentejas en 33, 22 y 31 hectáreas, y como se cosecharon en predios de Beni-Sicar y Beni-Sidel, en que no hay más

que labriegos indígenas, por éstos fueron sembrados dentró de las fértiles huertas que trabajan en los angostos y abrigados barrancos que se abren entre las alturas abruptas que forman la orografía del territorio.

El arbolado es escasísimo en la región, y el monte que crecía por la península de Tres Forcas, altos del Gurugú y sierra de Quebdana, desaparece antes las codiciosas talas que se han venido haciendo y que al presente acentúa la necesidad de suplir la falta de combustible que en todas partes se nota; las grúas de los muelles, las embarcaciones pesqueras y otras industrias que antes utilizaban el carbón se alimentan hoy con leña, so pena de cesar en absoluto; además, la escasez de tintes ha obligado á buscar con afán un arbusto llamado tizra, que abunda en el país y facilita materia muy adecuada para obtener substancias colorantes.

La Oficina central de Asuntos indígenas, que venía gestionando hace algún tiempo se regularizara el aprovechamiento de los montes, consiguió á fines del año 1916 què la Alta Comisaría dictase un Reglamento provisional á semejante fin encaminado; pero mientras no se instalen en forma los servicios forestales, sería difícil conseguir quede arreglada en manera conveniente cuestión tan vital y que precisa resolver si se quiere acudir á la repoblación de lo cortado y á ordenar para normal aprovechamiento lo que aún queda en pie.

Por lo que á plantas y árboles frutales respecta, contados son los ejemplares que hay en el país, como demuestran los datos que voy á exponer á vuestra consideración y que acreditan asimismo que, fuera de los viñedos, escasa consideración ofrecen las demás especies, y que las cabilas inmediatas á la plaza, es decir, las que mayor contacto y relación guardan con los europeos, son las que van fomentando su desarrollo: ascienden las vides á 92.110, las higueras á 23.340, los granados á 20.225, los algarrobos á 6.068, los olivos á 4.265; del argun, planta también oleaginosa, se cuentan 2.000 pies, 1.594 de na-

ranjos, [illegible].000 melocotoneros, 517 palmeras, 434 perales, 230 almendros, 32 limoneros, 27 moreras y 1.349 frutales más, pertenecientes á diversas especies. Todo ello merece en general calificativo de insignificante, y se deriva tal hecho de lo que ya repetido queda: falta de agua, violencia de los vientos, que sólo permite progrese tan útil fuente de riqueza en los parajes abrigados, si bien afectan éstos capacidad para mucho más de lo que hay, y naturaleza del suelo; poco ha tuve ocasión de ver en el Garet hoyos abiertos para importante plantación olivarera, pero no sé yo si podrá prosperar en sitio tan abierto y desamparado.

Al estado de cosas referido contribuye grandemente la manera de ser del moro y las circunstancias que le rodeaban: apático por temperamento, resistióse á crear riqueza cuyo rendimiento no percibiera en forma inmediata, y además estorbaban sobremanera al cultivo de las plantas la inseguridad del territorio, en que nadie vivía tranquilo, sino recelando siempre agresiones que ponían en grave riesgo cuanto constituía su familia y propiedad; por esa razón las viviendas en que guardaban gentes y ganados ofrecían aspecto de fortalezas en que apenas se divisaban huecos como no fuera dispuestos para disparar: rodéabanlas chumberas, cuya finalidad era servir de obstáculo al acceso, pero defensas que á la postre no garantizaban la intangibilidad de las frutas y plantas que fuera de su reducido contorno creciesen; y en cuanto á las tribus nómadas, su movilidad opónese á la creación y cuidado de los susodichos elementos. Hoy, gracias al sosiego que la ocupación española llevó al territorio, la situación se normaliza ostensiblemente; los moros transitan sin armas, los edificios pierden la tradicional apariencia de fortines, y en algunas cabilas, cuales Mazuza y Beni-bu-Gafar, carecen del citado recinto exterior, semejando las moradas campestres y cortijos de nuestras provincias levantinas y meridionales; quien dé un paseo por la fracción de Frajana notará que se circula en ella libremente,

que conviven en el campo metropolitanos y marroquíes, que la mayoría de éstos han abierto sus casas y que trabajan en las faenas agrícolas indistintamente hombres y mujeres, sin que las preocupe velar el rostro para hacerlo impenetrable á la vista de varones que no sean sus amos y señores; en Beni-bu-Gafar obsérvase tal vez en forma más intensa igual fenómeno, al que ha contribuído principalmente el desarrollo de la industria pesquera, sobre la cual pienso exponer algunas ideas. En tales condiciones y mediante acertada dirección y bien buscados estímulos, posible se hace fomentar el cultivo de árboles y plantas.

El comercio dentro de las cabilas se realiza en los zocos, institución que á nuestras ferias y mercados semeja y que lleva nombres diversos, formados en primer término con el día de la semana y después con el del lugar en que se han establecido. En tal concepto los hay del Had, Tenain, Telata, Arbáa, Jemis y Yeman, designaciones árabes de los días de la semana del domingo al viernes; son los judíos un elemento primordial en estos parajes por tratarse de las gentes que sirven de intermediarias á los moros entre sí, lo mismo que para las transacciones por las cuales adquieren los artículos que piden á los fabricantes, industriales y agricultores europeos; sabido es que los hijos de Israel observan con gran rigor la festividad del sábado, durante cuyo transcurso se apartan en absoluto de cuanto signifique ocupaciones ó negocios, siendo por consiguiente completa su ausencia de los sitios en que se realizan contratos de cualquier clase; privados de tan necesarios mercaderes, no pueden los musulmanes celebrar zocos en el citado día de la semana, lo cual explica no se registre uno solo en la zona ocupada, y sólo tengo noticia de que exista un ejemplar de Sebt (zoco del sábado), en la cabila de Beni-Ulichet, á la que aún no hemos llegado.

Establécense los zocos en lugares cuya topografía y situación les otorgan condiciones adecuadas para la junta de gentes y ganados, así como para el acceso del mayor

número posible de cabileños y de mercancías; hay en algunos abrevaderos, requisito muy favorable para la celebración de tales actos, pero carecen en su gran mayoría de abrigos y edificaciones, observándose únicamente huecos abiertos en el suelo, rodeados de bajos espaldones, sobre los cuales se levantan los lienzos de las tiendas portátiles de los comerciantes de más fuste; son contados los que cuentan con instalaciones construídas de manera permanente para el peso de las reses, custodia del ganado, barberías y otros menesteres, siendo en esto los mejores que he visto los de Cabo de Agua. El Had de Ferrahia, el Arbaa de Arkeman, el Had de Beni-Sicar y el últimamente abierto en Nador, á donde se trasladó, mediante feliz iniciativa y actividad recomendable del Capitán señor Laraña, el que antes tenía su puesto en Barraca, llevándolo á punto de mucho mejores condiciones por hallarse sobre las principales vías de comunicación del territorio y muy cerca de la plaza de Melilla, centro principal del avituallamiento del mismo y de salida de sus productos.

Reciente disposición jalifiana vino á decretar un impuesto moderado sobre las transacciones que se realizan en los zocos, y que es de suponer se cobre sin dificultades por ser gabela arraigada en los hábitos marroquíes y que arroja rendimiento de alguna valía; por ahora se destina éste á constituir en los mercados en cuestión cuantas mejoras exige su buen funcionamiento, sufragar los gastos que motivan, dejando una parte que se dedica á socorrer á los indigentes de las cabilas; acertadas parecen tales medidas, pero no debe olvidarse la necesidad de aplicar en su día la mayor parte de semejantes ingresos al presupuesto general de la zona, que no es natural pese de manera indefinida sobre los bolsillos de los contribuyentes españoles.

Y ya que de allegar recursos se trata, conviene ir pensando, á más de otras contribuciones indirectas, cuyo cobro, como sucede con las Aduanas, se lleva á cabo sin la menor dificultad, en la organización de la del Tertib,

gravamen que pesa sobre las haciendas muebles é inmuebles del indígena y que también tiene carta de naturaleza en el país; pero á su equitativa distribución, base en que ha de asentarse si no se quiere fracase de modo ruidoso, ha de preceder estadística lo más exacta posible y con prudente valoración, á la cual pueden servir de base los trabajos que, preveyendo esa contingencia como no remota, viene realizando la Oficina central de Asuntos indígenas por intermedio de los Capitanes de las mías.

El desarrollo de los intereses de todo linaje dentro de la zona del protectorado depende quizá en primer término del acierto con que se tracen las vías de comunicación que, al surcarla, relacionen las diversas fracciones entre sí y con los puertos que han de dar entrada y salida á sus productos y las pongan en contacto con el mundo civilizado á la vez que con el interior del Imperio mogrebino.

No ha sido pequeña la labor realizada por nuestro país en el corto tiempo que allí lleva establecido: líneas férreas parten de los abundantes criaderos minerales de la cabila de Beni-bu-Ifrur y mueren en los muelles de Melilla, donde, aunque con escasos elementos, cargan los vapores que á ellos acuden en busca de los codiciados hierros; la actividad con que el docto Ingeniero D. Alvaro Bielsa lleva los trabajos, permite confiar en que al término de la guerra podrá recibir el tráfico en el puerto melillano el impulso que han de reclamarle las industrias europeas; de la estación que en Nador tiene la Compañía española se destaca el ferrocarril que construye y explota el Estado, y que pasando por Zeluán salva todo el valle del Garet, para ganar, cruzando el valle del Igan, la cuenca del Kert, á cuyo largo ha de ir en dirección á Tafersit, para encontrar en Taza la vía de penetración más fácil en la región de Fez, es decir, en el centro principal del territorio marroquí; la indicación que someramente acabo de hacer acredita la importancia que dicho ferrocarril reviste, y es lástima no continúen las obras por haberse retrasado la ocupación del monte Ukil que domina el puesto de Chevica,

y que una vez ejecutada, cosa realizable sin oneroso esfuerzo, consentiría continuar los trabajos hasta el Igan, tendiendo al mismo tiempo el puente que ha de salvarlo. Proyéctase también una línea férrea que, arrancando de Zeluán, fuese á buscar la zona francesa en demanda de Taurirt; pero nada se ha hecho aún acerca del particular.

No han opuesto los indígenas la menor dificultad al tránsito de los trenes, elemento que utilizan y cuyas ventajas son los primeros en reconocer y no le hacen objeto de agresión alguna, circulando los convoyes en perfectas condiciones de seguridad, sin escolta ni precaución especial y sin otra custodia que la de los guardas de vía, pertenecientes todos á la población moruna.

Buen golpe de carreteras se ha ido construyendo en el territorio; hoy ocupa el primer lugar por el movimiento que en ella se observa la que partiendo de Melilla va por Nador y Zeluán á Muley Rechid, desfiladero en que concluye la parte abierta al tráfico; pero continúan ya las obras hasta Tumiat (Zaio). Es de suponer que lo antes posible prosigan hasta el vado de Saf-Saf, y que los Gobiernos francés y español, puestos de acuerdo, tiendan el puente internacional que allí ha de cortar el Muluya, quedando enlazadas en condiciones muy estimables las zonas oranesa y melillense, evitándose crucen los vehículos el expresado curso de agua en hombros de naturales del país, que se hacen pagar caro el servicio y que lo prestan las más de las veces sin otra indumentaria que la llamada de gracia de nuestros primeros padres.

No ha de ceder en importancia la que apartándose de la mencionada en Zeluán gana en Monte-Arruit el Garet, que sigue paralelamente al ferrocarril del Estado y cuya valía ha de revestir en consecuencia parecido alcance.

Al salir de Nador se aparta de la que descrita queda otra que por Segangan marcha á Kaddur y de aquí continúa hasta el paraje denominado Calcul, salvando el río Kert por hermoso puente de fábrica, que en verdad no tiene más aplicación que facilitar el servicio de las posi-

ciones establecidas á la izquierda del citado curso de agua sobre la meseta de Tikermin y en terrenos de la cabila de Beni-Said. Realmente debió acometerse dicha obra en la carretera que, separándose de la anterior en el referido punto de Kaddur, cruza el río por debajo de Kandussi, en paraje donde se ha colocado el antiguo puente de madera que sustituyó al de que acabo de hablar; esta vía, cuyo estado no pasa de mediano, es frecuentadísima por coincidir con el comienzo de la ruta que los indígenas adoptan para ir á Tafersit, y de este sitio á casi todo el interior de la zona del protectorado y á la mayor parte de las comarcas del antiguo Imperio.

De Zeluán arranca otra no concluída por hallarse aún algunos trozos en construcción, y que cortando el puerto de Sidi-Sadik llega hoy á Reyen, habiendo propósito de que se dirija al vado de Meser-el-Kilila, sobre el Muluya, donde ha de enlazar con la vía francesa que conduce á Taurirt.

Con la península de Tres Forcas en que se asienta Melilla, se une por una carretera que arranca de la misma plaza, y pasando por Yazanen llega á la posición de Sammar, y de la cual se apartan ramales al faro y á la ensenada de Charranes, que como Cala Tramontana ofrecen abrigo seguro contra los temporales de Levante á las embarcaciones que por el estado del mar se vean en la imposibilidad de doblar el cabo.

Otras carreteras surcan el territorio; pero siendo su objetivo exclusivamente militar, no merecen las mencione en esta conferencia. Al tratar de estas vías es pertinente igual observación que la hecha con motivo de las férreas y que acredita el sentido práctico del indígena. Encuentra éste también en las ordinarias medio de comunicación cómodo y ventajoso, y ante tal convencimiento no ha cometido sobre ellas el menor atentado, del cual estuvieron exentos igualmente los carruajes que todos los días prestan servicio á Reyen y Kandussi, dentro de los que se ve viajar de continuo buena cantidad de moros.

A más de la radiotelegrafía, único medio de unión telegráfica con la Península, por hallarse descompuesto el cable que pasa por la isla de Alborán, cuenta el territorio con extensa y nutrida red telefónica militar que comunica Melilla con todas las posiciones del campo, y aquí bien se nota que se trata de un medio que los marroquíes no utilizan, pues á pesar de la cuidadosa y asidua vigilancia que se ejerce, son frecuentes los robos de postes é hilos.

Ligera es la exposición que precede, mas considero permite formar idea de la organización de nuestro protectorado en la zona de Melilla, y antes de dar por conclusa esta ya pesada disertación, estimo pertinentes algunas indicaciones, siquiera breves, de carácter industrial y económico.

Las noticias y razones apuntadas hacen patente la necesidad de fomentar la mejora de los terrenos agrícolas, adiestrando en los modernos sistemas de labor á los indígenas, pero sin abusar de las compras en el terreno que sus mayores les legaran y sin llevar abundante inmigración de labriegos españoles, que debe limitarse á lo estrictamente preciso para intercalar pequeños y afanosos propietarios que, situados entre los moros, les enseñen y estimulen á obtener el mayor rendimiento del suelo que habitan y cultivan.

Inteligentes ensayos y estudios viene realizando la Granja agrícola establecida en el campo exterior de Melilla sobre el barrio llamado El Real, y grandes son los desvelos y afanes de su Director Sr. Cremades para inculcar ideas acertadas acerca del trabajo de la tierra en el ánimo de los indígenas; pero á quien conozca la manera de ser nuestros campesinos, no extrañará lo que por el país marroquí ocurre: son aquellos sujetos indolentes y están apegadísimos á los rudimentarios procedimientos que de sus padres aprendieron, y además les faltan recursos con que adquirir máquinas y aperos perfeccionados, y aun para criar y nutrir animales capaces de manejarlos: dificilísimo, si no imposible, de hacerles á que en la granja reciban lecciones experimentales y aprecien los beneficios

que los adelantos reportan; por consiguiente, para que tan útil institución produzca resultados apreciables se hace preciso practique la educación ambulante y abra, por ejemplo, en las cabeceras de las mías pequeñas fincas sucursales que los cabileños encontrarían más á mano para someterlas á propia observación y obtener de ellas los elementos de planta, siembra y trabajos que allí hubiese. Asimismo convendría que dicha entidad hiciese préstamos, facilitando de tal suerte recursos á sujetos que hoy merecen el calificativo de menesterosos; en este orden de ideas ha iniciado la Oficina central de Asuntos indígenas una institución benéfica semejante á la de Pósitos que de tanto arraigo y prestigio goza en nuestro país: en la época de la siembra facilita semilla de cebada á los moros que cuentan con alguna garantía, mediante un pequeño interés destinado á cubrir fallidos, que siempre se descubren, y á ir formando un capital cuyo acrecentamiento puede ser origen de poderosa palanca susceptible de poner en actividad y lozanía la mísera y decadente agricultura de la región.

Con respecto á las industrias del país, varias son las que se van creando; pero importancia sólo hay dos que la revistan en el día: las explotaciones mineras y la pesca; ricos son los yacimientos ferruginosos de Monte Uixam y del Afra, pero sospechas fundadas existen de que los hay excelentes de distintos minerales en otros parajes de nuestra zona; tales filones, no lejanos del mar, explotados por mano de obra barata, á la cual no han llegado las predicaciones socialistas, contribuirán en cuantía grande á la pacífica posesión del territorio, llevando la tranquilidad y el bienestar á sus habitantes, convirtiendo en culta y dócil una población antes abyecta y rebelde; mas para que tan útil metamorfosis se presente, necesario es que las Empresas no se limiten á sacar del subsuelo los tesoros en él escondidos y transportarlos á naciones extrañas, á que en ellas constituyan gérmenes de prosperidad y abundancia, sino que asienten al lado de los veneros que

la Naturaleza colocó allí con pródiga mano, industrias derivadas que hagan salir del puerto de Melilla, en vez de terrones, que poco valen, objetos elaborados que se pagarían á buen precio, dejando en el país cuantiosas sumas repartidas entre la mayoría de sus habitantes.

La pesca es hoy una de las fuentes de riqueza que mayor rendimiento deja en la zona tanto á moros como á cristianos; antes de nuestro dominio sobre las cabilas de Beni-Sicar y de Beni-bu-Gafar, ejercitaron los moradores artes rudimentarias por medio de los cárabos en que navegaban al lado de la costa, y la dinamita, con que, aparte de reportar utilidades pequeñas, ocasionaban la destrucción de la cría del pescado.

Al imperar en aquellas riberas la seguridad y la confianza, fueron muchas las embarcaciones que de las provincias andaluzas y levantinas acudieron á extraer de los mares rifeños los peces que allí hay en cantidad enorme, obteniendo pingües ganancias; atentos los moros á lo que pasaba, comprendieron les era fácil alcanzar igual ventaja, y con su desarrollado espíritu de observación poco tardaron en asimilarse los procedimientos empleados por los españoles, con los cuales sin esfuerzo alguno se compenetraron, adquiriendo barcas semejantes á las que éstos usaban y dedicándose con entusiasmo grande á faena que les resultó muy lucrativa; cualquiera que por las tardes pasee por los muelles de Melilla, tendrá ocasión de ver el crecido número de cabileños que á él acuden con caballerías en que conducen el producto del trabajo pesquero de sus vecinos, así como la facilidad con que colocan su mercancía á los que acuden á comprarla; por cierto que con frecuencia se oye á indígenas cotizar en perfecto castellano los artículos que allí son objeto de transacción.

En lo demás puede decirse que apenas son apreciables las industrias establecidas en la zona, consagradas en absoluto á satisfacer sus aún escasas necesidades. Un moro de Fez, comerciante del Mantelete, instauró en Melilla la construcción de chilabas para las fuerzas indígenas, uti-

lizando para ello paños procedentes de la Península; en un principio hallaron éstos aceptación grande por su calidad y precio; pero á poco perdieron las remesas la primera condición, comprometiéndose así para nosotros un mercado que se abría con gran pujanza y el porvenir del trabajo que el indígena está creando.

Opino yo que puede la metrópoli obtener en la zona de Marruecos ventajas de consideración, pero han de basarse en el comercio; mejorada la producción agrícola, desarrolladas debidamente la industria minera y sus derivadas, recibirán incremento extraordinario las necesidades de los moradores, y negocio lucrativo ha de realizar quien se coloque en postura ventajosa para satisfacerlas. Ya hoy se van abriendo mercado algunos de nuestros artículos; en primer lugar el aceite, que alcanza consumo enorme, y que por su mejor calidad destierra los mezclados que Marsella importaba. La tradicional babucha se ve reemplazada por la alpargata, que también está siendo solicitadísima por los indígenas, y también se nota tráfico grande de jabones, azúcares, telas y velas de marca española; esta última importación es consecuencia sin duda de las circunstancias en que la guerra mundial puso a otros países; debemos procurar se consolide para impedir que al retorno de la paz vuelvan los extranjeros á derrotarnos dentro de casa; si los pactos internacionales lo consintieran, acaso fuera oportuno declarar de cabotaje el puerto melillense, y lo que sí es indispensable es que nuestros productores estudien átentamente los gustos y aficiones de los marroquíes para llevarles artículos que sean de su agrado; también conviene fomentar en aquellos parajes el comercio practicado por españoles á semejanza de lo que hicimos en las colonias americanas, y por los moros, aun cuando por ello se resientan los hebreos, cuya raza tan mal se aviene á cruzarse con la nuestra, que no son más que intermediarios incapaces de crear riqueza, y que, en último término, mirados con poca simpatía por los indígenas, no han de ser elemento que nos ayude al asiento de la influencia hispana en el país.

En resumen, sostengo que interesa muchísimo terminar en plazo breve el dominio de la zona del protectorado que nos otorgara Europa, con lo cual prestaremos á la civilización inmenso servicio y quizá mayor á los habitantes de la comarca, elevándolos en pocos años del atraso y obscura situación social en que yacen, al nivel que hoy alcanzan los pueblos cultos, y así rendirán gratitud eterna para la madre que con cariñosa mano les permita salvar en corto espacio de tiempo una distancia que, dejándolos entregados al propio esfuerzo, tardarían en recorrer varios siglos, cual aconteció al morador del continente europeo.

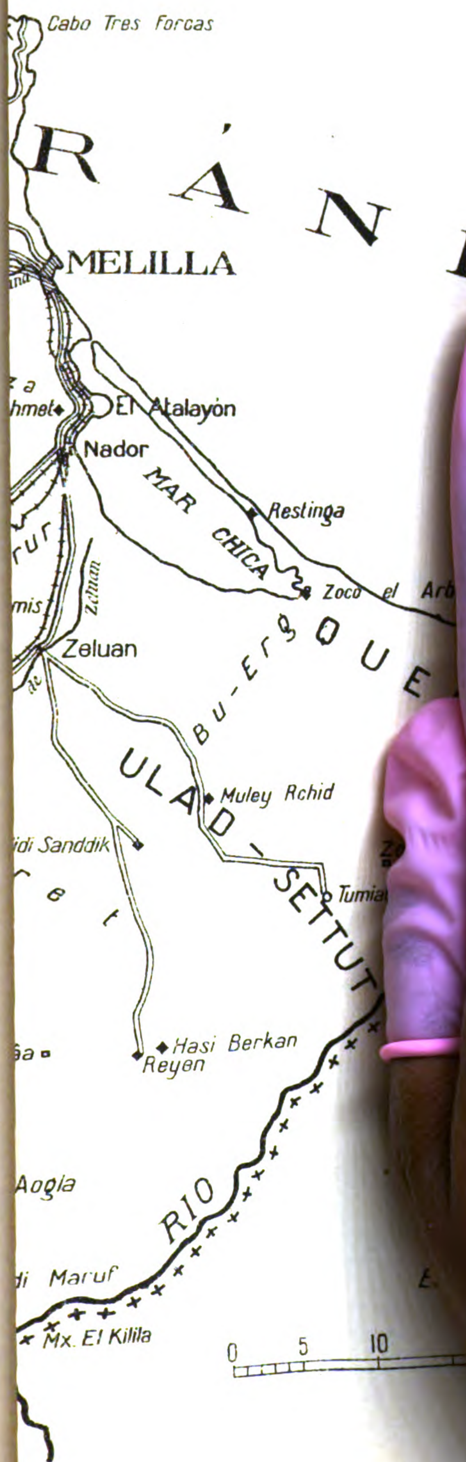
En compensación obtendríamos del país las ventajas que se derivaran del tráfico íntimo y constante que con ellos practicáramos, facilitado grandemente por ser el español quien mejor acogida encuentra cerca de los marroquíes, consecuencia lógica y natural de haber convivido con sus antepasados durante ocho siglos en el peninsular terruño.

Pero aparte del beneficio que la relación comercial pudiera reportarnos, destácase una contingencia que nos obliga de manera bien terminante á pensar en la ventaja de la posesión de aquellos territorios, y es la situación del suelo español, que atendida la angostura del Estrecho de Gibraltar, presenta la verdadera condición de puente que ha de servir de obligado y natural enlace á Europa con Africa. Próxima la fecha en que el negro continente ha de abrir los ojos al adelanto y al progreso, incalculables son las ganancias que su tráfico con Europa puede reportar á quien goce del estimable y natural privilegio de servir de obligado nexo á tan preciosa corriente, ocupando las salidas y entradas de ambos territorios.

Importa, pues, muchísimo llevar este convencimiento al pueblo hispano, persuadirle de que no se trata de aventura titánica, sino de empresa realizable sin gran esfuerzo, é irle interesando en ella, huyendo de los grandes monopolios, á los que la opinión miraría como entidades ex-

trañas, y procurando atraviesen el mar muchos y pequeños capitales que, consagrados á industrias y comercios variados, establezcan sólida y estrecha unión entre España y su protectorado marroquí.

---



Cabo Tres Forcas
RÁNE
MELILLA
El Atalayón
Nador
MAR CHICA
Restinga
Zoco el Arb
Zeluan
Bu-Erg
ULAD-SETTUT
Muley Rchid
Tumia
Hasi Berkan
Reyen
Aogla
RIO
Maruf
Mx. El Kilila
0 5 10



# DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA DE LA ISLA DE FORMOSA

POR

**Fr. José M. Alvarez, O. P.**

*(Continuación).* (1)

## CAPÍTULO III

## LA FLORA DE FORMOSA

### ARTÍCULO PRIMERO

*Idea general de la flora de Formosa.—Su riqueza en plantas útiles.—Historia de la botánica formosana; antiguos y modernos colectores; trabajo científico de los japoneses.—Aspecto general de la vegetación formosana; comparación de la flora formosana con la de los países limítrofes; flora tropical y alpina.—Dicotiledóneas; monocotiledóneas; criptógamas; su número, rareza, utilidad.*

«La zona tórrida posee ricos vegetales que inútilmente han procurado naturalizarse en otros países del globo: en ella se ven sazonar los frutos más suculentos y los aromas ó drogas más picantes; toda la vegetación tiene en ella más fuerza, más variedad y brillo. Los rayos ardientes

---

(1) Véase en este mismo tomo, pág. 358.

del sol forman de una planta un arbusto y de un arbusto un árbol; no es una simple savia la que corre por sus venas, son bálsamos, gomas y sucos que alivian y excitan el gusto difícil del voluptuoso europeo; remedios preciosos y minas contra los males que afligen á la humanidad. Allí es donde se crían la caña dulce, la palmera, el pisang, el alcanfor, el té, etc., donde se encuentran muchas maderas para teñir y especies particulares de trigo que no crece en ninguna de las otras zonas menos ardientes. La planta que vegeta en las llanuras de la Siberia se encuentra en sus más altas cimas; el aspecto de su vegetación lozana sorprende la imaginación, y las plantas ostentan las más majestuosas formas. El hermoso verdor de las hojas de sus gigantescos árboles contrasta con las flores variadas de mil bizarros matices que se enlazan en los troncos de los árboles de sus selvas. En el centro de esta vegetación tan rica y de esta confusión de plantas trepadoras, la Naturaleza misma se ve muchas veces embarazada para distinguir á qué tronco ó tallo pertenecen las hojas y las flores».

Estas palabras del insigne geógrafo Malte-Brun, tienen exacta aplicación aplicadas á Formosa. ¡Qué soberbia es su flora, qué esplendente y majestuosa su potente vegetación! Desde las orillas del mar, donde crecen las salicornias y sosas entre poblados bosques de pandanos y juncos marinos, hasta sus más elevadas cumbres de 14.000 pies, no se vé un terreno infecundo, un espacio de tierra que no esté trabajando flores y plantas propias, émulas y ansiosas todas de exceder á sus vecinas en majestad y lozanía. No, quien haya visto la pujante vegetación de Formosa no extrañará la frondosidad de los bosques filipinos, ni admirará como sin segundo las inmensas selvas vírgenes del Continente americano, ni encontrará novedad alguna en las galas y magnificencia de las más ricas islas enclavadas en la zona tórrida. Su fauna, si no rara, sí abundante, atendida la limitada extensión de su suelo, encuentra sobrada compensación en su riquísima flora en-

démica por el número y preciosidad de producciones, por la abundancia y delicioso de su gusto, por la utilidad y holgura con que su fértil tierra recompensa los sudores del agricultor.

Variedades de arroz, trigo, mijo, habas, guisantes y azúcar entre los cereales; el camote, batatas, dioscóreas, jengibre y toda clase de tubérculos, productos vegetales y verduras de consumo ordinario en todos los países; el añil, cacahuetes, jergelino, ramio, yute y otras muchas plantas industriales, como el tabaco, el té, juncos para tejidos, el apreciado alcanfor, de que es el más rico y productivo punto de la tierra; flores ostentosas ó de aromas delicados, como la peonía, reina de las flores, según los chinos; la rosa Luciae, el crinium asiaticum, el chlorantus inconspicus, magnolias, iris y narcisos, que se cultivan en los jardines; gardenias, azucenas de larga flor, el daphne odora, cannas, osmantos olorosos, hortensias, clerodendros, de flores como llamas, y la bonita y flamante madreselva, con cien más que se desarrollan en estado silvestre; frutos dulces y de formas raras y elegantes, como las grandes y vistosas toronjas, variedad de exquisitas naranjas, plátanos ó bananas; ciruelas, melocotones, peras, granadas, frambuesas, guayabas, pérsigos, mangas, ananas y ojos de dragón; maderas, en fin, de grande valor para construcciones, y plantas útiles en medicina; de todo lo más apreciado en el Extremo Oriente puede presentar Formosa una lista que figure con ventaja enfrente del lugar más privilegiado.

Me esforzaré por indicar algo acerca de la riqueza forestal que atesora la isla, de las galas que hermosean su superficie, de la inagotable fecundidad de su suelo, donde brotan mil plantas diversas comestibles ó medicinales, sin que los fríos las priven de su manto de verdura ni los calores agosten su vigor y lozanía; empresa difícil, que si hubiera de ser perfecta necesitaría el trabajo asiduo, la vida toda de muchos hombres laboriosos, como los que han descrito la flora del Japón y otros países menos abun-

deseos, pero que yo sólo intento esbozar en el presente trabajo.

Los autores antiguos hasta mediados del siglo XIX, en conformidad con las ideas de su tiempo y los escasos conocimientos de la isla, regularmente se contentan con señalar la posición ventajosa de Formosa, admirar su feraz tierra donde sin grandes trabajos se recogen toda clase de productos para el sustento humano, enumerando algunas de las plantas de utilidad práctica para la vida, sin detenerse en las que son de puro objeto especulativo y científico, que sólo con el andar de los años habían de ocupar tan preeminente lugar en los Museos y ser materia de serias investigaciones, de tan interesantes y apasionados estudios. Apenas abierta la isla al comercio en 1861 algunos aficionados, como Oldham Wilford y el ya citado Swinhoe, aunque en insignificante cantidad, recogieron en los alrededores del puerto de Takao algún centenar de plantas, y lo propio hicieron años después en las cercanías de los puertos de Tamsui y Kilung en el Norte Watters y Hanoock, el Profesor Steere y Mr. Ford, de Hong-kong. El Rev. P. Cambell, de la Misión presbiteriana, recogió algunas plantas en el centro de la isla, y hacia 1885 el Cónsul británico, Plaifair, en Tainan llegó á reunir unas 400 especies, recogidas en los alrededores de los puertos de Takao y Tainan, la colección más numerosa hasta entonces, que se conserva en el Museo de Kew.

El ensayo de un trabajo más extenso y serio se debe, sin embargo, á Mr. Augustine Henry, que durante los años 1893 y 1894 por sí mismo y empleando á varios otros recorrió, además de los límites de los puertos antes herborizados ya por otros, algunos lugares hacia el extremo Sur de la isla, internándose también unas ocho leguas frente al puerto de Takao hasta llegar á los montes de *Ban-kimcheng*, pueblo donde la Misión católica española tiene una floreciente cristiandad desde tiempos antiguos. La selecta colección adquirida entonces, debidamente clasificada, apareció impresa en 1896 por la Sociedad Asiática del Japón

con el título de «A List of Plants from Formosa» (1), y como se indica en el prólogo «es una muy imperfecta relación de la flora de Formosa, que contiene, con exclusión de algunas algas, 1.489 plantas, de las cuales 1.283 son plantas con flores, 131 helechos y 15 aliados de éstos. De este número se deben excluir 81, que sólo son plantas de cultivo, y 20 naturalizadas, quedando como propias de la isla 1.328, á saber: 1.182 plantas con flores y 131 y 15, respectivamente, entre helechos y sus aliados».

Entre las plantas cultivadas y naturalizadas se incluyen algunas que pudieran muy bien decirse propias, atendida su antigüedad en la isla y el modo natural de reproducirse sin que medie la industria humana, y solamente en sentido estricto se llaman naturalizadas por cuanto el país de origen, y que se cree fué el primitivo, se halla en otras regiones, y directa ó indirectamente debió ser traída á Formosa por los hombres, aunque las remotas épocas ó siglos de su introducción son para nosotros desconocidos, como el *agave-rigida*, el *miravilis jalapa*, las guayabas, tabaco y otras de origen americano, ó el ricino común y el *euphorbia Tirucalli*, etc., que se dicen oriundos del Africa.

Como hicimos notar al ocuparnos de la fauna de Formosa, el dar un impulso grandísimo á los estudios botánicos de la isla estaba reservado á los japoneses, y ellos serán también los que les lleven á su última perfección, ya que cuentan con todos los elementos indispensables para esta clase de empresas: hombres competentes y amantes del progreso de las Ciencias, con empujes sobrados para hacer frente á las dificultades, y ayuda eficaz y generosa por parte del Gobierno, sin cuyo decidido apoyo sería imposible penetrar en gran parte de la región montañosa, precisamente la más interesante y menos conocida, por habitar en ella los salvajes.

Los principales colectores, después de la conquista de

(1) *Transaction of Asiatic Soc. of Japan.* Vol. XXIV *Suplement.*—Tokyo, 1896.

la isla por el Japón en 1895, fueron el Dr. Tomitaro Makino, Dr. Kiichi Miyake, Mr. Chutaro Owatari, Dr. Bunzo Hayata, Mr. Hiroye Kawakami y el Dr. Yasusada Tashiro, jefe algún tiempo de sección botánica de la isla; todos los cuales, desde 1897 á 1904, hicieron frecuentes excursiones por todas las partes bajas de las inexploradas todavía, obteniendo valiosas colecciones, con las cuales se aumentó grandemente el número de especies conocidas; si bien esta rebusca de plantas se había limitado á los planos habitados por la población china, no excediendo la altitud de 3.000 pies.

Con tan preciosos elementos á la vista pudieron los Dres. B. Hayata y J. Matsumura imprimir en 1906 su primera obra sobre la flora de Formosa (1), en la cual figuran, además de las clasificadas por el Dr. Henry, otras muchas recogidas después, elevándose á 2.000 el número de plantas formosanas entre fanerógamas y criptógamas.

Hasta el año 1904 los trabajos de exploración se habían llevado á cabo por cuenta de la Universidad de Tokio sin la ayuda ni subvención del Gobierno, por lo que se había circunscrito á las partes bajas y fácilmente accesibles; mas desde este año el Gobierno de la isla tomó por su cuenta y con grande interés la exploración científica de la isla, al mismo tiempo que emprendía con nuevo vigor la conquista de algunos parajes donde viven los fieros aborígenes, á los que poco á poco va reduciendo á sumisión y forzada obediencia.

Los progresos desde entonces fueron rápidos y notables, figurando en la lista de recolectores de plantas Mr. Genji Nakahara, Ushinosuke Mori, Yaichi Shimada, Noriaki Konishi, Sadaichi Nagasawara, el Dr. Tokutaro Yto y algunos otros, que desde 1905 á 1907 llevaron á cabo atrevidas excursiones en la parte montañosa, incluyendo el célebre monte Morrison, de más de 13.000 pies de altitud, que visitaron hasta en su cumbre. Con los copiosos é interesantes

(1) *Enumeratio Plantarum Formosanarum.*

materiales recogidos en dicho período publicó en 1908 el Dr. B. Hayata su «Flora montana Formosae», trabajo de gran interés científico, en el cual se describen 392 especies pertenecientes á 79 familias y 266 géneros, todas ellas propias de la flora alpina formosana, comprendida entre los 3.000 y 13.000 pies de elevación (1).

Dos años después, en 1910, Mr. Takiya Kawakami, botánico del Gobierno de Formosa, publicó su obra «A list of plants of Formosa», en la cual incluye 2.368 especies, 2.066 faneróganas y 302 criptógamas.

El entusiasmo por ir en busca de novedades botánicas no ha decaído, y los viajes á nuevos lugares y montes se han ido sucediendo siempre con el hallazgo de nuevas é interesantes especies con que enriquecer su flora, pudiéndose imprimir en 1911 un nuevo volumen (2), en el cual se incluyen 2.660 especies pertenecientes á 836 géneros y 156 familias; es decir, 292 plantas más que en la lista de Mr. Kawakami publicada el año anterior. Con los materiales que en los años sucesivos se han ido acumulando el Gobierno de la isla emprendió en 1914 la publicación de toda la flora sistemática conocida, preparada por el citado Dr. B. Hayata, con el título de «Icones Plantarum Formosanarum», cuyo VI volumen apareció en Diciembre de 1916, conteniendo lo último que se había podido recoger, y en la cual están científicamente clasificadas 3.446 especies pertenecientes á 954 géneros y 166 familias, que pronto

(1) Entre los últimos colectores, aunque no el último por su entusiasmo é intrepidez, debe contarse al Rvdo. P. Urbano Faurie, misionero de los ad Exteros de París en Japón, bien conocido en el mundo botánico, que en 1903, en una breve estancia de dos meses en el Norte, aún encontró algunas plantas nuevas en puntos muchas veces recorridos por otros. En Diciembre de 1913 llegó por segunda vez y allí estuvo trabajando sin descanso recorriendo gran parte de la isla hasta Julio de 1915, que en una atrevida excursión á los montes del Este contrajo una enfermedad que en breves días le llevó al sepulcro. Los sabios japoneses acaban de inaugurar un monumento que por suscripción han levantado á su memoria en el Museo de Taihoku, como reconocimiento de su laboriosidad y méritos en la investigación de la flora del Imperio japonés.

(2) *Materials for a flora of Formosa.*

recibirán un aumento con el VII volumen, que está en preparación.

El aspecto general de la exuberante vegetación formosana, que á los ojos del excursionista curioso se presenta como eminentemente tropical, clasificado según la Ciencia queda incluído en la zona templada, á la cual pertenecen la mayoría de las plantas que en su suelo se desarrollan.

La diversidad de altitudes y temperaturas que tan grande influencia tienen en la distribución y riqueza de las faunas y floras de todos los países son de un valor excepcional en Formosa, no menos que la acción constante de las corrientes marinas que pasan lamiendo sus costas, influyendo decisivamente en los agentes atmosféricos que envuelven la isla, á la vez que en la formación de sus peculiares y abundantes especies botánicas.

En la reducida área de 34.000 kilómetros cuadrados, y en puntos separados entre sí 250 kilómetros con la misma altitud sobre el nivel del mar, encontramos climas casi opuestos y particularidades interesantes: temperatura agradable y seca durante el invierno, sin lluvias nada más que desde Mayo á Septiembre en el Sur de la isla, pudiendo verse en el Cabo en pleno mes de Diciembre multitud de plantas ostentando su variada floración, mientras que en el Norte, Taihoku y puertos de Tamsui y Kilung, el invierno es frío, húmedo y desagradable, con lluvias casi intermitentes y algunas plantas menos que en la flora tropical del Sur.

Para la descripción metódica de las plantas formosanas se debe distinguir su flora de los montes y su flora de los planos ó valles, incluyendo en la última su flora litoral, que también ofrece sus notables y específicas diferencias.

Cerca del mar crecen los árboles *alnus maritima* y el *hibiscus tiliaceus*, de flores amarillas por la mañana que se mudan en encarnadas á manera que avanza el día; el *pandanus odoratissimus* formando bosques con otra multitud de arbustos, gramíneas, juncos y zarzas propias de terrenos salitrosos, muchas peculiares de su suelo, como

el *tetagonia expansa, pemphis aciduta, fimbrostylis formosensis,* el *tournefortia sarmentosa,* llamada en chino *chin-pun-tin,* y el *barringtonia racemosa* con frutos de rara figura. La flora de los planos ó valles, limitando esta palabra á las partes bajas donde vive la mayor parte de la población y se cultivan el arroz, el trigo, el azúcar y los productos agrícolas más ordinarios, ofrece poca originalidad y es escasamente interesante, reduciéndose su flora á las plantas cultivadas y algunas más, todas ellas comunes con los países limítrofes, en particular la India y Sur y Centro de la China.

El bambú macho, como le llamaron los españoles en Filipinas, altísimo, resistente y formando tupidas é impenetrables cercas que ocultan á la vista casas y poblados, llena las partes bajas de la isla; de trecho en trecho algunos árboles de pagoda, *ficus retusa,* con su extensa y redonda copa cubierta siempre de verdes hojas, anuncia la proximidad de algún templo búdico ó protege con su sombra el pequeño adoratorio; el árbol del algodón, *bombax malabaricum,* el *melia azederach* de bonitas flores parecidas á las lilas, la *acacia Riichi* de buena madera y el abundante *abrus precatorius* que proporciona leña y carbón á los habitantes, son los más comunes en las afueras de los pueblos, sirviendo de lindes en los terrenos ó formando bosques entre la maleza de pandanos, zarzas y *cógon;* así como entre los huertos de los poblados se ven naranjales y bananeros ocupando grandes espacios de terreno; otros árboles menos abundantes son perales, guayabos, toronjas, granados y níspero del Japón, y en el Centro y Sur bosquecillos de la esbelta palma de la areca, cerca de los emparrados donde se cultiva la *bonga,* cuya hoja entra con la frutilla de la areca en la preparación del buyo.

La monotonía y escasa vegetación de las partes bajas desaparece al acercarse á las colinas y montes donde la vida vegetal es intensa, despertando el interés, que va creciendo hasta convertirse en admiración á manera que

se penetra entre aquella naturaleza salvaje que tiene fuerza para convertir la hierba en un arbusto, el arbusto en un árbol, produciendo á la vez cien plantas más, rectas, oblicuas ó trepadoras, que entrelazándose forman laberintos impenetrables y panoramas de soberbio colorido por el distinto matiz de sus hojas, caprichosas formas de sus ramas, tintes variados de sus flores en medio de un ambiente rezumado de aromas indefinibles y voluptuosos.

Considerando como flora de planos ó valles la que no excede de los 2.000 pies de elevación, en su recinto sólo se ven los abundantes bosques de bambús, árboles frutales plantados por los chinos en las primeras estribaciones de los montes, como melocotones, ciruelas, pérsigos, mangos, hojas de dragón, con los arbustos del té en el Norte y la refrescante anana ó piña en el Centro y Sur, y esparcidos aquí y allá, á manera que se va subiendo, núcleos de árboles de madera utilizable que no forman grandes florestas ni son gigantescos por su talla ni seculares por su edad.

Doscientos años de dominación china han tenido su maléfica influencia sobre la flora formosana, que ha visto caer poco á poco bajo los golpes del hacha del leñador ó del comerciante concupiscente las selvas vírgenes que antes había á poca altura, sin tomarse la pena de su repoblación; siendo hoy muy raros los ejemplares de añosos y corpulentos alcanforeros, criptomerias, pinabetos y liquidambar formosana que recuerden su gloriosa existencia en los tiempos pasados.

La vegetación, sin embargo, como se ha dicho, es potente, vigorosa y rica, aunque todavía escasa en plantas endémicas, y en estos parajes es donde se desarrollan casi la totalidad de sus 212 especies de gramíneas, 182 de leguminosas, 141 de *compositoe,* á la que pertenecen muchas flores y hortalizas, 117 de las *cyperacae,* 110 de las urticáceas, 88 euphorbiáceas, 60 labiadas, 210 orquídeas, 413 polipodiáceas, 111 rosáceas, 71 rubiáceas, por citar solamente las más útiles y que con más profusión se encuentran distribuídas por toda la isla.

A partir de los 3.000 pies empieza la verdadera región de los árboles gigantescos con muchos siglos de vida, agrupados en florestas de forma primitiva, cuya descripción nos hace un japonés que visitó la cumbre del Morrison, dándose en ella clara idea de la vegetación y plantas propias correspondientes á las diversas altitudes (1).

«Dejando la ciudad de Kagi en el centro y después de atravesar muchas colinas se llega á la elevación de 2.400 pies, en donde se presenta á la vista una hermosa floresta de *Dendrocalamus* y *Bambusa*. Desde los 3.000 pies en adelante, corpulentos árboles de alcanfor y Quercus, reunidos en densas florestas y entrelazados con bejucos y lianas, en medio de innumerables helechos arborescentes ó de hojas lindamente estrelladas, ejemplares silvestres de la *Musa paradisíaca*, de *Calamus* y *Alocasias*, mezclándose confusamente presentan una soberbia muestra de vegetación tropical. A la altura de 3.700 pies, abundantes y preciosos ejemplares del *Pilea Watershii* de la familia de las urticáceas y las dos especies de la *Balanophora spicata* y *B. parvior*, crecen por doquier entre otra multitud de hierbas y plantas, y cuando se llega á los 4.200 pies se encuentran extensos y tupidos bosques de distintas especies de *Querci*, á la vez que variedad de plantas trepadoras agarradas á sus troncos ó pendientes de sus ramas contribuyen á dar mayor encanto á aquella naturaleza salvaje.

Poco más arriba se encuentra el límite de los distritos habitados por los fieros aborígenes; en los alrededores de aquel pueblo, mezcladas con otras hierbas, hemos podido ver en Octubre la *Adenophora*, el clavel silvestre, *dianthus superbus*, violetas, *viola japonica; Aleurites* é *Idesia*, todos en plena eflorescencia.

Pasada esta ranchería, y cuando se alcanza la elevación de 4.500 pies, se entra en plena selva virgen, en donde especies distintas de *Cinnamomun Canphora*, de *Quercus* y *Castanopsis* enormemente desarrollados, hasta medir su

(1) T. Kawakami. *Revista Botánica de Tokyo*. En japonés. Octubre, 1905.

tronco ocho pies de circunferencia, se encuentran alternando con otros árboles de menores dimensiones.

Por primera vez, cuando se llega á la altura de 6.800 pies, se encuentra con las ricas y primitivas florestas de *Chamaecyparis obtusa* y *C. formosana*, que caracterizan las florestas formosanas, sin que su lujuriante vegetación pueda ser igualada por las celebradas florestas japonesas, donde abundan las mismas especies.

Las coníferas se pueden ver allí en toda su majestad y desarrollo, adquiriendo hasta 10 pies de diámetro, y alternando con las gigantes criptomerias se encuentran el bonito pino de cinco hojas, *Pinus Armandi*, el *P. formosana*, con hermosa variedad de bambús y otras plantas que crecen á su sombra, gloria de aquel suelo donde gusta vivir el *cercus toevanus*, propio de la isla. La temperatura es regular y el termómetro de Far. señala 59°; á nuestro alrededor el familiar *Poligonum*, la *Smilacina japonica*, el *Rhus intermedia* viven mezclados y en buena compañía, quedando todavía algunas flores y frutos de la estación veraniega que acaba de pasar.

Cuando se llega á los 8.000 pies aparece en toda su magnificencia la elevada cumbre del Morrison, mientras que á nuestros pies, por la parte Norte, se distingue claramente la inmensa y rica floresta del monte Arizan. Ingentes árboles del *Tsuga formosana* se presentan á la vista por primera vez, juntamente con arbustos de *Pieris*, varias clases de *Rhododendros* y el raro y enormemente desarrollado *Trochodendron aralioides*, que abunda muchísimo en aquellos lugares.

Subiendo algo más se llega á un vasto campo cubierto de maleza en el que crecen algunos pinos entre numerosas plantas de las familias de *Thymeleaceae*, *Rosaceae*, *Juncaceae* y *Gramineae*; un grande árbol de las *Juglandaceae* se ha presentado á nuestra vista, y por primera vez contemplamos en estas alturas de 8.250 pies un raro ejemplar *Carpinus*. La ascensión á la montaña se va haciendo cada vez más interesante y bella, y al llegar á los 9.000 pies de

altitud hallamos el *Vâcciniun Merrilliana* y *V. emarginatum* de bayas encarnadas, el *Sphagnum* y *Campanulaceae*; una densa floresta de los grandes árboles *Picea morrisonicola*, bajo cuya sombra se desarrollan multitud de *rubiáceas*, saxifragas y geranios; raras especies propias de las regiones frías las encontramos aquí bajo los trópicos ostentando sus bellas flores, como el *mitella japonica*, *impaciens uniflorus*, la *rubia lanceolata*, de largas hojas, y medio oculta entre las peñas podemos distinguir la *fragaria* de fruto amarillo y la hermosa flor del *oucubalus baccifer* de la familia de las *Caryophillae*. A los 10.500 pies el clima es frío, las escarchas son muy abundantes en esta época del año y el termómetro de Far. ha bajado á 43°. Pasando una extensa y tupida selva donde árboles seculares del *Abies Kawakami*, *Tsuga formosana* y *Chamecyparis formosensis* viven en amigable consorcio, se llega á los bordes de un torrente adornado por dos especies de *Umbilliferae* y *Primulas*, por la elegante flor del *Thalictrum Fauriei* y por diminutos y graciosos *Epilobium roseum* y *Epilobium alpinum*.

Poco á poco va desapareciendo la región de las coníferas gigantescas para dar lugar á los árboles *Juniperus*, mezclados con otros más enanos de la familia de los *Berberis*. Desde los 12.000 pies en adelante la superficie sólo se vé cubierta por hierbas y maleza, entre las que la *Potentilla*, *Astilbe*, *Lycopodium* y *Adenophora* crecen abundantemente junto al *origanum*, *festuca* y *brachipodium*.

La época de las flores es ya pasada, pero algunas muestras quedan todavía, y al acercarnos á una hondonada pantanosa podemos distinguir las azuladas flores de la *Scabiosa*, las amarillas del *Hypericum* y *Sedum*, las de color violeta del *Oxalis*, las encarnadas del *Epilobium* y las blancas níveas del *Spiraea*. Nos encontramos á los 13.120 pies sobre la ingente roca que corona la cumbre del Morrison; á su alrededor la flora es excesivamente rara, las flores nulas; ni el canto ni el aleteo de un insecto turban la augusta majestad de tan profundo silencio».

Comparando ahora las plantas de esta rica flora formosana, cuya descripción de uno de los puntos más bellos é importantes se acaba de dar, con la flora de los países limítrofes, China, Japón, archipiélago Indo-Malayo, Filipinas, y aun con otros más apartados como la Siberia y América, los Dres. A. Henry y Hayata llegan á la conclusión de que la flora de Formosa tiene relaciones é íntimas afinidades, en primer lugar, con el Sur y Centro de la China, y luego, por orden descendente, con el Japón, el Himalaya, archipiélago Indo-Malayo, Siberia y regiones cercanas, Norte América y Filipinas, poseyendo además una rica é interesante flora endémica superior á la de esos países, excepto Filipinas.

La proporción y número de plantas comunes en que está Formosa con respecto á todas esas regiones, tomando en conjunto su variada vegetación de montes y valles y circunscribiéndonos á las plantas hoy conocidas en la isla, es aproximadamente como sigue:

| | | |
|---|---|---|
| China (Sur y Centro) | 49 | por 100. |
| Himalaya | 26 | » |
| Siberia y países cercanos | 21 | » |
| Japón | 42 | » |
| Archipiélago Indo-Malayo | 25 | » |
| Norte América | 9'7 | » |
| Flora endémica | 25 | » |

En la comparación de las relaciones botánicas de los diversos países no sólo debe tenerse en cuenta el número de plantas comunes, sino principalmente la clase y carácter de las plantas; es decir, los géneros y especies peculiares de su flora en que convienen ó se diferencian.

El Sur y Centro de la China, por lo que al número absoluto de plantas se refiere, tiene supremacía indisputable y más afinidades con Formosa que el Japón; mas si se atiende á los géneros y especies peculiares que sólo se encuentran en Formosa y Japón, éstas son en doble número

que las propias solamente de China y Formosa, por lo cual es lícito concluir, dice el Dr. Hayata, que á pesar de la proximidad geográfica de Formosa con el Continente chino, botánicamente considerada, la isla en su flora de los montes es más japonesa que china.

La explicación de este hecho debe buscarse no sólo en las condiciones insulares de Japón y Formosa, más favorables para la preservación de las especies que en tiempos antiguos debieron ser comunes por haber estado probablemente unidas ambas al Continente, donde hoy han desaparecido, sino en que, según la opinión del Dr. Hayata, la flora sinense debe dividirse en dos: una, que tiene su centro ó principio en el corazón del Celeste Imperio, en las altas montañas del *Kilian-chan*, donde se conserva una tan rica y peculiar flora como la de Formosa y Japón, pero diferente en especies; otra, que desarrollándose en el litoral y las costas se extendió por el Japón, Liu-Kiu, hasta Formosa, la cual se ha conservado en estas islas, como lo demuestran sus afinidades, perdiéndose en el Continente á causa de haber sido allí más violentos y duraderos los trastornos geológicos que acompañaron y siguieron á su separación.

La riqueza en plantas endémicas ó propias en la isla de Formosa, como era de presumir atendida su posición intertropical, es muy grande, encontrando razonada la explicación en el aislamiento desde tiempos muy remotos, al mismo tiempo que su separación del Continente es suficiente lejana para dar lugar á la mudanza y transformación, y aun origen de nuevas especies, á la vez que ha servido para la conservación de otras. La relación de la isla con respecto á los fríos países del Norte ó á los cálidos del Sur, nos lleva como por la mano á la división de su flora en tropical y alpina ó ártica. Por su posición en el globo, atravesada por el trópico de Cáncer, pertenece Formosa á la zona tropical templada, y la botánica viene en apoyo de la geografía al enseñarnos que el 81 por 100 de sus plantas pertenecen á esa zona, contra el 12 por 100

de la zona tropical y el 7 por 100 de las zonas frías; tiene sin embargo su cielo llamaradas tropicales, y el vigor extraordinario con que en su suelo se desarrollan las plantas raquíticas de otras latitudes ó crecen lozanas las propias de las zonas ardientes, como variedades del gigantesco bambú, la gentil palma de la areca, el dulce plátano, la anana y la delicada flor del *arbotris odoratissimum*, casi llegan á convertir en ilusión las enseñanzas de la Ciencia. La flora tropical está ricamente representada en la multitud de plantas cultivadas y en las especies silvestres que se crían en las partes bajas, en particular en el Sur de la isla, no rebasando generalmente los 3.000 pies de elevación, aunque el *Neptapleurum* se halla á más de 7.000 en el monte Morrison.

Las islas Filipinas, no obstante su cercanía y semejanza por el cálido temple y otras apariencias exteriores, están unidas á Formosa por escasas relaciones botánicas, por plantas cosmopolitas y por ninguna digna de particular mención; la *acacia Richii*, árbol muy abundante y apreciado por su madera, y algunas otras, son los representantes de la región australiana en Formosa; empero, la mayor parte son las plantas tropicales, que habiendo tenido su origen en el caldeado suelo indo-malayo se han extendido luego por todos los países intertropicales del Extremo Oriente.

Plantas árticas ó alpinas son aquéllas que en Asia y Europa se desarrollan en las alturas de más de 10.000 pies; las que viven en los Alpes europeos, en el Himalaya, en las cálidas regiones del Norte de la China, Siberia y Sangalín, y que en Formosa se encuentran en el Morrison, Sylvia y otras alturas, como el *Origanum vulgare, Luzula spicata, Juniperus formosanus, Rhododendron Brachycarpum*, etc., etc., pocas en número y no muy variadas en especies.

Una rareza es ver representada la flora de América del Norte por algunas especies interesantes, cuyo límite parece ser la isla, sin que se encuentren en el Norte de Luzón.

como el *Mitella, Chamaecyparis* y *Pseudotsuga*, propios de Formosa, Japón y Norte-América. El *Oreopanax*, un género de las *Araliáceas*, tan peculiar de la zona tropical americana, que no se encuentra en ninguna otra región del globo, vése crecer abundantemente en Formosa hasta los 8.000 pies entre bosques de fuerza primitiva y parajes completamente inhabitables, sin que á tales alturas pueda suponerse haya sido la industria humana el agente primero de su introducción y propagación en la isla.

La idea general que intentamos presentar de la flora de Formosa adolece, como es natural, de los defectos propios de toda obra grande que se achica y reduce para meterla en moldes pequeños; así y todo, no es posible detenernos en un más amplio estudio, propio de una monografía botánica, y nos contentaremos con añadir los nombres de algunas plantas de las principales familias, que son las más conocidas y abundantes en toda la isla.

Las *Dicotiledóneas polipétalas*, que cuentan con 62 familias en Formosa, tiene en la familia *Ranunculaceae*, cuyo tipo es el botón de oro que esmalta los prados, 36 especies, entre las cuales se hallan el *Ranunculus sceleratus*, L.; *Ran. ternatus*, Thunb.; la anémona de los bosques y jardines, *anemona vitifolia*, Ham.; numerosas especies de la trepadora clemátide, *Clematis chinensis*, Rets.; *C. apifolia*, D. C.; *C. recta*, Gard.; *C. formosana* y *C. morii*, Hayata, propias de la isla; así como el *Thalictrum fauricis*, Hay., de las montañas, de tan elegantes flores. Las *Magnoliaceae*, representadas por 12 especies, en que se comprenden desde el árbol magnífico *Trochodendron aralioides*, cuyo tronco llega á tener quince pies de diámetro en los elevados montes Arizan y Morrison, hasta los débiles arbustos y plantas de graciosas flores y aromas exquisitos, como el *magnolia pumila*, And.; el *michelia fuscata*, Bl., que se cultiva en el Sur; el *kadzura japonica*, del cual se obtienen en Ceilán blancas y finas fibras para cordeles, y el *arbotrys odoratissimus*, del que se extrae aceite muy apreciado. El *Illicium anisatum*, L., árbol de hojas perennes, lustrosas

y de un olor intenso y desagradable, con frutillas muy venenosas, que en China se dice mezclan molidas en diminutas cantidades con los alimentos, pertenece también á esta familia. En Japón, llamado «shikimi», es muy abundante y sus ramas figuran siempre en los funerales, se ven ante las lápidas de los sepulcros y son de regla ante los altares domésticos de los antepasados, porque con su fétido olor *ahuyenta las malas influencias;* pero es aborrecido como adorno de las casas y jardines, por ser considerado como el «árbol de la muerte». Las *Papaveracoae* tienen 10 especies, entre las que figura el *papaver somnifeur,* L., del que se extrae el opio, muy poco cultivado antes de la llegada de los japoneses, y hoy día sólo como planta de adorno; más los *corydalis palida* y *C. racemosa,* de los montes de Tamsui. Las *Cruciferae,* con sus 23 especies, proporcionan alimentos saludables en varias clases de berzas, repollos y nabos; de la simiente del *brassica campestris,* L., que se cultiva en el Centro, sacan aceite que substituye al de sésamo; otra especie de nabos, *brassica juncea*, Hk., nace silvestre, lo mismo que el *arabis alpinun*, L., de Europa, y el *Capparis formosana,* Hemsley, y *C. membranacea,* Card., propios de la isla.

A las *Ninphaceae* pertenecen los celebrados nenúfares y el simbólico loto, representados en Formosa por el *Nelumbo nucifera*, Gart., que se cultiva en las pesqueras con el nombre de «kiam-sit», cuya frutilla es muy apreciada como alimento, y sobre todo en medicina; además del *curyale ferox*, Saliso.; *nuphar Simadoi,* Hay., y *podophillum pleianthum*, Hance, peculiares de la isla; los *Ternstramiacae,* que entre sus 27 especies tiene varias clases del aromático té que en grande escala se cultiva en el Norte, y numerosas especies de la aristocrática camelia de flores simples y dobles, como el *Camelia gracilis,* Hemls., *C. curyoides,* Lindl., *C. japonica.*

Las *Navalceae,* de flores graciosas y utilidad práctica, tienen junto á las *altea rosea* y el *malvastrum tricuspidatum*, A. Gray., nueve clases de *Hibiscus,* que crecen por

doquier, ornando los campos con sus grandes flores, como el comunísimo *Hibiscus mutabilis,* cuyas flores blancas se mudan en encarnadas en el mismo día; el *H. rosae sinensis,* que se cultiva, del que los chinos y los igorrotes sacan fibras para redes y cuya corteza machacada sirve para calafatear los barcos; el *H. tiliaceus,* L., de flor amarilla que se cambia en encarnada; el grande árbol del algodón, *bombay malabaricum,* D. C., que crece silvestre, de aspecto llamativo por sus ingentes flores amarillo-sanguíneas; el *gossypium herbaceum,* L., que se cultiva en los jardines, y otras tres especies silvestres, todas poco utilizadas. A la misma familia pertenecen el *urenia lobata,* L., que sirve en Africa para hacer papel; el *abutilum indicum,* Don.; *sidarhombifolia,* L., y *kleinhovia hospita,* L., de los que extraen los indios malayos fibras para redes y vestidos, lo mismo que del *stenculia platanifolia,* L., utilizado en pequeña escala por los chinos y salvajes de la isla.

A la conocida familia de las *Leguminosae,* cuyo tipo es el guisante, pertenecen numerosas especies cultivadas, como el *pisum sativum,* L.; *glycine hispida,* Maxim.; *phaseolus mungo,* L.; *vigna senensis,* Hassk.; *cajanus indicus,* Spreng., y otras en estado silvestre; *glycine tomentosa,* Benth.; *canavalia ensiformis,* D. C.; *phaseolus tribobrus;* á ella pertenecen también el añil, de tanta importancia industrial en la isla, y muchas plantas útiles, como el *pueraria tumbergiana,* Benth., cuya raíz y flores se usan en medicina y de su corteza se extraen buenas y resistentes fibras en Japón, Corea y China; el *sesbania agiptiaca,* Pers., que se entierra como abono fecundante en el campo donde crece; el *abrus precatorius,* L., tan abundante y utilizado para leña y carbón; el *desmodium latifolium,* D. C., del que sacan en la India fibras para hacer vestidos; la planta trepadora *entada excandens,* Benth., que produce enormes y raros frutos, y la bonita y curiosa acacia *Farnesiana,* Willd., digna de figurar en los más lindos jardines, así como la acacia *Richii,* A. Gray, árbol de grandes

proporciones y buena madera, es propio para adorno de parques y paseos.

En la familia *Ampelidae* figuran 16 especies de *Vitis*, casi todas silvestres y algunas propias de la isla: *vitis repens*, W.; *V. umbelata*, Hemsl.; *V. formosana*, Hems., y también *V. vinifera*, de Linneo, que se cultiva y produce grandes y apreciadas uvas, aunque no exquisitas para el que haya probado las variedades españolas; las *Rosaceae* tienen 10 clases de rosas y 49 especies de *Rubus*, distribuídas por toda la isla, desde la orilla del mar y partes bajas, donde se ven formando intrincadas redes abrazándose á otra multitud de plantas, hasta las alturas de 12.000 pies en las cumbres del Arizan y Morrison, notables unas por su hermosa floración y aroma, como el *R. rosae-folius*, Smith.; *R. elegans*, Hay., y otras por sus grandes frutos de agradable gusto, ó que sirven para teñir: *R. formosensis*, *R. Swhinhoei* y *R. parvifolius*, L.; los árboles frutales de pepita, ciruelas y melocotones corresponden á esta familia, además de la *Spirea prunifolia*, Sieb.; la *potentila morrisonicola*, Hay., y la *fragaria indica*, fresa, de fruto delicioso. Las *Cucurbitaceae*, con 30 especies, presentan junto á las cultivadas otras menos conocidas, como la *momordica cochinchinensis*, Spreng.; *melothria odorata*, Hook; la *zehneria umbellata*, Thw., y *zehneria mysorensis*, Arn.; las *Cacteae* tienen el *Cereus macrogonus*, *C. triangularis*, Hay., que sirve para formar tupidas cercas en algunas partes, y el *epiphillum trumcatum*, Hay., de bonitas flores; las *Arialiaceae*, entre sus 15 especies, cuentan el *acantopanax aculeatum*, Seem.; el *fatssia papirifera*, B. y G., que produce el llamado papel de arroz; el *Heptapleurum racemosum*, Benth., y *H. octophillum*, Benth., que suelen crecer en las regiones bajas y en Formosa se encuentra á los 10.000 pies, más el *oreopanax formosana*, Hayata, propio de América, y es una rareza encontrarlo en Formosa.

Las *Dicotiledóneas gamopétalas* están representadas por 37 familias, sobresaliendo las *Caprifoliaceae* con sus 20 especies, entre las que se halla el *Viburnum erosum*,

Thunb., del cual los salvajes hacen sus arcos; el *V. odoratissimum* y *V. phlebotrichum*, S. y Z.; las *Rubinaceae* con 71 especies, entre las cuales la *Rubia lanceolata*, Hay., propia de la isla; la *gardenia florida*, de exquisito aroma, empleada en la preparación del té y su fruto se aprovecha para teñir de amarillo; el *ixora chinensis*, Lam., de flor bonita, y multitud de *lasianthus* y *ophiorrhiza;* á la numerosa familia de las *Compositae*, con sus 141 especies, pertenecen seis especies de *aster*, *A. indicus*, L.; *A. Oldhami*, Hemsl., propio de la isla; siete de la medicinal *artemisia;* el *Heliantum tuberosum* y *H. annum*, de Linneo, que adornan los jardines; el *eupatorium japonicum*, Thunb., usado en medicina; 12 *Blumea*, entre ellas *Blumea balsamifera*, D. C., que en Hainan es objeto de grande comercio por una especie de alcanfor que de ella se extrae. A las *Erinaceae* pertenecen 23 especies de *Rhododendron*, en su mayor parte peculiares de la isla, como el *R. Oldhami*, *R. Nakaharai*, *R. glandulosum*, *R. pseudo-crysantum*, Hay.; y las *Labiatae*, con sus 60 especies; cuentan con cinco de la salvia estomacal, dos del aromatizante orégano, juntamente con la *Scutelaria luzonica*, de Filipinas; el *animoseles ovata*, de los países subtropicales, y los *mesona procumbens* y *M. elegans*, propios de la isla.

Las *Monoclamideas* están representadas por 24 familias; á éstas pertenecen todos los árboles frondosos y corpulentos, más admirables por sus proporciones agigantadas que por su aspecto bello y delicadas flores. La familia *Laurineae*, de hojas persistentes y lustrosas, son casi todas aromáticas, siendo las más valiosas por sus maderas y producto que de ellas se extrae 14 especies de *Cinnamomum camphora*, Nees, y 10 especies de *Machillus* ó laurel formosano, de excelente madera para construcciones; las *Euphorbiaceae*, que comprenden desde el pequeño arbusto hasta el árbol colosal, desde la planta que proporciona sano alimento y saludable medicina hasta la que contiene el más activo veneno, cuenta en Formosa con 88 especies, entre ellas el *Manioc* ó *Manihot utillissima* y *M. glaziovii*,

que suministran la tan estimada tapioca y sirve de alimento á muchos pueblos del Africa, aprovechado en Formosa por algunos salvajes en insignificante escala; el *croton tiglium,* L., usado por los chinos para matar peces; el *aleurites cordata,* Steud., que en China produce aceite, y la *palma-cristi* ó *ricinus communis,* que crece por todas partes y es como el *euphorbia pilulifera,* L., muy conocido por sus usos terapéuticos.

Entre las 110 especies de la familia *Urticae* se encuentran 32 variedades de *Ficus,* aunque falta la principal y tan conocida higuera por sus delicados frutos. A ella pertenecen el *bayan* ó árbol de pagoda, de que se conocen varias clases todas de enorme copa, aunque diferentes por tener unos hojas perennes ó caducas, otros raíces aéreas y otros, como el *F. wightiana,* Bth., raros por tener las flores y frutos no en las ramitas secundarias, según es general, sino pegados á los troncos ó ramas principales; el *ficus pumila,* L., cuya fruta cocida y exprimida en agua forma una especie de gelatina que mezclada con azúcar venden durante el verano por ser muy refrescante; muchas clases de *Boehmeria,* cultivadas ó silvestres, de que se extrae el ramio; el *lúpulo,* planta trepadora, y el *morus alba,* L., con cuyas hojas se alimentan los gusanos de seda y los salvajes obtienen fibras de su corteza para tejer vestidos, pero no da moras grandes y comestibles.

La familia de las *Cupuliphcrae* está representada por 57 especies: 16 *quercus,* 12 *castanopsis,* 17 *litnocarpus* y el *alnus maritima* y *A. formosana,* todos árboles útiles por su dura madera y grandes proporciones; á las *Salicineae* pertenecen 10 especies del sauce llorón, desde el pequeño que sirve de adorno, cabe los riachuelos y lagunas, hasta el grande ejemplar de buena madera para usos industriales.

Las *Gymnospermae* comprenden los árboles corpulentos, notables por tener sus hojas siempre verdes, por la majestad de su copa y por las resinas y gomas que muchos contienen; están representados en Formosa por dos familias, de las *Cycadaceae* con dos especies solamente, y las *Coni-*

*ferae* que tienen 34 especies, y son las que dan carácter particular á las ricas florestas formosanas hoy en vías de explotación, donde crecen por millones el *Abies Mariesi*, tres especies de *Chamaecyparis*, tres de *Cunninghania*, cuatro de *Juniperus*, siete de *Pinus*, siete de *Podocarpus*, el *Tsuga formosana* y el *Thuja orientalis*, más el *Taiwania chryptomeroides*, Hayata, nuevo género de coníferas con que contribuye Formosa al enriquecimiento de la Ciencia botánica.

En el segundo grupo ó clase de las *Monocotiledóneas*, de tallos simples y fáciles de conocer, se encuentran numerosas familias útiles para la alimentación del hombre ó propias para servir á su deleite y entretenimiento con sus aromas y flores y su fácil cultivo, y en ellas se hallan comprendidas desde la humilde náyade y flexible junco, acariciado por la corriente cristalina, hasta la esbelta palma de altísimo tallo y fruto delicioso, desde las mieses que son las delicias del agricultor y las hierbas de los campos hasta la caña de azúcar, los bananos y piñas de dulces frutos y el gigantesco bambú de los trópicos, no menos que los jacintos, narcisos y azucenas de tan lindas flores y aromas deliciosos, todos los cuales están representados en Formosa por 27 familias numerosas.

La fecunda y curiosa familia de las *Orchideae*, esas plantas amigas de la humedad y parajes sombríos tan buscadas y apreciadas por los botánicos y aficionados, cuenta en la isla con 219 especies, de grandor muy diferente y de formas las más caprichosas y raras, dignas de figurar en las colecciones, como el *Vinca roseae*, *Dendrobium Falconeri*, Rolf.; *Phalenopsis aphrodite*, Reich., y *Agrostophillum formosanum*, Rolf. Las *Palmae*, con 12 especies, como el cocotero, que nace silvestre y no es aprovechado; la esbelta palma de la areca, formando bosquecillos en el Centro y Sur; el *Trachicarpus excelsa*, B. y Hk., que suele verse en los alrededores de las casas, y las pequeñas y graciosas *Aranga Engleri*, Becc., y *Phonix humilis*, L., que en los montes embalsaman el ambiente y dan una frutilla que algunos comen.

Existen también tres clases del *Pandanus odoratissimus;* 26 especies de *Aroideae*, algunas cuyas grandes y tiernas hojas se aprovechan para envolver las compras en los mercados, como el *alocasia macrorhiza*, Schott., el curiosísimo *Amorphophalus*, el interesante *Epipremium mirabile*, Sch., y la vulgar *colocasia antiquorum*, cultivada en grande escala como alimento. La familia *Scitamineae*, entre sus 29 especies, tiene cuatro musáceas, *Musa sapientium*, de tan delicado fruto llamado plátano; *M. insulari montana*, *M. textilis*, Nees., *M. formosana*, que en estado silvestre dan frutos ó proporcionan fibras parecidas al apreciado abacá filipino; además produce tres clases de jengibre objeto de gran comercio, *Zingiber officinale*, L.; *Z. rosae*, *Z. mioga*.

Las *Liliaceae*, representadas por 33 especies, cuentan con la bonita azucena, *Lilium longiflorum*, Thunb., que por docenas y centenares se ven á la orilla de los caminos y campos incultos de los montes de Tamsui; en las 11 especies que tienen las *Aamaryllideae* está el *aloe chinensis*, Baker, que se cultiva; el *agave rigida*, que crece espontáneo, y el *orinium asiaticum*, *narcisus tazetta* y *hemerocallis fulva*, L., que se cuidan en las casas y son muy estimados por sus graciosas flores y aromático olor. En las *Cyperaceae* hay nueve especies de *Scyrpus*, 22 de *cyperus* y 40 *carex*, muchos cultivados con fines industriales, como el *Scyrpus triquiter*, L.; *S. mucromatus*, L.; *Cyperus tegetiformis*, Rosb.; *C. rotundus*, L.; *Carex brunnea*, Thumb.; *C. baccans*, Nees.; y entre la numerosa familia de las *Gramineae*, con 212 especies, se hallan además de las variedades de arroz, trigo, maíz y mijo plantas curiosas, como el *andropogon nardus*, L.; *coix lachrima*, silvestre y cultivada; muchas clases de *arundo* y 11 especies de *Bambusa*: *Bambusa tultoides*, Munre; *B. breviflora*, Mun.; *B. Oldhami*, Mun.; *B. Fauriei*, Hayata, y *Dendrocalamus latiflorus*, peculiares algunas de la isla y signos inequívocos del fecundo suelo formosano.

*Criptógamas* ó plantas sin flores, que en otros tiempos

no habían merecido en su mayor parte ocupar la atención de los hombres á causa de su pequeñez y rudimentaria estructura desprovista de ornamentación, constituyen por su número casi la quinta parte de los vegetales conocidos, y su estudio no está exento de sorpresas ni desprovisto de interés. Formosa cuenta con 14 familias de criptógamas, y á ellas pertenecen los helechos, la más conocida y más interesante por sus formas y gracioso follaje, que encierra desde el diminuto helecho de frondas simples, que nace en la ribera de los cauces y sembrados en progresión ascendente, hasta el vistosísimo helecho arborescente de elegante tallo de muchos metros, con hojas y frondas tripinadas y cuatropinadas y cuyo fibroso mástil sirve de columna en las casas de los montañeses, á la vez que de curioso adorno en los museos.

La *Alsofila formosana*, Baker; *A. subglandulosa*, Hance; *A. denticulata*, Bak.; *Glechenia dichotoma*, Wild, y *Devallia elegans*, Sw., son muy abundantes en la isla; los *Adiautum lunulatum*, Burn., y *A. capilus-veneris*, L., conocidos por sus propiedades medicinales; el *Asplenium nidus* y *A. hancockii*, Maxim, con otros muchos, son propios de Formosa, lo mismo que el bonito *Pterin formosana* y *Lomaria stenoptera*, Baker. La fecunda familia *Polypodiaceae* cuenta entre sus 413 especies muchas endémicas, como el *Polypodium Playfairi*, Bak.; *P. macrorosum, P. formosanum*; la familia *Lycopodiaceae*, con 22, entre los que se hallan el gracioso *Lycopodium filiforme*, Roxb., y *L. cernuum*, L., juntamente con el *Equisetum debile*, Roxb., ó cola de caballo, y *Selaginella involvens*, Spreng, de reconocida eficacia curativa, y otras muchas plantas que como el *Vitturia elongata*, Sw., y *Nephrodium molle*, Desv., son de raras formas ó se emplean en la industria ó medicina.

Pertenecen igualmente á las *Criptógamas* los musgos y líquenes, plantas humildes amigas de la soledad y cantoras de la tristeza, que con su intenso color verde ó blanquecino dan aspecto de veneración al tronco secular ó á las ruinas de los viejos castillos, donde gusta vivir para con-

servar la memoria de pasadas grandezas, asociándose á los hombres hasta en los duelos del sepulcro. Poco estudiadas todavía (1), como los hongos y algas que pertenecen á la misma clase botánica, se supone que en ellas debe ser rica Formosa, porque la exuberante vegetación y humedad son condiciones propicias para su debido desarrollo. Los chinos usan algunos líquenes en medicina; las setas y hongos de la isla son tenidos como venenosos y no se aprovechan, no obstante la afición desmesurada de los chinos, y sobre todo de los japoneses, por esta clase de alimentos; las algas, no muy abundantes, algunas son comestibles y empleadas, sobre todo, para alimentar cerdos; el *Suhria pristoides*, J. Arg., y *Gelidium Amansii*, Lam., se exportan también á China, y del jugo de uno exprimido en agua forman una substancia gelatinosa muy refrescante, que mezclada con azúcar es de frecuente uso durante la época del calor.

A pesar de los grandes progresos realizados últimamente en la Ciencia botánica de Formosa, la mayor parte de la cordillera central, que es la más interesante, está todavía sin explorar, y cuando llegue el momento de poder coronar el edificio donde se encierra toda la flora, éste aparecerá

---

(1) Sobre los musgos de Formosa existe un pequeño estudio de Mr. Jules Cardot, en el cual figuran 130, de los cuales 125 recogidos en el Norte por el ya citado misionero francés Rvdo. P. U. Faurie en su primer viaje á la isla en 1903. Allí se hace notar que Formosa «á causa de las corrientes atmosféricas alternativas que soplan en verano del Archipiélago Malayo y en invierno del Japón, es una zona de transición en donde se opera la mezcla de la flora sinojaponesa con la vegetación de la Insulindia». De las 130 especies 34 se pueden considerar como tipos japoneses, muchos de los cuales se encuentran también en China y Corea, y siete especies chinas que no se encuentran en Japón, ó sea 41 que parece tienen como límite la isla hacia el Sur, no habiéndose encontrado hasta ahora ni en el Archipiélago Malayo ni en Tonquín, Ceilán ni la India. El Archipiélago Malayo á su vez proporciona á Formosa 20 especies que no se han encontrado más que hacia el Norte; más otras nueve que se encuentran en la Insulindia, Formosa y Japón, quedando como propias de la isla 37; si bien cree Mr. J. Cardot que será fácil triplicar el número de especies de la isla con nuevas excursiones á otros puntos; á su vez las que figuran ahora como endémicas

tan suntuoso y rico como lo pueda ser el de esos *países príncipes,* los más bellos de la creación.

### ARTÍCULO SEGUNDO

*Plantas necesarias en la economía doméstica.—Cereales: trigo, cebada, maíz, sorgo; el arroz, su laborioso cultivo y recolección.—La noria china.—Tubérculos: la batata ó camote, su abundancia y propagación; el taro. Legumbres: sus variedades; la soya hispida, su grande utilidad y enorme consumo.—Hortalizas propias é importadas; los renuevos de bambú, tallos de guisantes, etcétera, etc.*

Rico el suelo de Formosa en los componentes que debe tener toda tierra laborable, especialmente en humus ó mantillo regulador de la fertilidad, y muy á propósito en toda la parte baja para los fines de la agricultura, desde tiempos antiguos la isla fué considerada por el Gobierno chino más como un granero de repuesto que como un Banco comercial.

No debe extrañar por lo tanto que aun hoy día el ele-

---

ó propias, quedarán muy reducidas, á su juicio, porque deben encontrarse también en el Archipiélago Malayo, China Oriental ó Japón.

«Es interesante observar, añade, que los musgos de *origen malayo* provienen exclusivamente de la Sonda; el grupo de las Filipinas, aunque mucho más cercano, no proporciona ninguna especie particular á la vegetación biológica de Formosa. La explicación de este hecho, al parecer extraño, debe buscarse en la situación respectiva de las islas Filipinas y Formosa con respecto á los vientos dominantes».

Se ha dicho que la mon ón de verano sopla del S. O.; ahora bien, Luzón, la isla más septentrional del Archipiélago filipino, se halla exactamente en el mismo meridiano que Formosa, y la mayor parte de las islas de este grupo están situadas más hacia el Este; las corrientes atmosféricas, por lo tanto, no pueden favorecer por el transporte de las esporas la introducción en Formosa de especies que vengan de Filipinas. Esta razón sirve igualmente para explicar la ausencia de otras especies botánicas filipinas en Formosa, sobre todo de aquellas plantas que, por tener simientes diminutas fácilmente transportables por los vientos, como las orquídeas, helechos y otras, no están representadas en la isla.

mento chino que constituye la población de la isla sea ante todo agricultor, y que las industrias que el Gobierno japonés ó ha implantado de nuevo ó hace desenvolver prósperamente, como el azúcar, el té, el arroz, alcanfor, ramio, etcétera, etc., son de esas que tienen por fundamento la producción del suelo mismo donde se desarrollan, no dependiendo de circunstancias accidentales que puedan fácilmente en un momento dado echarlas por tierra, puesto que mientras haya hombres con deseo de aplicar sus energías al trabajo, la tierra fecunda les brinda con una ganancia normal y segura, á la par que proporcionada á las medidas de sus desvelos.

Este es el gran mérito de la isla de Formosa.

El terreno abierto al cultivo en 1914, según la estadística del Gobierno, que vamos á copiar, era de 681.000 *ko* (1), de los cuales 377.000 *ko* estaban dedicados al cultivo de arroz y lo restante á otros productos, lo que da un 20 por 100 del área total de la isla y el 50 por 100 del terreno que está bajo la acción del Gobierno; pues no hay que perder de vista que la parte montañosa en poder de los salvajes dista mucho de poder ser administrada por el Gobierno japonés. Las personas empleadas en el laboreo de dichos terrenos eran 368.072 propietarios independientes, 252.206 en parte propietarios y en parte dependientes y 282.360 simples arrendatarios, lo que da el 32 por 100 de la población; añadiendo á éstos más de 1.100.000 individuos empleados en trabajar el terreno como meros ayudantes ó jornaleros, resulta que las dos terceras partes de los habitantes de Formosa están dedicados á la agricultura.

Deseando dar á conocer en particular los abundantes productos del suelo formosano, hablaremos primeramente de los que sirven para sustento del hombre y que pueden decirse de imprescindible necesidad en la economía doméstica.

Y entre todas las utilísimas plantas que la Providencia

---

(1) El *ko* equivale próximamente á 2 1/2 acres.

divina ha criado para uso del hombre ninguna más necesaria que esa multitud de cereales que sirven de base de alimentación al género humano, y que por eso mismo debían ser tan cosmopolitas como el hombre á quien siguen en todas las latitudes del globo.

No hay región tan apartada, ni clima tan recio, ni suelo tan ingrato que no contenga en su seno algunas de las innumerables plantas que en sus variadas especies dan alimento á la exhausta naturaleza del hombre proveyendo de savia á sus agotadas fuerzas, de glóbulos á la sangre de sus venas.

En Formosa, tierra privilegiada por muchos conceptos, no faltan esos medios ordinarios de vida; por el contrario, se encuentran esparcidos por toda ella con admirable largueza y profusión. Uno de los cereales más útiles y hasta relativamente necesario, de uso general en la prole de Adán, es el trigo, del que depende la prosperidad material de las naciones europeas y hasta el reposo y tranquilidad de los pueblos civilizados. Digo de los pueblos de Europa, porque para nadie es hoy un secreto que por lo menos los pueblos asiáticos, ó mejor dicho orientales, que constituyen por lo menos la mitad del género humano, se alimentan de arroz y no de trigo, como con disculpable ignorancia, por carecer de noticias exactas acerca de tan remotos países, venía creyendo una generalizada opinión antigua.

Cultívanse en toda la isla dos variedades de trigo barbudo, ocupando su siembra mayores espacios de terreno en los distritos de Taichu, Kagi y Tainan, en los terrenos alcalinos cercanos al mar, en los que las obras de regadío son más escasas y el arroz no encuentra lugar á propósito para su desarrollo. Los tallos y la espiga, aun siendo buenas, me parece que en general no llegan á lo que es ordinario en España, tal vez debido al cansancio del terreno, ya que nunca se le deja baldío. La siega y recolección se verifica durante el mes de Abril, cuando el grano está bien lleno y maduro, pero no completamente seco, y como no hay grandes cosecheros de trigo, apenas cortado se ata en ga-

villas y es acarreado á hombros hasta la casa del dueño, que nunca está muy separada, y en un patio que todas suelen tener delante para los menesteres de la agricultura, v. gr., preparar los abonos, amontonar las pajas, etc., se separa á mano la espiga de la paja, se extiende durante varios días al sol para que se seque convenientemente, encargándose luego las mujeres ordinariamente de apalear las espigas para hacer saltar el grano, aventarlo y limpiarlo hasta su última perfección.

El instrumento que se usa para apalear el trigo consiste en una caña de bambú de una pulgada de diámetro por unos dos metros y medio de larga, á cuyo extremo se une por medio de un eje giratorio otro pedazo de bambú ó madera de unas tres cuartas de largo, de modo que una persona estando de pie y sin gran molestia para el cuerpo puede hacerlo girar á voluntad descargando golpes sobre la mies extendida. Este modo tan primitivo y lento, que se parece algo á juegos de muchachos, sólo es practicable teniendo en cuenta que el trigo cultivado por una familia es en cantidad muy limitada.

El empleo que se da al trigo y la cebada no es hacer pan, que no se come en este país, sino dedicarlo á la industria de fideos y hacer dulces variados, dos cosas muy desarrolladas y muy favorecidas del pueblo chino. No siendo suficiente la cosecha anual de trigo de la isla para satisfacer las demandas del mercado, impórtase anualmente harina de los Estados Unidos por valor de unos 350.000 yen. Dáse también algo de centeno, dos clases de mijo, cebada, maíz y el sorgo, que se cultiva un poco en el Sur y los igorrotes en los montes, empero todo en pequeña cantidad, y pudiera decirse más como planta de jardín y de puro regalo que como de utilidad y uso en la economía doméstica.

Lo que constituye verdaderamente el gran producto de Formosa, á la vez que el bienestar de sus habitantes, y cuyo cultivo se encuentra en todo su apogeo, es el arroz, base de alimentación de todos los pueblos del Extremo Oriente.

Muchas son las clases de arroz que se conocen en Formosa; sobresalen sin embargo por su abundancia, por la forma y color de sus granos, por los usos y hasta precio del mercado, tres clases de arroz, distinguibles á simple vista aun por los más inexpertos: el arroz blanco, el encarnado y el glutinoso.

El primero, más apreciado y más general, es también más caro que el segundo, si bien ambos se emplean como condimento en la ordinaria morisqueta, y el tercero, de granos más pequeños y lisos y muy apreciado, sólo se usa como *extra* en los convites, para cambios de regalos, según sus costumbres y de enorme consumo para hacer variedad de dulces y pasteles. Existe además un arroz llamado de secano que se da más pronto que el ordinario y no necesita estar siempre sumergido en agua, aunque siempre requiere el suelo húmedo; pero es de calidad inferior y se siembra muy poco.

Faena dura é inclemente proporciona al hombre la producción del arroz, si desea ver y gozarse con la dorada espiga siguiendo á la planta durante todo el período de su desarrollo; desde que deposita el blanco grano en la tierra, al que ve germinar sumergido en el agua y crecer metido en el mismo elemento, hasta que sazonado su fruto llega el momento de la recolección sin haberse secado jamás el piso en que se encuentra nadando. Pueblo agricultor por excelencia, el chino soporta indecibles fatigas por preparar el campo antes de llegar la siembra y por conservar la planta una vez depositada en tierra, en espera de una abundante cosecha. Por el mes de Febrero ó principios de Marzo, según los lugares, es cuando se hace el plantío del arroz para la primera cosecha, previamente desmenuzado é igualado bien el terreno destinado á la plantación, que se encuentra anegado con cuatro ó más dedos de agua sobre la superficie.

Antes de llegar á esta operación se pasa por lo menos dos veces el arado, la primera vez en seco para levantar la gleva que luego se inunda, después se vuelve á dar una se-

gunda mano para ahondar y revolver bien la tierra y por último se pasa y repasa una especie de trillo de cuchillos cortantes á fin de allanar y reducir á papilla la tierra donde se ha de plantar.

El arroz antes de sembrarlo en almáciga lo ponen en remojo durante varios días para que germine con más facilidad, y al cabo de cinco semanas cuando ha adquirido de tres á cuatro pulgadas de alto y los campos están ya preparados, lo arrancan cuidadosamente de raíz y atado en pequeños manojos se lleva á los lugares donde se ha empezado á trasplantar. Esta operación del trasplante del arroz se hace invitando jornaleros duchos en esta clase de trabajo, los cuales teniendo en una mano el pequeño atado, con una ligereza en que apenas si se deja ver el movimiento que ejecutan, van cogiendo con la otra de tres á cuatro matas, cuya raíz meten algunos centímetros en la tierra lodosa, que luego con el tiempo echarán nuevos brotes en número doblado.

El operario, moviéndose siempre hacia atrás, en cada viaje á lo largo del terreno planta el arroz en cinco ó seis hileras separadas entre sí, lo mismo que las matas, próximamente una cuarta; siendo objeto de vanidad para él hacer unas veces líneas rectísimas y otras en círculos concéntricos, verdaderamente admirables por la exactitud matemática con que produce sus figuras á pesar de la rapidez con que ejecuta su trabajo. Plantado el arroz no para aquí su trabajo; antes bien, falta el más penoso de todos, cual es el arrancar las hierbas que impedirían su desarrollo. Esta operación, que se practica por primera vez á los veinte días poco más ó menos, y que después se vuelve á repetir, la ejecuta el trabajador arrodillándose casi desnudo en terreno fangoso, y poniendo horizontal el cuerpo va con las manos removiendo la tierra y arrancando las hierbas de cuatro y cinco hileras de arroz, arrastrándose sobre las rodillas hasta recorrer todo el campo, metido siempre, como se ha dicho, entre el barro y con la fatiga consiguiente á tan ingrata operación. Pudiera creerse que esta ruda

faena practicada en medio de un ambiente tan insalubre y antihigiénico como son las aguas estancadas y fétidas por las substancias putrefactas que sobre ellas arrojan para que sirvan de abonos, además de un sol canicular y la mojadura continua durante muchos días, causara víctimas numerosas; no obstante no sucede así, siendo pocos relativamente los que por este motivo caen bajo el imperio de la muerte.

Debido es sin duda esto, como ya lo ha hecho notar algún escritor de nota, al régimen singular y al parecer excéntrico del pueblo chino, pero que sin duda tiene en su apoyo á la razón y á la higiene, aunque no á la sensualidad y el gusto.

El pueblo chino tiene odio al agua fría en todos los usos que de la misma se pueden hacer. Cuando se lava lo hace con agua caliente; si bebe agua pura, lo que es bastante raro, ha de estar hervida, siendo su bebida ordinaria y abundante el té poco cargado y sin azúcar; no bebiendo el vino, ó la fermentación de arroz que hace sus veces, sino después de haberlo calentado. Este método evita indudablemente cambios bruscos en la naturaleza, y por consiguiente las fiebres y otras enfermedades que suelen ir anejas á las descomposiciones y transición rápida de un estado á otro del cuerpo humano. Por eso, á pesar de la vida trabajosa y llena de fatigas que al sol y al aire en invierno y en verano llevan los chinos, resisten más que los europeos, aun estando éstos mejor alimentados y con naturaleza más privilegiada. Limpiada por primera vez la tierra de malas hierbas se sigue el abonar los arrozales, lo cual se verifica de dos modos y con dos clases de abonos. El excremento humano, del que se habrá leído ú oído que es muy apreciado en China, vendiéndose en los mercados á precios elevados, consérvase en hoyos bien encalados, y acarreado á hombros en cubos de madera, por medio de una *pinga* lo mezclan con agua y por medio de una especie de cazo de madera de mango largo lo esparcen á voleo sobre los campos arroceros.

Empléase además el abono artificial, que hasta hace

poco era exclusivamente el residuo de cacahuetes, gergelino y habichuelas reducido á polvo y mezclado con los abonos de cuadra; pero ahora, introducidos por los japoneses se empiezan á emplear abonos químicos minerales, los que no se desparraman de cualquier modo sobre los terrenos, sino que á cada planta en particular se la echa una pequeña porción, lo que aun efectuado con ligereza y habilidad no deja de llevar mucho tiempo y ser una labor penosa. Si el agua es abundante y los campos están inundados, el trabajador entretanto puede permitirse unos días de reposo y respirar tranquilamente, pero si el líquido elemento empieza á escasear por falta de lluvias y disminución en los cauces de regadío, la ansiedad comienza y el corazón del sufrido agricultor es puesto en verdadera prueba.

Actualmente la isla de Formosa va estando bien provista de agua por haber perfeccionado las muchas y buenas obras de regadío que existían de antiguo y por haber emprendido el Gobierno japonés otras de grande importancia, cuyo plan comenzado en 1909 estará terminado dentro de poco con un coste total de 40 millones de yen. Catorce grandes depósitos esparcidos por toda la isla con ramificaciones en todos los sentidos llevarán el agua hasta los lugares más apartados, aumentando los campos de regadío en 118.000 *ko*, ó sea unos 300.000 acres, aprovechando á la vez algunas de estas presas para la producción de 10.000 K. P. de electricidad, que será aprovechada en diversas empresas industriales. Veinte años hace yo he sido testigo de las grandes pérdidas ocasionadas por la sequía y de los incidentes cómico-chinescos que esta escasez de agua solía originar en los pueblos.

Los cauces no eran en tiempo de los chinos regularmente propiedad del Gobierno, sino de los pueblos, que los usaban para regar, y unas veces en común y otras algún individuo particular, á quien pagaban *un tanto* que llamaban *tributo del agua*, eran los encargados de arreglar los cauces y tenerlos en buen estado.

Las arterias principales eran deficientes para recoger

todo el agua de los montes, de suerte que en la carencia de lluvias durante una grande temporada se dejaban sentir los efectos de esta deficiencia. De los cauces principales parten grande multitud de cauces secundarios, grandes, medianos y pequeños, que luego se subdividen en incontables ramificaciones; todos ellos están perfectamente regulados en cuanto á la anchura y profundidad que han de tener, sin que sea permitido ahondarlos ni ensancharlos más de lo que está fijado, para evitar que el agua que es común se vaya con exceso por una parte, perjudicando como es consiguiente á los que vienen detrás. Mientras el agua corra abundante todo marcha en orden perfecto y á gusto de todos; pero llegado un momento en que empieza á disminuir, los primeros ocultamente solían hacer alguna trampa para llevar el escaso líquido á sus arrozales, lo que no podía sufrirse con resignación por los pueblos más alejados, que venían á deshacer el trabajo de los primeros; pero á veces el tesón era grande y la necesidad mayor y se acudía á la fuerza, saliendo los varones de uno ó varios pueblos armados con azadones y la clásica *pinga* (1) á defender sus derechos contra los del pueblo vecino que les esperaban en actitud belicosa, armándose una de San Quintín á modo chino.

Gritos y palabras fuertes y feas, que no se toman como injurias por ser ordinarias en su repertorio, alguna agarrada y á lo sumo algún contuso ó magullado de un golpe

---

(1) *Pinga* se llama en Filipinas á un trozo de metro y medio de largo, de madera, ó más ordinariamente de la resistente caña de bambú, *caña macho ó bambusa monogyna* partida por medio, en cuyos extremos se atan ó acomodan por medio de cordeles toda suerte de bultos y mercancías, quedando éstas como los pesos de una balanza, sirviendo de apoyo ya un hombro ya otro. Es el modo corriente usado por los vendedores ambulantes y cargadores de cualquier clase de bultos en China y Japón. La pinga es algo clásico é imprescindible entre los trabajadores chinos y para muchos millones de celestes los *únicos bienes de fortuna*.

Esta palabra procede del chino *pin-tá*, dialecto del Sur de Fokien ó Prefecturas de Emuy, Chan-chiu, etc., de donde son todos los chinos que desde tiempos antiguos han llegado á Filipinas, y de ellos la tomaron los españoles

de bambú, pero lo que cede en honor de los chinos, rarísima vez efusión de sangre ó muerte violenta. Este aspecto divertido en el modo de ser de los antiguos habitantes de Formosa ha desaparecido, parte porque las obras de regadío van adquiriendo perfección, y sobre todo porque las austeras leyes japonesas no permiten tomarse la justicia por su mano, y cuando la necesidad aprieta y aun la sinrazón se echa encima, el único remedio aceptable es acogerse *filosóficamente* á la santa resignación.

Para sacar el agua de los grandes depósitos, ya naturales, ya artificiales, construídos por medio de grandes presas donde se recoge el agua de lluvia con la cual se riegan los campos donde no llegan los cauces de regadío, ó en los casos de escasez y apuro, se sirven de una noria ingeniosa y de fácil manejo, cuya descripción voy á dar á continuación.

Consta de tres partes: una canal formada por tres tablas de una cuarta de ancha por otra de profunda, uno de cuyos extremos se coloca en el fondo del cauce dentro del agua y el otro se pone á flor de tierra, debiendo estar bastante inclinada y nunca perpendicular; en sentido transversal y junto al extremo superior se coloca un palo de dos pulgadas de diámetro y metro y medio de largo, el cual se apoya en otros dos clavados en tierra sobre los cuales se les hace girar, imprimiéndole el movimiento con los pies, que se apoyan alternativamente en sendos pedazos de gruesa madera saliente que dicho palo transversal tiene colocados en ambos extremos, y á su vez éste hace girar á la tercera parte de la noria, ó sea á la rueda sin fin que hace subir el agua, y que en vez de los cangilones de las norias europeas tiene delgadas tablitas lisas que se adaptan á las dimensiones de la canal, dentro de la cual se mueven produciendo un chorro de agua abundante y continuo. Dos palos ó cañas de bambú clavadas en tierra y otro tercero atado horizontalmente á la altura de los hombros, en el cual se agarra ó se recuesta tranquilamente el trabajador mientras mueve maquinalmente los pies durante varias horas

seguidas y sin gran cansancio para el cuerpo, completan todo lo necesario para esta ingeniosa y útil maquinaria.

Aunque no sirve para sacar el agua de grandes profundidades, una de esas norias de unos tres metros de larga movida por una sola persona puede elevar el agua desde un metro de profundidad, necesitándose dos ó tres personas y una noria más larga cuando exceda de esas proporciones. Tiene además otras ventajas, como el ser muy ligera y transportable, pudiéndose colocar en cualquier lugar sin perder mucho tiempo para montarla y desmontarla, siendo su coste módico y al alcance de todo labrador.

Volviendo, pues, á tratar directamente del cultivo del arroz, después de arrancadas bien las hierbas por tres ó más veces y cuidado con esmero los arrozales hasta en sus menores detalles, llega el esperado momento de resarcirse de tantos sudores, la época de la recolección.

La siega se hace también llamando jornaleros que usan hoces muy primitivas, especie de pequeñas navajas corvas con un puño nada estético, y allí mismo, sobre la marcha, según se va segando se verifica la separación de la paja y el grano.

Para esto tienen unos cubos de un metro de diámetro por otro de alto, alrededor de los cuales ponen una red muy tupida que se levanta unos dos metros, y por una parte que dejan abierta colocan desde el borde del cubo, inclinado hacia dentro, una serie de tablitas en forma de persianas y sobre ellas descargan dos golpes, y casi nunca un tercero, con las gavillas que va dejando el segador, impidiendo la red que los granos al brotar salgan fuera del cubo, terminándose al mismo tiempo la siega y la recolección. Este arroz lo transportan á casa, y extendido y soleado durante varios días, lo limpian y pasan por la aventadera, guardándose luego en los graneros. Apenas se ha terminado la siega cuando ya se encuentra de nuevo el campo lleno de agua y el arado va levantando las glebas, revuelve la tierra enterrando el rastrojo para que sirva de abono en la segunda plantación, que tiene lugar pocos días después, cuando

ya la tierra se encuentra preparada como en la primera cosecha. Son, pues, dos las cosechas anuales de arroz que se dan en Formosa: una á últimos de Mayo ó principios de Junio y otra en Octubre, siendo frecuente recoger una tercera de hortalizas, con lo que quedan bastante bien pagadas las fatigas del agricultor.

El grano del arroz con su cáscara es lo que se conoce con el nombre filipino de *palay*, y una vez quitada ésta por medio de molinos movidos á mano generalmente por tres mujeres, antes de poderlo comer se necesita *pilarlo* (1), lo que se hace también á mano golpeando docenas de veces con un mazo largo sobre un pilón de piedra la cantidad (como un celemín aproximadamente) de arroz que en él se coloca, hasta despojarle de la fina película que le envuelve, quedando convertida en polvo, lo que viene á ser el salvado del arroz, tan útil para alimentar toda clase de animales domésticos.

La cosecha anual de arroz, que al llegar los japoneses en 1895 era solamente de 23 millones de *bushel* (1), pasa hoy de 70 millones mejorado en calidad, exportándose ya estos últimos años al Japón arroz de Formosa por valor de 10 millones de yens.

---

(1) Comer el arroz sin pilar no es malo; los igorrotes de Formosa y otros pueblos que no son igorrotes no lo pilan; dicen, sin embargo, los chinos y japoneses, que no es sabroso. El modo de cocer la morisqueta, ó sea el arroz sin sal, difiere también entre chinos y japoneses. Los primeros echan agua en abundancia y sin discreción, y cuando el arroz está cocido, el agua sobrante, que parece leche, la vierten en tinajas que luego les sirven para alimentar cerdos, que todos crían, y á falta de té la beben con frecuencia. Este método sustrae la substancia al arroz indudablemente, y así lo reconocen los chinos; pues á los enfermos y convalecientes les cuecen el arroz sin que, al estar en su punto, quede agua sobrante, y dicen que así cocido tiene más fuerza; pero guiados por la rutina hacen lo que vieron hacer. Los japoneses siempre siguen este último método, poniendo solamente el agua suficiente para que al terminarse la cocción quede seca la morisqueta. Siendo el arroz japonés de superior calidad y no quitándole ninguna de sus cualidades alimenticias, tal vez resulte demasiado fuerte, y á eso sea debido el que abunden entre los japoneses más que entre los chinos las enfermedades del estómago y el *beriberi*.

(1) Próximamente una fanega.

La batata, camote ó boniato, como le llaman en Cuba, originaria según se dice de la India, está perfectamente aclimatada en la isla, ocupando el primer lugar entre los tubérculos, siendo su utilidad igual ó mayor que el arroz, pues constituye el gran recurso de los años escasos y de la gente pobre.

Esta planta, llamada por los naturalistas *Ipomea batata,* Lam., produce tubérculos como la patata, aunque suelen ser largos, bastante dulces y empalagosos y menos feculentos, distinguiéndose además de la patata desde el punto de vista de la botánica y apariencias externas de sus ramas y producción; pues mientras el camote pertenece á la familia de las enredaderas, cuyas hojas acorazonadas se encuentran en vástagos delgados y lisos que se arrastran por tierra á largas distancias reproduciéndose, bien enterrando un tubérculo ó más generalmente introduciendo en tierra parte de un pequeño tallo, á cuyas raíces corresponden luego el número de tubérculos; la patata pertenece á la familia de las *solanáceas,* y en su exterior nada tiene que se parezca á lo dicho anteriormente, multiplicándose solamente por medio de tubérculos, á cuyos tallos, y no raíces, corresponden su mayor ó menor número. Existen dos variedades de camote, el blanco y el encarnado; plántase en tierras ligeras sin exigir grandes cuidados su cultivo, pudiéndose recoger fácilmente hasta tres cosechas anuales en cualquier época del año, y es notable el grandor que adquieren en algunos lugares sus tubérculos, así como su abundancia y baratura, siempre al alcance de todas las fortunas. Lo usan como golosina los grandes y pequeños á todas las horas del día cocido ó asado; las familias pobres lo suelen mezclar con la morisqueta, y cuando falta el arroz lo substituye completamente en la diaria refección, sien lo insustituible en la alimentación de los animales caseros, y hasta sus tiernos tallos cocidos se aprovechan como verdura ú hortaliza, extrayéndose de él por alquitara un vino de inferior calidad.

La patata puede producirse en Formosa, como yo tengo

experimentado durante varios años; pero los meses de la siembra son diferentes que en Europa, los cuidados tal vez mayores y los tubérculos menos en número y más pequeños; no siendo, por otra parte, apropiada al gusto de los chinos, se concibe que no se hagan esfuerzos por extender su cultivo y propagación.

Otro tubérculo extendido por toda la isla, de uso general en la alimentación, es el *taro* ó la *Colocasia Antiquorum* de los botánicos, planta propia de terrenos húmedos con seis ú ocho hojas, cuyo peciolo, partiendo de la raíz en forma de robustas venas desprovistas de ramificación secundaria, termina á veces á la altura de un metro en una grande hoja de color verde claro y muy suave al tacto, que se extiende graciosamente en forma de escudo. El fuerte tallo que sostiene la hoja es comible, al igual que el único bulbo macizo y redondo que á tales hojas corresponde, siendo éste de una suavidad empalagosa, aunque dicen es muy farináceo, fabricándose con él un producto parecido á la tan estimada tapioca.

En estado silvestre crecen junto á los cauces dos clases de *taro*, uno de color verde ordinario y otro con el robusto peciolo de un encarnado obscuro; ambos son venenosos, según los chinos, y producen grandes diarreas á quien los come.

La *dioscorea sativa*, de Linneo, probablemente introducida de América, conócese con el nombre de *toa-chi* «grande patata»; encuéntrase en estado silvestre y también se cultiva para usarla como alimento. De tiernos tallos, que se arrastran por tierra y hojas parecidas al camote, dáse profusamente en Formosa, adquiriendo á veces sus tubérculos un prodigioso desarrollo de media vara. Rara vez tiene más de un tubérculo por cada rama, bastando sembrar un pedazo, como en la patata, de tan raro bulbo, cubierto de pequeñas raíces en toda su superficie, para dar nacimiento á una nueva planta. Su gusto es algo soso y nada dulce, cansando pronto el paladar.

Entre las legumbres sobresalen por su abundancia dos

clases de arvejas ó guisantes, llamados *huana-tau,* «guisantes extranjeros», y *holieng-tau,* «guisantes holandeses»; éstos de mejor gusto y apreciados, pero ambos de consumo ordinario como verduras cuando sus vainas están tiernas.

Cuatro clases de fréjoles, propios del Extremo Oriente, á lo que parece se cultivan en Formosa: el *dilochos Lableb,* L., que crece á modo de enredadera, de tiernos tallos, como los fréjoles encarnados de España, pero cuya vaina es redonda y á veces de medio metro de larga, conteniendo algunos hasta 32 granos en su interior. Son algo ásperos y de gusto no muy exquisito. El *o-tau,* pequeñas judías negras, llamado *phaseolus mungo,* L., con cuyos granos, secos y cocidos, se hacen varias clases de conservas y salmueras; y por último dos enredaderas de fuertes y correosos tallos que se convierten en vivaces, con cuyo largo y abundante ramaje se pueden formar toldos y emparrados. La llamada *honte-tau,* «haba imperial», tiene las hojas de regular tamaño, acorazonadas y suaves al tacto, bastante parecidas á las del camote, su vaina semeja á las de las judías ordinarias, pero mucho más grande, y los tres granos que generalmente contienen, cocidos y arreglados son de una suavidad y delicadeza verdaderamente imperiales.

El *phaseolus vulgaris* ó *bah-tau,* «judía carnosa», como la llaman los chinos, se eleva á grande altura, aprisionando á los árboles á que se arrima. Sus blancas flores en forma de racimos despiden un olor desagradable, y sus vainas algo aplanadas y anchas son, de aspecto basto y no muy agradable al gusto.

Nótese que los chinos no usan las legumbres secas y cocidas como base de alimentación, al modo que en Europa se emplean los garbanzos, judías, titos, lentejas, todas las cuales son desconocidas en Formosa. Tienen en cambio dos variedades de judías de *soja hispida* que se cultivan en grande escala, son de inmensa utilidad y fabuloso consumo en diversas formas y preparaciones.

Cocidas y molidas y tratadas de un modo especial se hace el *tau-koa,* «pastel seco de judías», que diariamente

se expende en cantidades enormes, formando parte, solo ó acompañado, cocido ó frito, de toda refección china. Recién hecho presenta el aspecto del requesón; luego lo reducen y comprimen en pequeñas porciones, que pintadas de amarillo presentan en el mercado. Las virtudes y excelencias de esta preparación como alimento sano y nutritivo lo han cantado médicos y químicos, que por su profesión deben conocer sus secretos, y grandes deben ser sin duda teniendo en cuenta que es el *substractum* de las judías, cuya abundancia en fécula nadie pone en duda. Además de esta preparación sólida hacen con las judías mencionadas otra no menos importante y aun imprescindible en toda mesa china y japonesa, es la llamada *tantiu*, «aceite de judías», sacado por fermentación, especie de salsa Perrin inglesa por su color, olor y casi sabor, del cual existe una industria tan útil como lucrativa. Algo se resiste al principio al gusto europeo, por estar cargado de sal con exceso, necesario no obstante para hacer entrar la sosa morisqueta; pero bien presentada no es desagradable, y con él ó en él sazonan toda clase de alimentos, substituyendo á la vez á la sal y aceite de la cocina europea. Estas clases de judías tienen otras aplicaciones caseras, para alimentar animales, preparar abonos, etc., y por su fácil cultivo y abundante rendimiento sería una obra buena hacerlas conocer á los labradores españoles, fomentando y generalizando entre ellos su producción y cultivo (1).

Para dár á conocer la copiosa colección de hortalizas ó verduras de uso corriente en Formosa, las dividiremos

(1) Los japoneses, que en todo han imitado á los chinos introduciendo á veces una pequeña distinción ó característica indígena, usan las mismas clases de abonos y en la misma forma que los emplean los chinos; la noria se encuentra modificada, pero en sentido desfavorable; y en el modo de plantar el arroz son menos hábiles que los chinos, sirviéndose bien de sogas que colocan á lo largo del campo para señalar las líneas, bien de un palo largo dividido en cuadros que les sirve para no equivocarse en modo de plantar.

Con la clase de judías de *soja hispida* que se cultiva en grande escala preparan también las dos clases de alimentos de que acabamos de hablar: el sólido llamado *tofu* y el líquido llamado *shoyu*, ambos de ma-

en particulares del Extremo Oriente, ó poco conocidas, al menos en España, y en ordinarias y vulgares en todos los países.

Propio de China es el *sang-tang*, pequeño repollo, llamado así del lugar donde tuvo su origen, bien aclimatado en Formosa. De hojas largas y estrechas, con la vena central muy desarrollada y sin venas secundarias, se diferencia también en el gusto del repollo europeo. El *buphtalmus* ú ojos de buey. El *chrisantemum segetum*, el bledo y la campanilla rastrera, planta de tallos irregulares hasta una cuarta de altos, con pequeñas hojas alternas y lanceoladas; una especie de col ruín ó desmedrada y dos variedades de berza oriental de anchas y bastas hojas que nunca forman repollo y de gusto poco apetitoso; dos clases de cebolletas de uso continuo en la cocina sinense, son plantas que tienen algo de indígenas.

Conocidas en otros países, pero que han encontrado en el suelo formosano una nueva patria, son la acelga, la espinaca, una clase de lechuga común de mala calidad; el apio, que alcanza tres ó más pies de altura; la morada berenjena que se desarrolla hasta medir dos cuartas de larga; la zanahoria y dos clases de nabos, que tienen un consumo enorme entre los chinos, plantándolos en grande escala y para conservarlos en sal durante el año. En grandes cubos de madera van colocando capas de nabos tal como los sacan del campo con sus hojas, y esparciendo sobre ellos abundantes puñados de sal; basta que un par de muchachos metidos en el cubo se encarguen de aplanar y estrujar bai-

---

yor consumo aún que entre los chinos, pues el *tofu* lo emplean diariamente tierno en forma de requesón y también frito en aceite vegetal, y helado durante las rígidas noches de los meses de Diciembre y Enero lo secan después adquiriendo una forma y gusto especial, que luego venden durante el año en grandes cantidades con el nombre de *kogori-dofu*.

El aborrecer los japoneses toda clase de carne, pero sobre todo la de cerdo y las grasas en la preparación de las comidas, da particular importancia al *shoyu* que las sustituye, no habiendo mesa de pobre ni de rico donde no se presente en toda comida la clásica salsa, que hoy, gracias á sus adelantos científicos, han conseguido mejorar notablemente en cuanto al gusto y presentación.

lando sobre ellos. Estos nabos, conservados en esa salmuera repugnante y sucia, sirven diariamente á los pobres de aperitivo para acompañar la taza de morisqueta. Por el mismo método salan y conservan grandes cantidades de la basta berza oriental que hemos mencionado antes (1).

Aficionados en extremo á los excitantes fuertes, hacen un uso inmoderado de la guindilla, planta que se convierte en vivaz y crece mucho, produciendo fruto durante todo el año, aunque suelen ser pequeños, de una pulgada ó poco más.

Los ajos, el perejil, el hinojo y el aromático y tónico jengibre sirve á los chinos no sólo para dar gusto y aromatizar los alimentos, sino que lo emplean como verdura, comiéndolo en abundantes y apetitosos bocados.

Las cucurbitáceas encuentran en Formosa un suelo á propósito para su desarrollo, y prueba inequívoca es de esto su abundancia y lo generalizadas que se encuentran en toda la isla. La calabaza, llamada bonetera por su rara forma exterior, *cucurbita pepo,* ó calabaza de oro, *kim-kue,* como la llaman los chinos por su carne interior, toda de un subido color encarnado y de un dulce empalagoso, llega á adquirir dos arrobas de peso; la calabazona, *cucurbita maxima,* Duc., llamada en Murcia calabaza inverniza, lo mismo que en China *tang-kue,* es larga y maciza y se hace tan grande que una sola da carga suficiente para un hombre; cómese cocida y también hace un dulce agradable, y en Japón, donde solamente llega á pesar unas treinta libras, cortada en finas tiritas y secadas es objeto de grande

(1) En Japón también se salan estas clases de berzas, pero sobre todo fabulosas cantidades de nabos que ponen al Japón á la cabeza de todos los países del universo en cuanto á la producción, variedad y consumo de este tubérculo.

Los hay grandes y redondos como cabezas de hombre en Sakura-jima, cerca de Nagasaki; delgados y largos hasta un metro en Nagoya, y muchísimas variedades intermedias. Suele llamarse al Japón en la bella literatura el país del Sol naciente, el país del crisantemo; con no menos razón y gran verdad se le pudiera llamar, aunque prosaicamente, el «gran país de los nabos».

comercio como alimento, conocido con el nombre de *kamp'o.*

La calabaza rastrera, *cucumis trigonus,* Rox., del aspecto de un gran pepino, de color verde obscuro y carne algo blanda al tacto, es de un sabor particular y exquisito; el pepino ordinario y el cohombro amargo de blanca piel cubierta de verrugas, se cultivan en todas partes y sirven de alimento cocidos como las verduras. La calabaza de cuello se cultiva como curiosidad; la sandía se produce bien, aunque no es tan agradable al gusto como la española, y el pepino de agua, *cucumis melo,* peculiar de la isla, tiene la apariencia de un enorme pepino de dos cuartas ó más de largo; pero su interior, las pepitas y el sabor es marcadamente á melón, sin tener el color, la blandura y gusto dulzárrón que tienen los verdaderos, siendo un bocado apetitoso á la vez que sano y refrescante.

Como verduras raras de que no se tiene conocimiento en Occidente presentaré tres, muy usadas entre los chinos de Formosa: tallos de guisantes, *tau-ge;* los retoños de bambú, *tick-sun,* y la raíz ó pie en forma de puerro de una planta que nace y se cultiva en los cauces conocida con el nombre de *zizania aquatica,* en chino *ja-péh--súm.* Puestos en infusión durante varias semanas los guisantes, brotan tallos blanquecinos de una pulgada más ó menos, que luego recogen y venden á buen precio, comiéndose cocidos en varias formas y mezclándose machacados con varias clases de jaleas de piñas, á los que comunica un gusto muy agradable.

Los retoños de bambú, que comen ávidamente chinos y japoneses, son un producto espontáneo de los montes de Formosa, una riqueza, ya que además de su enorme consumo queda todavía mucho para su exportación. Entre las docenas de clases de bambú que se conocen, cuatro ó cinco proporcionan retoños comibles; los restantes son amargos, de mala calidad. El *moa-tick, Bambusa tultoides,* es una caña de gigantescas proporciones por su altura y su grosor, que llega á tener una cuarta de diámetro; el *kui-tick* ó *Bambusa breviflora,* Mun., tiene una pulgada ó algo más

de grosor, y el *Dendrocalamus latiflorus*, Mun., es la más parecida por lo gruesa á las cañas de Europa, y ésta sirve también de término de comparación á los chinos cuando hablan de cosas volubles é inconstantes que se mueven á todo viento, como un «lo-tiek».

La raíz de la «cizaña acuática», planta parecida á una caña delgada que crece en el agua, por su blancura y estar formada por tubos concéntricos se parece al puerro, dándose en estado silvestre, y también es objeto de cultivo en algunas partes.

Estos manjares un gusto refinado tal vez no los encuentre superiores; quitada, sin embargo, la aprensión en los europeos, mi parecer es que cosas de menor fuste y agrado se sirven en las mesas de los blancos.

Importados hace algunas docenas de años por los extranjeros, se cultivan dos clases de repollo que se da muy bien y planta mucho en los alrededores de la capital, Taihoku; así como la coliflor y variedades de tomates ingleses y españoles, que se convierten en arbustos perennes, produciendo hermosos frutos que anualmente decaen. Su producción no es grande ni se generaliza, por no ser hasta ahora del gusto de los chinos ni japoneses.

Otra multitud de plantas ó frutillas, generalmente conservadas en dulce ó salmuera, suelen emplear los chinos para acompañar la morisqueta; enumeradas ya las principales, las más cultivadas y de uso más general, pondremos fin á este capítulo para no traspasar los límites prefijados en este estudio.

*(Continuará).*

# ISLARIO GENERAL
# de todas las islas del mundo dirigido a la S. C. R. M. del rey don Phelipe nuestro señor por Al.º de Santa Cruz su cosmographo mayor.

---

(Continuación).

## ISLAS DE LOS AÇORES

A la parte occidental de España (sic) dozientas leguas y mas del continente della estan el dia de oy unas yslas que fueron descubiertas casi todas juntas 1542 años en tiempo del sereníssimo rey de Portugal Don Alonso el..... de las quales ha nascido controversia entre los modernos si son estas las que todos los cosmographos antiguos (que hablaron de España) dixeron estar junto al cabo de Finisterra que arriva diximos llamar Plinio promontorio Celtico y Ptholomeo Nerio por que en las tablas nuevas que vienen oy añadidas a las Ptholomeas parece averse los authores dellas engañado en ponerlas donde como arriva diximos no estan y aver añadido de alguna relacion que segun parece tuvieron destas yslas de los Açores los nombres de tres dellas San Miguel, la Graciosa y otra Bizarga el qual nombre ninguna destas yslas tiene, assi que estos

se engañaron por la fama destas yslas en advertir que no estavan alli donde Ptholomeo a las Casiterides (que de la abundancia del plomo que en ellas avia que en griego se dice casiteros eran dichas) y Plinio y Pomponio Mela parescen sentir diziendo simplemente el uno de cara de los Celtiberos (por que assi llama Plinio como atras diximos a los Gallegos) y el otro en los Celticos los quales si sentieran dellas estar tan remotas como estas lo estan oy no hablaran tan senzillamente sin lo significar y exprimir; solo Strabon paresce querer dar a entender (aunque como debaxo de Niebla) que estaban algo remotas por las postreras palabras que arriva sobre la falta destas Casiterides (!) do Ptholomeo las pone junto al cabo de Fimisterra recitamos diziendo que el mar que ay de la tierra a esta es mas ancho / que el de entre Inglaterra y Francia aunque esto no trae tanta fee de la distancia pues aunque fuese tres o quatro vezes mas ancho este mar que aquel aun no llegaria al espacio que ay de España a estas de las Açores, pero las que mas arriva dixo que los romanos por cobdicia de los metales de plomo que avian antes traido los fenices se encomendaron a cierto marinero que los engañó y que despues intentándolo muchas vezes deprendieron la navegacion dan a entender no ser tan cerca como Ptholomeo las pone que seran hasta cinco o seis leguas de la tierra, a esto se allega el dezir el mismo los habitadores ser algo negros y amigos de la paz y otros ritos que el quenta. Iten que todos dixen ser diez el numero de las quales paresce Plinio sentir que las dos eran de mas nombre Corticata (conviene a saver) y Aunios y el mismo Strabon dize que la una era desierta y las restantes habitadas y oy estas son nueve las principales que es mas pr.° creer o que se ayan hecho las dos una o se aya perdido alguna que no se perdiesen todas diez como si Ptholomeo no se engaño en el asentar es verdad que se perdieron alli: esto quiximos poner aqui no para que asseverasemos esto contra Ptholomeo por Strabon pero por hazersenos aspero asi lo uno como lo otro dexando al recto juizio del lector la sentencia: estas con otras muchas

yslas de quien despues diremos que en la tercera parte de nuestro libro son del reyno de Portogal y puestas en la parte de mar que los Reyes Catholicos de gloriosa memoria rebisabuelos de Vuestra Magestad le dieron para que descubriese y son nueve dichas Sancta Maria, San Miguel, la tercera la Graciosa, San Gorge, el Pico, el Fayal, el Cuerno, ysla de Flores y todas juntas se dizen de las Açores por que despues de aver descubierto la primera ysla que pusieron nombre Santa Maria descubrieron tras ella otra que pusieron nombre de San Miguel donde hallaron muy gran quantidad de açores y como se començase a poblar desaparecieron todas y como vieron los habitadores esto creyeron que devia de aver cerca de alli alguna otra ysla donde se havian ydo y dieronse a buscalla y hallaronla y las açores en ella y la llamaron Tercera y començandose a poblar se tornaron a yr lo qual fue sospecha que avia otra ysla y asi fueron en busca della y la hallaron y desta manera anduvieron con las de mas hasta venir a la ysla de Flores que fue la postrera que descubrieron y alli asentaron las açores por no aver mas yslas donde se poder acoger assi que por averse hallado mediante los açores las llaman el dia de oy las yslas de los Açores.

La primera pues que diximos llamarse Santa Maria le fue puesto este nombre por se aver descuvierto dia de Nuestra Señora Sancta Maria cuya forma es prolongada norte sur por quatorze leguas y tiene de ancho seis, al poniente de ella esta un lugar que es puerto de hasta quarenta vezinos del nombre la ysla abundante de las cosas necessarias, la parte oriental tiene un pequeño ysleo y otro al medio dia de ningun provecho.

Sanct Miguel que diximos ser la segunda ysla que se descubrio y estuvo doze años despues de descubierta la ysla de Santa Maria que no se pudo descubrir y pasavan muchas vezes por junto a ella y no la vian hasta que un dia de Sanct Miguel la hallaron (puesto que milagrosamente como algunos dizen muchas vezes la avian visto antes de la ysla de Sancta Maria y la avian ydo a buscar

y no la avian allado) y por ser descubierta en tal dia la llamaron Sant Miguel, dizese por cierto que la primera vez que se dixo Misa en la ysla ovo muy grandes terremotos oyeron en el ayre grande vozes que dezian: Ios y dejad nuestras yslas que por maldicion nos fueron hechadas; tiene el dia de oy esta ysla buenas poblaciones entre las quales una villa dicha oy San Pedro la qual poblacion estava a la parte de Levante de un rio a cuya rivera esta asentada y se dezia Villafranca y esta se dize que avra 80 años poco mas o menos que se hundio toda ella peresciendo todos los que estavan dentro en esta manera que dos montes altos que estavan dos leguas della se los echo encima el terremoto y los peñascos aun pasaron por encima y cayeron en el mar de aquella parte tan grandes que quedaron hechas como rocas o ysleos cosa por cierto digna de / admiracion; dizen que esta Villafranca tenia hasta siete cientos vezinos y una Iglesia muy bien labrada de canteria pero la que oy se dize Sanct Pedro tiene buen puerto do se carga mucho trigo para Portugal y tiene delante de si un ysleo, al poniente deste lugar tiene otro puerto dicho Carreros de hasta quatro cientos vezinos que es tambien puerto do se carga trigo y pastel y cevadas de que es abundante la ysla y en la punta mas occidental della esta otro lugar de hasta novezientos vezinos dicho Punta Delgada do tambien se haze cargazon de pastel y trigo, a la parte septentrional deste lugar y de la ysla esta otro lugar dicho San Antonio es la poblacion de los monasterios y es puerto do surgen navios y hazen cargazones y es el pueblo derramado como caserias de Vizcaya, entre este pueblo y el de Punta Delgada dentro en la tierra ay otro dicho Rabo de Pexe de hasta dozientos y cinquenta vezinos, su ordinario tracto aunque son mediterraneos es en los puertos y principalmente en Punta Delgada, a la parte septentrional del pueblo que diximos llamarse San Pedro junto a una baya o seno que haze el mar, ay otro pueblo llamado Puerto Hermoso de pequeña poblacion cerca del qual muy metido en la ysla y casi en el medio della ay otro dicho Rivera Grande

de hasta quinientos vezinos cuyo tracto es en Puerto Carrero que atras diximos, a la parte oriental desta ysla ay otro pueblo de hasta dozientos vezinos llamado Nordeste que tambien es pueblo do se coge muy buen trigo aventajado a lo de la ysla de lo qual abunda toda ella y de cevada y pastel aunque no lleva vinos ay en esta ysla muchas serranias y en lo alto de una que es cerca de la villa de San Pedro ay algunas lagunas pequeñas de agua herviendo a que metiendo un lechon o conejo o otra cosa semejante de improviso sale pelado o abil para ello, ay assi mismo en la ysla algunas cuevas do se oye tan gran ruydo que ningun hombre osa entrar en ellas de lo qual paresce estar la tierra muy subiecta a temblores como los ay muchas vezes por ser tan cavernosa y mucha piedra pomez en ella tiene a la ysla Sancta Maria a la parte del mediodia distante / por seis leguas poco mas o menos; estan de treynta siete a treynta e ocho grados.

Al norueste desta ysla por treinta leguas esta la que diximos ser dicha Tercera por ser en numero tercera en el descubrir como arriva diximos algo mayor que la de Sanct Miguel en la qual a la parte oriental ay una pequeña ciudad con un hermoso puerto dicha Angla de hasta mill vezinos rica y vien proveida de todo lo necesario a causa que las naos assi de las Indias Orientales del reyno de Portogal como las Occidentales del reyno de Castilla por la mayor parte vienen a ella a surgir y tomar fresco de bastimientos y de otras cosas necessarias, tiene otro buen lugar de hasta seis cientos dicho la Playa a la parte assi mismo de levante do se carga mucho trigo para Portugal y cevada y pastel, esta en ella otra poblacion algo derramada a manera de caserias a la parte septentrional de la ysla llamada los Altares y aunque los navios no osantes (?) tener mucho tiempo en el puerto por ser muy peligroso; dentro de la tierra ay otros dos pueblos dichos Canizos entrambos bien bastecidos de los comunes bastimientos por que toda la ysla es fertil de trigo y cevada y pastel y muchos vinos aunque duran poco abunda de todos generos de carnes.

E a la parte del norueste de la tercera por seis leguas, esta la ysla Graciosa assi dicha por que al tiempo que se descubrio les parescio a los descubridores de gracioso aspecto, sera mas de la mitad menos que la tercera a levante de la ysla esta una buena villa que es por cierto de hasta seis cientos vezinos del nombre de la ysla, abundante de trigo y cevada y pastel aunque no tiene leña ninguna porque la arrancaron toda rompiendo la tierra para sembrar pan que es muy buena para ello, tiene un ysleo junto a la parte de levante. Al sudueste de esta ysla por quatro leguas esta otra dicha San Jorge poco mayor que la Graciosa en la qual asi mismo ay otro pueblo solo de hasta dozientos vecinos, no es de tanto pan como la Graciosa pero abunda de ganados y mucha madera; entre ella y la Graciosa / ay algunos ysleos pequeños y tiene a la parte de levante otro.

Al mediodia de Sanct Gorge por ocho leguas ay otra ysla que es dicha el Pico y dijeronla asi por un monte o pico que contiene toda la ysla en grandissima altura en la qual ay una poblacion casi de la misma qualidad de Sanct Gorge en coger poco trigo aunque muy bueno y abundar de ganados y madera, y aun tiene a la redonda de si algunos yslotes de poco provecho, al occidente desta ysla por otras ocho leguas esta otra llamada Fayal, tiene una poblacion de hasta quatro cientos o quinientos vezinos do se coge mucho trigo y cevada y pastel de que se cargan muchos navios.

Al occidente de todas estas yslas por veynte leguas del Fayal esta la ysla de Flores do hay un lugar cerrado de hasta cuatro cientos vezinos, rica de pan y pastel y ganados y caça de conejos y perdizes, do se hazen al presente algunos ingenios de açucar por que se dan bien las cañas de que se haze y se presume que se cogera mucho, tiene a la parte septentrional una ysleta dicha el Cuervo donde los de la ysla cogen mucho trigo; esta con las otras yslas dichas que son: el Fayal, el Pico, Sanct Gorge, la Graciosa, la Tercera, en una misma altura que es desde treinta y nueve

a quarenta grados y en el clima sexto, tiene su mayor dia de quatorze oras y dos tercios.

Al septentrion del Fayal y al poniente del cabo e ysla de Ugente esta una ysla desierta dicha ysla Verde que se cree aver sido descubierta por ingleses yendo en busca de la tierra de los bacallaos y al oriente desta por cien leguas y mas ay otra dicha las Maydas, tambien desierta y de ningun provecho hasta agora.

## ISLAS DEL GUADALQUIVIR RIO

Antes que viniesemos a la famosa y muy celebrada ysla de Cadiz que ha de ser el fin de la primera parte deste nuestro yslario nos parecio de camino dezir de dos yslas que el rio Guadalquivir haze en el medio del camino entre Sanct Lucar de Barrameda (que esta a la salida del dicho rio a la mar) y la ciudad de Sevilla las quales son muy nombradas no solo de la gente de la tierra pero aun de los navegantes porque por fuerça han de pasar por junto a ellas y aunque alguno parezca que decendemos a menudencias de las yslas del mar a las del rio sepa por que en el rio Rin de Alemaña describimos la Holanda y assi mismo en la segunda parte avemos de tratar otras del rio Nilo nos parescio no muy desconveniente las que este rio tan famoso haze que por su navegacion a ciudad y puerto como es Sevilla y ser como son comunmente llamadas la ysla Mayor y la ysla Menor no tienen poblacion alguna mas de ser como son abundantes de pastos para ganados de los quales y de todo genero dellos ay muy gran quantidad en las dichas yslas de los ciudadanos de Sevilla, terna la Mayor parte hasta quatro o cinco leguas de largo y mas de dos de ancho y la Menor hasta tres o quatro de largo y dos y menos de ancho y si algun tiempo con las lluvias cresce el rio se cubren de agua y principalmente la Menor que es tan llana quanto se puede imaginar y con esto no tienen guaridas los ganados aunque la ysla Mayor tiene unos altos do se recogen estan en treinta y siete grados y medio de altura.

## CALIZ

Esta es una ysla de las mas celebradas del mundo de poetas e historiadores asi por ser ultimo termino (segun a ellos del mundo y ser vezina al famoso estrecho de Gibraltar y columnas de Hercules, como por la religion tan afamada que en ella tuvieron los antiguos cuyos habitadores segun dize Strabon referian su origen a los Tirios diziendo averles sido mandado por un Oraculo que embiase a poblar de su gente un pueblo a las columnas de Hercules para lo qual fueron dellos algunos como Adalides para mirar la tierra y hallaron ser dicho el estrecho de Gibraltar columnas de Hercules do pensaron ser el fin de la tierra y de la peregrinación de Hercules y metiendose en el continente a sacrificarle tomaron mal aguero en el sacrificio y por esta causa se volvieron los quales despues de algun tiempo siendo tornados a embiar por el mismo Oraculo pasaron el estrecho (el dize mill e quinientos estadios) y hallaron una ysla consagrada a Hercules y teniendo ser aqui las columnas de Hercules hizieron en ellas sacrificios de los quales tuvieron asi mismo mala señal y se volvieron y que volvieron tercera vez con una armada y edificaron un pueblo a la parte occidental de la ysla y a la oriental un templo cuyo capitan añaden otros que fue Philistenes hijo de Phenice y hermano de Bello y padre de Dido y Pigmaleon y que avia en el templo una oliva de oro en memoria de Pigmaleon que segun algunos dizen avia venido por capitan dellos segunda vez a lo qual paresce allegarse Diodoro Siculo quando dizen que los Phenices estando muy prosperos y aviendo edificado y fundado muchas colonias y ciudades en Libia y en las partes occidentales de Europa embiaron a poblar a una ciudad en esta ysla (por que era como paso) a otra ysla que el nombra y abla mucho puesta en el Occeano / y apartada por gran espacio del continente de Africa a la qual dize que llamaron Gadira y en

ella un famoso templo dedicado a Hercules constituyendo en el los sacrificios a su costumbre al qual yvan muchos illustres romanos como en peregrinacion despues de aver hecho grandes hazañas, assi mismo nos consta de Tito Livio y otros muchos aver venido a el Anibal despues que destruyo a Sagunto que es hoy dicho Monviedro a hazer voto antes que passase a Francia y los Alpes contra Italia y que Luculo romano mando el diezmo de toda su hazienda a este templo y aquello tambien que dize Philostrato quelos griegos y principalmente los athenienses venian aqui y sacrificavan a Menesteo que fue su rey y que avia en aquel templo muchas memorias de los griegos, a qual de los Hercules fuese dedicado este templo tan celebrado por fenices y penos, griegos y romanos y finalmente por todos los gentiles, ay controversia grande entre todos los escriptores aunque Pomponio Mela lo llama de Hercules Egipcio cuyas palabras por que hazen tambien fee para lo desta ysla diremos que son los que la poblaron los tirios en el tiempo que se destruyo Troya que esta apartada de la tierra como por un rio y por do mira a la mar que tiene dos promontorios altos y en la una punta esta una hermosa ciudad y en la otra un templo de Hercules Aegipcio como que da a entender el Egipcio y el Tiro ser uno mismo lo qual niega Arriano historiador authentico que florescio debaxo de Adriano amparados en el libro segundo de las cosas que escribio de Alexandro y aun tambien Ciceron en el tercero libro de los que escribio de la naturaleza de los dioses, Arriano dize que el Egipcio fue el que hallo las letras que usaron los frigios que el Tirio fue hijo de Jupiter y de Asteria hermana de Latona antiquisimo y celebrado de los Tirios antes que Camo viniese/ de Phenicia a ocupar y fundar a Thebas que fue tres mill y setecientos y quarenta años de la creacion del mundo y mill y cuatro cientos y quarenta que Christo. Salvador nuestro naciese y asi dize el que piensa ser este cuyas columnas estan en España cerca de los Tartesios por que Tarteso fue fundada de los Tirios; pero Philastrato en el

libro quinto de la vida de Apolonio dize en este templo honrarse dos Hercules uno Egipcio y otro Tebano sin forma o imagen de alguno dellos si no dos Aras al egipcio de metal y al Thebano una mas alta y junto a ella algunos de sus travajos tan vulgares y celebrados de todos como la Hidralernæa, los cavallos de Diomados tallados en piedra.

Ser las columnas que oy siempre han sido llamadas de Hercules del Tirio como dize Arriano es muy verosimil por su antigüedad (no obstante lo que diximos de Philastrato) que aqui se honrase el egipcio y el thebano que es possible que tambien se honrase el tirio y que como dize que dos fuesen tres por yierro de la escriptura diga Egipcio y Thebano por Tirio y Thebano o que las columnas se atribuyan al antiquissimo que es segun Arriano el Tirio las quales el pudo poner mucho antes por honra y gloria en el fin de su peregrinacion como hizo Alexandre en lo ultimo de la jornada que hizo en Asia y que la ysla se consagrase a Hercules Egipcio, pues dize que quando al'i vinieron los Tirios la hallaron ya dedicada a Hercules y por eso se retuvo este sacrificar a Hercules Egipcio dado que ellos con mas razon paresce que avian de sacrificar al suyo de su nacion y por que los Egipcios se sabe grandes tiempos ha ser muy dados a la astrologia : el Hercules que truxo por su maestro a Athlas de cuyo nombre se puso Athlantico un monte en Africa paresce ser mas cierto el Egipcio que no el Tiro el que vino alli que el sacrificarse alli el Thebano a bueltas del otro o otros mas paresce por afficion de los/romanos que le eran muy devotos que no por que sea a quien de primero se sacrifico la ysla ni puso las columnas pues consta venir muchos tiempos despues cuya historia y de los arriva dichos se dira en su lugar Strabon tracta muy prolixamente lo de las columnas y entre otras razones dize que Calpe que esta en España y junto al estrecho y a Gibraltar y Avila que esta de la otra parte en Affrica junto acepta se pensavan ser las columnas dichas de Hercules y que otras

tenian que eran estas, y otros unos cerros o puntas que estan cerca dellas y al fin viene a dezir que tambien se dezian ser unas que estavan de metal en el templo de Hercules y en ellas escripto la suma y gastos del.

Y lo demas Plinio en el capitulo penultimo del libro quarto dize estar apartada del continente por lo mas cerca por setecientos pies, aunque Solino que paresce averlo sacado de Plinio dize sietecientos pasos y por lo mas ancho siete mill, y que tiene de largo quize mill toda ella y que tenia un pueblo de ciudadanos romanos llamado Augusta y la ciudad era dicha Julia Gaditana aunque Strabon quiera sentir aver sido tres poblaciones por que dize que un Balbo natural de la ysla varon clarissimo viendo la angostura en que estavan los de la ciudad edifico otro pueblo que llamo Nexpolls de los quales dos se deduxo otra poblacion pequeña llamada Didima por que dize el que avia en esta ciudad mas cavalleros que en ninguna otra de las romanas, sacando á Padua en Italia y esto sin tener fructos de la ysla y pocos en el continente por que el tracto era todo por la mar y asi habitavan mas la mar que la tierra, concuerda assi mismo con Plinio en dezir que hay otra ysleta pequeña que se llama por los habitadores ysla de Juno, aunque Artemidoro la llama templo de Juro pero a esto añade que era dicha Erithia por Eforo y Philistide y por Thimeo y Sileno Atrodisseas y que tiene tres mill pasos de largo y mill de ancho y por ciento apartada de la Mayor a la qual dize llamarse segun Thimeo Cothinusa (que paresce venir de la abundancia de los acebuches o olivos silvestres que en griego se dizen/cotinos y que los romanos la llamaron Tartesoa y los penos lo avian puesto nombre Gadira (o segun Hermolao Barbaro por mas enmendando el Plinio) Gadiruta que en su lengua significa secto o cerca aunque si Gadiruta escrivio Plinio mas paresce sonar cerviz de tierra y que aunque otros digan que Erithia no es esta sino una cabe Portugal (de quien segun Pomponio Mela alli diximos) que tambien era esta dicha Erithea por que los Tirios que la poblaron se dezian venir

del mar Erithreo que es el mar que llamamos Bermejo con lo qual concuerda Solino y Strabon que dize que Fericides la llamo Erithea y que aqui eran los ganados y habitacion de los Geriones, los quales avia llevado en despojo Hercules: Marcial da a entender ser en su tiempo los desta ysla assi hombres como mugeres muy notados, las mugeres de lascivas y deshonestas los hombres de chocarreros y truhanes y muy habladores a lo qual parescio dar ocasion como lo oy de la frequencia de los estrangeros y gente de guerra que alli siempre ay siendo todos mesoneros, lo restante de mercaderes: tambien dize Strabon una cosa que ni oy la ay ni es verisimile, que el ganado que en ella pacia si no le sangravan por espacio de quatorze dias se ahogava de gordura y que la leche era tan gruesa que todo se convertia en queso sin quedar suero, a lo qual contradice manifiestamente la estrechura de la ysla (que aunque sea verdad que oy este mudado el suelo pues no lleva ganados) es verisimile que no quedava suelo para tanta multitud de ganados como devian de tener los Geriones pues redundo su fama de riquezas de ganados por el mundo entonces, pero ni aun para pocos pues dize el mismo que toda la costa estava frequentada de habitadores y el mismo refiere de Polibio que estava en el templo de Hercules una fuente buena para bever con pocas gradas, de contraria naturaleza al mar por que quando el crescia la fuente menguava y quando el mar descrecia se hinchia y crescia ella, sobre lo qual gasta infinitas razones prosupponiendo ser assi provandolo por causas naturales. Iten que avia un arbol segun dize Posidonio que tenia los ramos encorvados hasta el suelo y las hojas de hasta un codo y de forma de daga o puñal y de quatro dedos de ancho y que /'cortandole un ramo salia leche, y si alguna raiz otro licor como almagre o bermellon y aunque muchas vezes avemos dicho nuestro intento vaya enderesçado a brevedad, pero por que esta ysla no fue menos famosa por los sacrificios y religion (como arriba esta dicho) que por las columnas de Hercules y ser pensada fin de la tierra

añadiremos aqui della dize Eliano Esparciano en los libros que hizo de varia historia que avia en ella (demas del templo principal que arriva diximos ser dedicado a los Hercules dos aras o altares dedicados al templo una al año y otra al mes mas un templo dedicado a la vejez por que eran grandes veneradores della como a maestra de las cosas, tenian tambien dedicadas aras a la pobreza y a la fortuna para aplaçar a la una y tener remedio para la otra pero oy en esta ysla ni ay estos templos ni aras ni celebramientos á Hercules sino a Christo redemptor y salvador nuestro pues es obispado y tiene su Iglesia Cathedral y otras, ni menos la fuente maravillosa ni el arbol que despacio se paró a contar Strabon mas de que la ysla está como dize Plinio y Mela por pequeño espacio apartada de la tierra y terna la longura que ellos dixeron y en el lugar que dize estar Julia Gaditana que es a la parte casi Occidental de la ysla, esta oy la ciudad llamada Cadiz aunque por la parte de mediodia paresce averse encogido la tierra por el combate que la mar hace en ella comiendosela tanto que la Iglesia Mayor esta en peligro un lado della de caerse y esta es la parte mas alta por que la ciudad esta en un repecho o recuesto frontero al puerto de Sancta Maria y junto a la Iglesia tiene una fortaleza y a la punta mas septentrional tiene un castillo que sirve como de farayol o atalaya de los navios que vienen a la dicha baya y por todo aquel lado ay rastros de edificios antiguos beve la ciudad de pozos y es la ysla algo y aun muy esteril tanto que ni hortalizas ni otras simientes, ni yerva como dezia Strabon no lleva sino del puerto de Sancta Maria y de otros lugares es proveida y si no es pocas heredades que algunos de la ysla tienen en la tierra firme los demas son tractantes en mercaderias que van y vienen por la mar y la gente plebeya, casi todos son mesoneros por que ay en esta ysla muchos tractantes de estrangeros de diversas naciones por causa de los tractos de la mar por que / este puerto es escala de todas las naos y carraças y hurcas que vienen de levante y de septentrion cargadas

de muchos generos de lienços y sedas y paños y droguerias y mercerias y otras mercaderias las quales surgen en la playa de Cadiz porque es buena y abrigada de todos vientos si no es del poniente que quando corre anda dentro della la mar muy alta, las quales van cargadas para sus tierras de vinos y azeites y açucares y otras cosas en sus tierras necessarias, es oy como paresce que fue de los antiguos como atalaya o guarda de España por lo qual siempre ay gente de guarnicion en ella aunque mas y menos segun la neccessidad lo requiere. La ysla que Plinio dixo ser Erithia y por los de la tierra ysla de Juno que dixo estar a la parte que la ysla Mayor mira a España y del tamaño paresce averla oy como aqui pintamos pero sin poblacion e inutil, la Mayor tiene propriamente forma de oreja humaña y esta prolongada norte sur, el mayor apartamiento que tiene de la tierra firme es por la baya desde la ciudad de Cadiz al puerto de Sancta Maria que ay dos leguas norte sur por la parte de levante es por do mas se llega a la tierra firme y entre ella y la ysla se hazen muchos baxos que algunas vezes se pasa a vado, tiene delante de si al poniente unos baxos muy peligrosos a los mareantes llamados Salmedinas do peligran muchas naos queriendo entrar en la baya con vientos contrarios, y otras vezes no sabiendo la entrada esta en altura de treinta e seis grados y medio y casi en el medio del quinto clima y tiene su mayor dia de quatorce oras y media.

# LA SEGUNDA PARTE

DEL

# ISLARIO GENERAL

En el prologo o prohemio de la primera parte que fue el principio de nuestro Islario difinimos que era ysla tierra ceñida de todas partes de mar aunque esto se tomase largo que algunas vezes fuese no del todo ceñida quando se llamava pene ynsula y algunas vezes de rio a semejanza de mar por que assi como el mar con su agua cerquen tambien ellos algunos pedaços de tierra como diremos del Nilo y avemos dicho del Rheno y de Guadalquivir en la primera parte, restanos agora dezir de las diferencias del mar en como dezimos es subiecto de las yslas y puesto que aya otras muchas, ansi en lo de las partes como en lo de los nombres que los toman diversos segun por donde van y pasan pero lo principal es que todo el universo mar que los mortales oy saven se haze una division general en Occeano que en griego quiere dezir veloce por que con su velocidad de ondas y aguas corre el mundo de una parte a otra y el Mediterraneo assi dicho por los latinos por que esta como una muy grande laguna cercada de la tierra dado que segun la postura y compusicion de la sphera o redondez del mundo a la larga tomado tambien el Occeano segun se va descubriendo se puede en alguna manera llamar Mediterraneo, pero por excellencia los antiguos a este de cuyas yslas al presente mediante el divino auxilio enten-

demos tractar llamaron Mediterraneo por que lo vieron como circunscripto de las tierras que tiene a la redonda de Europa y Affrica y Assia el qual fabulosamente traen algunos en algun tiempo aver sido por si y no ayuntado al Occeano y que un Hercules (por que no especifican qual de los que ovo) los ayunto por el estrecho de Gibraltar, donde le vinieron a llamar comunmente estrecho de Hercules puesto que otros digan llamarse de Hercules por las colunnas que en la descripcion de Caliz diximos aunque livianamente por los antiguos sentirse segun Strabon dize / que lo eran los dos lados del estrecho, el uno en España y el otro en Affrica tomando segun las provincias por do pasa los nombres por que por lo que antiguamente se penso en Hercules fue dicho Herculeo y oy estrecho de Gibraltar por una ciudad que esta a la boca del dicho estrecho assi dicha y luego de Barbaria que es dicha Berberja (donde oy son los reynos de Fez y Tunez y Tremecen y mas adelante por Numidia provincia de Affrica (que oy es el reyno de Argel y Bugia) se llama Numidico y mas al oriente de la provincia de Affrica (que oy es el reyno de Tunez) y la ciudad de Affrica, es dicho Affrico y pasadas las Sirtes Libico (por que antiguamente esta parte se dezia Libia) y mas al oriente por las provincias Cirenayca y Marmarica se dize Cirenaico y Marmarico tras desto toma nombre de Egipto Egipciaco (do entra el famoso rio Nilo) y luego de Siria Siriaco y de Silicia Silico y de Pamphilia Pamphilico, no tomando lo por mas menudo que de la ysla de Rhodas se dixese Rhodio y de la de Chipre Cypreo y de la de Creta (que oy es dicha Candia) Cretico y se llama Egeo donde estan las yslas Ciclades y Sporades, hasta donde se torna a estrechar el mar para entrar en Constantinopla do se dize Propontidis y pasada Constantinopla se haze otra estrechura de mar al septentrion do se llama Ponto y mar Pontico y ponto Euxinio y mar Mayor y la laguna Meothis mas al septentrion que oy se dize mar de la Tana y saliendo desta estrechura pasado el Peloponeso junto a Epiro (que es en la Grecia) se llama Jonio (de la provincia

de Jonia que alli esta) entrando en el braço de mar que entra a la ciudad de Venecia se llama Adriatico de una ciudad que alli ovo llamada Adria y oy Sino Venetico o golfo de Venecia los romanos llamaron mare superum como la parte hazia Sicilia o aca en España mare infimum (como quien dixese mar alto y mar baxo) que estos dos mares estavan assi respecto dellos y por / Italia Tirreñum y de Sicilia Siculo y de Cerdeña (que en latin se dize Sardinia) Sardono y de Genova (que se llamo Liguria) Ligusticum y hazia Marsella y Aguas muertas y Narbona (que oy se dize el golfo de Leon) Galico y por la parte de España (que toda ella se llamava Iberia) Iberico y de las yslas agora dichas Mallorca y Menorca (que antiguamente se dezian Baleares) Balearico y mas abaxo hazia el Andaluzia que llamavan la provincia Betica por el rio Guadalquivir que por ella pasa (llamada antiguamente Betis) Betico el qual todo desde el estrecho hasta Alexandria segun Ptholomeo tiene tres mil y setecientas y veinte millas (y segun algunos modernos tres mill y trescientas y de ancho por do mas que es desde la Sirte Mayor hasta Dalmacia cabe Grecia mill millas aunque Ptholomeo dize que siete cientas y ochenta, ay pues en el yslas y peninsulas muchas sembradas y entre ellas algunas nobilisimas y dignas de nombres de reynos (que plaziendo a Dios sera la segunda parte de nuestro yslario) parte de las quales oy son debaxo del felice govierno y yugo de Vuestra Magestad y parte debaxo del Principe de los Turcos que puesto que venecianos y ginoveses retengan el titulo de algunas el verdadero dominio paresce ser de aqueste dragon sediento por usurpar lo de todos y principalmente lo de los cristianos hasta que plaziendo a Nuestro Señor la christianissima virtud de Vuestra Magestad los torne a recobrar y traer al gremio de libertad cristiana lo qual plega a el veamos en nuestros dias sus vasallos e criados amen; sera pues nuestra orden de proceder començando de las yslas mas vezinas a España y al estrecho de Gibraltar por donde paresce que entramos a tractar y vernemos acavar en las finales del

Mediterraneo y en las que el rio Nilo haze las quales meteremos por excellencia entre las del mar.

## IUIÇA Y LA FROMENTERA

Las primeras yslas que se ofrescen entrando del mar Occeano por el estrecho al Mediterraneo son como dize Plinio Iuiça y la Formentera que el y Strabon llaman Pitiusa de las muchas peñas (que los Griegos llaman Pitiides) dize Plinio y Diodoro Siculo las quales Julio Solino y Strabon llaman Baleares y aun Plinio lo paresce sentir (aunque como luego diremos) propriamente se diga Baleares Mallorca y Minorca apartadas una de otra por espacio de quarenta y dos mill pasos, dize Plinio y la Menor que segun el y Pomponio Mela esta frontera una gente en España dichos sucrones (qūe se llaman oy valencianos, el mismo Plinio y Julio Solino añaden que esta frontero de Diano, que oy se llama Denia) y por espacio siete cientos estadios y segun Diodoro Siculo desta misma parte que el llama Iberia navegacion de un dia y de tres de las columnas de Hercules y de Libia que es parte de Affrica de un dia y una noche aunque no dize si no una Pitiusa Strabon dize que estan frontero a los saguntinos que es Monviedro cerca de Valencia, esta era segun Plinio inhabitable por las muchas culebras que en ella avia de donde por los latinos fue dicho Colubraria de Colubro y de los griegos ophiusa de ophis que significa lo mismo, si no era llevando tierra de su vezina Ebuso que tenia virtud en contrario que no solo no criava culebras ni cosa venenosa mas llevado desta tierra a la otra las matava ni aun criava animal que de fiero se oviese de amansar o domar, dize Pomponio Mela y Plinio añade que ni conejos de los quales eran molestadas las Baleares que son Mallorca y Minorca de quien luego se dira. Diodoro dize que era en grandeza semejante a Corcega y que llebava viñas aunque no muchas

y arbores por los valles y entre otras cosas que la ysla llebava era aventajada en llana y que tenia llanuras y valles y fertilidad de panes y una ciudad llamada en eso Colonia de los carthagineses, la qual se poblo ciento y sesenta años despues de la fundacion de Carthago celebrada de muy buen puerto y de muy buena cerca y de muchos habitadores y poblada de muchos barbaros principalmente de los fenices y la de Strabon difiere deste en lo del nombre de la ciudad diziendo ser del nombre de la ysla aunque tambien Ptholomeo si no esta errada la letra la llama en sus tablas Evisa de donde esta mas proxima la corrupcion al vocablo que oy tiene de Iviça, Plinio dize estar la una y la otra ysla confederados al pueblo romano en su tiempo; oy tiene Iviça un pueblo muy bien cercado de hasta quinientos vezinos con una muy buena fortaleza para en guarda de muchos cosarios moros que por aquellos mares andan y un puerto donde ay grandes tractos de salinas y se haze mucha pez y traen a travajo muchos esclavos mercados por la mayor parte de cosarios que se llegan a la ysla los quales traen desnudos con solos unos pañicos y de noche los recogen en una casa fuerte que tienen para ello en favor de los quales tienen hecha una ley que el que diere lo que costo se le acepte luego el rescate y sea libre, y el que quisiere de mas de su ordinario travajo y tarea ganar para su rescate se lo guardan en un deposito publico para aquel fin, la forma della es casi triangular tiene a la parte de levante tres ysleos y a la parte del poniente es do tiene el puerto llamado puerto Magno y una ysla delante el puerto llamada Comeras y tiene otro puerto a la parte de septentrion llamado puerto Tinaxi y cerca del en tierra una poblacion a la parte de mediodia de Iviça: por ocho leguas esta una ysleta dicha Vedial, esta la Formentera de Iviça catorze / leguas que es casi lo que Plinio dixo esta despoblada el dia de oy y tiene muchos asnillos salvages a sueste es de forma prolongada, a la parte septentrional tiene una ysleta rodeada de baxos dicha Clamora.

## MALLORCA Y MENORCA

Al nordeste de Iviça y Formentera estan Mallorca y Menorca por los antiguos dichas Baleares de Ballin (segun algunos quieren dezir) verbo griego que quiere dezir arrojar o saetear (que es casi lo mismo) por el gran exercicio que tenian los insulares en el tirar con las hondas que estremadamente aqui usavan y fuera por muchos tiempos en las guerras ora por si. ora por debaxo de affricanos, otras vezes de romanos, otras de españoles como mas largamente dan testimonio las historias a cada paso assi que por el grande exercicio que estos en el tirar tenian llamaron los griegos a las islas Gimnasias o Gimnesias que quiere dezir exercitamientos o lugares de exercicios; de los modernos se llama Mallorca y Menorca por que son dos la una mayor que como dize Diodoro Siculo sacando a siete que son Sicilia, Cerdeña y Corcega, Candia, Euboea, Chippra, Lesbo de todas las restantes era la mayor; Menorca es menor que ella aunque segun estos se havian de dezir Maiorica y Minorica como dize Pomponio Mela que se solian llamar por sobre nombre; cuyas antiguedades y barbaros ritos en que fueron otros tiempos con otras muchas yslas y provincias comunes que son oy famosas en policia, las quales pone Diodoro Siculo scriptor antiguo diziendo que en el estio andavan desnudos y descalços y que en tanto eran amigos de las mugeres que si los cosarios les robavan una muger davan tres y quatro hombres en rescate por ellas y que habitavan en cuevas de piedras y en asperezas de montes y se cobrian con pellejos de conejos los cuerpos. Item que no querian usar plata ni oro ni consentir fuese traido a la ysla trayendo en exemplo a Gerion hijo de Crisauro que por que era rico de oro y plata, lo avia destruido Hercules otro tiempo y con esto pensavan estar seguros y bivir en paz y por esto como antiguamente fuesen salariados por los carthaginenses en la guerra el sueldo que les pagavan no lo quisieron traer sino en vinos y mugeres que traxeron

en precio, dize assi mismo / que tenian de costumbre en las bodas de llamar a ellas a los amigos y familiares convidandolos y que el mas propinquo conoscia primero a la novia y tras deste todos los que se siguian guardada orden de afinidad y hedad y que el postrero de todos era el desposado. Item en los mortuorios usavan extrañas costumbres cortando con maderos los miembros del cuerpo muerto echandolo en un cierto vaso y encima piedras, sus armas dize que eran tres hondas una atada a la caveza como venda, otra en la cintura y la tercera en las manos y que en la guerra con gran fuerça arrojavan mayores piedras que otros y tan rezias como una vallesta, que en las baterias de las ciudades era su oficio alançar con piedras a los que defendian la muralla y que tiravan tan certero que raras vezes erravan do tiravan tanto era el uso que desde la niñez en ello tenian que las madres tenian costumbre no dar de comer a los hijos hasta que el pedaço de pan que avian de comer lo derrivasen con las hondas de cierta parte do se ponian por lo qual dize que eran dichas Ginnasias (como arriva diximos) y que dista de Iberia navegacion de un dia y que la menor esta mas al oriente y que cria mucho ganado y entre otros muy grandes mulos y que entrambas son muy fertiles y fructiferas y llenas de habitadores tanto que tienen mas de treinta mill hombres y que son muy amigos del vino aunque no tienen mucho y carezen totalmente de azeite y que se untavan los cuerpos con cierto unguento. Strabon y Plinio parescen contar las costumbres modernas a sus tiempos y asi dize Strabon (como atras diximos) que eran amigos de la paz como los de la ysla de Iviça como de virtud propia de la tierra, pero que Metello por sobrenombre Balearico les hizo guerra por que algunos dellos se conjuraron en la tierra por se defender de los cosarios que andavan por el mar en gran perjuizio suyo tomando este alboroto por occasion el dicho Metello por los romanos y que aunque amigos de la paz eran tenidos por los mejores tiradores de honda que avia por lo que avian exercitado despues que los phenices avian / tomado estas yslas y que

salian a la pelea sin cinta y con un escudo y por lança una bara con la punta tostada al fuego y tres hondas ceñidas a las cabeças hechas de juncos que ellos llamavan melanchrenes de que hazian cuerdas y sogas y que se exercitavan desde la niñez como dize Diodoro.

Y que Metello quando vino a las yslas por la destreza del tirar destos tuvo neccesidad de cobrir las naos de cueros para ampararse de los golpes de las piedras y que estas yslas tenian esta virtud demas de la mucha fertilidad de la tierra de no criar ningun animal nocivo por que unos conejos que la destruyan dezian no ser nascidos en ella si no traidos de otras partes y que de un macho y de una hembra que alli truxeron al principio se procrearon tantos que con sus bivares derribavan las casas y destruyan los arboles en tanta manera que los de la tierra tuvieron neccessidad de pedir socorro al pueblo romano, pero que en sus tiempos que ya eran hechos diestros en la caça dellos esta iactura dize Solino que acabo el nombre de reyno a los Bochoros que son segun algunos piensan una nacion en España como dize Plinio en el capitulo veynte e dos del libro quarto que por otro nombre llama Concordienses. La Mallorca dize el mismo que tenia dos pueblos de ciudadanos romanos llamados Palma y Polencia Pomponio Mela las llama Colonias que concuerda con Ptholomeo en el nombre y en llamar los pueblos y que Strabon si no esta errada la letra llama Pallama y Potencia y dize que son ciudades Potencia puesta al oriente de la ysla y Pallama al occidente que segun lás posturas en que dos ciudades que al presente estan paresce entender por Palma la ciudad de Mallorca y por Potencia la de Alcudia, por que en toda la ysla no ay puertos tan principales como los que estas dos ciudades tienen do es coniectura aver avido siempre poblaciones en ellos principales. Añade Plinio en esta ysla otras dos poblaciones llamadas Cinio y Cunico y en Minorca dize Pomponio Mela concordandose como Ptholomeo aver dos castillos llamados Ianno Imago aunque Ptholomeo dize Mego que segun paresce es la ciudad que agora en ella esta

llamada / Maon á los quales Plinni llama ciudades entrambas. Estas dos yslas Mallorca y Minorca, dize Strabon ser yguales en fertilidad y bondad de suelo y puerto aunque estan los mas llenos de baxos y por tanto peligrosos, dista la una de la otra segun Plinio treinta mill pasos aunque oy parescen estar algun tanto mas y que la mayor tiene cien mill pasos de longitud y de circuito quatro cientos y ochenta mill y la menor sesenta mill de largo y ciento y cinquenta mill de circuito y que frontero a la ciudad de Palma estan Meraria y Triquadra yslas pequeñas de las quales Triquadra dize ser patria de Annibal, haze una entrada la mar en esta ysla muy grande y se va ensangostando hasta la ciudad de Mallorca do haze un buen puerto la qual es la mayor y mejor ciudad de la ysla y aun de las buenas que puede aver en España y de muy hermosos edificios de moradas tan buenas casi como los de Barcelona terna cinco mill vezinos es muy fuerte y bien cercada, en esta ciudad ay puerto, ay muy grandes tractos de mercaderias por que se cargan en el lanas finas en quantidad que se crian en la ysla, de do se hazen paños muy finos, los quales se llevan a muchas partes de levante y assi mismo muchos azeites y buenos por que ay grandes olivares, es la ciudad muy cavallerosa y de muchos tractantes y officiales de todos officios, son muy politicos en su govierno tiene una Iglesia Cathedral y muy bien doctada y servida y sin ella ay otras muchas y devotos monasterios; es abundante de todas las cosas neccessarias, tiene fructas en abundancia y tales que por el estremado sabor suyo son muy estimadas, ay monte de mucha caça salvage y en los llanos muchas liebres y perdizes y en torno de la ysla se toma mucho pescado, tiene la ysla a la parte septentrional otra ciudad llamada Alcudia de hasta mill y quinientos vezinos abundante de todas las cosas neccessarias por que tambièn tiene muchas contractaciones por mar como Mallorca por dos puertos que la ciudad tiene a dos lados uno llamado puerto Mayor por que lo es y el mejor tiene asi mismo otras poblaciones la ysla aunque no con gran parte tan principales

como son Porreres, Menouor, Sinem, Indiar, Campos / y Monouor y casi al mediodia otro puerto o casi playa dicho puerto Opin donde sacan las naos para las adovar y limpiar y a la parte del poniente de la ysla tiene dos ysleos llamados Dragoncia y Palmeria y en una punta mas austral della tiene una ysleta llamada la Cabrera la qual esta despoblada que solo tiene un castillo como atalaya para ver las naos que vienen por alta mar y haze sus llamaradas que se veen en la ysla por do se aperciben en toda ella: tiene esta ysla veynte e dos leguas de ancho y otras tantas de largo porque es casi quadrada (salvo que como arriva dixe) por el un lado le entra una manga o pedaço de mar que allega hasta la ciudad de Mallorca y esta enterrado en la Iglesia mayor della el rey don Jaime de Aragon que gano la ysla e hizo muchos edificios en ella tienenlo por sancto. La ysla de Menorca esta apartada de la de Mallorca por cinco leguas al nordeste tiene casi a la parte de mediodia un puerto muy bueno con una ciudad dicha Mahon edificada segun algunos por un capitan de Carthago llamado Magon la qual sera de hasta mill vezinos muy bien bastecida de las cosas necessarias; esta ciudad fue destruida por Barbaroxa el año de mill e quinientos y treynta e cinco al qual echo el Emperador Nuestro Señor del reyno de Tunez y le tomo el reyno y se vino a Bona y de ay a esta ysla por pagarse de la afrenta rescibida aunque el dia de oy esta casi retificada y a la otra septentrional tiene una poblacion llamada Ciudadela de mas de quinientos vezinos tambien lugar como Mahon y muy proveido de las cosas neccesarias con un buen puerto, todas estas yslas dichas como son Iviça y Formentera y Mallorca y Minorca estan desde treinta e ocho grados hasta quarenta en el clima sexto y tienen su mayor dia de quatorce oras y dos tercios. Queda una ysla pequeña junto a España apartada del continente por poco espacio y a la boca del rio Ebro a la mar llamada los Alfaques que los arabes llaman Abunferras que son como unos estaños o derramaderos de la marina do se pescan muchos pescados.

En la costa del mar de Francia donde entra el rio Rodano pone Plinio una dicha Metina en la boca del rio y otra luego dize el / llamada Blasco, Ptholomeo pone asi mismo a Blasco pero no nombra a Metina si no a otra que el llama Agatha con una ciudad en ella del mismo nombre, el rio haze con los dos braços de tres que dize Plinio y todos tener este rio a la entrada en el mar una ysla do ay una buena poblacion llamada oy Magallona que seria posible entendiese por esta la que el llama Metina pues la que esta como fuera del rio en el mar a la larga que dava ser la que el dixo llamada Blasco de donde por que comunmente en las tablas de Ptholomeo se pintan esta que creemos por Plinio ser dicha Blasco y por los modernos Languillade y otras dos mas pequeñas cerca della que oy tienen nombres modernos Tias y Espiga y en su letra Ptholomeo pone a Blascon como Plinio pero no nombra a Metina sino a la Agatha que arriva diximos y esta controversia entre estos dos tan graves y diligentes authores haze dubdar si Ptholomeo sintio por Agatha la ysla Anguillade y por Blascon las otras dos pequeñas que como diximos tienen oy mudado el nombre y averse hecho como es posible de una dos lo qual si asi fuese podia ser aver entendido Plinio lo mismo que Ptholomeo por Blasco y entendido por Metina la Anguillade que sin dubda segun la postura y grados de altura que pone Ptholomeo paresce ser la que el dize tener la ciudad del mismo nombre dicha Agatha y a quien llamo Stephano Agathatiche que quiere dezir buena fortuna y por que esta es mas propriamente ysla y tambien puesta a la boca del Rodano como el dize y no contar por ysla la que el rio assi solo haze, solo queda un escrupulo del nombre que el uno llama Metina y el otro no curo del nombre de la ysla sino del de la ciudad que el dize que tenia por que Plinio ni otro ningun geographo pone en la ysla tal ciudad si no en el continente de Francia y llamanla Agathapolis que se tiene oy ser la que por otro nombre se dize Monspensulanos de donde fue señor Sanct Roque celebrado entre los sanctos y oy es despoblada, esta Agui-

llade y el mar de entre ella y la tierra firme se llama Aguas Muertas donde se recogen algunas naos y principalmente galeras que se sufren en menos agua que las naos aun lo que otros y aun Plinio y Ptholomeo ponen por las fosas marinas que dizen que hizo Mario y cien pasos sacadas fuera algunos / piensa ser lo que oy llaman Agüas Muertas assi mismo difieren Strabon Ptholomeo, de Plinio y Pomponio Mela en poner cinco Stæcades (que del efecto que tienen en estar por orden son asi dichas por que stæcon en griego suena orden) junto a Marsella y Plinio añade al nombre de Stæcades que la primera se llama Prote y la de en medio Messa que los de la tierra tambien dize que llamavan Pomponiana y la ultima Hipe e Hipea que en griego suena primera y segunda o media y ultima. Strabon dize que las tres aunque el no las nombra eran bien grandes y las dos pequeñas y que eran como labranças de pan de los de Marsella y que tenian en ella una fortaleza para defensa de los cosarios que andavan por la mar y estan tan disminuydas que no tienen casi nombres de yslas a lo menos como sintio Strabon de las tres que dixo ser de harta grandeza y anchura, si no baxios y comunmente son por los de las tierras dichas yslas de heras y aun cerca dellas y del puerto de Marsella quedan unas ysletas casi baxios do descargan algunas galeras que generalmente son dichas Pomedas de Marsella y algunos tienen oy nombres especiales como Geras y Planea y Erin.

Plinio pone otras quatro consecutivas a las Stocades hazia Italia, Sturino y Phenice y Lerone del qual tambien dize Strabon que ella y Planasia tenian Colonias y Lero tenia un templo de Lero y que era frontero Antipoli y que cavo esta avia otras ysletas pequeñas y de poco valor.

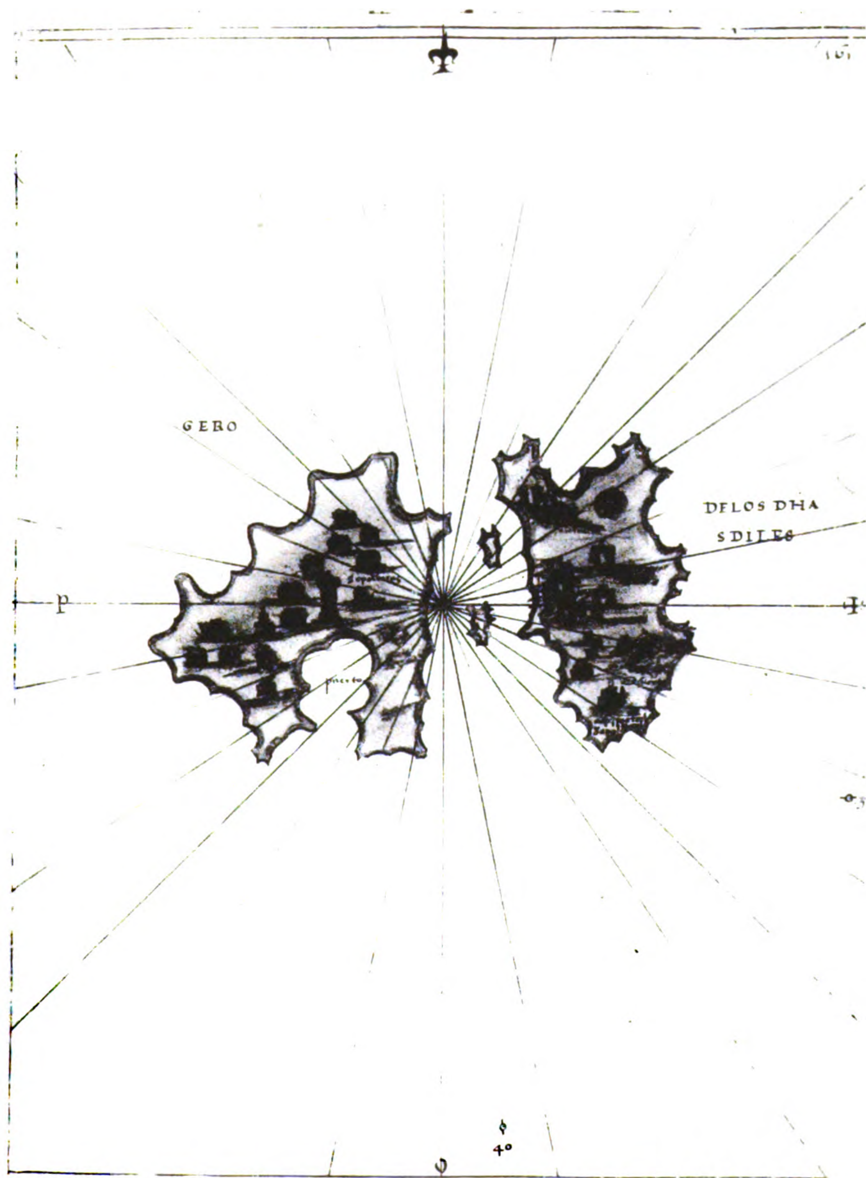
*(Continuará).*



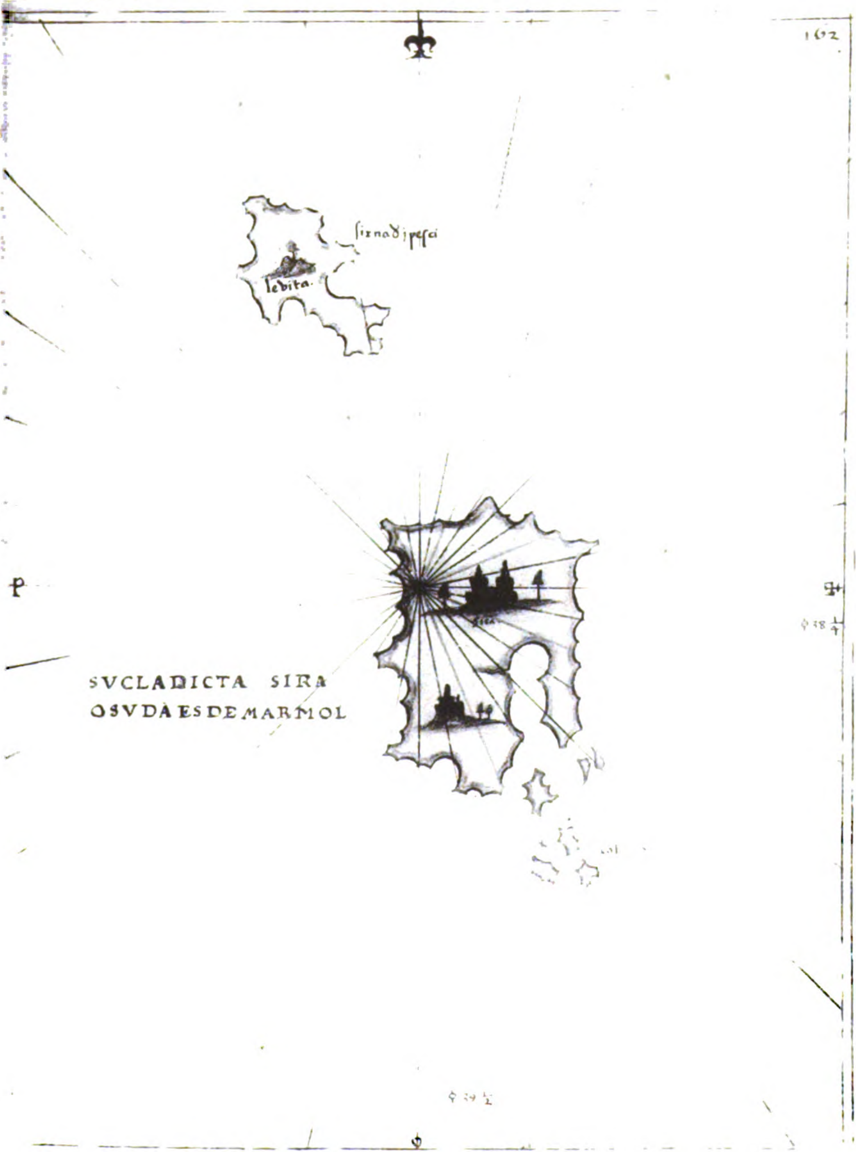

Islas del Mar Propontida



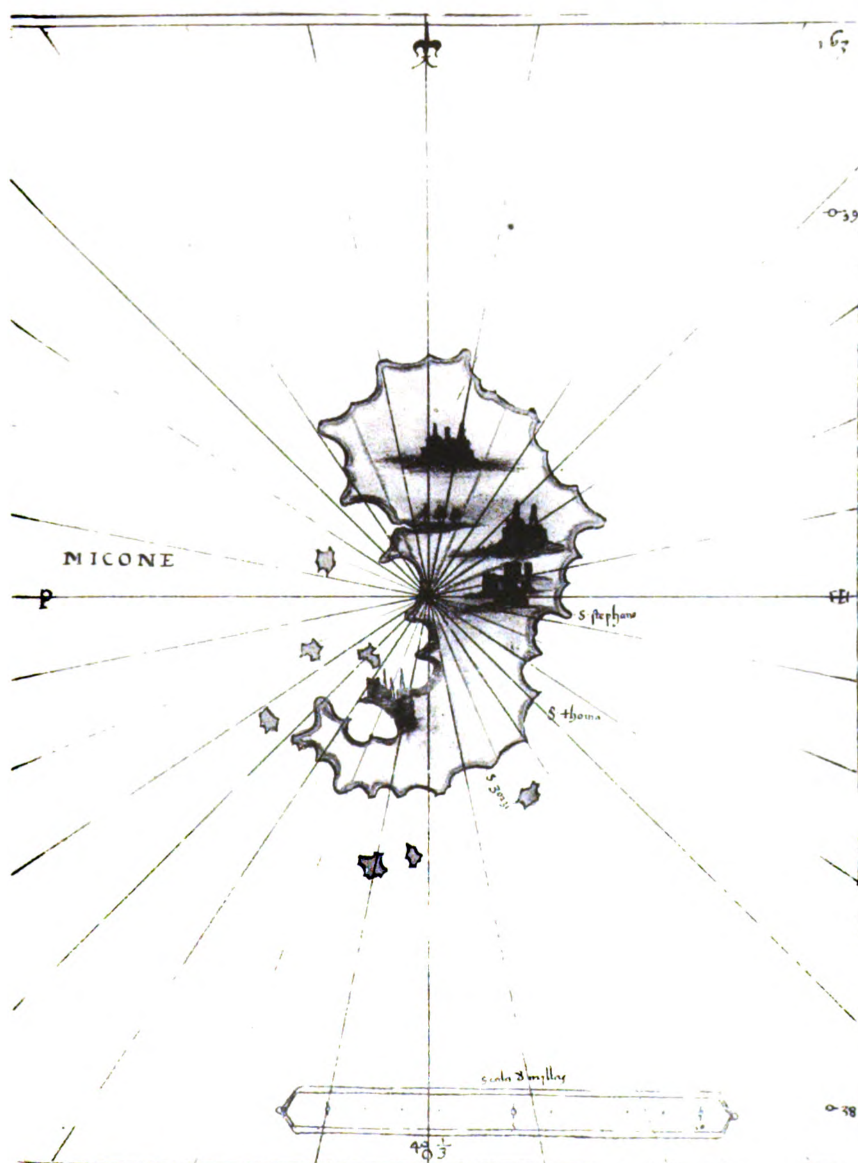

Taúrica



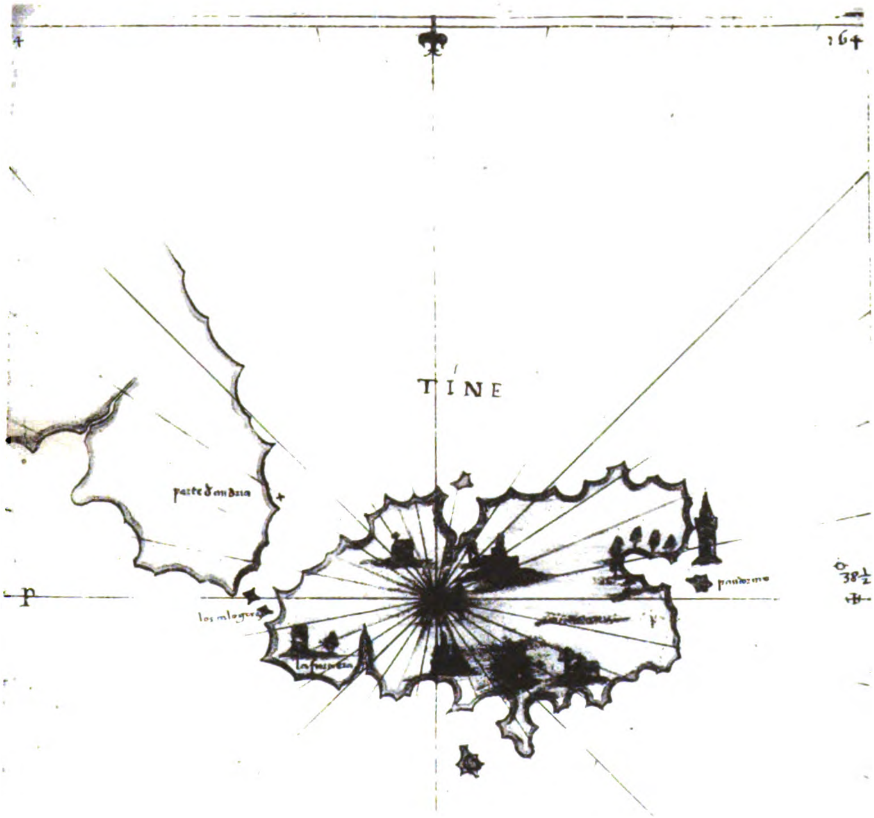

Gero y Delos



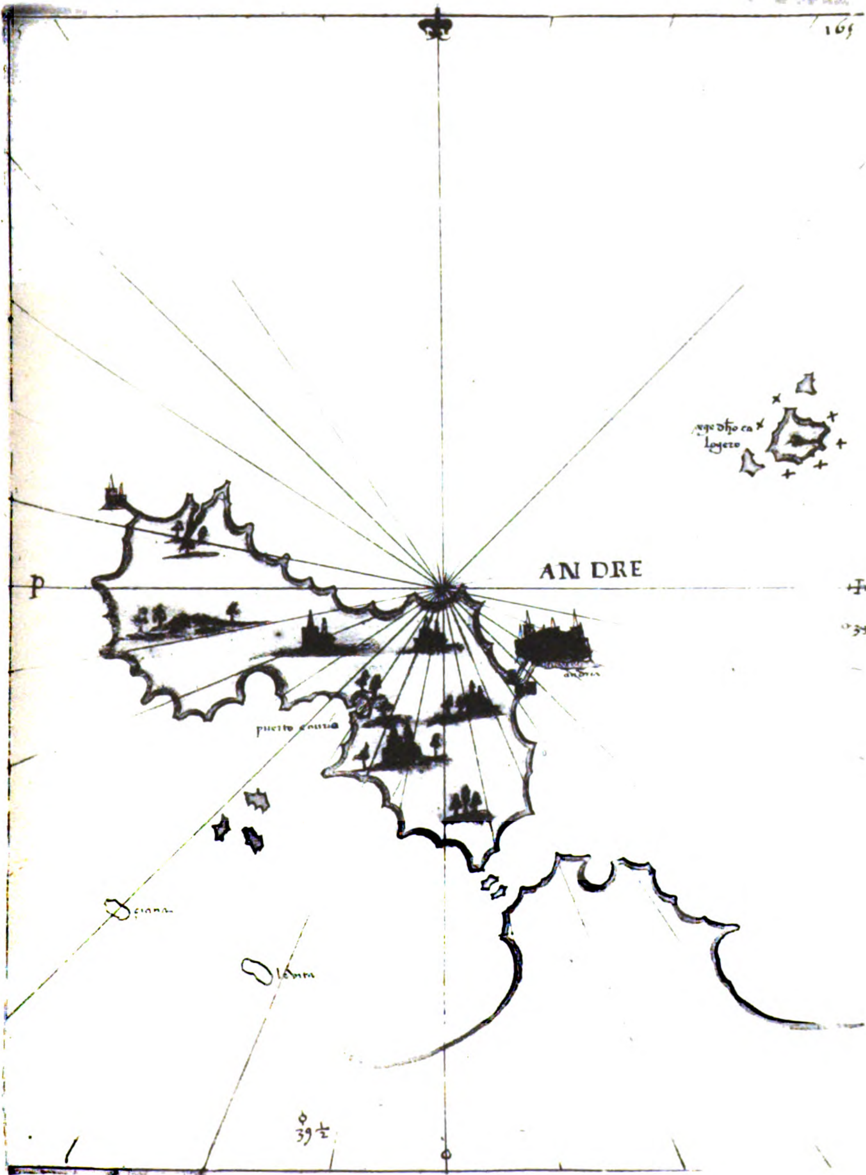

Sucla (Sira)



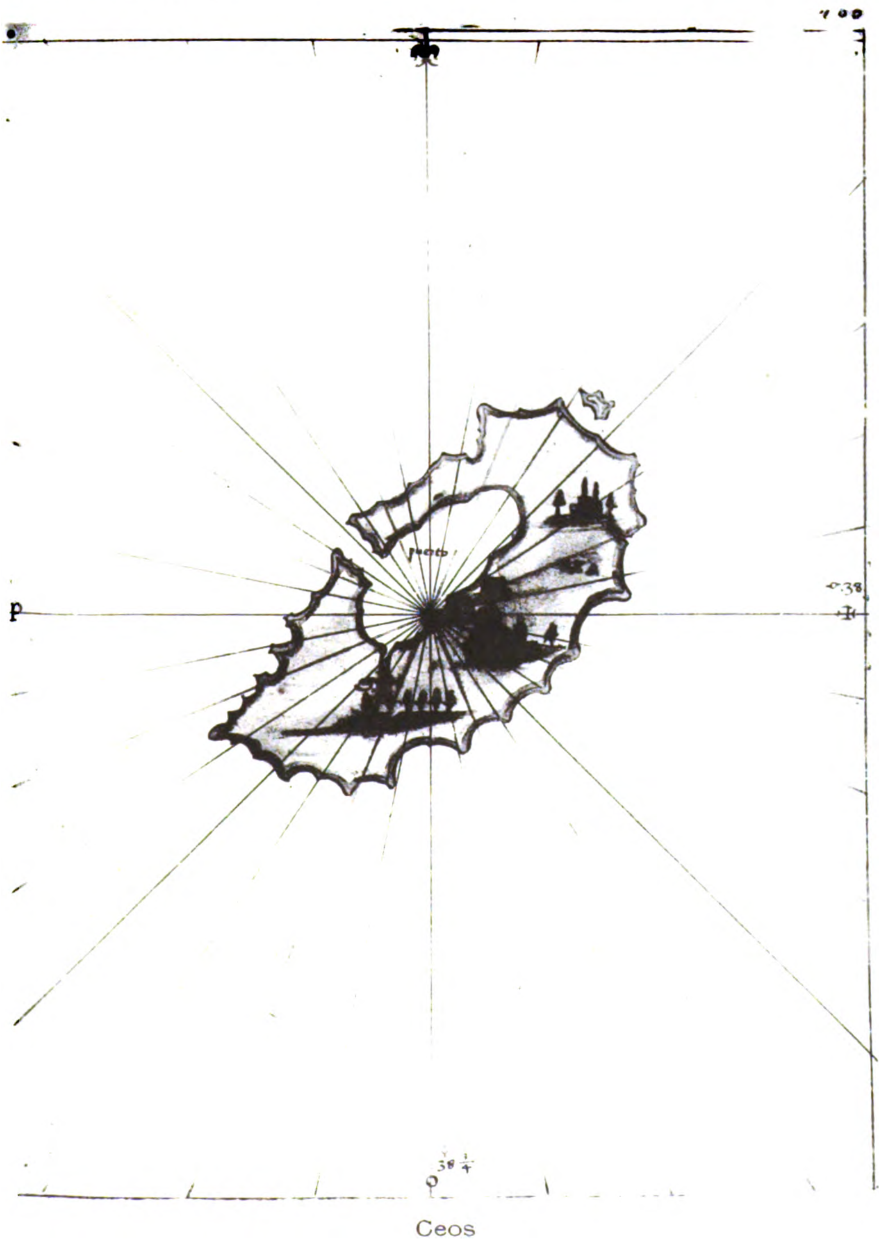

Micone




Tine




Andre




Ceos

# ÍNDICE

## de las materias contenidas en el tomo LX.

Páginas.

CONFERENCIAS Y DISCURSOS



ARTÍCULOS

Páginas.



TAREAS DE LA SOCIEDAD



LÁMINAS

*Del Islario general:*

# OTRAS PUBLICACIONES

DE LA

# REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

**Geografía y descripción universal de las Indias**, recopilada por el cosmógrafo cronista JUAN LÓPEZ DE VELASCO, desde el año de 1571 al de 1574, publicada por primera vez en el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, con adiciones é ilustraciones, por D. JUSTO ZARAGOZA.—1894.—Un volumen en 4.° de 808 páginas.

**Repertorio de publicaciones y tareas de la Real Sociedad Geográfica** por D. RICARDO BELTRÁN Y RÓZPIDE.—Tomo I: años 1876-1900: Un volumen en 4.° de 195 páginas.—Tomo II: años 1901-1910: Un volumen en 4.° de 109 páginas.

**Muni ó Guinea continental española.**—Mapa en escala de 1 : 200.000, en dos hojas, por D. ENRIQUE D'ALMONTE.

**Relaciones geográficas de la Gobernación de Venezuela** (1767-68), con prólogo y notas de D. ANGEL DE ALTOLAGUIRRE Y DUVALE.—1909.—Un volumen en 4.° de LI-350 páginas.

**España y los países musulmanes durante el Ministerio de Floridablanca**, por D. MANUEL CONROTTE.—1909.—Un volumen en 4.° de 428 páginas con tres láminas.

**Descripción y Cosmografía de España por Fernando Colón.**—Manuscrito de la Biblioteca Colombina dado á luz ahora por primera vez en virtud de acuerdo de la Real Sociedad Geográfica.—Tomo I.—1910.—Un volumen en 4.° de 360 páginas.—Tomo II.—1914.—Un volumen en 4.° de 334 páginas.—Tomo III.—1917.—Un volumen en 4.° de 85 páginas.

**Mapa del Sáhara español y regiones inmediatas**, por ENRIQUE D'ALMONTE 1914.—En escala de 1 : 1.000.000, en 4 hojas.

**Mapa de la Región S. O. de Marruecos al S. del río Tensift**, por don EDUARDO ALVAREZ ARDANUY.—1914.—En escala de 1 : 500.000 y en 4 hojas.

**Los estudios geográficos en España.** (Ensayo de una historia de la Geografía), por JERÓNIMO BECKER.—1917.—Un volumen en 4.° de 366 páginas.

# ARTICULOS DE LOS ESTATUTOS

## RELATIVOS Á LAS CONDICIONES EXIGIDAS PARA EL INGRESO DE SOCIOS

Art. 5.° Forman la Sociedad un número indefinido de socios, cualquiera que sea su residencia, admitiéndose los extranjeros con idénticas condiciones que los nacionales. Llevan el título de socios fundadores los inscriptos durante el año en que se constituyó la Sociedad Geográfica de Madrid. Los demás se denominarán socios de número.

Art. 6.° Los socios que fueron de la Sociedad Española de Geografía Comercial constituirán la Sección de Geografía Comercial, á la cual podrán agregarse los demás socios que lo soliciten.

Art. 7.° Los socios recibirán el Diploma, Estatutos y publicaciones de la Sociedad, y tendrán derecho para asistir á todas sus reuniones públicas y á su biblioteca.

Podrán usar la medalla, distintivo de la Sociedad, los que reunan las condiciones que exige el Reglamento especial aprobado al efecto por la Junta directiva de la Sociedad Geográfica de Madrid en sesión de 16 de Noviembre de 1886, Reglamento que se inserta al final de estos Estatutos.

Los socios pagarán la suma de 25 pesetas por cúota de entrada. Abonarán además la de 30 pesetas anuales. Esta segunda puede compensarse con el pago de 250 pesetas, hecho de una vez y en cualquier época. Los socios que así lo hagan figurarán en las listas de la Corporación con el calificativo de vitalicios.

Art. 8.° La admisión de socios, bien la soliciten por sí ó por medio de otro que ya lo sea se hará en una de las reuniones ó Juntas generales ordinarias.

# CONDICIONES Y PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

El Boletín de la Real Sociedad Geográfica se publica en cuadernos trimestrales, que se reparten en los meses de Enero, Abril, Julio y Octubre, y cuadernos mensuales de 40 páginas por lo menos, que comprenden la «Revista de Geografía comercial y mercantil» publicada por la Sección de Geografía Comercial, las «Actas de las sesiones» y la «Crónica y Bibliografía geográficas». También publica la Sociedad, sin período fijo, obras especiales que constituyen la *Colección geográfica*.

La suscripción se hace por años ó semestres, en el local de la Sociedad, calle del León, 21 mediante pago adelantado de las cantidades siguientes:

| | AÑO<br>*Pesetas.* | SEMESTRE<br>*Pesetas.* |
|---|---|---|
| En la Península, islas adyacentes y Marruecos. | 30 | 15 |
| En la Guinea española y en el extranjero....... | 33'50 | 17 |

Los tomos del Boletín anteriores á 1897 se venden á 15 pesetas, del II al XXXV; á 30 pesetas los tomos XXXVI al XXXVIII (agotados el XXXVI y XXXVII); á 21 pesetas del XXXIX (1897) en adelante. Los cuadernos del Boletín anteriores á 1897 se venden á *tres* pesetas por cada mes que comprendan, y á *dos* pesetas cada mes los de 1897 y sucesivos. El precio de los cuadernos de la *Revista* mensual es de *una* peseta.

